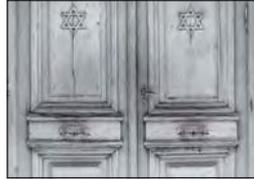


TESIS DE DOCTORADO EN HISTORIA



Historia y memoria de la colonización judía agraria en Entre Ríos

*La experiencia de Colonia Clara,
1890-1950*

PATRICIA GRACIELA FLIER

Director: Dr. Waldo Ansaldi. Universidad de Buenos Aires

Co-Director: Dr. Fernando Barba. Universidad Nacional de La Plata



UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PLATA

Marzo de 2011

*A mi padre, quien me enseñó a confiar en la vida y
por su optimismo inconmensurable.*

A Salvador

Agradecimientos

Señalan que una investigación de tesis es un trabajo de una gran soledad, que sumerge al investigador en un micromundo que no siempre es fácil de compartir. Sin embargo, mi tarea contó con la ayuda, el acompañamiento y el interés de una gran cantidad de personas a las que estoy profundamente agradecida.

Realizar esta tarea fue infinitamente movilizador, pues me acerqué a transitar los complejos caminos constitutivos de nuestra identidad, y en este enriquecedor recorrido encontré los anclajes académicos y personales para los cuales sólo tengo gratitud y reconocimiento. A mi Director, el Dr. Waldo Ansaldi, interlocutor imprescindible, maestro y amigo, a mi Co-Director, Fernando Barba, que hizo todo lo posible para que llegara al fin de esta etapa.

A mis interlocutores, que me brindaron su tiempo y la lectura atenta con aportes y reflexiones: Sandra McGhee Deutsch, Patricia Funes, Pablo Ghigliani, Bruno Groppo, María Eugenia Horvitz, Talia Meschiany, Emmanuel Kahan, Soledad Lastra y María Teresita Minellono.

A mis amigas, que se comprometieron y me ayudaron de infinitas formas: Mirta Cabanes, Diana Sansano, María Eugenia López y, de manera particular, mi reconocimiento a Andrea López Osornio, quien no sólo me dio su tiempo y su arte sino que hizo que el texto adquiriera belleza.

A Osvaldo Quiroga, cuyo trabajo en el Museo y Archivo de las colonias judías de Villa Domínguez hace posible el resguardo de este pedazo de historia. A mi hermana Liliana Flier, a Norberto Fortunato y a Ethel López, con quienes empezamos a descubrir los legados de la colonización agraria judía en Entre Ríos, mi reconocimiento.

A Carolina Scalcini, quien me ayudó con las fuentes, y a mis entrevistados, por su entrega y por la confianza que depositaron en mí.

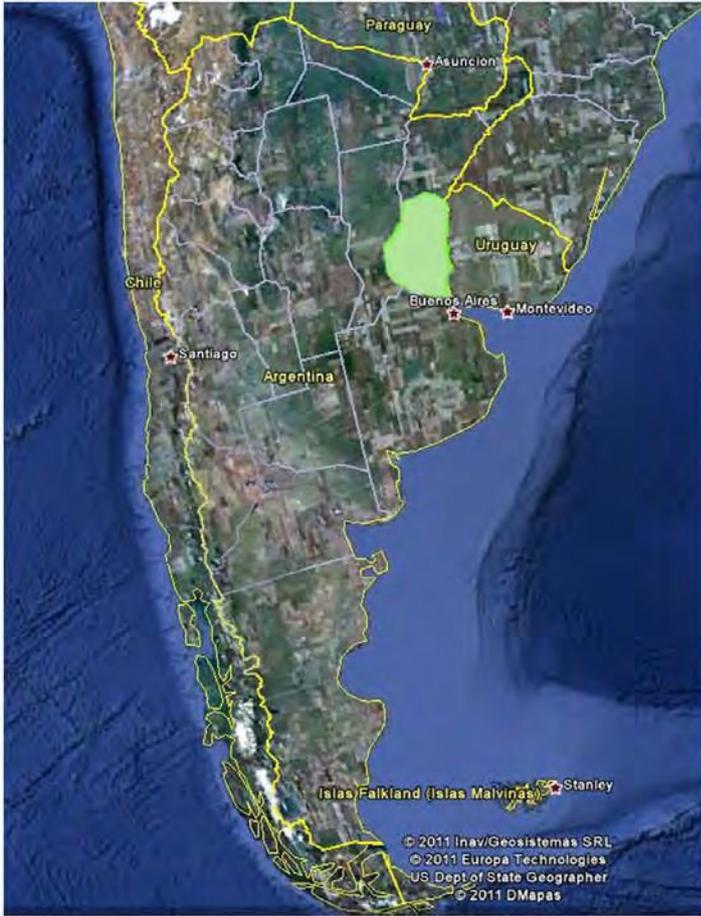
Finalmente, a mi familia, a mis hijos Nicolás y Guillermina y a mis amores, a quienes les quité tiempo y presencia. Confío en que este texto compense la ausencia.

Índice

Introducción	13
Breve panorama del objeto dentro de los estudios migratorios	15
Memoria y representación del pasado	22
Los trabajos de las memorias: la vuelta a «el fuera-de-lugar»	26
Recorridos de la investigación	30
Capítulo 1	43
Los imaginarios. Del miedo a la esperanza...	45
Poblar la nación	45
La imagen del país	49
Las puertas de salida	53
La travesía	54
El Hotel de Inmigrantes	55
La pampa santafesina	58
Nace Moisés Ville	64
La imagen del paisaje local	68
Capítulo 2	71
Exilio y enraizamiento en Argentina	73
Las causas de las migraciones	73
Argentina: el lugar elegido	81
¿A dónde emigrar? Entre Palestina y América del Sur	85
Mauricio de Hirsch	86
La creación de la Jewish Colonization Association	90
Las condiciones de la colonización	96
Extensión de las tierras	99
El Barón de Hirsch y los administradores de la JCA en Argentina	105
Distribución de las tierras adquiridas por la JCA	108
¿Cuántos fueron los colonos judíos?	109
Capítulo 3	113
Nace Colonia Clara	115
Colonia Clara tuvo a sus «pampistas»	116
En Mar del Sur	120
Colonia Clara	121
Los administradores de la JCA	130
Anexo	147

Capítulo 4	155
La vida religiosa en Colonia Clara	157
Las festividades	159
En Colonia Clara	163
Las sinagogas y cementerios	168
<i>Sinagoga de Colonia Clara</i>	170
En los pueblos	172
<i>Sinagoga de La Capilla</i>	172
<i>Pueblo Dominguez</i>	173
<i>Villa Clara</i>	174
<i>Cementerio Israelita Clara-Bélez</i>	175
La mikve, el baño ritual	176
El Cura Ehroike, el shojet de La Capilla	177
La Capilla	179
El matrimonio	181
Capítulo 5	187
Educación en Colonia Clara	189
Cuestiones iniciales	189
Argentinizar al judío inmigrante	193
El sistema educativo y el currículum escolar	202
<i>Los recursos humanos: los maestros marroquíes</i>	202
Las escuelas en Colonia Clara	205
Establecimientos educativos y nuevos maestros	208
Ausentismo	210
La relación de los maestros con los colonos	215
Desnudando las tensiones: el Informe Bavio de 1908	220
Los recursos humanos para la docencia: los maestros alberdinos y los cursos de verano	224
Los nuevos desafíos	227
Las bibliotecas y los clubes	231
La educación hebrea y los cursos religiosos israelitas	235
Un nuevo escenario: el abandono de las colonias	241
Capítulo 6	245
El cooperativismo en Colonia Clara: el Fondo Comunal	247
Las cooperativas en las Colonias de la JCA en Entre Ríos y sus redes de acción	251
Sociedad Cooperativa Agrícola Fondo Comunal de Colonia Clara	255
Primera etapa: Nacimiento del Fondo Comunal. 1904-1908	260
Segunda etapa: Miguel Sajaroff presidente del Fondo Comunal. 1908-1917	275
<i>La invasión de langosta</i>	283
<i>Contactos políticos</i>	287
Tercera etapa: Afianzamiento del Fondo Comunal. 1917-1930	288
<i>Las corrientes internas</i>	288
La agenda: cómo enfrentar los desalojos y los alcances de las transferencias de tierras	291
«Invocando» una vez más al barón de Hirsch para hacer frente a una agenda compleja: la colonización de los hijos, los impuestos a la tierra y los desalojos	294

Tramitar en la justicia	305
Colonización y tierra para los hijos	313
Las reformas estatutarias	316
El impacto de la crisis de 1930	321
Cuarta Etapa: resurgimiento, consolidación y crecimiento 1938-1954	323
<i>La actividad económica</i>	323
<i>Los colonos: la propiedad de la tierra, las transferencias y la recuperación de tierra para los judíos</i>	326
La reunión en Londres: final de época	339
Recapitulando	342
Consideraciones finales	345
Bibliografía	363
Bibliografía citada	363
Memorias e Informes citados	368
Bibliografía General Consultada	370
Archivos consultados	375
Entrevistas realizadas por la autora	376
Cuestionarios semi estructurados respondidos por...	376
Anexos	377
Listado de pasajeros en el barco «Orione», 22 de junio de 1894	379
Listado de pasajeros en el barco «Sirio», 20 de septiembre de 1894	391
Colonos en Colonia Clara por grupo o aldea (1941)	397
Colonos en Colonia Clara por orden alfabético y grupo	409
Colonos asentados en colonias de la JCA en Argentina	419
Actividades culturales realizadas en Colonia Clara entre 1924 y 1943 -selección-	527



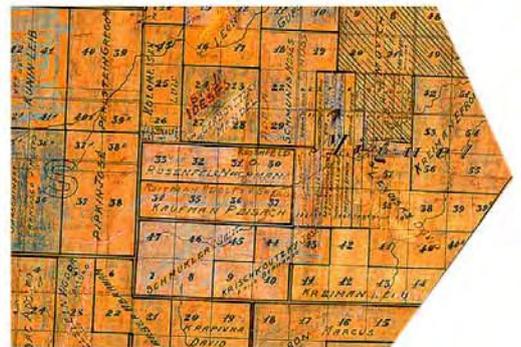
REPÚBLICA ARGENTINA



ENTRE RÍOS / COLONIA CLARA



COLONIA CLARA



DETALLE DE COLONIA CLARA

Historia y memoria de la colonización judía agraria en Entre Ríos. La experiencia de Colonia Clara, 1890-1950

*La historia de una partícula social ilustra
la historia de toda una Nación*

LUIS GONZÁLEZ Y GONZÁLEZ, *PUEBLO EN VILO*

Introducción

En estos últimos años, en los que se observa un «giro hacia el pasado»¹, estamos asistiendo a procesos de activación de la memoria que han movilizad o importantes sectores de la sociedad a preguntarse por sus identidades o sus genealogías, así como para buscar nuevos anclajes que les devuelvan mayores certezas para enfrentar el futuro que se presenta tan incierto. Acordando con las palabras de Huysen, este giro hacia la memoria recibe el impulso subliminal del deseo de arraigarnos en un mundo caracterizado por una creciente inestabilidad del tiempo y por la fractura del espacio en el que vivimos.



*Mauricio Flier, Grupo Desparramados,
Colonia Clara.*

¹ Huysen, Andrea, «Medios, política y memoria», en *Revista Puentes*, Año 1, N° 2, diciembre de 2000; Huysen, A., *En busca del futuro perdido. Cultura y memoria en tiempos de globalización*, México, FCE, 2002.

Distinguidos autores advierten la emergencia de una «obsesión memorialista» como producto del declive de la experiencia transmitida, en un mundo que ha perdido sus referencias, ha sido desfigurado por la violencia y atomizado por un sistema social que borra las tradiciones y fragmenta las existencias².

En particular, sectores importantes de la colectividad judía han iniciado una búsqueda de sus raíces identitarias en las colonias agrarias que se establecieron en nuestro país a fines del siglo XIX. En ellas se asentaron los judíos asquenazíes, víctimas de las intolerancias raciales y religiosas, perseguidos y expulsados de la Rusia zarista, quienes recibieron con beneplácito el proyecto del barón Mauricio de Hirsch para convertirlos en colonos agricultores en las pampas argentinas. Estas activaciones de la memoria, motorizadas en acciones orientadas a dar sentido al pasado, interpretándolo y trayéndolo al escenario del drama presente, cobran centralidad en el proceso de interacción social y de afirmación en la identidad.³ Estas búsquedas actualizan viejas preguntas y ponen de manifiesto el peso de la memoria colectiva. ¿Quiénes eran estos judíos y en qué consistía el proyecto colonizador? ¿Cómo fue la experiencia de vida en las colonias? ¿Cuánto peso tuvo en la construcción de la identidad judía y de la identidad nacional? ¿Qué se recuerda y cómo se recuerda esta experiencia que ha sido narrada por la literatura y sentida como una epopeya llevada a cabo por pioneros que encontraron en Argentina la «tierra prometida» y que en este espacio de libertad se comprometieron como «gauchos judíos» en la construcción de la nación, con intercambios fecundos con la sociedad receptora? Una sociedad, y una nación, que también estaba en proceso de construcción. Curiosamente, estos trabajos de la memoria han dejado también al descubierto significativos olvidos y silencios, así como la detección de enormes vacíos historiográficos que expliquen la experiencia de la colonización agraria en nuestro país.

En este escenario se erige nuestro objeto de estudio. Nuestra investigación se propone contribuir a la reconstrucción de la historia de la inmigración judía en Argentina, centrada en la experiencia de la colonización judía agraria en Colonia

² Traverso, Enzo, *El pasado, instrucciones de uso. Historia, memoria, política*. Madrid, Marcial Pons, 2007.

³ Jelin, Elizabeth, *Los trabajos de la memoria*, Madrid-Buenos Aires, Siglo XXI, 2002.

Clara, la más importante de las colonias de Entre Ríos, no sólo por la extensión geográfica, sino por el establecimiento de diversas instituciones económicas, sociales y culturales que imprimieron las notas características del modo y ritmo del proceso de integración al país receptor.

Breve panorama del objeto dentro de los estudios migratorios

Para comprender y poder explicar la historia argentina contemporánea, es necesario analizar la dimensión del fenómeno inmigratorio. Así, podremos observar que la «Argentina aluvional», con un enorme territorio para poblar, fue –en tiempos ya lejanos– una política de Estado. El torrente inmigratorio conformó una sociedad abigarrada y polifónica que ha sido abordada por innumerables estudios. Sin embargo, se observan aún muchas insuficiencias en el conocimiento del tema: hay mayor información sobre ciertos períodos, sobre algunos grupos étnicos más que otros, todo ello con bibliografía dispersa y desapareja.

Si bien los estudios sobre la inmigración siguen concitando la atención, porque, como dice Fernando Devoto en su *Historia de la inmigración en la Argentina*⁴ (uno de los últimos libros sobre la temática editado en nuestro país)⁵, se trata de un «tema demasiado atractivo y demasiado vasto», llama poderosamente la atención la escasez de estudios provenientes del mundo académico sobre la inmigración

⁴ Devoto, Fernando, *Historia de la inmigración en la Argentina*, Buenos Aires, Sudamericana, 2003.

⁵ Una renovación de los estudios sobre inmigración se produjo en nuestro país en los años ochenta, conformando una nutrida historiografía de las migraciones. Entre las aportaciones recientes, ver: Bjerg, María, *Historia de la inmigración en la Argentina*, Buenos Aires, Edhasa, 2009; Armus, Diego, «Diez años de historiografía sobre la inmigración masiva a la Argentina», en *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, 1986, N° 4; Fernández, Alejandro E. (ed.), *La inmigración española en la Argentina*, Buenos Aires, Biblos, 1999; Reguera, Andrea, «La individualización de la inmigración. Inserción e identidad en tierras nuevas. Argentina (1840-1904)», en *Boletín Americanista*, 2003, N° 53; Moya, José C., «Notas sobre las fuentes para el estudio de la inmigración española en Buenos Aires», en *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, N° 4, 1986; Míguez, Eduardo José, «Acerca de la Inmigración Italiana en una compilación reciente (L'Italia nella società argentina, F. Devoto, G. Rosoli, 1988)», en *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, 1988, N° 10; Korol, Juan Carlos y Sábato, Hilda, *Cómo fue la inmigración irlandesa en Argentina*, Buenos Aires, Plus Ultra, 1981; López, Susana Mabel, *Representaciones de la Patagonia. Colonos, científicos y políticos (1870-1914)*, La Plata, Ediciones Al Margen, 2002; Otero, Hernán (dir.), *El mosaico argentino. Modelos y representaciones del espacio y de la población, siglos XIX-XX*, Buenos Aires, Siglo XXI, 2004.

judía en Argentina. El trabajo pionero de Boleslao Lewin, *¿Cómo fue la inmigración judía a la Argentina?*, publicado en 1971, inaugura la breve lista de textos académicos sobre la temática. La valiosa obra de Haim Avni, *Argentina y la historia de la inmigración judía. 1810-1950*, publicada en 1983, se convirtió en un texto de consulta ineludible por la magnitud y seriedad del trabajo de investigación, la amplitud temporal y las problemáticas abordadas, tanto como por la original rigurosidad interpretativa. Este voluminoso texto (593 páginas) reúnen los aportes de dos publicaciones previas, productos de una larga estadía de investigación del autor en Argentina, donde redactó su tesis doctoral. El estudio fue publicado en hebreo e inglés: *Argentine Jewry, Its Socio-Political Status and Organizational Patterns* (1971) y «*La tierra prometida*». *La obra de colonización del Barón de Hirsch a la República Argentina*, publicado en hebreo en 1973. Avni, profesor de Historia Judía Moderna y Contemporánea de la Universidad Hebrea de Jerusalén, delimita cronológicamente su historia de la inmigración judía en Argentina entre los tiempos de la Revolución de Mayo y la independencia «del yugo español», cuando se cierra una época en la cual estaba prohibida toda forma de existencia judía dentro de las fronteras del imperio español, y la concluye con el establecimiento del Estado de Israel y la instalación de relaciones diplomáticas entre el Estado judío y la República Argentina. El autor señala que entre esas dos guerras de liberación se inscribe su estudio sobre la inmigración judía, «y que resume asimismo, en forma fehaciente, las relaciones existentes entre el pueblo judío y la Argentina».

A estos aportes se suman los textos de Leonardo Senkman, *La colonización judía. Gente y Sociedad* (1984), así como la breve pero precisa presentación que realiza en *Tierra de promesas. 100 años de colonización judía en Entre Ríos*, publicada en 1995, libro que recoge variados y emotivos testimonios de colonos y sus descendientes radicados en las colonias Clara, San Antonio y Lucienville.

El primero de los títulos citados pertenece a la colección de Historia Testimonial Argentina del Centro Editor de America Latina. El objeto mismo de esta colección da cuenta de los alcances del estudio: una breve introducción y planteamiento del problema en diez páginas y un corpus de fuentes muy significativas.

En un tono más cercano a los trabajos de divulgación se destacan los textos de Ricardo Feierstein, *Historia de los judíos argentinos* (2003), y *Vida cotidiana de los*

judíos argentinos. Del gueto al country (2007). Existen también pequeños estudios monográficos sobre colonias, muchos de ellos impulsados por la celebración de aniversarios o fechas activadoras que sirvieron para la narración sintética de los logros en el país, así como otros trabajos descriptivos, como los de Celia López de Borche, que se dedica a presentar Villa Domínguez en Colonia Clara, los de Nora Fistein sobre Basabilbaso en Colonia Lucienville, y el de Susana S. Carioli sobre Colonia Mauricio, en la provincia de Buenos Aires.

Listado breve pero suficientemente efectivo o incitador para realizar nuestra propuesta. Nuestra labor intenta dar respuesta a un desafío que Senkman⁶ dejó planteado en los inicios de los años ochenta. Este autor nos señalaba que los mejores trabajos publicados se hicieron sobre la base de los archivos e informes de la Jewish Colonization Association (JCA) (Avni, 1973, 1983) y que, por fuera de algunas memorias y libros generales (Alpershon, 1930; Verbisky, 1955; Marchevsky, 1964; Katzovich, 1947), la perspectiva del colono no fue tomada como punto de partida de la reconstrucción histórica, social, cultural e ideológica de la inmigración en las colonias de la JCA.

Desde el campo de la historia social,⁷ nuestro interés está justamente en analizar la experiencia y estudiar las condiciones materiales de vida de los colonos asentados en Colonia Clara.

Una historia social interpretativa y crítica que se preocupa por los grupos sociales, que coloca el objeto de la historia en coordenadas sociales y económicas, reemplazando el relato fáctico positivista, y que se propone superar la ilusión de objetividad del historiador y la supuesta neutralidad axiológica, reemplazándola por un involucramiento ético y político que lo obliga a reflexionar sobre sus prácticas y métodos, construye nuestra perspectiva de abordaje.

Una historia que replantea la relación del historiador y su objeto en varios sentidos. En primera instancia, una relación nueva entre el pasado y el presente. La

⁶ Senkman, Leonardo, *La colonización judía. Gente y Sociedad*, Buenos Aires, Centro Editor de América Latina, 1984, p. 9.

⁷ Cfr. Casanova, Julián, *La historia social y los historiadores*, Barcelona, Crítica, 1997; Fontana, Josep, *Historia: análisis del pasado y proyecto social*, Barcelona, Crítica, 1999; Haupt, Georges, *El historiador y el movimiento obrero*, Madrid, Siglo XXI, 1986; Hobsbawm, Eric, *Sobre la historia*, Barcelona, Crítica, 1998; Moradiellos, Enrique, *El oficio del historiador*, Madrid, Siglo XXI, 1994; Samuel, Raphael, «Historia popular. Historia del pueblo», en *Historia popular y teoría socialista*, Madrid, Crítica, 1984.

historia es concebida no como resultado de unos datos exteriores al historiador, sino que desde los datos, es construida por este. En el ordenamiento, en la selección, incluso en las formas de narración de esos hechos, está tramada la interpretación del historiador, sus preguntas, las formas de interpelar esos datos. Así, la interpretación del pasado depende en gran medida de los desafíos, los interrogantes, incluso las angustias del presente, más que de la «materia prima» del pasado.

Esa actitud también lleva a ponderar más las preguntas que las respuestas. Por eso se requieren marcos teóricos, caminos metodológicos, preguntas más complejas que la mera causalidad lineal, y por ello se apela a otras disciplinas. La historia social dialoga con la geografía, la sociología, la economía, la literatura, la política, el psicoanálisis. Esto guarda relación con otra manera de pensar los sujetos y predicados de la historia: ya no los «grandes hombres», sino los colectivos y las estructuras en el tiempo.

Nuevos campos temáticos se abrieron, como la historia de la vida y la muerte, de la infancia, de la vida cotidiana, de la sociabilidad. Incluso un retorno a la historia política o, mejor, del poder, el género biográfico, las memorias colectivas y los lugares de memoria.

Se retorna al sujeto y a los análisis microhistóricos, tanto temporales como espaciales, y se enriquece con los aportes del marxismo inglés a partir de las contribuciones de las obras de Eric Hobsbawm y Edward P. Thompson. La «historia desde abajo», la historia de la «gente sin historia», se impuso para estos historiadores como un proyecto intelectual y político que, más que una atención sectorial, implicó una gran democratización de los sujetos de la historia. Una obra fundamental que se convirtió casi en un paradigma de la historia social fue *La formación de la clase obrera en Inglaterra* (1963) de Thompson. Uno de los aportes más importantes fue la noción de «experiencia» para definir las clases sociales, sobre todo la clase obrera. Sin abandonar la perspectiva marxista y materialista, para Thompson las clases sociales no surgían mecánicamente de su posición «material», sino que eran un fenómeno histórico en el que la experiencia y la conciencia gravitaban tanto o más que las «condiciones objetivas»⁸.

⁸ Cfr. Funes, Patricia y López, María Pía, *Historia social argentina y latinoamericana*, Buenos Aires, Ministerio de Educación de la Nación, 2010.

Distintas corrientes teóricas y una polifonía temática caracterizan el actual campo de la historia: el regreso del sujeto y el giro lingüístico, las microfísicas del poder, la deconstrucción de los relatos nacionales. Lo biográfico y subjetivo hoy forma una parte importante de los relatos del pasado. La sexualidad, las mujeres, la vida privada, la enfermedad, las relaciones entre mito e historia. El campo de estudios de historia reciente ha obligado a replantear la relación entre historia y memoria, también las fuentes para su reconstrucción (el relato oral, el testimonio),⁹ y a revisar «nuestra caja de herramientas» para abordar un tema que interpela por igual al historiador, al ciudadano y al ser humano. Al primero le impone la necesidad de aceptar el reto de repensar sus categorías y métodos, desbordados cognitivamente por las experiencias del terror; le exige reordenar la tensión entre sus registros de las historias personales y colectivas, entre lo particular y lo general, entre lo privado y lo público; le plantea una vez más la necesidad de historiar con rigor el pasado reciente; le demanda una mayor conciencia respecto a lo vano de pretender monopolizar «el relato de la tribu» o la reconstrucción de la memoria colectiva; lo estimula a converger –desde las reglas intransferibles de su disciplina– en una faena que es más plural y que requiere de otros saberes; entre otras exigencias.¹⁰

Las reflexiones teóricas y metodológicas de la microhistoria¹¹ nos brindaron las claves para la elección del caso en estudio, focalizado en Colonia Clara.

En este sentido, el libro de Carlo Ginzburg, *El queso y los gusanos* (1976), nos habla de muchas más cosas que del proceso judicial por herejía de la Inquisición

⁹ Una aproximación a los desafíos del campo puede verse en Franco, M. y Levín, F. (comp.), *Historia reciente. Perspectivas y desafíos para un campo en construcción*, Buenos Aires, Paidós, 2007.

¹⁰ Flier, Patricia, *Los desvelos de los historiadores ante el pasado reciente: los desafíos metodológicos al incorporar los estudios de los imaginarios autoritarios. Los archivos del terror*, Quito, junio de 2009. Publicado en Actas.

¹¹ Sus impulsores más destacados son los historiadores próximos a la revista italiana *Quaderni Storici*: Giovanni Levi (cuya aportación ha sido calificada de microhistoria social), Carlo Ginzburg (que ha aportado la microhistoria cultural), Carlo María Cipolla (con estudios de mayor escala, como *Cañones y Velas*), entre otros. También pueden encontrarse tratamientos precedentes fuera de Italia, como Clifford Geertz, Georges Duby (*El Domingo de Bouvines*), Emmanuel Le Roy Ladurie (*Montaillou, aldea occitana de 1294 a 1324*), Natalie Zemon Davis (*El regreso de Martine Guerre*, llevada al cine), Robert Darnton (*La gran matanza de gatos y otros episodios en la historia de la cultura francesa*), etcétera. La microhistoria se presta muy bien a la reflexión metodológica, como hacen Edoardo Grendi (*Microanalisi e storia sociale*) y, en España, Justo Serna y Anacleto Pons (*Cómo se escribe la microhistoria. Ensayo sobre Carlo Ginzburg*).

al campesino Menocchio en el siglo xvi. El trabajo, que dialoga explícitamente con la antropología y es un excepcional ejercicio de interpretación sobre fuentes judiciales, nos acerca a los imaginarios de la cultura popular y sus modos de pensar el orden de las cosas, las subjetividades, las redes de relaciones.

Sin lugar a dudas, las reflexiones de Luis González y González, cuando señala que la microhistoria es también «la historia que nos cuenta el pasado de nuestra propia existencia, nuestra familia, nuestro terruño, de la pequeña comunidad y por lo tanto al historiador lo mueve un amor a las raíces, un amor melancólico, no por eso carece de rigor científico», nos brindan elementos y perspectivas de análisis que nos cobijan en esta tarea.¹²

Todo microhistoriador busca afanosamente los datos reales en archivos tras una paciente investigación, porque lo que pretende es reconstruir lo más exacta posible la verdad. Las fuentes más frecuentadas por el microhistoriador son los archivos parroquiales, los libros de notarios, los vestigios arqueológicos, los cementerios, las crónicas de viaje, los censos, los informes de municipales y gobernadores, estatutos, reglamentos, leyes, periódicos y tradición oral.¹³

Para historiar la experiencia de la colonización agraria, tomamos como punto de partida las expectativas y demandas de los colonos, sus dolores y pasiones, sus instituciones sociales, culturales y políticas. La voz del colono asentado en las tierras vírgenes entrerrianas, el peso del mandato colonizador y la redención por la agricultura, los enfrentamientos con la empresa colonizadora para convertirse en

¹² Cfr. *Hacia una teoría de la microhistoria*. Discurso de recepción del doctor Luis González y González en la Academia Mexicana de la Historia, leído en la sesión solemne del 27 de marzo de 1973, disponible en <http://www.bisabuelos.com/microhistoria.html>.

¹³ Concluye su discurso en la Academia Mexicana de la Historia con el elocuente párrafo siguiente: «La microhistoria es la especie historia que se ocupa de la añorada matría, la gente de tamaño normal y las acciones típicas y triviales del quehacer cotidiano. Es, desde otro punto de vista, la rama menos científica, menos arrogante y menos emperifollada de la frondosa Clío. Es, por último, la menuda sabiduría que hace libres a las minisociedades y las promueve para el cambio; vacuna a los niños contra el horror a los policías grandotes llamados héroes y caudillos; permite hacer generalizaciones válidas a los científicos de las ciencias humanas sistemáticas; proporciona viejas verdades a esos revendedores que son los moralistas, y procura salud a los prófugos del ajeteo». De sus libros podemos destacar como los más importantes: *Pueblo en vilo* (1968), *Invitación a la microhistoria* (1972), *Los artifices del cardenismo* (1978), *Zamora* (1979), *La querencia* (1982), *La ronda de las generaciones* (1984), *El oficio de historiar* (1988) y *Todo es historia* (1989).

chacarero propietario de la tierra, el desasosiego de los que fueron vencidos por la naturaleza o por el régimen económico, la estratificación social en la colonia: los que ganaron y los que perdieron, los alcances de las instituciones de ayuda mutua y de educación, los establecimientos escolares y las entidades religiosas, la integración como ciudadanos y la preservación de su identidad judía, el impacto de su pensamiento y acción en la historia social entrerriana y nacional y la construcción de la memoria colectiva. Todos estos son nuestros puntos de partida y también los de llegada.

Quisimos salir del binomio éxito o fracaso de la colonización agraria judía como categoría explicativa de la experiencia en los estudios, preocupados más por el papel o los logros de la empresa colonizadora,¹⁴ para volver a reconstruir una historia de este colectivo social que se enraíza, se comprende y se explica desde la historia provincial y nacional. También nos parece pertinente señalar que nuestro enfoque en la reconstrucción histórica intentar soslayar el excesivo protagonismo que ha tenido la mirada «porteñocéntrica» de narrar y pensar la historia judía en Argentina. Mi familiaridad se funde en el interior y desde allí se pone en diálogo con la producción nacional.¹⁵

Los habitantes de Colonia Clara fueron productos de la intolerancia racial y religiosa que los expulsó de la Rusia zarista. Asentados en una tierra fértil pero virgen, tuvieron que dejar en el olvido o en el silencio las marcas de las pérdidas y del exilio, para abocarse a la construcción de una experiencia colonizadora que es recordada desde la literatura canónica como una gesta heroica y desde la memoria de los colonos como un desafío trascendente, plagado de infortunios, pero también de pequeñas pero maravillosas realizaciones.

¹⁴ Cfr. Avni, Haim, «La agricultura judía en Argentina ¿Éxito o fracaso?», en *Desarrollo Económico*, Vol. 22, Nº 88, enero-marzo de 1983; Zablotsky, Edgardo, *El proyecto del Barón de Hirsch. ¿Éxito o fracaso?*, Universidad CEMA, mayo de 2005.

¹⁵ Quien escribe este texto es nieta de David Flier, oriundo de una pequeña aldea en la provincia de Gerson, Ucrania, que al tiempo de su exilio estaba bajo el dominio del imperio ruso zarista. Obtuvo su Contrato de Promesa de Venta de 74 hectáreas en el grupo Desparramados de Colonia Clara en 1923 y logró la propiedad en 1949. Su hijo, es decir, mi padre, y los cuatro hermanos de mi padre nacieron en Villa Domínguez. Si bien mis hermanas y yo no nacimos en Villaguay, ese se ha convertido en nuestro pueblo. Los estudios universitarios me trajeron a la Universidad Nacional de La Plata, donde transité mi vida profesional. Este escrito era una asignatura pendiente: con la historia social de mi provincia y con mi abuelo, a quien, a pesar de los denodados esfuerzos, el correcto castellano siempre le fue esquivo.

Memoria y representación del pasado

Nos parece muy importante prestar atención a las diferentes representaciones de ese pasado que han llegado hasta nosotros en diferentes soportes: en manuales y libros de textos, en memorias oficiales, en las obras de creación literaria y de escrituras autobiográficas. Lo significativo es que todos ellos producen memoria, ya que la literatura es, antes que nada, la larga memoria de todos nosotros. Por ese motivo, conocer cuáles fueron las representaciones de ese pasado, cómo surgieron, cómo se modificaron y por qué, cuáles son sus huellas y dónde buscarlas, es una tarea que emprendemos en este estudio.

Entre la literatura y la historia, así como entre la literatura y la memoria, existen préstamos ineludibles. El primer binomio comparte ciertas formas y procedimientos propios del acto de escritura, aunque epistemológicamente se orienten tras propósitos diferentes, fundamentalmente, la búsqueda de la verdad, como nos lo advierte Roger Chartier.¹⁶

Sabemos que la narrativa aporta matices significativos a la conformación de una memoria colectiva y, por supuesto, interesantes polifonías interpretativas para la reconstrucción del pasado. Entonces, ¿es posible considerar la literatura como una fuente para el historiador? ¿Cómo debemos usarla?

Podemos recurrir a Beatriz Sarlo, quien nos advierte:

la literatura no puede ser leída haciendo abstracción de su régimen estético, y esto quiere decir que el historiador no debe leerla sólo como depósito de contenidos e informaciones [...] la literatura dice algo respecto de lo social en dimensiones que no son exclusivamente las explícitas [...] La literatura ofrece mucho más que una representación del mundo social [...] La literatura puede ofrecer modelos según los cuales una sociedad piensa sus conflictos, ocluye o muestra sus problemas, juzga a las diferencias culturales, se coloca frente a su pasado o imagina su futuro.¹⁷

¹⁶ Chartier, Roger, *El mundo como representación*, Barcelona, Gedisa, 1999.

¹⁷ Sarlo, Beatriz, «Literatura e Historia», en *Boletín de Historia Social Europea*, N° 3, La Plata, 1991, p. 27.



Alberto Gerchunoff

Son estas posibilidades las que abren una nueva entrada a nuestra investigación.¹⁸ La experiencia colonizadora ha sido abordada por la narrativa desde múltiples géneros. Sin lugar a dudas, la obra que ha concitado mayor atención es *Los gauchos judíos*, de Alberto Gerchunoff (quien vivió en Colonia Clara), publicada en 1910, en el marco de la conmemoración del primer centenario de la República Argentina. Se trata de un escrito con un espíritu lírico, una colección de viñetas que combina cierto sabor bíblico y tono arcaizante con expresiones castizas cervantinas. Las páginas traen a la memoria los libros del Anti-

guo Testamento, se funden las tradiciones hebreas y gauchescas. Existe una hermosa armonía recíproca entre el criollo y el judío. Gerchunoff canta su agradecimiento a la tierra hospitalaria, al nuevo Sión. Todos los matices emotivos de los cuales es capaz el ser humano se encuentran en el libro: el humor, lo patético, lo trágico, la ironía.

Esta obra literaria, recogida más tarde por el cine, ha sido un hito de la literatura judeo latinoamericana. Tuvo tanta gravitación que ocluyó *Tierra Soñada. Episodios de la colonización agraria judía en la Argentina. 1889-1959* de José Liebermann,¹⁹ publi-

¹⁸ Onega, Gladys S., *La inmigración en la literatura argentina (1880-1910)*, Buenos Aires, CEAL, 1982; Prieto, Adolfo, *La literatura autobiográfica argentina*, Buenos Aires, CEAL, 1982; Jitrik, Noé, *El ejemplo de la familia. Ensayos y trabajos sobre literatura argentina*, Buenos Aires, Eudeba, 1998; Jitrik, Noé, *La historia crítica de la literatura argentina*, Buenos Aires, Emecé, 2007.

¹⁹ El autor de este libro nació en Colonia Clara el 26 de diciembre de 1897. César Tiempo escribe: «Cuarenta y cuatro días más tarde veía la luz en el mismo lugar Joseph Kessel, que no tardaría en abandonar el terruño para desarrollar en Francia la magnífica carrera literaria que todos conocen. Cuando Kessel se hizo un nombre viajó a la patria ancestral donde el verbo de los antiguos profetas se había hecho carne y escribió *Tierra Santa*. Por su parte, José Lieberman, luego de no pocas andanzas y después de forjarse una reputación de escritor y de hombre de ciencia, volvió al rincón argentino donde se habían afincado sus padres huyendo del alud sangriento de los pogroms y escribió *Tierra Soñada*, un libro demetélico que perfecciona y completa la parábola abierta en 1910 por *Los Gauchos Judíos* de Gerchunoff. José Liebermann pudo ser, de habérselo propuesto, un exquisito narrador de historias telúricas, un exégeta disciplinado en los arduos escolios de la Masora, un talmudista capaz de salir airoso de todas las emboscadas dialécticas, un Talmid Jajam, un filósofo indulgente y perspicuo capaz de empuñar la esteva del arado, atajar a un redomón con una mangana infalible, conducir un tractor y dialogar con las causas.

cada en 1959, ganadora del concurso y recomendada por el jurado literario integrado por Enrique Banchs, Jorge Luis Borges, Fermín Estrella Gutiérrez, Alberto Guirri y Miguel Alfredo Olivera. Es una obra que tiene el mismo tono de agradecimiento al país, pero va mucho más allá de ello. Es un extenso libro que narra las esperanzas, las alegrías, pero también incorpora los pesares, las angustias y las desazones de los colonos judíos, cuyos detalles, considera el autor, son pertinentes dejar en el olvido.

Pero si de olvidos se trata, un texto menos conocido es el de Natalio Budasoff, *Lluvias Salvajes*,²⁰ libro publicado en 1952 y también ambientado en Colonia Clara. Las siete historias de esta colección son en gran parte autobiográficas, ya que forman parte de recuerdos de sus primeros años de vida en Entre Ríos. Lejos de ser gente perfecta o ideal en un mundo poéticamente pastoril, sus protagonistas son personas reales que luchan con sus semejantes y con una naturaleza dura que las castiga con lluvias, vientos, y las pérdidas de cosechas. El autor describe la tirantez que existe entre el rico y el pobre, la envidia criolla nutrida por un antisemitismo latente, la antipatía del administrador burocrático de la agencia colonizadora, la tozudez, la violencia, la envidia, la mentira que forma parte de la personalidad y de las conductas de algunos de los colono judíos. El rescate de la escritura de Budasoff es importante, principalmente, por la presentación de la otra cara de la moneda que muestra Gerchunoff, su extracción está lejos del aura embellecida de la nostalgia, para mostrar el inevitable lado más oscuro de la experiencia del inmigrante.

Recurrimos además a un importante corpus de literatura testimonial: las biografías, autobiografías y memorias que recogen episodios de la vida en las colo-

Pero a un hombre de la irrenunciable vocación pedagógica de Liebermann sólo podía atraerle la posibilidad de volcar en los demás su inagotable caudal de conocimientos, llevando la claridad hasta el esplendor. Es así que entre sus muchos títulos podemos citar los de maestro rural, maestro normal, profesor de enseñanza secundaria, doctor en ciencias naturales, periodista agrario, investigador, acridiólogo, profesor universitario, funcionario de la Dirección de Parques Nacionales, académico, etc. Lleva publicados más de mil doscientos trabajos de divulgación, pronunciadas más de doscientas conferencias y recorrido todo el país, a lo ancho y a lo largo, conduciendo su alma a voluntad, agradecido al pájaro que canta, al árbol que frutece y a la gracia natural de las aguas, principio de las cosas y fuente natural de la vida. Autor y traductor de libros fundamentales, el doctor Liebermann es siempre el maestro fervoroso, el mentor acatado y respetado que guió a tantas generaciones de discípulos. *Tierra Soñada* es la culminación de su obra. Hay que creer en el destino, esa mano lúcida de la divinidad, que le permitió vivir todo el poema épico de la inmigración, conocer de cerca a los protagonistas, compartir sus angustias y sus esperanzas y dejar fijado en un friso imborrable la trayectoria de un sueño. Moisés no pudo entrar a la tierra prometida. Los héroes de José Liebermann, sí».

²⁰ Budasoff, Natalio, *Lluvias salvajes*, Buenos Aires, Ediciones Mosaicos, 1962.

nias que nos acercan fuentes para descubrir la sensibilidad, las costumbres y cubrir los vacíos que ha dejado el relato de la historia reconstruida por los historiadores tradicionales. Realizamos una minuciosa tarea de rescate de fuentes documentales, las que se hallaban dispersas en diversos repositorios tanto oficiales como privados, contribuimos a la recuperación y conservación del patrimonio tangible e intangible, realizando para ello una recuperación integral de los bienes patrimoniales identitarios en base al rescate de fuentes escritas diversas y de las voces de sus protagonistas.

Nos propusimos realizar nuestro trabajo con combinación adecuada entre fuentes documentales –provenientes de archivos institucionales²¹ y personales²²– y las voces de los actores. Planteamos un diálogo entre fuentes diversas que combinen las vidas «célebres» (que son por ello emblemáticas y devienen en objeto de identificación) y las «comunes» (que ofrecen la posibilidad del autorreconocimiento). Es decir, relatar la experiencia y contar la vida «a varias voces» o como polifonía. Así, rescatamos las biografías de los líderes²³ de la primera hora y las voces y trayectorias de los *que se quedaron*,²⁴ *los que se fueron y regresaron*²⁵ y *los que abandonaron*²⁶ las colonias. Proponemos la complementariedad de los relatos. La incorporación de la historia oral nos aporta riqueza: la voz se hace significativa para la construcción de un paisaje de época.

²¹ Los informes elevados a la administración central de la JCA en París, los informes de los directores locales elevados a la administración de la empresa en Buenos Aires, planos, mapas y croquis de las tierras de la JCA en Argentina, catastros locales y provinciales, memorias y balances de los ejercicios anuales de las Cooperativas Fondo Comunal, memorias de las diferentes instituciones culturales y sociales, censos e informes nacionales y provinciales, censos de las colonias, entre otras.

²² Los archivos personales de Miguel Sajaroff, de Miguel Kipen, de Iedidio Efron, compuestos por cartas, informes y escritos de variada procedencia, los que nos permitirán reconstruir la circulación de ideas, los debates intelectuales y políticos y los modos de comprender el mundo, la experiencia colonizadora, la cotidianeidad y la vida privada. En Archivo WIO y Archivo y Museo de Villa Domínguez.

²³ Ing. Miguel Sajaroff, Dr. Noé Yarcho, Alter Braslavky, Miguel Kipen, Déborah Davidovich, David Merenguer, Marcos Wortman, las hermanas Chercoff, Iedidio Efron, entre otros.

²⁴ Entrevistas en profundidad realizadas por la autora a Olga Kipen (maestra, hija de Miguel Kipen y sobrina de Sajaroff) y Juan Flier (maestro).

²⁵ Valerio Kipen (hijo de Miguel Kipen, dirigente comunista) y Mauricio Flier.

²⁶ Entrevistas en profundidad realizadas por la autora a Rodolfo Kipen (hijo de Valerio Kipen, sobrino de Olga Kipen) y cuestionarios estructurados aplicados a Daniel Aldo Teveles (Buenos Aires, Argentina), Julio Mazo Efron (Tel Aviv, Israel), Luis Carlos Caplan (Nueva York, Estados Unidos), Yauda Kuzniecky Levit (Panamá), Mauricio Soiget (Buenos Aires, Argentina), Silvio Huberman (Buenos Aires, Argentina), Nina Irene Stein (Buenos Aires, Argentina) y Judith Noemí Freidenberg (Maryland, Estados Unidos).

Los trabajos de las memorias: la vuelta a «el fuera-de-lugar»

*¡Que lindo! Sí, a pesar de la pobreza, a pesar de tantas penurias,
¡qué linda era la vida en nuestras colonias!
¡Qué bien nos llevábamos todos!*

TESTIMONIO DE CELIA NIJAMKIN, VIDA EN LAS COLONIAS

Colonia Clara fue un espacio pequeño donde los «paisanos» construyeron su paisaje identitario y la *vididura* de la experiencia colonizadora les dio los elementos que conformaron su identidad, pues, como lo dice tan bien Héctor Schmuckler al reflexionar sobre la memoria e identidad judía, «las identidades son producto de una experiencia del vivir»²⁷. Esa experiencia ha sido transmitida de los abuelos a los padres y estos a los hijos, conformando la memoria colectiva de los judíos argentinos a los que la literatura los nombró como «los gauchos judíos». Los recorridos de esta memoria que ha tenido ciclos de activación y otros de silenciamientos, el abandono voluntario de la colonia, los desplazamientos de los chacareros a los centros urbanos, el enraizamiento en la cultura citadina y en particular con los embrujos de la ciudad de Buenos Aires, todo esto dejó la experiencia colonizadora en el pasado.

En Argentina, a partir de mediados de los años cuarenta se produjo una transformación política y social que brindó amplias posibilidades de ascenso social, y la aplicación de políticas universales permitió la democratización del bienestar –aunque de manera diferenciada en los centros urbanos–, que operó como un imán que atrajo a la población rural. La ciudad no sólo ofrecía mayores oportunidades laborales y mejoras sustantivas en el estándar de vida, sino también las posibilidades del acceso a la educación secundaria y superior. Los jóvenes, hijos de colonos, que no lograron tierras cercanas a las de sus padres ni los recursos económicos para asentarse en las colonias, fueron los primeros que se trasladaron a la ciudad, y desde aquí llamaron a los hermanos, a los progenitores, y así, en un proceso lento pero continuo, se despobló la campiña entrerriana. Proceso migratorio que tuvo un impacto diferenciado en Entre

²⁷ Schmuckler, Héctor, «La memoria en riesgo». Quinta ponencia de «Crecer en el Gueto-Crecer en el Mundo», Tercer Encuentro Internacional de Intelectuales Judíos, Rosario, Argentina. Disponible en: www.jccenters.org.

Ríos, ya que ha sido la provincia que ha perdido mayor población debido a los desplazamientos poblacionales.

Ahora bien, estos traslados también fueron posibles porque la mayoría de los chacareros de Colonia Clara habían accedido a la propiedad de la tierra y libremente pudieron optar por la venta de sus chacras o por seguir trabajándolas con peones mientras se instalaban en las ciudades. Habían transcurrido largamente las veinte anualidades mínimas que los ataban a la vida en la chacra y, por supuesto, estos colonos sobrevivientes habían conseguido los recursos económicos para saldar las deudas con la empresa colonizadora.

No sólo hubo abandono voluntario de los colonos. Cuando indagamos sobre las causas de las deserciones, sobre el abandono de las colonias y en especial el incumplimiento de la *misión* de hacerse agricultores en la pampa argentina, las respuestas se aglutinan, en primer lugar, en torno a la torpeza e incompetencia de los administradores de la JCA, que, estableciendo condiciones desmedidas, expulsaron a los colonos. En segundo lugar, en la dureza del trabajo agrario y la escasa rentabilidad que la experiencia colonizadora brindaba a estos hombres y mujeres. Finalmente, se abandonaba la colonia buscando «un sitio más poblado y más culto, en el que sus conocimientos lingüísticos llorasen menos»²⁸.

Pero menos conocidas son las historias de los colonos que fueron desalojados, los que fueron expulsados de la experiencia colonizadora por no poder cumplir con las anualidades o el pago del canon por el arrendamiento de las chacras. Sus recuerdos son diferentes y sus voces dolientes fueron silenciadas u ocultadas.

Nuestro trabajo recupera las disputas y los enfrentamientos de los que, agremiados en instituciones cooperativas y en federaciones de segundo grado, libraron contra los intereses de los grandes monopolios comercializadores de granos, pero también contra los intereses de la empresa colonizadora representada por diferentes elencos administrativos, los que, aplicando normas rígidas e inflexibles, perseguían el cumplimiento estricto de los contratos y la rentabilidad económica de la empresa, aunque ello condenara a la expulsión a los que no podían cumplir con estas exigencias. Los administradores de la JCA nada respondían a las denuncias que realizaba la

²⁸ Dujovne Ortiz, Alicia, *El Camarada Carlos. Itinerario de un enviado secreto*, Buenos Aires, Aguilar, 2007, p. 24.

Fraternidad Agraria sobre los desalojo, en un promedio de cuarenta por año entre 1921 y 1927.

Nos preocupa dar cuenta de las marcas del exilio en la colectividad judía. Si entendemos que el exilio es una parte fundante de su historia, pues la intolerancia y la persecución en la Rusia zarista provocaron el desplazamiento a la pampa argentina, muchos años después las nuevas generaciones fueron víctimas de regímenes autoritarios: las dictaduras del Cono Sur obligaron a hombres y mujeres a abandonar el país.

El obligado desarraigo los envuelve en búsquedas que, de manera casi inmediata, encuentran anclajes en la memoria familiar, donde la experiencia de diásporas anteriores estaba presente. Los años setenta fueron decisivos en sus vidas personales, y cruciales en la dolorosa percepción de vivir una diáspora que hasta entonces sólo era recordada como «el fuera-de-lugar» de sus abuelos inmigrantes. Nunca antes se imaginaron que estarían obligados a desandar, desde el entrañable sur latinoamericano, las rutas de destierro que transitaban padres, abuelos, bisabuelos emigrantes.

En el momento en que la represión les hizo descubrir que los extranjeros ya no eran «otros» sino ellos mismos en tierras de exilio, sintieron la imperiosa necesidad de conocer los antiguos éxodos de sus ancestros mientras desandaban el camino. La literatura, ahora la literatura del exilio, vuelve a brindarnos las pistas necesarias para pensar el peso de la experiencia colonizadora de la JCA. La autora chilena Ana Vásquez Bronfman, exiliada en Francia, escribe *Las jaulas invisibles*.²⁹ Alicia Dujovne Ortiz, escritora argentina también exilada en Francia, escribe *El árbol de la gitana*³⁰ y *El Ca-*

²⁹ En su novela *Las jaulas invisibles*, la patria lejana de su familia de principios de siglo en Kishinev se le mezcla con Santiago de Chile, imaginándose la huida de sus padres y abuelos de Rusia como el exilio de los «míos» que había precedido muchas décadas antes su propia fuga del régimen de Pinochet. En el capítulo III narra la más remota imagen de la memoria del padre sobre el pogroms de Kishinev y la huida a Argentina a través de la JCA, antes de pasar a residir en Chile. «Compartimos la tragedia que en esta larga enramada nos narramos incansablemente, los laberintos de mi pasado han surgido bajo otras luces: si no he vivido la ruptura como un drama, ha sido porque he tomado conciencia de otros exilios que ya estaban en mí, incluso antes que naciera [...] Mi linaje es el de los rechazados, el de los perseguidos, el de los condenados a la huida. En mí se condensan Bobes humildes y los Zheides barbudos de voz ronca, que cruzaron el océano para que por lo menos nosotros viviéramos sin miedo». Vásquez Bronfman, Ana «De rupturas y distancias» En: *Revista NOAJ*, N° 2, 1988, p.61 y Vásquez Bronfman, Ana, *Las jaulas Invisibles*, LOM Ediciones, 2002, 65.

³⁰ A pesar del aire juguetón y levemente frívolo, *El árbol de la gitana* es una novela sobre la condición de *extranjería* más radical que produjo la reciente literatura del exilio argentino. Senkman, L., «La nación imaginaria de los escritores judíos latinoamericanos», en *Revista Iberoamericana*, Vol. LXVI, N° 19, abril-junio de 2000. p. 294.

marada Carlos.³¹ Y Arnoldo Liberman, nacido en el grupo Sonnenfeld de Colonia Clara, desde su exilio en España nos entrega *Éxodo y exilio. Saldos y retazos de una identidad*.³²

Compartimos que historia y memoria, como conocimiento y como recuerdo, no son la misma cosa ni crecen con idéntica dirección y con el mismo ritmo. Así, la historia pretende una reconstrucción «sabia y abstracta» del pasado y mantiene su pretensión «crítica y laica» sin aceptar que se le vede ningún terreno. La memoria está sometida a cambios permanentes, inducidos por las exigencias del presente, por la biografía de quien quiere recordar, por lo que se decide olvidar, por las políticas de la historia elaboradas desde los poderes públicos o por meras oportunidades e incitaciones del mercado actual.

Mientras la historia busca conocer, comprender, interpretar o explicar, y actúa bajo la exigencia de totalidad y objetividad, la memoria pretende legitimar, rehabilitar u honrar o condenar, y actúa de manera siempre selectiva y subjetiva.

Conocer el pasado y rememorarlo, con nostalgia, con pesar o con irritación, son operaciones diferentes. Saber es una cuestión de estudio, de documentación, de lectura, y aspira a la universalidad en un doble sentido: no dejar nada fuera de foco y ser compartido por todos. Recordar, sin embargo, es una cuestión de política, de celebración, de voluntad, y tiene que ver con la relación del sujeto con su propio pasado y con lo que, al traerlo al presente, quiere hacer con su futuro. Es obvio que nadie puede recordar aquello que no ha vivido, que no forma parte de su experiencia personal: «recuperar el pasado» en el sentido estricto de asomarse a él para conocerlo no es, ni puede ser, función de la memoria. Es la historia, no la memoria, la que se esfuerza por conocer el pasado y la que requiere, por lo tanto, un ejercicio de aprendizaje: la historia se aprende, no se recuerda. La memoria, por su parte, aspira a

³¹ Alicia Dujovne Ortiz en muy clara en este sentido: «Ochenta y dos años después, 15 de octubre de 2005, zarpo del aeropuerto de París, donde vivo desde 1978, rumbo a Moldavia o Besarabia. He invertido a mi vez el viaje de mis abuelos y perpetuando la tendencia a cambiar de tierra. Las razones para partir también se reproducen. 1978 no es una fecha casual en Argentina: tiempos de dictadura militar, tiempos de exilio». En Dujovne Ortiz, Alicia, *El camarada Carlos. Itinerario de un enviado secreto*, Buenos Aires, Aguilar, 2007, p. 33.

³² Este autor escribe: «Por imperio de la historia el viaje de retorno lo habíamos hecho los nietos y desde allí ser argentino era una especie de ida y vuelta; ellos buscando en Argentina la tierra prometida o huyendo de una maraña europea hostil; nosotros regresando a Europa para poder seguir amando la libertad y la vida». En Liberman, Arnoldo, *Éxodo y exilio. Saldos y retazos de una identidad*, España, Sefarad Editores, 2006, p. 125.

mantener la relación afectiva con tal o cual acontecimiento que reviste un significado especial para quien recuerda, sea un grupo o una persona, como sustrato de su identidad, como cumplimiento de un deber hacia el grupo o sus ancestros o, en fin, como una exigencia del presente.

Paul Ricoeur³³ escribió hace unos años que, si el pasado es inmodificable, su sentido no está fijado para siempre: mientras la historia se ocupa de buscar la verdad –toda la verdad, si fuera posible–, la memoria trata de encontrar o construir un sentido para quien recuerda un aspecto, un acontecimiento de ese pasado con el que se siente unido por un vínculo especial.

Como muy bien señala Tzvetan Todorov,³⁴ la memoria, como la elección de los hechos pasados que nos acompañan en el presente y nos ayudan a construir el futuro, es forzosamente una selección, la interacción de la supresión y la conservación.

Recorridos de la investigación

El diseño de la investigación adoptado fue más exploratorio que experimental, ya que intentamos realizar en esta etapa una aproximación a un vasto y complejo tema de estudio que adquirirá riqueza interpretativa cuando se pueda explicar la experiencia colonizadora desde una historia social entrerriana, que no sólo cubra ese enorme vacío historiográfico sino que brinde las claves del funcionamiento económico, de la rentabilidad agraria, de las transformaciones de la estructura social y el comportamiento y dinámica poblacional entrerriana y que a la vez ponga en diálogo las singularidades regionales con la historia nacional. No obstante en esta investigación se persiguió probar la hipótesis que la empresa colonizadora imprimió un estatus peculiar a los migrantes, que incidió en el acceso a la propiedad de la tierra, a formas productivas y económicas diferenciadas y a tramitar la experiencia de convertirse en chacareros en la llanura entrerriana en una labor no libre de tensiones y de múltiples defecciones.

³³ Ricoeur, Paul, *La lectura del tiempo pasado: memoria y olvido*, Madrid, Universidad Autónoma de Madrid, 1999, p. 49.

³⁴ Todorov, Tzvetan, *Los abusos de la memoria*, Barcelona, Paidós, 2000.



Para comprender y poder explicar la experiencia hicimos nuestra tarea de campo recorriendo largamente el extenso territorio donde se asentó Colonia Clara. Cien años después, con las construcciones del paisaje hechas por el hombre, con los trazados de caminos más estables y alambrados que delinear los senderos, las imágenes del espacio –las distancias y los escollos geográficos naturales– y el recorrido *in situ* –con ojos de un ciudadano del siglo XXI– provocan un sentimiento de admiración por la tarea realizada por esos hombres y mujeres que sin instrumentos técnicos sofisticados transformaron el territorio en un espacio apto para la vida comunitaria. Cien años después, es nuevamente un espacio despoblado. Sin embargo, se nos presenta con marcas o huellas que activan la memoria. Un conjunto de árboles, solos en medio de la inmensidad del terreno, dando señales de una casa y del colono que ya no está, un suelo verde y ondulado producto de una nueva gramínea que desplazó el enmarañado de los espinillos, son algunos de los testimonios mudos pero significativos de la experiencia colonizadora. Al final del camino que recorreremos para volver al lugar de emplazamiento de Colonia Clara aparece un pequeño poblado, con un cartel que advierte la llegada a una silenciosa Villa Domínguez. Ingresamos por un sendero serpentino que atraviesa las vías de un tren que ya no funciona, para arribar a una esquina en las que los carteles anuncian la intersección de las calles que llevan por nombre Barón Hirsch y General San Martín.



Esta imagen es fundante y condensa múltiples sentidos, y justamente en ese entrecruzamiento físico y simbólico se erige nuestro trabajo.

Los imaginarios convergen dando lugar a la experiencia colonizadora. Por un lado, desde mediados del siglo XIX se empezaba a delinear el proyecto de una nueva Argentina, moderna y civilizada. El imperativo era dejar atrás un pasado de violencias, de guerras civiles, erradicar la «barbarie» e imaginar la nación. Había que dotar la nación de una carta fundacional que explicitara las bases y los puntos de partida para el desarrollo del proyecto modernizador. Así, los hombres de la organización nacional tuvieron en cuenta dos factores determinantes para el progreso del país: fomentar la inmigración e incorporar capitales externos, con carácter de préstamos o de inversiones, con el propósito de aplicarlos a la ganadería, la agricultura y algunas industrias derivadas, condicionándolas a las nuevas perspectivas que se ofrecían al país. Luego, se trabajó en la difusión de esta Argentina, invitando a los hombres del mundo a poblar su inmenso territorio, destacando la imagen de una sociedad que vivía un clima de enérgica confianza en el futuro.

Por otro lado están las condiciones políticas de Europa del Este que obligaban a buscar puertos de salida a los judíos asquenazíes para preservar la vida, que iniciaron la travesía buscando una nueva Sión. En el imaginario de aquellos inmigrantes que cruzaban el océano hacia América del Sur había un país que simbolizaba la tierra

utópica, y deseaban llegar con el fin de recomenzar sus vidas en un ámbito de libertad y rápido progreso. Para muchos de ellos, las pampas argentinas eran ese *otro* lugar, la alteridad lejana del Viejo Mundo, pero identificada como la Tierra Prometida.

Nos abocamos a analizar las condiciones de vida de los judíos en la Rusia zarista para comprender lo que representó la propuesta del barón de Hirsch y las condiciones que la empresa (Jewish Colonization Association) impuso a aquellos hombres y mujeres que accedieron a formar parte del contingente inmigratorio que se trasladarían a América. Si la misión de Hirsch fue salvar de los pogroms a los judíos de Rusia, la misión de los migrantes fue convertirse en agricultores, redimidos por el trabajo de la tierra, construyendo un espacio de acogida no sólo para ellos y sus familias, sino para todos los hermanos judíos oprimidos por la Europa xenófoba que deberían partir al exilio. Indagamos en particular sobre el peso de este mandato y las formas que adquirió la administración de la experiencia colonizadora recurriendo a fuentes oficiales de la empresa (*Memorias de la Jewish Colonization Association. Su obra en la República Argentina. 1891-1941*, y los Informes de los Directores y Administradores en Argentina), así como las memorias de los primeros colonos que narraron la experiencia (Boris Garfunkel, *Narro mi vida*; S. I. Hurvitz, *Colonia Lucienville*; Adolfo Leibovich, *Apuntes íntimos*; Enrique Dickman, *Recuerdo de un militante socialista*; Mauricio Chajchir, *Viaje al país de la esperanza*; Israel Fingerman, *Inmigración judía*).

La vida en Colonia Clara ¿fue una época *dorada* como la rememoran las memorias?³⁵ ¿Cuántos fueron los logros y cuántas las tensiones? La literatura advierte que los primeros inmigrantes se *hicieron argentinos en el campo*, pero esta experiencia hubo que transitarla con muchos avatares: desarrollar la agricultura en una tierra virgen, adquirir la calificación necesaria para enfrentar la naturaleza y alcanzar la destreza para obtener sus frutos y dar densidad a la utopía de encontrar un mundo nuevo donde vivir en libertad con múltiples oportunidades. Estas prácticas no estuvieron libres de tensiones. Asentados los inmigrantes en Colonia Clara en la primera etapa de acomodamientos, las disputas y deserciones

³⁵ Entre muchas otras fuentes podemos citar: Seidel Zeiner, *Carmel. La hija del Coronel. Recuerdos de Infancia*, mimeo, 1975; Gukowski, Hélène, *Rescate de la herencia cultural. Vida en las colonias*, Buenos Aires, Contexto, 1991; Jurkowicz, Marta, *Cuando las mujeres hacen Memoria. Testimonios de historia oral de la inmigración judía en la Argentina*, Buenos Aires, Grupo Editor Latinoamericano, 1999; Gukowski, Hélène, *Vidas. Rescate de la herencia cultural*, Sociedad Hebrea Argentina, 1995.

estuvieron a la orden del día. El contacto con la naturaleza bravía y los intercambios con los criollos, el delineado con el poblamiento en distintos grupos o aldeas, las relaciones con los administradores de la empresa, hasta la creación de una institución de ayuda mutua y de defensa de los colonos que creó una instancia que otorgó posibilidades de cooperación y lazos de solidaridad para favorecer el arraigo a la tierra, fueron los primeros temas reconstruidos con un abanico de documentos escritos puestos en diálogo con las voces de los actores volcadas en las memorias y en entrevistas en profundidad.

¿Cómo fueron los procesos para imaginar y construir la nacionalidad?³⁶ ¿Qué formas adquirió la participación democrática y la construcción del sentido de pertenencia y de ciudadanía? ¿Cómo se concreta la idea de integración sin asimilación, de inclusión a un nuevo «nosotros» sin pérdida de la identidad previa o de origen?³⁷ El papel de las escuelas israelitas en las colonias, los cursos religiosos, la enseñanza del idish y del hebreo y de la historia judía son objetos clave para este análisis. En particular nos propusimos responder a cómo fue la vida religiosa en Colonia Clara. Los recién llegados prontamente construyeron sus sinagogas, sus cementerios, se reunieron a conmemorar sus festividades. Pero estos pobladores no eran un grupo homogéneo y ello no es menor, ya que la vida religiosa judía estará siempre impregnada por las diversas experiencias históricas y sociales de distintos grupos. Una característica preponderante de la comunidad asentada en Colonia Clara fue su sentido libertario, que no sólo estaba incluido en la tradición y las costumbres, sino también en la religión. Las diferentes tendencias, las transiciones y tramitaciones en el campo religioso, dieron una nota peculiar a estos colonos, y hemos podido observarlas en las diversas memorias que dan cuenta de la preservación de prácticas por religiosos judíos de formación sistemática, como Iedid Efron, que fundó la pri-

³⁶ «¿Cómo se hace para aprender a hablar, pensar y hasta soñar en un idioma que no es el propio? ¿Cómo se hace para decirle adiós al pasado, para despedirse de aquellos a los que se siente y sabe que no se volverá a ver más? Todos vinieron buscando el amparo del techo, del pan, de la ilusión bajo la solemne protección de la Cruz del Sur». Estas son algunas de las reflexiones que nos traslada Silvia C. Fairman, en su libro *Mate y Samovar*, Buenos Aires, Lumen, 2000, p. 9.

³⁷ «Como buen judío padezco de una insistente interrogación ontológica sobre mi identidad y, como buen argentino, mi obstinada lealtad a mi país y mi sentimiento de integración nunca desmentido», nos señala Arnoldo Liberman, escritor y ensayista nacido en las colonias.

mera *Yeshivá*³⁸ en Argentina en la aldea Fainberg, la ruptura con la ortodoxia de Enrique Dickmann, o el caso de Don Miguel Sajaroff, quien no era religioso, no practicaba rituales de ninguna especie, pero tampoco era antirreligioso.³⁹ Instituciones, prácticas y modos de comprender la judeidad que se tramitan en el ámbito privado –los casamientos entre miembros del mismo grupo étnico, por ejemplo– y los que se instauran en el ámbito público en torno a la educación.

Si los judíos habían sido convocados a vivir en el suelo argentino con el espíritu liberal de la constitución de 1853 –con su libertad de cultos y de enseñar y aprender–, el nuevo proyecto político para pensar la nación y construir la nacionalidad argentina de fines del siglo XIX y principio del XX los ponía en una encrucijada con las exigencias asimilatorias. El debate estaba abierto. La identidad judía no aceptaba esa uniformidad y rechazaba el proyecto que bajo el nombre de la unidad nacional buscaba la supresión de las diversidades.

Nuestro trabajo se propone realizar una aproximación al análisis del papel del Estado como formador de la nacionalidad, observando el debate sobre la educación de los inmigrantes como herramienta y el idioma nacional como medio de expresión de la nacionalidad e instrumento en la absorción en el marco de una argentinidad proyectada. Ante la ausencia del Estado en el ámbito rural, fue la empresa colonizadora quien estableció un sistema educativo integral con enseñanza laica y religiosa que debió dirimir con el estado provincial las incumbencias para pensar la ciudadanía.

La política oficial estableció que la escuela era el lugar donde se construía la identidad denominada «nacional» como una identidad homogénea y monolítica a partir de la transmisión de las formas simbólicas referentes a la argentinidad, el patriotismo y la

³⁸ Una *Yeshivá* (en hebreo: *yeshivot* en plural) es un centro de estudios de la Torá y del Talmud, frecuentemente dirigido a varones en el judaísmo ortodoxo. Cada *yeshivá* está dirigida generalmente por un Rav, llamado «Rosh Yeshivá» (literalmente «cabeza de yeshivá»). En algunas puede haber más de un Rosh Yeshivá. A los instructores se les denomina *Rebeim* (en yidish) o *Ramim* (en hebreo). En la facultad de la mayoría de las *yeshivot* existe un *mashgíaj rujaní* o consejero espiritual, quien ayuda a los alumnos con problemas personales, y un *Meshiv* dedicado a responder preguntas académicas.

³⁹ Jamás criticó o menoscabó a los creyentes de buena conducta y solía decir: «Si a mi casa viniera alguien que quisiera comer, pero deseara cumplir antes de la comida con algún precepto religioso, haré lo posible para suministrarle lo necesario, pidiéndolo entre el vecindario, para que pueda cumplir con su conciencia y comer tranquilo». En Kaplan, Isaac, *Anécdotas, cartas y discurso de Don Miguel Sajaroff*, Buenos Aires, Círculo de Estudios Cooperativistas de Buenos Aires, 1965, p. 10.

nación. Los colonos inmigrantes acordaron dar a sus hijos una educación formal que facilitara su integración al país y, al mismo tiempo, sostener una educación judía que permitiera conservar y reproducir su herencia cultural y religiosa.

La investigación nos permite observar las tensiones, las vivencias de las personas implicadas y el significado de sus acciones, y en tal sentido identificar el tipo de relaciones sociales que se forjan en el interior de las escuelas, pero también pensar otros problemas que van mucho más allá: la integración, la discriminación, la etnicidad; finalmente la identidad y la otredad.

Abordar este capítulo nos hizo recorrer la producción académica abordada desde el campo de la Historia de la Educación, para reconocer las instrumentalidades y tramitaciones que se producen en el sistema educativo, en particular, los alcances del sistema entrerriano que tuvo en la colonización judía un laboratorio donde probar sus misiones y evaluar los resultados. Contamos con la valiosa contribución de estudiosos del tema que con textos⁴⁰ y monografías⁴¹ nos brindaron aportes conceptuales y la descripción de derroteros políticos sobre la cuestión educativa, los que confrontamos con documentación e informes producidos por y para la JCA, por la Alliance Israélite Universelle –entidad que proporcionó los primeros maestros judíos que podían enseñar castellano–, memorias del Consejo Nacional de Educación, Dirección General de Escuelas, archivos escolares, crónicas, memorias y las voces de los entrevistados.

⁴⁰ Cfr. Puiggrós, A., *Historia de la educación en la Argentina*, Tomo IV: «La educación en las Provincias y Territorios Nacionales», Buenos Aires, Galerna, 1993; Ascolani, Adrián (comp.), *La educación en Argentina. Estudios de Historia*, Rosario, Ediciones del Arca, 1999; Tedesco, Juan Carlos, *Educación y Sociedad en la Argentina (1880-1945)*, Buenos Aires, Siglo XXI, 1986; Bertoni, Lilia Ana, *Patriotas, cosmopolitas y nacionalistas. La construcción de la nacionalidad argentina a fines del Siglo XX*, Buenos Aires, FCE, 2001; Gutiérrez, Talía Violeta, *Políticas educativas agrícolas: una preocupación de los pedagogos normalistas, Entre Ríos (Argentina), 1900-1920*, disponible en: www.fee.tche.br/sitefee/download/jornadas/2/h10-03.pdf.

⁴¹ Cfr. Gómez Sollano, Marcela y Corenstein Zaslav, Martha, *La educación judía en México y Argentina. tendencias pedagógicas y zonas fronterizas*, disponible en: www.comie.org.mx/congreso/memoria/v9/.../PRE1178898469.pdf; Bargman, Daniel, «Construcción de la Nación entre la asimilación de inmigrantes y el particularismo. Las escuelas de las colonias agrícolas judías», en Maronese, Leticia (comp.), *Patrimonio Cultural y Diversidad Creativa en el Sistema Educativo*. Buenos Aires, Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires, 2006; Epstein, Diana, «Maestros marroquíes. Estrategia educativa e integración. 1892-1920», en *Anuario IEHS*, N° 12, Facultad de Ciencias Humanas, Universidad Nacional del Centro, Tandil, 1997; Zadoff, Efraim, «La educación judía en Buenos Aires Organización e institucionalización (1935-1967)», en *Mundo Israelita*, 28 de agosto de 2007; Rubel, Yaacov, «Creación, apogeo y crisis de los institutos de formación docente dependientes de la AMIA», en *Mundo Israelita*, 8 y 15 de diciembre de 2000, entre otros.

Finalmente, nos dedicamos a estudiar la Sociedad Cooperativa Fondo Comunal porque su historia es también la historia de Colonia Clara. Es un ángulo privilegiado para explicar los alcances de una institución creada por los inmigrantes que trajeron consigo el ideario cooperativista y que, al ingresar al modelo de acumulación capitalista agroexportador, signado por la libre empresa y la competencia comercial, buscaron los instrumentos necesarios para cumplir el papel de base empresarial de los productores agropecuarios con un doble objetivo: el primero, de carácter social, estaba destinado a la prestación de un servicio basado en principios de solidaridad, libre asociación y gestión democrática; el segundo, de carácter económico, estaba orientado a la defensa de los intereses y a la mejora de los ingresos y situación económica de sus asociados.

Sin embargo, el Fondo Comunal no sólo cumplió con ellos, sino que fue mucho más allá. La particularidad del cooperativismo en las colonias judías estuvo en que fue, además, un instrumento de educación y generador de formas de convivencia para una vida armoniosa basada en el bien común, así como el espacio político y de defensa de los colonos ante los embates y las exigencias impuestas por la empresa colonizadora.

Las cooperativas agrarias judías, y en particular las federaciones de estas cooperativas, trazaron un proyecto de defensa de los colonos judíos frente a los programas de acción de los distintos elencos administrativos de la JCA, que perseguían el cumplimiento estricto de normas establecidas por la Oficina Central de París, las que se distanciaban y se contraponían –en demasiadas ocasiones– a las necesidades, expectativas y demandas que la experiencia colonizadora en el país imponía a los colonos. Estas tensiones y las formas de resistencia marcaron la acción gremial, que se movía en dos planos: por un lado, la búsqueda de acción cooperativa en la esfera económica, trabajando mancomunadamente con entidades provinciales y nacionales, y, por otro, una acción solidaria con base étnica que, si bien contenía estrategias de acción económica, iba más allá para construir un frente común de resistencia y de sobrevivencia ante la JCA.

Otra singularidad es que esta cooperativa fue creada por la acción directa de la empresa colonizadora, aportando recursos económicos y colaboración franca para el desarrollo de la ayuda mutua y la solidaridad entre los colonos. Sin embargo, a

medida que la institución cooperativa fue adquiriendo experiencia y solidez en el plano social y algunos avances en el plano económico, comenzó un largo proceso de enfrentamientos signados por una relación asimétrica debida a los niveles de dependencia de los colonos y por las estrictas demostraciones de estas asimetrías ejercidas por los administradores de la JCA.

El Fondo Comunal fue la más importante de las cooperativas agrícolas entrerrianas, por la cantidad de socios –cerca del millar–, por el capital social suscrito y realizado y sus fondos sociales, por la magnitud de las actividades que cubrían (distribución de mercaderías –provisión de implementos agrícolas y artículos de consumo– y comercialización de cereales y productos de granja y ganado que sus socios entregaban), por la capacidad de alentar la incorporación tecnológica y conocimiento estratégico en la producción agropecuaria y sus derivados industriales. Al tiempo de ser un centro para la actividad económica, la cooperativa se convirtió en un punto de reunión, de encuentro, al que se concurría no sólo por necesidades materiales, sino también a conversar, a tomar una copa, a intercambiar opiniones con los conocidos.

El Fondo Comunal fue un ámbito de gestión democrática con activa participación de los socios en las asambleas generales, foro donde el debate, la confrontación y la búsqueda de consenso otorgaron una práctica política para el abordaje de temas que iban más allá de las preocupaciones económicas. En este espacio adquirieron prácticas donde los habitantes se fueron convirtiendo en ciudadanos.

La lectura de las actas de las sesiones quincenales ordinarias del Consejo Directivo y de las asambleas ordinarias y extraordinarias mensuales nos permitió periodizar e historiar



la vida de la institución que fue la caja de resonancia de la experiencia colonizadora. Es justamente este análisis desde los orígenes en 1904 hasta mediados de los años cincuenta el que nos brindó los elementos para determinar los marcos cronológicos para nuestro trabajo de investigación.

Desde su fundación en 1892 y durante los primeros años de Colonia Clara, la experiencia estuvo plagada de conflictos y deserciones de los primeros pobladores, que no encontraban los anclajes para afianzarse como agricultores en la llanura entrerriana. El arraigo llegó de la mano de la cooperativa, que brindó la ayuda social, económica y política para fortalecerlos como productores agrarios, y a través de la acción gremial, que defendió sus derechos. Fue la acción combativa de los dirigentes la que intentó poner freno a las arbitrariedades de los elencos administrativos, a los desalojos y expulsiones que la empresa colonizadora imponía a aquellos chacareros que no podían cumplir con las anualidades y otras deudas contraídas con la JCA. Fueron ellos los que reclamaron por la tierra para los hijos de los colonos, que no encontraban forma de insertarse en el campo y se marchaban a las ciudades, dando inicio a un lento pero constante proceso de desplazamiento de la población hacia los centros urbanos y de despoblamiento de la colonia.

La primera etapa, a la que denominaremos génesis del Fondo Comunal, abarcó los años 1904 a 1908. Fue producto de una alianza estratégica entre la empresa colonizadora y los colonos, donde se delinearon los objetivos y se pusieron a prueba los alcances de la solidaridad y la ayuda mutua para lograr el arraigo de los colonos a la tierra. La segunda etapa, que cubrió el período de 1908 a 1916, se inició con la asunción de un colono, Miguel Sajaroff, como presidente del Fondo Comunal. Allí se perfila cierta autonomía de la cooperativa de la JCA, producto de la autoadministración. Una tercera etapa, que denominaremos de *afianzamiento y desarrollo* del Fondo Comunal, entre 1917 y 1930, está caracterizada por la emergencia de líneas internas y corrientes ideológicas que enfrentan decididamente la política de la empresa colonizadora, con activa participación gremial reivindicativa y de fortalecimiento de los lazos cooperativos que le otorgan proyección nacional. Finalmente, una cuarta etapa se desarrolla a partir de los cambios y reacomodamientos impuestos por la crisis del treinta, a la que denominaremos de *resurgimiento, consolidación y creci-*

miento, entre 1938 y 1954, donde las notas características surgen del entrecruzamiento de un sostenido crecimiento económico y diversidad productiva incentivada por la institución –ahora multivalente–, con la introducción de cambios tecnológicos en el ámbito de la producción y el comercio, lo que sin duda favoreció el proceso de desarrollo rural en su sentido más amplio, es decir, desde la perspectiva de la mejora en las condiciones materiales de existencia de la población rural, fenómeno que se traduce en un amplio acceso de los socios a la propiedad de la tierra y, concomitantemente, al despoblamiento rural debido al desplazamiento de los colonos del campo hacia las ciudades. Todas estas transformaciones estratégicas se traducen en un distanciamiento efectivo con la empresa colonizadora.

Reconstruimos la historia de la institución a través de las Actas de Sesiones, importante acervo documental resguardado en el Archivo y Museo de Villa Domínguez, los intercambios epistolares y correspondencia de los principales dirigentes reunidos en los archivos personales,⁴² las memorias institucionales,⁴³ los informes de los administradores de la JCA,⁴⁴ las publicaciones periódicas propias –*El Colono Israelita Argentino* y *El colono cooperador*– y las editadas por los actores del cooperativismo –*El Campo*–, así como artículos publicados en periódicos locales y nacionales.⁴⁵

La reunión en Londres en 1952 marca el fin de una época. Por primera vez, los colonos agremiados en la Fraternidad Agraria fueron invitados a una mesa de diálogo con los administradores de la JCA, en la sede central de Inglaterra, para entablar un nuevo acuerdo, al que los colonos denominaron sugestivamente «Nueva página». Las asimetrías eran ahora inversas, y los chacareros lo expresaron con contundencia a los directores: «sostenemos que los verdaderos ejecutores de la

⁴² Archivos personales de Miguel Sajaroff, Miguel Kipen, Isaac Kaplan, Fundación IWO, Buenos Aires; Kaplan, Isaac, *Recuerdos de un agrario cooperativista, 1895-1925*, Buenos Aires, Círculo de Estudios Cooperativistas de Buenos Aires, 1962; Leibovich, Adolfo, *Apuntes Íntimos. 1870-1946*, Buenos Aires, Imprenta López, 1947; Kaplan, Isaac, *Anécdotas, cartas y discursos de Don Miguel Sajaroff*, Buenos Aires, Círculo de Estudios cooperativistas de Buenos Aires, 1965.

⁴³ Fondo Comunal, *Cincuenta años de su vida (1904-1954)*, Villa Domínguez, Sociedad Cooperativa Agrícola Limitada, 1957; Fraternidad Agraria, *Historia de la Fraternidad Agraria*, noviembre de 1948.

⁴⁴ Informe Anual 1939 de Colonia Clara, Ingeniero Samuel Kogan, Informe Anual de 1939; Informe sobre Colonia Clara. Estrictamente Confidencial, elevado a Dirección General de la JCA, sobre movimientos de colonos habidos durante los 10 últimos años. 1944-1954.

⁴⁵ *La Vanguardia*, *Di Prese*, *Idische Zeitung*, *Mundo Israelita*, *El Atlántico*.

misión de la JCA son los colonos». Cambio sustantivo que resume las transformaciones operadas en la experiencia colonizadora. Aproximadamente el 80% de colonos que sobrevivieron y superaron las exigencias impuestas por la JCA se convirtieron en propietarios de las tierras –los que fueron denominados colonos *emancipados* por la JCA–, y muchos de sus hijos ya se habían marchado a la ciudad.

Esta «nueva página» es simbólica y también fundante de un nuevo ciclo. Los colonos judíos, como tantos otros pobladores del campo entrerriano, migran a las ciudades. En vano se redoblan los esfuerzos para buscar alternativas para afianzar a los jóvenes a la tierra fértil de la provincia. El campo, lenta pero inexorablemente, se deshabita y sólo quedan, firmes, los paraísos.



capítulo uno

Los imaginarios. Del miedo a la esperanza...

obligados a buscar un refugio lejos de los horrores de su país natal, tuvieron la suerte de encontrar aquí no sólo refugio y paz sino un nuevo hogar por el que suspiraban, la patria nueva a la que habrían de incorporarse en cuerpo y alma.

LÁZARO SCHALLMAN, *ORÍGENES DE LA COLONIZACIÓN AGRÍCOLA JUDÍA EN LA ARGENTINA*

Poblar la nación

A mediados del siglo XIX se empieza a delinear el proyecto de una nueva Argentina, moderna y civilizada. El imperativo era dejar atrás un pasado de violencias, de guerras civiles, erradicar la «barbarie» e imaginar la nación. Había que dotarla de una carta fundacional que explicitara las bases y los puntos de partida para el desarrollo del proyecto modernizador. Así, los hombres de la organización nacional tuvieron en cuenta dos factores determinantes para el progreso del país: fomentar la inmigración e incorporar capitales externos, con ca-



Llegada de inmigrantes israelitas a Buenos Aires, grabado de 1893.

rácter de préstamos o de inversiones, con el propósito de aplicarlos a la ganadería, la agricultura y algunas industrias de ellas derivadas, condicionándolas a las nuevas perspectivas que se ofrecían al país.

Ahora bien, para lograr que la mano de obra y los capitales arribasen era necesario imponer orden e instaurar la paz. También crear una legislación nacional adecuada.

Esta nueva gobernabilidad estaba relacionada con la necesidad de ampliar el control sobre el territorio, dentro del cual grandes extensiones permanecían aún casi desconocidas. La idea de conquistar el territorio considerado «desierto» e incorporarlo al ámbito nacional implicaba asimismo la sustitución de la población que lo habitaba por otra que pudiera «trabajarlo». La Campaña al Desierto *borra* al elemento indígena y permite poner en marcha y concretar el proceso de transformación de la realidad a través de la incorporación de trabajadores extranjeros provenientes de Europa.

Para poblar el país «desierto» había que convocar a todos los hombres que quisieran habitar el suelo argentino trayendo consigo su fuerza de trabajo, su ciencia e ilustración para construir la nación en un ámbito de libertad y de respeto a los nuevos derechos conseguidos e instaurados.

Poblar el país se convirtió en una política de Estado, y para ello se trabajó en la instrumentación legal y simbólica necesaria.

La carta constitucional de 1853 era portadora de este proyecto poblacional y muy clara en este sentido. El preámbulo suponía todo tipo de inmigración posible, ya que otorgaba derechos y garantías de la Constitución a «todos los hombres del mundo de buena voluntad que quieran habitar en suelo argentino». Más preciso en este sentido es el artículo 25, que por una parte promueve la inmigración europea («el gobierno federal fomentará la inmigración europea») y por otra realiza una definición extensiva en términos ocupacionales, donde señala que propiciará la entrada de «extranjeros que traigan por objeto labrar la tierra, mejorar la industria e introducir y enseñar las ciencias y las artes».

Ahora bien, considerar inmigrantes sólo a los que venían en tercera clase significaba asociarlos estrechamente con la noción de pobreza relativa y la imagen de esas multitudes de campesinos europeos que se desplazaban de Europa hacia América. En Argentina, la inmigración estuvo vinculada con la idea civilizatoria. Los

inmigrantes eran mucho más que trabajadores manuales calificados o no calificados, ya que se esperaba de ellos la difusión del conocimiento y la cultura europea.¹

Un nuevo hito en el andamiaje legal fue la Ley de Inmigración y Colonización sancionada en 1876, durante la presidencia de Nicolás Avellaneda, en momentos de una crisis económica con fuerte impacto en la sociedad que detiene también los flujos migratorios. Los objetivos primarios de la ley tendían a organizar el conjunto de iniciativas nacionales, provinciales y privadas sobre la materia, pero también respondían a impulsar un salto cuantitativo del flujo migratorio y un cambio cualitativo a través del fomento de las migraciones desde algunas regiones de Europa en particular: los agricultores del norte de Europa con los cuales ya soñaba Alberdi. Las *Bases y Puntos de partida para la organización política de la República Argentina*, obra publicada en 1852, propone que «gobernar es poblar», pero no poblar de cualquier manera, sino con educación, propendiendo al progreso, la grandeza y la prosperidad de la patria. Del mismo modo, Domingo F. Sarmiento confiaba que ese inmigrante –anglosajón– sería el poblador del desierto y, como agente civilizador, trasladaría sus hábitos industriales y metódicos para erradicar la «barbarie», ese mal enquistado en las repúblicas latinoamericanas.

El proyecto era una convocatoria para construir la nación, por lo tanto se pondrán en marcha una serie de dispositivos propagandísticos para alentar la concurrencia. La invitación fue cursada a

todo extranjero jornalero, artesano, industrial, agricultor o profesor, que siendo menor de sesenta años y acreditando su moralidad y sus aptitudes, llegase a la república para establecerse en ella, en buques a vapor o a vela, abonando pasaje de segunda o tercera clase, o teniendo el viaje pagado por cuenta de la Nación, de las provincias o de las empresas particulares, protectoras de la inmigración y la colonización.

Por medio de la ley se crea el Departamento General de Inmigración, dependiente del Ministerio del Interior (art. 1), dándole al Poder Ejecutivo la facultad de nombrar agentes en aquellos puntos de Europa o de América que considere

¹ Devoto, Fernando, *Historia de la inmigración en la Argentina*, Buenos Aires, Sudamericana, 2003, p. 34.

convenientes para fomentar la inmigración hacia la República Argentina, los que tendrán como función

desarrollar una continua propaganda, proporcionar gratuitamente informes a los interesados, certificar sobre la conducta y actitud industrial del inmigrante, intervenir en los contratos de transporte y, en algunos casos, pagar sus pasajes. (art. 4)

El Ejecutivo podrá también nombrar comisiones de inmigración en los puntos del país interesados en el problema, con la función de alojar, colocar y trasladar inmigrantes (art. 8). Las Oficinas de trabajo y de colocación colaborarán con el Departamento de Inmigración de Buenos Aires y con las comisiones locales para atender los pedidos de «profesores, artesanos, jornaleros o labradores que se les hiciesen» y «procurar condiciones ventajosas para la colocación de los inmigrantes» (art. 10) «en el arte, oficio o industria a que prefiriesen dedicarse» (art. 48).

El Departamento de Inmigración deberá «propender por todos los medios a su alcance a fomentar y facilitar la internación de inmigrantes en el Interior» (art. 3).

Todo inmigrante, siempre que «acreditase suficientemente su buena conducta y su aptitud para cualquier industria, arte u oficio útil», gozaba del derecho de ser alojado y mantenido a expensas del Estado durante los cinco días siguientes a su desembarco (art. 45). Además, el Poder Público se hacía también cargo de su traslado al lugar del país que eligiese como residencia. Por otra parte, cuando el inmigrante así lo deseara, podía obtener ocupación a través de la Oficina del Trabajo. En caso de dirigirse al interior del país, y si en el lugar de destino había Comisión de Inmigración, esta debía otorgarle al inmigrante alojamiento y alimentación por un plazo de hasta diez días.

Los capítulos referidos a la Colonización eran siete. El primero de ellos creaba la Oficina de Tierras y Colonias, organismo encargado de centralizar la acción estatal. La ley preveía diversos sistemas: colonización directa por el Estado en territorios nacionales y en tierras cedidas por los gobiernos de provincia, colonización indirecta a través de empresas particulares en tierras ya mensuradas y divididas o en lugares que no hubieran sido explotados, colonización por iniciati-

va individual, colonización de los gobiernos provinciales estimulados por el gobierno nacional y colonización por particulares amparados por el gobierno.

La imagen del país

Una vez sancionada la ley comenzó su difusión en todos los países, fundamentalmente en Europa, y allí, haciendo mayor hincapié en Italia y Austria. En estas dos naciones se nombraron agentes de inmigración que debían organizar las tareas relativas a hacer conocer a fondo las ventajas que ofrecía el gobierno argentino a toda persona que quisiera radicarse en este territorio para colonizarlo. Luego, el gobierno comenzó una agresiva campaña de captación de inmigrantes, reemplazando su tradicional política de fomento de la inmigración «espontánea» por otra de fuerte estímulo a través de medidas «artificiales» como el subsidio estatal de los pasajes. Se organizó un complejo plan de fomento: el Departamento de Inmigración se trasladó al área de Relaciones Exteriores y se creó una red de oficinas de Información y Propaganda en Europa. Esta tenía sede en París y oficinas en Londres, Basilea, Berlín, Bruselas y otras ciudades europeas.² Las mismas actuaron desde el principio como asesoras del gobierno argentino y se encargaron de difundir, en los países donde estaban instaladas, los progresos habidos en Argentina. Con tal fin se distribuyeron folletos, se dictaron conferencias y se insertaron notas de interés en los periódicos.

La propaganda y difusión de conocimientos sobre la realidad productiva nacional formó parte del dispositivo de promoción y consolidación de la inmigración, como la publicación oficial *Noticias útiles para inmigrantes, trabajadores y capitalistas*.

² En noviembre de 1886, la Comisión General de Inmigración y la Oficina de Tierras y Colonias pasaron al Ministerio de Relaciones Exteriores. El 1º de enero de 1887 se crearon las Oficinas de Información y Propagandas. El 3 de noviembre de 1887 se establecieron los pasajes subsidiados (Ley 2.201) y se creó la Comisión Central de Inmigración (Ley 2.252). El 19 de septiembre de 1889 se otorgaron por decreto 5.000 pasajes subsidiados a estancieros, industriales y otros empresarios, con el fundamento de la necesidad de mano de obra. Citado por Bertoni, Lilia Ana, *Patriotas, cosmopolitas y nacionalistas. La construcción de la nacionalidad argentina a fines del siglo XIX*, Buenos Aires, FCE, 2001, p. 20.



Fuente: Museo Nacional de la Inmigración, Buenos Aires.

La imagen de Argentina en 1880 era la de una sociedad que vivía un clima de enérgica confianza en el futuro.

La convicción de que se había entrado en una edad que rompía con el pasado fue característica del discurso del roquismo como parte de su imagen autolegitimante. Lo expresaba el presidente Julio A. Roca en 1883 cuando formuló votos por que

sea ésta nuestra aspiración pública, la paz y el orden; realicemos este programa, y la luz que empieza a irradiar sobre la República se convertirá en un foco que, cual otra estrella de Oriente anunciará al mundo que existe en este extremo Sur del continente americano, abarcando cuatro veces mayor espacio que la Francia y no menos fértil que ella, una nación abierta a todas las corrientes del espíritu, sin casta, sin preocupaciones religiosas ni sociales, sin tiranías ni comuna; nuevo templo sobre la faz de la tierra donde se consagran todas las libertades y todos los derechos del hombre³

³ Botana, Natalio y Gallo, Ezequiel, *De la República posible a la República verdadera (1889-1910)*, Buenos Aires, Ariel, 1997, p. 199.

José Hernández, autor de *Martín Fierro* y entonces también legislador, afirmaba, con motivo del debate sobre la federalización de Buenos Aires:

He visto en los periódicos la noticia de la llegada de tres o cuatro vapores con un número considerable de inmigrantes. Esta es la única República sudamericana que recibe la inmigración europea en ese alto grado. ¿Por qué? Porque encuentra en nuestro país lo que ninguna República les ofrece. Encuentra un territorio fértil, un clima benigno, una producción valiosa, una legislación liberal, un erario generoso, una índole como es la índole argentina que no tiene grandes preocupaciones, no tiene fanatismos religiosos arraigados, ni esa resistencia nativa contra el extranjero tan común en todas partes.⁴

Los valores de progreso, paz, laicidad, seguridad y prosperidad, en torno a los cuales se había desplegado todo el aparato estratégico y político, debieron conjugarse con elementos que anteriormente habían sido señalados de manera reprobatoria. Como vemos en el discurso de Hernández, en el momento de auge de la inmigración europea se exaltan positivamente aquellos rasgos culturales que antes habían sido denostados, como la «índole argentina sin preocupaciones», antes llamada «holgazanería» y encarnada, sobre todo, por la figura del gaucho o criollo pobre. Asimismo, el territorio que había sido señalado como un desierto causante de la barbarie fue transmutado discursivamente en «fértil» y de «clima benigno», atrayente para los colonos europeos portadores de la fuerza de trabajo de la que, se había dicho, carecía la población autóctona.

La fuerza de estas imágenes hegemónicas no ocluía otras preocupaciones provenientes de los sectores subalternos de la sociedad porteña.

Juan Patroni, un obrero gráfico argentino, se interesó especialmente por la propaganda que se hacía en el exterior sobre las bondades y potencialidades de la República Argentina. Con un tono de reclamo por la utilización de fondos públicos para contar con mano de obra que era demandada por el sector privado, ofrece un catálogo de los folletos impresos para ser distribuidos en las comarcas europeas

⁴ Ídem, p. 137.

conteniendo las *Noticias útiles para inmigrantes*, publicado por el Departamento General de Inmigración y repartido por millones en el viejo continente. Este obrero pudo reunir 120 folletos publicados en varios idiomas –español, francés, inglés, alemán, italiano, dinamarqués– que explicaban los adelantos de las industrias y comercios en las provincias argentinas, de la cría del ganado, de la minería, de la vitivinicultura, del algodón, del cultivo de cereales y su aprovechamiento industrial, del desarrollo de la instrucción primaria y la educación en general en todo el país. Con estos materiales a la vista, reflexiona:

hemos tenido la oportunidad de leer algunos de estos folletos, que tan profusamente han circulado por el viejo mundo, y que confesamos que si en vez de ser americanos, nos hubiéramos hallado en alguna de aquellas aldeas, llegando a nuestras manos programas tan halagadores hubiéramos hecho cualquier sacrificio, a fin de venir a esta nueva tierra de promisión.

Continúa Patroni su descripción descarnada, que dará origen a su texto «Los trabajadores en la Argentina», con la clara intención de ilustrar las duras condiciones de vida y el malestar de los obreros en el país.

Después de leer esas clásicas descripciones, uno se apercibe como es que han venido, y aún siguen viniendo a millares, los campesinos europeos; tampoco debe extrañarnos que los que vienen estibados en grandes trasatlánticos, al divisar la lontananza de la costa Argentina, crean sinceramente hallarse a pasos de la tierra de promisión solada y hábilmente descripta en los libritos leídos allá, en el fondo de la cabaña.

Concluye su presentación denunciando a la clase capitalista que «con el dinero del pueblo engañan a nuestros hermanos los trabajadores del viejo mundo», ya que en Europa circulan «esas leyendas y la asquerosa propaganda que también realizan los agentes de las compañías de navegación» mintiendo e ilusionando con datos falsos que seducen a los trabajadores, para finalmente explicar:

nosotros deseamos que vengan millones de inmigrantes, puesto que el país los necesita; pero queremos que esa pobre gente, antes de abandonar el terruño, sepa en qué condiciones nos hallamos los trabajadores en la Argentina.⁵

Las puertas de salida

La presencia y las gestiones realizadas por las oficinas de información en Francia serán un artífice vital en los traslados de los primeros contingentes judíos de Rusia a nuestro país. La memoria judía argentina reconoce como el hito fundante del proceso migratorio la llegada de los pasajeros del Weser que partió de Bremen, Alemania, en 1889, a partir de los contactos e intermediación de la Agencia de Emigración y Colonización en París. La delegación de Kámenetz-Podolia encabezada por Lázaro Kaufman había tomado contacto con la Oficina oficial de informaciones de la República Argentina (*Bureau officiel d'informations de la République Argentine*) que hacía intensa propaganda a favor de la emigración. Allí se iniciaron los contactos de esa primera expedición que estaría signada por fuertes desengaños.

Esta oficina estaba a cargo de Pedro S. Lamas, redactor en jefe de la *Revue Sud-Americaine* y que justamente ese año había publicado un folleto titulado «Notice sus les conditions et formalités de l'emigration pour la République Argentine», donde informaba sobre la posibilidad de compra de tierras y la hospitalidad propugnada por el gobierno nacional. Kaufman se dirigió a la Agencia de Emigración y Colonización para la República Argentina y tomó contacto con el agente del gobierno argentino, J. B. Frank, *quien ofreció en venta las tierras* de propiedad de Rafael Hernández. Luego se iniciaron los trámites para que las 120 familias de judíos rusos que él representaba pudieran trasladarse a Argentina. Convinieron que cada uno de los colonos abonaría cuatrocientos francos «a deducir de la suma principal de 3.000 francos, importe de la concesión de un lote de terreno de 25 hectáreas»⁶. El propietario se compro-

⁵ Patroni, Adrián, *Los trabajadores en la Argentina*, Buenos Aires, Imprenta, Litografía y Encuadernación Chacabuco 664 y 67, 1897.

⁶ Se estableció asimismo que la mitad de ese total debería ser amortizado en 22 anualidades por intermedio del Banco Hipotecario, con un interés del 2% anual, y el resto en cuotas anuales, con el interés corriente en la vida comercial de Buenos Aires. En Schallman, Lázaro, *Orígenes de la colonización agrícola judía en la Argentina*, Buenos Aires, Instituto Judío Argentino de cultura e información, 1964.

metía a facilitar al colono una vivienda temporaria, los elementos necesarios para su manutención en los primeros tiempos y todos los útiles e implementos de labranzas indispensables. El futuro colono se comprometía a reembolsar el importe de estos en cuotas a largo plazo, si bien se reservaba expresamente el derecho a saldar la totalidad de la deuda con toda la anticipación que deseara.

A los preparativos para el viaje no les faltaron inconvenientes ni peripecias de todo tipo. Los emigrantes provenían de las aldeas y pueblitos de Podolia y Besarabia. Cruzaron las fronteras de Rusia en pequeños grupos y se concentraron en Berlín. De allí se trasladaron a Hamburgo, donde aguardaron las instrucciones que el Consulado Argentino de París establecería para el traslado.

Las noticias sobre Argentina no eran nada halagüeñas. El gran Rabino de Berlín, Azriel Hildesheimer, les advertía sobre los peligros del viaje y la radicación en un país tan alejado y desconocido. Un colaborador del Gran Rabino, Sigmund Simmel, intercedió en este escenario trasladándose a París para cerciorarse sobre las condiciones para la emigración, y a su regreso comunicó a los «Podolier» que, a juzgar por informaciones fehacientes, «la Argentina era un país ejemplarmente libre, en el que podrían seguir profesando sin entorpecimiento alguno la fe judaica y labrarse un futuro próspero»⁷.

La travesía



El Wesser

Una larga travesía pondría a distancia la tierra de origen. El idish, la lengua de los inmigrantes, recoge la palabra Argentina, en idish cantan y lloran la partida. El poeta judío Moishe Dovid Guiser capta el sentimiento de congoja por el desarraigo:

⁷ Schallman, Lázaro, op. cit., p. 4.

*¡Capitán, capitán! Ven a nuestro camarote
cuando duermen los ánimos cansados,
cuando el aliento de pueblos se une y mezcla
y el aire se hace una encendida llamarada
y comienzan a sollozar hasta los muros de acero
y las cuchetas chorrean lágrimas ardientes,
y doloridos se quejan y rechinan los lechos de paja
deseosos de que los escuche alguno al menos.*

*¡Capitán, capitán! Cómo puedes dormir ahora
sin ser torturado por las oscuras imágenes
que aparecen en sueños y que exigen airadas
por aquellos que en sus propios lechos
desnudos, sarnosos, no encuentran consuelo,
¡Capitán...! ¡Capitán...!⁸*

Congoja e incertidumbres. ¿Cómo será la vida en esta nueva y lejana tierra?

¿Cómo se hace para aprender a hablar, pensar y hasta soñar en un idioma que no es el propio? ¿Cómo se hace para decirle adiós al pasado, para despedirse de aquellos a los que se siente y sabe que no se volverá a ver más? Todos vinieron buscando el amparo del techo, del pan, de la ilusión bajo la solemne protección de la Cruz del Sur.⁹

El Hotel de Inmigrantes

El 14 de agosto de 1889, embarcados en el Weser, arribaron a Buenos Aires y comenzaron los nuevos inconvenientes. Las tierras prometidas en la Colonia «Nueva Plata» ya no están disponibles. Nunca se pudo determinar si por responsabili-

⁸ En Toker, Eliahu (selección y traducción), *El resplandor de la palabra judía. Antología de la poesía ídich del siglo XX*, Buenos Aires, Pardés, 1981. Original en ídich: *Dos gezang fun a lebn* (Canto de una vida), Buenos Aires, Tzentral Farband fun polische idn in Argentine, 1953.

⁹ Estas son algunas de las reflexiones que nos traslada Silvia C. Fairman, en su libro *Mate y Samovar*, Buenos Aires, Lumen, 2000, p. 9.

dad de Frank o de Hernández, que a los efectos ya no era importante, pues los únicos perjudicados eran los inmigrantes judíos. La Dirección de Inmigración toma cartas en el asunto en la búsqueda de nuevas tierras, el gobierno nacional devuelve a los recién llegados la suma que habían abonado y estos se quedan en «la Casa de Inmigrantes, solitarios, aislados, sin perspectivas...»¹⁰.

La desesperación de los recién llegados era indecible. Carecían de recursos y se encontraban en un país que les era totalmente extraño. Ignoraban el idioma y no sabían a quién dirigirse en busca de ayuda. Se explica que anduvieron abatidos por las calles de la ciudad como perdidos en un desierto. Para colmo de las desgracias, el 23 de agosto se produjo una fuerte marejada del río y cayeron aguaceros fuertes y seguidos que anegaron parte de la ciudad, obligando a los «podolier» a recluirse en la barraca de madera que hacía las veces del Hotel de Inmigrantes.¹¹

El creciente flujo inmigratorio exigía en forma permanente la apertura de nuevos alojamientos en Buenos Aires, por lo cual se decidió acondicionar las instalaciones de lo que había sido el Panorama del Retiro –conocido como «La Rotonda»–, edificio de madera y forma octogonal. Hacia allí eran trasladados los recién llegados desde el desembarcadero, edificio que era también insuficiente para hacer frente a las nuevas necesidades. Fue planeado para albergar a unas ochocientas personas y su función era proteger al «recién venido desde su llegada hasta que sea colocado a su gusto, desembarcándolo con su bagaje gratis, dándole casa y comida y libre pasaje por ferrocarril y vapor»¹².



Primer hotel de inmigrantes

¹⁰ Mendelson, José, «Génesis de la colonia judía en la Argentina», en *50 años de colonización judía en la Argentina*, Buenos Aires, DAIA, 1939, p. 113.

¹¹ Schallman, Lázaro, op. cit., p. 5.

¹² Mulhall, M. G., *Manual de las Repúblicas del Plata*, Buenos Aires, Imprenta del Standard, Londres, Edward Stanford, 1876, p. 24.



El edificio, preparado por el ingeniero Stavelius –miembro del Departamento de Ingenieros–, construido en tres pisos, en madera y hierro, empleó para su base la estructura de una rotonda de hierro que había servido para el antiguo Panorama emplazado en el Retiro. La forma resultante fue un polígono de dieciséis lados. El conjunto se integró con otro edificio alargado, orientado de Norte a Sur sobre la ribera, donde se hallaban las cocinas, comedores y oficinas de administración, patio y gran tanque de agua.

Este Hotel de Inmigrantes estaba en pésimas condiciones, situación que contrastaba fuertemente con las promesas de la Ley de Inmigración y Colonización. Con fecha 22 de octubre de 1889, el Poder Ejecutivo informó al Congreso de la Nación que

la barraca de madera que presta provisionalmente el servicio de hospedaje, tiene capacidad escasa para 2.500 personas y el número de inmigrantes que llega, obliga a hospedar a 6 a 8 mil, con todas las dificultades, gastos excesivos y privaciones que el más estricto servicio no puede evitar y con graves peligros para la higiene de la casa y de la ciudad.

La memoria de la Dirección de Inmigración explica:

En el año que transcurre [1889], se ha producido el caso de ocuparlo cinco mil inmigrantes en un día y eso que, el Hotel; tiene todos los inconvenientes y ofrece todos los peligros que V. E. puede imaginar...¹³

¹³ «Memoria de la Dirección de Inmigración 1889», en Ochoa de Eguileor, Jorge, *¿Dónde durmieron nuestros abuelos. Los hoteles de inmigrantes de la ciudad de Buenos Aires*, Buenos Aires, ICOMOS, 2000.

En 1889 se aprobó finalmente la construcción del edificio que debía ser la imagen tangible de una «patria de prosperidad» prometida al inmigrante. Sin embargo, las obras no comenzaron hasta 1906 y se prolongaron durante cinco años. Durante ese período, la opinión pública, a través de la prensa y la literatura, había criticado sistemáticamente el «asilo» de La Rotonda, caracterizado de «vergüenza pública» o «pajarera feroz».¹⁴

La pampa santafesina

Los pasajeros del Weser, estando alojados en el «Hotel» de Inmigrantes, recibieron el socorro del rabino de la incipiente colectividad judía radicada en Buenos Aires, Henry Joseph, que estaba vinculado a un rico terrateniente de la provincia de Santa Fe, el Dr. Pedro Palacios, quien ofrecía colonizarlos en los campos de su propiedad. A once días del desembarco en Buenos Aires, casi la totalidad de esos inmigrantes firmaron con José G. Palacios, apoderado general del dueño de las tierras, los respectivos boletos de compra-venta. Estos contratos fueron leoninos: fijaban el precio de 1.000 pesos para cada concesión de 25 hectáreas, lo que representaba un promedio de 40 pesos por hectárea, una enormidad, pues en aquella zona se vendía entonces la tierra a razón de 5 a 10 pesos la hectárea. Los contratos fijaban un plazo de seis años para el pago de esa suma y un interés anual del 8%.

La arbitrariedad de este compromiso se extendía hasta límites increíbles, sobre los cuales los inmigrantes no tomaron cuenta en el momento de firmar, confiados en la buena fe y moral del colonizador y más aun en el aval del rabino Joseph como testigo del acto. Los colonos debieron suscribir pagarés por el capital más los intereses. En caso de no pagar los documentos en sus respectivos vencimientos, abonarían el 12% por interés penal, capitalizable cada año por las cantidades que hubiesen vencido. Como si esto fuera poco, se establecía que

¹⁴ Gerstner, Laura Oliva, *Biblio 3W. Revista Bibliográfica de Geografía y Ciencias Sociales*, Universidad de Barcelona, Vol. XIII, N° 779, 25 de marzo de 2008.

si vencido el primer año el comprador no hubiese arado la tierra, no hubiese llenado la condición relativa a la plantación de árboles y no hubiese pagado la multa estipulada para ese caso, ni abonado la cuota correspondiente a la primera anualidad, el propietario tendrá derecho a rescindir el contrato, quedando a su favor la cuota que se hubiera entregado al firmar el boleto y lo que hubiera hecho o construido en el terreno, como indemnización de daños y perjuicios.¹⁵

En los primeros días de septiembre partieron sin titubeo, en vapor, para Rosario, y desde allí en tren hasta las proximidades de la Estación Palacios.

La primera impresión que recogieron al descender del tren fue desoladora: no había allí casa alguna, ni siquiera una carpa. Por indicación del mayordomo de Palacios, algunas familias fueron alojadas en destartalados vagones de carga que estaban estacionados al lado de las vías férreas en construcción y otras, en un galpón viejo y maloliente. Nada de lo pactado se cumplió. No fueron trasladados a las tierras adquiridas ni se les brindaron las viviendas y útiles de labranzas prometidos. El hambre y la miseria fueron la nota cotidiana. Se propagaron enfermedades, lo que condujo a la muerte a cincuenta niños.

La desolación llevó a que algunos de los colonos se dirigieran a Monigotes. Otros, que contaban con recursos, se establecieron en Sunchales, donde instalaron pequeños comercios. Otros optaron por volver a Buenos Aires o marcharon a Rosario y a Santa Fe. Un pequeño núcleo de los inmigrantes se quedó firme en las tierras de Palacios, por fortaleza o intransigencia, o quizás por que no podían separarse de los restos de sus hijos muertos, enterrados en el cementerio inaugurado con ellos.¹⁶

La situación de desamparo y miseria de este contingente fue advertida por Wilhelm Loewenthal, de paso en el país cumpliendo con una misión de estudio

¹⁵ En hoja aparte el colonizador se comprometía a suministrar animales y herramientas a los futuros colonos y los medios de subsistencia hasta la primera cosecha. Parece que la no inclusión de estas obligaciones en el boleto de compra-venta propiamente dicho hubiera respondido a un propósito sutil de escamoteo que se cumplió en perjuicio de los colonos. En Schallman, Lázaro, *Orígenes de la colonización agrícola*, op. cit, p. 6.

¹⁶ David Goldman, en su *Historia de los judíos*, relata este hecho trágico que ha sido repetido y transmitido de generación en generación. Era tanta la pobreza y precariedad de la vida que, «aunque parezca increí-



Familias Leibovich y Guibert, fotografía de Ernesto Schlie, 1890.

encomendada por el gobierno argentino, quien solicita la intervención del Ministerio de Relaciones Exteriores de la Nación. El ministro Dr. Estanislao Zeballos dio orden inmediata al Comisario General de Inmigración de que averiguara sin demoras «las causas que habían producido la difícil situación de estos inmigrantes que estaban sufriendo muchas necesidades»¹⁷.

La imagen desoladora acompañó a Loewenthal, quien tomó el destino de estas personas en sus manos hasta conseguir, un tiempo después, el apoyo del barón de Hirsch.

Esta experiencia penosa nutrió la memoria que recuerda los inicios de la colonización judía en Argentina. El hambre, la miseria, el abandono, la soledad en el «desierto» de Palacios, como un tributo de dolor a la tierra con la vida de los pequeños, tuvieron un eco permanente en el relato de la génesis de una gesta heroica de los pioneros.

Los dos cementerios, el de Palacios y el Monigotes, luego un tercero en el villorio de Moisés Ville, fueron las anclas a la tierra santafesina. En este último estaba enterrada una nueva víctima, Gerson Gerchunoff, apuñalado por un matrero gaucho.

¹⁷ *La Nación*, 29 de octubre de 1889.

Ya antes habíanse reunido los judíos en la sinagoga y juraron no irse de allí y transportar al campo santo de Moisesville los restos mortales de los niños sepultados en cementerios Palacios y Monigotes.¹⁸

El juramento fue cumplido gracias a la tenacidad de Loewenthal y del barón de Hirsch, que hizo comprar los campos de Palacios en 1891. Recuerda Mendelson:

Todo eso fue lo que salvó a Moisesville, lo que lo convirtió en un centro judío. Esos difuntos y el trabajo judío, el sudor, el esfuerzo, las alegrías y los dolores, así como la sangre de sus víctimas caídas, fueron los que fecundaron las hasta entonces desoladas pampas de la provincia de Santa Fe y lo que permitió que en el curso de los años surgiera una hermosa población agrícola judía y que naciera Moisesville, el pueblo más judío de las colonias israelitas de la Argentina; el más judío, decimos sin que esto aminore ni disminuya en nada su carácter netamente argentino.

¡Cuán bello y exacto ha resultado –lo vemos ahora, a cincuenta años– el aforismo talmúdico que señala: *Si encuentras un camposanto en un lugar yermo, sabe que cerca de allí llegarás a un poblado!*¹⁹

Dolor fundante y experiencia dramática que se entrecruzan con elementos de la cultura judía dan forma al mito originario portador de la fortaleza que fue necesaria para la integración al suelo argentino.

El tiempo era frío y los niños comenzaron a enfermarse; no contaban con atención médica y no es de extrañarse que a las pocas semanas los inmigrantes tuvieran la tremenda desgracia de llorar a 64 niños fallecidos. De esa manera se colocó el fundamento de una comunidad judía: con un cementerio.²⁰

La mirada atenta de Wilhelm Loewenthal por la suerte de los pasajeros del Weser no fue casual. Isidore Loeb, en nombre de la «Alliance», le había trasladado la inquietud sobre la suerte de estos inmigrantes en París, al tomar conocimiento de su

¹⁸ Mendelson, José, *Génesis de la colonia judía en la Argentina*, op. cit., p. 117.

¹⁹ *Ibídem*, p. 118.

²⁰ Cociovich, Noé, *Génesis de Moises Ville*, Buenos Aires, Milá, 1987.

próximo viaje a Argentina. Lo mismo le había solicitado su amigo Sigmund Simmel de Berlín. Fue así que, al conocer la situación de abandono, solicita la intervención del Ministerio de Relaciones Exteriores y se entrevista con Palacios, encareciéndole el cumplimiento de sus obligaciones contractuales. Días después se embarca rumbo a Europa y al llegar a París solicita la intervención del Gran Rabino Zadoc-Kahn, y por su intermedio de la Alliance Israélite Universelle, a favor de los inmigrantes que sufrían hambre en Palacios.

En su memorándum del 12 de diciembre de 1889, presenta a la República Argentina como un país singularmente propicio para su iniciativa, haciendo mérito de la inmensa extensión que ofrecía todas las posibilidades imaginables a una población que no pasaba de tres millones de almas, señalando asimismo la salubridad del clima, la fertilidad de la tierra, la facilidad del cultivo hasta para los colonos más inexpertos, el liberalismo del régimen político, las ventajas que ofrecían las leyes del país a los inmigrantes interesados en el trabajo del campo, el éxito de las colonias bien administradas.

Concluye su presentación descontando el éxito de la colonización de principalmente judíos rusos:

a quienes la ley, en sus países respectivos, prohibía el trabajo y los oficios rurales; ellos hallarían en la República Argentina un trabajo libre, fácil, honesto y remunerador; auguraba a esas colonias un porvenir tal que vendría a ser un refugio sólido y perdurable para todos los oprimidos, y afirmaba que la prosperidad de las mismas sería el comienzo de una nueva era destinada a hacer época, algún día, en los anales de la civilización, no judía, sino humana.²¹

El proyecto colonizador ideado por Loewenthal se asentaba en la posibilidad de una inmigración anual de cinco mil personas al principio y diez mil después, a las que se les daría una chacra de cincuenta a cien hectáreas con los implementos necesarios para su instalación. Haciendo números llega a la conclusión de que

²¹ Shallman, Lázaro, «Evocación de una figura olvidada de la colonización judía», en *Mundo israelita*, 27 de agosto de 1960.

con un millón de francos era factible colonizar anualmente a no menos de cien familias, un total de mil personas. Yendo más lejos, deja reseñado que si se disponía de un capital inicial de cincuenta millones de francos se podía colonizar en breve plazo a cinco mil familias. Era la misma cifra que había ofrecido el barón de Hirsch para la creación de escuelas especiales para los judíos en el imperio zarista.

Por lo tanto, no era descabellada la idea, ni la presunción de que se podría contar con el apoyo generoso del barón para llevar a cabo el proyecto colonizador en la República Argentina. En Gran Rabino recibió con simpatía la propuesta, sin embargo la Alliance la rechazó de plano. Esta institución no era proclive a la emigración de grandes masas de judíos de Rusia ni de ningún país de Europa oriental, pues insistía que era preferible ayudarlos a mejorar sus condiciones de vida en los países de origen con los medios necesarios para su educación espiritual y profesional. Sin embargo, y considerando que era «difícilmente realizable»,²² eleva la propuesta de Loewenthal al barón de Hirsch.

Mauricio de Hirsch recibió con beneplácito el proyecto, coincidente con su propósito de encarar la ayuda por fuera del sistema de la caridad, con el ideal de la filantropía, ya que «sólo así puede aliviarse el sufrimiento de los seres humanos a quienes el destino ha tratado con dureza, y transformarlos en seres útiles a la sociedad»²³.

La muerte de su hijo Lucien, en 1887, ya lo había decidido a «hacer del pueblo judío el principal heredero de su fortuna». En este contexto llega el proyecto de Loewenthal, pronunciando la expresión que signa la experiencia colonizadora argentina y que es repetida como un rezo en cualquier acto importante de memoria: «He perdido a mi hijo, pero no a mi heredero. La humanidad recibirá mi herencia».

Comunica su aprobación del proyecto por carta a la Alliance, fechada en Londres el 20 de enero de 1890, donde manifiesta su disposición para fundar grandes colonias en la Argentina que convertirán a este país «en el hogar de aquellos de nuestros correligionarios que se viesan obligados a buscar refugio en países lejanos, con el fin de forjarse una vida nueva, lejos de los horrores de su país natal».²⁴

²² Acta de la sesión del 23 de enero de 1890 celebrada en París.

²³ *North American Review*, N° 416, julio de 1891.

²⁴ Leven, Narcisse, *Cinquante ans d'histoire*, Tomo II, París, París, 1920, p. 475.

Decide enviar una misión a la Argentina constituida por hombres expertos, encargados de estudiar en el terrero la mejor forma que debería adoptar el sistema de colonización y los requerimientos prácticos para poner en marcha cuanto antes el traslado de la población.

La misión –integrada por Loewenthal, Cullen, Vanvinkeroy– recibe precisas instrucciones en cuanto a la decisión de Hirsch de ayudar a los israelitas de Rusia a partir de generar las condiciones para la emigración de la opresión zarista, adquirir tierras para instalarlos en América del Sur y en particular en la Argentina, ya que ofrecían las condiciones necesarias para el desarrollo y éxito de la experiencia colonizadora, y esta empresa, puramente filantrópica en sus comienzos, tendría que organizarse y conducirse como un negocio en que los capitales invertidos obtuvieran la acostumbrada remuneración y que los beneficios logrados sirvieran para desarrollar la obra y ampliarla en beneficio del mayor número de emigrantes.²⁵

La misión parte el 14 de octubre de 1890 con las «Instrucciones para la misión argentina». El octavo punto se refería concretamente a los «polonier»:

Ruego investigar la situación de los judíos rusos que emigraron últimamente a la Argentina y la mayor parte de los cuales están establecidos sobre los campos del Dr. Palacios, y que se nos informe, si hay lugar, acerca de los medios para ayudarles, si es que es necesario ayudarles.²⁶

Nace Moisés Ville

Entre tanto, el Dr. Palacios comienza a realizar algunas gestiones para la instalación de los colonos. Un dato importante fue el nombramiento de D. Hurwitz como mayordomo, quien sirvió de puen-



²⁵ *Ibíd.*

²⁶ Archivo JCA, citado también por Mendelson. José, *Génesis de la colonia judía en la Argentina*.

te lingüístico. Los colonos podían entenderse con él en idish y por su intermedio con Palacios.

David Goldman relata en su *Historia de los Judíos* que «a cada familia se le dio una carpa de lona gruesa y resistente y postes de hierro hundidos bien adentro en el suelo» como vivienda. Una colonización sin casas. Tan sólo se construye una de lampacho y se entrega al Rabí Goldman, rabino integrante del grupo. Más tarde los colonos construyen sus casas de barro y paja, cuando les entregan sus lotes sin alambrados.

Cuando el propietario empezó a instalarnos, entregó a uno un par de bueyes, a otros el yugo y a un tercero las lonjas. No había nada que hacer. Los campos no estaban alambrados todavía y los bueyes chúcaros se escapaban.²⁷

El primer año de instalación concentra todas las penurias posibles. Los «colonos de Palacios» fueron un emblema de la sobrevivencia. Algunos consiguieron trabajar como medieros en las estancias de Ortiz o Rodríguez (tierras luego adquiridas por la JCA), otros como jornales en la recolección de cosechas. Los de familias numerosas se desmembraron hacia las ciudades y pudieron enviar remesas de dinero a los que quedaron en la chacra.

Mas el nombre de la localización era una promesa. Moisés Ville fue el nombre elegido para dar un anclaje en la tradición judía y para renovar los votos a una nueva epopeya fundante.

A fines de noviembre, ante la visita del Dr. Palacios y su familia, todas las familias encabezadas por el rabino Goldman salieron a su encuentro y lo recibieron con pan y sal. Con la traducción de Hurwitz se establece un diálogo:

–¿Cómo quisieran ustedes que se llamara la colonia? –preguntó, dirigiéndose al rabino Goldman.

–Kiriath Moische (Villa Moisés). Moisés sacó a los judíos de las penurias del Egipto y los condujo hacia un país propio. Nosotros, después de haber salido de la Rusia

²⁷ Mendelson. José, *Génesis de la colonia judía en la Argentina*, op. cit., pp. 66-67.

Zarista y después de haber llegado a la libre Argentina nos sentimos, a semejanza de nuestros lejanos antepasados, en un lugar que será nuestra patria. –Que la colonia lleve, pues, el nombre de «Villa Moisés» –respondió Goldman en idish. A partir de la traducción de Hurwitz, que gustó a Palacios, se funda «Moisesville».

En Europa se seguía con vivo interés el destino de estos colonos, reforzando y apurando el establecimiento de un sistema de colonización, ahora organizado, bajo la dirección del barón de Hirsch. La memoria judía fija *esta experiencia* como el hito fundacional de la colonización judía en Argentina, con todo el dramatismo que tuvo.

La misión de Loewenthal en Argentina cumple con los objetivos trazados. Visita a los colonos de Palacios con el doble propósito de conocer sus condiciones de vida e informarles de la puesta en marcha del proyecto colonizador. Se dedica de lleno a las tratativas con el gobierno para la adquisición de tierras fiscales en las distintas provincias del país. En marzo de 1891 adquiere las tierras en las inmediaciones de la estación Carlos Casares, en la provincia de Buenos Aires –futura Colonia Mauricio–, momento clave en que se acentuó la emigración caótica de los judíos rusos que empezaban a concentrarse en las ciudades limítrofes de Galitzia, en los puestos de Alemania y en Constantinopla, hacia donde las masas aflúan desde la Rusia meridional, a través de Odesa, con la esperanza de poder llegar a Palestina.

Regresa Loewenthal a Moisesville con las noticias de la adquisición de las primeras tierras en Argentina, acontecimiento festejado con verdadera alegría. Los pioneros de Palacios se reúnen en la sinagoga para hacer la bendición del comienzo y recitan el «halel». Era el mes de Adar, que, según la tradición, está destinado a la alegría. Reinó, pues, un verdadero júbilo entre las decenas de familias de los sufridos «pioneers», empeñados en erigir una población civilizada en medio de la desolada pampa santafecina.²⁸

Se reúnen luego en asambleas y deciden fundar una asociación de carácter cooperativo para administrar el primer préstamo de dinero –quince mil francos– otorgado por el barón de Hirsch para el desarrollo del plan colonizador. Nace de este modo la «Sociedad cooperativa de agricultores de Moisesville», precursora de

²⁸ Mendelson, J., *Génesis de la colonia judía en la Argentina*, op. cit., p. 141.

«La Mutua Agrícola». Luego de arduas tratativas con Palacios, queda concertada la adquisición de Moisesville el 19 de noviembre de 1891. Es la segunda propiedad adquirida por la JCA, que en primera instancia obtiene diez mil hectáreas, para completar luego las 118.262.

A fines de 1891 se adquieren tierras en Entre Ríos, donde algunos meses después se fundarán Colonia Clara y San Antonio.

La situación europea era cada vez más difícil y los clamores se difundían en los diversos comités de socorro de París, Berlín, Hamburgo y Constantinopla y en las oficinas del barón Hirsch en París. Se acelera entonces la emigración y se la encausa hacia Argentina. El 18 de agosto de 1891 llega el Lisboa, trayendo 323 inmigrantes. El 25 de agosto el Tiyuca, con 338 pasajeros que serán localizados en Colonia Mauricio, San Antonio y Moisés Ville.

Dos núcleos de inmigrantes judíos, cuyo número no excedía los 150, habían arribado el 6 de agosto de 1891 en los vapores Río Negro y Rosario, del Lloyd Alemán. A juzgar por la prensa periódica, no se trataban de judíos rusos ni fueron reclutados por las JCA. La prensa porteña describe así la llegada de estos pasajeros:

El grupo es de lo más pintoresco y abigarrado, así por la razón de la edad como por la variedad de los tipos de los trajes y de los idiomas que hablan. Difícilmente podría descubrirse, al través de tanto elemento heterogéneo, los rasgos característicos de la raza semítica [...] El mayor número de los hombres son de constitución fuerte, usan larga barba y visten trajes de color oscuro y sobretodos que les llegan por debajo de las rodillas. También vienen bastantes jóvenes y párvulos de ambos sexos. Las mujeres son esbeltas, más bien delgadas, llamando especialmente la atención el color negro de los ojos, brillantes y animados. En general se nota bastante descuido en el vestir; pero vimos alguna con traje muy elegante y sombrero de buen gusto, que tenía todo el aire de una distinguida señorita.²⁹

El 22 de diciembre arribó el Pampa con ochocientas personas. Los «pampistas» hicieron un recorrido particular: de Constantinopla viajaron en el vapor Fresina

²⁹ *La Prensa*, 6 agosto de 1891, citado por Boleslao Lewin, «Los judíos en el agro argentino», en *Mundo Israelita*, 5 de junio de 2008.

hacia Marsella, en tren a Burdeos y en el Pampa hacia Buenos Aires. Desde allí serían enviados a Entre Ríos, a Colonia Clara: «obligados a buscar un refugio lejos de los horrores de su país natal, tuvieron la suerte de encontrar aquí no sólo refugio y paz sino un nuevo hogar por el que suspiraban, la patria nueva a la que habrían de incorporarse en cuerpo y alma» concluye Lázaro Shallman.

La imagen del paisaje local

Una carta escrita por uno de los integrantes del grupo Leizer Kaufman a su rabí, que había quedado en Rusia, nos permite entender el asombro de los recién llegados frente a una naturaleza totalmente distinta de la que habían abandonado semanas atrás. Ese «jasid» del Grupo de Palacios caracterizó así a la Argentina:

Todo aquí es al revés de lo acostumbrado. El calor viene del Norte y el frío del Sur. La Oración del Rocío y de la Lluvia la pronuncian en invierno. El 17 del mes de Tamuz resulta ser un corto día de invierno, si a eso se lo puede llamar así pues no hay nieve ni para remedio ni se encienden los hogares.³⁰

El primer decenio de vida en la colonia (1889-1899), dice Noé Cociovitch, transcurrió

entre búsquedas y experimentos en campos incultos, y en zonas desoladas y desconocidas. Año tras año debía esperarse a que la suerte nos fuese favorable y que la cosecha del cereal fuera abundante [...] Durante muchos años nuestras colonias permanecieron incomunicadas debido a las grandes distancias que las separaban; y tampoco existían diarios.

De ahí se desprende que, además de las dificultades de adaptación a un país nuevo, a un clima distinto, a un idioma desconocido, además de las múltiples frus-

³⁰ Goldman, Nora, «Arón Goldman, primer rabí de Moisés Ville», en Gukowski, Hélène, *Rescate de la herencia cultural. Vida... en las colonias*, Buenos Aires, Contexto, 1991, p. 53.

traciones debidas a los desastres ecológicos, los núcleos judíos de asentamiento agrario fueran como islotes en la inmensidad argentina, con la carga de soledad y de angustias que esto suponía.

Sus conocidas estrellas ya no estaban. Este era otro cielo, estrelladísimo, puro y diferente. Con el tiempo supieron ubicar las constelaciones: la Cruz del Sur, las Tres Marías, el lucero del alba.³¹

El rabí Abraham, en visita en la casa del criollo Estanislao, comentaba:

En toda la tierra no se ve cielo como aquí [...] El cielo entrerriano es protector y suave. Hallándose solo, por ejemplo, en medio del campo, el espíritu no sufre sugerencias de miedo, su luz es benigna.

El comentario del judío caló hondo en el alma del paisano, quien levantó su brazo para tomar la guitarra y de sus labios nació una vieja copla del pago:

*Entre Ríos, tierra mía
¿dónde hay cielo como el tuyo?
Tus lomadas y tus ríos.*³²

El paraíso³³ y los inmigrantes judíos fueron elementos exóticos para la Argentina. Sin embargo, se entrelazaron en una nueva simbología. El paraíso se convirtió en un símbolo de la vivienda rural. Las casas de los colonos se vieron siempre rodeadas por una isleta de este árbol que les daba no sólo sombra en verano, sino perfumes agradables que ponían una nota de alegría al ambiente. En invierno, si bien las hojas se caían, los paraísos se revestían del amarillo oro de sus frutos y el suelo quedaba alfombrado con ellos. El imaginario de la cultura agropecuaria tendrá como símbolo este árbol de inflorescencia violeta, frutos de oro y tronco verdo-

³¹ Fairman, Silvia, *Mate y samovar*, op. cit., p. 14.

³² Gerchunoff, Alberto, *Los gauchos judíos*, Buenos Aires, CEAL, 1968, p. 59.

³³ *Eleagnus angustifolia*. Es originario de Asia occidental y central, desde el sur de Rusia y Kazajistán hasta Turquía. «La J.C.A. ha hecho plantar muchos árboles; además había distribuido entre sus colonos más de cien mil plantas de árboles, particularmente álamos de Italia y paraísos», explica Eugenio Sheppens en «Resumen del Informe de la JCA en Entre Ríos», 25 de junio de 1904, p. 10, Archivo JCA.

so y grisáceo. Trayectorias de extrañezas que se unen en un proyecto de colonización y arraigo. Ícono también para aquel colono que no pudo sostener en el tiempo su instalación en el campo, que se trasladó a otro lugar levantando la casa construida con tanto empeño, son los paraísos verdinegros, cada vez más lozanos, que, muchos años después, evocan una experiencia frustrada.³⁴

Cuando llegaron a Entre Ríos los esperaba un cielo increíblemente azul, el rumor de los arroyos escondidos, los espinillos, el ñadubay y una fauna extraña que capturó su atención y los llevó a emocionarse hasta las lágrimas o tiritar de miedo. La flora y la fauna produjeron una prolífica y fecunda literatura de paisaje. Benito Bendersky³⁵, Alberto Gerchunoff³⁶, Samuel Eichenbaum³⁷, entre otros hombres amantes de las letras oriundos de Colonia Clara, nos pintan la escena con una pluma brillante, haciendo que, mágicamente, el paisaje se transforme en una imagen en movimiento.

³⁴ Lieberman, José, *Tierra Soñada. Episodios de la colonización agraria judía en la Argentina. 1889-1959*, Buenos Aires, L y L ediciones, 1959.

³⁵ Bendersky, Benito, *Oif ídishe felder (En campos judíos)*, en ídish, traducción de Rafael Bekenstein, Buenos Aires, 1931. Nació en 1880 en Demankevich. Sus padres llegaron como colonos a Entre Ríos y se asentaron en el Grupo Sonenfeld (San Gregorio). Comenzó a publicar sus trabajos en la revista *De Idische Hofenung (La Esperanza Judía)* en 1908. Posteriormente publicó varios cuentos en *Di Idische Zaitung, Di Presse, Di Naie Zait*. Falleció en Villa Domínguez en 1953. En AA.VV., *Crónicas Judeoargentinas/ 1. Los pioneros en idish 1890/1944*, Buenos Aires, Milá, 1987.

³⁶ Nació en Proskuroff, Rusia en 1884. Llegó a Argentina en 1889. Vivió en Colonia Moisés Ville y en el grupo Rajil, de Colonia Clara, hasta establecerse definitivamente en Buenos Aires, en 1895. Fue Director de *El Censor* (Rosario), redactor de *La Nación* y director de *El Mundo*. se desempeñó a su vez como docente, conferencista y traductor. Algunos de sus títulos de su vasta obra son *Los gauchos judíos, Cuentos de Ayer, La jofiana maravillosa, Los amores de Baruj Spinoza, El problema Judío, Entre Ríos, mi país*. Muere en 1950.

³⁷ Nació en Villa Domínguez en 1894. Periodista, director escénico, crítico teatral y dramaturgo, escribió más de veinte obras de teatro, entre las que sobresalen *Un guapo del 900, La mala sed, Soledad es tu nombre, Un tal Servando Gómez, Vergüenza del querer* y *El Judío Aron*. En narrativa, es autor de *Un monstruo en libertad, Tormenta de Dios* y *El viajero inmóvil*. En Heffes, Gisela (comp.), *Judíos/Argentinos/Escritores*, Buenos Aires, Atril, 1999.

capítulo dos

Exilio y enraizamiento en Argentina

Las causas de las migraciones

Las causas que determinan la emigración de los judíos son diferentes de las de otros grupos migrantes en la Argentina.

En los últimos ciento cincuenta años, la migración se constituyó en uno de los factores decisivos de su existencia. El proceso de desarraigo de los países anteriores de residencia y el de enraizamiento en los nuevos sitios se convirtió en el transcurso de ese siglo y medio en una vivencia familiar y personal de la mayor parte de los judíos.¹



¹ Avni, Haim, *Argentina y la historia de la inmigración judía. 1810-1950*, Jerusalén, Editorial Universitaria Magnes, 1983, p. 11.

La violencia y persecución a las que fueron sometidos hizo que la decisión de emigrar, en la mayoría de los casos, fuera distinta a la de los grupos no judíos. Para ellos, el dilema a afrontar no era la emigración para «hacer la América» y regresar luego al terruño, sino que significaba el destierro definitivo.

Pero este grupo no sólo se diferencia por las causas de sus migraciones. Las modalidades en la admisión insertas en las políticas del país receptor, el estatus de inmigrante judío y la medida en que fue aceptado por la sociedad a la que se incorporaba son también notas distintivas.

Los judíos se convirtieron en migrantes cuando comenzaron a huir de los pogroms² y las discriminaciones violentas y legales que se distribuyeron sistemáticamente por todo el territorio del Imperio Ruso. La discriminación y la xenofobia se refuerzan en una espiral interminable. El gobierno de Alejandro III, que se inicia en 1881, es uno de tantos indicios de este camino. Buscó orientar hacia los judíos la ira del populacho por la muerte del zar Alejandro II, incentivando, o por lo menos tolerando, la serie de pogroms que sacudieron el sur del imperio entre 1881 y 1882 (alrededor de doscientos en un período de un año), los cuales no fueron sino los primeros de una serie de ataques físicos a ellos y a sus bienes. Las llamadas Leyes de Mayo o Edictos Temporarios, promulgadas en mayo de 1882, restablecieron la Zona de Residencia. Aun dentro de la misma, se les prohibió asentarse en las afueras de ciudades y pueblos, adquirir tierras en zonas rurales y realizar negocios en domingos y días feriados para el cristianismo. Aquellos que residían en zonas urbanas no tuvieron otra alternativa que permanecer en las mismas, y quienes residían en zonas rurales fueron forzados a trasladarse a las primeras. El territorio en el cual podían legalmente residir se redujo en un 90%.

De esta manera, quedaron encerrados en una gigantesca prisión, en ese extraño y vasto gueto llamado Zona de Residencia que se componía de ciudades y villorrios de una serie de gobernaciones y provincias de Ucrania, Lituania, Wohlinia, Polonia y Rusia Blanca. El resto del gigantesco imperio quedó vedado para ellos.³

² De acuerdo con la definición brindada por la Enciclopedia Judaica Castellana, «la palabra rusa pogrom significa alboroto, tumulto, disturbio, se emplea en otros idiomas para designar los violentos ataques a los judíos». Enciclopedia Judaica Castellana, México, 1950, p. 475. Otros autores prefieren resaltar su significado en ruso: «como un rayo».

³ Mendelson, José, «Génesis de la colonia Judía en la Argentina», op. cit., p. 99.



Zona de Residencia

La población judía, atemorizada por la violencia y las nuevas restricciones, comenzó a buscar la manera de salir del Imperio Ruso. Miles de personas se pusieron en camino hacia las fronteras. La inmigración, que había comenzado en pequeña escala en la segunda mitad de la década del setenta, cobró nuevo aliento. Al traspasar la frontera occidental se encontraban en Brody, en el Imperio Austro-Húngaro, donde sus condiciones de vida no eran mucho mejores, lo que provocaba una fuerte inmigración espontánea hacia Estados Unidos. Allí se habría de duplicar la población judía en el término de diez años.⁴

⁴ Ver con mayor detalle Edgardo Zablotzky, «El proyecto del Barón de Hirsch. ¿Éxito o fracaso?», Universidad CEMA, mayo, 2005. En www.ucema.edu.ar/~eez/Publicaciones/...UCEMA/Revista_Analisis-9-06.pdf.

En 1888, el zar intensificó las restricciones, lo que condujo a las autoridades provinciales a reducir aún más el territorio abierto a los asentamientos. Al redefinir pequeñas villas y poblados como zonas rurales –por ende, prohibidas para los judíos–, aquellos que se habían trasladado a dichas áreas luego de los decretos de 1882 fueron nuevamente obligados a emigrar.

El servicio militar obligatorio era el terror de la juventud.⁵ Hasta los dos primeros años del reinado del zar Alejandro II (1855-1881), la permanencia en los cuarteles dependía de la voluntad caprichosa del gobierno. Con Alejandro II se estableció que la duración del servicio se extendiera a tres años y ocho meses, como asimismo la finalización del sistema «cartonista» –aplicado en 1805 y 1857–, que consistía en el reclutamiento de niños judíos, muchas de las veces verdaderas cacerías, arrancados de sus hogares y obligados a prestar servicio militar durante veinte o más años, en cuyo transcurso eran compelidos a convertirse al cristianismo.

Por otra parte, existían otras fuertes restricciones, tales como el número clausus, establecido en 1887, que imponía cupos para las escuelas secundarias y superiores (por ejemplo, en la Zona de Residencia, las escuelas aceptaban un 10% de judíos, mientras que fuera de la Zona dicha relación disminuía al 5%, y en las áreas de Moscú y San Petersburgo, al 3%), y limitaciones especiales impuestas en 1889 para la admisión de abogados judíos al foro.

En 1891, aquellos judíos que aún habitaban en Moscú y San Petersburgo fueron súbitamente forzados a vender las propiedades en las cuales habían residido por generaciones y dejar las ciudades. Quienes no podían venderlas rá-



Rzhishchev, Ucrania.

⁵ Garfunkel, Boris, *Narro mi vida*, Buenos Aires, Optimus, 1960, p. 104.

pidamente (en la mayoría de los casos a precios viles) eran encarcelados. De esta forma 20.000 judíos que residían en Moscú fueron obligados a trasladarse a la Zona de Residencia.

La suma de estas restricciones condujo a que el censo de 1897 reportara que, de 5.215.805 judíos, el 94% radicaba en la Zona de Residencia, el 80% de ellos en zonas urbanas, representando el 38% de la población urbana de dicha región.

El confinamiento en la sobrepoblada Zona de Residencia, la imposibilidad de adquirir tierras y realizar tareas agropecuarias, así como de acceder a la educación y de entrar en ciertas profesiones, sumado al fuerte crecimiento demográfico, deterioró considerablemente el nivel de vida, al incrementar la competencia entre los pequeños comerciantes y reducir sus ya minúsculos ingresos en virtud de la urbanización del Imperio Ruso durante la segunda mitad del siglo XIX. Dicha urbanización había creado una enorme demanda de bienes de consumo, desplazando el trabajo individual de los artesanos por la producción industrial, desarrollando redes ferroviarias que afectaron a muchos negociantes pueblerinos y prácticamente eliminando la función, típicamente judía, del carretero. El comercio en gran escala, alentado por la industrialización, pasó de largo al pequeño comerciante local, judío por lo general, en virtud de las restricciones impuestas al ejercicio de cualquier otra actividad. Hacia fines de la década del ochenta, el extremo deterioro de las condiciones de vida otorgó un nuevo impulso a la emigración espontánea.

Miles de familias quedaron sin medios de vida, perdieron sus fortunas y se vieron expuestas a tomar el camino de errantes, a emigrar y buscar una nueva vida laboral, ya sea trabajos manuales, ya en la agricultura. Los pogroms por un lado y las restricciones y persecuciones por otro provocaron una fuerte crisis espiritual en el pueblo judío. Comenzó una revolución de las verdades y valores que hasta entonces eran consideradas inobjetables.

Nació allí el movimiento sionista «Bilu», que tuvo su expresión en la tendencia de emigración de la juventud hacia Palestina con el fin de consagrarse al cultivo de la tierra. Por otro lado, comenzó una corriente migratoria hacia los Estados Unidos, animada del propósito de reformar allá la vida propia, sobre la base del trabajo.

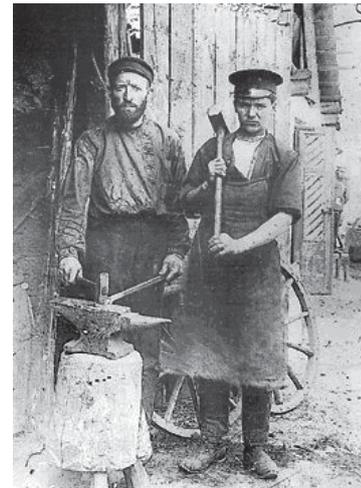
Entre la bandera del retorno a Sión y la emigración a Norteamérica, adquirió nueva actualidad entre los judíos el viejo anhelo del movimiento iluminista, que



Un portador de agua. La mayoría de las ciudades de la Zona no tenían otra forma de distribución de agua.



Zapateros y aprendices en su taller, 1900.



Dos herreros en Plonnoye, Ucrania.

década antes había resonado a través de las aldeas rusas de densa población israelita. «¡Retornemos a las agricultura!», deseo lanzado por Isaac Ber Lebensohn y cantado por el trovador Zunzer en su poema «La azada» que se convirtió en una canción popular.⁶

En 1887 entró en vigor una nueva disposición que establecía que los judíos no podían residir en las aldeas a cincuenta kilómetros de la frontera. Las perspectivas de una expulsión amenazaban a millares de judíos, sobre todo en los límites de Polonia, en las gobernaciones de Podolia, en las fronteras con la antigua Austria. Vivían allí numerosos arrendatarios israelitas, que actuaban en parte como agricultores y en parte como artesanos y comerciantes. Todo eso debía ser liquidado, había que tomar el cayado del errante y buscar un nuevo hogar.

Esta disposición perjudicó de manera más pronunciada y violenta a los judíos que residían en Besarabia y Kamemetz-Podolsk, a lo largo de la frontera. Empezaron a realizar reuniones, a buscar consejos y soluciones, y resolvieron realizar una asamblea en Catovitz (Katowice, hoy Polonia) en 1887, donde el tema principal no era el de emigrar, sino hacia dónde. Se hizo notar la existencia de la Alliance Israélite Universelle, única entidad que había incluido en su programa de ayuda a los perse-

⁶ Mendelson, José, op cit., p. 100.

guidos judíos de la Europa oriental, resolviendo enviar una delegación de cinco personas para averiguar allí acerca de algún país donde existiesen condiciones adecuadas para radicarse (posibilidades de cultivar la tierra) y la probabilidad de obtener apoyo. Se propuso además reunir los recursos económicos para cubrir los gastos de la misión, estableciéndose que cada familia representada por los delegados debía contribuir con veinticinco rublos. Tardaron meses para reunir los fondos, período en el que renunciaron los dos miembros que debían representar a los judíos de Besarabia, lejiel Bergrois y José Rapaport, quienes decidieron separarse de los de Kamenetz y organizar un grupo separado. La delegación quedó constituida por Lázaro Kaufman, arrendatario rural de la aldea de Krentchow, Pinjas Glasberg y José Ludmer⁷, ambos de la aldea Starautha en la región de Kamenetz. Estos últimos serán luego integrantes del contingente Weser que fundará Moisésville en Argentina.

La delegación llegó a París en 1888 y, luego de dos largos meses de gestiones sin avistar posibilidades concretas, sólo quedó Kaufman, empeñado en conseguir sus propósitos. En esos días se encontró casualmente con otro judío oriundo de Rusia, llamado Gersón Baratz, quien le informó que el cónsul argentino invitaba a los agricultores a ir a establecerse en su país, ofreciendo tierra y los implementos necesarios para la instalación. Luego del contacto con el cónsul, quien le detalló las condiciones para la emigración –cada familia debía abonar antes de partir cuatrocientos marcos para gastos de traslado–, regresó a Rusia para motivar y reunir a las 136 familias, entre ellos un rabino y matarife ritual, Rabí Aarón Goldman, quienes embarcaron hacia nuestro país el 15 de junio de 1889. El grupo de Kamenetz marchó con un propósito bien definido: hacerse agricultores, lograr una chacra en un país lejano. El imaginario estaba atravesado por el lema «Retornemos a la tierra» con los acordes del himno «La azada», que se cantaba en idish y en hebreo, más la poesía en ruso que el poeta judío Simón Frug⁸ había compuesto

⁷ José Ludmer fue quien recibió la noticia, a través de su cuñado residente en los Estados Unidos, que para colonizarse era más conveniente dirigirse a la Argentina, donde el suelo era mejor y más barato.

⁸ Variantes de nombres: Samuel Frug Simeón, Semen Grigorievich Frug, Shmuel Shimon Frug. Nace el 15 de noviembre 1859 en Kut Bobrowy y muere el 22 de septiembre 1916 sin que se pueda precisar si fue en San Petersburgo u Odessa. Fue el poeta judío más popular en su tiempo. Simón Dubnov, «Los recuerdos de Frug», en *Jewrejskaja Starina* IV de 1916 e *Historia contemporánea del pueblo judío*, Buenos Aires, Asociación Hebraica, 1925. Versión castellana de Salomón Resnick y León Dujovne.



Hogar de ancianos, Kiev.

para los que se fueron a Palestina con el fin de restaurar la patria histórica por medio de la nueva agricultura judía. Las peripecias del viaje fueron múltiples – estafas, cárcel, pérdidas de equipaje–, desde las tensiones iniciales en la conformación de los grupos en veinte familias en el territorio ruso, su partida hacia Cracovia, luego a Berlín, de allí a Hamburgo, luego el desvío a Bremen para embarcar en el Weser y arribar a Buenos Aires el 14 de agosto de 1889, donde comenzaría un nuevo terrible derrotero.

En este contexto de exclusión y privaciones, el barón de Hirsch intentó primero mejorar las condiciones de vida en la Zona de Residencia, como ya lo había hecho en el Cercano Este y en el Imperio Austro-Húngaro.⁹ Con dicho fin propuso al gobierno del zar crear un fondo dotado de U\$S 10.000.000 –cincuenta millones de rublos– con el objeto de fundar y operar escuelas técnicas y agrícolas en la Zona de Residencia. La negociación con el gobierno duró un año, pero su iniciativa sería rechazada a menos que el fondo fuese administrado por el mismo gobierno, condición por completo inaceptable para Hirsch, quien a partir de ese momento consideró que la única alternativa viable consistía en la emigración organizada y el reasentamiento en otros países.

Si bien Estados Unidos era el destino preferido de la emigración espontánea, no era el adecuado para un proyecto de inmigración organizada de la magnitud imaginada por Hirsch. El American Relief Committee ya se había opuesto a facilitar la

⁹ En sus viajes por Rumania, Austria y Turquía como empresario de construcciones ferroviarias, observó la pobreza y el estado de abandono de los judíos y decidió fundar escuelas de artesanos para ellos.

inmigración masiva al tiempo de establecer el Fondo Barón de Hirsch, y él mismo pensaba que no era conveniente incrementar la concentración ni para el país en sí ni para los judíos exilados. Por esto, consideró que este nuevo asentamiento debería distribuirse en otras tierras y dispersarse sobre una amplia superficie, de tal forma que no existiese la oportunidad de que se produjera una fractura religiosa o social. Enfrentado a la búsqueda de otros destinos, el barón de Hirsch se habría de inclinar por la Argentina.

Argentina: el lugar elegido

Pero ¿por qué en la Argentina? Para encontrar una respuesta a este interrogante es necesario remontarnos al 19 de octubre de 1876, cuando Nicolás Avellaneda promulgó la Ley de Inmigración y Colonización¹⁰ que habría de configurar la imagen de la Argentina como país. Si bien la misma no limitaba la inmigración espontánea, daba un fuerte estímulo a la artificial, es decir, aquella incentivada por el gobierno Argentino. A los efectos de instrumentar la ley se crearía el Departamento de Inmigración, el cual, entre otras funciones, debería abrir una red de agencias en los países de Europa que se ocuparían de la publicidad y de la organización de los pasajeros, y al mismo tiempo constituir comisiones locales que se encargarían de encauzar a los recién llegados a lo largo de la república. El Departamento debía supervisar los barcos que los transportaban, intervenir en su desembarco, ayudarlos a encontrar trabajo, especialmente en localidades del interior, representarlos ante las autoridades en todo problema legal relacionado con su viaje y llevar un detallado registro.

¹⁰ La Ley 817 de Inmigración, de 1876, dio cuenta a las claras de las intenciones del Estado argentino, como lo hemos visto en el capítulo anterior. También establecía el derecho de los inmigrantes a ser alojados y mantenidos convenientemente a expensas de la nación durante los cinco días siguientes a su desembarco (art. 45); el propósito de las autoridades de propender por todos los medios a su alcance a la colocación de los inmigrantes en el arte, oficio o industria a que prefiriesen dedicarse (art. 48), lo mismo que, para aquel que prefiera fijar su residencia en cualquiera de las provincias interiores de la república o en alguna de sus colonias, la obligación del Estado de transportarlo inmediatamente con su familia y equipajes hasta el punto de su elección, sin pagar remuneración alguna (art. 51).

A partir de 1880 comenzó la inmigración europea masiva. El período transcurrido entre 1881 y 1889 fue, salvo una pequeña disminución en 1886, de incesante aumento. El fomento de la inmigración judía a nuestro país se evidencia con el decreto que el presidente Julio A. Roca firma el 6 de agosto de 1881, disponiendo que un agente especial argentino en Europa fuera el encargado de dirigir hacia el país la emigración israelita iniciada en el Imperio Ruso. Sin embargo, parece que esta invitación nunca llegó de manera efectiva hasta la población judía europea, ya que, según los datos del Departamento, entre 1881 y 1885 los inmigrantes judíos que ingresaron no pasaron de unos pocos casos individuales.

No debe extrañar pensar cuánto peso tuvo la Exposición de París en 1889 para poner de manifiesto la grandeza de Argentina, pero también la crisis de 1890 tiñe y enmarca fuertemente el escenario.

Como bien explica Panettieri,¹¹ las inversiones del Imperio Británico en empresas por acciones de la Argentina, que antes de la presidencia de Julio A. Roca llegaban a una suma de alrededor de 25 millones de libras, habían aumentado, en 1885, a 45 millones, y en 1890 sumaban 150 millones. Cabe destacar que en 1889 Argentina absorbió entre el 40 y el 50% de todas las inversiones británicas hechas fuera del Reino Unido.

Las perspectivas de los inversores no eran en otras partes del mundo tan halagüeñas como en el hemisferio sur. Aquí, las inversiones determinaban un aumento de la producción y esta un incremento de las ventas, que entre 1886 y 1889 alcanzaban holgadamente para cubrir los desembolsos de capital y los salarios, dejando además un saldo atrayente para los inversores y especuladores.

Alrededor de un 65 y 70 % de todo el capital británico invertido en la Argentina durante los años prósperos de 1886 a 1889 se empleó para financiar ferrocarriles, en forma directa por compañías o de modo indirecto a través de los empréstitos al gobierno. Las inversiones mismas y los intereses del capital invertido (por ejemplo, intereses sobre títulos del gobierno o debentures ferroviarios y acciones garantidas) fueron anteriores en varios años al crecimiento físico de los ferrocarriles, y en unos cuatro años al funcionamiento efectivo de los mismos.

¹¹ Panettieri, José, *La crisis de 1890*, Buenos Aires, CEAL, 1984, p. 8.

Este flujo de capitales, destinados en gran parte a inversiones en el capital social básico, impulsó la actividad económica en la Argentina y estimuló vigorosamente el desarrollo agrícola del país.

La formidable expansión iniciada a partir de los años ochenta no hubiera sido posible sin una coyuntura mundial favorable: la economía argentina también se benefició por la caída de los precios del transporte por mar debido a las mejoras técnicas introducidas en la construcción y el funcionamiento de barcos oceánicos, en especial a vapor y construidos con acero. Dadas estas condiciones, los precios de los productos de exportación argentinos aumentaron. Esta momentánea prosperidad, que alentó la ilusión de su mantenimiento por tiempo indefinido, fue acompañada por un progresivo endeudamiento como consecuencia del abuso del crédito externo.

La confianza del inversor extranjero se acrecentó debido a la apertura de las tierras del Sur como consecuencia de la Conquista del Desierto. A esto debe agregarse el dictado de la ley de unidad monetaria de 1881, que, al crear una moneda nacional, terminó con el caos monetario existente.

La afluencia de capitales extranjeros se intensificó a partir de 1885. Tanto es así que en el quinquenio comprendido entre dicho año y 1890 rondaron alrededor de los 710 millones de pesos oro (140 millones de libras). Aproximadamente la mitad de dicha suma había sido obtenida por medio de nuevas emisiones en la Bolsa de Londres, mientras los inversores británicos suscribieron una considerable proporción de las cédulas hipotecarias, además de las inversiones privadas que se habían hecho en empresas y bienes raíces argentinos.

Una gran parte de ese dinero circulante, producto del auge comercial y de los empréstitos contratados, fue canalizada hacia una especulación desmedida. El gasto interno recibió mayor impulso por el aumento de la inmigración y por la continua emisión de papel moneda, en la medida que entraban en actividad los nuevos bancos autorizados por la Ley de Bancos Nacionales Garantidos. El gobierno, al propiciar su fundación, tuvo en vista proveer al país de más papel moneda, es decir, de mayor circulante, para acrecentar la actividad económica y, fundamentalmente, procurar atraer al país mayores cantidades de oro.

Ahora bien, mientras los préstamos del exterior fueron aumentando la oferta de moneda extranjera –entre 1885-1889–, la economía argentina no tuvo problema

alguno en pagar los servicios de la deuda y mantener o aumentar, al mismo tiempo, las importaciones. Pero cuando esos empréstitos disminuyeron, y luego se interrumpieron, las obligaciones en moneda extranjera recayeron exclusivamente en el producto de las exportaciones. Como el valor de estos productos agropecuarios no experimentó, por muchos años, ningún aumento respecto de las cifras de 1889 –debido a la lenta concreción de los planes de inversión, a las condiciones climáticas y sobre todo a la repentina caída de los precios mundiales de las exportaciones agropecuarias–, no hubo solución al problema y se precipitó la crisis. Al paralizarse algunas de las grandes obras públicas por causa del quiebre financiero, se afectó el proceso de desarrollo general del país, reduciéndose entonces el ritmo de crecimiento y la capacidad de consumo. La moneda comenzó a desvalorizarse. El peso papel, que en 1883 equivalía a cien centavos oro, llegó a cotizarse en 1891 a solamente 0,44 de dicho metal. A esta baja del papel moneda se fue agregando la de otros valores. El de la tierra, por ejemplo, se redujo a la mitad.

La crisis de 1890-1891 no interrumpió el movimiento de colonización ni el desarrollo agropecuario sino que, por el contrario, ayudó en cierta medida, puesto que detuvo brevemente el ascenso del precio de la tierra. Así también continuó beneficiándolo la desvalorización del papel moneda. Durante la década del ochenta y principios de la del noventa, la inflación resultó conveniente para el agricultor, como lo fue asimismo para quienes entonces constituían los más importantes intereses económicos del país: los ganaderos y los exportadores.

Intentando responder la pregunta sobre el porqué de la elección de la Argentina, desde la perspectiva de Maurice de Hirsch, sus entrevistas con periodistas ingleses y norteamericanos dan pistas en este sentido. ¿Por qué eligió usted a la Argentina?, interrogaban los periodistas

porque cuentan con un clima templado y vastas extensiones de tierra para la agricultura y la ganadería. Al comienzo se pueden construir viviendas de cualquier tipo que aseguren suficiente protección provisoria a los colonos. El problema es que los terrenos están dispersos entre distintos propietarios con los cuales es difícil negociar, ya que sus títulos de propiedad no siempre están claros. Lo que complica más las cosas es que la mayor parte de esas propiedades tienen centenares de hectá-

reas. Mi idea es crear una sociedad que les dé a los inmigrantes el dinero necesario para que adquieran su tierra y les provea las herramientas y semillas para cultivar legumbres y cereales... Con una buena cosecha, al cabo de un año estarán en condiciones de devolver el dinero que se les haya prestado. Eso los independizará y evitará que se conviertan en menesterosos... Una vez que estén bien adaptados y cómodamente instalados, escribirán a sus familias y a sus amigos, quienes sentirán deseos de seguir su ejemplo y ser pioneros ellos también. Ejercerán una fuerza magnética que atraerá hacia ellos una parte de su pueblo. Claro que es imposible trasladar a cuatro millones de personas, pero sin dudas se logrará hacerlos con cientos de miles.¹²

¿A dónde emigrar? Entre Palestina y América del Sur

Las informaciones del pogroms de Moscú en 1890 preanunciaban noticias nada halagüeñas.

Sentía que en el ambiente donde había nacido y arraigado comenzaban a crecer malas hierbas que tarde o temprano me ahogarían. Vislumbraba como única solución el trasplante a nuevas tierras, aun con todos los riesgos que la aventura implicaba. Pero ¿dónde ir? Cada vez que me planteaba ese interrogante surgía automáticamente en mi pensamiento la sagrada Eretz Israel. Es que hasta la diaria liturgia impulsa al judío a buscar con su corazón la Tierra Santa. A fuerza de tanto repetir oraciones que expresan la esperanza del Retorno, en cada judío devoto se hace carne la añoranza que como una antorcha ha permanecido encendida de generación en generación.¹³

El movimiento sionista romántico de los «Jovevé Sion» difundía con fuerza su ideario a través de conferencias realizadas en locales semicultos. Algunos perió-

¹² *Herald Tribune*, edición del 27 de julio de 1891. Citado en Frischer, Dominique, *El Moisés de las Américas. Vida y obra del barón de Hirsch*, Buenos Aires, El Ateneo, 2004. p. 449.

¹³ Garfunkel, Boris, *Narro mi vida*, op. cit., p. 150.

dicos¹⁴ daban noticias sobre la posibilidad de adquirir tierras en las proximidades de las colonias agrícolas del barón de Rothschild en Israel y establecerse en ellas. También la posibilidad que brindaba el barón de Hirsch, potentado judío de Austria, a través de la JCA, cuya misión consistía en trasladar gratuitamente a los judíos que deseaban emigrar de sus países por razones de discriminación racial y religiosa que hacían imposible su subsistencia económica y hasta su seguridad personal.

La travesía para llegar al nuevo mundo podía adquirir diferentes ribetes. Desde recurrir a la Agencia pro Emigración de judíos de Europa Oriental, atravesar la frontera ruso-austríaca para ir a la búsqueda de un tren internacional que los condujera al puerto de Hamburgo, localizar allí la Agencia de emigración judía para adquirir los pasajes a precio de costo (si contaban con el dinero necesario) o solicitar los pasajes gratuitos que proveía la empresa colonizadora. Boris Garfunkel relata que compró sus pasajes en el barco Petrópolis y luego de una travesía de dos meses arribó a Buenos Aires (4/09/91).

Mauricio de Hirsch



Mauricio de Hirsch



Clara Bischoffsheim

¹⁴ *Hatzefirá (La Aurora)*, semanario hebreo editado en Varsovia.

El nombre de Mauricio de Hirsch comenzó a circular en el ámbito judío, convirtiéndose inicialmente en una convocante posibilidad para encontrar una vida mejor en un lugar fuera de Europa, hasta llegar a ser considerado el más grande benefactor de la humanidad.

Jaim Weizman, primer presidente del Estado de Israel, al evocar su infancia en Motal, pueblo de una lejana provincia rusa, recuerda que en las paredes de su casa familiar su padre había colgado cuatro imágenes frente a las cuales solía orar: la de Maimónides, la del Muro de los Lamentos, la de Anton Chéjov y la del barón de Hirsch.¹⁵

Nahum Sokolov, otro ruso líder del sionismo, señalaba que las promesas de Hirsch habían permitido a los judíos olvidar el horror y creer en un futuro mejor, y que

En Rusia, no existía un solo hogar judío pobre en el cual el nombre de Hirsch no fuese bendecido todos los días, no por lo que él haya dado, tampoco por lo que se proponía dar, sino porque en el fondo de su miseria habían percibido su mano tendida y, de pronto gracias a él, habían dejado de sentirse abandonados. Ese gesto de bondad que emanaba de una mano invisible les había devuelto el coraje, la voluntad, la esperanza.¹⁶

Mauricio de Hirsch encarnó una imagen fundante del judaísmo, representando al nuevo Moisés tan esperado que los liberaría de la barbarie zarista y los guiaría hasta la Tierra Prometida, que no era la Palestina con la que judíos religiosos y otros seculares comenzaban a soñar en la Europa central.

Este hombre descendía de una familia judía-bábara que prestó servicios al Estado. Tuvo un itinerario similar al de los Rothschild, que lo elevó a la consideración pública, sin que la religión o el orgullo de la aristocracia del reino alemán cohibieran su ascenso social. En esos tiempos, como luego de la unificación del imperio bajo los Hohenzollern, existía el antisemitismo, activo en la política y difuso en las capas directivas, pero que no recurría a las medidas brutales y coercitivas de Rusia, lo que permitió a la familia desenvolverse. Jacobo de Hirsch, el abuelo, fue un banquero de talento, con mentalidad moderna y empuje mercantil. Le unía una amistad con el rey

¹⁵ Weizman, Jaim, *Naissance d'Israel*, París, Gallimard, 1955. Citado por Frischer, D., op. cit., p. 25.

¹⁶ Sokolov, Nahum, *Histoire du sionisme*, Londres, 1910.

de Baviera y con el Gran Duque de Toscana, con los que mantuvo fecundos intercambios, no sólo lazos de negocios. El rey de Baviera le otorgó en 1818 el título de barón de Gereuth. Así, este judío ennoblecido se dedicó a la agricultura y sacó provecho de los cambios tecnológicos y la apertura de nuevos productos del comercio internacional. Poseía una particularidad que lo diferenciaba del resto de los de su comunidad: un amor inquebrantable por la tierra y por la agricultura que transmitió a sus descendientes. Su hijo José, padre de Mauricio, se encargó de la dirección de la casa bancaria de Munich, y Joel, el tío, de la de Wurzburg, conformando una estirpe de prestamistas de países y de banqueros de las dinastías filtrados por el romanticismo de la nueva Europa y de la nueva Alemania. Mauricio nació en 1831, en un hogar de fuerte tradición judía y practicantes religiosos. En el banco de Munich se inició en el álgebra del comercio del oro, en el misterioso manipuleo de los empréstitos y de los papeles de renta. Cuando se independizó de la tutela paterna, su fortuna no pasaba de unos cuantos millones de francos, importante pero no suficiente para un hombre con marcada intención de progreso personal y material. Los ferrocarriles fueron un incentivo para este hombre de acción. Sedujo a gobiernos, a consorcios y construyó ferrocarriles en las naciones balcánicas y asiáticas, conectando los «interlands» con los puertos en zonas separadas de las arterias continentales del tráfico. Esa carrera de organizador de comunicaciones le trajo la fama –construyó las líneas del Orient Express–, lo recompensó con ganancias que parecieron inverosímiles y lo transformó en poseedor de una de las fortunas más considerables de Europa. Se codeaba con la alta aristocracia. Hábil diplomático, utopista pragmático que creía que la redención de su pueblo pasaba obligatoriamente por el regreso a la tierra. Viajaba sin pompa, con la simplicidad de comerciante reposado, continuamente de una capital a otra, se detenía en los centros estratégicos en que tendían rieles o se instalaban estaciones. En esos viajes se adentraba en la vida de las juderías, y con esos contactos comenzó a desarrollar obras de filantropía reemplazando la limosna por organización. Fundó en Austria una corporación que dirigía y costeaba –la Barón Hirsch Stiftung–, encargada de impartir educación a los judíos, y tomó a su cargo la faraónica misión de promover la emigración de millares de judíos rusos y rumanos para quienes creó colonias agrícolas en América del Sur y del Norte. En esta última establece dos primeras instituciones, en Canadá a través de comités encargados de recibir y colocar a los

judíos que desembarcan y aclimatarlos en el trabajo industrial y en los Estados Unidos la Barón Hirsch Fund, que tenía como misión acoger y distribuir a los judíos, buscarles ocupación, proporcionarles tierras y habilitarlos para las tareas urbanas a partir de la educación e instrucción profesional.¹⁷

Su proyecto de colonización agraria estaba bastante avanzado cuando Theodor Hertz, intelectual judío considerado como el principal promotor político del movimiento sionista y de la emigración a Palestina, tomó contacto con él. Los detalles de estos intercambios están volcados en el diario privado de Hertz.¹⁸ Tuvieron un solo encuentro personal en París. Hertz no ahorró críticas contra Hirsch,¹⁹ por su no adhesión al sionismo y por considerar que el proyecto de colonización en América del Sur no era una solución para el problema judío. El pragmatismo de Hirsch le indicaba que las posibilidades de la emigración a Palestina y la instalación de los judíos requerirían de un tiempo que la situación en Rusia no podía esperar.

El caso Dreyfus conmovió profundamente a Hertz, transformando radicalmente su mirada sobre el problema judío, lo que llevó a terminar con sus contactos antisemitas, como León Daudet y Édouard Drumont, y con su pertenencia a una corriente asimilacionista con el anhelo de conversión masiva para los judíos. Retoma la idea de regresar a la Tierra Prometida que ya había florecido en Rusia y Polonia a mediados del siglo XVIII, pero despojado de la connotación religiosa. El sionismo de Hertz era una teoría política laica y nació debido a la aparición de movimientos nacionalistas y antisemitas de fines del siglo XIX.

Hertz solicitó una entrevista en mayo de 1895 para explicar su proyecto y contar con la colaboración económica de su propuesta, la que se produjo el 10 de junio. Su obra *El Estado Judío*, manifiesto fundacional de sionismo, nació de los borradores que preparó para la reunión con Hirsch y fueron perfeccionados para presentar como *Discurso a los Rothschild*,²⁰ texto que no llegó a manos de Hirsch por su orgullo desmedido y por la muerte prematura del barón.

¹⁷ Gerchunoff, Alberto, «Noticias sobre la inmigración judía», en *50 años de colonización judía en la Argentina*, Buenos Aires, DAIA, 1939, p. 57.

¹⁸ Hertz, Theodor, *The complete Diary*, 1895.

¹⁹ «Este hombre de negocios no es más que un frívolo que dilapida ostentadamente su fortuna en limosnas, es decir, que se ocupaba de los judíos de una forma visionaria y millonaria». En Herzl, T., *Extrait du Journal*, París, Stock, 1981, p. 144

²⁰ Hertz escribe en su diario que, tal como lo advirtiera Hirsch, no contaría tampoco con el apoyo de los judíos multimillonarios.

Años después, Hertz reconoció que aquel crucial momento para aunar esfuerzos fue malogrado debido a su propia precipitación.

La creación de la Jewish Colonization Association

El 24 de agosto de 1891 se formalizó en Londres la creación de la Jewish Colonization Association (JCA)²¹, empresa filantrópica²² fundada por el barón Mauricio de Hirsch a la cual se le concedió personería jurídica en la República Argentina el 17 de febrero de 1892. Si bien el primer contingente de judíos ya había arribado en el Weser en 1889, el proceso histórico de la inmigración judía a la Argentina se inició a partir de la fundación de la JCA y se desenvolverá durante cincuenta años en el marco de esta institución. La JCA contaba con la infraestructura agrícola, la capacidad económica para las inversiones y una política eficaz para el reclutamiento de colonos judíos residentes en Europa, sobre todo en Europa Oriental.

Para comprender algunos de los mecanismos que compusieron el engranaje de la colonización, es importante conocer acerca de la historia de la Jewish Colonization Association. Era una asociación filantrópica de asistencia a los judíos que atravesaban circunstancias muy difíciles, tanto económica como existencialmente por las persecuciones de las que eran objeto en Europa Oriental. Su objetivo era colaborar con la emigración y el asentamiento en donde la vida fuera apacible y digna para los emigrantes.

Los otros accionistas que integraban la dirección de la Asociación eran el barón de Rothschild, J. Goldsmid, Sir Ernest Cassel, F. D. Mocatta, Benjamín Cohen, S. Goldschmidt y Salomón Reinach. En 1893, las acciones de Hirsch fueron distribui-

²¹ La magnitud de esta empresa habría de convertir a la JCA, según la Enciclopedia Británica de 1929, en el mayor *trust* filantrópico de su tiempo.

²² Es un ejemplo de filantropía no asistencialista, al tener los inmigrantes el derecho de acceder a la propiedad de la tierra, pero no en forma gratuita, sino luego de haberla abonado, al igual que la totalidad de los préstamos en especie recibidos durante el traslado y hasta las primeras cosechas, y aun el respectivo interés sobre los mismos. En Edgardo Zablotsky, «Colonia Mauricio. Reinterpretación de su aparente fracaso», Doc. de Trabajo 264, UCEMA, mayo, 2004.

das entre la Asociación Anglojudía y las comunidades judías de Bruselas, Berlín y Frankfurt. La donación básica fue aumentada más tarde a 8 millones de libras.

Las oficinas estaban instaladas en París, hasta que fueron transferidas en primer lugar a Lisboa –por los efectos del desastre que afectó a los judíos en 1940– y luego a Londres. El barón Mauricio de Hirsch fue presidente hasta su muerte en 1896. Fue sucedido por Salomon Goldsmid (1896), Narcisse Leven (1896-1919), Franz Philippson (1919-1929), Lionel Leonard Cohen (1929-1934), Sir Osmond d'Avigdor Goldsmid (1934-1940), Leonard Montefiore (1940-1947), Sir Henry Joseph d'Avigdor Goldsmid (1947).²³

La primera asamblea general de la JCA tuvo lugar el 14 de octubre de 1891, con la presidencia del barón de Hirsch. Todos los integrantes del primer directorio eran de nacionalidad británica: algunos pertenecían a la alta banca, otros tenían importantes funciones en instituciones laicas y religiosas israelitas o eran renombrados intelectuales judíos.

La JCA era una sociedad por acciones, conforme a la legislación inglesa,²⁴ que dispuso de un capital inicial de 50 millones de francos²⁵ donados por su creador, cifra que superaba en monto a todos los fondos públicos judíos de Europa y América sumados. Más tarde, el barón se las ingenió para inyectar nuevas donaciones de increíble envergadura (180 millones de francos oro más). Las biografías escritas sobre el fundador dan cuenta de la versatilidad de sus acciones y su magnífica habilidad para manejar fondos, en particular su predilección por buscar formas ingeniosas para eludir pago de impuestos a los distintos estados.

Fue Maurice de Hirsch, con la ayuda de abogados ingleses y franceses, quien definió los marcos jurídicos, la forma, los objetivos y el funcionamiento de la JCA. Se ocupó también de colocar el capital en el banco de Rothschild de Londres, que le garantizaba un interés del 3% anual, lo cual le aseguraba en cierto modo la

²³ Benmergui, Alicia, «Historia de Rivera», en www.milimcultural.com.ar/historia/index.htm.

²⁴ Se trata de una sociedad que recibe la donación en vida de casi la totalidad de la fortuna del barón, conservando tan sólo una renta para él y su esposa. La legislación francesa no permitía este tipo de sociedad. Por esta razón se establece en Londres.

²⁵ Equivalentes en esa época a unos 2 millones de libras esterlinas o casi 10 millones de dólares. Un año más tarde, legó el barón de Hirsch el grueso de su patrimonio, que constituía la enorme suma de 7.337.857 libras esterlinas y que la JCA recibiría luego de su muerte. Avni, Haim, «La agricultura judía en Argentina ¿Éxito o fracaso?», en *Desarrollo Económico*, Vol. 22, N° 88, enero-marzo de 1983, p. 535.

realización del plan de colonización y la permanencia de una obra concebida para sobrevivir durante mucho tiempo a su fundador.²⁶

El objeto de la entidad estaba fijado en el artículo 3º:

Facilitar la emigración de israelitas de los países de Europa y Asia donde ellos son deprimidos por leyes restrictivas especiales y donde están privados de los derechos políticos, hacia otras regiones del mundo donde puedan gozar de éstos y demás derechos inherentes al hombre. Al efecto la Asociación se propone establecer colonias agrícolas en diversas regiones de América del Norte y del Sud²⁷, como también en otras comarcas.²⁸

En extenso se describe:

Para asistir y promover la emigración de los judíos de todas partes de Europa y Asia y en particular de aquellos países donde sean sometidos, en este preciso momento, a impuestos especiales, restricciones de los derechos de ciudadanía u otros abusos, y crear y establecer colonias para ellos en distintas partes del mundo, en particular en Sudamérica, para que se dediquen a la agricultura, al comercio y a cualquier otro proyecto a instalar, poner en funcionamiento y ayudar, en cualquier lugar del mundo, a instituciones para la educación y el aprendizaje de oficios, granjas modelo, cajas de

²⁶ Frischer, D., op. cit., p. 443.

²⁷ El año 1894 marcó la llegada de los inmigrantes judíos a Brasil, destinados a la Colonia Phillipson, cercana a Santa Marta, en Río Grande do Sul, que fue la primera colonia judía que se instaló organizadamente en el país. Esos primeros inmigrantes, de origen ashkenazí –cerca de 37 familias–, procedían principalmente de Besarabia. La mayoría de ellos estaba formada por artesanos que debieron reciclarse en agricultores, de acuerdo con el proyecto de colonización agraria de la JCA. Recibieron lotes de veinticinco a treinta hectáreas, pequeñas casas de madera, animales, instrumentos agrícolas y semillas, con financiamiento a largo plazo. Pero el desconocimiento del idioma portugués, la falta de familiaridad con el cultivo de la tierra y el hecho de ser gente esencialmente urbana, fueron factores que dificultaron su asentamiento en el agro. Posteriormente, la JCA adquirió la hacienda Quatro Irmãos, en la zona de Passo Fundo y Erechim, adonde originariamente fueron tres decenas de familias, sumando luego más de mil personas. Muchas de ellas continuaron en la región y algunos de sus descendientes son hacendados en los lugares en los que sus padres y abuelos se instalaron inicialmente. Otras colonias judías surgieron en la región norteña del estado. *Corrente WIZO*, publicación oficial de la WIZO do Brasil, traducido del portugués al español por el director de comunicación del Congreso Judío Latinoamericano, Pedro Olschansky, mayo de 2005.

²⁸ *Memorias de la Jewish Colonization Association. Su obra en la República Argentina. 1891-1941*, Buenos Aires, p. 6.

préstamos, industrias, fábricas y cualquier otra institución o asociación que, a juicio del comité, convenga a los judíos y favorezca su emigración y su instalación en cualquier parte del mundo, menos en Europa (artículo 3 del Acta).

Un punto central era dejar fijado el carácter filantrópico de la Asociación. Así, el artículo 6 rezaba lo siguiente:

«Las entradas y los bienes de la Sociedad serán empleados exclusivamente para la realización del objeto establecido en sus estatutos. De ninguna manera y en ninguna forma, directa o indirectamente, será destinada una parte cualquiera de sus entradas o bienes en calidad de dividendos o primas de beneficios a favor de los miembros de la Asociación».²⁹

Desde su fundación, la JCA se caracterizó por su independencia financiera. No necesitó de otras donaciones o aportes públicos como aconteció con otras instituciones que aparecieron posteriormente. Tenía el control sobre el capital del barón de Hirsch y sus intereses permitían a los fideicomisarios de la asociación financiera las operaciones de un año al otro. Otro rasgo distintivo de la empresa fue su organización jerárquica e inflexible. Desde la oficina central de París, la administración central ejercía un control autoritario sobre todo lo que hacían sus funcionarios en Argentina o en otros países. La administración local en Buenos Aires tenía a su frente, en general, a dos directores. Se pretendía que la oficina regional elevara informes semanales muy precisos sobre todo lo que estaba pasando en las colonias y obtuviera la aprobación de las oficinas centrales en lo que se refería a sus actividades principales. Avni³⁰ señala que había, por lo tanto, una abundante correspondencia entre París y Buenos Aires. Los dos administradores de Buenos Aires controlaban las actividades de las colonias a través de directores regionales que recibían la ayuda de numerosos funcionarios menores, inspectores y agentes que debían realizar informes regulares y precisos sobre todo lo que pasaba en torno al proyecto.

²⁹ *Ibíd.*

³⁰ Avni, Haim, «La agricultura judía en Argentina ¿Éxito o fracaso?», op. cit., p. 536.

Los primeros beneficiarios de la empresa colonizadora JCA fueron los inmigrantes judíos arribados en el barco Wesser, como explicamos en el capítulo anterior estos habían llegado al puerto de Buenos Aires en 1889 con la promesa del cónsul argentino en París de que en Argentina los esperaban tierras y trabajo. Sin embargo, estas tierras ya estaban ocupadas y los colonos fueron trasladados a la provincia de Santa Fe debido a los negocios que se pudieron establecer con el terrateniente de Buenos Aires, Pedro Palacios. Llegados a la estación ferroviaria de Palacios, los inmigrantes no contaban con viviendas ni construcciones adecuadas y subsistían con limosnas. Varias familias de esta primera colonia se trasladaron a Buenos Aires, y muchas otras se opusieron ante la propuesta de reinstalarse en la primera colonia de la JCA en Entre Ríos. Esta fuerte negativa convenció a los funcionarios de la JCA de que adquirieran las tierras de Pedro Palacios y pusieran en funcionamiento un plan de emergencia, que se llevó adelante en 1891.

Entre 1892 y 1914 confluyen en nuestro país el proyecto agroexportador y el plan colonizador que apuntaba a insertar a los inmigrantes judíos en el nuevo modelo, convirtiéndolos en productores del campo argentino. Las tierras con las que contaba la JCA aumentaron considerablemente, llegando a abarcar zonas de las provincias de Entre Ríos, Santa Fe, Buenos Aires, Santiago del Estero y La Pampa. Este aumento se debió a las continuas inversiones en el asentamiento de inmigrantes judíos.

La independencia económica de la JCA le facilitó a la empresa el obrar conforme a su propia política de inversiones y de programación sin verse afectada por las críticas que recibía de la opinión pública europea o americana.

Prontamente, el 20 de octubre de 1891, la JCA celebraría un contrato con el gobierno argentino, firmado por el Dr. Wilhelm Lowenthal en representación del barón de Hirsch, que establecía los criterios de la empresa donde el Estado vendía a la JCA 1.300 leguas *kilométricas* cuadradas de tierras nacionales (en territorios de Misiones o en el Chaco) aptas para la colonización por el precio de 200 libras esterlinas por legua, debiendo abonar 260.000 en letras sobre Londres al momento de la firma del contrato.³¹

³¹ ¡3.250.000 hectáreas! Sin embargo, estos planes grandiosos de colonización no pudieron realizarse en los territorios nacionales del Norte del país. A pesar de no haberse cumplido las previsiones del barón de asentar a centenares de miles de colonos judíos, durante los primeros cinco años de existencia de la JCA el sueño utópico tomó cuerpo en proporciones más humildes: se levantaron cinco grandes colonias en las provincias de Buenos Aires, Entre Ríos y Santa Fe, con una superficie total de 200.619 hectáreas,

Los compradores tenían cuatro años para determinar la ubicación de las tierras vendidas y durante ese plazo el gobierno nacional abonaría un interés del 5% anual, pagado en Buenos Aires por semestres vencidos.³²

La JCA disponía de un estricto plan para seleccionar a los futuros inmigrantes, reclutando mano de obra campesina de países como Rusia y Rumania, donde los judíos estaban siendo expulsados y perseguidos.

Los viajes y el asentamiento completo de los inmigrantes eran costeados por la misma JCA. Sin embargo, se les exigía que parte de los gastos también los solventaran ellos. Los colonos que llegaban al país por su cuenta, de forma espontánea, eran aceptados por la empresa con la condición de que trabajasen durante un prolongado período de prueba como peones de los chacareros veteranos. El administrador de la empresa era quien tenía la decisión de incorporar a este tipo de colonos, aunque para ello también debían demostrar aptitud y adaptación a las tareas rurales, además de ahorrar parte de sus salarios para sufragar el costo de la colonización. Los agricultores independientes podían convertirse en colonos de la JCA si disponían de un monto mínimo de 2.000 rublos. A cambio, la empresa pondría a su disposición tierras y un pequeño préstamo para la construcción de sus viviendas.

La burocracia jerárquica de la JCA a través de la Administración general de París, los dos administradores generales de Buenos Aires, los administradores regionales y sus funcionarios diseminados por todo el país, aseguraron una inflexible ejecución y control de la política de reclutamiento, adiestramiento laboral y ejecución de las obligaciones contractuales contraídas por los colonos, quienes no tenían participación directa en los órganos consultivos y en la toma de decisiones de la JCA.

La colonización agrícola en Argentina constituyó el pivote fundamental del proceso inmigratorio y del asentamiento de la comunidad judía en el país. La característica distintiva de este proceso reside en que, en la plenitud de la inmigración espontánea, el gobierno nacional había concertado un convenio especial con una empresa colonizadora internacional para estimular la inmigración dirigida de agricultores judíos.

donde se asentaron 6.757 colonos con sus familias en 910 chacras. Leonardo Senkman, «Los gauchos judíos - una lectura desde Israel», en *Estudios Interdisciplinarios de América Latina y el Caribe*, Vol. 10, N° 1, enero-junio, 1999.

³² Citado por Leonardo Senkman, *La colonización Judía*, Buenos Aires, CEAL, 1984, pp. 22-24.

Las condiciones de la colonización

El proceso comenzaba en Rusia y reconocía diferentes derroteros en los criterios que se adoptarían para la selección de inmigrantes. El barón de Hirsch estaba convencido de que el éxito del proyecto dependía ante todo de la acertada elección de los futuros inmigrantes:

Si esta primera selección de pioneros y delegados está bien hecha, si todos comprenden bien cuáles son las instrucciones y si las llevan a cabo con habilidad y economía, habremos dado un inmenso paso hacia el futuro. De modo que debo recomendarles la mayor prudencia en esta selección, de modo de dejar la menor cantidad posible de elementos librados al azar. La fecha de partida de esta vanguardia puede ser la que se elija, puesto que las tierras ya están adquiridas.³³

Pero varios acontecimientos internacionales fijaban alteraciones al proyecto. Por un lado, el cierre de la frontera norteamericana al flujo migratorio de judíos al país. El presidente Harrison llamó la atención en 1891 al Congreso sobre el inquietante aumento de la inmigración, que en los dos últimos años sobrepasaba las 50.000 personas por año y que amenazaba, según la previsión de los expertos, con aumentar considerablemente, con el riesgo de aumentar la recesión que reinaba en el país y, por lo tanto, la necesidad de controlar los ingresos a través de la reducción de cupos. Por otro lado, la virulenta represión del gobierno ruso a los judíos que exponía a condiciones de vida inhumanas a los pobladores, alentaban y urgía el proceso migratorio.³⁴

En este contexto, el barón tuvo que dar instrucciones para frenar la inmigración, ya que temía que los candidatos que habían proyectado emigrar a los Estados Unidos se dirigieran súbitamente a Argentina. También pesaban en esta decisión los primeros informes de los administradores que llegaban de Buenos Aires dando cuenta de las dificultades de adaptación de algunos colonos, que imponía tener precaución en las cantidades de emigrantes.

³³ Circular redactada por Hirsch el 9 de marzo de 1892, Kohler's Papers, AJHS, Nueva York. En Frischer, D., op. cit., p. 455.

³⁴ Frischer, D., ibídem.

El barón comunicaba entonces que:

es evidente que al comienzo la cantidad de emigrantes no será muy importante, ya que se trata de no sólo encontrar lugares que acojan a los primeros que partan, sino de tomar las disposiciones necesarias para poder establecer a quienes lleguen después de estos. Más adelante la emigración podrá constar de contingentes más importantes... Para concluir, les digo: son ustedes los herederos de sus padres, quienes han soportado tanto sufrimiento a lo largo de los siglos. Soporten ese legado durante un tiempo más con la misma resignación que ellos tuvieron. Tengan paciencia y dejen a quienes puedan auxiliarlos que así lo hagan. Que Dios los ayude y nos dé, a mí y a los muchos que me secundan con tanta lealtad, su protección para que podamos ayudarlos.³⁵

Mauricio de Hirsch formaba parte de la corriente filosófica del Iluminismo judío, sostenedora de que el estatus político y social de los judíos que vivían en las zonas de residencia rusa podía mejorar mediante su transformación en agricultores modernos. Se trataba de una empresa de regeneración humana y moral más que de una cuestión de progreso económico. Más allá de la filantropía, el propósito cardinal de la empresa era asentar a los inmigrantes en el campo para crear una clase campesina y de chacareros judíos en Argentina. La mayoría de estos inmigrantes no eran trabajadores agrícolas, a pesar de que muchos venían de zonas rurales atrasadas.

Si bien se procedía a realizar una cuidadosa y muchas veces excesivamente meticulosa³⁶ selección de inmigrantes en Rusia, muchos de los que arribaban poseían una escasa preparación para trabajar en la tierra.³⁷

En 1894, David Feinberg, como representante del Comité Central de la Jewish, realizó una segunda visita a las colonias rusas con el fin de preparar los grupos dispuestos a emigrar a Argentina. Nombró como agentes colaboradores a Zalmer

³⁵ Circular redactada por Hirsch, 9 de marzo de 1892, Kohler's Paper, ALHS, Nueva York. Citado por Frischer, D., op. cit., p. 456.

³⁶ Ver Avni, Haim, op. cit., p. 137.

³⁷ En junio de 1892 fue seleccionado el primer contingente de cincuenta familias enviado a la Argentina, elegidos sobre un total de doscientas familias de Besarabia.

Lewenstein y a Akerman, quienes serían los responsables de indicar las personas, residentes en las provincias de Gersaner y en Besarabia,³⁸ a las que consideraban apropiadas y capaces de inscribirse como candidatos. Entre los requisitos se destacaban que fueran agricultores, que tuvieran hijos adolescentes y que dispusieran de un pequeño capital.³⁹

La condición de agricultor era una exigencia relevante.⁴⁰ Si no poseían esta capacidad debían realizar su aprendizaje en las colonias con técnicos aportados por la Compañía y luego de ello estaban en condiciones de realizar en forma independiente la explotación de un lote de terreno. Los principios generales que regulaban este proceso eran los siguientes: La tierra era vendida al colono al precio de compra, aumentando con los gastos de mensura, escrituración, establecimiento de caminos, canales de riego, etcétera. El colono recibía un anticipo de dinero por gastos de viaje, para la construcción y arreglo de la casa para el establecimiento de su familia y la adquisición de material de trabajo.⁴¹ Se firmaba un *contrato de promesa de venta*, por el cual se obligaba a reembolsar a la empresa el precio de la tierra y el total del anticipo en cierto número de anualidades, que no podía ser superior a veinte, con un interés de 5% anual, y después de satisfechos esos requisitos recibía sus títulos de propiedad definitivos. Para evitar que el colono, seducido por el valor que hubiera adquirido su tierra, vendiera el lote y abandonara la explotación, el contrato contenía cláusulas que hacía muy difícil ese desprendimiento. También se fijaba que el lote debía ser trabajado por el colono con los miembros de su familia y que quedaba prohibida la sublocación.⁴²

³⁸ Estos dos grupos, uno en las colonias judías de Gersaner (llamado Grupo Noverburguer) y el segundo de Besaravia (llamado Grupo Akerman) fueron los que fundaron las primeras cuatro colonias cerca de la estación Basavilbaso, en Entre Ríos.

³⁹ Hurvitz, S. I., *Colonia Lucienville. 37º aniversario de la colonización. Homenaje a Mauricio de Hirsch*, Buenos Aires, 1932 (en idish, traducido por Jorge Zentner).

⁴⁰ Este criterio unidireccional llevó –en el momento de seleccionar e integrar los grupos– a que David Fainberg preguntara a Noaj Katzovich, un intelectual que quiso incorporarse a los emigrados, «¿No cree Usted que los elementos progresistas causarán daños a las colonias?». Citado por Avni, op. cit., p. 141.

⁴¹ Véase, por ejemplo, el Contrato de Promesa de Venta N° 836 realizado entre la JCA y José Chiger, firmado el 30 de noviembre de 1900. La Asociación promete vender al citado colono en la colonia Sonenfeld dos lotes de 83 hectáreas al precio de \$50 por hectárea y una quinta de una superficie de 3 hectáreas, lo que asciende a la suma de \$4.394,03 m/n, más el adelanto citado por una importe de \$7.707, por lo que el colono asume el compromiso de pagar \$11.470 más los intereses de esta suma a 5% al año, mediante veinte anualidades de \$920 m/n cada una, de las cuales la primera será pagada el 1 de abril de 1901 y la última el 1 de abril de 1920. En Caja A, JCA, Archivo IWO, Buenos Aires.

⁴² *Revista de Tierras y Colonización*, marzo de 1921, pp. 16/24. Citado por Leonardo Senkman, op. cit., p. 52.



Contrato de promesa de venta

Extensión de las tierras

La JCA, además de una parcela de tierra, en este caso con casa, les entregaban subsidios, eran 74 has. dado en propiedad en plan de pago. Le costó muchísimos pagarlo, recién pudo cancelar la deuda después de 20 años, durante el gobierno peronista. Cuando volvía de Domínguez de entregar la cuota le comentaba a mamá de las discusiones acaloradas con el administrador, que siempre los amenazaba con desalojarlos si no cumplían con el pago; además estaba la langosta que cubría arboledas, frutales, maizales, devoraba todo.⁴³

El modo en que la JCA subdividía las colonias eran tres: *aldeas* con chacras y potreros dependientes de aquellas; en *grupos*, es decir que cuatro colonos se establecían muy vecinos unos de otros; y en *desparramados*, en que cada colono se instalaba en su chacra.

⁴³ Entrevista a Mauricio Flier, octubre de 2008.

Las extensiones de tierra otorgadas fueron modificándose con el transcurso del tiempo. Al principio –señala la empresa en sus eufóricos *informes oficiales*– se entregaron a los colonos superficies entre 150 y 400 hectáreas, pero al introducir procedimientos de cultivos intensivos las extensiones se fueron reduciendo de 75 hectáreas el lote a 25, por ejemplo en la colonia Dorá a orillas de Salado.

A principio de los años 1920, la superficie media de la concesión se establecía en 140 hectáreas, de las cuales 85 o 90 se cultivaban y el resto se utilizaba con fines de pastoreo. El mismo informe de la JCA señalaba que la situación del colono era, en general, satisfactoria y le permitía amortizar sin dificultades la deuda en anualidades medias de \$625 por lote.⁴⁴

Sin embargo, las *Memorias* de los primeros colonos señalaban que las extensiones de tierras obtenidas fueron menores. Por ejemplo, el grupo Novibuko y el grupo Akerman, al arribar en 1894 a las tierras cercanas a la estación ferroviaria de Basavilbaso, las cuatro colonias ocuparon 7.000 hectáreas y a cada colono se le adjudicaron 50 hectáreas para arar y sembrar y 25 para pastoreo.⁴⁵

Algunos informes dan cuenta de que la obra de colonización tuvo dificultades y se debieron bajar las exigencias para aceptar a nuevos colonos, sin poder analizar en cada caso sus «condiciones de laboriosidad y honradez». Para salvar de un posible fracaso esta colonización no seleccionada, empleaban el procedimiento de arrendar el campo «a prueba» durante un período de tres años.⁴⁶ Al cabo de este tiempo, los administradores podían tener una idea del «valor» de cada colono y proceder a conceder un *Contrato de Promesa de Venta* de los terrenos arrendados, entendiéndose que las sumas abonadas por el arrendatario les serían tomadas a cuenta como pagos efectuados de las anualidades.

⁴⁴ *Revista de Tierras y Colonización*, marzo, 1921, p. 47.

⁴⁵ Hurvitz, S.I., op. cit., p. 3.

⁴⁶ Véase, por ejemplo, el contrato de arrendamiento celebrado entre la JCA y Fridel Rabinovich el 1° de abril de 1906, renovado en 1907 por un año más. Se arrienda una fracción de campo de 137 hectáreas y una quinta en el Grupo Barón Hirsch de la Colonia Clara. El valor del arrendamiento fue fijado en \$515 m/n por año, pagaderos en efectivo o en grano al pie de la trilladora o de otros productos de los terrenos alquilados, debiendo ser efectivizado antes del 31 de marzo de 1907 (Art. 3). Se establece que para facilitar su trabajo, la JCA presta al arrendatario los animales y útiles de labranza cuyo detalle figura con los precios correspondientes en el inventario adjunto al contrato (Art. 9), los que deberán ser devueltos en buen estado de conservación y uso y puestos en el galpón y corral indicado por la Administración, finalizado el contrato (Art. 12). Archivo IWO, Caja JCA, b.

David no era campesino, no conocía el oficio, en Rusia no tenían tierras, los nativos (peones) colaboraban con las tareas de campo, eran una amalgama entre nativos y colonos. Éramos 5 hermanos y todos colaborábamos en las tareas, arrimábamos a las lecheras, teníamos huertas y frutales, recuerdo los durazneros florecidos.⁴⁷

Para la instalación de los colonos, la compañía entregaba a cada uno el lote totalmente alambrado y con una división interior que formaba un potrero. En el interior se hallaba construida una casa de material cocido compuesta por dos piezas de 4 x 4 metros, la entrega de un horno situado junto a la pared de la casa, un techo de 4 x 6 para galpón, un arado de asiento, una rastra de dientes, un carro de cuatro ruedas y otros elementos que a veces eran compartidos con el colono vecino. Se les entregaban diez lecheras, diez a doce caballos y un toro cada dos concesiones que eran compradas por la Compañía. Con el transcurso del tiempo, estas adquisiciones las hacían los colonos, con dinero y marca de la empresa.

La casa era revocada exteriormente por la Compañía, siendo obligación de los colonos el revoque interior.⁴⁸

Ya en los años veinte, todos los nuevos colonos debían ser previamente arrendatarios durante tres años. Después, si su conducta era satisfactoria, se les permitía firmar el contrato, promesa de venta, pagar sus anualidades y obtener la escrituración transcurridos cinco o más años, pagando previamente el total de precio y anticipos recibidos. De este modo, se les exigía un tiempo mínimo de residencia y explotación personal igual a ocho años, incluidos los tres de arrendamiento a prueba.

La *Memorias* de la JCA⁴⁹ explican recurrentemente que han tratado de favorecer la formación de cooperativas y mutuales en sus colonias. También sociedades sanitarias con el propósito de facilitar la asistencia médica a sus asociados y mantener el hospital Clara existente en Villa Domínguez (Entre Ríos). El apoyo a estas iniciativas se concretó en adelantos de dinero a un interés que oscilaba entre el 4 y el 6% anual, que las cooperativas reembolsaban en varias anualidades.

⁴⁷ Entrevista a MF.

⁴⁸ Un dato que aparentemente parece anecdótico es la referencia a que, si se revocaba el interior, los colonos no se preocuparían por el aspecto exterior de sus viviendas.

⁴⁹ *Memoria de la Jewish Colonization Association*, op. cit., p. 50.

Paralelamente, la acción cultural era un objetivo central, por lo que se crearon establecimientos de enseñanza primaria, profesional y de perfeccionamiento. La escuela primaria en las colonias era una prioridad para intentar que los colonos que arribaban al país pudieran vencer las dificultades que se les presentaban por la diferencia de lenguaje y de costumbres. Como señala Boris Garfunkel en sus memorias:

A la administración de la J.C.A. se le pueden censurar no pocas cosas, pero al mismo tiempo no faltan por cierto algunos motivos de alabanza. Entre estos últimos está sin duda el modo en que se encaró la educación de los hijos de los colonos... Desde el principio la J.C.A. se empeñó en proporcionarnos buenos maestros, tanto en lo concerniente a la educación judaica como en lo relativo a las materias de los grados de la instrucción primaria⁵⁰

Las condiciones económicas estructurales del país acotaron la actividad de los colonos judíos e incidieron en la configuración de los asentamientos, disgregación y producción de las colonias. En Argentina, los colonos fueron afectados por las oscilaciones de los precios del grano en el mercado de exportación y el sistema de tenencia latifundista, el monocultivo, el sistema de comercialización monopólica en el mercado de cereales y carnes, las dificultades para acceder al crédito y la ausencia de silos y forma de almacenamiento de los granos. Además, debieron enfrentar problemas de índole ecológica (sequía, langostas, heladas, inundaciones) y topográfica (las distancias enormes de los centros poblados, el aislamiento).

La política de asentamiento de la JCA para crear una clase de campesinos colonos buscaba áreas distantes de los centros urbanos. Sin embargo, el proceso de éxodo de las colonias no tardó en aparecer, coincidiendo con la corriente nacional del éxodo rural-urbano de los años treinta y con el intenso proceso de urbanización del país, el aumento del sector de servicios y la industrialización sustitutiva de las grandes ciudades del litoral.

⁵⁰ Boris Garfunkel, junto con su familia, decide incorporarse a uno de los contingentes emigratorios de la JCA. Un 4 de septiembre del año 1891 pisa tierra argentina y se establece en el paraje denominado Algarrobos, ubicado en la zona norte del actual partido de Carlos Casares, donde trabaja la tierra que la JCA le ha facilitado. Sus hijos publican sus memorias, *Narro mi Vida*, en 1960.

Los colonos comenzaron a tener conflictos con la JCA cuando observaron que las directivas –con las que la empresa funcionaba diariamente– no respondían al paternalismo filantrópico en base al cual había sido fundada. El barón de Hirsch había fundado la JCA con el objeto de convertir al pueblo judío en el único depositario de su fortuna, sobre todo a partir de la muerte de su único hijo y heredero en 1887.

La voluntad expresa de la JCA era convertirlos en productores agrícolas, mediante una disciplina laboral sistemática. Esto se observa claramente en los alcances del contrato que el colono firmaba cuando recibía su parcela. La tierra no le era vendida directamente, sino que, como señalamos anteriormente, recibía una *promesa de venta*. Cuando transcurrieran los veinte años podría obtener la titularidad. De esta manera, las autoridades de la empresa colonizadora trataron de fijar o asentar a los colonos de la primera generación. Existieron casos concretos de solicitud de acortamiento de los contratos (colonia Mauricio) en los años previos a la Primera Guerra Mundial. En esa ocasión, la solicitud fue denegada. Sin embargo, con el transcurso de los años la empresa tuvo que flexibilizar este intento de fijación.

Los conflictos se debieron a las contradicciones básicas de los intereses personales de los colonos que querían extraer ventaja de las oportunidades no agrarias que les ofrecía el desarrollo argentino y los principios de productividad que los directores del proyecto trataban de imponerles.⁵¹ Otro capítulo de enfrentamientos

⁵¹ El dirigente León Chasanowich, luego de su visita a Argentina en 1910, denuncia las relaciones tirantes entre los colonos y la JCA, ya que las describe como de un «feudalismo filantrópico» que genera importantes tensiones más allá de las buenas intenciones de la empresa. Citado en Avni, H., op. cit., p. 545.

La presencia de Jazanovich fue el resultado de los esfuerzos por traer un «agitador talentoso» que señaló Sorkin en su carta, y del deseo del candidato de visitar las colonias (Meiern). Así llegó Jazanovich (Katriel Shuv) –periodista, orador, conocido activista y dirigente del partido en el Imperio Ruso y en Austria– en 1909 a la Argentina a cumplir una misión en el Poalei Sion. Es interesante destacar, como ejemplo de las influencias locales sobre el estilo de cada partido, que Katriel Shuv cambió (por influencia del Partido Poalei Sion de EE.UU.) su nombre hebreo por un nombre con una «imagen» más «atractiva» (mezcla del nombre latino europeo usado en Alemania –León–, del hebreo Jazan y del ruso la terminación -ich). Su llegada a la Argentina despertó muchas esperanzas entre los miembros del Poalei Sion, quienes esperaban poder superar las debilidades y reforzar las cualidades del Partido: (a) el reducido número de miembros del partido cobraría fuerzas con la llegada de nuevos adherentes atraídos por la influencia personal del visitante como dirigente, como periodista y como orador; (b) el sentido de misión y la sensación de pertenecer a un movimiento se verían fortalecidos por los conocimientos y la capacidad ideológica del recién llegado; (c) la pobreza organizacional y económica podría aliviarse con la contribución de la actividad de Jazanovich y de los medios que este lograra movilizar. Sobre este último punto conviene mencionar

vendrá posteriormente, a partir de la solicitud de asignación de lotes a los hijos de los colonos.

La experiencia colonizadora fue un éxito a pesar de algunas opiniones al respecto. Primero porque «salvó las vidas» de los judíos que residían en gran parte de Europa Oriental, y luego por el nazismo. A su vez, según los estudios de economistas que analizaron la experiencia colonizadora, explicaron que se le dio al colono la posibilidad de trabajar sin «DADIVAS» y esto favoreció la formación de una mentalidad muy particular, creativa y productiva. Y por otro lado, ayudó a que otros inmigrantes llegaran en forma independiente a estas tierras. Además al inmigrante, a pesar de los problemas de adaptación, subsistió y creció.⁵²

Siguiendo esta línea directriz, más allá de las medidas legales y administrativas, la JCA trató de promover la productividad a través de la adaptación y la educación. Las escuelas establecidas en las colonias tenían la intención explícita de imbuir a la juventud del amor al campo. Con este objetivo, se agregaron a los planes de estudio

que Jazanovich daba conferencias públicas por las que se cobraba la entrada, y fue un factor decisivo en la venta de acciones que debían financiar la aparición del periódico que planeaba publicar y que apareció luego bajo el nombre de *Broit un Ehere (Pan y Honor)*. A modo de ilustración, señalaremos que la entrada que se cobraba era de 30 cts., en tanto el peluquero judío que rasuraba en el patio del conventillo cobraba sólo 10 cts. «por cabeza». Los miembros del Poalei Sion de Argentina veían en la venida de Jazanovich la oportunidad de crear un partido fuerte, parecido a los de Europa. Pero Jazanovich tenía sus propias ideas y planes. Ante todo, quería luchar contra la Jewish Colonization Association. Esta lucha estaba destinada a crear una organización de los propios agricultores de las colonias avasallados por la burocracia de la Jewish. La nueva organización que Jazanovich se proponía crear iba a defender los intereses de dichos agricultores y «desburocratizar» la colonización judía. En su opinión, la JCA practicaba no sólo la burocracia, sino que era un fenómeno de «feudalismo filantrópico» (Jazanovich, 1910). Él esperaba poder influir sobre el manejo de los fondos que la JCA poseía en Londres. Su plan era ambicioso, su estrategia compleja. Su relevancia a la realidad del momento judeoargentina, en cambio, no tan manifiesta. Jazanovich quiso crear una organización «techo» que abarcara a todos los obreros judíos, como el Farband de los EE.UU., pero tampoco esta tuvo continuidad significativa, ya que el Farband quedó en una organización débil de ayuda mutua, que después de algunos años desapareció. Jazanovich fue denunciado –él sospechaba que por la Jewish– por anarquista. Fue detenido y traído a Buenos Aires de su gira por las colonias y deportado. Se le aplicó la Ley de Residencia. Ver Jazanovich, L., *Der Crisis fun der idisher colonizatzie in Argentine un der moralisher bankrot fun der JCA-Administratzie (La crisis de la colonización judía en Argentina y la bancarrota moral de la Administración de la J.C.A.)*. Citado por David Schers, *Inmigrantes y política: los primeros pasos del Partido Sionista Socialista Poalei Sion en la Argentina, 1910-1916*, EIAL, Universidad de Tel Aviv, Vol. 3, Nº 2, julio-diciembre, 1992.

⁵² Téveles es nieto de colonos y fue otro informante clave en este estudio. «Mis abuelos vendieron el campo y prefirieron la vida citadina, pero mi padre volvió a comprar otro campo en las colonias, cerca de Villa Clara y en realidad NUNCA se fue.»

lecciones de agricultura. La elección de campesinos y los «período de pruebas» a los que eran sometidos los candidatos a ser colonizados dan cuenta de la obsesión de la compañía por respaldar la agricultura judía e impedir la desintegración.

El barón de Hirsch y los administradores de la JCA en Argentina

los administradores obraron como enviados de «una empresa económica» que perdió el espíritu que el Barón de Hirsch le quiso dar. Por eso muchos colonos se sublevaron y algunos se fueron a La Pampa, otros al Chaco y muchos abandonaron los campos y se fueron a las ciudades. Además si había colonos que protestaban contra arbitrariedades de los administradores, éstos los «marcaban» y tarde o temprano les hacían abandonar sus chacras. En términos generales el modelo administrativo no fue el que quiso implantar el Barón de Hirsch, pero no se adecuó a las necesidades de los colonos. Muchos tuvieron suerte, o falta de oportunidades y continuaron en las chacras y al final progresaron.⁵³

Un capítulo especial requiere dar cuenta sobre las formas de administración que instauró el barón de Hirsch a su empresa colonizadora. Más allá de lo poco conocido que fue su mal carácter, su inestabilidad emocional, su obsesión por controlar todo y su necesidad de protagonismo excesivo, como lo demuestra *in extenso* Dominique Frischer⁵⁴ en la reciente biografía publicada sobre el fundador de la JCA, nos parece más que pertinente dar cuenta del papel que ejercieron los administradores elegidos para desempeñarse en Argentina. Desde su fundación hasta la muerte del barón, en un lapso de cinco años se sucedieron seis administradores a la cabeza de la JCA. Son muchos los testimonios que señalan que estos adolecían de tres grandes cualidades imprescindibles: conocer a los migrantes provenientes de Rusia, tener conocimiento sobre los procesos y la experiencia de la colonización y, por supuesto, conocer las características tan peculiares del país receptor. Veamos.

⁵³ Julio Mazo Efron, nieto y sobrino de colonos que vivieron en la Colonia Barón Hirsch, es el autor de este párrafo en respuestas a nuestras preguntas.

⁵⁴ Frischer, D., op, cit.

Al comienzo, el barón depositó su confianza en el Dr. Wilhelm Loewenthal, a quien le había encomendado la compra de las primeras tierras y organizar las primeras colonias. Sin embargo, las adquisiciones de tierras negociadas prontamente fueron anuladas por el barón al momento de concretarse la operación. Los motivos estaban en los criterios diferenciados. El barón, sin detenerse a considerar los motivos de Loewenthal para su elección, por lo general juzgaba que el precio de la hectárea era demasiado elevado. El administrador seleccionaba terrenos fáciles de cultivar y mejor ubicados desde el punto de vista climático. Se lo acusó de proteger excesivamente a los colonos y, aprovechando los sucesos de la colonia Mauricio,⁵⁵ fue despedido en 1891. Desmoralizado, murió dos años después, dejando a su familia en la mayor miseria y sin el apoyo del barón, que se negó sistemáticamente a ayudarlos por considerar que el médico había traicionado su confianza al empañar para siempre la imagen de la JCA. Claro es que el fundador pasaba todo el tiempo quejándose de la incompetencia de los administradores y buscando nuevos, a los cuales sometía a todo tipo de presiones autoritarias y limitaban su autonomía.

Fue sustituido por un judío argentino, Adolfo Roth (quien compró las tierras de Colonia Clara), que hizo maravillas en materia de adquisición de tierras, secundado por el ingeniero inglés Cullen. Prontamente cayeron en desgracia, el primero por ser acusado (parece que injustamente) de haber embolsado importantes comisiones en perjuicio de la JCA y el segundo por el desatino de proponer comprar tierras en el Chaco.

Fue reemplazado por un coronel del ejército británico, A. E. Goldsmid (1892), confiando en su capacidad de mando para (re)establecer prontamente el orden en las colonias. Recibió instrucciones directas del barón de «mandar de vuelta a los colonos que considerase poco aptos para el trabajo o demasiados ambiciosos» y, en caso de desórdenes prolongados o insubordinaciones manifiestas, a no dudar en expulsar a los agitadores. A su llegada a Argentina realizó una gira por las colonias con el objetivo de conocer los problemas específicos de cada una de ellas. Por supuesto que no conocía el ruso, ni el alemán, ni el idish, lo que generaba enormes

⁵⁵ Colonia Mauricio, cercana a Carlos Casares, provincia de Buenos Aires, se estableció en 1891 sobre las primeras tierras adquiridas por la JCA en nuestro país y, por lejos, las más fértiles.

dificultades de comunicación. Sin embargo, pudo poner cierto orden en las colonias a partir de introducir algunas reformas que fueron apreciadas por los colonos. En su visita a Colonia Clara, el coronel se vio obligado a expulsar a muchas familias «que habían dado pruebas de incompetencia manifiesta o pereza notoria, sobre todo cuando se los comparaba con vecinos más prósperos».⁵⁶

En Moisés Ville efectuó la repartición definitiva de tierras y distribuyó las herramientas que faltaban, y reemplazó los animales otorgados que no fueran aptos para el uso doméstico. Si bien intentó poner orden, desgastado por los conflictos y desautorizado por Hirsch, presentó su renuncia a los quince meses de comenzar su tarea.

Fue sucedido por el agrónomo ruso Maxime Kogan (1893), el primer directivo que hablaba ruso e idish, que, si bien estaba familiarizado con la mentalidad de los rusos judíos, no logró establecer relaciones armoniosas con los colonos y tampoco el favor sostenido del fundador de la JCA. Kogan tuvo un enfrentamiento con una *delegación de Odessa* que tuvo como misión evaluar la experiencia y que produjo un informe que sirvió como base para plantear nuevas colonias, y sustancialmente demostró que la cantidad de hectáreas y capital entregados a los colonos eran insuficientes y que era indispensable duplicar las tierras y triplicar el dinero para mitigar las penurias de los años con cosechas malas.

Otra de las propuestas de estos delegados consistía en que las colonias se inspirasen en el modelo ruso de casas agrupadas en torno a una construcción central, para evitar que los colonos se sintieran muy lejos de sus hogares natales. Señalaban que su intención era ponerlas formando esquina en los extremos de cada terreno, de modo que no estuvieran muy lejos unas de otras. Esta propuesta no tuvo la aceptación de Kogan, lo cual se tradujo en un enfrentamiento que trató de superar rápidamente el barón enviando a dos nuevos directores administrativos: David Cazès y Samuel Hirsch, quienes habían tenido una destacada actuación en la Alliance Israélite Universelle. El primero, judío francés, se había desempeñado como director de una escuela agrícola en Palestina. El segundo, judío marroquí (sefardí), ex director de la misma Alliance en Túnez.⁵⁷ Ambos trabajaron,

⁵⁶ Frischer, D., op. cit., p. 469.

⁵⁷ Leibovich, Adolfo, *Apuntes íntimos. 1870-1946*, Buenos Aires, Imprenta López, 1947, p. 64.

no sin problemas, por quince años desde su nombramiento en 1893, aunque con grado mayor de autonomía y con una posición más conciliadora que sus predecesores. Los inicios de esta administración estuvieron plagados de serios enfrentamientos y revueltas con los colonos de Clara y Mauricio.

Fue designado como contador general Alejandro Charlamb, encargado de reorganizar el área financiera y administrativa. Fue su secretario Adolfo Liebovich, quien explicó que al tiempo de su designación la empresa había invertido alrededor de 50 millones de pesos que, por los resultados alcanzados, resultaban muy difíciles de justificar.⁵⁸

Con este contexto, el barón de Hirsch envió a dos representantes, David Feinberg y Sigmund Sonnenfeld (directores de sus oficinas en París), a analizar la colonización en Argentina, con la intención explícita de que sus informes fueran gravitantes para decidir si continuar o dar por finalizada la experiencia. Arribaron a Buenos Aires el 19 de enero de 1896. Antes de recibir los informes ya el barón había reducido sus aspiraciones en cuanto a trasladar sólo a 200.000 o 300.000 inmigrantes de los 3 millones previstos inicialmente.

En 1902 ocupó el lugar de director general en Buenos Aires David Veneziani en dupla con Walter Moss. Veneziani ostentaba ser el hijo de uno de los asesores de la obra de beneficencia del barón de Hirsch, judío francés, ingeniero de ferrocarriles, con gran formación y preocupación por el desarrollo de la experiencia colonizadora.

Distribución de las tierras adquiridas por la JCA

El total de los terrenos adquiridos hasta 1941 por la JCA fue de 617.468 hectáreas, distribuidas de la siguiente manera:

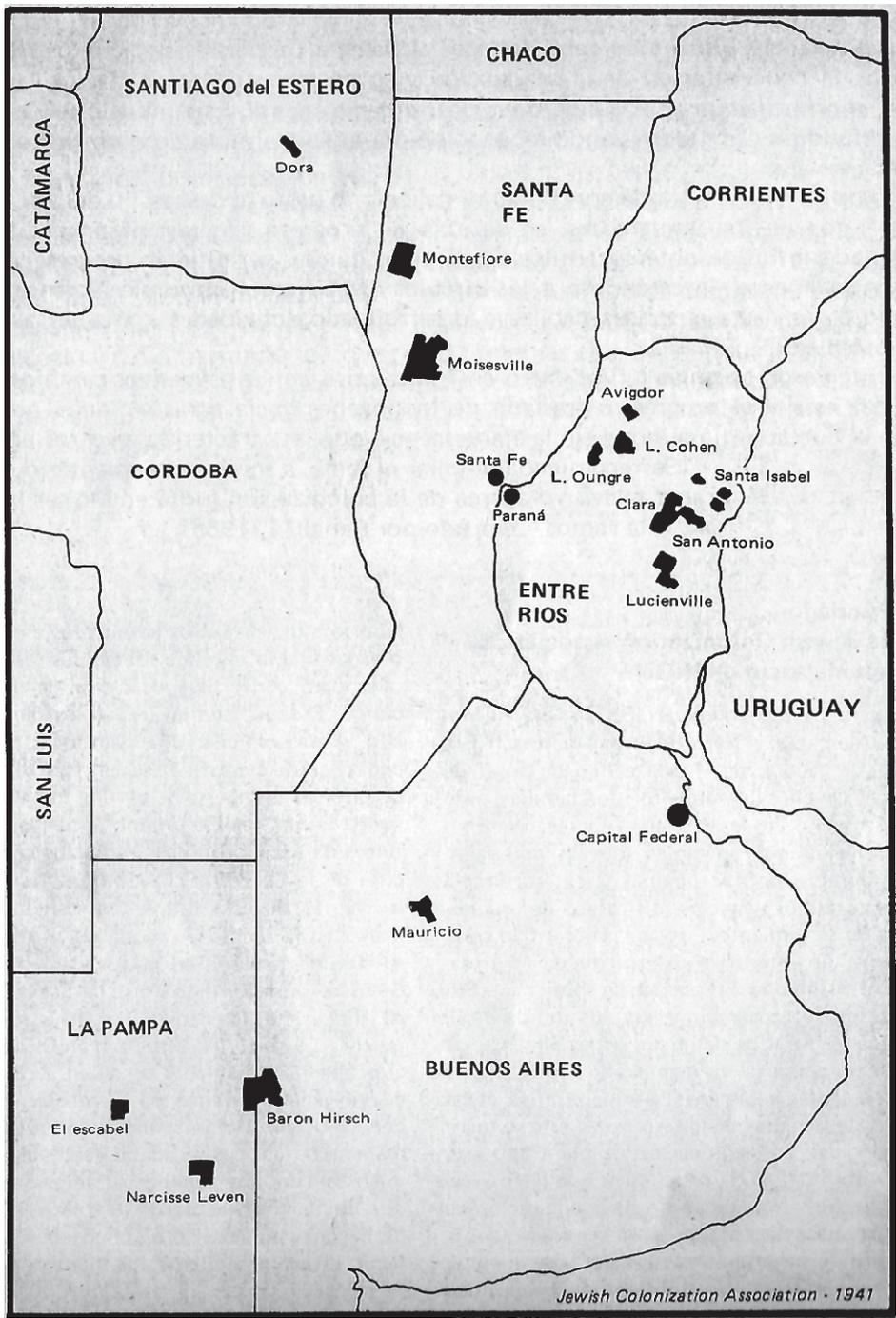
Colonia Mauricio (Buenos Aires).....	43.485 has
Colonia Barón Hirsch (Buenos Aires y La Pampa).....	110.866 has.

⁵⁸ «hubo que visitar colono por colono para establecer las cuentas de lo invertido. La tarea duró un año y medio. Para ello fue necesario, naturalmente, recorrer detenidamente todas las colonias, lo que me dio la oportunidad de conocerlas a fondo desde todos los aspectos, así como también las provincias donde estaban radicadas y me permitió asimismo conocer individualmente a cada colono», ibídem, p. 65.

Colonia Moisés Ville (Santa Fe).....	118.266 has.
Colonia Clara (Entre Ríos).....	80.625 has.
Colonia Narcisse Leven (La Pampa).....	46.466 has.
Colonia Lucienville (Entre Ríos).....	40.630 has.
Propiedad no colonizada «El Cascabel» (La Pampa).....	35.000 has.
Colonia Montefiore (Santa Fe).....	29.075 has.
Colonia San Antonio (Entre Ríos).....	22.386 has.
Colonia Avigdor (Entre Ríos).....	17.175 has.
Colonia Leonardo Cohen (Entre Ríos).....	13.835 has.
Colonias Walter Moss y Curbelo (Entre Ríos).....	12.826 has.
Colonia Santa Isabel (Entre Ríos).....	12.970 has.
Colonia Palmar Yatay (Entre Ríos).....	11.368 has.
Colonias López y Berro (Entre Ríos).....	10.640 has.
Colonia Louis Oungre (Entre Ríos).....	9.239 has.
Colonia Dora (Santiago del Estero).....	2.980 has.
Total.....	617.468 has.

¿Cuántos fueron los colonos judíos?

Se trata de una pregunta muy importante, pero las debilidades de los datos estadísticos impiden brindar respuestas certeras. El texto de mayor envergadura sobre la *Historia de la Inmigración Judía*, escrito por Haim Avni, que utilizamos como consulta ineludible, da cuenta de las dificultades que mencionamos. En particular, nuestra atención está en detectar su volumen a través de la información cuantitativa otorgada por la JCA, que recoge de distintos informes. Para el año 1914 se señala la radicación de 19.133 granjeros en las colonias, más un número aproximado de 1.024 «colonos» que abandonaron el campo hasta 1910. Cifra esta que podría haber llegado a 1.264 hacia 1914. A manera de hipótesis se sostiene que, de haber permanecido en el campo la población total de chacareros, se hubiera visto aumentada por lo menos en 8.000 almas, llegando a más de 27.000. A este guarismo hay que agregarle el número de inmigrantes



Las colonias de la JCA en Argentina.
 Extraído del: Jewish Colonization Association. Su obra en la Rep. Arg. 1891-1941.

que fueron orientados a las colonias para trabajar como asalariados. Se informa que este contingente era de 2.700 hombres en 1906 y que ascendía a 7.700 en 1913, advirtiendo que, por la modalidad productiva, muchos de ellos no permanecían en un solo lugar, por lo que esas cifras podrían representar una población mucho mayor. Junto con los colonos, se debía sumar el número de judíos ocupados en tareas agrícolas, fuera en forma temporal o permanente, ascendiendo a los 35.000 habitantes, por lo menos.

Todo el período está atravesado por una importante preocupación: el abandono de las colonias por los granjeros. Muchos textos intentan dar cuenta de este fenómeno ligado al éxito o fracaso de la colonización. Tema al que regresaremos más adelante.⁵⁹

La *Memoria* de la JCA⁶⁰ señala que hasta el 1° de enero de 1941, cuando se cumplieron cincuenta años de la experiencia se colonizaron, 413.058 hectáreas en el país estaban ocupadas por 1.717 colonos propietarios y 1.737 colonos con contratos. Es decir, 3.454 colonos que agrupaban a 3.946 familias con un total de población de 27.448 personas.

A esta extensión se deben agregar otras 11.032 hectáreas, compuestas por terrenos no aptos para la colonización y por fracciones de tierra destinadas a la creación de pueblos ubicados en los centros de las colonias, que fueron vendidos con grandes facilidades de pagos a «elementos» elegidos, pero sin distinción de nacionalidad o de religión.

Poseían todavía 193.377 hectáreas como reservas, cuya mejor parte estaría destinada ulteriormente a la colonización.

⁵⁹ La etapa de declinación coincide con el éxodo a las ciudades, la concentración urbana, los obstáculos para acceder a la tierra, la falta de apoyo gubernamental y las dificultades propias de las tareas rurales. La crisis de la colonización agraria judía está inserta en la crisis global del campo argentino y en la invasión de las grandes ciudades por los «provincianos».

⁶⁰ Op. cit., p. 16.

capítulo tres

Nace Colonia Clara

*Sed felices en vuestra nueva patria y en la noble profesión
de agricultores que tendréis en adelante.*

Nuestra investigación se propone contribuir a la reconstrucción de la historia de la inmigración judía en la Argentina, centrada en la experiencia de la colonización agraria en Colonia Clara, la más importante de las colonias de Entre Ríos, no sólo por la extensión geográfica,



El matrimonio Kosoy, Grupo Achiras, Colonia Clara.

sino por el establecimiento de diversas instituciones económicas, sociales y culturales que imprimieron las notas características del modo y el ritmo del proceso de integración al país receptor.

Colonia Clara, fundada en 1892, recibió el nombre en homenaje a la esposa del barón de Hirsch, Clara Bischoffsheim,¹ y es representativa del conjunto de colo-

¹ Asentada en una extensión de 80.625 hectáreas, en el actual departamento de Villaguay, estuvo dividida en las aldeas Sonenfeld o San Gregorio, Miguel, Ida, Barreros, Jurado, Rosh Pina, Rajil, Barón Hirsch, Guinzburg, Desparramados, y sus pueblos más emblemáticos fueron Villa Domínguez, Villa Clara y La Capilla.

nias que cobijaron a inmigrantes provenientes de la Europa Oriental, quienes, huyendo de la discriminación y la persecución política de la Rusia zarista, se asentaron en la pampa argentina para poner en marcha una experiencia productiva y social condensadora de múltiples sentidos. Luego de los acomodamientos iniciales que se extendieron hasta la primera década del siglo xx y de una prolongada etapa de consolidación, comenzó a partir de mediados de los años cuarenta un lento pero permanente proceso de despoblamiento de las colonias por el traslado de sus habitantes a los centros urbanos.

Como podemos observar, los objetivos de este estudio son múltiples y se abren como un amplio abanico de cuestiones que demandan nuestra atención. En este capítulo haremos un recorte y centraremos la descripción sobre algunos tópicos iniciales que relatan la instalación en Colonia Clara. En particular, trataremos de demostrar el peso del mandato que estos migrantes traían consigo y lo difícil de sostener el compromiso frente a los variados escollos que imponía la experiencia colonizadora. La literatura nos advierte que los primeros inmigrantes se *hicieron argentinos en el campo*,² pero esta experiencia hubo que transitarla con muchos avatares: «inventar» la agricultura en una tierra virgen, adquirir la calificación necesaria para enfrentar la naturaleza, alcanzar la destreza para obtener sus frutos y dar densidad a la utopía de encontrar un mundo nuevo, donde vivir en libertad con múltiples oportunidades. Estas prácticas no estuvieron libres de tensiones. En esta primera etapa de acomodamientos, las disputas y deserciones estuvieron a la orden del día. La creación de una institución de ayuda mutua y de defensa de los colonos fue una instancia que otorgó posibilidades de cooperación y lazos de solidaridad para favorecer el arraigo.

Colonia Clara tuvo a sus «pampistas»

Escriben los testigos presenciales que el 4 de julio de 1891 en el puerto de Estambul se aglutinó un público inmenso, pues toda la colectividad judía se dio cita

² Sin lugar a dudas, la obra que ha concitado mayor atención ha sido *Los gauchos judíos*, de Alberto Gerchunoff (quien vivió en el grupo Rachel en Colonia Clara), publicada en 1910; *Tierra Soñada. Episodios de la colonización agraria judía en la Argentina. 1889-1959*, de José Liebermann, nacido en Colonia Clara el 26 de diciembre de 1897; *Lluvias salvajes*, de Natalio Budasoff (1962) entre otros tanto textos.

para la despedida a ciento cuarenta familias y sesenta personas solas que fueron embarcadas en el buque Galatz rumbo a Marsella, quienes luego de una travesía en tren que los llevó a Burdeos subieron a bordo del vapor Pampa que los conduciría a la Argentina, para arribar a Buenos Aires el 16 de diciembre del mismo año.

En esa despedida, el director de la Escuela de la Alliance Israélite Universelle, el Sr. M. Dallen, pronunció un elocuente discurso donde fijó fuertemente la «santa misión que les había confiado el destino». La elocuencia del *mandato* fue muy clara y trascendental: se debía asumir un deber personal, pero también un deber con los demás judíos, para demostrar al mundo que podían ser agricultores. Por otro lado, debían ser los responsables de crear las condiciones para consolidar la oportunidad de vivir en libertad, y de ese modo poder sacar de la esclavitud a sus hermanos oprimidos. Fueron los portadores de una promesa inicial que perduró fuertemente en la conciencia y en la memoria de los colonos. La alocución fue la siguiente:

Vais para abrir un camino para todos vuestros hermanos de cautiverio, a quienes acusan de despreciar el trabajo honesto de la agricultura les dijo conmovidamente y agregó: El Barón de Hirsch quiere demostrar al mundo por vuestro intermedio que la acusación es falsa y que también los hebreos pueden ser buenos labradores cuando tienen los medios para ello. Vais, hermanos, hacia un país hermoso, libre, rico y fértil. Allí formaréis vuestro hogar. Se os dará tierra, casa y todos los elementos de trabajo. Es posible que a vuestra llegada no halléis todo listo. No desalentéis por eso. Como la mayoría de vosotros no fuisteis agricultores, deberéis aprender a serlo. Allí encontraréis personas que tiene el encargo de enseñaros el manejo de las herramientas y el trabajo de la tierra. Tratad de trabajar con amor porque así labraréis vuestro propio progreso y el de vuestros hermanos. Llegaréis primero a Buenos Aires, la capital de la República Argentina, donde deberéis permanecer algunos días, acaso unas semanas, hasta que os lleven a vuestro destino, donde entraréis en posesión de la tierra, de las casas y del ganado. Tened en cuenta que vais a la vanguardia, como pioneros de todos vuestros hermanos oprimidos en pueblos extraños y que os han de seguir a la tierra de libertad. No olvidéis pues vuestro deber de prepararles un sitio para cuando lleguen.

Ellos lo prepararán a su vez para los otros, y así continuamente. En esta forma llegaréis a un hogar propio. Vuestra misión es grande y santa: velar por vuestro propio porvenir y el de vuestros hermanos. Lo que exigimos ahora de vosotros es vuestra formal promesa de cumplir con vuestro deber hacia vosotros mismos y hacia vuestros hermanos. Sed felices en vuestra nueva patria y en la noble profesión de agricultores que tendréis en adelante³.

El Pampa fue el barco mítico para los descendientes de los colonos de Colonia Clara. Sus pasajeros constituyeron el primer contingente organizado por la ya creada JCA que llegó a las colonias de la provincia de Entre Ríos, conformado por emigrantes que habían salido de Rusia rumbo a Palestina pero que quedaron varados en Estambul. El gobierno otomano no les permitía continuar al destino fijado y tampoco podían regresar a sus aldeas.⁴

Anclados en Estambul, algunos vagaban por sus calles buscando información y cobijo, otros estaban encarcelados, cuando llegó la ayuda del barón de Hirsch que mantenía contactos con el gobierno local por ser el contratista encargado de la construcción del Ferrocarril El Expreso de Oriente (Viena-Estambul). Tras rápidas gestiones logró la liberación de los migrantes y los embarcó en la travesía que los conduciría finalmente a tierras argentinas.

La urgencia del caso hizo que las condiciones requeridas para la selección de los candidatos fueran alteradas. Según Enrique Dickman,⁵ se abrió un registro

³ Schallman, Lázaro, *Historia de los «pampistas»*, Buenos Aires, Congreso Judío Latinoamericano, 1971, p. 7.

⁴ Las razones fueron múltiples, pero prevalecía entre ellas que un grupo importante había desertado del servicio militar obligatorio, la carencia de recursos económicos y fundamentalmente la ola de violencia desatada por el gobierno zarista.

⁵ Dickman, Enrique, *Recuerdo de un militante socialista*, Buenos Aires, La Vanguardia, 1949. En la lista de pasajeros del Pampa figura un Haim Dickman, 18 años, soltero, que es el mismo de este relato. En 1895 se naturalizó argentino y comenzó su militancia en el socialismo. Dos años después asumió por primera vez la dirección de La Vanguardia. Médico egresado de la Universidad de Buenos Aires, fue diputado nacional por Capital Federal en seis oportunidades, entre 1914 y 1943. En 1952, luego de su expulsión del Partido Socialista, fundó junto con su hijo Emilio y otros socialistas disidentes el Partido Socialista de la Revolución Nacional. Escribió un gran número de libros y folletos, entre ellos *Inmigración y latifundio*, Buenos Aires, Imprenta French, 1915; *Democracia y Socialismo*, Buenos Aires, Ponzinibbio, 1917; «Marx y Bakunin» (1923); «Pensamiento y Acción» (1937); *La infiltración nazifascista en la Argentina*, Buenos Aires, Ediciones Sociales Argentinas, 1939; y *Recuerdos de un militante socialista*, Buenos Aires, La Vanguardia, 1949.

con más de 5.000 candidatos a colonos, entre los cuales se eligió el primer contingente, descripción que fue coloreada por Mauricio Chajchir en sus *Memorias*:

se abrió el comité del Barón de Hirsch. Fue una salvación para los judíos y empezó el registro de las familias. Aceptaban solamente familias con hijos varones. Los que no los tenían, se daban maña. Hacían inscribir a un soltero como hijo y la cosa marchaba.⁶

Sin embargo, como queda claro, no todos fueron aceptados. La consigna brindada al Comité era admitir solamente a hombres fuertes y sanos, aptos para las rudas labores de la tierra y que tuviesen hijos en condiciones de ayudarles en las tareas agrícolas. La cultura espiritual de los candidatos era asunto secundario, se requería fuerza y coraje. Sin embargo, llegó un nuevo requisito para los que ya estaban seleccionados. Los representantes del barón dieron la noticia. Los que querían ir a la Argentina debían someterse a dos condiciones irrevocables: raparse la barba y acortar sus largos gabanes para transformarlos en sacos de corte común. También debían eliminar las típicas patillas judías, emblemas de la grey estudiosa. Para aquellos hombres sinceros en sus emociones, las barbas eran parte de su personalidad, para otros su significado era religioso, en algunos contenía un valor estético o tradicional.⁷ Esta anécdota que se siguió contando por mucho tiempo en las colonias fue un hecho que mezclaba comicidad con dramatismo, pero tenía una profunda significación simbólica. Aquellos restos de barbas y gabanes esparcidos por el suelo señalaban el rompimiento definitivo con un mundo y el paso a otro.⁸

Al llegar a Buenos Aires, los «pampistas» fueron alojados en el Hotel de los Inmigrantes.⁹ Los funcionarios de la empresa del barón de Hirsch en esta ciudad

⁶ Mauricio Chajchir integraba el contingente de las familias que sumaban un total de 818 pasajeros.

⁷ Pocos días antes de la partida hubo que descartar también a algunos religiosos que se negaban terminantemente a dejarse recortar el cabello y la barba. Eran judíos ortodoxos que no aceptaban por nada del mundo que se les cortaran las *peiot* (aladares). Informe fechado en Constantinopla el 6 de noviembre de 1891, en Schallman, Lázaro, *Historia de los «pampistas»*, op. cit., p. 6.

⁸ Lieberman, José, *Tierra soñada*, op. cit., p. 87.

⁹ «No sé de dónde surgió la versión que los cocineros y el personal eran judíos españoles y por consiguiente todo era kosher. Y ¡ah! Por primera vez durante todo el viaje, todo el pasaje disfrutó de una buena cena. Al día siguiente una comisión de mujeres fue a investigar a la cocina para ver si salaban la carne y se encontraron con una cabeza de cerdo sobre la mesa. Volvieron amargadas y tratando de vomitar lo que habían comido la noche anterior». *Ibidem*.

los recibieron en el puerto. La JCA no había adquirido hasta entonces las tierras en Entre Ríos, resultando incierto el futuro de todas las familias. Un rumor, echado a correr por tratantes de blancas de la época, causó el pánico y la agitación de los inmigrantes que reclamaban ante las autoridades de la Congregación Israelita de Buenos Aires. Ellos creían que iban a ser vendidos como esclavos a unos terratenientes de la provincia del Chaco.¹⁰ Ardua fue la tarea de la Congregación para dar por tierra con estas historias y lograr la aceptación de la propuesta de un viaje transitorio a Mar del Plata, hasta que se hiciera efectiva la compra de tierras en Entre Ríos.

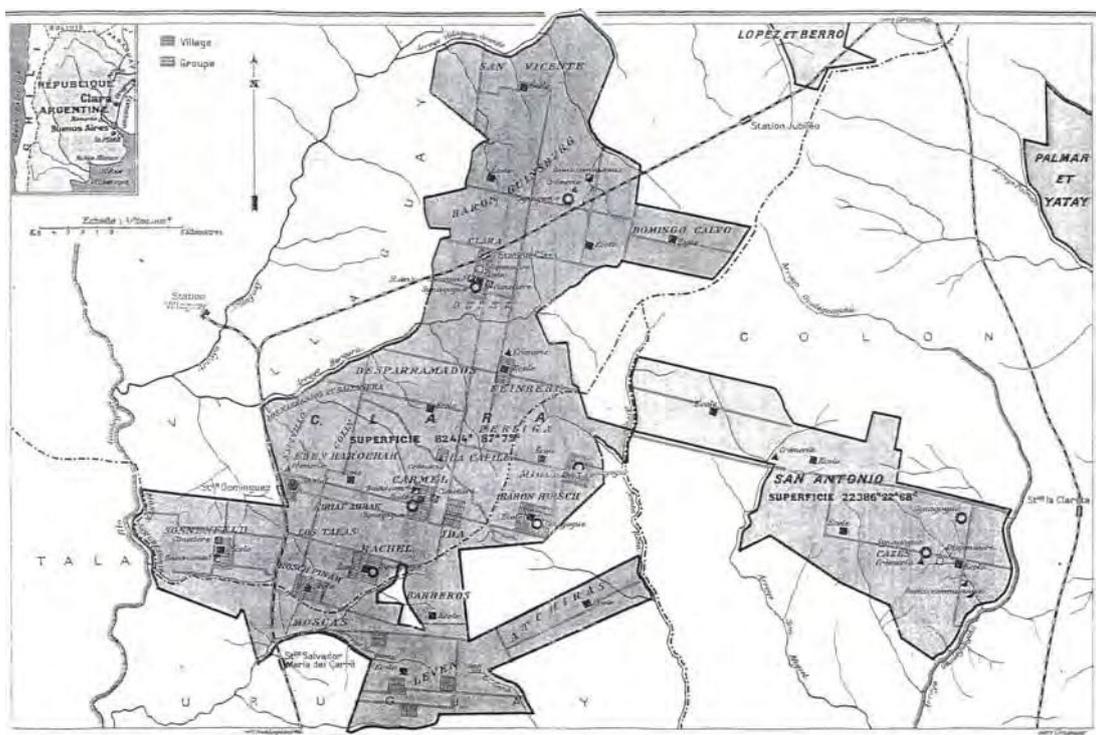
En Mar del Sur

Luego de innumerables discusiones, en los primeros días de enero de 1892, los «pampistas» se establecieron en el hotel Boulevard Atlantique,¹¹ ubicado en Mar del Sur, en las afueras de Mar del Plata. El 12 de enero, Mar del Sur se vio envuelta en una fuerte tormenta seguida de inundaciones. El hotel sufrió serios daños, entre los que se contaron el derrumbe de una pared, resultando heridos varios inmigrantes que fueron trasladados rápidamente al hospital de Mar del Plata. Sin embargo, las angustias no terminarían allí. A los quince días de haberse originado el temporal, se produjo en la zona una fuerte epidemia de tifus, causando la muerte de algunos de los inmigrantes más pequeños. A causa de esto, el traslado a Entre Ríos se postergó para marzo de ese año.

¹⁰ Loewenthal iniciaba gestiones ante la Administración de las colonias Florencia y Brasil, asentadas en la provincia de Chaco, pero ante las condiciones leoninas que pretendía imponerle la empresa fueron desechadas. En Shallman, L., op. cit., p. 13.

¹¹ ¿Cómo fueron a parar al Boulevard Atlántico, un lujoso hotel de estilo francés en Mar del Sur, un aislado lugar de la costa? No deben haber sido ajenas a este milagro las múltiples relaciones del barón Hirsch como empresario ferroviario, ya que ese hotel era utilizado y posiblemente propiedad de los funcionarios ingleses de ferrocarriles en Argentina. En *Fondo Comunal, 50 años de vida. (1904-1954)*, Villa Domínguez, 1957.

Colonia Clara



Los pasajeros del Pampa estaban en Mar del Sur cuando comenzaron las gestiones para la adquisición de tierras en la provincia de Entre Ríos. En febrero de 1892, Adolfo Roth, como representante de la JCA, compró 1.459 hectáreas al Dr. Honorio Quiroga y González. El 9 de marzo adquirió las tierras a la Sociedad Anónima «La Agricultora», en dos compras sucesivas de 6.631 y 2.024 hectáreas. El 24 de marzo compró a Pedro Espíndola 1.316 hectáreas. El 9 de diciembre, Alberto Eduardo Goldsmitd, en representación de la JCA, adquirió 3.640 hectáreas a Doña Elena Dirkson de Elía.¹² Estas fueron las primeras adquisiciones ubicadas en el departamento de Villaguay, distrito Bergara, en las inmediaciones de la Estación Domínguez. La compra de tierra siguió evolucionando hasta 1904, cuando se completaron las 80.226 hectáreas de Colonia Clara.¹³

¹² En marzo de 1892 la JCA se presenta al Juez en 1º Instancia de Concepción del Uruguay, Dr. Amado Tahier, solicitando la mensura de estos campos, para cuyos efectos se nombró al agrimensor Arístides Sol. Documento en el Museo de la Colonias, Villa Domínguez. Ver Osvaldo Quiroga, *Villa Domínguez... 100 años de Historia. 1890-1990*, Comisión Pro festejo del Centenario, p. 11.

¹³ Chiamonte, S., Finvarb, E. y otros, *Tierra de promesas. 100 años de colonización judía en Entre Ríos. Colonia Clara, San Antonio y Lucienville*, Buenos Aires, Ediciones Nuestra Memoria, 1995, p. 87.

Colonia Clara estaba ubicada en el departamento Villaguay,¹⁴ localizado en el centro de la provincia de Entre Ríos. El río Gualeguay que corre de Norte a Sur lo divide en dos secciones: la del Oeste, del Montiel enmarañado, y la del Este, del monte más limpio y alto. Los arroyos Sauce Luna, Mojones, Tigre, Raíces, Bergara, Villaguay, Lucas desaguan en él. El monte (tierra sin cultivar, cubierta de árboles, arbustos o matas) otorga el tono al paraje. La llamada selva de Montiel¹⁵ es su paisaje natural. No está de más decir que el panorama se completa con un denso sotobosque de gramíneas y pajonales inundables, además de selvas en galería a orillas de los ríos y arroyos que lo surcan. La formación de Montiel corresponde a la provincia fitogeográfica del Espinal, más precisamente al distrito del Ñandubay, nombre que recibió debido a lo abundante que era esta especie. Entretejen su espesura algarrobos, talas, coronillos, chañares, pencas, tunas. Poblada por yararaes, zorros, gatos monteses, perros cimarrones, chanchos salvajes, yeguada matrera, vacunos alzados y el canto de los pájaros, calandrias, zorzales, cardenales, jilgueros, darán la bienvenida a los hombres que transformarán lentamente el paisaje natural.¹⁶

Dos estaciones ferroviarias, la estación Domínguez¹⁷ y Villa Clara, fueron las anclas del ferrocarril que surcaba el territorio de la colonia. Entre una y otra estación se halla la ciudad de Villaguay, cabeza departamental del mismo nombre, y en medio de la colonia existe un pequeño centro urbano, La Capilla. El Ferrocarril Central Entrerriano fue el canal de vida para la región.

La trama de la colonia se irá delineando con el poblamiento en distintos grupos o aldeas: *Even Horoischo* (en hebreo, «primera piedra» o «piedra fundamental»); *Kiriát Arbá* (nombre que ostentaba en los tiempos bíblicos la ciudad de Jevrón y

¹⁴ Este departamento linda al Norte con Concordia y Federal, al Sur, con Tala y Nogoyá, al Este, con Colón y Uruguay y al ¹⁵ La llamada Selva de Montiel es una formación vegetal incluida en la unidad biogeográfica conocida como sabana mesopotámica, que se caracteriza por una elevación de las ondulaciones de las planicies del litoral que forman lomadas o cuchillas por donde discurren numerosos cursos de agua que desaguan en los ríos Uruguay y Paraná. El clima es subtropical, húmedo y cálido, con precipitaciones medias anuales que varían entre los 1.000 mm en el Suroeste y los 1.200 mm en el Noreste. Se extiende principalmente en el Centro-Norte de Entre Ríos y se presenta como un bosque semixerófilo bajo que alterna con praderas y palmares. En http://www.fundacionazara.org.ar/Investigacion/Proyectos/Selva_montiel.htm.

¹⁶ Miranda, Justo José, *Villaguay, mi pueblo*, Entre Ríos, Ediciones Comarca, 1977.

¹⁷ Fondo Comunal, *Cincuenta años de su vida (1904-1954)*, Villa Domínguez, 1957. Oeste, con Paraná y La Paz. Tiene 6.654 km² de superficie.

que resultaba adecuado para significar en dos palabras el agrupamiento de cuatro casas en línea); Barón Hirsch (nombre solicitado por los colonos); *Mijael* o Miguel (en honor al director de la JCA en Argentina, coronel Goldsmid); *Idah* (nombre de la esposa); *Rajel* y *Carmel* (en homenaje a las hijas del coronel); *Sonnensfeld* o San Gregorio, Barreros, Jurado, Rosh Pina, Barón Guinzburg, Desparramados, Bélez, entre otros; todos ellos rodeando los pueblos que se creaban alrededor de las estaciones Villa Domínguez y Villa Clara y la emblemática La Capilla, que quedó fuera del trazado del ferrocarril.

El suelo de esta región se caracterizaba por ser un terreno quebrado, con numerosas corrientes de aguas y algunos restos de vegetación arbórea, muy arcilloso, favorable para la vegetación herbácea natural, un desafío que esperaba paciente e indolente que los colonos lo transformaran con su trabajo en tierra productiva. Propuesta muy interesante pero que requirió de enormes esfuerzos.

El mapa adquirió nuevas formas con la adquisición de tierra. Faltaban ahora los pobladores. Se decidió entonces el traslado de los «pampista» desde Mar del Sur a Entre Ríos. Nuevamente la travesía: los viajeros fueron transportados en grupos, los dos primeros en carro hasta Mar del Plata, tren a Buenos Aires y desde Dársena Sur en barco a Concepción del Uruguay, en cuyos alrededores permanecieron algunos meses, mientras se ultimaban los preparativos para la marcha hacia el interior de la provincia.¹⁸ Un tercer grupo fue trasladado a Moisés Ville, donde fueron alojados en carpas, y posteriormente trasladados a Entre Ríos acompañados por Adolfo Leibovich, que ya era por ese entonces empleado de la JCA y futuro administrador de Colonia Clara.

Se estaban colocando los rieles del tramo Uruguay-Basabilbaso, y de esta localidad la línea que seguiría hasta Villaguay, pasando por la Estación Domínguez, donde deberían establecerse muchos de estos colonos. Mientras se realizaban estas tareas, fueron «instalados» en una larga fila de vagones de carga detenidos sobre un ramal muerto, y en aquella «habitaciones» permanecieron hasta muy entrado el invierno. Estos tres meses de alojamiento forzado fueron consolidando las amistades que se prolongarían después en la colonia. Las «memorias» señalan

¹⁸ Lieberman, José, *Tierra soñada*, op. cit., p. 45.

que aquello fue una hermosa prueba de solidaridad humana, expresión real del idealismo que guió al grupo pionero en busca de un hogar.¹⁹

Hacinamiento y carencia de comodidades mínimas se conjugaban con las lecturas de la Biblia y el descubrimiento del nuevo ambiente. Fue a las orillas del Uruguay donde los «rusos» aprendieron a tomar mate, a chapalear en el barro que las lluvias del otoño trajeron, a encender fuego con leña mojada, a encontrarse con un nuevo espacio.

Lo que recuerdo de allí y lo conservo aún hoy día, es el gusto del té recocado y endulzado con azúcar negra, la que no era refinada y que hoy la llaman azúcar rubia. Ah! Hasta me parece que siento el gusto y el olor del té recocado con azúcar negra.²⁰

Por las vías férreas recién terminadas marcharon hacia Basabilbaso y luego a la estación Domínguez, donde debieron acomodarse en dos galpones grandes hasta la asignación de las parcelas respectivas. Allí no había más que la estación del ferrocarril y una casa de ladrillos rojos perdida entre los pastos. A cierta distancia de la estación ferroviaria se veía, en medio de la tupida vegetación, el único edificio de cinc, enorme, donde los estancieros de la zona depositaban sus productos del año. Ese sería el nuevo «hotel» que los alojaría, galpón que carecía de todo lo necesario para las mínimas comodidades: no había camas, ni sillas, ni nada. Mas había abundante comida provista por la Administración de la JCA: bolsa de galletas, azúcar, té, arroz, pimienta, jabón, carne, etcétera, que se distribuían a cada familia en cantidad adecuada según el número de componentes. Escaseaba la sal y ello contrariaba fuertemente a las mujeres, que no podían disponer de la cantidad necesaria para salar la carne a la usanza tradicional judía, pero, trasladada la inquietud al administrador, aumentó la provisión de sal y se zanjaron las diferencias.²¹

¹⁹ *Ibíd.*, p. 48.

²⁰ Mauricio Chajchir, en sus memorias de 1891. «Viaje al país de la esperanza. Relato de un viajero del Pampa», en *La Opinión*, Buenos Aires, 8 de agosto de 1976, reproducido en Asociación de Genealogía Judía de Argentina, Toldot N° 8, noviembre de 1998.

²¹ Lieberman, José, *op. cit.*, p. 62.



Vera Sajaroff, Grupo Leven, Colonia Clara.



Jedidio Efron y flia., Grupo Rosh Pina, Colonia Clara. La niña pequeña es Paloma Efron (Blackie).

A los pocos días del arribo comenzaron los enfrentamientos entre los colonos y el administrador, con el cual no se entendían no sólo porque este hablaba en inglés, sino porque tenía muy poca experiencia en el manejo de grupos. Surgieron prontamente otros motivos de agitación y de disconformidad frente a la disposición de que cada uno de los futuros colonos tenía la obligación de construir sus propias viviendas en los terrenos que se les asignaban. También originó acaloradas protestas la prerrogativa acordada a los mismos para que se pusieran de acuerdo entre sí no sólo para la distribución de chacras, sino también para la elección de sus vecinos.

Se había dispuesto que las viviendas se construyeran en grupos de a cuatro, una cerca de la otra dejando entre ellas un espacio de treinta metros para el trazado de caminos. Se resolvió proceder al sorteo de las chacras para evitar favoritismo, con un incentivo adicional: los predios más cercanos a la estación se otorgarían a aquellos que primero se decidieran a instalarse. Las rencillas estaban a la orden del día. Algunos insistían en que era obligación de la empresa la construcción de las viviendas, y que no se trasladarían hasta que se cumpliera con esta obligación. Ahogados por este clima de discordia, cuatro jefes de familia decidieron comenzar con la obra, construyendo las cuatro primeras viviendas muy cercanas a la estación, que fueron sorteadas entre ellos con el beneplácito del administrador. Más allá del empeño, la falta de capacitación como albañiles hacía que la construcción fuera mucho más lenta de lo esperado. El administrador decidió entonces solicitar la colaboración de los *jolostoies* (solteros) para ayudar en la construcción de las casas, ofreciéndoles un salario digno por el trabajo, pero se negaron rotundamente a ello, alegando que en todo caso construirían sus propios ranchos. La indignación del administrador frente a la falta de solidaridad llegó a tal grado que decidió darles un escarmiento, ordenando al mayordomo que les suspendiese la provisión de alimentos y el retiro de las frazadas y ropas que les había facilitado la Administración.²² En vista de que los *jolostíes* se negaban a devolver nada, el administrador solicitó apoyo a algunos agentes de policía de Villaguay. Lejos de amedrentarse con la presencia policial, los hombres les hicieron frente

²² Fingerman, Israel, *Di Idische Záitung*, edición del 8 de julio de 1927.

con piedras y ladrillos. Pero, como bien señala el narrador, la sangre no llegó al río porque el propio administrador se esforzó, con lágrimas en los ojos, por aquietar los ánimos, y esta primera insubordinación no pasó a mayores.²³

Poco a poco, y sorteando muchos obstáculos, se fue extendiendo el poblamiento de la Colonia:

En 8 carretas tiradas por tres yuntas de bueyes nos trasladaron a los lotes que después se llamaron Rosh-Pina. Era un día de mayo, de mucho calor y sofocante. Se acomodaron a los gringos en las carretas, mujeres, hombres, niños, cachivaches, leña y además 8 chapas de zinc para cada familia, para hacer las viviendas, porque en el lugar no había absolutamente nada. Todos iban arriba en las carretas [...] No había alambrado alguno.

La primera carreta volteaba los cardos altos que crecen en tierra virgen. La última ya marchaba por una huella [...] Se armaron las carpas, una para cada familia. A eso de la medianoche se largó a llover. Por suerte no era fría. El temporal siguió como unos ocho días. Cuando paró el temporal, la JCA mandó maderas de sauce y blanquillo, también paja. Un capataz con varios peones empezaron a hacer los ranchos.

Las paredes tenían que hacerlas los mismos colonos con adobes o de chorizos según el gusto. Algunos se ingeniaron para hacer las paredes cortando directamente de la tierra húmeda y colocándolos con las raíces y pastos que aún tenían. Y estos transformados en paredes seguían creciendo.²⁴

Indicaron y marcaron los lotes, clavaron los mojones. A una distancia de mil metros trazaron dos líneas paralelas, de Norte a Sur, ubicadas sobre las altas cuchillas que dejaban en el centro el valle con sus cañadones. Sobre cada una de estas líneas, separadas por cien o doscientos metros, hincaron los mojones indicadores, cada uno con su número, donde el colono debía empezar a construir su casa. Entre las dos filas de casas se extendía el campo colectivo, en cuya parte media estaba el cañadón y corría el arroyuelo. El predio colectivo o de «quintas»

²³ Ídem.

²⁴ Chajchir, op. cit.

estaba destinado al ganado lechero y los bueyes de labranza, porque los campos de cultivo estaban alejados de la colonia. Diez casa de un lado y diez del otro, que miraban de frente, pero a excesiva distancia, con las tierras dispuestas en los alrededores, en lotes de cien hectáreas.

En la fila oriental estaban los Lefcovich; hábiles colonos que en Rusia ya trabajaban la tierra; los Efron, gente de cultura hebraica; los Anijovich; los Salkind, los Bekenstein. En la fila occidental se establecieron los Steimberg, los Lierbermann, los Yankelevich, los Roisman, los otros Efron, los Rabinovich, arribados en el barco Pampa.²⁵

Cada familia recibió algunas chapas de cinc, tirantes de madera, clavos, tablo- nes, una pala, algunos bueyes, un arado Paraná, de mancera, dos yugos y algunos elementos indispensables para iniciar el trabajo de campo y al mismo tiempo la orden de construir las viviendas, el pozo del agua, el galpón, los corrales.

Algunos meses después de aquel día inicial aparecieron las primeras casas, modestas, pero cómodas. Nunca los colonos judíos vivieron en los ranchos criollos, tan comunes en la campiña de las provincias, sino que prefirieron siempre las casas, aunque pequeñas, de material, asevera Lieberman.

Las paredes se levantaron con adobes, unidos con barro amasado, y fueron revocadas por dentro y por fuera, lo mismo que el suelo, con barro mezclado con estiércol y pajas secas. El piso se renovaba cada semana y daba la sensación de limpieza.

Comenzaron las relaciones con los colonos suizos asentados en Villaguay, que fueron los que hicieron las excavaciones para los pozos de agua y los que les vendieron los primeros árboles frutales. Más tarde trajeron las bolsas de cal de Domínguez y blanquearon las casas por dentro primero, por fuera después. Construyeron hornos de ladrillos en los patios, donde pudieron cocer sus comidas. La harina era distribuida por la JCA, que mensualmente daba una bolsa a cada familia, que por supuesto se cobraba.

²⁵ Lieberman, José, op. cit, p. 70.

En junio de 1894 llegó otro grupo de inmigrantes a la estación de Domínguez: esta vez, 150 familias con un total de 620 personas. Habían llegado a la Argentina en el vapor Orione. Traían consigo algunos casos de fiebre tifoidea, por lo que el Dr. Noé Yarcho²⁶ tuvo que atenderlos en los galpones, donde provisoriamente fueron alojados hasta su instalación definitiva. Los recién llegados no tardaron en ponerse en contacto con los «pampistas» ya instalados, pero todavía en forma provisoria.

En el mismo año arribaron otros tres núcleos de inmigrantes que fueron ubicados en tres grupos de 50 casas en Belez, Fienberg y Sonnenfeld. Otras 150 familias en Perlisa y Desparramados y unas 40 más en el grupo de Barón Guinzburg.²⁷

Fue muy dura la adaptación al campo y sus tareas. No es sencillo abrir surcos en la tierra virgen, amansar novillos chúcaros, limpiar los campos y arrancar los raigones de la tierra, sembrar sin maquinarias adecuadas, ordeñar las vacas cimarronas, aprender el manejo de la segadora, acarrear las bolsas llenas del grano, luchar contra la invasión de orugas, ni soportar el desastre de una manga de langosta.²⁸

Lentamente fueron aprendiendo las destrezas en el oficio de trabajar la tierra, copiando y asimilando poco a poco el saber de los criollos, a costa de pagar un enorme precio en accidentes, enfermedades y hasta algunas muertes. Acostumbrándose a todo, como nos relata con conmovedora sorpresa Enrique Dickmann:

poner el yugo en la cerviz de un buey o la montura en el lomo de un potro, y luego atar la yunta de bueyes al arado o montar un potro es tarea para hombres vigorosos, decididos y diestros. Pero tienen sus atractivos y encantos. ¡Es el triunfo de la inteligencia, es el dominio del hombre sobre la bestia!²⁹

²⁶ Noé Yarcho se recibió de médico en Rusia, luego realizó estudios de posgrado en Alemania y en Londres. En 1891 se ofreció al barón de Hirsch y como médico viajó con los contingentes que llegaron a Colonia Clara. Asentado en el grupo Sonnenfeld, será un artífice señero en la vida de la Colonia. En 1895 presenta al Comisario General del Departamento General de Inmigración, Juan Alsina, el informe sobre la epidemia de tifus, en el cual explica que la epidemia no fue importada del exterior, que su propagación fue muy rápida y que afectó a 230 personas. La epidemia duró cinco meses y la mortalidad fue del 10%. En *Tierra de Promesas*, op. cit., p. 159.

²⁷ Ídem, p. 87. Ver listados de pasajeros en el Anexo.

²⁸ Lieberman, José, op. cit., p. 54.

²⁹ Dickmann, Enrique, op. cit., p. 42.

Los administradores de la JCA



*Casa del administrador
en Sonnenfeld*

Las personas seleccionadas a las que se les confiaron las tareas de organización y los cargos administrativos de cierta importancia en la JCA eran gente inexperta, que no podían comprender la psicología –ni siquiera la lengua– de los colonos, y



menos aun tomar conciencia de la magnitud de la empresa. Los colonos tuvieron que sufrir la ineptitud y la negligencia de ese personal improvisado, que ni siquiera les había preparado las herramientas necesarias ni provisto de animales adecuados de trabajo.

Los caballos que nos dieron eran redomones, y nosotros éramos malos jinetes: los bueyes para el arado eran medio chúcaros y mañeros. La tierra virgen, excesivamente dura, necesitaba no dos yuntas, sino cuatro y hasta seis para ser roturada.³⁰

³⁰ Ídem, p. 41.

Los administradores de la JCA fueron un núcleo conflictivo en la experiencia colonizadora.³¹ El inspirador y primer representante, el Dr. Loewenthal, fue apartado arbitrariamente de las funciones encomendadas y abandonó el país el 28 de enero de 1892. Fue sustituido por Adolfo Roth y Carlos Eduardo Cullen, quienes estuvieron en el cargo tan sólo dos meses. Debido a su ineptitud manifiesta y los conflictos suscitados, el barón de Hirsch los reemplazó por el coronel Albert Goldsmid, quien asumió como Director General de las Colonias



el 13 de abril de 1892, con la recomendación expresa de implantar en ellas una disciplina severísima. Llegó al país en compañía de un ingeniero danés, Mr. Borgen, quien habría de acompañarlo en su gestión como colaborador técnico.³²

Goldsmid inició su gestión con firmeza, aplicando la rígida disciplina militar que lo investía: revocó al personal administrativo en casi todas las colonias y nombró algunos inspectores de distrito, que no titubeaban en atenerse estrictamente a sus instrucciones, con puntualidad y disciplina casi militar. Resolvió poner término a la distribución de productos alimenticios y de ropas a los colonos, instituyendo el subsidio en efectivo o *schtitze* (en idish, «sostén», «respaldo»), y visitó personalmente las colonias. Viajó a Colonia Mauricio, luego a Colonia Clara y terminó su gira en Moisés Ville.

A Colonia Clara llegó con su esposa e hijas y recorrió a caballo las aldeas tomando contacto con los colonos y poniendo los nombres a los diversos grupos. Desde Balvanera tomó una serie de decisiones con la intención de fijar ejemplaridad: por

³¹ La burocracia jerárquica de la JCA, a través de la Administración General de París, los dos administradores generales de Buenos Aires, los administradores regionales y sus funcionarios diseminados por todo el país, aseguraron una inflexible ejecución y control de la política de reclutamiento, adiestramiento laboral y de las obligaciones contractuales contraídas por los colonos. No había participación directa de estos en los órganos consultivos y en la toma de decisiones de la JCA.

³² Schallman, Lázaro, *Historia de los pampistas*, op. cit., p. 29.

ejemplo, expulsó a cuatro familias que se habían negado hasta entonces a trabajar en el campo. De nada sirvió el clamor y el compromiso de enmendarse en lo inmediato, tampoco ningún peso tuvo el pedido que formularon a su favor los demás colonos, congregados frente a las Administración. El coronel mantuvo firmemente su resolución y esas cuatro familias abandonaron la colonia pocos días después, sirviendo de escarmiento a todos.

Se preocupó por la demanda de los *jolosties* que clamaban que se hiciera venir de Rusia a sus familias y se los instalara de una vez como a los demás colonos. A su regreso a Buenos Aires, Goldsmid se ocupó personalmente de este asunto.

Sin embargo, la medida más acertada, ya que intentaba poner límites a las artimañas y arbitrariedades de los delegados de la JCA, fue la asignación de subsidios monetarios para la adquisición de todo aquello que necesitaran los colonos para su instalación. De este modo, se perseguía que:

ni alimentos ni implementos agrícolas, ni ganado, ni herramientas, nada en absoluto fuese adquirido en lo futuro para los colonos, por empleados de la JCA, sino que fuesen los mismo pobladores o colonos los que se ocuparan de sus compras, bajo su propia responsabilidad.³³

El monto previsto fue de \$12 mensuales por adulto y \$6 a cada hijo menor de 12 años. Las *Memorias* dan cuenta de que este sistema no resultó mucho mejor que el anterior, ni siquiera sirvió para prevenir desinteligencias entre los colonos y algunos administradores o personal subalterno. No faltó quien, aduciendo descortesía o insolencia, aplicaba una multa a los colonos, que era descontada del subsidio. Fingermann señala que:

Era habitual que los agentes e inspectores se valieron de dicha arma para perjudicar a los colonos que les eran antipáticos; en la lista de los subsidios solían tildarlos con una marca azul y les aplicaban multas de diez o veinte pesos.³⁴

³³ Carta del coronel Goldsmid fechada el 11 de mayo de 1892.

³⁴ Fingermann, Israel D., *Di Idische Zäitung*, edición del 20 de junio de 1928.

Las acciones de resistencia estuvieron también presentes. Fue Colonia Clara el ámbito donde se generaron los primeros movimientos de unidad para la defensa contra la explotación de la empresa colonizadora. Señala Hurvitz que los habitantes del grupo Carmel fueron pioneros en advertir y difundir los peligros que se avecinaban para los colonos. En una visita que realizaron los colonos de Lucienville tratando de reconocer el terreno y ponerse en contacto con los vecinos, emprendieron una travesía en carro por la región llegando a Carmel. Allí observaron que los de allí provenían de diferentes lugares de la Europa Oriental, que no tenían ninguna noción del trabajo de la tierra, que las viviendas, todas de adobe, eran precarias y extendidas a lo largo de un kilómetro, lo que les otorgaba características «anormales» y contribuyó a que se forjaran una impresión negativa de sus vecinos. Pero si de asombro se trataba, ayudó a profundizarlo mucho más lo que por estos colonos escucharon, de lo cual nada sabían:

Allí se comentaba que el barón de Hirsch había «conducido» a la gente a las regiones salvajes, para convertirlos en esclavos. Incluso se afirmaba que oportunamente se procedería a «marcarlos», se los obligaría a firmar contratos en los que se diría: «quedan por vida esclavos del barón y así»...³⁵

A partir de ese momento tuvo lugar el germen de un movimiento que se opuso a la firma de los contratos con la JCA y de todo documento que los administradores locales exigieran a los colonos. En 1896, la prédica de este grupo se extendió por las colonias, teniendo pocos adeptos en Lucienville, quienes no entendían por qué no debían firmar los contratos sobre la tierra y la documentación relativa a la recepción de bueyes, implementos y otros elementos entregados por los administradores. El movimiento de resistencia los llamó «infieles» y se los dejó de lado, pues se sabía que no se contaba con ellos. Las estrategias de acción fueron generando enconos y desconfianzas, formándose dos grupos antagónicos. Los «infieles» contaban con el apoyo y con los beneficios que los administradores podían brindarles, en particular, con la entrega de máquinas segadoras para la recolección de la

³⁵ Hurvitz, S. I., *Colonia Lucienville. 37 años de colonización israelita*, Buenos Aires, 1932, p. 6.



Schaye Bindirsky y flia., Grupo San Gregorio o Sonnenfeld.



Flia. Yusim-Korsunsky, Grupo Barón Hirsch.

cosecha. Estos firmaron los documentos de entrega de las máquinas y los «revolucionarios» se quedaron sin ellas. Entonces, los «revoltosos» se dirigieron a la estación donde se hallaban las máquinas depositadas y, sin que mediaran palabras, las cargaron en sus carros y regresaron a sus campos. El jefe de la estación solicitaba a los gritos la firma de la documentación necesaria, lo que fue, por supuesto, desoído. Entonces envió un telegrama a Buenos Aires solicitando ayuda a la Administración. Llegó el administrador Hirsch para reunirse con los colonos. Uno de los asambleístas llamó a otro a un rincón y le dijo en «secreto», pero de forma que todos lo escucharan, «Hay que dar fuego». Al escuchar la frase, Hirsch desconfió que se prendería fuego el edificio donde estaban con el objeto de quemarlo a él, saltó por la ventana para marcharse con premura, impotente frente a la acción colectiva y de resistencia de los colonos frente a las arbitrariedades cotidianas basadas en dirigir la experiencia con mano dura.³⁶

El afianzamiento de las familias en las colonias fue un tema trascendental. Una vez superadas las instancias y dificultades de los traslados hasta la asignación de las parcelas, había que comenzar a «construir la epopeya» para emprender una vida como colonos agricultores. Como casi todos los inmigrantes que llegaron al país, fueron una «generación de sacrificio». Con los instrumentos de labranza rudimentarios otorgados y los escasos conocimientos, había que «inventar» la agricultura en un suelo fértil pero virgen. Dos dificultades iniciales se conjugaban entrelazadas. Por un lado, la naturaleza con todos sus elementos agresivos: años de interminables sequías, lluvias pertinaces del otoño entrerriano, tremendas tormentas de verano. Por otro, la orfandad de criterios técnicos para el uso del suelo y de los cultivos idóneos que dieran los rindes necesarios para cubrir los gastos que demandaba la cuota anual del Contrato de Promesa de Venta firmado con la JCA,³⁷ a

³⁶ *Ibíd.*, p. 10.

³⁷ Como explicábamos en el capítulo anterior se firmaba un *contrato de promesa de venta*, por la cual se obligaba a reembolsar a la empresa el precio de la tierra y el total del anticipo en cierto número de anualidades, que no podía ser superior a 20, con un interés de 4% anual, luego de lo cual se recibía el título de propiedad definitivo. La tierra era vendida al colono al precio de compra, aumentado con los gastos de mensura, escrituración, establecimiento de caminos, canales de riego, etcétera. El colono recibía un anticipo en pesos para la construcción de la casa, el establecimiento de su familia y la adquisición de material de trabajo. Para evitar que, seducido por el valor que pudiera haber adquirido su tierra, vendiera el lote y abandonase la explotación, el contrato contenía cláusulas que hacían muy difícil ese desprendimiento. También se fijaba que el lote debía ser trabajado por el colono con los miembros de su familia y que quedaba prohibida la sublocación.

los que se debía sumar los adelantos otorgados por los instrumentos de labranza y otros gastos de instalación. Si bien en los primeros años recibieron subsidios monetarios para cubrir las necesidades primarias, todo ello pasó a engrosar la deuda con la empresa colonizadora.

La inexperiencia fue cubierta con el apoyo de los peones locales, que les enseñaron el manejo de los animales y las formas necesarias para la roturación y siembra de la tierra. Tareas estas que fueron emprendidas en cada grupo y relatadas de múltiples maneras por los pioneros de la experiencia.

Nosotros, paulatinamente, fuimos convirtiéndonos en verdaderos agricultores y aprendimos a mirar con los ojos bien abiertos la naturaleza y a interpretar sus panoramas. El vuelo de los pájaros nos anunciaba el cambio del tiempo; las golondrinas con sus veloces revoleos y sus acrobacias, nos revelaban la proximidad de las lluvias; las vacas aspirando intensamente en aire nos inquietaban y las hormigas, al llevar apresuradamente sus huevos y larvas de un lado a otro, nos traían el infalible presagio de tormenta, así como la alegría de los potros señalaba buen tiempo. Nunca nos fallaron los indicios del sol y de la luna... y hoy pienso que fue el «picazo» aquel buey providencial, el que nos vinculó con la naturaleza y que gracias a su influencia nos hicimos observadores y aprendimos a leer en las páginas misteriosas de la vida.³⁸

El arraigo a la tierra requería de esfuerzos, coraje y valentía, ya que estaban comprometidos a demostrar que esta experiencia les permitiría dejar atrás los vejámenes y penurias. Tenían libertad y la posibilidad de conseguir con su trabajo, el pan para sus familias.

Pero es necesario confesar que, a pesar de todo, si bien sufríamos lo indecible (y muchos no resistieron aquella vida y desertaron) también experimentamos goces que nos hicieron felices en medio de la rudeza de aquel desierto. Sabíamos que era una experiencia de vastos alcances en la que estábamos actuando y que trasfor-

³⁸ Lieberman, José, op. cit., p. 144.

maría de raíces nuestra historia si triunfábamos... y fue la conciencia de aquella misión histórica y de la propia redención las que nos alentaban en las horas más desoladas, cuando los chicos andaban descalzos y no había con qué comprar una bolsa de harina.³⁹

Luego de las cosechas, en 1896 llegó a las colonias la visita del director de la JCA en París, Dr. Sonnelfeld. Eran los tiempos en que los colonos organizaban los movimientos contra la firma de los contratos, las cosechas no daban rindes ni siquiera mínimos y las necesidades aumentaban, las ayudas no alcanzaban y crecía la tensión entre la administración y los colonos. Todos esperaban que la visita de los representantes del barón de Hirsch trajera las soluciones necesarias. Un tiempo después llegó la noticia de que las deudas de los campos se reducirían en un 25%.

pero eso no trajo la mejoría esperada, además, la verdad es que los colonos no tenían pensado pagar la deuda. La langosta arruinó la cosecha. Se presentaba un problema concreto: ¿cómo sobrevivir y poder dar pan a los hijos?⁴⁰

La Administración ajustaba los mecanismos para regularizar las cobranzas en la misma medida que la inquietud aumentaba entre los colonos. El sistema implementado establecía que para depositar la cuota del grano correspondiente se construyeran galpones en las colonias más alejadas. Allí, los colonos estaban obligados a depositar la cuota del 20% de la producción anual establecida por la Administración. Un sector de los colonos no creyó que fuera posible llegar a pagar lo adeudado por el campo y de este modo convertirse, con el paso de los años, en propietarios. La administración de Eugenio Lapine insistía en mantener las extensiones de los lotes en cincuenta hectáreas, cuyos rindes no alcanzaban para nada. Entonces apareció un movimiento de gente dispuesta a emigrar, a irse de las colonias. En la provincia de Buenos Aires se creó un movimiento de colonización llamado «Stroider», que contó con la concurrencia de jóvenes colonos que se traslada-

³⁹ *Ibíd.*, p. 140.

⁴⁰ Hurvitz, S. I., *op. cit.*, p. 11.

ron a dicha provincia, abandonando sus campos. Algunos cerraron convenio con aquella organización, otros giraron por la zona durante semanas, para finalmente regresar a su colonia solicitando a la JCA que les permitieran ubicarse nuevamente con sus implementos en los campos que habían abandonado.⁴¹

En aquellos primeros años del siglo xx, el movimiento de emigración retornó con fuerza, inquietud que motivó que, por segunda vez, los administradores de París, los doctores Sonnenfeld y Averbuj, viajaran a la Argentina.

El año 1904 fue una bisagra en la vida en Colonia Clara. Las razones fueron diversas, pero un agente fundamental para la transformación fue Adolfo Leibovich, quien asumió la Administración de la colonia y creó ese año la Cooperativa Fondo Comunal, que constituyó no solamente un fuerte elemento de contención y de ayuda –por las acciones desplegadas desde sus orígenes como una herramienta de organización defensiva–, sino que representó también un instrumento de transformación de la vida de los inmigrantes, dado que se ocupó de la enseñanza, de la asistencia sanitaria, hasta de las múltiples relaciones entabladas con otras instituciones y con el Estado.

Leibovich fue un administrador singular. Había emigrado de Rusia junto con sus padres, arribando a la Argentina en 1889. La suya fue una de las primeras familias que fundaron la colonia Monigotes, en la provincia de Santa Fe,⁴² por lo tanto fue un conocedor en profundidad de los avatares de la experiencia de convertirse en colono

⁴¹ Hurvitz, S. I., op. cit., p. 15.

⁴² Monigotes la Vieja fue fundada por dos inmigrantes del grupo de Besarabia que llegó a la Argentina a bordo del barco Karlsruhe el 12 de diciembre de 1889, proveniente de Bremen. Se trata de Jacobo Leibovich e Hirsch Guibert. Con esta fecha cierta de llegada puede concluirse que la colonia fue fundada, como muy pronto, en los primeros meses de 1890. Según el relato de Adolfo Leibovich, hijo de uno de los fundadores, su padre agotó las posibilidades de apoyo en Buenos Aires para colonizarse y viajó en busca de alguna perspectiva a Esperanza, Santa Fe, que ya era una colonia establecida y pujante. Allí conoció a Alberto Gaffner, suizo y propietario de un almacén en las inmediaciones de un aserradero ubicado entre San Cristóbal y Moisés Ville, que proveía durmientes para el ferrocarril San Cristóbal-Tucumán (FC Belgrano). Ambos gestionaron ante el Banco Colonizador la posibilidad de colonizar en ese lugar las familias mencionadas, y fue así como después de un largo viaje Buenos Aires-Sunchales, y dos jornadas de viaje en carro, llegaron al lugar asignado, un claro en medio del monte donde también estaban ubicados el aserradero y el almacén. Durante el año siguiente, el señor Jacobo Leibovich logró incorporar a la colonia a varios integrantes del grupo de la Alliance que se habían establecido en la ciudad de Santa Fe y en Esperanza. También se incorporaron varios colonos pertenecientes al grupo del Weser. La colonia se desgranó rápidamente al cabo de dos años (1891). Sólo quedó durante varios años más el señor Samuel Rotman con un pequeño almacén, que su esposa cuidaba revólver en mano cuando él se ausentaba. En <http://www.generacionesmv.com/Generaciones/Monigotes.htm>.

agrario en Argentina. Trabajó junto a Loewenthal cuando pusieron en marcha los primeros pasos en la adquisición de tierras, se vinculó luego a la Administración de la JCA en Argentina, donde se desempeñó como uno de sus primeros empleados. Su conexión con Colonia Clara data desde los orígenes de su instalación, pues fue el encargado de trasladar las primeras cien familias que provenían del «campamento» de Palacios, Santa Fe, y las que fueron ubicadas en los grupos Barón de Hirsch, Miguel, Carmel, Ida y Rachel.⁴³ Al poco tiempo fue designado en la Administración de la Colonia: primero como subadministrador y contador, bajo la Administración de Eugenio Lapine, quien al retirarse dejó en su puesto a Leibovich, que fue designado como administrador en 1904.⁴⁴

Su tarea se concentró en reorganizar la colonia, intentando poner fin a las múltiples dificultades que atravesaban sus habitantes. En primer lugar, se propuso terminar con la determinación obstinada del anterior administrador Lapine, quien se había empeñado en organizar las primeras colonias con la asignación de lotes con una extensión de 25 a 50 hectáreas, según el modelo y estilo que había conocido en Rusia, sin tener en cuenta las necesidades y requerimientos para una explotación rural que brindase posibilidades de subsistencia. Así, debió reagrupar y reasignar los lotes, ahora de 150 hectáreas aproximadamente, «lo que se consideraba hasta hoy día como ‘tipo de chacra’ suficiente para que un colono, mediante su trabajo, pueda prosperar en ella».⁴⁵

Las tareas del administrador fueron mucho más allá de la reorganización de la colonia: a partir de sus propuestas se formó la primera cooperativa agrícola denominada Fondo Comunal de Colonia Clara; por otro lado, fue el responsable de la renegociación de las deudas que los colonos habían adquirido con la empresa ante la Administración Central de la JCA en París. Las deudas acumuladas por los colonos eran imposibles de saldar con el trabajo en la chacra, por lo que se imponía la necesidad de una reducción sustancial. Había que convencer a la JCA de rebajar lo adeudado y aceptar que, si bien representaba una disminución

⁴³ Leibovich, Adolfo, *Apuntes Íntimos. 1870-1946*, Buenos Aires, Imprenta López, 1947, p. 56.

⁴⁴ Leibovich narra que tuvo que dejar su casa de Collin para instalarse en la suntuosa «Balvanera», residencia señorial, que por sus comodidades, sus parques y jardines, era entonces considerada como la más hermosa de la región (p. 71).

⁴⁵ Leibovich, Adolfo, op. cit., p. 72.

de sus ingresos, era el único camino. Esta misión fue encarada personalmente por Leibovich, quien viajó a París para negociar con el presidente de la JCA, Narcisse Leven, y con los señores Sonnenfeld y Meyerson, representantes de la Administración Central, a los que debía demostrarles con argumentos convincentes que los colonos no podrían firmar un contrato aceptando pagar una deuda que acumularon a su pesar y que les sería imposible pagar. Contó con la ayuda del ex director de Buenos Aires, David Cazés, que se encontraba allí en calidad de asesor en los asuntos de Argentina, para coronar con éxito su misión. La JCA aceptó que se rebajara la deuda de los colonos «haciéndoles una quita a todo aquello en lo que en ella había habido de superfluo e improductivo y colocando al colono en una situación financiera saneada y normal».⁴⁶



El primer Consejo Directivo del Fondo Comunal (foto de 1907).

⁴⁶ Leibovich, Adolfo, op. cit., p. 75. En octubre de 1907, Leibovich tuvo que dejar la administración de Colonia Clara pues recibió la orden de hacerse cargo de las colonias de la JCA en Brasil.

El siguiente cuadro muestra lo dicho anteriormente. Luego de 1904, el movimiento emigratorio se detiene.

Evolución de instalación de colonos en Colonias Clara

Años	Clara	Salieron
1895	569	20
1896	545	63
1897	494	100
1898	475	32
1899	459	17
1900	527	-
1901	557	-
1902	523	24
1903	515	8
1904	475	40
1905	516	-
1906	493	
1907	565	23
1908	650	-
1909	687	-
1910	696	-
1911	699	-
1912	743	-

Fuente: Fraternidad Agraria, La historia de la Fraternidad Agraria, nov. 1948.

La deserción se detuvo y no fue por arte de magia. El 21 de noviembre de 1904 se fundó el Fondo Comunal como institución de ayuda y luego como cooperativa. La reunión se llevó a cabo en La Capilla, en el salón «Zijron Moische», y se nombró a los señores Adolfo Leibovich como presidente y a Benjamin Mellibovsky como secretario (ambos pertenecientes a la Administración de la JCA). El Consejo Direc-

tivo estuvo compuesto por Noe Yarcho, Moisés Abramovich, M. Kostianovsky, Isaac M. Sas, Schaye Toff, Ch. Bakman, Pinjos Saltzman, I. Idelshon, León Garbovetzky, Gregorio Glass, D. Venziani y W. Moss, estos últimos directores de la JCA.

Isaac Fridland fue el responsable de la redacción del «Reglamento de la Sociedad Protectora y de Socorros Mutuos de la Colonia Clara de la JCA». El artículo segundo fijaba claramente los objetivos a cumplir:

Su finalidad es aconsejar, apoyar y defender los intereses de los socios, ser mediadores en las relaciones entre la Dirección General de la JCA o su representante en la colonia y los colonos que pertenecen a esta sociedad, y velar porque siempre haya entendimiento entre ellos.

- a) ser mediadora en las relaciones de los asociados entre sí.
- b) Crear los fondos necesarios, que destinará para ayudar a los socios en caso de fracasos de cosechas o desgracias imprevistas, crear instituciones de interés general, administrándolas, y regular todo asunto que pertenezca a los asociados en general.
- c) Estar siempre inclinada hacia toda buena acción que no se aparte de la base fundamental de protección y ayuda mutua.⁴⁷

Debemos destacar que ya están en ese reglamento las reglas de convivencia que marcan fuertemente la experiencia colonizadora judía en Entre Ríos. La Comisión Directiva fue la encargada de establecer los modos de protección y en particular las mediaciones en las diferentes divergencias que pudieran devenir entre los colonos y la JCA, así como las controversias entre los socios de la institución, cuyo veredicto sería terminante.

Ahora bien, la iniciativa de crear una entidad representativa de los colonos fue de la Administración de la JCA, pero el sostenimiento en el tiempo y el arduo proceso para concitar la adhesión obedeció al esfuerzo de los pioneros que se trazaron un ideal cooperativo y solidario, como señala Isaac Kaplan, que fue la brújula que pudo guiar la empresa que estuvo plagado de inconvenientes y de oposiciones

⁴⁷ Archivo Miguel Sajaroff, Fundación IWO, Buenos Aires. Texto en idish y la traducción al español.

férreas, que se denominaban en la época discrepancias «por elementales razones prácticas».⁴⁸

Los objetivos iniciales se fueron transformando lentamente para tornar al Fondo Comunal en una institución organizadora de la vida de la colonia. En las primeras sesiones se trataron los nuevos alcances: la asignación de subvenciones provisorias de ayuda a viudas y ancianos, la necesidad de contar con formas de capacitación de los productores en consumidores para el manejo de la economía, a partir de conferencias a cargo de especialistas, así como una circulación de información concientizadora de los alcances del cooperativismo, para lograr la adhesión y el compromiso de los socios y la obligación de intervenir en la prestación de servicios sanitarios a la comunidad, a partir de la asignación de fondos al Hospital Clara, para cubrir sus déficit permanentes.

El Fondo Comunal fue una institución que convirtió a los colonos en activos actores del desenvolvimiento social y económico de la región. El conocimiento integral del movimiento les dio a los socios la posibilidad de ejercer, desde fuera o desde dentro, un estricto contralor de las acciones emprendidas. Ser socio del FC era la oportunidad para acceder a importantes beneficios económicos, pero también era la tabla de salvación en los momentos de penurias. La pertenencia se constituía en un compromiso moral, donde deberes y obligaciones se conjugaban con derechos. El contralor de los socios sobre la actuación de sus dirigentes fue siempre muy severo: «en el Fondo Comunal no se concibe que un miembro del Directorio pueda pecar en lo más mínimo en su condición de socio».⁴⁹

Las asambleas fueron siempre numerosas y las críticas a la labor de los Consejos son cosas normales; se las considera muy saludables, pero no se escucha al socio que haya faltado a sus deberes para con la cooperativa; en las asambleas predomina el concepto de que no critica el que sabe, sino el que puede, es decir, el que tiene

⁴⁸ Kaplan, Isaac, *Recuerdos de un agrario cooperativista, 1895-1925*, Buenos Aires, Círculo de Estudios Cooperativistas de Buenos Aires, 1962.

⁴⁹ Fondo Comunal, *Cincuenta años de su vida. (1904-1954)*, Villa Domínguez, Sociedad Cooperativa Agrícola Limitada, 1957, p. 70.

autoridad moral para ello y está acreditado como tal en su ficha de operaciones con la cooperativa.⁵⁰

Esta institución fue un espacio donde el colono aprendió a defender sus intereses y también a escuchar e intercambiar opiniones. Un espacio de socialización, de contención y de ayuda para vivir la experiencia de colono agrícola en suelo argentino a la que los judíos «vinieron buscando el amparo del techo, del pan, de la ilusión bajo la solemne protección de la Cruz del Sur».⁵¹

* * *

Mauricio de Hirsch, poseedor de una de las fortunas más considerables de Europa a fines del siglo XIX, decidió crear la JCA, empresa filantrópica que dispuso de un capital inicial de 50 millones de francos⁵² donados por su creador, cifra que superaba en monto a todos los fondos públicos judíos de Europa y América sumados.⁵³

Los objetivos de la empresa estaban establecidos en el artículo 3º del Reglamento:

Facilitar la emigración de israelitas de los países de Europa y Asia donde ellos son deprimidos por leyes restrictivas especiales y donde están privados de los derechos políticos, hacia otras regiones del mundo donde puedan gozar de éstos y demás derechos inherentes al hombre. Al efecto la Asociación se propone establecer colonias agrícolas en diversas regiones de América del Norte y del Sud como también en otras comarcas.⁵⁴

⁵⁰ *Ibíd.*

⁵¹ Fairman, Silvia C., *Mate y Samovar*, Buenos Aires, Lumen, 2000, p. 9.

⁵² Equivalentes en esa época a unos 2 millones de libras esterlinas o casi 10 millones de dólares. Un año más tarde, el barón de Hirsch legó el grueso de su patrimonio, que constituía la enorme suma de 7.337.857 libras esterlinas y que la JCA recibiría luego de su muerte. En Avni, Haim, «La agricultura judía en Argentina ¿Éxito o fracaso?», *op. cit.*, p. 535.

⁵³ Más tarde, el barón se las ingenió para inyectar nuevas donaciones de increíble envergadura (aproximadamente 180 millones de francos oro más).

⁵⁴ *Memoria de la Jewish Colonization Association. Su obra en la República Argentina. 1891-1941*, Buenos Aires, p. 6.

Mauricio de Hirsch formaba parte de la corriente filosófica del Iluminismo judío, sostenedora de que el estatus político y social de los judíos que vivían en las zonas de residencia rusa podía mejorar mediante su transformación en agricultores modernos. Se trataba de una empresa de regeneración humana y moral más que de una cuestión de progreso económico. Más allá de la filantropía, el propósito cardinal de la empresa era asentar a los inmigrantes en el campo para crear una clase campesina y de chacareros judíos en Argentina. Y sus palabras fueron un mandato que los colonos recibieron al partir de Europa y se convirtió en una promesa a cumplir para los primeros colonos. Para millones de judíos perseguidos, Mauricio de Hirsch encarnó una imagen fundante del judaísmo, representando al nuevo Moisés tan esperado que los liberaría de la barbarie zarista y los guiaría hasta la Tierra Prometida. Tierra que no era la Palestina con la que judíos religiosos y otros seculares comenzaban a soñar en la Europa central, sino América, y en este caso la República Argentina. El barón de Hirsch murió en 1896 y la dirección de la empresa quedó en manos de hombres que lo secundaban, quienes asumieron una administración férrea para el logro de los objetivos trazados.

Desde las perspectivas de los colonos, estos administradores traicionaron el legado filantrópico y de salvación que imprimió Mauricio de Hirsch a la JCA, imponiéndoles condiciones leoninas que hacían imposible su permanencia en la colonia:

los administradores obraron como enviados de «una empresa económica» que perdió el espíritu que el Barón de Hirsch le quiso dar. Por eso muchos colonos se sublevaron y algunos se fueron a La Pampa, otros al Chaco y muchos abandonaron los campos y se fueron a las ciudades. Además si había colonos que protestaban contra arbitrariedades de los administradores, éstos los «marcaban» y tarde o temprano les hacían abandonar sus chacras. En términos generales el modelo administrativo no fue el que quiso implantar el Barón de Hirsch, porque no se adecuó a las necesidades de los colonos. Muchos tuvieron suerte, o falta de oportunidades y continuaron en las chacras y al final progresaron.⁵⁵

⁵⁵ Julio Mazo Efron, nieto y sobrino de colonos que vivieron en la colonia Barón Hirsch, es el autor de este párrafo en respuestas a nuestras preguntas.

En la memoria colectiva de la comunidad judía, la figura del barón de Hirsch representa una mano tendida. Un hombre excepcional que con un gesto de bondad sacó a millares de hogares sumidos en la pobreza, en el abandono y a merced de los pogroms, para devolverles el coraje, la voluntad y la esperanza. Ahora bien, cuando intentamos indagar sobre las causales de las deserciones, el abandono de las colonias y en especial el incumplimiento de la *misión* de hacerse agricultores en la pampa argentina, las respuestas se aglutinan, en primer lugar, en torno a la torpeza e incompetencia de los administradores de la JCA, que, estableciendo condiciones desmedidas, expulsaron a los colonos. En segundo lugar, en la dureza del trabajo agrario y en la escasa rentabilidad que la experiencia colonizadora brindaba a estos hombres y mujeres. Finalmente, otras más silenciadas en que se abandona la colonia buscando «un sitio más poblado y más culto, en el que sus conocimientos lingüísticos llorasen menos».⁵⁶

⁵⁶ «Mis abuelos Samuel Dujovne y Sara Brun venían de Moguilev-Podolski, hoy Ucrania. Corría el año 1900. Viajaron junto con Isaac, hermano de Samuel, y con su esposa. Pero no bien posados sus baúles en el Hotel de Inmigrantes, los administradores de la Jewish les anunciaron que habían sido destinados a colonias distantes entre sí. El hermano de Samuel era un hombre religioso. El respetó el contrato firmado con la Jewish, se estableció, se hizo «gaucho judío» y sus hijos y nietos fueron en sulky a la escuela. En cambio, mi abuelo no era religioso, sino socialista, luego desobediente. Y quiso el destino que le tocara en suerte una colonia próxima a la de Villa Domínguez, cuyos habitantes de ideas avanzadas tampoco solían aceptarlo todo como palabra santa. Samuel no aprendió a andar a caballo ni a sembrar nada, salvo un canterito con flores. Era maestro. En Colonia Carmel lo esperaban con su escuelita lista y hasta con dos perros con nombre: Plevé y Stolipin, los dos ministros antisemitas del zar. Fiel a sus convicciones, Samuel enseñó a sus alumnos la historia bíblica buscando la explicación racional (...) Allí, en 1903 y en esa escuela de campo nació mi padre. Pocos años después, mis abuelos abandonaron el campo. En 1905, Samuel se fue de Colonia Carmel. Buscaba un sitio más poblado y más culto. Se fue a Moisés Ville. Dudo de que en esa colonia el sánscrito tampoco le haya servido de mucho. En: Dujovne Ortíz. Alicia. *El Camarada Carlos. Itinerario de un enviado secreto*. Buenos Aires, Aguilar, 2007, p.24.

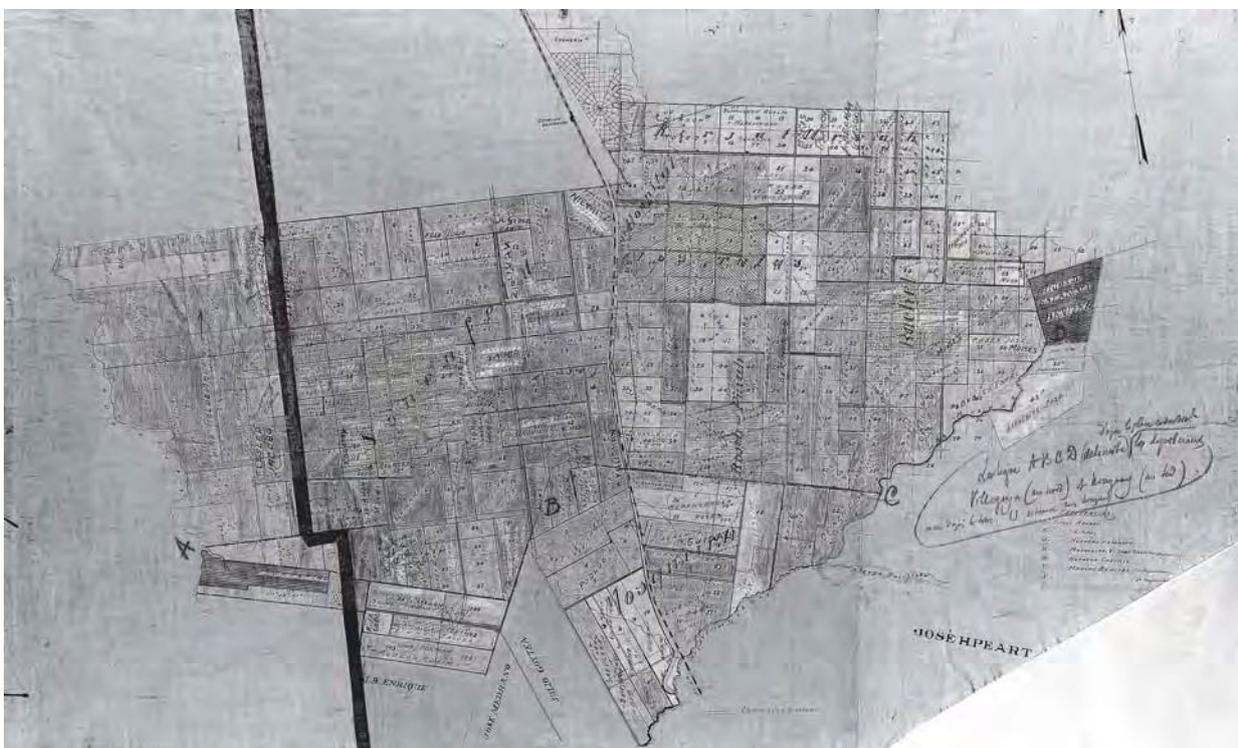
ANEXO

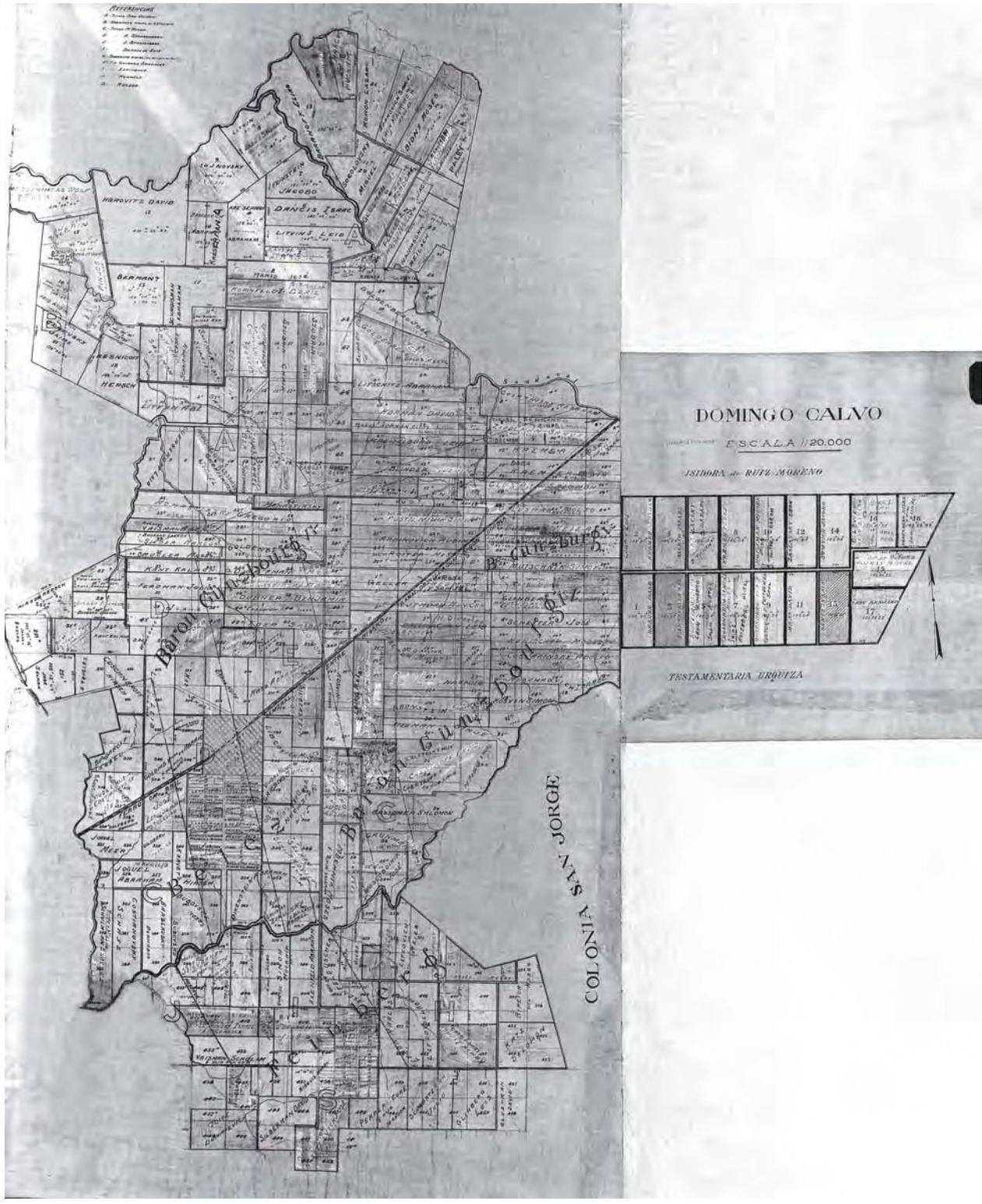
Lista de los viajeros del Pampa

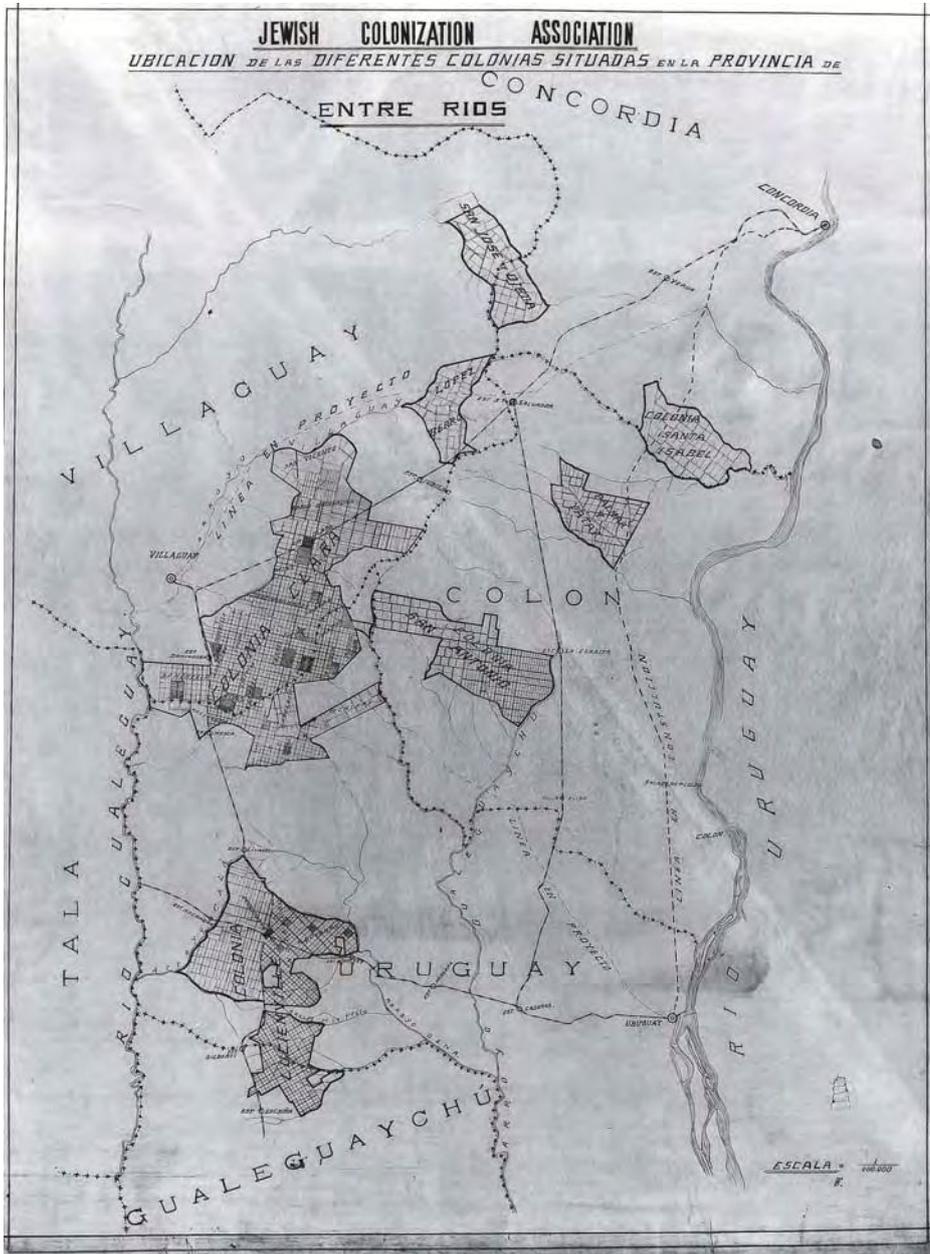
APELLIDO	CANT.	APELLIDO	CANT.	APELLIDO	CANT.	APELLIDO	CANT.
?	6	FRIEDMANN	1	KUJUCHNER	1	RUDAEFF	1
ABDECHMAN	1	FROMWITZ	1	KUKUGEW	1	SACHALINSKY	2
ABRAHAM	1	GALKIN	3	LABSOFSKY	1	SACHOWITZ	6
ABRAHAMSON	1	GEBURKMAN	1	LAHRMAN	5	SAKOL	3
ABRAMOW	5	GELBGIS	6	LAUFER	1	SALOMON	6
ABRAMOWITZ	8	GERSCHIN	4	LAVERNE	2	SCHABOLSKY	8
ABRANOFF	3	GERSON	8	LEHRMAN	4	SCHAFKLIN	5
AGINOSKY	3	GEWNIN	1	LEIDERER	1	SCHAMSCHON	3
AISENBERG	2	GLANZ	4	LERPER	1	SCHAPIRO	6
ARON	2	GLUCKMAN	3	LEWIT	1	SCHAPLIGIN	5
BACKERMAN	1	GOLDENBERG	12	LIEBERMAN	1	SCHEININ	5
BADCHEN	5	GOLDENFLEITER	1	LIPKOWITZ	2	SCHIMAKOFSKY	2
BARST	6	GOLDENVEISER	7	LOEW	4	SCHLOIMOWITZ	5
BASS	3	GOLDIN	5	MAISEL	2	SCHOCKLANDER	1
BEHRMAN	2	GOLDSTEIN	23	MALNIVIG	1	SCHUEHMACHER	9
BELINKY	8	GREITER	7	MARKO	9	SCHUKIN	5
BELSOHN	6	GRITCHINER	1	MEERBAUM	2	SCHUSTER	8
BENGMAN	3	GRODNISTANSKY	2	MELAMEDOFF	3	SCHWARZ	5
BENZMANN	1	GRUMSTEIN	4	MENACHELN	6	SCHWARZMAN	6
BERCOWITZ	2	GRUNBERG	7	MENTZNISKOW	4	SCHWEIZER	1
BERFELD	5	GRUNFELD	15	MEUROW	7	SILBERMAN	11
BERKOWITZ	8	GUITELMAN	4	MICHALOWITZ	1	SKOPF	5
BERSCHANITZ	1	GULLIN	11	MITZKOWITZ	2	SMIRIN	7
BESNOSSOF	1	GURSKOWITZ	2	MOISEI	7	SOBILIENSKY	1
BLANK	4	HALPERN	5	MOLDAWSKY	2	SPAISKY	3
BLAUSEIN	1	HANZESKY	1	NASKOFF	1	SPARKEL	1
BOCKSTEIN	1	HEBERNITZ	6	NISSEN	7	STAATMAN	4
BRAUN	5	HELMAN	1	OFFENGERDER	6	STCSKLOMITZ	3
BRAUNSTEIN	14	HERSCHKOWITZ	1	OSWILOFF	1	STEINBERG	9
BRISLER	7	HIRSCH	1	PAGREBINSKY	3	STEINGARD	7
BRONSTEIN	12	HUN	9	PALKINHOFF	2	STEMBERG	1
BRUCK	1	IAKELENWITZ	7	PIMSTEIN	1	TIRANOFSKY	7
BRUDER	1	IAKOLEWITZ	2	PINSKRER	1	TISCHASCHIR	5
BUCHALEZ	3	ITCHILOFF	10	PRAGERMAN	2	TOPPELBERG	7
COHAN	3	ITZKOWITZ	1	RABINOWITZ	4	TRAB	7

COHEN	3	JUSIK	1	RACHLIN	6	TRAIRN	4
DANSTOFF	4	KALISCH	3	RANSOVER	6	VENGEROFF	3
DAVIDOWITZ	1	KAPLAN	25	REMEROFF	5	WAPNIASKY	1
DICKMAN	1	KATZ	3	RICHLIN	3	WEINBERG	1
EDELMAN	1	KERMACH	2	RIELES	6	WEINSTEIN	5
EPSTEIN	3	KLETZKIN	1	ROBERT	1	WEINTRAUB	1
ETKIN	1	KLIMAN	7	ROISMAN	3	WEINZWEIG	1
FEIERSTEIN	2	KLIMANS	5	ROMER	6	WEISS	9
FEIGEN	9	KOHN	1	ROSENBLUM	7	WEXLER	7
FINGERMANN	7	KONIG	5	ROSENTHAL	3	WIGLER	1
FINKELSTEIN	10	KOPLow	2	ROSSEN	1	WILFOWITZ	1
FRACHTMAN	4	KORMAN	1	ROTLESTEIN	2	WOLF	7
FRANKEL	1	KORNBLUT	8	ROUVINSKY	4	WOLFSOHN	1
FRIEDBERG	3	KORTRAWISKY	4	RUBIN	2	YAKOB	1
		KRINOWITZ	7	RUBINSTEIN	12	YENKOLEWITZ	2

Fuente: <http://www.generacionesmv.com/Generaciones/Grupos.htm>.











capítulo cuatro

La vida religiosa en Colonia Clara

Los pobladores de Colonia Clara no fueron un grupo homogéneo. Provenían de distintos lugares o aldeas de la Europa Oriental. La mayoría eran rusos de Besarabia, Podolia, Wolhyna, Grodno-Minsk, Kiev; otros eran nativos de Rumania, Austria Hungría, Turquía, Ucrania, Lituania, Polonia.



«Il faut remarquer aussi que la population des colons dans l'Entre-Ríos n'est pas homogène comme dans les autres colonies. Une partie d'entre eux a été envoyée en Argentine lors du deuxième exodo des juifs de Russie; ils ont été choisis dans l'agglomération d'émigrés qui s'était formée à Constantinople», señalaba el informe elaborado en 1898 por la Administración de la JCA.¹ Esta descripción no es

¹ Rapport de L'Administration Centrale pour 1898, Archivo JCA, Fundación IWO.

menor ni ociosa, ya que la vida religiosa judía estará siempre impregnada por las diversas experiencias históricas y sociales de distintos grupos judíos.

El judaísmo es la más antigua de las religiones monoteístas de difusión universal, pero entenderlo como fenómeno estrictamente religioso es insuficiente, pues, además de lo teológico y de lo ritual, se manifiesta en determinados comportamientos tanto individuales como sociales y culturales.

Es esencial en la fe judía la creencia en un solo Dios creador, cuya unidad es indivisible; inmaterial, y por ello irrepresentable; eterno, y por ello inmortal; infinito, y por ello inabarcable por la mente humana. Los hombres están dotados de libertad para elegir entre el bien y el mal y reciben el premio o castigo que merecen por su elección. El Dios del judaísmo se manifiesta en el mundo y en la historia: en el mundo, al regirlo con su providencia mediante la renovación continua de su obra de creación; y en la historia, al haber elegido a Israel como su pueblo para servirle y dar testimonio de él en la Tierra, elección que se sella con un pacto (*berit*) por el cual Israel recibe la Torá y acepta la responsabilidad de cumplirla.

La fuente de la doctrina judía es la revelación divina contenida en la Torá (ley, enseñanza), nombre hebreo del Pentateuco, que por extensión se refiere a todo el contenido del judaísmo: las Escrituras, su tradición oral y la interpretación inspirada de las mismas (Misná, Talmud, Midrás, comentarios bíblicos, etcétera). La Torá es también guía y norma de vida. El estudio y la erudición en la ley no alcanzan su objetivo si no van acompañados por la práctica, que, lejos de limitarse a lo litúrgico o cultural, halla su expresión en la totalidad de la vida de un judío. Los 613 preceptos (*misvot*) del judaísmo, tanto los positivos o mandatos como los negativos o prohibiciones, se refieren a los deberes del hombre para con Dios, para con el prójimo y para consigo mismo, y rigen la totalidad de la vida de un judío. El judaísmo tiene, además, unas muy complejas leyes de pureza alimentaria (*kaserut*). El rabino (*rab, rabi*) es el experto conocedor de la Torá, que además ha obtenido la titulación para ejercer como tal. Su función consiste en ordenar el culto, velar por el cumplimiento de los preceptos y enseñar, interpretar, aplicar y siempre estudiar la Torá. Puede ocupar el cargo de dirigente espiritual de una sinagoga, de una comunidad o de un conjunto de ellas; pero con independencia del cargo que ejerza, su autoridad vendrá determinada no por razones de jerarquía centralizada,

sino por el prestigio que le dé su saber y el reconocimiento de este en el seno de la sociedad judía.

El cumplimiento de los preceptos no está limitado a un lugar específico. Los rabinos subrayaron la santidad de la casa: la mesa se convirtió en el altar y el padre en el sacerdote que daba gracias a Dios en las celebraciones.

El nivel de cumplimiento de los preceptos, variable en las diversas corrientes del judaísmo tradicional, es máximo entre los judíos ortodoxos, quienes rigen toda su vida conforme a la Halajá.² Por su parte, las diversas corrientes del judaísmo reformado prestan a otros valores religiosos una atención mayor que al puntual cumplimiento de los preceptos.³

El lugar habitual de culto es la sinagoga, palabra de origen griego que significa «reunión» o «lugar de reunión», y traduce exactamente el término hebreo *bet-hakenéset*. El servicio religioso, fijado en el Talmud, se ha mantenido sin cambios básicos a lo largo de sus 2.500 años de historia, y sólo con el paso del tiempo ha sufrido algunas ampliaciones que varían de unas comunidades a otras. Las oraciones, de alabanza y súplica a Dios, son todas en hebreo con algunos fragmentos en arameo.

Durante el rezo, los varones se cubren la cabeza con cualquier sombrero o cubrecabezas, o específicamente con un solideo (*quipá*), y se recubren con el taled (*talit*) o manto de oración de forma rectangular, hecho habitualmente de lana, blanco y con franjas azules o negras, que se pone encima de la ropa; de sus cuatro ángulos penden unos flecos blancos o *sisit* (plural: *sisiyot*).

Las festividades

Las festividades del judaísmo tienen una doble significación religiosa e histórica. Algunas conservan, además, la memoria de la primitiva organización agrícola

² El nombre Halajá deriva de la palabra hebrea *halaj* (hālê), que quiere decir “ir en la vía correcta”. Es la recopilación de las principales leyes judías, que incluyen los 613 *mitzvot*, y posteriormente las leyes talmúdicas y rabínicas, así como sus tradiciones y costumbres.

³ Romero, Elena, «La Religión Judía», en *La espiral, Espacio para el Pensamiento y las Culturas del Valle del Ebro*. Disponible en <http://www.laespiral.es/>.

propia de la sociedad en que nacieron. Entre ellas se destacan: el *shabat* («sábado»), que recuerda cada semana el reposo divino en el séptimo día, es dentro del calendario festivo la más importante institución del judaísmo; el año litúrgico se abre con los llamados Días solemnes, dedicados al arrepentimiento y a la penitencia (*tesubá*), que se inician con *Ros hasaná* («Año nuevo», en septiembre-octubre), cuya celebración dura dos días; el *Yom kipur* («Día del perdón o de la expiación») es el más solemne del calendario judío y con él culminan los diez días de penitencia iniciados con el Año nuevo. Otras fiestas religiosas son la fiesta de *Pésah* («Pascua», en marzo-abril), que dura siete días (ocho en la diáspora); siete semanas después del inicio de la Pascua se celebra la fiesta de *Sabuot* («Pentecostés», en mayo-junio), que dura dos días; la fiesta de *Sukot* o de las Cabañuelas (octubre), en el tiempo de la cosecha, dura siete días; a continuación se celebra el día de *Simhat Torá* («Alegría de la ley»), en el que concluye el ciclo anual de la lectura pública del Pentateuco y se inicia el nuevo. Son fiestas menores: la de *Hanuká* («Luminarias o Consagración», en diciembre); la de *Tu-bisbat* («15 del mes de sebat», en febrero); la fiesta de Ester o de *Purim* («Suertes», en febrero-marzo).

Sus ritos de tránsito o ceremonias preceptivas del ciclo vital se inician con la circuncisión (*berit milá*) del varón judío al octavo día de su nacimiento. A los trece años este llega a su mayoría de edad religiosa, es decir, se convierte en *Bar Mitzvah*



Berit milá de David Kosoy

(«sujeto a los preceptos»), siendo a partir de entonces responsable de sus acciones. La ceremonia del matrimonio⁴ consta de dos etapas consecutivas, la consagración (*quidusín*) y las nupcias (*nisuín*). Y culmina con los ritos fúnebres (velorio, entierro, inauguración de la lápida, conmemoraciones anuales) y en particular con el *kadish* de duelo, que es la oración pronunciada por los hijos.⁵

Las entradas para llegar a conocer algunas características más destacadas del pueblo judío son múltiples, pero una altamente significativa es la de asomarse a sus tradiciones, expresadas de un modo unívoco en sus ceremonias, en sus ritos, en sus días festivos y luctuosos. Veamos.

Una característica preponderante de la comunidad judía asentada en Colonia Clara fue su sentido libertario, que no sólo estaba incluido en la tradición y en las costumbres, sino también en la religión.

Como sabemos, cuando un grupo de creyentes que se reúnen a orar –lo que constituye un *minián*,⁶ el mínimo quórum de diez personas necesario para hacerlo en conjunto–, no implica que el ritual se siga de la misma manera ni a coro: cada uno habla con Dios a su manera y a su velocidad, de modo que es común que unos terminen antes que otros en el recitado de los textos sagrados en cada ocasión.⁷

Un dato significativo en la construcción de la identidad comunitaria en la Colonia Clara fue que un porcentaje muy alto de los colonos fueron de base laica o, por

⁴ Ricardo Feierstein narra detalladamente los ritos en torno al matrimonio. El compromiso matrimonial se llama *erusin* y se realiza suscribiendo un documento denominado *tenaim* («condiciones»). La ceremonia se realiza bajo la *jupá* (palio nupcial). En la *jupá* se rompe una copa (por lo común, envuelta en una servilleta y colocada bajo el pie del novio, que la destroza de un golpe) para recordar la destrucción de Jerusalén y el hecho que aun en los momentos de mayor felicidad no hay que olvidar el destino del pueblo y su historia. Firman los contrayentes la *ketubá* (contrato matrimonial), que es el comprobante del matrimonio de acuerdo con la tradición judía. Desde muchos siglos atrás está contemplado el divorcio (que en hebreo se denomina *gerushin*), y es el varón el que otorga el divorcio y no a la inversa. En Feierstein, Ricardo, *Vida cotidiana de los judíos argentinos. Del gueto al country*, Buenos Aires, Sudamericana, 2007, p. 121.

⁵ Durante el entierro se produce la *keirá* (desgarro de la prenda o vestido superior de los deudos), costumbre antigua que simboliza el desgarro del alma por el que se va, y, luego del servicio religioso de despedida, el cuerpo es trasladado a su fosa y descendido tras un breve responso, donde el oficiante se disculpa por participar del rito sin ser conocido del difunto, exhorta a los presentes a hacer las paces, explica brevemente el sentido de la muerte en el judaísmo, reza por el eterno descanso y se despide con el *kadish*. *Ibidem*, p. 125.

⁶ Esa necesidad de reunir un mínimo de personas para conformar un quórum que puede rezar tiene raíces históricas: desalienta la dispersión individual y reestablece una suerte de solidaridad implícita en las tradiciones sociales judías, ya que la congregación representa a la casa de Israel.

⁷ Feierstein, Ricardo, *Vida cotidiana de los judíos argentinos*, op. cit., p. 92.

lo menos, no observantes religiosos ortodoxos. Ello respondía a razones políticas, de las que estuvieron imbuidos desde su emergencia en la Europa de fines del siglo XIX y en los primeros años del siglo XX –clima en el que participaban activamente, como lo demuestra la correspondencia e intercambios epistolares que consultamos para este estudio–, ya que muchos de ellos tenían ideas anarquistas o socialistas, o una tendencia bien marcada hacia los partidos que propugnaban un cambio social y una mejor distribución de la riqueza entre las clases sociales. Los efectos de las propuestas filosóficas del Iluminismo judío (*Haskalá*) llevaron a grandes transformaciones en sus modos de vida religiosa, adoptando una actitud liberal en la educación, la cultura, la filosofía y la teología que caló hondo en el pueblo. La *haskalá* también dio lugar a un renacimiento de la identidad secular judía, con un énfasis en la historia y la tradición judía. El resultado fue el surgimiento del compromiso con la vida política de los países en los cuales residían. Esto se expresó de múltiples maneras, incluyendo la lucha por la emancipación y el nacimiento de nuevos movimientos políticos judíos, y, en última instancia, el desarrollo del sionismo frente a las persecuciones a fines del siglo XIX. En gran medida, pavimentó el camino hacia la modernización, aunque indudablemente sirvió como estímulo para la aculturización y asimilación, en particular para los de Europa Central. A la vez, abrió canales para dar pie a corrientes renovadoras dentro del judaísmo y de manera singular en la Europa del Este. Los pogroms contribuían a reforzar el aislamiento de los judíos de Rusia y levantaban la barrera contra la asimilación en el medio circundante. El desarrollo capitalista y la apertura a Occidente del imperio zarista habían derribado los muros del gueto, pero, al mismo tiempo, el ascenso del antisemitismo perpetuaba la separación entre judíos, rusos y polacos. El estallido del mundo hebreo tradicional no desembocó en asimilación, sino, más bien, en el nacimiento de una nación judía de tipo moderno. Muy bien explica Traverso que la *yiddishkeit* era el marco natural en el que la comunidad judía podía apropiarse de ideas nuevas: la democracia, el socialismo, el nacionalismo, etcétera. Este autor sintetiza la situación de los israelitas del Este europeo en los siguientes términos: una estructura social formada esencialmente por un proletariado de origen artesanal y una pequeña burguesía empobrecida, un proceso de asimilación muy débil o inexistente, la conservación del idish en tanto lengua nacional, un

apego importante a la tradición religiosa y una identidad étnica influida por un contexto ampliamente impregnado de antisemitismo.⁸

En Colonia Clara

Un inspector enviado por el gobierno de la provincia de Entre Ríos en 1904 vuelca del siguiente modo sus impresiones de su visita a Colonia Clara:

El Israelita descansa el día Sábado (se pretende que muchos descansan casi todos los días del año). El sábado, las mujeres rezan en sus casas, los varones van a las sinagogas. Adonde no hay propiamente una sinagoga, se juntan en la Escuela de las localidades o en su defecto en una salita de una casa particular. El Sábado no se hace ningún trabajo: ni ordeñar, ni traer agua, ni cocinar, ni cuidar las haciendas dañinas, a menos que haya cristianos para ejecutar tales tareas. Observadores atentos opinan que «hay mucho fanatismo y poca religión».⁹

Si bien arribaron a la llanura entrerriana hombres pertenecientes a una línea fanática y ortodoxa, al mismo tiempo, muchos otros, aunque provenían de hogares muy ligados a la tradición y costumbres de fines del siglo XIX en los pueblos y aldeas de la Europa Oriental, profesaban una mayor liberalidad religiosa. Con mayor o menor profundidad habían recibido enseñanza religiosa en el *jeder*¹⁰ (escuela de hebreo), por lo que, más allá de sus ideas de avanzada, tenían una adecuada noción de aquello *en lo que no creían*.

⁸ Traverso, Enzo, *Los marxistas y la cuestión judía*, La Plata, Ediciones Al Margen, 2003, p. 39.

⁹ Ministerio de Gobierno de Entre Ríos, Resumen del Informe sobre las Colonias de la J.C.A. en Entre Ríos, Confeccionado por Eugenio Scheppens, 25 de junio de 1904. p. 5. Archivo WIO, Carpeta JCA.

¹⁰ Adolfo Leibovich en sus memorias recuerda: «Chicanas burocráticas de todo orden me impidieron ingresar en alguna escuela primaria común rusa, así que mis primeras letras las aprendí en 'idisch', en un *jeder* (traducción literal del hebreo pieza o ambiente) ya era entonces una institución arcaica, semi-religiosa, en la cual, desde la edad de cuatro años se enseñaba a rezar en hebrei ('Loschen Kodesch') a la vez que todos los ritos religiosos: la oración que se dice para honrar a los padres, para bendecir el vino o el pan en las horas de las comidas, cuando uno se levanta o se acuesta, cuando truena o aparece el arco iris después de la lluvia y otras menudencias por el estilo. Todo eso matizado con algunas nociones de escritura y lectura en idish, así como las primeras nociones de aritmética». Leibovich, Adolfo, *Apuntes Íntimos. 1870-1946*, Buenos Aires, imprenta López, 1947, p. 15.



Vera, Miguel Sajaroff y visitante, Colonia Leven.

Un caso paradigmático fue don Miguel Sajaroff, quien no era religioso, no practicaba rituales de ninguna especie, pero no era antirreligioso. Jamás criticó o menoscabó a los creyentes de buena conducta y solía decir:

Si a mi casa viniera alguien que quisiera comer, pero deseara cumplir antes de la comida con algún precepto religioso, haré lo posible para suministrarle lo necesario, pidiéndolo entre el vecindario, para que pueda cumplir con su conciencia y comer tranquilo.¹¹

Ahora bien, en una carta enviada a su amigo y colaborador entrañable en la construcción de las bases del cooperativismo en las colonias y que por esta misma razón se encontraba viviendo en Buenos Aires para afianzar la estrategia federativa de las mismas, le contaba «algo sobre la actualidad espiritual de Villa Domínguez» que es muy significativo sobre su concepción religiosa:

¹¹ Kaplan, Isaac, *Anécdotas, cartas y discurso de Don Miguel Sajaroff*, Buenos Aires, Circulo de Estudios Cooperativistas de Buenos Aires, 1965, p. 10.

Hoy es *pesaj*. Excluyendo el Fondo Comunal, todos los comercios mercados, panaderías, billares, etc. judíos están abiertos, en plena función. Un cuadro que me insinúa a mí, tan lego en la materia, no tan sólo un crimen de lesa religiosidad, sino también de lesa espiritualidad, al despreciarse deliberadamente la sublime oportunidad de conmemorar la liberación del pueblo a que se pertenece.¹²

Estudios comparados sobre religión y tradición entre las colonias establecidas en la provincia de Entre Ríos describen las modalidades y las especificidades que adquiere Colonia Clara.

Celia López explica que en el tema religioso, casi naturalmente y de acuerdo con el orden de llegada, los judíos ortodoxos se nuclearon en colonia San Antonio y Lucienville, mientras que los librepensadores, mucho más numerosos, lo hicieron en Clara, reconocida en todos los estamentos comunitarios como el foco cultural del judaísmo argentino.

Desde un primer momento se estableció una marcada diferencia entre jóvenes y adultos [...] Los primeros se mostraron deseosos de integrarse y fueron dejando de lado, insensiblemente, las viejas tradiciones: concurrencia a la sinagoga - no encender el fuego los sábados - consumir alimentos tradicionales - casarse únicamente con miembros de su raza [...] Los segundos, si bien no se mostraron en general reacios ni adustos, conservaron durante mayor tiempo todo lo que significaba honrar el alma y el sentir judíos...¹³

Un ejemplo de estas transiciones y tramitaciones en el campo religioso lo narra Enrique Dickmann, al relatar el arribo de sus padres a la Colonia. Él había venido sólo con 14 años de edad en el trasatlántico Pampa. Trabajó arduamente en el lote asignado por la JCA e hizo todo lo necesario para traer a su familia completa que había quedado en Rusia. Les envió los pasajes y agrandó el rancho, transformándolo en una casa de tres habitaciones y una cocina. En abril de 1894 arribaron sus

¹² Kaplan, Isaac, op. cit., p. 46.

¹³ López, Celia G., «De la Rusia de los zares a la Mesopotamia Argentina», en <http://www.ariadnucma.com.ar/view.php?id=12&type=article>.

padres, Moisés y Josefa, y sus hermanos menores, Máximo, Alejandro y Adolfo, quienes se instalaron en la chacra en las cercanías de la estación de trenes Gobernador Domínguez. Debido a la ampliación familiar, la JCA le otorgó otras 25 hectáreas. Señala Dickmann que la adaptación de la familia a la nueva vida rural fue un tanto difícil y laboriosa. Si bien los hermanos se adaptaron rápidamente, a sus padres –cuyas costumbres y hábitos eran difíciles de cambiar, en especial por «su modo de ser religioso y fanático»– les demandó mayores esfuerzos.

Para cambiar radicalmente este aspecto de la vida familiar, procedió de manera enérgica y contundente. Sabía el significado profundo del culto de los días sábados –día que comienza el viernes con la puesta del sol y que termina el sábado al anochecer–, en el que no se puede realizar ningún trabajo, ni siquiera de orden doméstico. No se puede prender fuego, no se pueden cocinar los alimentos, no se puede andar a caballo ni en coche, no se puede caminar más de un kilómetro, no se puede llevar encima ningún objeto extraño a la ropa de uno. Entendía que el reposo bíblico se había convertido en un absurdo día de fanatismo antisocial, que su padre era un intransigente y que él estaba dispuesto a acabar con ello con toda la firmeza necesaria, y para ello obró de la siguiente manera:

El primer sábado de la llegada de mis padres a las colonias, me levanté muy temprano. Hice fuego en la cocina. Puse a hervir agua para el mate. Ensillé mi caballo. Ordené los trabajos del día en la chacra, etc. Papá se puso a rezar. Mamá a llorar. Pero mis hermanos obedecieron mis órdenes porque estaban de acuerdo conmigo. Mi proceder fue violento pero eficaz y produjo el resultado que yo buscaba: acabar con el fanatismo ancestral, producto de persecuciones religiosas y servidumbres raciales de los viejos países del Viejo Mundo y empezar una vida nueva y libre en el Nuevo Mundo, en la libre Argentina.

Pronto mi padre comprendió que la lucha era inútil e inconducente. El no abandonó sus prácticas religiosas, pero no trató de imponerlas a sus hijos, se resignó a todo lo que ellos hicieran y la convivencia familiar se restableció sobre nuevas bases éticas.¹⁴

¹⁴ Dickmann, Enrique, op. cit., p. 43.

Otras familias persistieron en su religiosidad ortodoxa. Entre muchos testimonios, podemos rescatar el que nos brinda Isaac Muchinik:¹⁵

Mi abuelo materno era muy religioso y mi abuela ni qué decirlo. Ella no daba la mano a un desconocido ni a nadie, únicamente a un pariente porque la religión no le permite tener contacto. Cuando yo iba a pasar unos días a la casa de ellos, tenía que respetar todo: hacer la bendición antes de comer, bendecir el pan. Mis abuelos me daban un libro para rezar, yo lo hojeaba, por ahí lo dejaba, pero aprendí a rezar correctamente.

Los estudiosos de los textos tradicionales –religiosos judíos de formación sistemática–, sector fiel a la venerable tradición del amor a los libros, también llegaron a la Colonia. Muchos más son estos casos, sin embargo tan sólo elegiremos algunos de ellos.

Iedidio Efron, más conocido como Iedidie, nació en Amdur, provincia de Grodno, el 11 junio de 1878. A los 5 años comenzó sus estudios en el *jeder* y estudió Tanaj, Talmud, Rashi y otros comentarios e interpretaciones que a través de los años realizaron las grandes personalidades del judaísmo. En 1895 arribó a los campos entrerrianos con sus padres y hermanos, para asentarse como hijo de un agricultor en la aldea de Barón Hirsch. Aprendió rápidamente el idioma castellano y pronto adoptó muchas de las costumbres y tradiciones del gaucho argentino. En 1903 comenzó su carrera docente en las escuelas de la JCA en Entre Ríos, y en 1911 fundó la primera *Yeshivá*¹⁶ en Argentina, en la aldea Fainberg de Colonia Clara. Por su solvencia intelectual judaica y su dominio del idioma castellano fue designado director de una escuela de enseñanza castellano-hebreo. Luego se graduó como maestro nacional en la Escuela Alberdi de Paraná, y en 1914 fue designado inspector de los Cursos Religiosos Israelitas de la JCA para las zonas de Basavilbaso y

¹⁵ Chiaramonte, S., Finvarb, E. y otros, *Tierra de Promesas, 100 años de colonización judía en Entre Ríos*, Buenos Aires, Nuestra Memoria, 1995, p. 97.

¹⁶ Recordemos que una *Yeshivá* (en hebreo: ישיבה, *yeshivot* en plural) es un centro de estudios de la Torá y del Talmud, generalmente dirigida a varones en el judaísmo ortodoxo. Cada *yeshivá* está dirigida generalmente por un Rav, llamado *Rosh Yeshivá* (literalmente, «cabeza de *yeshivá*»). En algunas puede haber más de un *Rosh Yeshivá*. A los instructores se les denomina *Rebeim* (en yidish) o bien *Ramim* (en hebreo). En la facultad de la mayoría de las *yeshivot* existe un *mashgúiaj rujaní* o consejero espiritual que ayuda a los alumnos con problemas personales y un *Meshiv* dedicado a responder preguntas académicas.

Moisés Ville, pasando luego a Buenos Aires para hacerse cargo de la Dirección de los mencionados Cursos.

Su prestigiosa fama de gran docente, no sólo por sus conocimientos y vasta cultura, sino además por su sabiduría y calidad humana, hizo que su nombre trascendiera en su época dentro del mundo judaico argentino.¹⁷

Las sinagogas y cementerios

Al poco tiempo del asentamiento de los primeros colonos y sorteadas las dificultades iniciales vinculadas al acceso a los lotes asignados y la construcción de sus viviendas, surgió la iniciativa de construir la sinagoga. Se resolvió ubicar el edificio en la parte central de la colonia, en medio de aquel campo antes colectivo, a fin de facilitar el acceso para todos.

La primera sinagoga fue levantada en 1893 en Sonnenfeld, siendo, junto con la casa del administrador de la colonia, una de las primeras construcciones firmes, de ladrillos, barro y techo a dos aguas. El templo era un gran salón con una pared divisoria que separaba el sector de los hombres



Sinagoga en Sonnenfeld

¹⁷ Creador de la «Liga de Maestros de la J.C.A», fue nombrado inspector de los Cursos Religiosos de la JCA y hasta llegó a ser su director general en Buenos Aires, donde se radicó después la familia Efron. Se dedicó a la educación judía en la Argentina, Chile, Uruguay y Paraguay. La red escolar judía que organizó, orientó e inspeccionó fue única en la diáspora, valiéndole el nombre de «el Sarmiento de la cultura judía». Durante la Segunda Guerra Mundial, en 1943, fundó el Majón Lelimudei Haiahadut –Instituto Superior de Estudios Judaicos– para la formación de jóvenes maestros argentinos, que sería posteriormente el basamento de la Escuela Normal para Maestras de Religión y Hebreo («Mejona»). Su personalidad y el respeto que la colectividad argentina le profesaba dejarían una imborrable herencia en Taibele (como la nombraba su madre) o Paloma (como la llamaba su padre), luego conocida por el público argentino como Blackie, la brillante periodista tanto radial como televisiva que cantaba jazz maravillosamente, con una voz personal, distinta. En Horvath, Ricardo, *Memoria y recuerdos de Blackie*, Buenos Aires, Colección Todo es Historia, 1979.



Cementerio San Gregorio, Sonnenfeld.

del de las mujeres.¹⁸ Fue la oportunidad de ubicar el Erón Hakodes y dos candelabros que fueron traídos de Rusia. En la entrada estaba el lavamanos y la fachada blanca con dos columnas a los costados que permitían que resaltara la Estrella de David centrada en la parte superior.

La edificación era de ladrillo y no de adobes, material entonces común en las construcciones. Fue un trabajo colectivo. Algunos trajeron ladrillos, cal y arena de Villaguay, otros hicieron las mezclas de tierra y arcilla y levantaron los muros en poco tiempo. Los colonos carpinteros construyeron los bancos, largos y con espaldera, y las mesas. El tabernáculo para guardar el Libro Sagrado, construido de madera fina, fue ubicado frente a la entrada principal, protegido por una hermosa cortina de terciopelo rojo que alguien encontró en sus baúles. Antes de llegar las fiestas de Fin de Año, la sinagoga quedó terminada y los colonos estallaron de alegría. La inauguración fue una fiesta que duró varios días y los cantos litúrgicos resonaron extraños y profundos en las cuchillas entrerrianas. Después vino el Día del Perdón y el templo ya estaba para celebrarlo como establecen las tradiciones.¹⁹

El cementerio de Sonnenfeld fue dolorosamente inaugurado con una tumba colectiva. El 1894 fue un trágico año en el que se desató una epidemia de tifus arrastrada por los inmigrantes del vapor Orione. Entre la cincuentena de víctimas

¹⁸ Esta división estuvo hasta que, hacia 1960, en razón de ser muy pocos los concurrentes, se decidió compartir el espacio. Poco tiempo después, las puertas del *shil* (templo) se cerraron y los objetos de valor se trasladaron al museo de Villa Domínguez (el Arón Hakodesh de 1902, los dos candelabros traídos de Rusia y el lavamanos que se hallaba en la entrada), quedando el interior sin objetos. En diciembre de 2000 se reciclaron la fachada y la estructura, volviendo a lucir blanqueada, con columnas renovadas y la estrella de David al frente.

¹⁹ Liebermann, José, op. cit., p. 176.

allí enterradas estaba Isabel, la hija recién nacida del doctor Yarcho, que había convertido en sala de hospital su propia casa. Un extenso texto en hebreo, impreso sobre esta tumba comunitaria, deja constancia de la desgracia. En este cementerio están enterrados los hombres que forjaron colonia Clara: el Dr. Noé Yarcho, el médico milagroso; Miguel Sajaroff y Miguel Kipen, líderes del cooperativismo; León Sidi, destacado funcionario administrativo de la JCA; Benito Bendersky, el literato de las colonias judías, son algunos de ellos.

Para la instalación del cementerio alguien debía ceder el terreno, y en esta ocasión recayó en Aarón Yankilevich, que tenía uno de los terrenos más altos. La primera tumba individual fue la de un primo de Yagospky padre, que llegó enfermo de Rusia con bronconeumonía y que, a pesar de los esfuerzos del Dr. Yarcho, muere. Como estaba solo, los mozos del lugar se turnaron para hacerle compañía

porque eran medio cabalistas. Esto es extraordinario [...] Eran muchachos jóvenes y tenían miedo de dormir con un muerto, por eso se turnaban de a dos por noche.

Dormían en la piccita en la que se hace el baño al muerto.²⁰

Sinagoga de Colonia Carmel



Sinagoga de Carmel.

Carmel era una calle llana de 2 kilómetros de longitud trazada de dirección Norte-Sur, polvorienta en verano y frecuentemente convertida en un largo lodazal

²⁰ Yagospky, en entrevista realizada por Daniel Bargman el 1° de diciembre de 1988. En Archivo Oral de AMIA, carpeta 68, p. 7.



Cementerio de Carmel

en el transcurso del invierno. A ambos lados, regularmente distribuidas, una treintena de modestas viviendas, de ladrillos sin revocar unas y de adobes otras, habitadas por familias de agricultores que hablaban un idioma extraño y tenían hábitos y creencias desconocidas para los hijos del país, que en escaso número vivían en la zona. Así describe Seidel Zeigner²¹ su aldea.

En el punto medio se levantaba la sinagoga. Hasta el año 1900, cuando se construyó el templo, los encuentros religiosos de los colonos de Carmel se realizaban en casas particulares. Pero años después, en los mejores tiempos de la colonia, más de cien familias llegaban a juntarse en esta sinagoga, a la que también se acercaban habitantes de Jurado y de Rajil. Solían venir a pie, porque para el *shabat* no podían andar a caballo. La construcción contaba con dos ambientes, un cuarto grande para los hombres y otro chico para las mujeres.

*Estoy orgullosa... porque yo ayudé a acarrear los ladrillos para la sinagoga y trabajé para construirla, recé las oraciones del sábado y acompañé las procesiones religiosas en los largos caminos de la colonia, cuando los abuelos marchaban adelante, bailando con el Libro Sagrado en sus brazos.*²²

En Carmel también había un enorme galpón de chapa de hierro galvanizado destinado al almacenamiento de los productos de la cosecha y el edificio escolar. Un bosque de espinillo y atrás el cementerio.

²¹ Zeigner, Seidel, *Carmel. La Hija del Coronel. Recuerdos de Infancia*, mimeo, 1975, p. 4.

²² Cuenta una mujer que vino en el vapor Pampa, que fue colonizada en Colonia Carmel, alojada en el Asilo de Ancianos de Burzaco. Citado por Liebermann, José, op. cit.

En el terreno donado por Moisés Jaimovich se ubicó el cementerio, fundado en 1898. Todas sus tumbas están orientadas hacia el Este, en dirección a Jerusalén. En el sector derecho están las de los varones y en la parte izquierda las de las mujeres. Muy cerca de la puerta de ingreso está la tumba de un bebé, uno de los primeros inhumados: Mauricio Mizrahi, nacido en 1899 y fallecido en 1900. La lápida es una especie de obelisco pequeño de color blanco.

En el sector derecho del actual cementerio se encuentran las tumbas de los primeros pobladores de las colonias, lápidas sencillas, despojadas. Lugar de memoria y de conmemoración.

No pasa desapercibido entre los monumentos un pequeño banco de piedra frente a la tumba de Julio Schatzky que nadie nunca se atrevió a sacar. Un tiro volvió imposible un amor verdadero: fue asesinado en 1940, a los 25 años, por el prometido de una maestra de la que se enamoró. Los vecinos recuerdan a la joven maestra sentada durante largas horas en ese banco, mirando como si entablara un diálogo eterno con el joven que le devolvía la mirada con una sonrisa en color sepia.²³

En los pueblos

Sinagoga de La Capilla



Sinagoga de La Capilla

La primera sinagoga fue construida en los albores del siglo pasado. Constaba de una sola habitación dividida por una cortina para separar hombres de mujeres. Una vez por semana funcionaba una escuela hebrea a la que concurrían los niños del lugar. En la década del cincuenta fue demolida debido al estado de precariedad de su construcción, conservándose en la actualidad el Arón Hakodesh y la Bimá («púlpito») originales.

²³ Shalom Argentina: huellas de la colonización judía, Buenos Aires, Ministerio de Turismo, Cultura y Deporte, 2001, p. 276.

Pueblo Domínguez

Esta localidad fue fundada en 1890, cuando se habilitó la estación del ferrocarril que llevaba el nombre de «Gobernador Domínguez». A partir de 1908, numerosas familias se instalaron en el pueblo Domínguez, en su gran mayoría ex colonos. La necesidad religiosa fue cubierta con la construcción de la sinagoga sostenida por la Asociación «Kneset Israel», que funcionaba también como escuela hebrea. El templo original se levantó en 1923 y, en sus tiempos de esplendor, cada viernes a la noche recibía a más de 120 personas para celebrar el *Kabalat Shabat* (Bienvenida del Sábado).



Sinagoga en Villa Domínguez

La puerta de acceso al templo es de madera pintada en colores claros, conservando en la parte superior una Estrella de David y parte de un viejo vitreaux de colores violeta, turquesa y blanco. Cuenta con ocho amplias ventanas que permiten la iluminación natural. En su interior se conserva el techo original de madera de pinotea, pintado de un suave color lila. Los bancos de madera fueron hechos en la carpintería de la Cooperativa Agrícola de Villa Domínguez. La Bimá original conserva dos escalones de mármol y un pequeño balcón de hierro dorado.²⁴



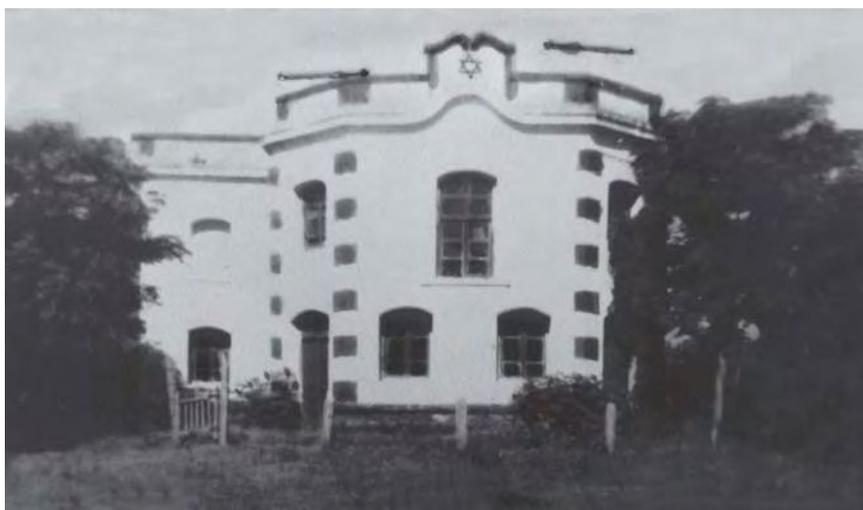
Sinagoga en Villa Domínguez, interior.

una de esas historias que recordamos con precisión se refería a la construcción de la sinagoga, que siempre ha ocupado un lugar privilegiado en la vida de la colonia. Para su construcción se levantaron los hornos de ladrillos junto al arroyo; el lugar elegido fue la unión de la mitad de los patios de dos vecinos, la de mis padres y la del vecino cercano, señor Jacobo Lebenson. Ambos fueron los albañiles que seguramente contaban con la asesoría de algún criollo servicial. El templo tenía dos ambientes: uno destinado al sector masculino y el otro para las mujeres. La pared medianera tenía pequeños ventanucos para facilitar la llegada

²⁴ La Sinagoga, reciclada en 1999, posee paredes de ladrillo asentadas sobre barro. Están pintadas de color crema y el techo, a dos aguas, sorprende con un rojo brillante.

de la voz del *jazán* (cantor sinagoga) hacia todos los concurrentes. El *jazán* procedía de los habitantes de la colonia que poseían buenos conocimientos y una discreta voz...²⁵

Villa Clara



La estación de trenes de Villa Clara se inauguró en 1902 y en sus alrededores ya se había instalado un número no preciso de colonos: algunos señalan cincuenta, otros que eran setenta las familias pioneras.

En los primeros años de vida del poblado, en la aldea Belez los artesanos y pequeños comerciantes construyeron una pequeña sinagoga (denominada «de los Artesanos») que también fue Casa de Estudios Talmúdicos y posteriormente se destinó exclusivamente para el funcionamiento de la escuela hebrea.

Luego se construyó la segunda sinagoga, entre los años 1911 y 1917, la Sinagoga Beith Iacob. La fachada sorprende por sus ladrillos a la vista, combinados con una entrada de colores claros y un interior con colores brillantes. Luces tenues y claras alumbran el Arón Hakodesh ubicado sobre una pequeña tarima. En su interior hay tres Torot (plural de Torá) traídas por los primeros inmigrantes de Rusia y Polonia.

²⁵ Naúm Erijimovich, «Algunas Experiencias de Pioneros. Colonización Judía», en *MEKOROT, Periódico de la Asociación Israelita de Paraná*, (AIP), Año III, N° 36, Paraná, noviembre 1994, p. 18.

El templo se distribuye en dos plantas. En la parte superior se ubicaban las mujeres, que permanecían separadas de los hombres durante los oficios religiosos.²⁶



Cementerio Israelita Clara-Bélez



Como la JCA no había previsto un lugar para los entierros, el cementerio se ubicó en uno de los terrenos más bajos de la colonia, cedido por la familia Najenson. En el centro del cementerio hay un monumento de color blanco erigido al cumplirse veinte años del Levantamiento del Gueto de Varsovia (1943-1963) y una placa «a los seis millones de hermanos cuyas vidas fueron inmoladas en aras del pueblo judío y de la tierra de Israel. 1938-1948».

²⁶ A mediados de la década de 1960 se abandonó esa vieja costumbre, y desde entonces ambos sexos presencian juntos las ceremonias. La sinagoga se encuentra restaurada y en perfecto estado de conservación.

La mikve, el baño ritual

La observación del plano de Colonia Clara realizado por la JCA demuestra la existencia de cuatro baños rituales.²⁷ Sin embargo, el relevamiento de información nos dio señales de que se trataba de un tema cubierto de secretos y de discreción.

Fue utilizado por hombres y mujeres observantes religiosos ortodoxos que, a través del cumplimiento de los preceptos, realizaban una invitación a Dios para que ingrese al hogar y al matrimonio. Si bien la preparación y la *mikve* en sí mismas son actos físicos, la razón detrás de ellas es espiritual. Cada mes, cuan-



Mikve en Villa Clara



²⁷ Los mismos estaban emplazados en Sonnenfeld, Carmel, Clara y Barón Guinzburg. En *Atlas des Colonies et Domaines de la JCA*, 1914. La construcción del baño ritual se basa en reglas antiguas y complejas. La capa inferior es de agua pura, natural de lluvia. Se llama «agua viva» y es un símbolo del renacimiento y del flujo Divino de la creación. Encima del agua de lluvia fría hay otra piscina de agua caliente, donde ocurre el baño real. Las dos aguas no deben mezclarse, para que el agua de lluvia pueda mantener su calidad prístina. Solo se «tocan» en una abertura entre ambas, pero no se mezclan. El agua en la cual una se baña se cambia con frecuencia, así es higiénica. El agua de lluvia, que nunca se ha contaminado, sigue de este modo inalterada e intacta. En Chabad. Org. Disponible en http://www.es.chabad.org/library/article_cdo/aid/496576/jewish/.

do la mujer menstrúa –un óvulo que no fue fertilizado– hay un potencial de vida que no se llegó a concretar. La mujer se sumerge en el agua, que es la fuente de la vida. Cuando emerge, es como si renaciera, y la energía Divina de la creación puede fluir otra vez. Es una renovación, una limpieza espiritual. Se entiende que la relación matrimonial se renueva cada mes gracias a la *mikve*. El marido y la esposa se separan y este alejamiento puede ser muy duro. Pero también mantiene vivo el deseo. Cuando la pareja se reúne otra vez, se aprecian mucho más. Y el sacrificio para la ejecución de la *mitzvá* lleva la relación física a un nivel espiritual.

El cura Ehroike, el shojet de La Capilla

Máximo G. Yagupsky cuenta que su abuelo Jaim llegó en compañía de su padre y de una hermana más pequeña, en el segundo vapor que condujo a los pobladores de Colonia Clara. Este abuelo se desempeñaba como *Shojet* (*Shoijet*) y complementariamente como *Mohel* en Chernovicz, pueblecillo de Rumania situado en las cercanías del río Dniester. Una espada de Damocles pesaba sobre este hombre. Su hijo, Afroike, ya venía cumpliendo su *Bar Mitzvá* o ceremonia de confirmación religiosa, lo que daba el anuncio que ya pesaba sobre él de la obligación del servicio militar. Abrumadora carga para un niño que por nueve años lo mantendría lejos del hogar, de la vida espiritual judía, sin ritos, privado de estudio, condenado a la ignorancia. El padre hizo sus cálculos y se inscribió para la obra del barón de Hirsch, no como aspirante a agricultor en tierras argentinas, sino como *Shojet* para servicio ritual de la colonia cuando esta se fundara.

Ser *Shojet* es una profesión ritual, religiosa, semejante a la del veterinario de los tiempos modernos, al cual la religión judía le encomienda, entre otras cosas, la matanza de las reses destinadas a la alimentación humana. Los estudios que debe cursar el aspirante a esa profesión son de alto rigor académico, según lo testifican los tratados que forman parte del acervo halájico y que hasta el presente son aceptados por las escuelas modernas como válidas por su contenido. Además del peritaje profesional, el *Shojet* debe cumplir, paralelamente, estudios judaicos, al término de los cuales debe ser sometido a rigurosos exámenes por parte de especializa-

das escuelas superiores rabínicas. De ahí que la jerarquía del *Shojet* es de nivel rabínico. A esta profesión se agrega, por lo común, la de *Mohele* o retajador o perito en circuncisión. Estas dos funciones cuasi doctorales asignan autoridad intelectual, religiosa y social, sucedánea a la del rabí.

Jaim cuidó a su hijo Afroike²⁸ con las pocas armas con que contaba. Para huir de la opresión zarista, y para despistar mejor la fuga, cambió el apellido a su hijo, estrategia compartida por muchos de los emigrantes.

Los trece años de edad y la inscripción en la llamada bajo bandera aceleraban la salida. Para cambiar el apellido, el padre pensó un largo rato y se le ocurrió un nombre que representaba todo un simbolismo exegético. Recordó las tribulaciones del patriarca Jacob cuando hubo de salvarse de la vengativa mano de su hermano Esaú y huyó refugiándose en la casa del tío Laban. Así, eligió para su hijo el nombre de Efraim Yagupsky, que significa que es un vástago del patriarca Yacob.

Afroike ya había comenzado su preparación para continuar la profesión de su padre concurrendo en su pueblo natal al Beth-Hamidrash, la academia donde se cursaban dichos estudios. Allí estudiaba bajo la tutela de su tío, el profesor Rabí Meyer. Los estudios que realizó no sólo tenían conexión directa con las materias pertinentes a la profesión, sino con «algo superior», con lo que se llama en términos superiores «Torá y Jojmá», que involucra Biblia, Exégesis y Talmud. El tío Meyer fue un maestro relativamente liberal que lo incitó también a leer libros «profanos» de los pensadores hebreos que consagraban su pluma a temas universales: Luzzato, Zederbaum, Faierberg, Peretz, Smolenskin, figuraban entre los autores de su humilde pero contundente bagaje de libros.

Su padre se preocupó por el fortalecimiento de la formación de Efraim. Enseñó la circuncisión y los rudimentos que sobre la materia indicaban los trabajos escritos en lengua sagrada, pero ello no era suficiente. En Entre Ríos fueron sus profesores el rabino Israel Halperín, Yacob Winocur –luego sería su suegro–, Yacob Gueventer y el reputado talmudista Rabí Mazovetsky, quienes debieron suplir la autoridad de una *Yeshiva*, que no había en estas tierras. Los objetivos de esta formación eran algo más que la enseñanza de la profesión: que el dominio de la

²⁸ En verdad, el nombre genuino era Efraim, cuya pronunciación en idish es Efroim y en diminutivo decíase Froike o Afroike, que en ambos casos es la forma cariñosa.

técnica no se convirtiese en «el destrial que hace un buen corte» –según la expresión de la *Mishná*–, sino que la alta escuela de sabiduría reinara soberana en el alma y en la mente del titular. De otra manera, peligraba la autoridad moral que el *Shojet* habría de ejercer, necesariamente.

La obtención del diploma de Efraim no fue nada fácil. Se lo entregó un tribunal examinador, sumamente severo, integrado por el Rabí y *Shojet* Josef Mazavesky, por el Reb Moshe Efron,²⁹ por Jacob Gueventer y por el Rabí Israel Halperín. Además de ellos participaban otros dos miembros, uno en función de fiscal detractor y uno de defensor. El primero fue su padre Yacob y el otro, el *Shojet* Mendel Serebrinsky, con jurisdicción en Carlos Casares, provincia de Buenos Aires, llamado especialmente al efecto.

La práctica primicial de Efraim tuvo lugar en Colonia Mauricio, aledaña de Carlos Casares, bajo la supervisión del Rabi Mendel Serebrinsky. Como era de práctica, para ejercer tal profesión era más decoroso ser casado, y es lo que hizo el joven *Shojet* con una bella señorita de 17 años hija de Yacob Winocur, el *Shojet* de la colonia Barón Hirsch. Su estadía en Colonia Mauricio fue breve, ya que fue trasladado para ejercer su profesión en La Capilla.

La Capilla

Este pueblo se llamaba así porque originariamente constaba de un solo edificio rodeado de chozas. Era la pequeña iglesia católica de la zona, lugar donde concurrían los estancieros y gauchos para el cumplimiento de los deberes de culto. En el lugar se alojaban el sacerdote y el alcalde, y además se aglutinaban los registros de las haciendas, así como también los nacimientos, casamientos y defunciones. Con el asentamiento de las colonias con gente del culto judío, el sacerdote migró a otra zona y puso en venta la casa.

La familia de los judíos Roisman compró el edificio de la iglesia de La Capilla, donde habitaron durante cierto tiempo, y luego se lo vendieron a Efraim Yagupsky.

²⁹ «Padre de Iedidia Efron, el gran maestro que tuvimos aquí», explica Yagupsky en entrevista realizada por Daniel Bargman, el 1° de diciembre de 1988. En archivo Oral de AMIA, carpeta 68.

Mis padres lo refaccionaron y lo embellecieron: le añadieron una cocina de amplias dimensiones, plantaron numerosos árboles de paraíso los que en el estío exhalan un perfume paradisíaco; mi madre plantó unos rosales y jazmines. Un cerco de alambre tejido circundaba el vasto patio, de modo que ni las aves de corral ni los caballos o vacas que pululaban por el pueblecillo lo penetrasen a estropear plantas ni flores.³⁰

Sus vecinos, los gauchos entrerrianos con los que entabló una cordial relación, tenían dificultades para pronunciar su nombre y profesión, razón por la cual fue nuevamente bautizado: se lo llamó cura Ehroike o simplemente curita. El humor judío tan presente en la vida cotidiana recupera esta trasposición.

Como señalábamos, Yagupsky compró el edificio donde funcionaba la única capilla católica del pueblo, transformándose en un centro de estudios talmúdicos. Entonces, en lugar de llamarse La Capilla, se la llamó «Capiye».



La Capilla estaba rodeado de las aldeas o grupos ubicados en forma de panóptico. Colonia Barón Hirsch estaba a 6 kilómetros, Carmel a 3 Km, al Este estaba Desparramados, al Sudeste la colonia llamada «La Calbola» y al Sur la colonia Barón Eche, en realidad Barón Guinsburg; a 20 kilómetros estaba Villa Domínguez, pueblo con el que estaba muy ligado. Con el transcurso del tiempo se irá poblando –la mayoría de sus habitantes eran judíos– y, si bien quedó fuera de la línea del ferrocarril, esta carencia fue suplida por un vida social intensa y por la porfiada persistencia en la demanda de instalaciones que dieran densidad económica y social al

³⁰ Máximo G. Yagupsky, «Daguerrotipo de un judío de las colonias», en *Mundo israelita*, edición del 5 de septiembre de 2007.

pueblo. Entre las autoridades del pueblo se encontraban el director de la escuela, el jefe de correo,³¹ el jefe del Registro Civil y el *shojjet*.

El «Curita» era un hombre inteligente y agudo «y era maskil porque leía literatura hebrea moderna; incluso estaba suscripto a Sfirá («Hatzefirá»), el periódico de la ilustración sionista de aquel entonces. Además era un verdadero idealista como hombre, como judío».³²

Fue en La Capilla un actor social muy importante. Además de ser el primer *shojjet* independiente no sostenido por la Kahal, estimuló la creación de la escuela Talmud Torá moderno en la que se estudiaba hebreo y *dikduk* (gramática), y se interesó por la enseñanza pública, en la que se desempeñó como presidente de la comisión escolar. Participaba en los actos por las efemérides patrias llevando la bandera argentina, y propiciaba importantes intercambios culturales entre los lugareños.

Estos intercambios encontraban a judíos y no judíos cantando «Sabeinu mitubeja vesamaj nafsheinu bishnateja», y los ojos y oídos abiertos de los gauchitos que se acercaban a la sinagoga a espiar y escuchar y terminaban cantando melodías litúrgicas judías.³³

Son múltiples los testimonios que señalan que las mujeres que trabajaban en el servicio doméstico hablaban idish y que aprendieron a preparar y cocinar las comidas típicas con tanta destreza o mayor que las judías amas de casa

El matrimonio

*Ningún hombre sin esposa, ni tampoco ninguna
mujer sin esposo, ni ninguno de los dos sin Dios.*

BERESHIT RABA 8:9, TALMUD

³¹ El jefe del correo Reb Mendl Sachtein viajaba todos los días a Domínguez a buscar la correspondencia que llegaba. Los judíos hacían cola porque estaban ansiosos por leer *Di Idische Tzaitung* de Buenos Aires y *Di Gazete*, que llegaba de Estados Unidos, para tener noticias de lo que pasaba en el mundo, narra Yaguspky en la entrevista citada.

³² Relata Yaguspky en entrevista realizada por Daniel Bargman el 1° de diciembre de 1988. En archivo Oral de AMIA, carpeta 68.

³³ *Ibídem*, p. 4.

El matrimonio es una de las instituciones consideradas sagradas en la vida judía. El concepto de casarse tiene su origen en la Torá, es decir, se entiende a la institución del matrimonio como una idea Divina. Las fuentes talmúdicas y cabalísticas enseñan que el matrimonio no es meramente la unión entre dos individuos totalmente independientes entre sí, sino una reunión entre dos mitades de una y la misma unidad. La pareja comparte la misma alma que, al nacer, se dividió en dos. Al casarse, vuelven a reunirse y completarse. Se trata de una unión no sólo a nivel físico, emocional y/o intelectual, sino a nivel esencial.

Para el que cree en la Torá, el concepto de matrimonio asume una importancia y significado mucho más profundos y sustanciales. El matrimonio cumple una función esencial por constituir la base de la familia, el núcleo de la sociedad y el centro de la vida espiritual. Si un hogar es sólido en valores, la totalidad de la vida judía en todas sus vertientes, incluyendo la institucional, se verá enriquecida. Si bien el matrimonio es considerado como una institución permanente dentro del judaísmo, se acepta la separación luego de realizados todos los esfuerzos necesarios para lograr la paz y la armonía. La Torá o Antiguo Testamento permite que los lazos matrimoniales se disuelvan por medio del divorcio religioso, que debe estar avalado por el «Bet Din» o tribunal rabínico, integrado por tres rabinos competentes en las leyes de matrimonio y divorcio.

A pesar de que la Torá permite el divorcio y estipula que puede realizarse cuando la causa es la incompatibilidad entre los cónyuges, se establece que nunca debe ser llevado a cabo en forma arbitraria o apresurada. Se debe luchar por mantener un hogar sano, en el que se facilite la transmisión de los valores inherentes al judaísmo.

Como el matrimonio es la institución que transmite la perpetuación de la cadena judía milenaria, se opone al casamiento con personas no judías o al casamiento mixto. La fuente primaria en la cual se basa la prohibición para el judío de casarse con alguien que no lo es está en la Torá (Deut. 7 Corazón: «No te cases con ellos [los gentiles, de los cuales hace mención en los versículos anteriores], no des a tu hija al hijo de él, y no tomes la hija de él para tu hijo»). El motivo de dicha prohibición sigue en el siguiente versículo: «Porque él va a desviar a tu hijo de Mí y servirán a dioses ajenos...» (se puede entender el término «dioses ajenos» también como ideales que no concuerdan con los de la Torá, por los cuales uno inclina la cabeza y les rinde culto).

Los sabios señalan el Talmud (levamot 23a), y el comentarista Rashi lo trae en su comentario sobre el versículo citado, que de la expresión precisa de dicho versículo («él [y no ella] va a desviar a tu hijo») se desprenden dos cosas. En el caso de que tu hija se case con el hijo de ellos, el «hijo de ellos» (esposo de tu hija) va a terminar alejando a tus hijos (o sea, nietos) del camino de la Torá. En el caso de que tu hijo se case con la «hija de ellos», ya los nietos que nazcan no están considerados como tus hijos, sino hijos de ella, o sea ya no son judíos.³⁴

Shemtov explica los alcances:

Teniendo en cuenta que el deber principal del judío es cumplir con sus obligaciones como tal, respetando los preceptos de la Torá, es evidente que deviene indispensable casarse entre judíos, porque, de lo contrario no podrán cumplir debidamente con sus responsabilidades fundamentales de manifestar la dimensión Divina en el mundo, que es posible solamente por medio del cumplimiento de Su voluntad.

Para cumplir con este mandato existió y existe una defensa encendida de la endogamia, así como la preocupación por los entrecruzamientos o matrimonios mixtos, que recogemos en los testimonios y en la literatura sobre la vida en Colonia Clara. En la emblemática obra *Los Gauchos judíos*, Gerchunoff con su pluma brillante describe en «El episodio de Myriam»³⁵ el amor nacido entre la hija hebrea y el bravío criollo Rogelio Míguez, los que se entendían con la mirada y se amaban por medio del canto, que sólo pudieron consumir este lazo huyendo de la colonia.

Si bien el transcurso del tiempo fue aliviando la preocupación y la rigurosidad con que se vivían los casamientos mixtos –debido a un aumento sostenido de los mismos–, no siempre se pudo lograr que las rupturas familiares iniciales y las hondas heridas cicatrizasen a tiempo. Disputas que se mantenían en el seno familiar provocando discriminaciones o distanciamientos que señalaban la presencia de «otros» dentro de un nosotros judío.

El encuentro de los jóvenes dispersos en las distintas colonias era posible por las mediaciones de la *shándjente* (casamentera), quien recorría largas distancias

³⁴ Rabino Eliezer Shemtov, «El matrimonio mixto en la religión hebrea», en *Hebreos.net*, martes 16 de mayo de 2006.

³⁵ Gerchunoff, Alberto, *Los gauchos judíos*, Buenos Aires, Biblioteca Nacional y Ediciones Colihue, 2007, p. 75.

para poner en contacto a los pretendientes con las jóvenes casaderas. Hermosa ocupación de estas celestinas que cuidaban con celo sus libretas, en las que asentaban los listados de los mozos y mozas de las colonias.

Logrados los encuentros y las aprobaciones, se producían las bodas, motivo para una gran fiesta. Una enorme carpa levantada en el patio de la casa, manjares y músicos. Si el padre poseía dinero, lo gastaba con gusto en esta ocasión. Si no lo tenía, todos acompañaban el festejo con lo que traían.

Eso sí, se invitaba a toda la gente de la colonia y de algunas colonias vecinas. Eran casamientos grandes, 200, 250 personas, ¡que algarabía, que revolución en la colonia, cómo nos divertíamos!³⁶

Las lonas se pedían prestadas a los ferrocarriles, al zarandero o al dueño de la trilladora, quienes las facilitaban gustosos para armar la carpa que resistiera el viento, la lluvia o el frío. «¡Y era fundamental que todo el suelo estuviese bien apisonado para que se pudiese bailar, y mucho!»³⁷

No era una fiesta de la familia solamente, era la fiesta de toda la colonia. Si se podía, se contrataba a una *saverte*.³⁸ Si la situación económica no lo permitía, eran las vecinas las que ayudaban a la *majeteinste* (suegra o consuegra) a cocinar. Desde unos cuantos días antes de la boda había que preparar pollos y los *knisbes*, el *lekaj* y el *struld*. Se bebía *vishnik*, grapa y cerveza y se bailaba con la maravillosa música *klezmer*³⁹ que entregaban estos músicos que posaron para nosotros en la foto siguiente:

³⁶ Nijamkin, Celia, *Rescate de la Herencia Cultural. Vidas en las Colonias*, op. cit., p. 209.

³⁷ Gershanik, Bernardo, *ibídem*, p. 209.

³⁸ Persona que se ocupa de cocinar para ocasiones especiales.

³⁹ A lo largo de la historia judía la música siempre tuvo un papel predominante. El *klezmer* es la música de la cultura del idish. Es fácilmente reconocible por sus características melodías expresivas, con reminiscencias de la voz humana, con la incorporación de risas, llantos y aullidos. Al principio, los músicos recorrían grandes extensiones como artistas ambulantes, desplazándose de aldea en aldea y realizando actuaciones en tabernas, en la calle, en teatros, en casamientos tanto judíos como cristianos y en fiestas familiares. De estas circunstancias surge el músico ambulante y ocasional, que anima la fiesta del pueblo arrancando unas notas que a algunos pueden parecer nostálgicas pero que, por el contrario, son la máxima expresión de la alegría por la vida, como lo atestiguan los nombres de algunos estilos, por ejemplo, el *freilaj* (alegre). El canto folclórico pronto comenzó a empaparse también de melodías para el baile. De esa manera, la música se acercó al alma del pueblo. Como dice Joachim Stutschewsky en su libro *Klezmorim (Jewish Folk Musicians)* (Tel Aviv, 1977), «la cuna de la música klezmer no está en las cortes de los nobles, ni en los salones de los aristócratas y ricos, ni en las aulas junto al piano y, por supuesto, que tampoco lo está en las partituras».



Orquesta Saler

Posan en la foto: Rejtman, Tevía, Kolodetzky, Saler, Jacobo Kohan.

capítulo cinco

Educación en Colonia Clara

A la administración de la J.C.A. se le puede censurar no pocas cosas, pero al mismo tiempo no faltan por cierto algunos motivos de alabanza. Entre estos últimos está sin duda el modo en que se encaró la educación de los hijos de los colonos... Desde el principio la J.C.A. se empeñó en proporcionarnos buenos maestros, tanto en lo concerniente a la educación judaica como en lo relativo a las materias de los grados de la instrucción primaria.¹



Cuestiones iniciales

De modo general podemos señalar que los judíos que se asentaron en las colonias agrarias de Entre Ríos intentaron dejar atrás los padecimientos debidos a la exclusión, a la discriminación y las persecuciones, así como el entorno de guerras constantes y de crisis económicas, para poder integrarse al

¹ Boris Garfunkel junto con su familia decide incorporarse a uno de los contingentes emigratorios de la JCA. Un 4 de septiembre del año 1891 pisa tierra argentina y se establece en el paraje denominado Algarrobos, ubicado en la zona norte del actual partido de Carlos Casares, donde trabaja la tierra que la JCA le ha facilitado. Sus hijos publican sus memorias: *Narro mi Vida*, en 1960.

país receptor. Expulsados de la Rusia zarista, eran los portadores del legado tradicional de pertenecer al *pueblo del libro*, traían la riqueza de la cultura y el pensamiento judío y entendían que el saber, el conocimiento y la lectura son una herramienta transformadora para la condición humana.

Estos inmigrantes comprendieron que la educación formal de sus hijos era el camino para la integración. No sólo se trataba de aprender el idioma, sino también de acceder a los conocimientos que les estuvieron vedados por una serie de disposiciones del régimen ruso –cuyo detalles describimos en capítulos precedentes–, para integrarse como ciudadanos plenos al país que los albergaba, sin dejar a un lado la educación judía que les permitiera conservar y reproducir su herencia cultural y religiosa.

Si los judíos habían sido convocados a vivir en el suelo argentino con el espíritu liberal de la constitución de 1853 –con su libertad de cultos y de enseñar y aprender–, el nuevo proyecto político para pensar la nación y construir la nacionalidad argentina de fines del siglo XIX y principio del XX los ponía en una encrucijada con las exigencias asimilatorias. El debate estaba abierto. La identidad judía no aceptaba esa uniformidad y rechazaba el proyecto que bajo el nombre de unidad nacional buscaba la supresión de las diversidades.

Nuestro trabajo se propone realizar una aproximación al análisis del papel del Estado como formador de la nacionalidad, observando el debate sobre la educación de los inmigrantes como herramienta y el idioma nacional como medio de expresión de la nacionalidad y como instrumento en la absorción de inmigrantes en el marco de una argentinidad proyectada. Ante la ausencia del Estado en el ámbito rural, fue la empresa colonizadora (Jewish Colonization Association) quien estableció un sistema educativo integral con enseñanza laica y religiosa que debió dirimir con el Estado provincial las incumbencias para pensar la ciudadanía.

La política oficial estableció que la escuela era el lugar donde se construía la identidad denominada «nacional» como una identidad homogénea y monolítica a partir de la trasmisión de las formas simbólicas referentes a la argentinidad, al patriotismo y la nación.

La investigación nos permite observar las tensiones, las vivencias de las personas implicadas y el significado de sus acciones, y en tal sentido identificar el tipo

de relaciones sociales que se forjan en el interior de las escuelas, pero también pensar otros problemas que va mucho más allá: la integración, la discriminación, la etnicidad, finalmente la identidad y la otredad.

Abordar este capítulo nos hizo recorrer la producción académica abordada desde campo de la historia de la educación, para reconocer las instrumentalidades y tramitaciones que se producen en el sistema educativo, en particular los alcances del sistema entrerriano, que tuvo en la colonización judía un laboratorio donde probar sus misiones y evaluar los resultados. Contamos con el valioso aporte de estudiosos del tema que con textos² y monografías³ nos brindaron aportes conceptuales y la descripción de derroteros políticos sobre la cuestión educativa, a los que confrontamos con la documentación y los informes inéditos producidos por y para la JCA, por la Alliance Israélita Universelle –entidad que proporcionó los primeros maestros judíos que podían enseñar castellano–, Memorias del Consejo Nacional de Educación, Dirección General de Escuelas, Archivos Escolares, las crónicas, las memorias y las voces de los entrevistados.

Nos proponemos entonces realizar, en este capítulo, un acercamiento al complejo proceso educativo, lo que nos permite destacar que, desde la llegada de los primeros inmigrantes judíos a fines del siglo XIX, se puso especial énfasis en la formación

² Cfr. Puiggrós, A., *Historia de la educación en la Argentina*, Tomo IV: *La educación en las Provincias y Territorios Nacionales*, Buenos Aires, Galerna, 1993; Ascolani, Adrián (comp.), *La educación en Argentina. Estudios de Historia*, Rosario, Ediciones del Arca, 1999; Tedesco, Juan Carlos, *Educación y Sociedad en la Argentina. (1880-1945)*, Buenos Aires, Siglo XXI, 1986; Bertoni, Lilia Ana, *Patriotas, cosmopolitas y nacionalistas. La construcción de la nacionalidad argentina a fines del Siglo XX*, Buenos Aires, FCE, 2001; Gutiérrez, Talía Violeta, *Educación, agro y sociedad. Políticas educativas en la región pampeana. 1897-1955*, Buenos Aires, Universidad Nacional de Quilmes, 2007; Carli, Sandra, *Entre Ríos. Escenario Educativo, 1883-1930*, Paraná, Facultad de Ciencias de la Educación de la UNER, 1995.

³ Cfr. Gómez Sollano, Marcela y Corenstein Zaslav, Martha, *La educación judía en México y Argentina. Tendencias pedagógicas y zonas fronterizas*. Disponible en: www.comie.org.mx/congreso/memoria/v9/.../PRE1178898469.pdf; Bargman, Daniel, «Construcción de la Nación entre la asimilación de inmigrantes y el particularismo. Las escuelas de las colonias agrícolas judías», en Maronese, Leticia (comp.), *Patrimonio Cultural y Diversidad Creativa en el Sistema Educativo*, Buenos Aires, Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires, 2006; Epstein, Diana, «Maestros marroquíes. Estrategia educativa e integración. 1892-1920», en *Anuario IEHS*, N° 12, Facultad de Ciencias Humanas, Universidad Nacional del Centro, Tandil, 1997.; Zadoff, Efraim, «La educación judía en Buenos Aires Organización e institucionalización (1935-1967)», en *Mundo Israelita*, 28 de agosto de 2007; Rubel, Yaacov, «Creación, apogeo y crisis de los institutos de formación docente dependientes de la AMIA», en *Mundo Israelita*, 8 y 15 de diciembre de 2000; Gutiérrez, Talía Violeta, «Políticas educativas agrícolas: una preocupación de los pedagogos normalistas, Entre Ríos (Argentina), 1900-1920», disponible en www.fee.tche.br/sitefee/download/jornadas/2/h10-03.pdf; entre otros.

de las nuevas generaciones, lo que llevó a que la gran mayoría de estas comunidades dedicaran un espacio significativo a la actividad educativa formal y/o no formal. Instrucción que no estuvo libre de tensiones, debido a un complicado proceso que intentaba, por un lado, fortalecer la identidad judía y, por otro, generar los modos para la producción de mecanismos para la integración al país que los cobijaba, en tanto se constituían, a la vez, en agricultores en la provincia de Entre Ríos.

Esa educación estuvo lejos de ser homogénea ya que en ella se condensaban las significativas diferencias que giran en torno al «ser judío» en una sociedad particular. Son el resultado de cientos de años de historia, pero el siglo xx particularmente aceleró el desarrollo de un sujeto que cuestionó la creencia religiosa y la autoridad suprema de los rabinos, para dar paso a otras formas de judaísmo. La literatura especializada⁴ reconoce, a grandes rasgos, tres propuestas pedagógicas judías: el sionismo, la ortodoxia y el progresismo. Todas ellas son necesarias para entender cada una en particular, porque su presencia explica la existencia de las demás. Esas tendencias se han construido como producto de posiciones disidentes cuya diversidad se materializa también, y principalmente, en prácticas educativas concretas. Si bien los habitantes de Colonia Clara eran de origen asquenazí, ello no obtura la diversidad de sentidos y multiplicidad de significados que las distintas vertientes dieron al sentido de la educación judía, lo que complejiza su análisis.

Así, podemos observar la coexistencia de escuelas religiosas ortodoxas conservadoras o reformistas; orientarse a una educación laica o sionista; propiciar la enseñanza del idish o el hebreo, contar con una modalidad formal, no formal o integral, y podríamos seguir enumerando variables. Si a ello añadimos el factor histórico-temporal, las posibilidades aumentan. Podríamos, por ejemplo, concentrar la atención en las escuelas idishistas o las talmudistas a principios de siglo, en las redes que comenzaban a formarse en tiempos de la segunda guerra mundial, en las de antes o después de la creación del Estado de Israel y en las actuales, entre otras expresiones posibles.

⁴ Gómez Sollano, Marcela y Corenstein Zaslav, Martha, «La educación judía en México y Argentina. tendencias pedagógicas y zonas fronterizas», en: <http://www.comie.org.mx/congreso/memoria/v9/ponencias/at12/PRE1178898469.pdf>.

Cuando arribaron estos inmigrantes al país, se estaba también construyendo una nueva idea e imagen de nación, sustentada en el delineado de un proyecto de conformación de la identidad nacional dirigido desde el Estado, que se proponía borrar las diferencias étnicas y culturales en un modelo homogéneo y homogeneizador del ser nacional. Este proyecto se planteaba la asimilación de los inmigrantes a la nación para generar una nueva Argentina, moderna, que debía dejar en el olvido las pautas culturales propias de los diferentes grupos migrantes que arribaban en forma masiva al país. Desprenderse de todo su acervo cultural para integrarse y asimilarse a una «comunidad imaginada»⁵ en la que la escuela debía alfabetizar y homogeneizar las diferencias culturales a fin de construir, a través de sus rituales y la enseñanza de la historia, de la geografía y de la lengua, una nación y una identidad nacional común.

De modo que la fundación del sistema educativo moderno en Argentina a partir de las últimas décadas del siglo XIX se construyó como parte de una estrategia global de normalización social, de integración de las capas inmigrantes y de una profunda hibridación entre modernidad pedagógica y reproducción de lazos de autoridad tradicionales, como nos señala una especialista en el tema.⁶

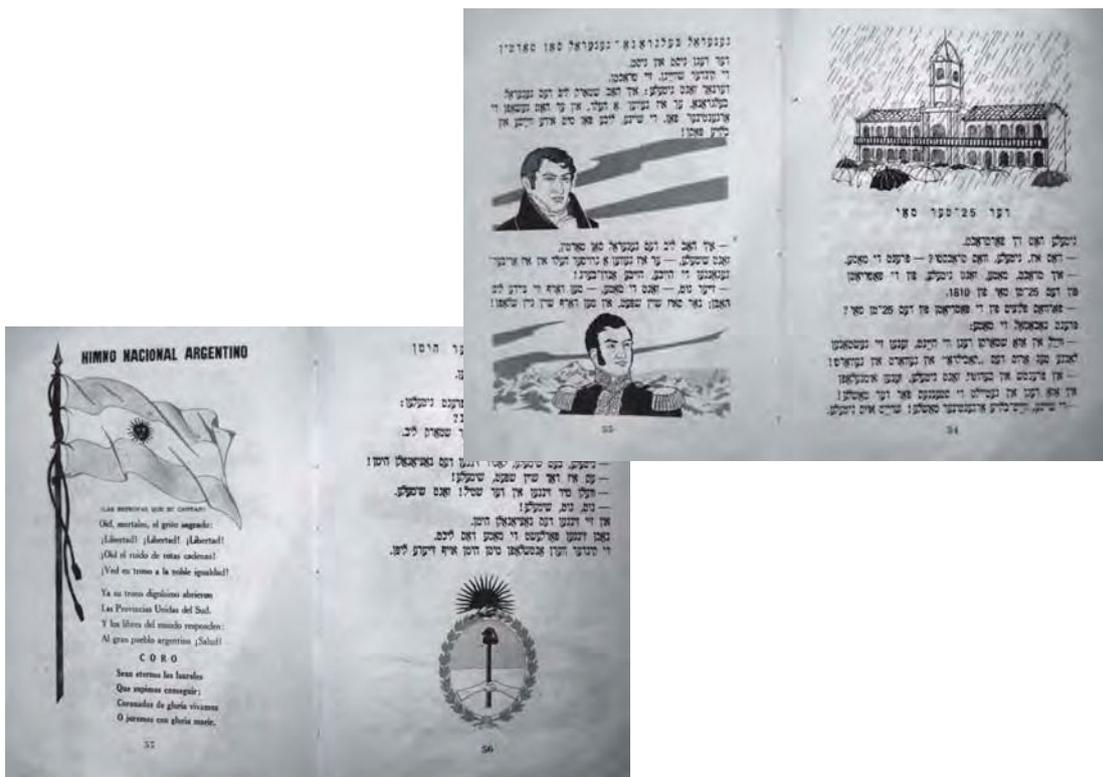
Argentinizar al judío inmigrante

Con el propósito de contextualizar los alcances de la educación en Colonia Clara, debemos tener en cuenta varios elementos que servirán de antecedentes para comprender cómo fue el proceso de integración y definición de la identidad del sujeto judío inmigrante agrario de fines del siglo XIX y principios del XX.

Esta Argentina, denominada como la Argentina aluvional o de la inmigración masiva, estuvo fuertemente influenciada por la política educativa de Domingo Faustino Sarmiento, que propuso también el fomento y secularización de la educación pública.

⁵ Cfr. Anderson, Benedict, *Reflexiones sobre el origen y la difusión del nacionalismo*, México, FCE, 1993; Rojas Mix, Miguel, *El Imaginario. Civilización y cultura del siglo XXI*, Buenos Aires, Prometeo Libros, 2006.

⁶ Puiggros, Adriana, «Historia de la Educación judía en la Argentina», en *Índice. Revista de Ciencias Sociales*, Año 35, N° 22, Buenos Aires, DAIA, 2004.



Como señalamos en capítulos anteriores, fueron Sarmiento y Alberdi quienes imaginaron una nación poblada por europeos cultos y trabajadores. Pregonando, además, por un sistema educativo masivo, igualitario y homogéneo que focalizara en una educación basada en los valores del «ser nacional». Este cúmulo de deseos logró su primer marco legislativo en la Constitución Nacional de 1853, que expresa en su artículo 5 que «cada provincia dictará para sí una constitución [...] que asegure su educación primaria».⁷

Este es un buen punto de inicio para focalizar nuestro estudio, ya que es imprescindible prestar especial atención al desempeño y el papel que la provincia de Entre Ríos dio al sistema educativo.

La Constitución de la provincia de Entre Ríos de 1883, sancionada durante el gobierno de Eduardo Racedo (1883-1887), establecía que la educación debía ser gratuita, obligatoria y laica antes aun de la sanción de la Ley 1.420, aprobada un

⁷ Art. 5. Cada provincia dictará para sí una Constitución bajo el sistema representativo republicano, de acuerdo con los principios, declaraciones y garantías de la Constitución Nacional; y que asegure su administración de justicia, su régimen municipal, y la educación primaria. Bajo estas condiciones el Gobierno federal garantiza a cada provincia el goce y ejercicio de sus instituciones.

año después a nivel nacional. Esta misma normativa disponía la función y el deber de las municipalidades en el fomento de la educación común, creando dentro del municipio las escuelas que sus recursos permitieran. Los dos organismos designados para la administración y la dirección de la educación fueron el Consejo General de Educación⁸ (CGE) y los Consejos Escolares Departamentales (CED), dependientes estos últimos de aquel.

Una reconocida investigadora del tema, Sandra Carli, explica que la organización de este sistema educativo provincial fue «un dispositivo estratégico de poder», y que la política educativa que los gobiernos de la década de 1880 implementaron comprendía «la instalación de un sistema educativo provincial integral, que por un lado proponía la formación de maestros e inspectores para cubrir las necesidades que el sistema requería y que por otro, realizaba una convocatoria a la participación de la sociedad civil como corresponsable de las tareas educativas»⁹.



⁸ El CGE adquirió un rol protagónico disponiendo y reglamentando las conferencias pedagógicas de maestros, promoviendo la constitución de asociaciones con fines útiles a la enseñanza, fomentando la formación de bibliotecas populares y editando, a partir de 1887, el primer *Boletín de Educación*. Esta publicación se convertiría en una herramienta de información y de formación para los maestros. Se distribuía gratuitamente en las escuelas y difundía, entre sus principales temas, fragmentos de obras de pedagogos y entendidos en educación, legislación escolar, estadística educativa, informes de inspectores, síntesis de las conferencias pedagógicas, metodología de la enseñanza, fragmentos literarios, movimiento de compra de útiles, textos y material escolar, y síntesis de las memorias anuales del CGE.

⁹ Carli, Sandra, «Modernidad, diversidad cultural y democracia en la historia educativa entrerriana. (1883-1930)», en Puiggrós, A., *Historia de la educación en la Argentina*, Tomo IV, op. cit., Buenos Aires, Galerna, 1993.

Si consideramos como válido hablar en términos de un «dispositivo de control», al constatar la presencia que tuvo el «cuerpo de inspección» creado en ese mismo período, conformado por un inspector general e inspectores seccionales que tenían como responsabilidad visitar las escuelas y vigilar el cumplimiento de las disposiciones vigentes,¹⁰ podemos aseverar que estos tuvieron en las escuelas y en la enseñanza brindada en las colonias judías su ámbito de acción por excelencia.

Tempranamente, la presencia y permanencia de la educación judía en la provincia fue objeto de debates. En 1892, el *Boletín de Educación* reproducía un artículo del diario *Actualidad* que recriminaba al gobierno su falta de autoridad al permitir que los colonos judíos educasen a sus hijos en hebreo como si estuvieran en su propia patria, proponiendo recurrir a la severidad de la propuesta «normalizadora», que no dudaba en aplicar la clausura de escuelas como correctivos a quienes no cumplían con establecido por el Estado. No obstante, dentro del dispositivo escolar entrerriano también circulaban discursos que apelaban a una mirada diferente sobre la situación de la educación en las colonias judías.¹¹ Estos debates y enfrentamientos recorren todo el período de nuestro estudio, como demostraremos en las páginas siguientes.

¹⁰ A nivel nacional, señala Teobaldo que: «La figura del Inspector fue tomando cuerpo en el diseño de las políticas educativas del Consejo Nacional de Educación como la herramienta que garantizaba la aplicación y difusión de los principios de la Ley 1420. Respecto de este tema ya Sarmiento había dicho, en 1849, en su obra *Educación Popular*, que la Inspección debía ser ejercida por autoridades especiales, profesionales, que tuvieran aptitudes en el ejercicio la enseñanza y en la administración de 'ese ramo de los intereses públicos'. Con estos conceptos forjados al calor de las experiencias europeas y americanas introdujo, en el debate de la época, la problemática de la Inspección, proponiendo no sólo la obligación del Estado de inspeccionar a fin de que '...todos sus miembros reciban en la infancia aquella parte de educación que es indispensable... para que el hombre salga de su estado de naturaleza...', sino también, la necesidad de participación de las autoridades municipales y civiles en la administración a los efectos de garantizar 'por la doble acción de los inspectores y de la administración pública, los fines de la institución'. En la misma línea argumentativa, en 1885, el presidente del Consejo Nacional de Educación (C.N.E), Benjamín Zorrilla, en su *Memoria Anual*, sostenía respecto de los Inspectores: 'No se concibe la existencia de un sistema regular de educación común, sin el personal técnico que visita los establecimientos de Educación, dándole vida por la vijilancia (sic), el estímulo, la indicación útil y todo tipo de conocimientos y reglas que una inspección preparada e ilustrada lleva a las escuelas públicas y privadas [...] Esos empleados, en una palabra, son el vínculo ilustrado que une y encarna los esfuerzos combinados de la Nación y las provincias para facilitar el progreso y el adelanto de la educación». En Teobaldo, María Elena, «Los inspectores escolares en los orígenes del sistema educativo en la Patagonia Norte. Argentina: 1884-1957», en *Educere et educare. Revista de Educacao*, Vol. 1, Nº 2, jul./dic., 2006, p. 14.

¹¹ Es el caso del inspector Maldonado, que en su informe de 1897 intentaba alivianar el hecho de que diariamente se enseñaban cinco horas de hebreo dentro de curriculum escolar, en tanto se destinaba una hora para la enseñanza del castellano, historia y geografía nacional y demás ramos del programa oficial. Citado por López, María del Pilar, «La educación de rusos judíos y alemanes del Volga en Entre Ríos. Conflictos políticos-pedagógicos (1880-1910)», en Ascolani, Adrián (comp.), op. cit., p. 73.

Las escuelas particulares, de importante proporción en la provincia, fueron especial objeto de control y vigilancia por parte de los inspectores. En 1890 se promueve especialmente la acción particular, aumentándose el número de subvenciones. Así, se eleva de 65 a 122 el número de escuelas particulares en 1891. En 1892 se dispone que, para acceder a las subvenciones, las escuelas deben seguir el plan de estudios de escuelas elementales.¹²

Dentro del mismo cuerpo de inspectores había opiniones dispares sobre la importancia de la educación particular: unos la rechazaban y querían clausurar las escuelas (les criticaban la deficiencia de los locales, el no cobro de matrícula dispuesto por la ley de educación, el no cumplimiento con el mínimo de enseñanza obligatoria y la falta de idoneidad docente) y otros creían que eran un gran aporte al objetivo estatal de extender el servicio educativo, por lo tanto había que tolerarlas hasta tanto el Estado pudiera sostener los reclamos en su totalidad.

Estas polémicas cobraban especial sentido, ya que, como hemos señalado, justamente es la provincia de Entre Ríos, cuna de la colonización, la que recibe enormes contingentes inmigratorios¹³ a los que hay que integrar al proyecto de nación, para lo cual el dispositivo educacional es el instrumento idóneo por excelencia.

Como señala Ernest Gellner,¹⁴ el Estado es la única agencia capaz de proveer a las sociedades modernas la homogeneidad cultural que requieren para funcionar, a través de su apoyo a un sistema educativo masivo, público, obligatorio y estandarizado.

De modo que en Argentina, a la vuelta del siglo

se reveló con claridad a los grupos dirigentes que el proceso social y cultural no podía abandonarse a su movimiento espontáneo, y que aquellos aspectos cultura-

¹² *Ibíd.*, p. 207.

¹³ Entre Ríos había recibido un importante contingente inmigratorio conformado en una primera etapa por suizos, italianos y franceses favorecidos por la Ley de Inmigración y Colonización de 1876. Un segundo oleaje inmigratorio se produjo por la ley de 1888 que permitió el asentamiento de los alemanes del Volga, los belgas, catalanes y valencianos. A partir de 1892, el asentamiento de rusos y judíos. En 1895, según el segundo censo nacional, la provincia contaba con 291.324 habitantes, de los cuales 20.564 eran italianos y 10.445 rusos. En Bosh, Beatriz, *Historia de Entre Ríos*, Buenos Aires, Plus Ultra, 1978.

¹⁴ Gellner, Ernest, *Naciones y nacionalismo*, Madrid/Buenos Aires, Alianza, 1991.

les que tenían que ver con la formación de una identidad nacional requerían de una decidida, intensa y constante acción del Estado nacional.¹⁵

La solución que encontraron fue lanzar un fuerte emprendimiento de construcción de la nacionalidad, logrando, entre otras cosas, que los hijos de extranjeros nacidos aquí se hicieran argentinos plenos también por la lengua, las costumbres, la manifiesta adhesión a la patria. A la vez, cercenaron el crecimiento y desarrollo de enclaves de nacionalidades extranjeras, como extensamente lo explica Lilia Bertoni.¹⁶

De esa manera se procuró integrar a los inmigrantes a una nacionalidad argentina que incluía a todos sus habitantes.

Para lograr argentinizar al inmigrante, que abrazara la idea e imagen de nación y que se convirtiera en ciudadano argentino, se requería la implementación de estrategias y de tácticas que desbordaban el ámbito pedagógico y que remiten a dimensiones culturales, psicológicas, lingüísticas, entre otras, así como a la observación atenta de la organización social propia de las comunidades inmigrantes. La llegada de los inmigrantes estimuló también a un grupo de médicos positivistas argentinos, preocupados por la higiene social y muy vinculados a la oligarquía, para ocupar un espacio de poder dentro del Estado conservador, y desde allí impusieron su mirada, lo que les permitió moldear al sistema educativo.

Sostenemos también que la marca del fenómeno inmigratorio en general está reflejada en los esfuerzos de las comunidades extranjeras por conservar su cultura. Uno de estos fue la intención de estructurar sus propias escuelas, donde se pretendía enseñar en el idioma de origen. Como nos advierte Tedesco: «Hay una correspondencia muy significativa entre altos porcentajes de extranjeros y de enseñanza privada. Los mayores porcentajes se registran en Buenos Aires y el Litoral».¹⁷

¹⁵ Bargman, Daniel, «Construcción de la Nación entre la asimilación de inmigrantes y el particularismo. Las escuelas de las colonias agrícolas judías», en Maronese, Leticia (comp.), *Patrimonio Cultural y Diversidad Creativa en el Sistema Educativo*, Buenos Aires, Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires, 2006.

¹⁶ Bertoni, Lilia Ana, *Patriotas, cosmopolitas y nacionalistas. La construcción de la nacionalidad argentina a fines del Siglo XX*, Buenos Aires, FCE, 2001, p. 38.

¹⁷ Tedesco, Juan Carlos, *Educación y Sociedad en la Argentina. (1880-1945)*, Buenos Aires, Siglo XXI, 1986, p. 157.

Nuestro trabajo nos permite aseverar que la colectividad judía de Argentina no estaba dispuesta a una fusión total y pasiva en el crisol de razas. Al igual que en las otras colectividades de inmigrantes, también entre los judíos se desa-



rollaron sentimientos particularistas específicos. Su intento de legar su identidad a sus hijos y perseverar en su cultura podía aparecer como un desafío contra la hegemonía espiritual de la élite argentina.

Ahora bien, de modo general podemos señalar que los judíos de la colonización agrícola educaban a sus hijos en la fe mosaica y en la tradición judía, y que la instrucción y el conocimiento ocupaban un espacio relevante entre sus preocupaciones.

Este desvelo fue compartido por la Jewish Colonization Association, que instaló en las colonias una amplia red de instituciones educativas fundadas y dirigidas por ella, destinando los recursos para su financiamiento. En el año 1910, esa red abarcaba 50 instituciones con 155 maestros y 3.538 alumnos.

Jedidio Efron,¹⁸ uno de los inspectores y luego director del Consejo Central de Educación Israelita en Argentina, explicaba que la implantación de escuelas para

¹⁸ En 1895 arribó a los campos entrerrianos con sus padres y hermanos, para asentarse como agricultor en las colonias de la JCA. En 1903 comenzó su carrera docente en las escuelas de la JCA, en Entre Ríos. Debido a su solvencia intelectual judaica y a su dominio del idioma castellano, fue designado director de una escuela de enseñanza castellano-hebreo. Luego se graduó como maestro nacional en la Escuela Alberdi de Paraná. En 1914 fue designado Inspector de los Cursos Religiosos Israelitas de la JCA para las zonas de Basavillbaso y Moisés Ville, pasando luego a Buenos Aires para hacerse cargo de la Dirección de los mencionados cursos religiosos. En 1943, junto con el Rabino Schlesinguer, fundaron el Majón Lelimudei Haiahaduth (Instituto Superior de Estudios Judaicos), que abasteció durante décadas de maestros judíos a Argentina y a toda América Latina. En 1950 fundó la Escuela Normal para Maestras de Religión y Hebreo (*Majoná*). Su actuación como docente y creador de escuelas no se circunscribió a Argentina, sino que hizo lo propio en países vecinos como Chile, Uruguay y Paraguay. En 1941, la JCA le encomendó la realización de un censo económico-social del judaísmo argentino. Sentía devoción por Rashi y publicó diversos estudios sobre temas de cultura, tradición y religión judías. Era religioso, pero lejos del fanatismo, porque era comprensivo y tolerante, aunque nunca vaciló en jugarse por la verdad y la justicia, con amor a la tradición judía y a la libertad. Fue dirigente y guía espiritual en la Congregación Israelita de la República Argentina y uno de los líderes muy calificados de la Federación Sionista. Además, colaboró con numerosas instituciones como SOPROTIMIS, Ezrath Nashim, HICEM, KKL y Keren Hayesod. Falleció en Buenos Aires el 18 de febrero de 1951. En Prólogo del Prof. Lázaro Schallman al libro escrito por J. Efron, *Amdur, mi pueblo natal* (en idisch), Edic. «Comité de Homenaje a la Memoria de Jedidio Efron», Buenos Aires, 1973, pp. 5-33.

la educación primaria laica, religiosa o hebrea fue realizada con el objetivo de dotar a la nueva generación de las herramientas culturales que la mantuvieran integradas en suelo argentino. Como la enseñanza rural estaba muy poco diseminada, sobre todo en las provincias de Santa Fe y Entre Ríos, ya que existía una sola escuela en cada radio de 30 o 40 kilómetros debido a la escasa población escolar de esas regiones casi deshabitadas, obligó a la empresa a ocuparse de la problemática educativa.

La educación hebrea fue exigida por los padres de los educandos que se oponían a que quedase a cargo de la iniciativa privada. Así, la JCA tomó el compromiso de instalar escuelas comunes, edificó locales –construyó 78 escuelas en todas las colonias de Argentina– y convocó a los docentes para impartir la enseñanza judía junto al programa educativo que ya estaba estipulado en la Ley de Enseñanza Común Obligatoria de nuestro país.

Los docentes convocados eran de origen judío, formados por las escuelas de la Alianza Israelita Universal, concedores del español para que fueran los responsables de la enseñanza de la lengua, ya que en las colonias los judíos no lo hablaban ni lo entendían. Los maestros extranjeros debían no sólo conocer la dicción eslava, idish o hebrea, sino estar en condiciones de comprender la mentalidad de los padres de los alumnos. Tan pronto como las escuelas judías crecieron en las colonias de la JCA, la empresa comenzó a seleccionar como maestros a los hijos de la colonia, ya sea entre los alumnos egresados o entre los jóvenes que llegaban a nuestro país con conocimientos suficientes para transmitir enseñanzas laicas.

Posteriormente, casi todos los maestros de Entre Ríos se graduaron en una escuela de maestros rurales que tenía por objetivo perfeccionarlos en el arte de enseñar de acuerdo con el programa de la escuela superior. Propuesto por el representante de la Educación Común de Entre Ríos, el Consejo General de Educación concedió diez becas anuales a los mejores alumnos de las escuelas israelitas de las colonias que deseaban ingresar a la Escuela Alberdi.¹⁹ Con la incorporación de

¹⁹ Las propuestas de los inspectores hacían hincapié en que el gobierno provincial ofreciera becas en la Escuela Normal Rural Provincial Alberdi. Por una parte, porque al brindar una formación más extensa –3 años de duración– era más factible el aprendizaje del idioma, y por otra, porque ofrecía una preparación en tareas agrícolas y ganaderas que permitiría efectos multiplicadores en las colonias (específicamente en el caso de los judíos) y, por ende, en el desarrollo económico provincial. En síntesis, saldar los problemas del manejo del idioma y de la formación pedagógica de los maestros (los buenos métodos) era

los maestros normales y los recibidos en los Cursos Temporarios, se obtuvo el personal diplomado para la enseñanza en las colonias judías de Entre Ríos.

De esta forma, fueron construidas en todas ellas 78 escuelas de enseñanza mixta, que se sostuvieron gracias a la inversión de la JCA (con excepción de unos cuantos años antes de su concesión al gobierno nacional, durante los cuales los colonos debieron contribuir con treinta pesos por año para el mantenimiento de la enseñanza común).

En el año 1916, las escuelas de la JCA, los edificios y todas las dependencias de las colonias Moisés Ville, Montefiore, Dora, Barón Hirsch y Narcisse Leven fueron entregados al Consejo Nacional de Educación. En el año 1919 fueron traspasadas las que restaban: las escuelas de las colonias Clara y Lucienville.

En el proceso de traspaso al gobierno nacional, los colonos entrerrianos se vieron afectados por una cláusula dispuesta por el entonces gobernador de la provincia, Celestino Marcó, al reglamento educativo de su región, determinando que dentro del territorio de la provincia no podría dictarse la enseñanza religiosa en el mismo local donde se suministrara la enseñanza laica. Es decir que los maestros de hebreo no podrían dar las clases religiosas dentro de los locales cedidos al Consejo Nacional de Educación. A pesar de ser de dependencia nacional, los maestros debían someterse a las leyes imperantes en el territorio de la provincia. Ante este problema, el Director General de la JCA en París, Luis Oungre, dispuso la construcción de nuevos edificios, independientes y separados por completo de las escuelas laicas, quedando sólo a disposición de la enseñanza religiosa en Entre Ríos.

Como bien señala Avni,²⁰ el móvil de la JCA al fundar esa red educativa era formar una generación joven de «argentinos de fe mosaica» que fuera también una generación continuadora de campesinos afincados en la nueva tierra. De hecho, las escuelas oficiales en general, y las judías en particular, desarrollaron un papel socializador central que fue el cimiento del proceso de integración de los colonos al país.

condición necesaria para obtener resultados positivos en otros rubros de la educación nacionalizante: Historia, Geografía y Moral Cívica. A los contenidos curriculares pertinentes a la educación nacional, los inspectores sumaban la relevancia del culto a los símbolos y la práctica de los rituales cívicos patrióticos escolares con la participación activa de la sociedad civil. Citado por María del Pilar López, op. cit.

²⁰ Avni, Haim, *Argentina y la Historia de la inmigración judía. 1810-1950*, Buenos Aires, Editorial Universitaria Magnes, 1983.

De modo que podemos sostener que la llegada al país y su posterior asentamiento en las colonias del interior fue la consecuencia de una rígida decisión de preservación, no sólo de la vida, sino también de ideales y costumbres, y la defensa de sus creencias más arraigadas como la religión y los saberes que fueron adquiriendo a lo largo de las generaciones.

El pueblo judío tiene una tradición educativa que forma parte sustancial de su historia. Desde el momento en que se identificaron como una entidad distintiva, los judíos han desarrollado sistemas para preservar su legado cultural, que de hecho ha contribuido al avance de la educación, tanto a nivel nacional como a nivel mundial. El sistema pedagógico judío de la antigüedad no sólo anticipó sino que tuvo un impacto decisivo en la educación moderna. Las escuelas judías en Argentina pasaron por tres etapas fuertemente diferenciadas. La primera consta de las escuelas que empezaron con la JCA, la segunda con el Vaad Hajinuj Arashi (Comité Principal de Educación o Consejo Central de Educación Judía) y la tercera en 1958 con el Vaad Hajinuj Hamerkazi (Consejo Central de Educación Judía de la República Argentina). Tiempo más tarde, el templo Lelimudei tomó a su cargo todas las escuelas del JCA.²¹ Tema sobre el que volveremos en páginas posteriores.

El sistema educativo y el currículum escolar

Los recursos humanos: los maestros marroquíes

Una vez establecida la necesidad de la creación de las escuelas donde se impartiría la educación laica elemental y la religiosa, quedaban muchas cuestiones por resolver. Una de las dificultades a las que tuvieron que atender fue la búsqueda de docentes. Era indispensable que estos agentes estuvieran altamente capacitados en relación con la enseñanza elemental, ser capaces de enseñar el idioma

²¹ Avellaneda, María Elena y Cassanello, Carina Alejandra, *Las escuelas judías en las colonias agrícolas: el nuevo sujeto educativo inmigrante*. Disponible en: <http://www.feeye.uncu.edu.ar/web/posjornadasinve/area2/Identidad%20-%20sujetos/162%20-%20Avellaneda%20y%20Cassanello%20-%20UBA.pdf> p.10.



(ya que debían atender a una población que desconocía el castellano) y, necesariamente, ser judíos para entender la idiosincrasia de los colonos.

La JCA recurrió a la experiencia de la Alliance Israélite Universelle (AIU), institución creada en 1860 por Benjamín Crémieux, quien contó para su desarrollo con el apoyo de la alta burguesía judeo-francesa y de financistas de otras procedencias que vivían en París, donde se localizaba la sede. La Alliance tenía como objetivo lograr el progreso de la población judía en sus propios países de origen por medio de la instrucción, desechando la idea de la emigración propuesta por la JCA. Efectivamente, la educación era considerada un instrumento eficaz de promoción social y económica, que además tenía el beneficio adicional que se irradiaba también a las familias de quienes estudiaban. Por ello, la AIU impulsó la creación de una red de escuelas que divulgaran la instrucción europea entre la población judía instalada en las regiones que consideraban atrasadas del Mediterráneo.²²

²² Epstein, Diana, «Maestros marroquíes. Estrategia educativa e integración. 1892-1920», en *Anuario IEHS*, N° 12, Facultad de Ciencias Humanas, Universidad Nacional del Centro, Tandil, 1997.

La primera escuela que la Alianza creó para su ensayo político fue en Tetuán, Marruecos.²³ Este proyecto pronto se universalizaría, traspasando las fronteras marroquíes para instalar nuevos colegios en otros países y continentes. Tetuán se convirtió así en matriz de profesores para las escuelas que la Alianza estableció en el resto del norte de África, los Balcanes y el Imperio Turco.

El castellano era la lengua materna de los judíos de Tetuán (hablaban un dialecto castellano, la jaketía). La AIU estableció que la enseñanza que recibirían estos alumnos sería en francés, aunque también instrucción en castellano, mantenido como segunda lengua. Fue justamente el conocimiento de español que recibieron quienes egresaban de las escuelas de la Alianza en Marruecos lo que determinó que la JCA los eligiera para que fueran sus primeros maestros en las colonias judías de la Argentina, ya que se podían comunicar desde un primer momento con sus alumnos y conocían y compartían la mentalidad y la religión de sus padres.

A comienzos de la década de 1890, gradualmente comenzaron a llegar al país los primeros maestros enviados por la Alianza, quienes mantuvieron una fluida correspondencia con su central en París y con la dirección de la JCA.

Recurrimos a estas cartas y a extensos informes que realizaron para poder reconstruir las actividades que llevaron a cabo. La lectura detenida de estos documentos –en francés y español– nos brindó información estratégica para describir los primeros pasos del sistema educativo en las colonias, pero también nos permitió descubrir las sensibilidades y modos de percepción de los mismos agentes sobre la experiencia colonizadora y las tensiones del dispositivo escolar en ciernes.

Constituyen estas cartas –cuyas copias están en el Archivo y Museo de Villa Domínguez–, así como las memorias institucionales y personales, nuestro acervo documental, cuya consulta nos permite la redacción de este apartado.

²³ Los mejores estudiantes fueron enviados a París para ampliar sus estudios. Allí, todos sus gastos eran costeados por la Alianza, con el compromiso de parte de los alumnos de quedar adscriptos a la institución y marchar como profesores o directores hacia los lugares donde fueran destinados. En el supuesto caso de que alguno de estos profesores quisiera romper con el compromiso contraído con la AIU, excepto por razones de salud, estaba obligado a indemnizarla con una suma previamente fijada por el Consejo Superior.

Las escuelas en Colonia Clara

La construcción de las escuelas en las colonias fue un proceso largo y complejo. Si bien es cierto que las primeras escuelas fueron muy precarias, no podemos dejar de reconocer que, a medida que el proceso de colonización avanzaba, se fueron dando los pasos necesarios para la inclusión de los niños al sistema educativo elemental y sin dejar de lado la enseñanza de la religión y la tradición judía. El idioma es un elemento esencial en la conformación de la identidad de un sujeto o grupo social,²⁴ ámbito donde se ponen en tensión la conservación de la tradición y la resignificación de saberes. Esto era resuelto en la colonia por la coexistencia de las dos enseñanzas en el mismo establecimiento con doble escolaridad: la instrucción primaria de acuerdo con las normas de la educación provincial y la enseñanza en los cursos religiosos, en idish y hebreo. La enseñanza formal se completaba con cursos especiales para los adultos.



Salón, biblioteca y escuela hebrea, Sonnenfeld (1923)

²⁴ Por lo que muchos de los colonos buscaban que sus hijos hablaran en la escuela el mismo idioma con el que se comunicaban en sus casas, intentando de esta manera no perder las tradiciones y los saberes que los habían caracterizado e identificado dentro de la comunidad. Por esta razón, el tema idiomático fue tan crucial en la educación de las generaciones escolarizadas que llegaron y se instalaron en el país. En María Elena Avellaneda y Carina Alejandra Cassanello, *Las escuelas judías en las colonias agrícolas: el nuevo sujeto educativo inmigrante*, op. cit.

Marcos Levy, maestro en el Grupo Sonnenfeld, informaba a la Administración de la JCA en Buenos Aires sobre los cursos nocturnos destinados a la población adulta. Relataba que la primera noche eran sólo veinte los alumnos, pero a medida que el trabajo en el campo disminuía, la audiencia en clases aumentaba progresivamente:

Actualmente asisten más de 25 alumnos regularmente. Casi todos los adultos, que tienen entre 15 y 24 años, están comenzando. Se dictan cinco clases por semana, de una hora y media de duración. Son clases puramente prácticas y se dan los materiales que los jóvenes necesitan. Se utilizan dos clases por semana para el estudio de cálculo, otras dos para la lectura y escritura y la otra restante al estudio de la historia y geografía argentina.²⁵

El señor José Sabah fue uno de los primeros maestros marroquíes que llegó a Colonia Clara, quien inauguró la primera escuela denominada la Central.²⁶ Los avatares para su instalación fueron reseñados en cartas que el maestro envió a la Administración Central de la JCA en París, que nos permiten reconstruir su historia. Por un lado, la descripción de las aulas en donde los bancos fueron alineados en dos filas, por otro, las cartas de zoología, los mapas y las pizarras colgadas en las paredes. Aclara que tuvo el cuidado de añadir un cuadro representando al barón de Hirsch para que «los hijos de los primeros pobladores aprendan a conocer el nombre de su benefactor».²⁷

Una tarea no menor fue la de entusiasmar a los padres para el envío de los niños a la escuela. Con este objetivo se esforzó en conversar y discutir con los vecinos de los grupos Rachel, Carmel, Eben Aroscha y Kyriat Arbah, a los que propuso establecer un servicio de traslado en diligencia para los hijos de colonos que

²⁵ Carta enviada por M. Lévy a la Dirección General de la JCA, Buenos Aires, 22 de junio de 1899. Sonnenfeld, Archivo y Museo de Villa Domínguez, p. 6.

²⁶ Se desempeñó luego como director de la escuela de Carmel, luego inspector regional de Colonia Clara y después ocupó el mismo cargo en Colonia Moisés Ville. Por este traslado ocupó las funciones de inspector en la colonia Clara Moisés Cohen, reemplazado posteriormente por los Jerusalmy y Levy. En Jedidio Efron, *La Obra escolar en las colonias Judías*, op. cit, p. 244.

²⁷ 27 de mayo de 1895. Carta escrita por el profesor de castellano de la primera escuela de Colonia Clara, Estación Domínguez, dirigida al presidente del Comité Central de París de la JCA. En Archivo y Museo de Villa Domínguez, p. 6.

fueran a la escuela. Todos estaban de acuerdo, aunque el problema que se presentaba era el costo de \$100 por dicho traslado. Entonces, propusieron que la Administración se hiciera cargo de esos honorarios, por adelantado, hasta la nueva cosecha, salida transitoria y que significaba una nueva forma de endeudamiento con la JCA. Los habitantes de Rachel estuvieron de acuerdo en enviar a sus hijos, en tanto los de Carmel rechazaron la propuesta por la distancia que los niños debían recorrer y reclamaron la construcción de una escuela más cerca de su pueblo y de Ida. El profesor les solicitó paciencia, insistiendo en que debían aprovechar la única escuela existente sin hacerles perder tiempo a sus hijos, a lo que los padres contestaron, intransigentes, que sus hijos podían seguir esperando, incluso después de estar tanto tiempo «sin cultura intelectual».

El maestro Sabah buscaba todo tipo de incentivos para atraer a los niños, como donar su propio caballo para que fuera la guía o «monitor» de los demás niños en el camino a la escuela. Tarea nada fácil: el trayecto a recorrer era de cuatro a seis kilómetros para luego tener seis horas de clase. Se entiende que es un camino respetable para los niños pequeños, pero la estancia en la escuela les permitiría reponerse suficientemente como para emprender el camino de regreso a casa sin fatiga excesiva, explicaba el docente.

En 1895, el profesor Sabah destacó los inconvenientes que debió superar para atraer a los niños en su primer día de clase:

muy temprano fui... de casa en casa reclamando a los niños para llevarlos a la escuela... Llegué a Raquel hacia las 7 y media de la mañana. A las 9,45 dejé la aldea con mi pequeño regimiento... lo esencial era salir a pie para la escuela... Un niño venía a caballo; yo había dado el mío al mayor, que hablaba un poco de español y a quien designé como lugarteniente del batallón escolar para los días siguientes. Así había dos caballeros. Nosotros, los peatones, los seguimos alegremente a pie. Desgraciadamente hacia calor... A pesar de ello el trayecto no pareció muy largo. Alentaba a los niños para que charlen, para que rían, para que me pregunten; les llamaba la atención sobre los campos cubiertos de pasto que se extendían a nuestro alrededor... y ellos no tardaron en expresar su admiración por medio de exclamaciones simples e infantiles. Parecían estar encantados del paseo matinal...

A mitad del camino nos extendimos sobre la hierba para reponer el aliento. Era necesario, desde los primeros días, interesar y ganar a los niños haciéndolos apreciar la escuela... distribuí caramelos, regalo de su maestro... A la mañana siguiente envié al profesor de hebreo a Raquel para que acompañase a los alumnos a la escuela y le recomendé especialmente que él viniese a pié, como lo había hecho yo en la víspera. Yo retomaría mi turno el 3° día, hasta crear en los niños el hábito de venir a la escuela...²⁸

Establecimientos educativos y nuevos maestros



Isidoro Suárez, Villa Domínguez

La empresa educativa requería de más establecimientos y nuevos maestros. Para lograr el éxito de la «obra», era necesario encontrar personal consciente, difícil –pensaban– de reclutar en el país. Sin duda, esta fue la causa por la cual en 1895 recurrieron nuevamente a la Alianza para obtener la contratación de otros quince profesores, reconociendo, definitivamente, que esta institución era la más

²⁸ Alianza, Correspondencia, profesor Sabah, 1895, Colonia Clara, Argentina I O 2, Archivo AIU, París, Citado por Diana Epstein, *Maestros Marroquíes Estrategia Educativa e Integración*, op. cit.

indicada para proporcionarlos. Por eso, enviaron una carta solicitándoles urgentemente el envío de nuevos profesores o adjuntos capacitados para organizar los establecimientos. Estos docentes deberían cubrir las necesidades que implicaba la apertura de al menos quince centros escolares, que se crearían con el objetivo de evitar las largas distancias que debían recorrer los alumnos para concurrir a las escuelas.²⁹

Además, la escasez de recursos materiales era indudable. La precariedad de los edificios y la ausencia de elementos didácticos se deducen por el énfasis con que los reclamaban a los directores de la JCA en Buenos Aires.

No tengo bancos ni lugar suficiente para una 3° clase ¿qué hago? Les pido pues, señores directores, dar las instrucciones necesarias para la buena organización de la escuela que Uds. me han confiado.³⁰

Se solicitaba también con frecuencia el envío de libros escolares (Historia Sagrada de V. Duruy, traducción de Mariano Urrebida, Historia Argentina de Benigno T. Martínez, Ciencias Naturales de E. Taboada, Curso de Geografía de E. Bavio, Idioma Nacional de Isaac Larrain, la Santa Biblia versión castellana) y mapas (hemisferios, de la República Argentina, de la provincia de Entre Ríos) para facilitar sus clases. Por otro lado, les preocupaba mejorar las condiciones por el «estado silvestre de la quinta» propia de la escuela. Deseaba enseñar a los alumnos agricultura y horticultura y así poder plantar árboles y flores en ese sector. Pide que le envíen palas, rastrillos, semillas y árboles.³¹

Otra inquietud manifestaban los maestros: la competencia que «maestros improvisados» les hacían al establecer aulas en domicilios particulares, quienes, cobrando \$1 por persona, raleaban las filas de los alumnos matriculados. Confiaban en que el Consejo Escolar de Villaguay obligara a cerrar las puertas de estos locales. Uno de ellos se instaló en Villa Domínguez –dirigido por una maestra argentina– al que concurrían niños católicos y judíos. Esta situación estaba en franca

²⁹ Alianza, Correspondencia, 11 de enero de 1895, Archivo AIU, París. Carta enviada por los directores de la JCA en Buenos Aires, Hirsch y Cazés, a la Alianza en París.

³⁰ Alianza, Correspondencia, 1897, profesor Sabah, Colonia Clara, Argentina I 0-2, Archivo AIU, París

³¹ Hermann Ascher, maestro de la escuela Belez de Colonia Clara, carta a la Dirección de la JCA solicitando material bibliográfico, septiembre de 1898.

oposición con las demandas que habían cursado los colonos, que requerían más horas de enseñanza del hebreo, ya que «los alumnos israelitas de la pequeña escuela de Domínguez pierden de vista la enseñanza religiosa».³²

Las instrucciones recibidas desde la Administración de Buenos Aires eran seguir mejorando la calidad de la educación en las escuelas, los buenos resultados traccionaría la voluntad de los padres de sacar a sus hijos de los *Jeder* (escuela religiosa donde los niños reciben formación judía) particulares para reinsertarlos en las escuelas de la colonia.³³

Ausentismo

Más allá de las dificultades vinculadas a los escasos edificios escolares y de recursos didácticos para la enseñanza, preocupaba a los docentes las reiteradas inasistencias de los alumnos, que se explicaban por variadas causas. El ausentismo se debía a las largas distancias que debían recorrer los niños, a la falta de un sistema de transporte³⁴ –que nadie tomaba las medidas para su instalación–, también a los problemas climáticos que incidían en la azarosa asistencia a las clases.

hace 10 días hay lluvias torrenciales que volvieron imposible las comunicaciones [...] Los alumnos no vienen [...] Hay numerosas ausencias [...] Lo peor es que esas ausencias pueden durar todo el año escolar. En efecto, en el invierno son las lluvias, en el verano la cosecha, en el otoño el laboreo y el sembrado: no hay estación que me permita tener todos los alumnos un poco cerca [...] Se podría remediar levantando escuelas cerca de los grupos habitados.³⁵

³² Carta enviada por J. Sabah desde Colonia Clara al señor director de la JCA, 5 de junio de 1899.

³³ 6 de junio 1899. Carta enviada por la JCA, firmada por Hirsch desde Buenos Aires, al señor M. Levy de la Colonia Clara.

³⁴ Colonos del grupo Novobug N°2, pertenecientes a la Colonia Lucienville, se dirigieron en 1901 a la Dirección General de la JCA en París, señalando en su precario castellano «la falta de caballos (pues), necesitando el colono los caballos para su trabajo agrícola, no puede servirse de ellos para llevar los niños a la escuela». Agregaban que «Hemos hecho ya una prueba para llevarlos en carros, pero es también inejecutable, generalmente en la época de trabajo [...] Todo esto causa una ausencia de días y aun semanas. Y nosotros los padres observamos con mucho dolor la mala educación de nuestros desgraciados niños los cuales quedan idiotas sin tener instrucción mas elemental necesitada para un campesino simple».

³⁵ *Ibídem*.

En abril de 1899 se inauguró la escuela en Barón Guinzburg N. Se terminó la construcción de la escuela y las casas para los maestros de castellano y de hebreo.³⁶ La escuela abría sus puertas para dar cabida a 65 alumnos, 34 varones y 31 mujeres, a los que se sumaron otros 20 luego de finalizada la siembra. En el conjunto de alumnos inscriptos figuraban 8 argentinos, 5 niñas y 3 niños. El maestro Habib comunicaba:

Me pone feliz que se presenten para ser admitidos. No es necesario extenderse sobre todos los beneficios que pueden tener nuestros hijos al estar en contacto con ellos que hablan constantemente en español.³⁷

En un extenso informe, el maestro describe las modalidades y las expectativas para analizar los progresos del proceso educativo, donde se combinaba la enseñanza de la lengua española, la hebrea y la agricultura. La riqueza de la narración nos invita a reproducirlo en toda su extensión:

Así se organizan las cosas en la escuela de la colonia: «el maestro forma 4, 5, 6 o más divisiones. A veces se ocupa de uno, a veces de otro. Así que si usted entra en un salón de clase verá un pequeño grupo en lectura, otro en escritura y otro grupo más allá charlando sin hacer nada». No son clases homogéneas sino que hay 4 o 5 alumnos de la división que van más adelantados, una mayoría que avanza a ritmo parejo y una proporción de éstos abandona antes de fin de año, pero saben leer, escribir y contar bastante bien. La división superior cuenta con 39 alumnos: 24 varones y 15 mujeres. En la división inferior son 26 en total: 10 varones y 16 mujeres. De manera rotativa entramos en estas dos clases el maestro de hebreo y yo, de manera que los alumnos tengan alternativamente una hora en español y una hora en hebreo. Estoy muy contento con mis alumnos: son inteligentes, aplicados y res-

³⁶ La casa que me han construido es bien cómoda, pero tiene un gran defecto: es húmeda y eso hace que yo sufra de vez en cuando de reumatismo. La casa del maestro de hebreo es más húmeda que la mía y eso la convierte en inhabitable. Esto se debe a que han construido la casa bajo la lluvia total y de manera precipitada. 27 de junio 1899. Carta dirigida a los directores, firmada por M. Habib desde Colonia Clara, Barón Guinzburg N.

³⁷ 27 de junio 1899. Carta dirigida a los directores, firmada por M. Habib desde Colonia Clara, Barón Guinzburg N.

petuosos. Algo a tener en cuenta es que en general son más estudiosas las mujeres que los varones, ellas asisten regularmente y van más avanzadas. Esto se relaciona con que los varones son reclamados para trabajos en el campo y por esta razón se ausentan durante algunos días o meses. Con respecto al programa adoptado para las dos clases, se restringe a la enseñanza de la lectura, escritura, cálculo y especialmente el idioma. «Hasta que los niños no sean capaces de entender lo que digo en español, no pasaré a otro tema. Que sepan hablar, leer y escribir después de dejar la escuela ya será un buen resultado». Respecto de la enseñanza de historia y la geografía en este momento sólo se les dará algunas ideas generales al respecto. No acepto que pasemos, como se hace en algunas escuelas de la colonia, una o dos horas por semana enseñando estas materias, cuando los niños aun no saben ni los nombres más usuales de la lengua española. Debemos entender que el tiempo es corto y que los padres envían con lamento/tristeza a sus hijos a la escuela. «No nos preocupamos por hacer de nuestros hijos pequeños científicos, sino de enseñarles español, un idioma europeo y americano a la vez». Ponemos en sus manos un instrumento de educación, que si más tarde con buena voluntad, pueden mejorar (la lectura, la agricultura, etc.). Además, aprender el idioma les posibilitará leer obras de todo tipo. Uno de los problemas de los alumnos es la mala pronunciación que tienen al leer, pero van mejorando a lo largo del trimestre. Con respecto a los demás niños utiliza el método del sistema argentino que consiste en una primera lectura por sílabas, recurriendo a una pizarra. Es el método más eficiente para enseñar el abecedario.

Los libros que existen son buenos para las escuelas a las que van los pequeños argentinos, pero no para las nuestras. Por eso, he desarrollado algunos ejercicios que contienen sólo palabras comunes del lenguaje. De esta manera los niños ya saben un montón de nombres, adjetivos y verbos que utilizan con relativa facilidad y con los que hacen bien las oraciones. También uso de vez en cuando una hora para charlar con los niños y hacerlos hablar entre ellos en español.

El maestro de hebreo se llama M. Schapira y sabe mucho sobre el arte de enseñar. M. Sidi es el encargado de enseñar agricultura en la escuela, durante cuatro horas semanales. Hemos donado a cada alumno de la división superior una porción de tierra que cada uno cultiva y cuida. Ya han realizado un buen trabajo en el patio de

la escuela, cada uno en su parcela de tierra, cosechando sus frutos. Se trabaja principalmente sobre las plantaciones cultivadas en la región: maíz, alfalfa y cebada. Como las tareas de agricultura sólo son para varones, esta pensando abrir un curso de corte y confección para las mujeres. El curso lo puede dar la hija de la maestra de hebreo, pero deberíamos pagarle entre 15 y 20 pesos al mes. Si se pudiera hacer ese sacrificio, nuestras alumnas tendrían el curso este mismo mes.³⁸

El inspector José Millán elogiaba los esfuerzos que realizaban los maestros en colonia Clara. Refiriéndose a José Sabah, decía:

desde el primer día ha impartido la enseñanza en la lengua española [...] Explica Historia Nacional [...] Nuestras fiestas cívicas han sido conmemoradas y nuestro bello Himno Nacional se recita y es cantado por los ciento veinte alumnos de la escuela [...] Mi propósito ha sido dar a conocer que en esta escuela, destinada a la población escolar extranjera, costeadas por la Empresa Colonizadora Judía [...] se nacionaliza la enseñanza y se instruye a los niños para incorporarse a la obra del progreso argentino.³⁹

A la normativa educativa provincial que prescribía cuáles eran los contenidos mínimos a impartir –enseñanza del idioma, historia, geografía nacional, derechos y obligaciones de los ciudadanos, nociones de urbanidad, etcétera– se agregaron otras acciones que remitían al plano simbólico, como la instalación de los rituales cívicos patrióticos escolares. El dispositivo cívico patriótico se consolidó en mayo de 1899, cuando la CGE estableció que los inspectores debían hacer efectiva la conmemoración de los aniversarios patrios en las escuelas –especialmente las rurales– trabajando con los directores, quienes debían reunir a los alumnos y explicarles el himno nacional. Los inspectores debían realizar una crónica de las actitudes de las escuelas de la provincia frente a la conmemoración de las fechas patrias y remitirlas a la Inspección General.

³⁸ Ídem.

³⁹ «Interesantes datos sobre una escuela rural israelita en Villaguay», en *La Educación*, 15 de noviembre de 1895, pp. 270-271. Citado por Bertoni, op. cit., 2001, p. 202.

Desde el poder central se concebían estos rituales como el vehículo eminente de moralización cívica. Además, se proponía atraer a los vecinos a estos actos esperando que dicha enseñanza operara como multiplicador del sentimiento ciudadano. Como bien señala Carli, futuro ciudadano era el niño pero también el colono adulto.⁴⁰

De modo que los rituales cívicos patrióticos eran concebidos como un espacio público común donde escolares, maestros, padres y vecinos se reunían para rendir culto a esa entidad superior construida por la patria. Como describe López, el desarrollo ritual se enmarcaba en la delimitación de momentos claves: concentración alrededor del monumento donde se entonaba el himno nacional, el ágape en la escuela y la concurrencia de los padres para conocer el trabajo de sus hijos, el Te Deum, la procesión cívica, una nueva entonación del himno nacional para cerrar el programa diurno y por último la velada nocturna. La jornada se constituía en un verdadero espacio público común que reunía escuela, Iglesia, sociedad y fuerzas policiales y/ militares.⁴¹

Recuerda Yauda Kuzniecky Levit, colono que cursó su enseñanza primaria en la Escuela N° 11, Isidoro Suárez, en Villa Domínguez:

Las fiestas patrias, 25 de Mayo, 9 de Julio, 20 de Junio, día de la Bandera, se celebraban con desfiles escolares desde la escuela hasta la plaza y en algunas ocasiones tuvimos la participación de la Banda del Regimiento de Villaguay, de muy reciente creación.⁴²

En ocasión de la fiesta nacional del 9 de julio de 1906, el director Jerusalmy informaba a la Administración Central que en el ámbito de la escuela se reunieron seiscientas personas.

⁴⁰ Carli, S., op. cit., p. 86.

⁴¹ Crónica general del las fiestas del 25 de mayo de 1899. Boletín de Educación, p. 1601. Citado por López, M. P., op. cit., p. 75.

⁴² Entrevista a Yauda Kuzniecky Levit. «Nací el 19 de Enero de 1934 en La Capilla, hoy Ingeniero Sajaroff. Cuando tenía tres años y medios mis padres se trasladaron a Villa Domínguez, lugar donde curse mi escuela Primaria en la escuela Numero 11, Isidoro Suárez. En Villa Domínguez pasé mi infancia, celebré mi Bar Mitzva, mayoría de edad religiosa en la religión judía y a esa misma edad me trasladé a Buenos Aires donde permanecí en un internado cursando mis estudios secundarios, pues en Villa. Domínguez no había escuela secundaria.»

en vísperas de despertar un poco de movimiento y alegría en la colonia y con el fin de despertar una sensación de patriotismo entre nuestros colonos e inspirar el amor por este país en el que viven libres y felices, organizamos una representación teatral y una rifa.⁴³

La relación de los maestros con los colonos

El establecimiento de la red educativa tuvo sus matices conflictivos, como toda la experiencia colonizadora. El desencanto, los enfrentamientos y las disputas estuvieron a la orden del día. Jedidio Efron, el destacado maestro e inspector de la enseñanza en las colonias, con tono mesurado las manifestó:

la selección de dicho personal no dio siempre resultado positivo, por cuanto muchos de estos maestros, no obstante ser judíos, no pudieron comprender la mentalidad de sus hermanos de raza y congeniar con ellos.⁴⁴

Los maestros marroquíes demostraban su descontento y decepción por las características que había adoptado la misión que les habían encomendado en estas tierras: algunos se mostraban sorprendidos y contrariados por las tareas que les había asignado la empresa colonizadora en la administración de la colonia, cuando su formación era exclusivamente docente y el contrato se había realizado por esta alta calificación;⁴⁵ las condiciones de vida no eran las esperadas ni a las que estaban acostumbrados, los salarios eran bajos y el costo de vida alto;⁴⁶ el clima

⁴³ Carta enviada por H. Jerusalmy desde Basavilbaso, el 14 de julio de 1906, a los directores de la JCA en Buenos Aires.

⁴⁴ Efron, Jedidia, «La Obra escolar en las colonias Judías», en *50 años de colonización judía en la Argentina*, Buenos Aires, DAIA, 1939.

⁴⁵ El maestro Sabah no disimuló su asombro y malestar cuando los directores de la JCA en Buenos Aires «le hablaron de administración [...] todo esto es nuevo par mí (señalaba) que no sabía que debía salir de la pedagogía al venir a la Argentina». Esta situación ambivalente generó las primeras tensiones en estos docentes, que no se sintieron capacitados para cumplir con esa doble tarea, «ya que su rama (era) la educación».

⁴⁶ «Si no les damos a los maestros los medios para tener un interior confortable, de procurarles algún bienestar, no se quedarán en las colonias, donde su existencia, es necesario convenir, será penosa desde ciertos puntos de vista y donde el género de vida difiere completamente de aquél al que están acostumbrados. O volverán a su país o encontrarán una mejor situación en Argentina», explicaba el administrador en Buenos Aires a la Oficina Central de París.

horrible les provocaba la pérdida de la salud (no está de más recordar que sólo problemas de salud podían poner fin al contrato de adscripción con la AIU que los ligaba a la misión en Argentina); el exceso de trabajo, la soledad, la distancia con la familia, la falta de contacto con el mundo civilizado (solicitaban encarecidamente el envío de material de lectura: «Anales políticos y literarios», el «Univers» y los boletines mensuales de la AIU, como mínimo).

Sin embargo, otro problema no menor flotaba en el aire debido a la desconfianza mutua entre los colonos asquenazíes y los maestros sefarditas. Los colonos llamaban a los maestros marroquíes occidentalizados «judíos españoles», lo cual era una forma de decir que eran «judíos, pero que parecen no judíos». También los llamaban «turcos», e incluso surgieron dudas sobre su judaicidad. Por otro lado, las tareas administrativas que muchos de estos maestros desempeñaban los ponían muy cerca de la empresa colonizadora, por lo que adquirían posturas intransigentes frente a las demandas y reclamos de los colonos. Muchos testimonios dan cuenta de la imagen y concepto que tenían de estos. Sobre todo durante los primeros años, realizaron referencias relacionadas con su comportamiento, tildándolos en general de impacientes e indisciplinados y en determinados casos de «malos elementos». El maestro Sabah los definía como impacientes y obstinados, señalando que «el desaliento se apodera de ellos y se propaga». Tal vez, esta es la razón que los lleva –según su opinión– a tomar decisiones apresuradas, entre otras la de dejar las colonias e irse a Buenos Aires o a las pequeñas ciudades de Entre Ríos, «a trabajar en oficios fáciles y poco lucrativos». Esta disconformidad y el posterior abandono de las colonias fueron considerados por Sabah como un acto irreflexivo.

Estos imprudentes –señalaba– no conocen el valor de la perseverancia y que, tarde o temprano, obtendrían su recompensa del trabajo laborioso [...] la generación actual de colonos no parece ser digna de todo el interés que le manifestamos. La mayoría desea explotar la situación. Acá, como en otras colonias, falta disciplina [...] puede(n) dirigirse así, hacia la anarquía.⁴⁷

⁴⁷ Alianza, Correspondencia, profesor Sabah, 12 de agosto de 1895, Colonia Clara, Argentina I O 2, Archivo AIU, París. Citado por Diana Epstein, *Maestros marroquíes*, op. cit.



Sidur de la familia Glagovsky traído de Rusia (1898).



Sidur de Fabián Efron

La literatura abunda y pinta con todo realismo estos enfrentamientos. La mirada que nos dejó Marcos Alpersohn⁴⁸ del profesor Haym es reveladora de la suspicacia con que los colonos veían a estos maestros:

arribó a la colonia un nuevo personaje, un hombre bajo y grueso, de rostro blanco y pequeñas manitas [...] Su nombre era profesor Haim y los colonos lo bendijeron con un sobrenombre: «el jesuita blanco» o «el espía francés». El era, me parece un francés-hispano-marroquí, un producto de la Alliance Israélite Universelle, la ultraasimilada asociación judeo-francesa. Formalmente había sido enviado para ocuparse sólo de las escuelas, pero a los problemas de la educación no se dedicó en absoluto. Solamente espionaba a los colonos, los mortificaba y los mordía, como una víbora por la espalda.

En relación con la llegada de estos docentes, Alpersohn opinaba con ironía que

para la enseñanza del español, la JCA había conseguido de su amiga, la Alliance Israélite Universelle, un manojo de jóvenes maestros marroquíes salidos de sus fábricas de educadores. Esos maestros enseñaban a los chicos castellano gangueándolo con el acento francés.⁴⁹

La literatura y otra serie de testimonios dan cuenta de los excesos y de la crudeza en la aplicación de normas disciplinarias que imponían los maestros marroquíes, así como las deficiencias en la formación pedagógica y en la didáctica utilizada.

⁴⁸ Arribado a Buenos Aires el 23 de agosto de 1891 a bordo del vapor Tioko junto con otros trescientos inmigrantes judíos, Marcos Alpersohn es trasladado a Carlos Casares y de allí a la Colonia Mauricio, de la cual fuera uno de los primeros integrantes. Durante muchos años, desde los días de su llegada al país, fue recopilando pacientemente, con visión de cronista, datos, impresiones, recuerdos, que le sirvieron luego como base para la redacción de su obra. Este trabajo aparece publicado en Buenos Aires en tres volúmenes que llevan el título de *Colonia Mauricio* y fueron escritos en idish. Algunos de los capítulos de esta obra, traducidos al castellano, integran varios ejemplares de la revista *Judaica*, dirigida por Salomón Resnick.

⁴⁹ Alpersohn, Marcos, *Colonia Mauricio: memorias de un colono judío*, Comisión Centenario de la colonización judía Informe del administrador de Colonia Clara, 1944-1954. Algunas Impresiones sobre Colonia Clara sobre movimientos de colonos habidos durante los 10 últimos años. 1944-1954. Estrictamente Confidencial en colonia Mauricio, Carlos Casares.

Tomemos un solo caso, el de Seidel Zeigner,⁵⁰ egresado de la Escuela Normal Rural Alberdi, quien se desempeñó por largos años como maestro en las escuelas de la colonia. En sus recuerdos de infancia nos relata cómo fue su experiencia con los maestros marroquíes:⁵¹

Mi iniciación escolar coincidió con la inauguración del edificio escolar de Carmel, el único edificio de la colonia revocado por fuera y pintado de blanco y que al compararlo con las modestas y rústica viviendas de los colonos nos parecía una lujosa mansión. Allí conocí al que fue mi primer maestro, don J.S., hombre severo en extremo, sumamente autoritario e irascible, cuyo rígido sistema disciplinario hacía digno «pendant» con el desastroso método pedagógico que regía la enseñanza. No se toleraban las faltas más insignificantes ni se perdonaban las menores transgresiones a las disposiciones reglamentarias instituidas por el maestro según su voluntad y entendimiento.⁵²

Los castigos consistían en poner de rodillas a los niños sobre el piso de ladrillos, en el que se esparcían granos de maíz para hacer más duro el escarmiento, golpes con la regla tanto de plano como de canto para rectificar conductas, repetición hasta el agotamiento de las treinta letras del abecedario, entre otros. Un caso extremo fue el aplicado al niño que tomó una tiza:

Descubierto el hurto, su autor fue condenado a recorrer la calle de la colonia de extremo a extremo y llevando en la frente una cartulina con una inscripción hecha en grandes caracteres: LADRON.

⁵⁰ Seidel Zeigner (Carmel, 1898-La Calera, 1974). Fue un querido maestro rural, y como homenaje a su pueblo natal escribió un libro de recuerdos llamado «Carmel. La hija del Coronel». Su iniciación escolar fue en Carmel y sus primeros maestros fueron los israelitas sefaradíes. Cursó en la escuela agropecuaria Justo J. de Urquiza, de Villaguay, donde, al finalizar sus estudios, fue becado para seguir la carrera de Magisterio en la Escuela Normal Rural Juan Bautista Alberdi. Se graduó de maestro en 1912. La primera escuela que le tocó dirigir estaba en Nogoyá, luego la escuela N° 10 de Colón y posteriormente la escuela N° 104, en el Grupo Eben Haroscha, a 6 kilómetros de Villa Domínguez. Fue, además, un gran cooperativista y consagrado periodista. En Chiaramonte, S., Finvarb, E. y otros, *Tierra de promesas. 100 años de colonización judía en Entre Ríos. Colonia Clara, San Antonio y Lucienville*, Buenos Aires, Ediciones Nuestra Memoria, 1995, p. 131.

⁵¹ La descripción del maestro en la «clase mayor»: «tuve como maestro a un señor de alta estatura, cara chata adornada con una hermosa barba, de habla gangosa y nariz tan pequeña y aplastada que se perdía entre sus pómulos salientes. Mejor jinete que pedagogo, no tenía noción alguna de la ciencia y el arte de enseñar; pero eso sí; manejaba a la perfección la regla y el puntero», p. 32.

⁵² Zeigner, Seidel, *Carmel, La Hija del Coronel. Recuerdos de Infancia*, 1975, p. 10.

Concluye Zeiner comentando:

han transcurrido muchas décadas y este recuerdo perdura en mi memoria, fuertemente impresionada por la brutalidad del castigo y el gesto de dolor y de vergüenza reflejado en el rostro de mi compañero de banco.⁵³

Las arbitrariedades y mal trato de estos maestros no fueron casos excepcionales. En 1912 la Dirección General de JCA envió una circular a los directores de las Escuelas en la que señalaba que:

es terminantemente prohibido pegar a los alumnos y que no permitimos, bajo ningún concepto, que se empleen en caso de necesidad, otros castigos para con los alumnos que los que pueden afectar el amor propio de los alumnos y que son mucho más eficaces que los medios brutales que abogan muy poco a favor de la enseñanza. Recomendamos además a los Sres. Directores de escuela hacer extensiva dicha prohibición a los profesores que estén bajo sus órdenes y así mismo velar para que estas instrucciones sean observadas muy rigurosamente.⁵⁴

Desnudando las tensiones: el Informe Bavio de 1908

A partir de la sanción de la Ley Láinez de 1905, que establecía la ayuda del Estado nacional para la creación de escuelas elementales en las provincias que lo necesitaran, se encomendó al Inspector General de Escuelas de la provincia de Entre Ríos, Ernesto Bavio, que realizara una gira de inspección para determinar en qué puntos de la provincia era indispensable su instalación. El resultado de su misión fue dado a conocer en 1908, mediante un informe en el que Bavio denuncia que:

⁵³ Idem, p. 20.

⁵⁴ Dirección General Jewish Colonization Association, Circular N° 154 del 9 de abril de 1912. Caja JCA, Archivo IWO, 1005/831. Concluye la circular previniendo a los docentes que en el caso de infracción a esta disposición y si resultaran ciertos los cargos de esa índole contra un profesor, la empresa se vería obligada a «despedirlo de nuestro servicio sin consideración de ninguna clase».

En las escuelas de las aldeas ruso-alemanas la enseñanza que se trasmite es en su letra y en su espíritu exclusivamente extranjera [...] Si el lenguaje, si la lectura y la escritura es dada en idioma extranjero es claro que lo propio sucede con la geografía, aritmética y demás ramos [...]

En una palabra nada nos recordaba allí que estuviéramos en escuelas argentinas parecía aquél un pedazo de territorio conquistado.

Lo que ocurre en las «aldeas judías» es todavía peor, pues son los colonos más cerrados y excluyentes: allí toda la enseñanza transmitida en las escuelas, absolutamente toda, es en hebreo y no hay más libro de lectura que la Biblia.

Las colonias judías pertenecen a una gran compañía con asiento en el extranjero, propietaria de la tierra y de sus judíos. Representada por una administración local que monopoliza todos los servicios, hasta el de la educación, pues ella es la que organiza las escuelas, que designa el personal y lo que es increíble, las hace subvencionar por el gobierno de la Provincia.⁵⁵

La gravedad de las acusaciones y la repercusión de las mismas –fueron publicadas en los diarios capitalinos– generaron un campo de disputas complejo que puso de un lado a los representantes del Consejo Nacional de Educación y una serie de actores del campo pedagógico –el subinspector Juan José Nissen, Fermín Uzín, el profesor Benancio López (regente de la Escuela Normal de Paraná), el señor Federik (profesor de la Escuela Primaria Nacional)– y del otro, al Director General del CGE, Manuel Antequeda, respaldado por el gobierno provincial y por el periódico provincial oficialista *El Tribuno*.

Este informe sirvió como el disparador de una serie de conflictos que daban cuenta de diferentes criterios sobre la concepción educativa, pero que iban más allá, pues estos actores también disputaban por proyectos políticos antagónicos que se encarnaban en las luchas políticas partidarias. Una visión integradora, gradualista y respetuosa de las diversidades sostenida por Antequeda se oponía a la propuesta homogeneizadora y coercitiva de Bavio. Este último evaluaba como un peligro nacional la enseñanza impartida en las escuelas ruso-alemanas y en las

⁵⁵ *El Monitor*, Tomo XXVII, Buenos Aires, noviembre de 1908, N° 428 al 432, Serie 2, N° 48 al 52, agosto 31 diciembre de 1908, pp. 601-602. También Citado por López, M. P., op. cit. p. 76.

judías entrerrianas, y bregaba por una escuela «normalizadora», por lo que las escuelas extranjeras «se deben mandar a clausurar, por estar fuera de la ley y en pugna con los más sagrados intereses nacionales».⁵⁶

Para contar con mejores elementos, Antequeda solicitó al inspector general Olegario Maldonado y a los inspectores seccionales la realización de un informe sobre las escuelas de dichas colectividades. El informe presentado por Maldonado sobre su observación de las escuelas israelitas de los Departamentos de Villaguay y Uruguay explicita que «algunas» se encuentran en muy buen estado, están dirigidas por maestros preparados, enseñan un *mínimum* de instrucción primaria estipulado por ley, usan iguales textos que las oficiales y adornan sus aulas con retratos de prohombres argentinos; sus alumnos más adelantados hablan castellano, prestan alguna atención a la instrucción cívica, geografía e historia nacional y cantan el himno nacional.

Sin embargo, otras tienen deficiencias provenientes de la falta de preparación de algunos de los maestros especiales encargados de la enseñanza religiosa, «la que invariablemente se da en todas las escuelas y principalmente de la población judía misma, inasimilable y refractaria a nuestro modo de ser y costumbres».⁵⁷

Los informes de los inspectores regionales señalaban la existencia de escuelas con funcionamiento y situación heterogénea. Con algunos matices, los problemas detectados como más importantes obedecían al endeble manejo del idioma, ya que muchos de los maestros no hablaban correctamente el castellano, lo que impedía su correcta enseñanza. Por otro lado, la debilidad de la formación pedagógica de los mismos, que, si bien concurrían a los *cursos temporarios*, no era suficiente para alcanzar un cabal aprendizaje del idioma nacional. Por lo que las recomendaciones que realizaban los inspectores estaban vinculadas a brindar una formación más extensa a los maestros en la Escuela Alberdi que les permitiría el aprendizaje del idioma, además de brindarles una preparación agrícola y ganadera que redundaría efectivamente en la economía de las colonias y, por ende, en el desarrollo económico provincial.

⁵⁶ *La Prensa*, 12 de diciembre de 1908, p. 9.

⁵⁷ Antequeda, Manuel, *Breve exposición sobre las escuelas ruso-alemanas e israelitas. Escuelas nacionales. Ley Láinez de la provincia de Entre Ríos*, Buenos Aires, Imprenta Mentruyt, 1909, p. 48.

La polémica se saldó con un nuevo reglamento de Escuelas Comunes de la provincia, que empezaba a regir a partir del 1° de enero de 1909 y establecía: la obligatoriedad de la entonación del himno nacional, de cantos morales y patrióticos en todas las escuelas; la responsabilidad de los directores de escuelas en la organización de los actos de las fechas patrias, convocando a las familias y sociedad civil a los rituales patrióticos; la obligación de destinar una hora de clase diaria para realizar lecturas, recitaciones, cantos o lecciones relacionados con las fechas patrias nacionales y los hombre memorables de la Revolución de Mayo y de la Independencia.⁵⁸

En particular para las colonias judías, se establecía:

- a) Acordar diez de las becas que el presupuesto creaba para la Escuela Alberdi a jóvenes israelitas argentinos, quienes, a su vez, debían asumir el compromiso de servir por lo menos tres años en las escuelas judías una vez diplomados como Maestros Normales Rurales.
- b) Requerir al Directorio de la Jewish Colonization Association que en toda escuela de su dependencia que tuviera dos o más maestros, hubiese al menos un maestro argentino que se encargara de la enseñanza del idioma nacional, historia y geografía argentina, instrucción moral y agricultura.
- c) Las escuelas debían adoptar el programa de las escuelas fiscales, por lo menos en la parte que comprende el *mínimum* de la instrucción obligatoria, y debían observar el horario de clases que regía para las mismas.
- d) Toda escuela israelita o rusa debían tener anexa una biblioteca infantil, formada principalmente de obras de autores argentinos y de carácter circulante.
- e) La bandera nacional debía ser izada todos los domingos y días de fiesta.
- f) Un inspector de la Dirección General visitaría las escuelas judías y rusas al menos seis veces al año.
- g) Las salas de clase de todas las escuelas debían ostentar retratos de nuestros héroes y cuadros que representasen episodios nacionales.
- h) Los maestros que carecían de títulos debían someterse a un examen de la Escuela Alberdi, en el tiempo y forma que determinaba el Reglamento General.

⁵⁸ Boletín de Educación de la provincia de Entre Ríos, diciembre de 1908.



- i) Las composiciones que hicieran los alumnos en los diversos grados debían ser copiadas en cuadernos especiales y conservadas durante el año escolar, a fin de exhibirlas en cualquier momento a los inspectores.
- j) Las escuelas rusas y judías debían celebrar las fiestas patrias y del árbol.⁵⁹

Exigencias y condiciones que fueron cumplidas según pudimos constatar en libros de actas de las escuelas e informes oficiales.⁶⁰

Los recursos humanos para la docencia: los maestros alberdinos y los cursos de verano

Con el transcurso de los años, la matrícula escolar se ampliaba y se recurría a aumentar el número de maestros con los hijos de la colonia, ya sea entre los alumnos egresados o entre los jóvenes que llegaban a nuestro país con conocimientos

⁵⁹ *El Monito*, Año XXVII, N° 433, Tomo XXVIII, Serie 2, N° 53, Buenos Aires, 31 de enero de 1909, pp. 42-44.

⁶⁰ Actas de la Escuela Elemental N° 11, 1910-1954. En Museo y Archivo de Villa Domínguez, Sección Escuelas.

suficientes para transmitir enseñanzas laicas. Para ello se pudo aprovechar muy bien el sistema educacional implantado en la provincia. Los alcances del normalismo entrerriano, en particular la cultura pedagógica normalista, sumado a la orientación ruralista y agraria propuesta en el ámbito provincial –que incluían el propósito de lograr el arraigo de la familia en el campo y la asimilación del inmigrante, en el marco del control social vigente–, permitirán la formación de los maestros rurales que luego se desempeñarán en la colonia.⁶¹

Eran en este caso los pedagogos egresados de la Escuela Normal⁶² de Paraná quienes encabezaban los proyectos para la capacitación especial de los maestros rurales, con una orientación agraria que permitiera apoyar la introducción de los trabajos agrícolas en la escuela primaria. El impulso fue del profesor normal Manuel Antequeda (1860-1920), egresado de la escuela de Paraná en 1879, y apoyado por el gobernador Enrique Carbó, quien inauguró en 1904 la escuela Alberdi con el carácter de «normal de maestros rurales, agropecuaria e industrial», para varones.

Antequeda,⁶³ como Director General de Escuelas, promocionó la escuela Alberdi, situada en la localidad de Oro Verde, a muy pocos kilómetros de la ciudad de Paraná. El objetivo de esta innovadora escuela entrerriana estaba centrado en formar maestros «capaces de difundir después los procedimientos, métodos y sistemas mejores y más ventajosos en las fuentes de donde nace la prosperidad pública y privada de nuestro país».⁶⁴

El programa, de tres años de duración, incluía las materias respectivas de una escuela normal de maestros, a las que se agregaban las de especialización

⁶¹ Ver en detalle este tema en Gutiérrez, Talía Violeta. *Políticas educativas agrícolas: una preocupación de los pedagogos normalistas, Entre Ríos (Argentina), 1900-1920*. Disponible en: <http://www.fee.tche.br/sitefee/download/jornadas/2/h10-03.pdf>.

⁶² Fue centro de irradiación de las ideas *normalistas* y «normalizadoras» (en el sentido de adaptación a determinadas normas) hacia todo el país a través de la actuación de sus egresados en el sistema de formación docente que se fue estableciendo en la república. Basado en las ideas positivistas, el krausismo y otras influencias europeas, el normalismo defendía la posibilidad de educar efectivamente al sujeto, la primacía de la ciencia, el progreso y la necesidad de una pedagogía científica que estableciera los métodos más adecuados para la enseñanza, en base a una minuciosa reglamentación que contemplara hasta los más mínimos detalles de comportamiento, ejercitación motriz y mobiliario adecuado (Tedesco, 1986; Puiggrós, 1993; Dussel, 1993). Citado por Talía Gutierrez, op. cit., p. 4.

⁶³ Como dato relevante de su acción en la Dirección, se destacó la construcción de edificios escolares tanto en ciudades como en la campaña y el gran incremento de la matrícula escolar, en los diez años que permaneció en su cargo, de 17.000 en 1903 a 55.000 en 1913.

⁶⁴ Provincia de Entre Ríos, Dirección General de Enseñanza Pública, *Memorias*, 1906, p. 109.

agropecuaria, en las que tenían gran importancia los trabajos prácticos sobre el terreno. También se enfatizaba en su formación –según se afirmaba desde la Dirección de Escuelas– la historia, geografía, instrucción moral y cívica, completada con cantos patrióticos, «para imprimir en la escuela el sello característico de la nacionalidad»⁶⁵. Al término del período se obtenía el título de maestro normal rural, que habilitaba sólo para ejercer en ese medio, aunque como contrapartida se establecían ciertas preferencias para los egresados en el momento de cubrir los cargos directivos en las escuelas rurales.

La escuela Alberdi, de jurisdicción provincial, entendía que el maestro debía ser un guía no sólo en el aspecto pedagógico, sino también ser el difusor de sistemas de explotación más racionales. Como el resto de las escuelas normales, contaba con un departamento de aplicación anexo, considerado una escuela rural modelo, donde los «alumnos-maestros» realizaban sus prácticas docentes. Existían en la escuela Alberdi las categorías de alumnos pensionistas y becados.⁶⁶ La provincia intentaba así asegurarse un plantel de docentes convenientemente preparados en la campaña, que a su vez sirvieran de difusores de las mejores técnicas agrícolas. En particular, Colonia Clara contó con estos maestros, hijos de colonos que se transformaron ellos mismos en difusores del trabajo rural. Entre los egresados de la Escuela Alberdi podemos señalar a Simón Steinberg, Salomón Pavé, Jacobo Liebermann, Samuel Dorfman, Bernardo Vladimirsky, Benjamín Millicovsky, Gregorio Braslavsky, David Zentner, Jedidio Efron, Seidel Ziegner, con activa participación en la vida social y comunitaria de la colonia.⁶⁷

Sin embargo, uno de los problemas más urgentes a resolver en los inicios del siglo xx fue el de la preparación de los maestros en ejercicio, que provenían de diferentes trayectorias y por lo general no poseían títulos habilitantes para la docencia. Desde la fundación de la escuela Alberdi se habían propuesto *los cursos temporarios* para maestros rurales para revertir esa situación, brindándoles capacitación no sólo en la especialidad agrícola, sino también completando la calificación con contenidos de historia, cívica, instrucción moral y cantos patrióticos.

⁶⁵ Provincia de Entre Ríos, Dirección General de Escuelas, *Memorias*, 1911, p. 37.

⁶⁶ Provincia de Entre Ríos, Dirección General de Escuelas, *Memorias*, 1912.

⁶⁷ *Tierra de Promesas. 100 años de colonización judía en Entre Ríos. Colonia Clara, San Antonio y Lucienville*, Buenos Aires, Ediciones Nuestra memoria, 1995, p. 130.

En 1909, Manuel Antequeda, ante la solicitud de un grupo de maestros que deseaban completar su formación para ejercer la docencia, impuso los cursos de verano a realizar en la sede de la escuela. Esta iniciativa tuvo un efecto directo sobre las colonias judías, ya que se fijaron cupos específicos para el personal propuesto desde ellas. El 4 de enero de 1910, la Dirección General de la Enseñanza aprobó el ingreso de los siguientes maestros al curso temporario: Jacobo Steinberg, S. Pertzovsky, Jorge Deiloff, Claudio Formosa, Adan Regner, Luis Risetto, Enrique Rascoff, Antonio Berim y Gregorio Braslavsky.⁶⁸

Las estadísticas escolares señalan que en el año 1913 Colonia Clara contaba con 21 escuelas en las que se desempeñaban 45 docentes, como directores y maestros, para atender a 1.255 niños.⁶⁹ La currícula que se impartía estaba compuesta «por los contenidos en Idioma Hebraica y los en Idioma Laica (sic) establecidos los contenidos según correspondieran a Primera, Segunda, Tercera y Cuarta Clase o grados (siempre y cuando este último curso estuviera abierto)», señalaban los informes de la AIU.⁷⁰

Los nuevos desafíos



⁶⁸ Solicitudes de ingreso al curso temporario (Hojas 38-56), Museo y Archivo de Villa Domínguez, p. 57. Citado también por Talia Violeta Gutiérrez, op. cit., p. 9.

⁶⁹ Tabla Statistiques des Ecoles, IV Trimestre, 1913, AIU, Argentina V-0, Archivo y Museo Villa Domínguez.

⁷⁰ AIU, Argentina I-0, Archivo y Museo Villa Domínguez.

Con el transcurso de los años, los establecimientos educativos se multiplicaron y la denuncia del problema de las distancias fue desapareciendo, por lo menos si tomamos en cuenta las demandas que realizaban los maestros a la Administración de la JCA.

Cuando recurrimos al testimonio de los hijos de los primeros colonos, nos señalan que los seis o siete kilómetros que debían recorrer hasta llegar hasta las escuelas no eran un impedimento para la no concurrencia:

La escuela estaba a 7 km de distancia, recuerdo mi primer día, papá nos buscó el caballo, yo iba con Juan, mi hermano mayor, el caballo era brioso, yo tenía mucho temor, me apreté enancado con Juan y marché. Había 2 escuelas, 1 hebrea y una castellana, estábamos 2 horas en cada una. Recuerdo a mi maestro de hebreo, porque nos hablaba mucho de la Biblia, de Adán, de Eva, tema que a mi me interesaba, con relatos interesante, amenos. Nos daban la merienda en una bolsita, generalmente una fruta (naranja).⁷¹

La enseñanza recibida marcó profundamente a los niños de entonces.

La experiencia de ir a la escuela era todo novedad, quedaba distante, era modesta, pegado al aula una galería de ladrillo y un patio de tierra. El maestro nos enseñaba cómo se conformaba un cuadro de fútbol y luego salíamos a jugar olvidándonos de los lugares y roles de cada puesto. Nos enseñaban historia, lo que más me interesaba. Siempre respondía a mis curiosidades. Había una biblioteca, podíamos retirar

⁷¹ Elegimos recobrar historias de vida de actores sociales que nacieron en las colonias y que en la actualidad viven en la región. Así, entrevistamos a Olga Kipen y a Mauricio Flier, informantes que nos brindaron su testimonio en largas conversaciones de naturaleza profesional, las cuales fueron también filmadas. Los dos entrevistados fueron hijos de colonos y nacieron en Villa Domínguez. Nos brindaron información sobre los avatares de la experiencia colonizadora: el trabajo duro y constante del campo, las inclemencias del clima y las sequías, las pestes y la langosta; las restricciones económicas y las dificultades en cubrir las mensualidades a devolver a la JCA; las limitaciones para que todos los hijos pudieran estudiar y particularmente para forjarse un futuro independiente en las colonias; la imposibilidad de acceder a la propiedad de nuevas tierras, lo que llevaba al desplazamiento de los hijos a los centros urbanos. Describieron el traslado a ciudades, las posibilidades de inserción laboral y de ascenso social que el país en tiempos de la «democratización del bienestar» brindaba a los distintos actores sociales. La vida en las colonias es recordada como una experiencia sin dudas durísima y de mucho esfuerzo, pero vivida o recordada como un tiempo de felicidad y libertad.

un libro por semana. También me gustaba la poesía. Cuando fui a Domínguez en 4° grado, recitaba. A mi me tocó debutar con una del negro Falucho por primera vez.

Estrofas que nuestro entrevistado recita perfectamente como si las hubiera repasado un momento antes de nuestro encuentro, y ante nuestro asombro, con tono complacido, nos dice que «lo aprendido en la niñez queda grabado a fuego».

Sin embargo, otros inconvenientes emergían y tenían que ver con las posibilidades de continuar los estudios en la colonia. Finalizar el cuarto grado equivalía a completar la escuela obligatoria, pero para ello había que trasladarse al pueblo o la ciudad para acabar los estudios tanto oficiales como judaicos. Para cumplir los estudios secundarios y para acceder a los estudios universitarios, debían necesariamente trasladarse a las grandes ciudades, ya que sólo allí se impartía este tipo de educación.⁷²

Empecé la escuela a los 8 años. Tío me regaló el primer caballo, (Miguel Sajaroff). Había 7 km de distancia. Entré a 1° superior a mitad de año. Mamá me metió en la cartera un libro que creo que era de 4° grado. La maestra me hizo leer y yo leía mejor que todos los chicos. Yo sabía leer y escribir. Sabía aritmética, sumas, restas, multiplicación. Nos enseñaban en casa. Terminé 4° grado y en Domínguez más no había, entonces era un problema.⁷³

⁷² En los pueblos –La Capilla, Domínguez y Villa Clara– las escuelas elementales brindaban el ciclo completo del servicio educativo: 1° grado inferior, 1° grado superior, 2° grado, 3° grado y 4° grado. En las aldeas o grupos, sólo hasta el tercer curso. Por lo tanto, para completar el ciclo de enseñanza primaria había que trasladarse a otro lugar.

⁷³ Olga Kipen, hija de Miguel Kipen, un destacado actor social de las colonias judías de Entre Ríos. Estudiante de ingeniería que, luego de ser deportado a la Siberia zarista, de donde logra escapar, vive en Suiza, donde se recibe de abogado y se casa con Débora Davinovich. Su hermana se había casado con el Ingeniero Sajaroff. Llega a las colonias imbuido del ideario socialista a partir del llamado de sus familiares ya radicados. Olga nace en las colonias. Si bien su vida es presentada, por la humildad de la entrevistada, como común, distaba mucho de la vida de las mujeres «normales» de la Argentina de la época. Al pertenecer a un hogar donde sus integrantes poseían una alta calificación profesional y militancia política, pudo desarrollar una trayectoria profesional como maestra, profesora de matemática y directora de escuela. Su relato pormenorizado nos permitió recorrer los caminos de la experiencia de la colonización. Así pudimos compartir el enorme afecto al tío Sajaroff, la simpatía que le profesara al «loco» Wortman, la descripción profunda sobre los aportes del cooperativismo, ámbito donde se destacaban por sus trabajos sus familiares directos; los debates ideológicos y el compromiso político; su amor a la lectura, al aprendizaje y la enseñanza; la vida cotidiana y los sabores; el arte, la música y su clara visión sobre el compromiso en llevar una vida llena de valores de solidaridad y responsabilidad social.

Sin embargo, esta no era la única limitación para completar los estudios: la escasez de recursos económicos era también determinante. El traslado requería contar con las posibilidades pecuniarias para el pago de los estudios y la vida lejos de la colonia, en tanto que se perdía la mano de obra para seguir trabajando la chacra.

En invierno era terrible por el frío, llegábamos con las manos duras. Todos íbamos a la escuela, era sagrado. Donde se terminaba la enseñanza gratuita, se abortaba la posibilidad de seguir estudiando. Yo no pude conseguir una beca y se interrumpieron mis estudios. Los hijos se tenían que ir de la Colonia para seguir estudiando, a grandes distancias. La suerte hizo que mi hermano mayor consiguiera una beca en la escuela Alberdi. Yo me quedé ayudando a mis padres.⁷⁴

Celia Nijamkin, quien vivía en Barón Guinzburg solamente con su madre y hermanos, pues su padre había muerto, concurrió a la escuela desde los cinco hasta los doce años, y como se desesperaba por aprender más su madre decidió enviarla a la escuela de Villa Clara.

Era una escuela muy buena, nos parecía que estábamos en las nubes pues tenían buenas maestras, una para cada grado, además estudiábamos canto y declamación. Lamentablemente ni mis hermanos ni yo pudimos continuar nuestros estudios, pues nuestra situación económica en aquella época era de extrema pobreza. Con terrible pesar dejé de estudiar a los 12 años, al terminar el 4º grado.⁷⁵

Salvo algunos jóvenes que lograron trasladarse a las ciudades y con mucho esfuerzo continuaron una carrera, la mayoría de los chicos de la colonia no pudieron continuar sus estudios. Muchos hacían cursos de distintas materias por correspondencia y enriquecían sus conocimientos con la lectura de buenos libros, señala Bernardo.⁷⁶

⁷⁴ Entrevista a Mauricio Flier.

⁷⁵ Testimonios de Celia Nijamkin, integrante del grupo de adultos mayores. En Gutkowsky, Helene (coord.), *Rescate de la Herencia Cultural. Vidas en las Colonias*, Buenos Aires, Contexto, 1991, p. 200.

⁷⁶ *Ibíd.*

Cuando terminé la primaria, me interesó una propaganda de la National School de Los Ángeles. Me interesaba la radiotelefonía, lo que tuviera que ver con imanes. Me inscribí a un curso que se dictaba por correo desde Estados Unidos, pagaba 3 dólares (12 pesos) y armé un radioreceptor. Sentí que tocaba el cielo con las manos. Con ese curso, me presenté en Buenos Aires al representante de la National School, él me recomendó y conseguí mi primer trabajo. Al poco tiempo me tocó el servicio militar. Cuando me consultaron sobre el oficio, contesté radiotécnico. Bienvenido, señor!!! Fue la respuesta.⁷⁷

Las bibliotecas y los clubes



No sólo el sistema formal educativo permitía el acceso al conocimiento. Las bibliotecas y los clubes sociales fueron un ámbito de encuentro con la cultura letrada y la artística en general. Las primeras bibliotecas fueron las que se dispusieron en los hogares de los pioneros de la colonización. Muchos testimonios rescatan, entre muchas otras, la perteneciente a la familia Chertkoff, aquel

⁷⁷ Entrevista a Mauricio Flier.

anciano estudioso que junto a sus hijas incentivaban la lectura y la difusión de conocimientos en la colonia.

Wortman era un hombre culto porque vivía cerca de la familia Chertkoff. Le pasaban libros. El viejo Wortman se enojaba porque en lugar de trabajar, su hijo leía. Los Chertkoff hicieron mucho por la cultura. En general el pueblo judío siempre gustó de la cultura.⁷⁸

Cuando asumió la dirección de la Cooperativa Fondo Comunal en 1908, su presidente, Miguel Sajaroff, propuso la creación de una pequeña biblioteca: «no concibo una cooperativa sin un lugar donde los socios puedan leer».

Un grupo de vecinos de Villa Domínguez se abocó a fundar un club, como ámbito de encuentro, esparcimiento y para desarrollar actividades culturales, que fuera bautizado como Club Barón de Hirsch. Como uno de los objetivos trazados era conformar una biblioteca en idish, fue nombrada una bibliotecaria en la primera sesión constitutiva del club, y rápidamente fue donado el material bibliográfico de la cooperativa. En 1913 se transformó en la Biblioteca Popular Domingo Faustino Sarmiento, recibiendo subsidios del gobierno de la provincia y de la JCA para nutrir sus vitrinas de libros, que eran prestados a los alumnos y vecinos.⁷⁹

La actividad de la biblioteca fue intensa, como lo demuestran las memorias de las asambleas generales celebradas anualmente. Estos encuentros eran nuevos espacios de socialización donde se observaban las demandas culturales, las preferencias intelectuales y los intercambios sociales, así como algunas de las preocupaciones de los socios. En la sesión del 1º de noviembre de 1931, uno de ellos, Bernardo Hugovitzky, pidió la palabra para llamar la atención sobre la disminución de las lecturas en idish y para solicitar una mayor promoción y difusión de esta literatura. Las estadísticas minuciosas daban cuenta de la preferencia por la literatura francesa y en español. El doctor Filer, al replicar, sostuvo que la disminución

⁷⁸ Entrevista a Olga Kipen.

⁷⁹ Compraba los libros de textos que eran solicitados por la escuela para el préstamo a los alumnos: primero inferior, *Paso a Paso*; primero superior, *Progresas*; segundo grado, *Batir las Alas*; tercer grado, *Adelante* y cuarto grado, *El niño argentino*.

residía en que cada vez eran menos los lectores del idish, ya que los hijos de los colonos reclamaban literatura en castellano.⁸⁰

Los 82 socios activos y 23 socios lectores de la biblioteca en 1932, que poseían un manejo adecuado del idioma nacional, iban lentamente relegando el idish para la comunicación en el ámbito familiar.

En el Salón Casa del Pueblo se realizaban conciertos, conferencias, obras de teatro, bailes, exposiciones de pintura, proyecciones de cine, entre tantas otras actividades culturales.⁸¹

En 1936, los socios que concurrían asiduamente a la biblioteca eran 117 y 4.395 las personas que visitaron la sala de lectura. Lentamente se irán produciendo transformaciones e intercambios con los nuevos vecinos de Villa Domínguez, ya no sólo eran socios los judíos. En 1954 sobre el total de 220 asociados 35 eran no judíos. El acervo bibliográfico ascendía a 6.307 volúmenes, «de los cuales la mayor parte son en idioma castellano» explicaba el informe del Administrador⁸²

En 1938 se creó la cooperativa escolar, integrando al ámbito educativo el espíritu cooperativo.⁸³ Para concitar el apoyo de los pobladores se mandó a imprimir un folleto que llevaba como título «Cooperación que se impone al vecino progresista», que, repartido en cada uno de los hogares, invitaba a sumarse al proyecto.

⁸⁰ Archivo Biblioteca Popular Domingo Faustino Sarmiento, Acta N° 101, p. 199.

⁸¹ El listado de actividades es inmenso. Los folletos de propaganda se encuentran en el Museo y Archivo de Villa Domínguez. De un listado de aproximadamente trescientas, y tan sólo a modo de ejemplos, citamos algunas actividades: el profesor José M. Lunazzi (docente de la Facultad de Humanidades de la UNLP) ofrece una serie de conferencias sobre «Las nuevas corrientes educacionales», domingo 3 de julio de 1938; Salomón Resnik brinda cinco conferencias sobre «La evolución de la Literatura judía», «Novelistas Judíos contemporáneos» y «El sentido de la Historia judía» (en Idish); Concierto Vocal- Musical a cargo de Pedro Borenstein, 14 de abril de 1938); el doctor Julio Filer «La lepra. Problema médico social», ilustrado con proyecciones luminosas; El cuadro Filodramático de la Biblioteca pone en escena la obra de José Berruti, «El señor maestro», y a continuación baile familiar con excelente buffet y mejor orquesta. En Archivo Biblioteca Popular Domingo Faustino Sarmiento, Villa Domínguez, Entre Ríos. Ver en Anexo, selección de carteles con anuncios de actividades culturales.

⁸² Informe del administrador de Colonia Clara, 1944-1954. Algunas Impresiones sobre Colonia Clara sobre movimientos de colonos habidos durante los 10 últimos años. 1944-1954. Estrictamente Confidencial, p.9.

⁸³ Miguel Sajaroff fue designado como presidente honorario, el director de la escuela, Isauro Coria, como síndico, y una comisión integrada por Olga Raifaisen (presidenta), Salvador Gleser (vice), Nelly Sajaroff (secretaria), Luis Schapira (prosecretario) y vocales. En Archivo Cooperativa Escolar la Colmena, Acta N° 1, f. 1. Eran socios alumnos, padres y maestros, con una cuota mínima de \$ 0,05 cts. o acciones de \$ 1. En López, Celia, *Cooperativismo y Cultura. Historia de Villa Domínguez, 1890-1940*, Editorial de Entre Ríos, 1987, p. 118.

Hay razones de patriotismo y de interés colectivo que nos imponen solicitar su cooperación en pro de una obra que cimienta la instrucción de la niñez presente y futura de Villa Domínguez y colonias adyacentes.⁸⁴

La cooperadora *La Colmena* tenía como objetivos: 1) practicar la cooperación entre los alumnos proveyendo a sus asociados material escolar; 2) destinar parte de las utilidades para la adquisición de material didáctico para las escuelas de la localidad; 3) proveer de material para los trabajos manuales de los socios que lo desearan; 4) adquirir útiles e implementos para los trabajos mensuales de los socios.

Los fondos recaudados, más las donaciones recibidas, le permitieron ayudar a niños con necesidades económicas para que no abandonaran sus estudios, comprar un mástil para el patio escolar y un mimeógrafo para que tuvieran la posibilidad de editar un boletín informativo, ágil y entretenido, que les brindara a la vez la posibilidad de capacitarse en el arte de la comunicación social. Esta cooperativa escolar nacía desde la escuela Isidoro Suárez de Villa Domínguez, creada en tiempos del primer centenario, a cuyas aulas iban mancomunados niños judíos y no judíos, que sigue funcionando hasta la actualidad. Es la única escuela primaria de Villa Domínguez, a la que concurren más de trescientos alumnos de la localidad y de zonas rurales aledañas, niños argentinos, en su inmensa mayoría no judíos. Quizás sea más gráfico señalar que en los tiempos del festejo del centenario de la escuela, sólo un niño judío concurre a la Isidoro Suárez.



⁸⁴ *Cooperación que se impone al vecino progresista*, folleto de junio de 1937, Caja Sajaroff, 1005/975, Archivo IWO.

La educación hebrea y los cursos religiosos israelitas

La educación oficial no alcanzaba para perpetuar la cultura judía. Por esta razón, los colonos judíos abogaron por conseguir una educación tanto oficial como aquella que incorporara los preceptos del judaísmo. Las comunidades judías de la diáspora desarrollaron sistemas de educación en los lugares donde lograron asentarse. Sus sistemas educativos incluyeron en su currícula tanto temáticas seculares como judías. Diversas instituciones de enseñanza, además de cumplir con los requerimientos oficiales, enseñan a sus alumnos las materias tradicionales que constituyen la parte central del pensamiento judío. Sin embargo, ello no significa homogeneidad interpretativa o unicidad de sentidos.



Escuela hebrea en La Capilla

Siguiendo a Avellaneda,⁸⁵ podemos señalar que las formas organizativas y pedagógicas de las escuelas judías en Argentina pasaron por tres etapas fuertemente diferenciadas. La primera etapa, que se inició con la fundación de las

⁸⁵ Avellaneda, María Elena y Cassanello, Carina Alejandra, *Las escuelas judías en las colonias agrícolas*, op. cit.

escuelas dirigidas por la JCA; una segunda, a partir de 1911, cuando fue creado el Vaad Hajinuj Arashi (Comité Principal de Educación o Consejo Central de Educación Judía), patrocinado por la más antigua organización judía de la Argentina, la Congregación Israelita de la República Argentina (CIRA); y una tercera etapa iniciada en 1938 con la instalación del Vaad Hajinuj Hamerkazi (Consejo Central de Educación Judía de la República Argentina), resultado de la amalgama del Vaad Hajinuj con el Vaad Hajinuj Haroshí, que comenzó a ocuparse de las necesidades de todas las escuelas judías del país, si bien no todas las escuelas no ashkenazíes se afiliaron inicialmente.

Durante la primera etapa, las escuelas funcionaban según el viejo modelo del Talmud Torá. Todas sus horas de instrucción estaban dedicadas a enseñar la lengua hebrea mediante su traducción a otro idioma familiar, sea idish o español, según los orígenes étnicos de los estudiantes, y al estudio de la liturgia tradicional, del Pentateuco y de la exégesis bíblica. Los maestros carecían generalmente de formación pedagógica. La enseñanza se impartía sin subdivisión en grupos según edad o nivel de conocimientos, por lo que no despertaba entusiasmo o motivación en los alumnos.

Un informe presentado por el rabino Samuel L. Halphon a la dirección de la JCA sobre el estado de la educación judía en el país provocó que se le encomendara la presentación de un plan, tendiente a la creación de un organismo que se ocupara de la educación religiosa de los niños. En 1911 se creó la obra de los cursos religiosos, confiándole la dirección de los mismos al citado rabino. Llegó a tener cerca de 7.000 alumnos diseminados en todo el país, lo que permitió afianzar la enseñanza religiosa y hebrea en las ciudades y en los pueblos de interior. La dirección de los cursos religiosos, con la dirección de Halphon y de Alberto Carmel, recibió la instrucción desde la sede central de París de la JCA de que se encargaran de la organización de la escuela hebrea en las colonias, donde la enseñanza laica estaba a cargo del Consejo Nacional de Educación. Así, el Vaad Hajinuj Arashi (Comité Principal de Educación o Comité central de Educación Israelita) inició su tarea, la que tropezó con la falta de docentes capacitados para la enseñanza. De modo que la misma Dirección se ocupó de la formación, primero como aprendices a los que se les daba el adiestramiento necesario du-

rante un año para luego desempeñarse como maestros. Una primera cohorte de 34 maestros fue a desempeñarse en las escuelas de las colonias.⁸⁶

Otro tema tan importante como el anterior fue el de la definición de los contenidos de la enseñanza. De modo que estableció en 1917 un estatuto general de enseñanza y un cuerpo de inspectores responsables del cumplimiento del mismo en las escuelas dependientes del Consejo. No todos los sectores de la colectividad israelita aceptaron el nuevo programa, relata Efron.

Objetaron los ortodoxos que resultaba muy liberal, por no dedicar más tiempo a los estudios netamente religiosos, como ser las oraciones cotidianas y la Biblia; los sionistas sostenían que se dedicaban demasiadas horas a las materias religiosas y pocas a las asignaturas nacionales e idiomáticas.⁸⁷

De todos modos se llegó a algunos acuerdos básicos y el programa se mantuvo hasta 1938. La JCA mandó a imprimir en castellano y hebreo los textos escolares para los alumnos de los cursos. El *Reschit Daat*, el *Sidur* (Ritual de Oraciones) y los *Trozos Escogidos de la Biblia*, *La Historia del Pueblo Hebreo* y los *Principios del Judaísmo*, en castellano, completan la lista.

Al finalizar la segunda década del siglo xx, tras pasadas las escuelas laicas a la nación y a las provincias, la JCA comenzó a reducir los fondos destinados a las escuelas hebreas, anunciando que la continuidad de las mismas quedaría a cargo exclusivamente de las comunidades. La cesión de las escuelas demandó, como señalamos, la construcción de nuevos edificios para la educación judía. La empresa colonizadora estableció que los costos que demandaba la edificación fueran cubiertos con la contribución de los colonos: un tercio a cargo de la JCA y los dos tercios restantes a cargo de los colonos. Así se construyeron los edificios para la enseñanza del hebreo, que sirvieron como escuela y como ámbito de reunión para los integrantes de la comunidad.⁸⁸

⁸⁶ Más tarde se trae a estos chicos, al terminar el secundario, para estudiar para Morim en el primer seminario de profesores judíos, llamado Majón Lelimudei Haiaadut, en la calle San Salvador de la ciudad de Buenos Aires.

⁸⁷ Efron, Eididio, *La obra escolar en las colonias*, op. cit., p. 254.

⁸⁸ *Ibíd*em, p. 257.

En Entre Ríos, para ocuparse de las tareas educativas, se creó por iniciativa de Israel Yaguspy la Organización Escolar Hebrea de Entre Ríos, un organismo de educación hebrea que agrupaba los cursos religiosos y los otros establecimientos encargados de impartirla. La dirección estaba a cargo de un consejo directivo compuesto por miembros designados por las colectividades de las distintas localidades de la provincia. La primera comisión estuvo integrada por Julio Filer de Villa Domínguez, Simón Banchik de Basavilbaso y Rodberg de Concordia. Esta iniciativa fue también seguida en otras provincias del país.⁸⁹

La nueva etapa comenzó a partir de la decisión adoptada por la Jevrá Kadisha Ashkenazit –la organización asquenazí para la inhumación de los muertos y ayuda a los deudos, de Buenos Aires– de unirse con otras instituciones locales y crear un Vaad Hajinuj (Comité o Consejo de Educación). El cometido de ese Vaad Hajinuj era apoyar las escuelas establecidas, alentar la fundación de otras nuevas e influenciar sobre las prácticas educacionales y las concepciones que guiaban las mismas. Los primeros en unirse al Vaad Hajinuj fueron los partidos sionistas tradicionales, los Talmud Torá, las escuelas sionistas y una de las dos asociaciones de maestros que, cerca de cincuenta años antes, se habían comenzado a organizar para la representación profesional de los docentes. En los primeros años dedicó su energía y la mayor parte de los medios de que disponía a las escuelas con las que se identificaba ideológicamente, por lo que las escuelas pertenecientes a la izquierda sionista y la izquierda antisionista generalmente no recibieron su asistencia.

Como explica Efraim Zadoff, fue así como el Vaad Hajinuj intentó influenciarlas para que cambiaran sus posturas. Sus esfuerzos de persuasión se focalizaron en tres áreas: 1) enfoque hacia la tradición judía, por ejemplo, su exigencia de que las escuelas renunciaran a funcionar en Shabat y las festividades judaicas; 2) actitudes respecto a los idiomas judíos, por ejemplo, su exigencia de que el hebreo fuese enseñado además del idish como lengua hablada; y 3) posiciones acerca del nacionalismo judío y el sionismo.

En 1935, el Gran Rabino Halfón pide un rabino más para la congregación israelita, que se ocupara de la juventud y se desempeñara como director de los cursos

⁸⁹ Idem, p. 259.

israelitas de los profesores que trabajarían en las colonias (Majón Lelimudei Haieduim). En respuesta se envía, desde el Seminario Teológico Judío de Breslau, a un suizo llamado Guillermo Schlessinger, recién ordenado. Schlessinger llegó como comisionado para inspeccionar las escuelas de las colonias y luego asumió en 1937 como Gran Rabino de la CIRA, cuando Halphón se enferma y vuelve a París.⁹⁰

El año 1938 marcó la iniciación de un proceso de siete años de reconciliación entre los campos ideológicos y de ingreso al Vaad Hajinuj de las escuelas del ala izquierda, proceso signado por el compromiso ideológico de ambas partes. De esta manera, el Vaad Hajinuj Hamerkazí (Consejo Central de Educación Judía de la República Argentina) pasó a ser un espacio en el cual todos los movimientos ideológicos judíos que regenteaban escuelas actuaban juntos, así como la autoridad central en materias educativas, que catalizaba y cristalizaba el apoyo organizado de la comunidad judía a sus escuelas.

Así, el Vaad Hajinuj diseñó una política educativa promulgando una normativa formal en base a unas pocas pautas, elaboró programas mínimos de estudios que fueron aceptados por la mayoría de las escuelas, estandarizó las condiciones laborales de los maestros, al mismo tiempo que definió las calificaciones requeridas para dar empleo a los mismos e impedir el ingreso de maestros sin la adecuada formación profesional, estableció un seminario de maestros que suministró el equipo docente necesitado por el sistema educacional judío a medida que el mismo se iba expandiendo, después de que la Shoá destruyó las comunidades del este europeo de donde habían venido los maestros hasta entonces. Alentó la creación de institutos preescolares e incluso estableció un seminario para la formación de maestros especializados en esta área, y organizó las escuelas y las ayudó a satisfacer las exigencias planteadas por las autoridades educativas gubernamentales, que, a partir de 1939, impusieron la supervisión de todas las escuelas.

Los dos acontecimientos relevantes en la historia del pueblo judío durante el periodo bajo estudio marcaron una profunda impronta en el desarrollo de la edu-

⁹⁰ La Sinagoga Argentina, Seminario Rabínico Latinoamericano, Marshall T. Meyer, en: <http://www.seminariorabinico.org.ar/nuevoSite/website/contenido.asp?sys=2&id=38>.

cación judía en el país. El Holocausto, que tan duramente golpeó en la vida y la identidad nacional de los judíos, produjo cambios en las escuelas en lo que atañe a lo ideológico y organizativo. Por otro lado, la creación del Estado de Israel influyó en la educación judía al fomentar decisivamente al idioma hebreo, después de un debate que había durado una década sobre las posiciones relativas de importancia que las dos lenguas nacionales, el idish y el hebreo, debían tener en la enseñanza de las escuelas.⁹¹

Las escuelas judías del interior del país estuvieron vinculadas durante muchos años con la Congregación Israelita de la República Argentina, que durante décadas les había brindado apoyo espiritual y también material. Por esta razón, en 1945, esta misma Congregación decidió la creación de un marco especial destinado a la formación de docentes judíos para las escuelas del interior del país. Así surgió el Majon Lelimudei Halahadut, en cuyas aulas se formaron varios de los intelectuales judíos más importantes de la comunidad. Durante las décadas del cuarenta y el cincuenta, el Majón fue el ámbito en el que se formaron decenas de estudiantes provenientes del interior, muchos de los cuales retornarían a sus lugares de origen para dedicarse a la docencia.⁹²

Ahora bien, si retrotraemos el análisis para observar cómo fue la evolución de la enseñanza religiosa en Colonia Clara, luego de la cesión de los edificios escolares al Consejo Nacional de Educación podremos constatar los cambios que venimos observando en otros capítulos.

Se trasladaron veinte escuelas de enseñanza laica donde también se impartía educación judía, y hubo que construir nuevos edificios. Estos nuevos emplazamientos dan cuenta de la sustantiva reducción del ámbito geográfico y de acción en las colonias, para concentrarse los servicios educativos en los pueblos y en las ciudades. Proceso que también refleja las mutaciones que se estaban produciendo en la dinámica poblacional.

⁹¹ Efraim Zadoff, «La educación judía en Buenos Aires Organización e institucionalización (1935-1967)», en *Mundo Israelita*, 28 de agosto de 2007.

⁹² Rubel, Yaacov, «Creación, apogeo y crisis de los institutos de formación docente dependientes de la AMIA», en *Mundo Israelita*, 8 y 15 de diciembre de 2000.

Un nuevo escenario: el abandono de las colonias

*nacíamos con una estampilla en el cuerpo
que nos enviaba a las ciudades.*

Se desprende del trabajo realizado por Jedidio Efron,⁹³ un relevamiento censal en la casi totalidad de las localidades, provincias y entonces territorios nacionales de Argentina en el año 1941 a pedido de la Jewish Colonization Association, que en la provincia de Entre Ríos los alumnos que concurrían a las escuelas judías en 1939 disminuyeron en 1943 en un 31%. De ese universo, la reducción más importante se produjo en las colonias, alcanzando el 51,8%, en los pueblos el 28,3% y en las ciudades el 12,5%. ¿Cómo se explica esta significativa disminución? En primer lugar, por el desplazamiento de los alumnos, que para completar el 4° y 5° grado del ciclo primario obligatorio debían trasladarse a los pueblos más cercanos y, si aspiraban a completar la educación secundaria, debían instalarse en las ciudades que ofrecían un servicio educativo ampliado.

Estos desplazamientos rural-urbanos provocaban el cierre de escuelas por falta de alumnos, y las que lograban la permanencia lo hacían por el reagrupamiento con niños de otros grupos de la colonia.

El mencionado estudio demuestra que en las ciudades entrerrianas los alumnos no disminuyeron, sino que aumentaron, pasando del 31.5% al 40% del total del alumnado. En los pueblos los guarismos casi no presentan variación (35.8% a 37.2%). Sin embargo, en las colonias caían del 32.6% al 22.8%.

En los pueblos de Colonia Clara estos desplazamientos y reagrupamientos se constatan del siguiente modo: en Villa Domínguez concurrían 42 alumnos a la escuela y 17 niños al jardín de infantes; en Villa Clara concurrían 30 alumnos y en La Capilla, que hasta 1930 era una de las escuelas con mayor cantidad de alumnos –tuvo hasta tres maestros–, hubo que incorporar a los niños del grupo Barón de Hirsch para que pudiera seguir funcionando. Lo que demuestra la reducción de

⁹³ Efron, Jedidio, Informe presentado a la Dirección General de la JCA en Buenos Aires con fecha del 16 de febrero de 1944. Censo levantado en la provincia de Entre Ríos.

niños en edad escolar y por ende la disminución del servicio educativo, que se veía obligado a cerrar los establecimientos.

La disminución neta entre ambas fechas fue de ocho escuelas, aunque hubo dos escuelas nuevas y otras dos reabiertas. La baja fue del 47% en las colonias y del 8.3% en los pueblos. Fueron además clausurados diez cursos. El sostenimiento económico de estos establecimientos lo proveían los padres de los alumnos con la contribución de la Chevra Kaduscha, los cursos religiosos de Buenos Aires y la Organización Escolar Hebrea de Entre Ríos.

Como ocurrió en los centros urbanos, y de modo particular en Buenos Aires, la creación del Estado de Israel motivó un regreso y un florecimiento de la enseñanza hebrea. Sin embargo, en las colonias el proceso migratorio marcaba la tendencia inexorable a la reducción de servicios por la disminución de la población en edad escolar.

En Colonia Clara, el administrador, en su informe retrospectivo presentado en año 1954, confirma que la disminución de alumnos, tanto en las escuelas laicas como en las religiosas que funcionaban en los grupos, obedecía «a que los colonos se han mudado a los pueblos». Esta disminución se puede comprobar en detalle en los cuadros siguientes.

CURSOS RELIGIOSOS EN COLONIA CLARA

Año	Nº de cursos	Número de maestros	Número de alumnos
1944	8	6	122
1945	8	6	124
1946	8	6	109
1947	8	6	96
1948	4	5	77
1949	8	6	134
1950	8	6	150
1951	8	6	152
1952	3	3	80
1953 *	5	5	113

Fuente: Informe del administrador de Colonia Clara, marzo de 1954.

* Incluyen el jardín de infantes (Gan) que funciona en Villa Domínguez.

En tanto la escuela oficial mantenía una matrícula que presentaba una tendencia decreciente, debemos señalar que los cursos estaban integrados también por niños no judíos, los que prontamente serían mayoría.

Año	N° de escuelas			N° de maestros			
	Ncl	Pvcial	Total	Ncl	Pvcial	Total	Alumnos
1944	17	3	20	31	21	52	1964
1945	17	4	21	31	22	53	1938
1946	17	4	21	31	22	53	1920
1947	17	4	21	32	22	54	1883
1948	17	4	21	32	22	54	1857
1949	17	4	21	32	22	54	1812
1950	17	4	21	32	22	54	1782
1951	17	4	21	32	22	54	1740
1952	17	4	21	32	22	54	1670
1953	15	4	19	28	22	50	1620

Fuente: Informe del administrador de Colonia Clara, marzo de 1954.

Las cartas estaban echadas. La población judía se estaba marchando a las ciudades. Las escuelas se despoblaban y las hebreas disminuían sus servicios por falta de alumnos. Un solo dato más. En la década de 1950, en la escuela N° 60 Feliciano Chiclana de Villa Clara, el 50% de los alumnos eran judíos. En la actualidad concurren 550 alumnos, de los cuales sólo 6 son niños judíos. Y en tanto la escuela hebrea que contaba con 70 alumnos en la década señalada, en la actualidad sólo brinda enseñanza a 8 alumnos.⁹⁴

⁹⁴ Entrevista a Marta Muchinik, encargada del Museo de Villa Clara.

capítulo seis

El cooperativismo en Colonia Clara: el Fondo Comunal

El cooperativismo cumplió un rol muy importante en la ayuda para las necesidades de los colonos: no solamente era un movimiento de crear una cooperativa comercial sino que todos los colonos estaban imbuidos de un sentido de colaboración, mutualismo y ayuda mutua, dentro del cual entró el sistema cooperativo. Pero no hubo únicamente cooperativas de «producción y consumo» (recibía la producción de los colonos y los abastecía de productos alimenticios, vestimenta y herramientas y accesorios para las maquinarias, y los asesoraba en las técnicas de laboreo, etc.). Además hubo hospitales y servicios sanitarios, cooperativas de consumo de carne, de pan, de elaboración de productos lácteos, cooperativas de créditos que actuaban en coordinación con las cooperativas de producción y consumo.¹



Manifestación de Colonos Cooperativistas en Villa Dominguez, 1923.

¹ Este extenso párrafo inicial pertenece a Julio Mazo Efron, nieto e hijo de colonos, quien se ha convertido en un interlocutor imprescindible para realizar nuestro estudio sobre Colonia Clara, respuesta a cuestionario semiestructurado.

Las causas del surgimiento del cooperativismo en la Argentina son variadas, pero, sin duda, entre ellas, la cuestión inmigratoria aparece como elemento gravitante, señala Graciela Mateo, historiadora especialista en el tema.² Justamente, en y desde Entre Ríos –donde la colonización ha sido una nota distintiva–, el movimiento cooperativista no puede separarse del proceso de colonización judía. Como tampoco puede la historia del cooperativismo entrerriano separarse de la historia de Colonia Clara.

Una de las singularidades del cooperativismo entrerriano, de su ideario y de su experiencia, señala Celia López,³ fue su carácter esencialmente docente, armonizador de criterios, eficaz en lo educativo, y su combatividad en lo gremial, defensor a ultranza de los intereses chacareros, lo que condujo a la temprana concreción de federaciones y entidades de segundo grado.

Estos inmigrantes europeos que se insertaron en el medio agrario desde fines del siglo XIX intentaron replicar algunas de las formas de organización y acción colectiva que habían conocido en sus lugares de procedencia y que en cierto modo podrían retroalimentar su identificación y pertenencia regional. Trajeron consigo el ideario cooperativista al ingresar al modelo de acumulación capitalista agroexportador, signado por la libre empresa y la competencia comercial, buscando los instrumentos necesarios para adaptar la experiencia anterior al nuevo escenario, generando un cambio sociocultural de enorme trascendencia en el país. Así, la doctrina inglesa, la experiencia alemana y la ideología socialista⁴ constituyeron los tres pilares del movimiento.

Desde sus orígenes, el cooperativismo intentó cumplir el papel de base empresarial de los productores agropecuarios con un doble objetivo: el primero, de

² Mateo, Graciela, «Cooperativismo agrícola en el litoral pampeano: su expansión, entre la tradición y la política agraria peronista». Disponible en <http://www.fee.tche.br/sitefee/download/jornadas/2/h10-05.pdf>.

³ López, Celia, «Ciclo productivo y marco institucional. Bancos agrícolas y cooperativas agrarias entrerrianas entre 1920 y 1940». Disponible en <http://eh.net/XIIICongress/cd/papers/57L%F3pez39.pdf>.

⁴ Miguel Kipen, abogado y dirigente de la Cooperativa Fondo Comunal, conoció y mantuvo intercambios epistolares con Karl Kausky, intelectual que se dedicó especialmente al problema agrario y el papel de las cooperativas. Ver Carpeta Miguel Kipen, Archivo IWO. En el plano nacional, en las primeras décadas del siglo XX, el socialismo presenta un programa agrario que, aunque no puede concretar en la práctica, incentiva la formación de cooperativas en el campo. Ver Juan B. Justo, «La cuestión agraria», en *Discursos y escritos políticos*, Buenos Aires, El Ateneo, 1933, pp. 141-155.

carácter social, estaba destinado a la prestación de un servicio basado en principios de solidaridad, libre asociación y gestión democrática; el segundo, de carácter económico, estaba orientado a la defensa de los intereses y a la mejora de los ingresos y situación económica de sus asociados. Desde un criterio funcional, las cooperativas agrarias pueden cubrir diversas actividades, necesidades o servicios, tales como el aprovisionamiento, la producción o la transformación y la comercialización, cumpliendo una o varias de esas fases.⁵

La necesidad de debatir entre pares, para después petitionar ante las autoridades, ha sido una constante en el movimiento cooperativo agrario. En esos tiempos de organización, los liderazgos eran pocos pero muy marcados. En Colonia Clara surgieron los dirigentes mejor orientados en la teoría y la práctica cooperativas. Miguel Sajaroff,⁶ Miguel Kipen,⁷ Isaac Kaplan,⁸ David Merener⁹ y Marcos Wortman¹⁰ son dignos ejemplos de esta dirigencia y del inmigrante que, afincado

⁵ El ingeniero Juan L. Tenenbaum presenta en el II Congreso Agronómico de Río Grande del Sud, Brasil (1936), una clasificación que es aceptada para su uso en Argentina, Brasil y Uruguay, reconociendo, de acuerdo con la cantidad de funciones que cada cooperativa desempeña, dos grandes grupos: uniactivas, es decir, especializadas, como puede ser una bodega cooperativa que se dedica exclusivamente a la fabricación de vino; y multiactivas, aquellas cooperativas de campaña que tienen almacén, sección de comercialización, de crédito, etcétera. Más datos sobre clasificación de cooperativas en Banco de la Nación Argentina, *Curso sobre Cooperativismo*, Buenos Aires, Talleres Gráficos «Index», 1955, pp. 92-95. Hernández Perlines, en su artículo «¿Son competitivas las cooperativas agrarias?», distingue entre monovalentes, bivalentes, multivalentes, con o sin sección de crédito, en *Revista de Debate sobre Economía Pública Social y Cooperativa*, N° 18, Valencia, julio, 1995, CIRIEC, pp. 9-40. Citado por Graciela Mateo, op. cit.

⁶ Nació en Mariupol, Crimea (Rusia). Se graduó como ingeniero agrónomo en Alemania. Llegó al país en 1899 y se instaló en Colonia Clara, en el grupo Leven. Ha sido reconocido como el maestro e inspirador del movimiento cooperativista en el país. Fue una figura singular, respetuosa y respetada por la enorme mayoría de la colectividad judía y no judía. La honestidad, el sentido de la justicia y la búsqueda de la armonía social marcaron su larga vida en el país. Proveniente de una familia con importantes recursos económicos, llegó a Colonia Clara por la invitación que le hiciera su cuñado, el médico Noé Yarcho. Adquirió 500 hectáreas. Fue un colono con importantes recursos económicos que murió en la pobreza, terminando sus días en una casa que le cedió en préstamo la Fraternidad Agraria. Su humildad, la honestidad y su compromiso con el ideal cooperativista inquebrantable fueron su legado, que permanece intacto en la memoria colectiva de la región.

⁷ Nació en Melitopol (Rusia), en 1878. En San Petersburgo ingresó al Partido Obrero Social Demócrata, y participó en una huelga de estudiantes en el Instituto Tecnológico, motivo por el que se lo expulsó. Estuvo detenido en Siberia, desde donde huyó y emigró a Suiza, donde se recibió de abogado. Llegó a Argentina en 1912 y se asentó en colonia Leven, muy cerca de su cuñado Sajaroff.

⁸ Nació en Svisloch, provincia de Minsk (Rusia), y llegó a Argentina a los diecisiete años junto a sus padres y cinco hermanos, traídos por la JCA. Se instaló en el grupo Desparramados.

⁹ Nació en Carmel y contaba con veintiséis años cuando fue electo para ingresar al Consejo Directivo del Fondo Comunal.

¹⁰ Sus padres fueron establecidos por la JCA en el grupo Kiriát Arba. Llegó al país con tres años de edad. Concurrió sólo a la escuela primaria. Fue un autodidacta. Muy joven se adhirió como socio del Fondo Comunal, integrando ya en 1918 el Consejo Directivo.

en el suelo argentino, contribuyó al desarrollo de la agricultura y del cooperativismo agrario.

Como decíamos, el cooperativismo intenta, en general, cumplir el papel de base empresarial de los productores agropecuarios con un objetivo de carácter social y económico. Sin embargo, una particularidad en las colonias judías estuvo en que fue, además, un instrumento de educación y generador de formas de convivencia para una vida armoniosa, basada en el bien común, así como también el espacio político y de defensa de los colonos ante los embates y las exigencias impuestas por la empresa colonizadora.

Las cooperativas agrarias judías, y en particular sus federaciones, trazaron un proyecto de defensa de los colonos frente a los programas de acción de los distintos elencos administrativos de la JCA que perseguían el cumplimiento estricto de normas establecidas por la Oficina Central de París, las que se distanciaban y se contraponían –en demasiadas ocasiones– a las necesidades, expectativas y demandas que la experiencia colonizadora en el país imponía a los colonos. Estas tensiones y las formas de resistencias marcaron la acción gremial que se movía en dos planos. Por un lado, la búsqueda de acción cooperativa en la esfera económica trabajando mancomunadamente con entidades provinciales y nacionales, y, por otro, una acción solidaria con base étnica, que, si bien contenía estrategias de acción económica, iba más allá para construir un frente común de resistencia y de sobrevivencia ante la JCA.

Otra de las singularidades es que estas cooperativas fueron creadas por la acción directa de la empresa colonizadora, aportando recursos económicos y colaboración para el desarrollo de la ayuda mutua y la solidaridad entre los colonos. Sin embargo, a medida que la institución fue adquiriendo experiencia y solidez en el plano social y algunos avances en el plano económico, comenzó un largo proceso de enfrentamientos signado por una relación asimétrica debida a los niveles de dependencia de los colonos y por las estrictas demostraciones de estas asimetrías ejercidas por los administradores de la JCA.

Las cooperativas en las colonias de la JCA en Entre Ríos y sus redes de acción



En colonia Lucienville, en agosto de 1900, se fundó la primera cooperativa agrícola del país, la «Primera Sociedad Agrícola Israelita» (*Der Ersshter Idisher land-virshaftlijer Farein*, en idish) en Basavilbaso, convirtiéndose en 1907 en la «Cooperativa Agrícola Lucienville Ltda.», en homenaje a Lucien Hirsch, hijo del barón de Hirsch. Esta entidad –creada por directa iniciativa de la Jewish Colonization Association– desde el comienzo adoptó un sistema de actuación que sirvió luego de modelo para la mayoría de las cooperativas mixtas o multiactivas que poblaron toda la zona cerealera del país. Tres fueron los objetivos de sus fundadores: adquirir conocimientos de índole agrícola, formar una caja de ahorros y préstamos, y adquirir artículos para la cosecha a precios ventajosos.

Dos aspectos, crédito y abastecimiento, formaban la base de esta nueva cooperativa, que se encargaba de la venta de cereales y mezclas y poco después de constituida ya contaba con un almacén de consumo, corralón de maquinaria agrícola, depósito en las estaciones ferroviarias y un fondo de semillas. Más allá de sus funciones económicas, esta entidad ejerció una verdadera influencia de orden moral, ya que la educación agrícola, la organización de bibliotecas y la conformación de centros culturales fueron también sus preocupaciones principales.¹¹

¹¹ Ver en detalle Fistein, Nora, *Colonia Lucienville. El rescate del pasado mantendrá viva la memoria*, Basavilbaso, 2004.

Las cooperativas agrarias tenían que abarcar las dos funciones básicas del comercio local de aquella época en la campaña: el negocio de ramos generales, que significa ya un primer paso para sustituir el comercio privado por el cooperativo, y la provisión de crédito.

La segunda cooperativa, denominada Cooperativa Agrícola Fondo Comunal, se fundó en Colonia Clara en 1904 y se constituyó en el eje del cooperativismo entrerriano, como lo veremos en detalle en páginas posteriores.

Tempranamente, los dirigentes del Fondo Comunal se abocaron a pensar en los ámbitos de encuentros, las modalidades y formas que podrían adquirir las federaciones de cooperativas, convencidos de que la unidad de las mismas les daría las fuerzas necesarias para el logro de objetivos comunes y operaciones económicas conjuntas, una de base étnica y otra como grupo de presión integrado por chacareros entrerrianos. Las exigencias de la empresa colonizadora fueron el catalizador para la búsqueda de alianzas entre las colonias judías, cuya presión se sumaba a las problemáticas del desarrollo agrario capitalista.

Fruto de estas pioneras acciones, la provincia de Entre Ríos fue la sede en junio de 1913 del primer congreso de cooperativas,¹² reunido en la localidad de Lucas González, oportunidad en la que se constituyó la Confederación Entrerriana de Cooperativas, que se inició con la compra en común de materiales e implementos para sus asociados. Si bien esta primera entidad de segundo grado tuvo una vida efímera –fue refundada en 1930 con el actual nombre de Federación Entrerriana de Cooperativas–, dejó un saldo favorable, porque desde ese momento las cooperativas rompieron su estado de aislamiento, al considerarse parte integrante de un proceso económico social que necesitaba del esfuerzo solidario.

El segundo congreso de las cooperativas de Entre Ríos se reunió en octubre de 1913, donde se analizaron las necesidades del crédito agrario y las formas en que

¹² Inauguró las deliberaciones el ingeniero Víctor Etcheverry –presidente de la Comisión organizadora– manifestando «que el Congreso era fruto de la idea del señor Alejandro Mohor, gerente de «La Agrícola Regional» y del anhelo del presidente del Fondo Comunal, Don Isaac Kaplan, aquí presentes», y contó con la participación de cinco cooperativas y una asociación agraria: Fondo Comunal, de Domínguez; Sociedad Agrícola Argentina, de Basavilbaso; Unión entre Agricultores, de Urdinarrain; Agrícola Regional, de Crespo; La Mutual, de Lucas González; Círculo de Obreros, de Urdinarrain. Ver Merener, David, *El cooperativismo en Entre Ríos. Los Congresos Argentinos de la Cooperación*, Ediciones Intercoop Argentina, Cuadernos de Cultura Cooperativa, 1972, p. 17.

las cooperativas podrían resolverlo. Luego, en otra reunión en Basavilbaso, se analizó el problema de los arrendamientos rurales, la gestión ante los poderes públicos de la exención de impuestos y patentes y el mejoramiento de la calidad de la semilla, estableciéndose el intercambio de las variedades más aptas para la región y que hayan dado buenos rendimientos, y la difusión de los conocimientos del cooperativismo.

En 1916, por iniciativa del Fondo Comunal, se convocó a un congreso de las colonias judías en Buenos Aires al que asistieron los delegados de casi todas las colonias de la JCA en el país, cuyo objetivo era enfrentar de manera federativa los embates que padecían los colonos por los *desalajos* impuestos por la empresa colonizadora. Se abrió de este modo la otra área de acción gremial. La experiencia del trabajo federativo en la esfera económica les había dotado de práctica y entrenamiento para encarar una empresa muy complicada, como veremos en detalle en páginas siguientes.

El año 1919 fue prolífero en congresos cooperativos, tanto en el ámbito local como nacional: en abril volvió a reunirse en Lucas González un foro,¹³ en el que se aprobó definitivamente el estatuto de la Federación Entrerriana de Cooperativas Agrícolas; en mayo un nuevo encuentro tuvo lugar en la localidad de Urdinarrain, en el que se trataron, entre otros temas, la fabricación de bolsas, el papel de las cooperativas de lechería y de los molinos harineros; en tanto en el mes de octubre se llevó a cabo en Buenos Aires el Primer Congreso Argentino de la Cooperación, convocado por el Museo Social Argentino, en el que participaron ochenta entidades. Su temario fue amplio, siendo uno de los puntos más importantes la necesidad de sancionar una ley general que contemplara aspectos y caracteres de estas entidades no previstos en los artículos 392, 393 y 394 del Código de Comercio, que regulaban el funcionamiento de estas asociaciones. También se propuso sancionar una ley especial para las cooperativas agrícolas.

¹³ Se trata del Tercer Congreso de Cooperativas de Entre Ríos, presidido por Miguel Sajaroff. Como delegados del FC participaron Miguel Kipen y Marcos Wortman. Se aprobó además el despacho sobre arrendamientos agrícolas, solicitud de preferencia a las cooperativas en los espacios ferroviarios para el almacenamiento de las cosechas, solicitud de crédito al Banco de la Nación Argentina para semilla, entre otros tópicos.

Organizar el Segundo Congreso Argentino de la Cooperación, reunido en Paraná en 1921, significó para la provincia de Entre Ríos un honor y una enorme responsabilidad, por lo que tanto funcionarios como cooperativistas se concentraron en la tarea. Por otro lado, la elección de esta sede demostraba el reconocimiento de la tradición cooperativista inaugurada en las colonias judías. El aparato estadístico provincial, de reconocida eficacia, fue instruido para trabajar a pleno, a fin de ofrecer a los organizadores una acabada versión de la vida agraria cooperativa regional. Según el Censo Agrícola levantado en 1920, en el año 1918-1919 se registraban 19 cooperativas agrícolas con 3.953 socios activos, de los cuales 2.087 eran propietarios y 1.866 eran arrendatarios.¹⁴ La superficie que en conjunto tenían sembrada los asociados era de 30.000 hectáreas. El gobierno entrerriano sancionó previamente a la reunión del congreso la Ley de Fomento de Cooperativas y otra complementaria, eximiendo de impuestos a estas entidades. El gran tema seguía siendo la urgente sanción de la Ley Nacional de Cooperativas y la adecuación en tiempo y forma de todas las entidades del país a sus futuras normas. Mientras tanto, el gobierno provincial recomendaba en particular dictar una ley que contemplase sólo las cooperativas agrícolas, y dentro de sus considerandos, introducir la propaganda didáctica y la defensa del agricultor, acordar líneas especiales con el Banco Nación y promover la construcción de silos y elevadores, como también todo lo necesario a la concurrencia de la industria lechera, a la que se le asigna un importante papel dentro de la economía rural diversificada.

El movimiento cooperativo agrario institucionalizado inició su ciclo en 1922, al fundarse en Rosario la primera entidad de segundo grado que prosperó en el país, la Asociación de Cooperativas Rurales Zona Central. La Asociación de Cooperativas Argentinas (ACA), como se denominaba desde 1927, inicialmente constituida por cooperativas de Córdoba y Santa Fe, incorporaba en las décadas siguientes asociaciones primarias de Entre Ríos, Misiones y del Territorio del Chaco.

¹⁴ El capital suscrito ascendía a \$ 500.000 y el realizado era de \$ 150.000, en tanto el fondo de reserva llegaba a \$ 6.789.179. Las ventas en conjunto de estas cooperativas era de \$ 157.000, sus edificios estaban valuados en \$ 157.000 y la superficie que en conjunto tenían sembrada los asociados era de 30.000 hectáreas.

La primera ley de Cooperativas N° 11.388, sancionada en 1926, contribuyó a la consolidación de un movimiento integrado por auténticas cooperativas, organizadas bajo los principios rochdaleanos en los que la ley se inspiraba, y les otorgaba estatuto legal en el marco de la política nacional. En estas instituciones, la comercialización de productos primarios, bajar los costos de intermediación y el auxilio a los productores rurales eran sus misiones primordiales. En ese contexto propicio, dos fervientes propulsores del cooperativismo entrerriano habitantes de Colonia Clara, el agrónomo Miguel Sajaroff y el abogado Isaac Kaplan, retomaron el viejo proyecto de fundar la Federación Agraria Israelita, luego denominada Fraternidad Agraria,¹⁵ institución que agrupaba todas las cooperativas establecidas en las colonias judías del país.

Sociedad Cooperativa Agrícola Fondo Comunal de Colonia Clara

*Tener una libreta del Fondo Comunal,
y ver que no se tenía que pagar en el momento,
era todo un privilegio a los ojos de un niño.¹⁶*

La historia de la Cooperativa Fondo Comunal es también la historia de Colonia Clara.

Esta institución desempeñó una función social, económica, educativa y cultural que excedió largamente el ámbito de la colonia para convertirse en los portavoces

¹⁵ La Fraternidad Agraria era un largo anhelo que fue presentado por primera vez en la sesión del 14 de junio de 1910 del Fondo Comunal por Miguel Sajaroff, explicando la necesidad de federar las cooperativas de las colonias de la JCA. Se reunieron luego en Buenos Aires el 14 de noviembre de 1910, dando nacimiento a la Confederación Agrícola Argentina Israelita, cuya constancia firman los doce delegados presentes. En 1911 se realizó un Segundo Congreso en Buenos Aires y el tercero en Rivera, colonia Barón Hirsch en 1912. El nombre fue cambiado por el de Fraternidad Agraria por dos motivos: su semejanza al nombre de la Federación Agraria Argentina y a causa de la ley de cooperativas N° 11.388, que había entrado en vigor y que prohibía toda expresión de religión, raza, partido, etcétera.

¹⁶ Entrevista a Yauda Kuzniecky Levit, abogado y educador. «Nací el 19 de Enero de 1934 en La Capilla, a los tres años y medios mis padres se trasladaron a Villa Domínguez, lugar donde curse mi escuela primaria. En Villa Domínguez pasé mi infancia, celebré mi Bar Mitzva, mayoría de edad religiosa en la religión judía y a esa misma edad me trasladé a Buenos Aires donde permanecí en un internado cursando mis estudios secundarios, pues en Villa Domínguez no había escuela secundaria. Un año más tarde mis padres pasaron a vivir a Buenos Aires». En la actualidad vive en la República de Panamá.



Inauguración del Almacén del Fondo Comunal en Villa Domínguez, 1917.

de las demandas, necesidades y aspiraciones de los colonos judíos que, junto a otras instituciones cooperativas no judías, incidieron en la determinación de una política provincial y nacional de protección a los chacareros argentinos. Sin dudas, el Fondo Comunal fue la más importante de las cooperativas agrícolas entrerrianas, por la cantidad de socios –cerca del millar–, por el capital social suscripto y realizado y sus fondos sociales, por la magnitud de las actividades que cubrían –distribución de mercaderías, provisión de implementos agrícolas y artículos de consumo– y la comercialización de cereales y productos de granja y ganado que sus socios entregaban, por la capacidad de alentar la incorporación tecnológica y conocimiento estratégico en la producción agropecuaria y sus derivados industriales. Al tiempo de ser un centro para la actividad económica, la cooperativa se convirtió en un punto de reunión, de encuentro, al que se concurría no sólo por necesidades materiales, sino también a conversar, a tomar una copa, a intercambiar opiniones con los conocidos.¹⁷ Fue también la institución que enfrentó los intereses de los grandes monopolios comercializadores de granos, y por supuesto los intereses de la empresa colonizadora: toda su trayectoria está marcada por la relación con la JCA.

El Fondo Comunal fue un ámbito de gestión democrática con activa participación de los socios en las asambleas generales, foro donde el debate, la confrontación y la búsqueda de consensos otorgaron una práctica política para el abordaje de temas que iban más allá de las preocupaciones económicas. En este espacio adquirieron prácticas por las que los habitantes se fueron convirtieron en ciudadanos. En las asambleas generales extraordinarias los socios elegían y podían ser elegidos, mediante un acto electoral, a los consejeros que integrarían la Comisión Directiva y los actores que se desempeñarían en los cargos de presidente, vicepresidente, secretario, gerente y síndico, elenco responsable de la conducción de la institución con un mandato que se renovaba anualmente. Se aprobaba el presupuesto y el balance de la gestión, se debatía el orden del día preparado por el Consejo Directivo y se abría también la deliberación sobre otros temas que podían ser propuestos por los socios presentes. Estas asambleas fueron la caja de resonancia de las demandas y expectativas de los colonos.

¹⁷ Kreimer, Jaime, *Aportes de la colectividad judía al cooperativismo nacional*, Rosario, Centro Cultural Israelita, 1984.

El Consejo de Administración se reunía dos veces al mes en asambleas ordinarias, sesiones convocadas por el presidente, en las cuales se diseñaba y preparaba el presupuesto, se delineaba las acciones económicas, sociales y culturales, se atendían las demandas de los socios y se buscaban las soluciones a través de la constitución de comisiones creadas a tal efecto; se proponían y elegían los delegados de los distintos foros donde debería intervenir la cooperativa; se recibían los informes de estas misiones; etcétera. Todas las resoluciones se adoptaban mediante rigurosa votación. Las distancias, los malos caminos y la inclemencia del clima no impedían que los consejeros se reunieran religiosamente para abocarse a la tarea encomendada. Ser elegido para integrar la conducción del Fondo Comunal era un honor, pero también un deber al que no se podía desoír y difícilmente renunciar.

En las asambleas se trataban también otros temas vinculados a la vida comunitaria, la relación con otras instituciones y con el Estado provincial y nacional. A modo de ejemplo de la multiplicidad de cuestiones que se analizaban, podemos rescatar un acontecimiento vinculado a la discriminación étnica, por el peso de este problema en la comunidad judía, y para dar cuenta de la forma en el tratamiento de esta cuestión: en la asamblea general de julio de 1935, el jefe de policía del Departamento de Villaguay solicitó permiso para hacer uso de la palabra, invocando la representación del Poder Ejecutivo de la provincia, para felicitar a los asambleístas por su cultura societaria y para hacer saber a la colectividad israelita que no debía dar importancia a ciertas alarmas que propagaban «ciertos elementos», que sólo intentaban perturbar la tranquilidad, para concluir señalando que:

el gobierno de la Provincia reprimirá con brazo enérgico cualquier tentativa de perturbación a esta colectividad pacífica y laboriosa, acreedora a la consideración y respeto, conforme los establece la Constitución Nacional.¹⁸

En respuesta a ello, el señor Moisés Gleser pidió a los 101 asambleístas presente un voto de aplauso al Poder Ejecutivo de la provincia.

¹⁸ Acta N° 656, Asamblea General Extraordinaria del 21 de julio de 1935, p. 63.

La moral y normas de conducta esperadas en los colonos, los desafíos que impondrían las nuevas inversiones económicas o las reducciones en momentos de crisis, los alcances y los gastos que demandaban la participación y el trabajo con otras cooperativas e instituciones locales y nacionales, las expectativas por el desarrollo cultural, entre otros tantos temas, eran motivo de intensas discusiones que se desarrollaban en jornadas que sólo podían postergarse por motivos de lluvia.

Nos proponemos en este capítulo historiar los primeros cincuenta años de la cooperativa Fondo Comunal, que coinciden con nuestro período de estudio sobre Colonia Clara, contando para ello como fuente documental con las Actas de Sesiones, importante acervo documental resguardado en el Archivo y Museo de Villa Domínguez, los intercambios epistolares y correspondencia de los principales dirigentes reunidos en los Archivos personales, las memorias institucionales, los informes de los administradores de la JCA, las publicaciones periódicas propias –*El Colono Israelita Argentino* y *El colono cooperador*– y las editadas por los actores del cooperativismo –*El Campo*, dirigido por Marcos Wortman, con la colaboración de Kipen, Zeigner, entre otros–, así como artículos publicados en periódicos tanto locales como nacionales.

Con fines analíticos, es posible realizar una periodización de su trayectoria, la que nos permite observar con mayor detenimiento las transformaciones sociales y políticas de la institución, convirtiéndose a la vez en un ángulo privilegiado para detectar las variadas aristas y problemáticas que fueron dando múltiples densidades a la experiencia colonizadora, no sólo en el plano económico, sino también en el social y cultural.

La primera etapa, a la que denominaremos Génesis del Fondo Comunal, abarcó desde 1904 hasta 1908. Fue producto de una alianza estratégica entre la empresa colonizadora y los colonos por la que se delinearon los objetivos y se pusieron a prueba los alcances de la solidaridad y la ayuda mutua para lograr el arraigo de los colonos a la tierra. La segunda, que cubrió el período 1908-1916, se inició con la asunción de Miguel Sajaroff como presidente del Fondo Comunal y donde se perfila cierta autonomía de la cooperativa de la JCA, producto de la autoadministración. Una tercera etapa, que denominaremos como afianzamiento y desarrollo del Fon-

do Comunal, entre 1917 y 1930, se caracterizó por la emergencia de líneas internas y corrientes ideológicas que enfrentaron decididamente la política de la empresa colonizadora, con activa participación gremial reivindicativa y de fortalecimiento de los lazos cooperativos que le otorgaron proyección nacional. Finalmente, una cuarta etapa que se desarrolló a partir de los cambios y reacomodamientos impuestos por la crisis del treinta, a la que denominaremos como resurgimiento, consolidación y crecimiento, entre 1938 y 1954, donde las notas características surgen del entrecruzamiento de un sostenido crecimiento económico y diversidad productiva incentivada por la institución –ahora multivalente– con la introducción de cambios tecnológicos ocurridos en el ámbito de la producción y el comercio, lo que sin duda favoreció el proceso de desarrollo rural en su sentido más amplio, es decir, desde la perspectiva de la mejora en las condiciones materiales de existencia de la población rural; fenómeno que se traduce en un amplio acceso de los socios a la propiedad de la tierra, concomitantemente con el despoblamiento rural debido al desplazamiento de los colonos del campo hacia las ciudades. Todas estas transformaciones estratégicas se traducen en un distanciamiento efectivo de la empresa colonizadora.

Primera etapa: Nacimiento del Fondo Comunal. 1904-1908

El 21 de noviembre de 1904 se fundó el Fondo Comunal (FC, en adelante) como institución de ayuda mutua y luego como cooperativa. La reunión se llevó a cabo en La Capilla, en el salón «Zijron Moische» («Memoria de Moisés»), y se nombró a los señores Adolfo Leibovich como presidente y a Benjamin Mellibovsky como secretario (ambos pertenecientes a la Administración de la JCA). El Consejo Directivo estuvo compuesto por Noe Yarcho, Moisés Abramovich, M. Kostianovsky, Isaac M. Sas, Schaye Toff, Ch. Bakman, Pinjos Saltzman, I. Idelshon, León Garbovetzky, Gregorio Glass, D. Venziani y W. Moss, estos últimos directores de la JCA.

Si bien la Administración de la JCA concentró todo el desarrollo de la vida social, cultural y económica de la colonia, y desde un principio brindó a los colo-

Acta N.º 1

Constitucion de la sociedad Fondo Comunal Colonias Clara
 En fecha 21 de Septiembre 1904, se han reunido la mayoria de los Colonos de
 la Colonia Clara con objeto de discutir la propuesta del Administrador
 de la Colonia Clara Don Pablo Lebonval de formar en la Colonia una
 Institucion Comunal basada en dinero de los Colonos, sobre la base
 de asociarse y en la medida que cada uno pueda, bajo objeto comun de
 proporcionar a sus propios miembros sobre los artículos que el hacon
 falta para la escuela, helera, helo, magana, etc. etc.) a precios bajos; pa
 raras la introduccion de semillas buenas y otros productos que puedan
 contribuir al mejor desarrollo de la agricultura y de la ganaderia de
 las fincas y de los recintos sobre la cosecha y a un cultivo que
 sea provecho en los establecimientos fomentales por todo lo relativo
 a su arreglo y arreglo de habito de abono y de otras
 economias, la creacion de cualquier otro ramo industrial, de
 utilidad por todo lo intereses comunales de la Colonia.

Despues de varias ideas presentadas al respecto se le
 resolvió por unanimidad de voto la creacion de dicha
 institucion bajo el nombre de "Fondo Comunal
 Clara" (por siempre) por el termino de diez
 años, con lo que se le da el nombre de "Fondo Comunal
 Clara" habiendo acordado sobre en unanimes
 siguientes miembros:

Presidente
 Secretario
 Tesorero
 Administrador

Acta N.º 1

Constitucion de la sociedad Fondo Comunal Colonias Clara
 En fecha 21 de Septiembre 1904, se han reunido la mayoria de los Colonos de
 la Colonia Clara con objeto de discutir la propuesta del Administrador
 de la Colonia Clara Don Pablo Lebonval de formar en la Colonia una
 Institucion Comunal basada en dinero de los Colonos, sobre la base
 de asociarse y en la medida que cada uno pueda, bajo objeto comun de
 proporcionar a sus propios miembros sobre los artículos que el hacon
 falta para la escuela, helera, helo, magana, etc. etc.) a precios bajos; pa
 raras la introduccion de semillas buenas y otros productos que puedan
 contribuir al mejor desarrollo de la agricultura y de la ganaderia de
 las fincas y de los recintos sobre la cosecha y a un cultivo que
 sea provecho en los establecimientos fomentales por todo lo relativo
 a su arreglo y arreglo de habito de abono y de otras
 economias, la creacion de cualquier otro ramo industrial, de
 utilidad por todo lo intereses comunales de la Colonia.

Copia del Acta Fundacional

nos una infraestructura social básica –escuelas, sinagogas, instituciones sanita-
 rias, cajas de crédito, mediación ante la policía y el gobierno y otras necesidades
 de la vida cultural y social–, se podía observar un descontento generalizado en
 los colonos por la vulnerabilidad económica en que los sumergía cultivar la tierra
 en parajes vírgenes, que entre otras causas combinaba la escasa calificación
 para emprender semejante desafío y la baja o nula rentabilidad que obtenían de
 esta tarea. Los continuos movimientos de protestas, las migraciones de los colo-
 nos que no resistían a la dura experiencia de granjeros, los escasos resultados
 productivos y la acumulación de una deuda cada vez más abultada con la JCA
 crearon un ambiente de descontento generalizado, en el que se entretejieron
 diferentes alternativas para sobrellevar la experiencia colonizadora.

En Colonia Clara se registraron intentos, por parte de los administradores de la JCA, de crear una especie de caja que otorgara créditos y realizara operaciones comerciales, como la compra de bolsas, hilo, harina, etcétera. Pero los delegados que representaban a los distintos distritos de toda la colonia no lograban ponerse de acuerdo.

El anuncio de la inauguración de una nueva línea férrea que conectaría a Villaguay con Concordia suponía la apertura de nuevos horizontes para la venta de maíz, pastos secos, entre otros productos, lo que incentivó a los actores para la búsqueda de ámbitos de actuación conjunta. El administrador Lapiné en 1901 convocó a los delegados de todas las colonias y les propuso organizar una sociedad que se ocupara de los intereses de la colonia, de ayuda mutua, etcétera.¹⁹

Esta propuesta fue trasladada y presentada a los directores de la Administración Central de París, los señores Sonnenfeld y Averbaj, durante su segunda visita al país en 1902. Se avanzó en el proyecto de creación de una institución que tuvie-



¹⁹ Fondo Comunal. *Cincuenta años de su vida. (1904-1954)*, Villa Domínguez, Sociedad Cooperativa Agrícola Limitada, 1957, p. 35.

ra como fin aconsejar y defender los intereses de los socios, y que fuera mediadora en los conflictos entre los colonos y los administradores de la JCA. Isaac Fridland fue el responsable de la redacción del «Reglamento de la Sociedad Protectora y de Socorros Mutuos de la Colonia Clara de la J.C.A.». El artículo segundo del mencionado reglamento fijaba claramente los objetivos a cumplir:

Su finalidad es aconsejar, apoyar y defender los intereses de los socios, ser mediadores en las relaciones entre la Dirección General de la J.C.A. o su representante en la colonia y los colonos que pertenecen a esta sociedad, y velar porque siempre haya entendimiento entre ellos.

- a) Ser mediadora en las relaciones de los asociados entre sí.
- b) Crear los fondos necesarios, que destinará para ayudar a los socios en caso de fracasos de cosechas o desgracias imprevistas, crear instituciones de interés general, administrándolas, y regular todo asunto que pertenezca a los asociados en general.
- c) Estar siempre inclinada hacia toda buena acción que no se aparte de la base fundamental de protección y ayuda mutua.²⁰

Debemos destacar que en este reglamento ya se habían fijado las reglas de convivencia que marcarán fuertemente la experiencia colonizadora judía. La Comisión Directiva era la encargada de establecer los modos de protección y en particular las mediaciones en las diferentes divergencias que podrían devenir entre los colonos y la JCA, así como las controversias entre los socios de la institución, cuyo veredicto era terminante.

Ningún socio tiene derecho a rechazar la intervención de la C.D. ante cualquier incidente que ocurriera entre él y otro socio, y es obligación moral de cada socio no comparecer ante el juzgado, sino cuando la C.D. se declare incompetente, o en casos criminales. (Art. 8º)

²⁰ Archivo Miguel Sajaroff, Fundación IWO, Buenos Aires. Texto en idish y la traducción al español.

Se establecían dos categorías de socios, los activos y los honorarios, quienes gozarían de todos los beneficios, pero también, solidariamente, sufrirían las pérdidas que se produjeran. Para ser socios activos debían ser colonos de la JCA y «gozar de buena reputación» (Art. 15).

Todos los socios que cumplan con las condiciones son iguales y tienen los mismos derechos de recibir protección, ser ayudados, ser electos en asamblea como miembro de la C.D., participar de los debates, votar en las asambleas y presentar proyectos que mejoren la marcha de la institución (Art. 19).

En este primer proyecto estuvieron fijados los lineamientos básicos de una asociación que buscaba instrumentos de ayuda mutua, pero también formas pacíficas de convivencia en Colonia Clara, que atravesaba importantes conflictos imposibles de ser acallados y que se traducían, por un lado, en continuas emigraciones de colonos y, por otro, en importantes movimientos de resistencia, los que contribuían a la profundización de un *clímax social* que provocaba importantes incertidumbres.

Grandes grupos de colonos abandonaron la colonia para ir a instalarse al sur de la provincia de Buenos Aires, en las tierras de una compañía privada que les ofrecía cómodas condiciones de pago por contrato y sin patronazgos. Entre 1901 y 1902 se fueron 250 familias y muchas de ellas se llevaron los útiles de labranza sin pagar por ello, como una pequeña venganza de los colonos frente a las arbitrariedades de los administradores. Lo reconocía el propio Director General de la JCA, Dr. Sonnenfeld, quien estaba de acuerdo que las razones de los abandonos eran económicas sin embargo estaban agravadas por la arrogancia, inflexibilidad, e incluso el sadismo que caracterizaban el trato de los administradores para con los colonos, sin que los Directores de Buenos Aires hicieran nada para modificar estas actitudes.²¹

No debemos perder de vista que la «cuestión social»²² en los grandes centros urbanos había adquirido una visibilidad contundente a partir de la aplicación del

²¹ Avni, Haim, *Argentina y la historia de la inmigración judía. 1810-1950*, Jerusalén, Editorial Universitaria Magnes, 1983, p.211.

²² Ver Suriano, Juan, *La cuestión social en Argentina, 1870-1943*, Buenos Aires, La Colmena, 2000.

Estado de Sitio y el dictado de la Ley de Residencia de 1902, en tanto que la circulación de ideas y de proyectos políticos alternativos y libertarios generaban temor en las clases dirigentes. El Estado nacional se debatía y aplicaba políticas que oscilaban entre la coacción y la integración social, en tanto el grupo de los «intelectuales reformistas»²³ comenzaba a buscar y diseñar nuevos instrumentos para la intervención en el plano social, mientras los colonos rusos eran observados por inspectores como Juan Bialek Massé,²⁴ un polifacético médico catalán (además fue abogado, ingeniero agrónomo y empresario), quien había recibido el encargo de realizar un estudio sobre el estado de los trabajadores y la producción en la Argentina. La idea de hacer un informe sobre el estado de las clases obreras se había gestado durante el segundo gobierno de Julio A. Roca, a través del entonces ministro del Interior, Joaquín V. González, quien preparaba el proyecto de Ley Nacional del Trabajo.

En el plano provincial, el gobierno de la provincia de Entre Ríos, en 1904, encomendó a Eugenio Scheppens²⁵ realizar una inspección y la confección de un infor-

²³ Ver Zimmermann, Eduardo, «Los intelectuales y el reformismo liberal», en *Desarrollo Económico*, N° 124, enero-marzo, 1992, p. 563.

²⁴ «Por lo que hace a su población, se tiene allí en ejemplo más notable del estado de atraso en que viven algunos inmigrantes. Los rusos que vinieron hace veinte años, hicieron sus viviendas en cuevas, completamente parecidas a las de la época de transición entre la edad de piedra y la del bronce, tales como las describe H. Rosny en sus *Orígenes del Hombre*; y de ahí que los hijos del país las hayan designado 'Las Vizcacheras'. Ahora han entendido las ventajas de la vivienda aérea, pero no las del cultivo racional. Apenas arañan la tierra, y, naturalmente, lo menores accidentes de la naturaleza les hacen perder las cosechas. Son de mala fe, que dan que hacer a la justicia, ellos solos, más que todas las colonias juntas, y tan exigentes que a cada rato amenazan con irse, con lo cual mucho ganaría la provincia. Cuando yo he comparado el modo de ser de estos colonos con el de los indios, no he podido menos de sentirme molesto por la injusticia humana, porque entre unos y otros, en verdad, no hay punto de comparación ni en inteligencia, ni en fuerza, ni en moralidad; la superioridad del mocoví se impone, pero no se la toma en cuenta». En Bialek Massé, Juan, *Informe sobre el estado de la clase obrera*, Buenos Aires, Hyspamerica ediciones Argentina S.A., 1985, p. 156.

²⁵ En su informe confidencial describía: «Para la agricultura: es el peor elemento que se haya establecido en esta provincia:

- a) Sus chacras son una inmundicia, por la infinidad de abrojos grandes que las cubren
 - b) No siembran ni legumbres, ni verduras
 - c) Sus chacras son pésimamente aradas
 - d) No cultivan árboles frutales
 - e) Sus instrumentos y costosa maquinaria agrícola quedan tirados y a la intemperie, adonde quiera, en plena chacra, en las calles, etc.
 - f) Tienen dos letargos al año, y cada uno dura de 3 a 4 meses
- Abandonan sus chacras y sacuden sus deudas para ir a otra parte. Hay como 400 familias israelitas que han abandonado ya las colonias de la JCA. Muchos dejan la agricultura para establecer tiendas u ocuparse de cobradores, corredores, comisionistas de toda clase». En Eugenio Scheppens, *Resumen del Informe de la JCA en Entre Ríos*, 25 de junio de 1904, Archivo JCA, Fundación IWO, p. 1.

me, que debía seguir un criterio y tópicos ya establecido, para la observación de las colonias judías en el territorio provincial. Las observaciones de los dos inspectores fueron lapidarias, tanto por la aseveración de la ineptitud de estos inmigrantes para la agricultura, como por su condición de pueblo judío que los convertía en habitantes conflictivos y por lo tanto, rechazables. Estos informes son claves para determinar la presencia de una temprana política coercitiva destinadas al control y represión de la cuestión social, donde la inmigración, el gremialismo, el anarquismo y el socialismo eran una preocupación de las clases dominantes cuyo imaginario las catalogaba como deformaciones externas, ajenas al cuerpo social de la Nación y por lo tanto, extirpables.

En este contexto se realizó la primera reunión, en 1904, en La Capilla, que marcó el inicio del FC. Mucho tuvo que ver que Adolfo Leibovich asumiera en ese mismo año la Administración de Colonia Clara, ya que fue un agente de la JCA que provenía de las filas de los primeros contingentes emigrados de la Rusia zarista, y como hijo de un pionero de la colonización santafecina conocía profundamente las necesidades y demandas de los colonos asentados en nuestro país.

En el primer estatuto del FC aprobado en la asamblea general del 1° de febrero de 1905²⁶ se expone cuál es la finalidad que se pretendía alcanzar:

una caja de créditos integrada por acciones, que facilitara créditos a sus socios para que estos pudieran adquirir cuanto necesitaban para la cosecha y para la vida diaria; al mismo tiempo debía procurar formar el hábito del ahorro y de una economía sana en la administración y en el hogar del colono.²⁷

También deben tenerse en cuenta que los demás capítulos del estatuto amplían esta finalidad, otorgándole un carácter enteramente cooperativista. Por ejemplo: además de las operaciones de crédito, se debe proporcionar a los socios los artículos necesarios para la época de la cosecha (art. 23). Dentro de las funciones del directorio, una es conseguir para la institución la ayuda moral y material de la

²⁶ El 30 de mayo de 1906, el FC fue reconocido jurídicamente por el gobierno de Entre Ríos.

²⁷ *Fondo Comunal. Cincuenta años de su vida*, op. cit., p. 48.

JCA; apoyo del gobierno; de las instituciones ferroviarias; hacer propaganda para la organización de un almacén cooperativo donde los colonos adquieran todos los artículos de consumo o implementos agrícolas a precios convenientes; tratar por todos los medios posibles de que los colonos perciban precios convenientes por su producción; organizar ferias y concursos para estimular el mejor sistema de trabajo, etc. (art. 46, capítulo 6).

Los hombres encargados de la redacción del reglamento relatan que se inspiraron en la experiencia de los veintiocho pioneros de Rochdale,²⁸ quienes tomaron como modelo los estatutos de una sociedad de socorros mutuos para los casos de enfermedad y entierro de Manchester que se denominaba Rational Sick and Burial Society. Por otro lado, fueron consultados los estatutos de la Sociedad Rural de Concordia y de una Sociedad de ayuda mutua de San José, los dos de la provincia de Entre Ríos.

La decisión de crear una entidad representativa de los colonos fue una iniciativa de la Administración de la JCA, pero el sostenimiento en el tiempo y el arduo proceso para concitar la adhesión obedeció al esfuerzo de los pioneros que se trazaron un ideal cooperativo y solidario, como señala Isaac Kaplan.²⁹ La brújula que pudo guiar esta empresa fueron hombres con dedicaron todas sus energías para poner en marcha esta asociación, que estuvo plagada de inconvenientes y de oposiciones férreas, que se denominaban en la época discrepancias «por elementales razones prácticas».

²⁸ Almacén Cooperativo, en la ciudad de Rochdale, Inglaterra, el 24 de octubre de 1844. Fundada por los Equitativos Pioneros de Rochdale, un grupo de 28 tejedores de la fábrica de tejido de esa ciudad, despedidos tras realizar una huelga e inspirados en las ideas del socialista Robert Owen, que dieron origen a uno de los hechos económicos más importante del siglo XIX. Organizaron la entidad tal como las actuales cooperativas de consumo: le dieron carácter legal; los miembros fueron al mismo tiempo dueños y usuarios; se rigieron por un sistema democrático (un solo voto por socio) y abierto; no tenían como meta las ganancias y admitían sólo una renta limitada del capital; realizaban reuniones periódicas en las que se daba información a los socios; y la contabilidad debía ser llevada con método, los balances debían ser comunicados y estar a disposición de los socios. Lo que la distinguió, y a su vez le permitió sobrevivir y posteriormente desarrollarse, fue la declaración de Leyes y objetos de la Sociedad de Pioneros Equitativos de Rochdale. Fueron reglas expresas, criterios prácticos, que serían luego adoptados como base doctrinaria del cooperativismo y en adelante se convirtieron en norma para toda organización cooperativa. En Corral, Verónica A. y Marshall, Carolina M., *Cooperativas Agrarias en Argentina*, disponible en http://www.ucema.edu.ar/posgrado/download/tesinas2006/MADE_Corral.pdf.

²⁹ Kaplan, Isaac, *Recuerdos de un agrario cooperativista, 1895-1925*, Buenos Aires, Círculo de Estudios Cooperativistas de Buenos Aires, 1962.

Un episodio puede echar luz sobre lo expresado. La constitución del FC se hacía sobre la base de que cada colono debía suscribir tres acciones de \$10 cada una, entregando \$3 en el acto y el resto al final de la cosecha, «al pie de la trilladora». Un grupo de hombres que se jactaban de ser «prácticos» difundían la premisa de que en vez de invertir treinta pesos en acciones de FC era más conveniente comprar tres vacas, que darían cría y acumularían capital individual para cada uno, con más provecho que la inversión en una sociedad común.³⁰

La cooperativa, aún limitada al crédito y a la comercialización, constituyó un intento de ampliar la masa de capital en juego y conseguir con ello una mejor posición en el proceso de acumulación. La cooperativa era el medio más idóneo para la pequeña explotación, a fin acceder a los beneficios que obtenían las grandes y superar los obstáculos que el menor tamaño imponía. El desarrollo de un movimiento asociativo de este tipo es una prueba clara de que los procesos de concentración y centralización del capital operan en la agricultura como en cualquier otro lado. El mismo chacarero es más «grande» por el sólo hecho de afiliarse a una cooperativa –recordemos que para hacerlo es necesario participar con capital, de modo que no todos pueden–, como bien lo advierte Sartelli.³¹

Los primeros años de actividad estuvieron llenos de confusión entre los límites de las funciones de la JCA y las incumbencias del FC, institución que debía defender los intereses de los socios y a los colonos todos. Debemos recordar que la Dirección del FC era ejercida por el administrador y el contador de la JCA, que físicamente funcionaba en el edificio de la empresa colonizadora. Una coyuntura favorable en los inicios fue que Leibovich tuvo la sensibilidad y la destreza para conjugar las exigencias de la empresa colonizadora, contemplando los intereses y protegiendo a los colonos. Fueron las acciones desplegadas por él las que permitieron que, cuando el FC llegó a tener los primeros \$2.000 en acciones, de inmediato la JCA les prestó \$40.000 destinados a facilitar créditos a los socios para semilla, para la compra de animales y otras necesidades parecidas.³²

³⁰ *Fondo Comunal. Cincuenta años de su vida*, op. cit., p. 45.

³¹ Sartelli, Eduardo, «Campo de batalla. Crisis agraria, tecnología y cooperativas en el agropampeano, 1910-1935», presentada en VI Jornadas Inter Escuelas Departamentos de Historia, La Pampa, 1997.

³² *Fondo Comunal. Cincuenta años de su vida*, op. cit., p. 53.

Por esta confusión entre la Administración de la JCA y el FC es que no se podía hablar de una libre elección de socios al FC, como bien lo deja planteado Isaac Kaplan cuando relata que todo colono que entrara a la Administración de la JCA salía de ella siendo ya socio del FC. No era cuestión de si el colono quería o no adherirse, ni si se debía solamente a que el administrador lo conquistara con su trato, sino que el colono necesariamente debía concurrir a él, puesto que era quien decidía acerca de todo y de todos.³³

Esta falta de límites se constituyó en un problema para la consolidación de espacios que ostentarían intereses en pugna, pues la situación llevó a que muchos de los colonos y la gran mayoría de los administradores sostuvieran muy convencidos que nada podía existir sin la supervisión y verificación de la JCA.

Según registran las actas del FC,³⁴ en el primer año de vida se realizaron dieciséis sesiones, en las cuales se trataron los problemas y preocupaciones de los integrantes: la compra de bolsas e hilo sisal, que fue la primera operación comercial; se elaboró el reglamento de préstamos en dinero efectivo, que se establecía a razón de dos pesos por hectárea, cuando el interesado hubiera sembrado quince hectáreas como mínimo, dejándose expresamente establecido –para fijar el concepto de moralidad administrativa y el sentido de incompatibilidad en el manejo de la cosa pública– que de este beneficio no podían gozar los miembros del C.D. Un aporte no menor fue la contribución que realizó la JCA para fortalecer el lanzamiento, otorgando un crédito de \$15.000 y dos vagones de trigo para semilla. También se abocaron a gestionar rebajas en los ferrocarriles para el transporte de cereales, con pocos resultados iniciales.

Un tema que concitó muchas energías fue la provisión de alimentos para que los productores de trigo tuvieran harinas para el consumo de sus familias todo el año. Al principio se estableció un depósito de dos pesos por bolsa, pago que sería completado al retirarlas, permitiéndoles una compra colectiva ventajosa en los molinos de la zona. Sin embargo, no solucionaba los problemas de fondo: contar

³³ Nace la cooperativa con 377 socios. En 1905 fueron 385. En 1906 fueron 436. En 1907 fueron 531. En 1908 fueron 589 socios, número que fue evolucionando hasta alcanzar a 732 socios en 1954., para el fin del período analizado por los responsable de realizar una puesta al día al cumplirse los cincuenta años del FC, p. 153.

³⁴ Actas del Fondo Comunal, Archivo y Museo de Villa Domínguez.

con reservas para los años en que las cosechas eran malas y que los ingresos por granja y ganadería cubrieran las necesidades de los colonos. Se implementó, entonces, un sistema de canje de trigo con los molinos.

La falta de semilla para la siembra próxima fue un tema constante en el FC. Se establecieron préstamos a los colonos que demostrasen que tenían no menos de treinta hectáreas ya preparadas para la siembra, además de solicitar la provisión de trigo a la JCA.

La rama más importante de las operaciones comerciales del FC fue hacerse cargo de la venta de cereales y otros granos a fin de poder defender mejor sus intereses³⁵, para cuyo fin se dictó el reglamento respectivo. La base del sistema era la venta conjunta o cooperativa dejando de lado toda estrategia especulativa basada en la acumulación esperando mejores precios, los que podían subir o descender según las reglas del mercado y que para competir no se disponía de una infraestructura mínima e indispensable. Los socios tenían la obligación de entregar el grano cosechado, y, para sortear a los comerciantes locales que fijaban las condiciones y los precios según sus propias conveniencias, se levantó la empresa cooperativa que se apropiaba de la plusvalía que quedaba retenida en la esfera del comercio. Con la figura del ingeniero Miguel Sajaroff –que convenció a los colonos de la necesidad de aunar esfuerzos–, se realizaron los trámites para la adquisición y la construcción de los galpones para guardar las bolsas de cereales junto a los rieles del ferrocarril y los trámites de venta directa a las grandes firmas comercializadoras. En 1906 se unieron 58 colonos de Leven, Sonnenfeld, Rosh Pina, Rachel y las Moscas, juntando 2.400 toneladas.³⁶

Un elemento singular fue la Comisión de Arbitrajes (Acta N° 12), organismo de enorme trascendencia en la vida social y moral, ya que estableció formas de convi-

³⁵ Esta resolución se aprobó en octubre de 1907, y empezó a ser efectiva desde 1908, continuando durante el tiempo de vida de la institución.

³⁶ Puede verse el significado capitalista de una cooperativa al observar cómo el FC negocia la venta de cereales. En la primera venta, en 1908, la negociación colectiva obtuvo 60 centavos más sobre el precio de plaza. Era el resultado de representar a 700 agricultores juntos. Todas las pequeñas triquiñuelas del acopiador (adulteración de pesas, calidad, etcétera) eran anuladas por la cooperativa. Al mismo tiempo, consiguieron imponer el sistema de venta «a fijar precio», que permitía negociarlo cuando el cereal se vendía y no antes de ser cosechado. En Eduardo Sartelli, «Campo de batalla. Crisis agraria, tecnología y cooperativas en el agropampeano, 1910-1935», op. cit., p. 16.

vencia ante la multiplicidad de pequeños inconvenientes que suscitaban enfrentamientos por razones muchas veces insignificantes: el daño ocasionado por los animales de uno en el sembrado del vecino, los reclamos por los turnos para el uso de las máquinas trilladoras, la trilla de parvas, la pérdida de animales, etcétera.

La función arbitral era vista como un complemento necesario para el cumplimiento de una vida armoniosa y basada en el bien común que ante conflictos, generalmente domésticos, se dirimieran con la intervención de amigables componedores, evitando de este modo que se llevaran estos pleitos ante la justicia, donde por regla general ambas partes solían salir perdiendo. La función arbitral tenía especialmente el objeto de predisponer los ánimos para una reconciliación, como corresponde a personas que por su ideal cooperativista desean que el hombre sea más comprensivo y esté orientado hacia las prácticas de solidaridad para con sus semejantes.

Las partes en litigio debían firmar una documentación de compromiso³⁷ y aceptar las bases del reglamento³⁸ para los arbitrajes. El incumplimiento de los veredic-

³⁷ «Declaración: Declaramos por la presente que de común acuerdo, voluntad y deliberadamente, sometemos las divergencias existentes entre nosotros para ser dirimidas por la Comisión Arbitral del Fondo Comunal. Declaramos asimismo conocer y aceptar el reglamento que rige los arbitrajes, el cual nos comprometemos a acatar en todas sus partes, como también el fallo que resultase, que aceptamos desde ya con carácter de inapelable», *Cincuenta años de acción cooperativa*, op. cit., p. 79.

³⁸ REGLAMENTO PARA LOS ARBITRAJES EN EL FONDO COMUNAL. 1) El socio que tuviera alguna divergencia con otros y deseara arreglarla por un arbitraje de amigables componedores en el Fondo Comunal deberá llenar una fórmula especial dirigida al secretario de la «Comisión Arbitral», pidiendo el arbitraje; 2) Antes de iniciar el estudio, la «Comisión Arbitral» hará firmar a ambas partes una declaración de que someten voluntariamente y deliberadamente sus divergencias al arbitraje, comprometiéndose a aceptar con carácter inapelable el fallo que resultare. También deberá leerse ante las partes el reglamento de los arbitrajes; 3) Además de la declaración de que habla el artículo anterior, la «Comisión Arbitral» hará firmar documentos que garanticen el estricto cumplimiento de su fallo; 4) Si en el curso del estudio del asunto sometido al arbitraje, algunas de las partes faltare el respeto a la Sociedad, a los árbitros o a la parte contraria, el presidente de la «Comisión Arbitral» la llamara al orden; en casi de repetirse esta conducta, el mismo presidente podrá dar por anulado el arbitraje; 5) El socio que negare u obligare a recurrir a los documentos firmados para cumplir el fallo, no tendrá derecho a pedir más arbitrajes en el Fondo Comunal ni ser llamado por otro con el mismo objeto; 6) Sin perjuicio de lo que establece el artículo anterior, la «Comisión Arbitral» podrá pedir del C.D. del Fondo Comunal la adopción de cualquier medida disciplinaria contra el socio que se negare o dificultare el cumplimiento del fallo; 7) Una vez fallado en un asunto, las partes, si así lo desean, podrán pedir copia autenticada del fallo. Los documentos firmados quedarán en poder de la «Comisión Arbitral» hasta que se haya dado cumplimiento al fallo respectivo; 8) Por cada arbitraje el Fondo Comunal percibirá la suma de 10 a 25\$ m/n de cada una de las partes. La «Comisión Arbitral» fijará en cada caso la suma a cobrarse, estando facultada para no cobrar nada en un asunto de menor cuantía o siendo pobres los litigantes. El dinero proveniente de los arbitrajes ingresará íntegramente al «Fondo de Propaganda». *Cincuenta años de acción cooperativa*, op. cit., p. 80.

tos o la negativa de algún socio a aceptar un arbitraje era motivo de sanción estatutaria que establecía hasta la expulsión. El trabajo de la Comisión Arbitral muchas veces demandó largas jornadas: a menudo los árbitros debían realizar viajes para comprobar los hechos denunciados en las audiencias, demandando gastos que eran cubiertos por la cooperativa entendidos como acciones naturales de la misma.

Prontamente apareció la necesidad de encontrar canales de comunicación entre los colonos, tanto entre los grupos y como con los pueblos. Los caminos eran huellas profundas o senderos imprecisos en un amplio territorio. Se estableció un sistema de información, una especie de informador mercantil con publicaciones de avisos abonados. Se publicaba en ellos la necesidad de comprar una vaca lechera, un repuesto para el arado de mancera, vender un ternero, etcétera.

Los objetivos iniciales se irán transformando lentamente para tornar al FC en una institución organizadora de la vida en la colonia. En las primeras sesiones se trataron los nuevos alcances: la asignación de subvenciones provisorias de ayuda a viudas y ancianos; la necesidad de contar con estrategias de formación para que los productores optimicen sus recursos; capacitación para el manejo de la economía a partir de conferencias a cargo de especialistas, así como una circulación de información concientizadora de los alcances del cooperativismo para lograr la adhesión y el compromiso de los socios y la obligación de intervenir en la prestación de servicios sanitarios a la comunidad, a partir de la asignación de fondos al Hospital Clara,³⁹ para cubrir su déficit permanente.

El FC fue una institución que transformó a los colonos en actores activos del desenvolvimiento social y económico de la región. El conocimiento integral del movimiento les dio a los socios la posibilidad de ejercer desde fuera o desde dentro un estricto control de las acciones emprendidas. Ser socio del FC era la

³⁹ En 1914 se fundó la Sociedad Sanitaria Israelita con el fin de sostener la atención sanitaria de las colonias a través del Hospital Clara, en un modesto hospital ubicado a 2.000 metros de la estación ferroviaria, luego denominado Hospital Dr. Noé Yarcho, primer hospital israelita de Sudamérica. Noé Yarcho fue el médico que organizó el primer equipo de salud mientras recorría en sulky casi toda la provincia curando enfermos. Se había recibido de médico en Rusia y especializado en Inglaterra. Para costearse los estudios daba clases de religión a las familias pudientes, siendo una de ellas la de los acaudalados comerciantes Sajaroff, cuya hija María fue su alumna y luego se convirtió en su esposa.

oportunidad para acceder a importantes beneficios económicos, pero también era la tabla de salvación en los momentos de penurias. Sin embargo, la pertenencia se constituía en un compromiso moral, donde deberes y obligaciones se conjugaban con derechos. La vigilancia de los socios sobre la actuación de sus dirigentes fue siempre muy severa, «en el Fondo Comunal no se concibe que un miembro del Directorio pueda pecar en lo más mínimo en su condición de socio».⁴⁰

Las asambleas fueron siempre numerosas y las críticas a la labor de los Consejos son cosas normales; se las considera muy saludables, pero no se escucha al socio que haya faltado a sus deberes para con la cooperativa; en las asambleas predomina el concepto de que no critica el que sabe, sino el que puede, es decir, el que tiene autoridad moral para ello y está acreditado como tal en su ficha de operaciones con la cooperativa.⁴¹

Esta institución fue un espacio donde el colono aprendió a defender sus intereses y también a escuchar e intercambiar opiniones. Un espacio de socialización, de contención y de ayuda para vivir la experiencia de colono agrícola en suelo argentino en el que los judíos «vinieron buscando el amparo del techo, del pan, de la ilusión bajo la solemne protección de la Cruz del Sur».⁴²

El FC se convirtió además en el anclaje que pudo detener el movimiento de emigración de los colonos, conjuntamente con la activa participación de quien era su presidente y administrador de la JCA, Adolfo Leibovich, quien reorganizó la colonia intentando poner fin a las múltiples dificultades que atravesaban sus habitantes. En primer lugar, se propuso terminar con la determinación obstinada del anterior administrador Lapiné, quien se había empeñado en organizar las primeras colonias con la asignación de lotes con una extensión de veinticinco a cincuenta hectáreas, según el modelo y estilo que había conocido en Rusia, sin tener en cuenta las necesidades y requerimientos para una explotación rural que

⁴⁰ *Fondo Comunal. Cincuenta años de su vida. (1904-1954)*, op. cit., p. 70.

⁴¹ *Ibíd.*

⁴² Fairman, Silvia C., *Mate y Samovar*, Buenos Aires, Lumen, 2000, p. 9.

brindase posibilidades de subsistencia. Así, debió reagrupar y reasignar los lotes, ahora de 150 hectáreas aproximadamente, «lo que se considera hasta hoy día como ‘tipo de chacra’ suficiente para que un colono, mediante su trabajo, pueda prosperar en ella».⁴³

Por otro lado, Leibovich fue el responsable de la renegociación de las deudas que los colonos habían adquirido con la empresa ante la Administración Central de la JCA en París. Las deudas acumuladas por los colonos eran imposibles de ser saldadas con el trabajo en la chacra, por lo que se imponía la necesidad de una reducción sustancial. Había que convencer a la JCA de rebajar lo adeudado y aceptar que si bien representaba una contracción de sus ingresos, era el único camino. Esta misión fue encarada personalmente por Leibovich, quien viajó a París para negociar con el presidente de la JCA, Narcisse Leven, y con los señores Sonnenfeld y Meyerson, representantes de la Administración Central, a los que debía demostrarles con argumentos convincentes que los colonos no podrían firmar un contrato aceptando pagar una deuda que acumularon a su pesar y que les sería imposible pagar. Contó con la ayuda del ex director de Buenos Aires, David Cazés, que se encontraba allí en calidad de asesor en los asuntos de Argentina, para coronar con éxito su misión. La JCA aceptó que se rebajara la deuda de los colonos «haciéndole una quita a todo aquello en lo que en ella había habido de superfluo e improductivo y colocando al colono en una situación financiera saneada y normal».⁴⁴

Estas acciones unidas a la creación del FC incidieron fuertemente en la detención del proceso de desplazamiento de los colonos, como lo demuestra el cuadro siguiente:

⁴³ Leibovich, Adolfo, *Apuntes Íntimos. 1870-1946*, Buenos Aires, Imprenta López, 1947, p. 72.

⁴⁴ Leibovich, Adolfo, op. cit., p. 75. En octubre de 1907 Leibovich tuvo que dejar la Administración de Colonia Clara, pues recibió la orden de hacerse cargo de las colonias de la JCA en Brasil.

Evolución de instalación de colonos en Colonia Clara

Años	Clara	Salieron
1895	569	20
1896	545	63
1897	494	100
1898	475	32
1899	459	17
1900	527	-
1901	557	-
1902	523	24
1903	515	8
1904	475	40
1905	516	-
1906	493	
1907	565	23
1908	650	-
1909	687	-
1910	696	-
1911	699	-
1912	743	-

Fuente: Fraternidad Agraria, *La historia de la Fraternidad Agraria*, nov., 1948.

Segunda etapa: Miguel Sajaroff presidente del Fondo Comunal. 1908-1917

Todos para uno y uno para todos.

Esta etapa comienza con cambios sustanciales. Un colono, Miguel Sajaroff, asumió la presidencia del Fondo Comunal e inauguró un ciclo de autoadministración, lo que generó fuertes desafíos a partir de intentar terminar con la tutela directa de

la JCA y, por ende, la asunción de la responsabilidades de afirmarse a partir de sus propias fuerzas, asumiendo los riesgos que podría representar la falta de concurrencia de la empresa colonizadora a la hora de solicitar créditos para afrontar los años de crisis, los que se habían conseguido con cierta facilidad en la etapa anterior porque el presidente era también el administrador de la JCA.⁴⁵

Esta separación tuvo su primera manifestación en la sede física del FC: se alquiló el edificio que se ocupaba en Collin a la JCA.

El desafío más importante, como institución defensora de los intereses de lo colonos, se presentó en este primer año de vida independiente a partir de una nueva propuesta para la firma de los nuevos contratos con la JCA: se trataba de un tercer modelo con cláusulas favorables a la empresa, que ponía a prueba la capacidad de resistencia de los asociados y los márgenes reales de negociación del FC.

Las modificaciones eran trascendentes. El colono ya no figuraba como comprador de su predio, sino como un simple «ocupante» –situación que no le permitiría obtener créditos en ninguna parte–. Además, según la misma cláusula, en caso de que no cumplierse cualquier punto, o no pagara la cuota anual a su debido tiempo,



⁴⁵ El informe del FC sobre el ejercicio 1907-1908 especifica la ayuda que recibió de la JCA en forma de créditos: en 1905-1906, \$40.000 sin intereses; en 1906-1907, \$60.000; y en 1908 \$75.000 con un interés del 4%.

⁴⁶ Seidel Zeigner, colono y maestro alberdino en Colonia Clara, recrea en su pequeño libro el efecto que creó esta palabra en los colonos, que los llevó a no firmar los nuevos contratos: «La palabra cuestionada era IPSO FACTO, puesta en letra cursiva en el texto del contrato: nadie pudo traducir la malhadada expresión latina y las conjeturas se multiplicaban: ‘Una trampa, en la que se nos quiere hacer caer’ decían unos. ‘Seremos desalojados como ratas al menor incumplimiento del contrato’, ‘si llegamos a firmar’ – sostenían otros– ‘Son mejores los contratos viejos’ argüían algunos y ‘hay que negarse a firmar mientras esa dichosa palabrita no sea retirada’... Y un verdadero movimiento de resistencia se propagó por todas las colonias de la zona. Con el correr de los días los ánimos fueron aquietándose. Alguien logró averiguar en Villaguay el significado de la ‘misteriosa’ palabra y el agitado mar volvió a adquirir su calma habitual. Por mucho tiempo la expresión Ipso facto quedó en el ambiente como una manifestación de duda entre los viejos inmigrantes, quienes no firmaban ningún documento ni convenio sin preguntar: ‘no contiene, por ahí, algún pequeño ipso facto?...’». En Zeigner, Seidel, *Carmel (la Hija del Coronel)*. *Recuerdos de Infancia*, op. cit., p. 41.

la JCA tenía derecho a declararlo anulado *ipso facto*⁴⁶ y recuperar la tierra, con todas las construcciones, plantaciones y otras mejoras, sin ninguna responsabilidad de devolver el importe de los pagos hechos, como tampoco reconocer ninguna indemnización al colono. Completaba los cercenamientos que el único árbitro entre situaciones de litigio sería la Dirección Central de la JCA en París, quitando de esta función a Alliance Israélite Universelle, como se había fijado en tiempos en que vivía el barón de Hirsch.⁴⁷

Esta propuesta fue el dispositivo que puso en el escenario, una vez más, que las condiciones eran impuestas por la empresa colonizadora, así como las limitadas formas de negociación y la restringida capacidad de resistencia de los colonos frente a un contrato leonino.

Cincuenta y seis colonos solicitaron la convocatoria a una asamblea para abordar este tema. Las discusiones fueron acaloradas –como la mayoría de las sesiones–, donde se pudieron escuchar las argumentaciones que sostenían la inconveniencia de la firma de este contrato debido a los alcances inaceptables de la propuesta, que no sólo comprometía el pago infinito de cuotas, lo cual se trasladaría hasta los hijos, sino que acarreaba la pérdida de las tierras, así como de las mejoras que los colonos habían hecho, no sólo para su valoración actual, pues ya triplicaba el precio original de la tierra. Todo había sido ganancias para una empresa que se alejaba cada vez más de los principios que guiaron al barón de Hirsch y que sólo podrían triunfar si se negaran todos juntos (terminando con las prácticas individuales de firmar cada uno por separado y en silencio).

La relación con la JCA se volvió cada vez más tensa. Las discrepancias eran variadas, pero dos episodios pueden ser representativos de las asimetrías entre estas dos instituciones: las penurias económicas de los colonos que los convertía

⁴⁷ En los primeros contratos de promesa de venta que se otorgó a los colonos, visados por el barón de Hirsch, decía: «Art. 10 – Toda diferencia que pudiere suscitar entre el colono y la Dirección local en Buenos Aires, en razón de la interpretación o ejecución del presente contrato, será sometida a juicio inapelable de un árbitro común y único. A este efecto las partes contratantes declaran de antemano aceptar en esta calidad una persona con domicilio en Buenos Aires, que será designada cada año por el Presidente de 'L'Alliance Israélite Universelle de París'. Archivo IWO y Archivo y Museo de Villa Domínguez.

⁴⁸ Es muy interesante observar el sumo cuidado con que los colonos se relacionan con la JCA. Solicitan al presidente de la Comisión Directiva que publique una nota desconociendo los dichos por un colono anónimo que ataca a la JCA y cuyo periódico lo escribe como «un prestigioso colono» o «caracterizado

en asiduos demandantes de préstamos a la JCA y el problema del acceso a la tierra para los hijos.⁴⁸

En una reunión del 3 de febrero de 1909 con Moss, director general de la JCA en Buenos Aires, el presidente del FC le solicitó que, debido al momento crítico que atravesaba la economía de la colonia, no cobrase intereses por los préstamos otorgados a los colonos, además de requerirle un crédito de un millón de pesos⁴⁹ a pagar en el término de diez años, demandas estas que fueron desoídas. Sin embargo, el administrador respondió sobre el tema de la colonización para los jóvenes, señalando que la idea del barón de Hirsch había sido colonizar únicamente a quienes habían sufrido persecuciones en Rusia. En cuanto a las necesidades de sus hijos, debían ocuparse de ello los mismos progenitores.⁵⁰ Ahora bien, si el problema era general, entendía el burócrata que los podría ayudar enviando una nota trasladando la inquietud recibida a la Administración Central de París. La Comisión Directiva denunciaba también lo injusto que era el trato con las viudas y con los colonos ancianos, a los cuales se amenazaba con quitarles el contrato de Promesa de Ventas y darles a cambio contratos de arrendamientos. También solicitaban que se debía aumentar la extensión de tierras, pues había agricultores que sólo poseían cincuenta hectáreas para su explotación y ello era a todas luces insuficiente. Los directores y administradores en Argentina respondían siempre: «sin París nada se puede hacer».⁵¹

Un acontecimiento menor desnudó estos enfrentamientos y la intransigencia de los administradores ante las demandas del FC. En el grupo Barón Guinzburg se suscitó un incidente entre el padre de un alumno y el maestro de la escuela. El FC citó a los dos a recurrir a un arbitraje para zanjar las diferencias, lo que era habitual y aceptado por los socios, pero el maestro se negó a concurrir. Dirigió su queja

israelita»: «Repudian todos los ataques injustos y sin fundamentos dirigidos a la J.C.A. aprovechan la oportunidad para manifestar á esta sociedad su sentimiento de respeto y gratitud por todo el bien que les hace sobre todo por haberlos sacado de la esclavitud rusa haciéndolos disfrutar de la libertad que la República Argentina brinda á todos los habitantes sin distinción de raza y religión y autoriza a su presidente para que dé publicación de la protesta». Acta N° 72, Asamblea General, 21 de febrero de 1909, p. 2-3.

⁴⁹ Frente al silencio del administrador, envía luego un memorándum en el que ya pedía solamente \$200.000 para semilla, \$300.000 para vacas lecheras y \$75.000 para inventario (50 años..., op. cit., p. 183).

⁵⁰ Acta N° 72, Asamblea General del FC, 21 de febrero de 1909, p. 1.

⁵¹ Acta N° 96, reunión del Consejo Directivo con la Asistencia del Señor D. Veneziani, Director General del la JCA, 13 de enero de 1910, p. 56.

a la JCA y esta le comunicó al FC que aquel maestro era su empleado y que por lo tanto no debía someterse a arbitrajes de la cooperativa.

Como respuesta, el ingeniero Sajaroff e Isaac Kaplan, presidente y secretario respectivamente del FC, publicaron una Carta Abierta⁵² en la que quedaron plasmadas las diferencias entre las dos instituciones:

declaramos solemnemente nuestro franco reconocimiento y respeto a la noble idea y fecunda actuación de la J.C.A, creadora y patrocinadora de nuestras instituciones comunales, pero con todo y eso nunca habíamos sancionado la investidura patriarcal que sus directores en ésta se quieren adjudicar con respecto a nuestra vida institucional, moralmente libre e independiente, ni tampoco jamás les hemos conferido las extrañas prerrogativas de darnos lecciones de urbanidad cuando tales no se piden [...] pero lo que nos preocupa mayormente y constituye una seria amenaza al desarrollo de nuestra sociabilidad, es que en este caso aislado, unido a una larga serie de otros análogos y llevados al terreno de principios generales, revela en el seno de la Dirección General los rasgos sintomáticos de morbosidad orgánica de sus conceptos y métodos de acción relativos a los colonos, colonias y sus instituciones en general [...] Siempre respetuosos de la personalidad de los señores directores, condenamos tan sólo el régimen atávico de la Dirección General, que imbuida de su muy arraigado espíritu de infalibilidad imaginaria y exclusivismo «à outrance», procede con frecuencia ciega e impulsivamente, sin preocuparse de observar ni analizar los efectos muchas veces estériles, contraproducentes y aun antisociales de sus actos.

La extensa Carta Abierta contiene un párrafo revelador que, escrito sin ánimos de ofender ni herir, sino tan sólo con el propósito de dejar constancia pública, describía lo que consideraban era la actuación de los administradores de la JCA en Argentina:

que reside en el organismo enfermizo de la Dirección General, que sin programa de acción bien definido, sin móviles de pujanza, sin iniciativas propias, sin sanas rela-

⁵² Carta Abierta, 20 de diciembre de 1911. Archivo Sajaroff, IWO.

ciones, ni el contacto mutuamente respetuoso con el ambiente en que actúa, hace gala de su completo aislamiento espiritual y feudalismo anacrónico.

Finalmente, expusieron su opinión sobre la torpeza de los procedimientos y múltiples funciones que asumían –más allá de la ya compleja actividad de patrocinar y promover la colonización e inmigración israelita–, vinculadas a la educación laica y religiosa de los niños y, más aún, pretendiendo incidir en la moralidad pública de las colonias con métodos y formas anticuadas y adversas a los principios altamente humanitarios de la JCA, que resentían las relaciones entre ellos:

constituyéndose siempre en jueces únicos e inapelables de nuestras iniciativas, esperanzas, aspiraciones y en general en todo lo bueno o malo que pueda revelar nuestra vida comunal en su conjunto.

La tirantez duró algunos meses.⁵³ Sajaroff continuó denunciando con firmeza «el intolerable desequilibrio social en las relaciones con la Dirección general con las colonias y sus instituciones», pero ello no obturaba el reconocimiento y el respeto que sentían por la labor de colonización realizada por la JCA, y que estos conflictos respondían «a que la acción no es accidental ni personal sino que sociológicamente bien natural e inevitable en las etapas del desarrollo normal y diferenciación de nuestras colectividades».⁵⁴

Las fuerzas de Miguel Sajaroff estuvieron puestas al servicio de la causa para enseñar el significado y sentido del cooperativismo y asentar el concepto de solidaridad y esfuerzo propio. El ideario cooperativo explicado por Sajaroff consistía en poner en contacto a los productores con los consumidores, quitándose el peso de los intermediarios. El proyecto que hermanaba a productores y consumidores debía extenderse no sólo dentro de las fronteras del país, sino del mundo, en naves cooperativas que, al regresar al país, traerían en trueque los productos e implementos que las instituciones solidarias de otras latitudes elaborasen y crearan. De

⁵³ El problema se solucionó cuando los padres de los niños que concurrían a la escuela del grupo Barón Guinzburg decidieron no enviarlos, ante lo cual la JCA resolvió el traslado del maestro a otro establecimiento educativo.

⁵⁴ Aclarando. Carta de Miguel Sajaroff (50 años..., op. cit., p. 189).

este modo, las personas se unirían bajo la bandera del cooperativismo, que es *la justicia e igualdad para todos*.

Sajaroff sabía que había que comenzar a dar otros pasos para la defensa conjunta a través de una federación de las cooperativas judías. El proyecto fue presentado por primera vez en la sesión del 14 de junio de 1910 al consejo directivo del FC, donde explicó la necesidad de unir las asociaciones de las colonias de la JCA. Doce delegados se reunieron luego en Buenos Aires, el 14 de noviembre de 1910, dando nacimiento a la Confederación Agrícola Argentina Israelita.

No era esa una tarea fácil: había que preparar el proyecto de estatuto y ni siquiera teníamos a quien consultar. Sajaroff se dedicaba en cuerpo y alma a esa iniciativa. Preparaba borradores, comparábamos, reformábamos, tratábamos de profundizar, para lograr una idea clara nosotros mismos, y poder así llevar al congreso una cosa hecha y defendible, pues sabíamos que para convencer a otros debe estar primero convencido uno mismo, sobre todo cuando se trata de ideas nuevas.⁵⁵

En 1911 se realizó un segundo congreso en Buenos Aires y el tercero en Rivera, colonia Barón Hirsch, en 1912.

Sajaroff estaba en la gloria. El ya veía la masa agraria del país organizada. Los países limítrofes lo iban a imitar, luego... y luego... veíamos una larga cadena de cooperativas uniendo el continente. Algo glorioso.⁵⁶

La orientación estaba establecida y penetró fuertemente el espíritu de los asociados al FC. Se organizaron cursos nocturnos para adultos y para la juventud; se asumió la administración del molino de La Capilla con el objeto de tener pan del trigo propio; se propuso gestionar recursos ante la JCA para socorrer a los inmigrantes pobres, asignando para ello el monto del interés obtenido en el ejerci-

⁵⁵ En Kaplan, Isaac, *Anécdotas, cartas y discursos de Don Miguel Sajaroff*, Buenos Aires, Círculo de Estudios cooperativistas de Buenos Aires, 1965, p. 26.

⁵⁶ *Ibíd.*

cio 1908-1909; se realizaron remates-ferias en Domínguez, para vender animales sin intermediarios. Al finalizar el primer año de la gestión de Sajaroff, se señalaba con orgullo la ampliación de los alcances del FC al recibir la adhesión de las colonias de San Salvador, General Campos y San Antonio.

El crecimiento del cooperativismo incidió positivamente en la economía doméstica de los colonos. En el ámbito de la compra de maquinaria, nuevamente una porción de plusvalía podía ser recapturada si se actuaba como un solo gran capital. Las casas mayoristas de implementos agrícolas tenían sus agentes exclusivos, que en los convenios se quedaban con una bonificación del 30 al 40% sobre el total de las ventas. El FC hizo valer su peso y consiguió «suprimir intermediarios y ahorrar para el colono el porcentaje de los agentes».⁵⁷

Veamos otra anécdota contada por Kaplan: en 1910 los chacareros consiguieron comprar ventajosamente setenta espigadoras por el solo hecho de presentarse cooperativamente, a pesar de confesar que la caja cooperativa carecía de capital. La compra se hacía en Buenos Aires a la casa «A. C.» y la respuesta del gerente no podía ser más ejemplificadora: «Ustedes tienen crédito ilimitado en nuestra casa». No era para menos: en la temporada 1911-1912, Colonia Clara había sembrado 60.000 hectáreas de trigo, lino y avena y comprado cooperativamente 500.000 bolsas y 3.000 ovillos de hilo sisal. Este «capitalista colectivo» tiene la misma fuerza, a la hora de negociar, que uno solo capaz de sembrar semejante espacio. Es más: ese año la cosecha se perdió por lluvias. Nadie pudo pagar a la cooperativa y esta quedó endeudada con dieciocho acreedores. Kaplan viajó a Buenos Aires y discutió con todos, especialmente con el dueño de la fábrica de bolsas. Había problemas, los documentos estaban por vencer, pero, una vez más, nuestro capitalista colectivo obtuvo lo que quería: la renovación de los pagarés del FC en sus propios términos.⁵⁸

El FC adquirió alambres por vagones y en grandes cantidades, al igual que maquinarias y otros implementos para el trabajo. Las chacras fueron deslindadas y alambradas. Se repartieron entre los asociados semillas, bolsas e hilos. Se repara-

⁵⁷ Kaplan, Isaac, *Recuerdos de un agrario cooperativista. 1895-1925*, Buenos Aires, Círculo de Estudios Cooperativistas de Buenos Aires, 1969.

⁵⁸ *Ibíd.* Citado también por Sartelli, Eduardo, *op. cit.*, p. 17.

ron los caminos, la juventud fundó bibliotecas, se preparó la publicación del *El Colono Israelita Argentino*,⁵⁹ adquiriéndose una imprenta propia.

La invasión de langosta

La producción agrícola recibía fuertes quebrantos. Una intensa sequía hizo que se perdieran casi íntegramente las cosechas, decayó la producción láctea y en el ciclo siguiente, 1909-1910, la producción se perdió en un 70% por las heladas y la langosta; el ganado padeció epidemias que mermaron fuertemente los stocks; el grupo Rachel devolvió la trilladora que le había suministrado el FC debido a que carecía de medios para pagarla. En el ciclo 1910-1911 la langosta volvió a destruir un 70% de la cosecha. Los colonos sólo obtenían su magro pan de la producción láctea.

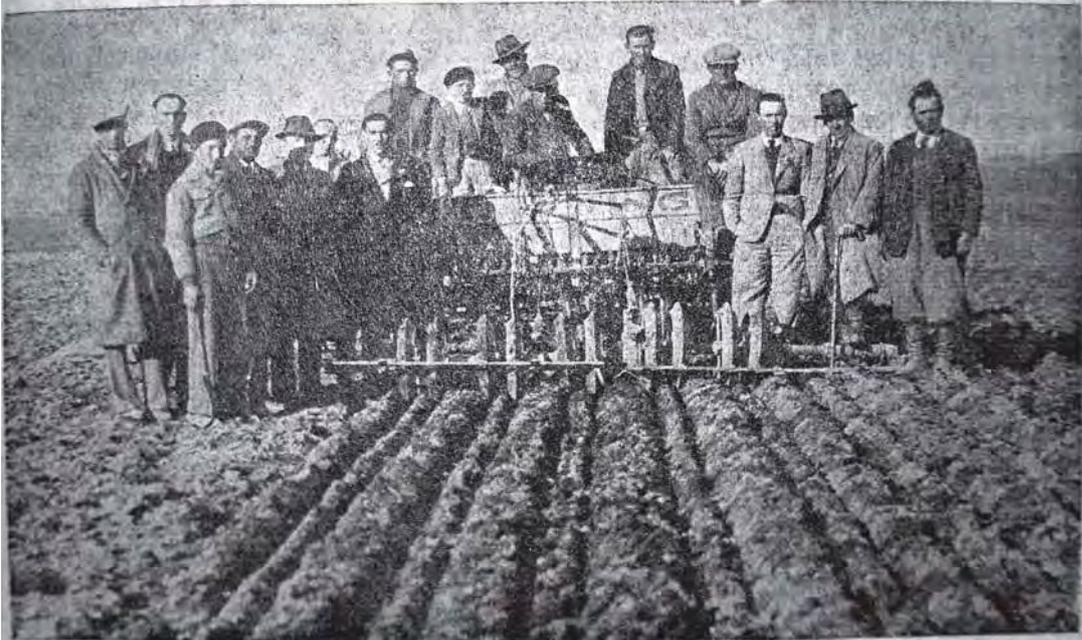
En 1911 redoblaron sus esfuerzos sembrando 50.000 hectáreas en lugar de las 14.000 del año anterior. Si bien los rindes no fueron los esperados porque las lluvias malograron las cosechas, se puede observar el impacto diferenciado en la producción: con los 450.000 pobladores de toda la provincia de Entre Ríos se sembraron ese año 495.000 hectáreas (225.000 con trigo y 190.000 con lino). De esa superficie, 50.000 hectáreas fueron cultivadas por 732 colonos, socios del Fondo Comunal.⁶⁰

Un dato significativo se puede observar en el interior de la experiencia: la incipiente segmentación que se producía entre los agricultores, según el informe de la Comisión Revisadora de Cuentas, encargada de resguardar los aportes al FC. El señor Kostianovsky, como miembro de la mencionada comisión, informaba:

⁵⁹ En la reunión del 11 de octubre de 1909 se comunica a los asociados que conjuntamente con la Cooperativa de Lucienville se editará *El colono Israelita Argentino*, publicación semanal, con la redacción de I. D. Fingerman y B. Bendersky, con una remuneración mensual de \$75 y \$50 respectivamente, y en el que colaborará un cuerpo de redacción integrado por Halperin, Papiermaister y el doctor Yarcho. En septiembre de 1912 dejó de aparecer debido a los problemas económicos que atravesaba la colonia –y, por ende, el FC–, que se quedó sin un órgano de difusión hasta que en 1917 se publica *El Colono Cooperador*.

⁶⁰ *Fondo Comunal. Cincuenta años de su vida. (1904-1954)*, op. cit., p. 98.

קאלאניע נארסיס לעווען



דער נייער סיסטעם פון זייען "סעמי - ליסטער", וואס ווערט פראקטיצירט אונטער דער אָנפירונג פֿון
- אנדאָנאָס ה' קאַבעלי.

la comisión ha revisado las cuentas atrasadas de todos los miembros y les han dividido en 3 categorías, pertenecen a la primera los que pueden pagar íntegro sus deudas; a la segunda los que pueden pagar parte de su deuda y a la tercera los que no pueden pagar nada y merecen consideración.⁶¹

Esta estratificación social irá acompañada de una serie de beneficios, que redundarán diferencialmente para aquellos que contaron con mayores y mejores oportunidades para la acumulación⁶². La cercanía a los administradores locales les aseguraba contar las mejores chacras, no sólo con mayor extensión, sino ventajosamente ubicadas y con mejores tierras. Las relaciones cordiales con la burocracia local les brindaban oportunidades, como por ejemplo con el sistema de «trasferencias» con el que se pretendió que las tierras impagas quedaran en manos de los colonos más pudientes, quedando a cargo de la JCA la supervisión de esta prerrogativa. De modo que surgen dos grupos diferenciados; uno de ellos favorable a las propuestas de desalojo promovidas por la JCA ya que se beneficiaban con estas medidas y otro representado por los colonos que no poseían tierras sino tan solo la promesa de venta. Estos grupos reflejan sus tensiones dentro del F.C., en el que tendrá mayor gravitación el grupo que representa a los más perjudicados por la política de la empresa colonizadora.

Durante los años de crisis los acreedores del FC fueron tolerantes y esperaron confiados el cobro de sus créditos.⁶³

⁶¹ Acta N° 105, Comisión Directiva del FC, mayo de 1910, p. 78. Se resuelve demandar a diez socios de la primera categoría.

⁶² En los *Recuerdos de Infancia* Seidel Zeigner describe estas diferencias sociales: «No lejos de allí, en la loma de una típica cuchilla entrerriana, estaba ubicada la chacra de don I..., con su casa algo distinta de la generalidad de las viviendas de los colonos, rodeada de árboles y jardín. Es que don I..., hombre culto e inteligente, pertenecía a un grupo de personas que gozaban del favor o la simpatía de los funcionarios de la Empresa y consiguientemente del privilegio de contar con chacras de mayor extensión, ventajosamente ubicadas y alambradas en su perímetro, como también de haber sido provistas de mejores herramientas y animales. Se trataba de un reducido grupo de familias que dentro del nivel general de las colonias israelitas podría calificarse de «pequeña aristocracia». Un ambiente de exquisita cultura reinaba en el hogar de don I...; allí se alternaban las rudas labores de la chacra y la granja con la lectura, la música y otras expansiones espirituales.» En Zeigner, Seidel, *Carmel (la Hija del Coronel)*. *Recuerdos de Infancia*, op. cit., p.47.

⁶³ Las demandas por el cobro de deudas son múltiples. Estas notas de reclamo están guardadas en el Archivo de Miguel Sajaroff. Elegimos algunas de ellas como muestra de las demandas y del peso de la figura de Sajaroff como garantía de pagos: «Por la presente nos permitimos dirigirnos a Ud. particularmente imponiéndolo de lo que ocurre con los vencimientos del Fondo Comunal de la Colonia Clara [...]

Dos notas distintivas en este sentido: los quebrantos económicos de los colonos estaban sostenidos por el prestigio del FC y por la fuerza de un líder que procedía a efectuar recortes en los préstamos. Sin embargo, hacía esfuerzos denodados por conseguir recursos para otorgarlos para el levantamiento de las cosechas, las que se perdían por excesos de lluvias, como nuevamente ocurrió en el ciclo 1912-1913. Los desánimos en los colonos hacían que algunos se retiraran y pusieran trabas para canjear trigo por harina, ya que no concebían la propuesta de que debían guardarse parte del trigo para canjearlo por harina y semillas cuando, sin dudas, las deudas eran tan importantes.⁶⁴

A pesar de la crisis sostenida, se ofreció a la JCA un aumento en la contribución anual para las escuelas de la colonia, con el objetivo de que la empresa no las entregara a la Administración provincial; se resolvió cubrir la deuda del hospital, que ya había adquirido autonomía; se decidió trasladar la oficina de La Capilla a Villa Domínguez y aplicar un 10% de los excedentes anuales para apoyar las bibliotecas de la colonia.

Isaac Kaplan, gerente del FC y un hombre de infatigable compromiso y trabajo por el mantenimiento de la institución, escribía a Samuel I. Hurvitz, colono

Hoy hemos cobrado \$2.000 a cuenta de los importes vencidos [...] (resta un saldo \$2.044,78). A estar a lo que Ud., nos ha prometido después de la última renovación que fue concedida en atención especial a Ud. personalmente, que los vencimientos serían pagados puntualmente, nos permitimos suponer de que Ud. no se halle enterado en falta de cumplimiento de un todo, y por ello es que le damos este aviso rogándole quiera interponer su influencia para que a la mayor brevedad posible sea cubierto este saldo con más los intereses por el atraso». En Carta de Hasenclever & C^o, del 2 de junio de 1913, a Miguel Sajaroff, Archivo Sajaroff, Doc. 87, Archivo IWO.

«Muy señor mío: Fondo Comunal: Como le ha de ser perfectamente conocido, la Sociedad, después de todas las liquidaciones aún esta en descubierto con la casa en \$2474,35. Lamentablemente ya pasan meses y me es imposible obtener este saldo y la correspondencia lenta y cansadora con la Administración actual lógicamente principia molestar».

«Es comprensible cuando se toma en cuenta que las personas que han intervenido en el negocio y base de cuyas gestiones y peso moral se ha ligado todo, y que fueron Ud. y el Sr. Sajaroff, que yo me dirija Ud. y espero que no dejar de hacer uso de su influencia, como también transmití mi pedido al Sr. Sajaroff a fin de dar solución rápida y la que corresponde con el saldo».

«En repetidas veces, tanto Ud. como el Sr. Sajaroff me han asegurado y garantizado que para fines de abril todo será pago a la casa y no habrá de que pensar». «Como ve lamentablemente no es así y si bien no esta en tela de juicio la seguridad del crédito, me es completamente incómodo ante mis superiores tener que reunir a combinaciones para otra cosecha y prorroga del pago, tanto peor efecto hace esto, cuando se trata relativamente de un importe chico y los mismos intereses de la Sociedad inducen a cancelar esta cuenta desde ya». En Carta del Administrador de Luis Dreyfus & cie a David Horovitz, Archivo Sajaroff, Doc. 91, Archivo IWO.

⁶⁴ *Fondo Comunal. Cincuenta años de su vida. (1904-1954)*, op. cit., p. 100.

de Lucienville, una carta que desnuda las peripecias y los esfuerzos inculdicables:

Antes que nada, seguramente, querrá usted saber qué tal anda –o no anda– el Fondo Comunal. Sí, amigo mío; no anda, se bambolea, y se invierte toda la energía para que, bamboleándose, no pierda el equilibrio. Es bastante difícil evitarlo, puesto que hay varios señores generosos que tratan de empujarla para que caiga lo más pronto posible. Sin embargo, creo que superaremos todas las dificultades.

Fueron los años 1912 hasta 1916 muy difíciles, por razones de índole climática en la región, pero también debido al impacto de la crisis general que afectó al país.

En el orden interno, el FC procedió a reajustar las áreas de incumbencias y a desempeñarse de manera más eficiente: separó el hospital, la biblioteca, algunas obras de beneficencia y emancipó la sucursal de San Antonio y la de Santa Isabel, las que se transformaron en La Unión Cooperativa Agrícola y Cooperativa Agrícola Santa Isabel, respectivamente. Impulsó la diversificación de la producción con la siembra de trigo tipo húngaro, lino San Martín y maíz amargo, y se logró también que sus socios obtuvieran los primeros préstamos del Banco de la Nación.

Contactos políticos

Los hombres que tenían a cargo la dirección del FC, si bien desconfiaban de la política partidaria y otros abiertamente la rechazaban, sabían que debían contar con la ayuda de los poderes públicos provinciales para el desarrollo de la vida económica y social de la institución y de la colonia. Ante las visitas a la región, era importante enviar delegados a los efectos de tener visibilidad, tal como lo expresa la siguiente carta que envía Isaac Kaplan a Sajaroff:



Hospital de Villa Dominguez





Hoy llegará a Villaguay en gira de propaganda el ex Ministro Dr. Teureyro con su comitiva, según hablé ayer con Señor L. Sidi conviene que vayan unas 2 personas mañana martes a Villaguay para saludarle. Por la situación de la colonia y la política nuestra conviene mucho de hacer este paso para entrar en relaciones amistosas con la gente influyente, ahora quien es la persona apta para tal misión es Ud., y no hay otro Señor Sajaroff le ruego yo en nombre del F.C para que acepte Ud. tal misión que tal vez

con el tiempo podrá dar sus beneficios para la colonia. Sé que Ud. no es muy partidario de estas cosas pero sé también que Ud. ha hecho muchos sacrificios para la colonia y hará muchos más todavía y espero que Ud. lo aceptará.

A mi parecer sería bien que lo acompañara el Dr. Volcovich, persona con título y de representación.⁶⁵

Tercera etapa: Afianzamiento del Fondo Comunal. 1917-1930

Las corrientes internas

Esta etapa comienza con un acontecimiento que marcará el inicio de una serie de planteamientos que atravesarán la vida política en la colonia: la emergencia de dos posturas diferentes, un ala conservadora y otra reformista, para encarar los problemas de la experiencia colonizadora. La primera, formada por la vieja generación, los fundadores del FC, defensores a ultranza de que la política partidaria era perjudicial para el buen desarrollo de la institución y que la militancia de algu-



⁶⁵ Carta de Isaac Kaplan dirigida a M. Sajaroff, Est. Domínguez, 2 de marzo de 1914. Archivo Sajaroff, doc. 53, Archivo IWO.

nos de sus socios podía comprometer la institución y, aun más, a toda la colectividad judía, se manifestaban generalmente con un espíritu conciliador hacia la JCA, postura que se enfrentaba casi con intolerancia a personas que detentaban constancia y espíritu de lucha, tales como Marcos Wortman,⁶⁶ Miguel Kipen, Adolfo Rubinstein y sus más jóvenes seguidores, como David Merener, todos afiliados al Partido Socialistas, que eran, además, observadores con profun-

⁶⁶ Nos detendremos en el análisis de la personalidad de Marcos Wortman, notoriamente el más combativo dirigente de aquel entonces. Alumno y discípulo dilecto de Kipen, dueño de una vasta cultura adquirida en los salones de las bibliotecas o en sus contactos cotidianos con las familias más cultas de la colonia, como los Chertcoff. El modo más sencillo de entender su pensamiento es seguir el hilo de su discurso, ya en las asambleas, ya desde la tribuna cooperativa, o desde las páginas de *El campo*, su propio periódico, publicado en Villa Domínguez entre los años 1927-1931. Allí aparece con meridiana claridad su pensamiento, y por la cantidad de adhesiones y cartas recibidas puede medirse, además, la proyección de su personalidad sobre la masa agraria, y lo acertado de su accionar: «Nuestro país necesita aumentar su población, pero necesita aumentar la población rural, y no la población urbana. En las ciudades grandes y chicas, sobra población que permanece ociosa y gravita en perjuicio de la clase trabajadora al provocar la rebaja de los salarios y el empeoramiento de las condiciones de trabajo. Si no se aborda con energía y con clara visión política u social la solución de nuestro fundamental problema agrario, el progreso argentino seguirá, como hasta la fecha, siendo precario...». El joven y activo director de *El campo* viajaba de continuo por las colonias, recogiendo *in situ* las opiniones y problemas de los agrarios, en especial de los grupos juveniles, que eran sus fieles seguidores. Las páginas de su periódico reflejaban estas tareas, contribuyendo a plasmar lo que Wortman llamaba el despertar de las fuerzas juveniles. La agremiación, uno de sus más caros anhelos, se concreta por la doble vía institucional en la que todos estos hombres múltiples se movieron, la del ámbito estrictamente colonizador, concretada en la Fraternidad Agraria, Cooperativa de Cooperativas, la OJA –Organización Juvenil Agraria– y el Fomento Agrario Israelita Argentino, mientras que, por el lado oficial, fundaron la Federación Entrerriana de Cooperativas Agrícolas, luego Federación Entrerriana de Cooperativas –FEDECO– y participaron de la fundación de la Asociación de Cooperativas Argentinas –ACA–, aunando ideas, criterios y acciones en pro del mejoramiento de la situación de los agrarios. Una de sus mejores intervenciones, que lo muestra en su momento más brillante, es el discurso que por invitación de la mesa directiva pronunciara en el acto de apertura del Primer Congreso Nacional de Cooperativas Agrícolas, Capital Federal, 19 al 22 de marzo de 1932. Representó en aquel momento al Fondo Comunal y estuvo acompañado en la ocasión por Miguel Kipen, David M. Merener, Isaac Kaplán y Aarón Dorfman, vertiendo, entre otros, los siguientes conceptos: «Tan honda es la crisis que atravesamos, tan complejos y diversos son los factores que la determinan, tantos son los intereses que ella afecta, que hasta los hombres más optimistas han terminado por perder la esperanza de una posible solución. Corresponderá una vez más a los agricultores organizados el honor de infundir nuevas esperanzas a la Nación. El hecho de que este Congreso se celebre en medio de la crisis espantosa en que se debate todo el país en general y los agricultores en particular, el hecho mismo de que hayan concurrido aquí representa en forma clara el espíritu de trabajo que anima a los productores de la tierra. No venimos aquí para confesarnos derrotados, no venimos tampoco a implorar misericordia, venimos, sí, para buscar ante todo y sobre todo, dentro de nuestros propios medios, en la acción solidaria, las medidas para poder solucionar nuestros problemas, que no son nuestros, sino de todo el país, venimos a buscar el apoyo de los poderes públicos, no para defender lo que es nuestro, sino lo que es patrimonio y orgullo del país, la agricultura...». En Celia Gladys López, «Liderazgos Europeos en el Cooperativismo Agrario Argentino-El Caso Entrerriano», XI Congreso de Historia Agraria, Aguilar de Campoo, 15 de junio de 2005, Seminario de Historia Agraria, SEHA, Departamento de Historia e Instituciones Económicas y Economía Aplicada, Universidad de Valladolid. Disponible en http://www.seha.info/pdfs/ii_asociacionismo/II-gladyslopez.pdf.

da simpatía de las transformaciones que la revolución de 1917 había provocado en Rusia.⁶⁷ Los representantes de las dos tendencias antagónicas tenían activa participación en el FC, donde desarrollaban una ferviente actividad buscando lograr el apoyo y la adhesión de los colonos.

Los ecos del congreso de las colonias judías celebrado en Buenos Aires en 1916, reunido por iniciativa del FC, al que concurren delegados de casi todas las colonias de la JCA en el país, marcaban el clima de enfrentamiento y de malestar con la empresa que había procedido a desalojar a colonos y a reducir los predios a otros –lo que significaba también la antesala de la expulsión–, y actuaban como el telón de fondo en las sesiones de la comisión directiva.

Las conclusiones del congreso se traducían en los siguientes reclamos: 1) si un colono quisiera pagar su chacra con antelación al contrato, la JCA debe aceptarlo; 2) al saldar el colono la cuenta con antelación –total o parcialmente–, la JCA deberá descontar los intereses respectivos; y 3) el colono que quiera o deba abandonar sus tierras, podrá transferirlas a otro de manera de obtener de él una compensación por las mejoras que hubiere efectuado.⁶⁸

Las primeras discrepancias en el plano interno aparecieron en 1917, cuando se realizó en La Capilla un acto en homenaje a la acción desplegada por Miguel Sajaroff al frente del FC y se propuso otorgarle una recompensa pecuniaria por su tarea como presidente, la que fue rechazada categóricamente por el homenajeado. Este hecho loable del líder puso de manifiesto la emergencia de importantes diferencias, ya que algunos de los colonos sostuvieron que de este modo solamente los socios de posición económica holgada podrían ocupar ese puesto, pues hacerse cargo del mismo requería abandonar la chacra, contratar un peón que lo reemplazara y, por que su-

⁶⁷ Un folleto convoca a una reunión que se hizo en el club social Barón de Hirsch el 2 de abril de 1917. Se lee en el texto: «Interpretando un verdadero y justificado anhelo popular, la Comisión Directiva del Club en su última reunión resolvió festejar, mediante un acto público el triunfo de la Revolución Rusa, y exteriorizar su adhesión a ese movimiento trascendental que marca un paso gigantesco por el camino de la redención humana. En consecuencia queda invitado el pueblo a concurrir a este acto que se llevará a cabo el miércoles 2 de corriente a las 2 p.m. en nuestro local. Abrirá el acto el Sr. Marcos Wortman, luego el Sr. Miguel Kipen dará una conferencias sobre el alcance político, económico y social de la revolución». En Caja JCA, Archivo IWO, 1005/440.

⁶⁸ Estas exigencias de los congresistas fueron con el tiempo, y luego de duros enfrentamientos, aceptadas por la empresa, luego de una serie de juicios que demostraban la pertinencia de las demandas según la legislación argentina.

puesto, que fuera remunerado. Este acontecimiento, que puede ser considerado menor, estaba poniendo de relieve que la experiencia colonizadora estaba generando una segmentación de clase entre aquellos chacareros que poseían mejores condiciones para la acumulación de capital y otro sector cuya capacidad era más limitada, cuyos niveles de ingresos lo ubicaban por debajo del nivel de subsistencia.

Marcos Wortman, joven brillante y combativo, entrará en escena solicitando mayor apertura en la toma de decisiones, permitiendo también la participación de los jóvenes,⁶⁹ la necesidad de encarar con energía la relación contractual y de dependencia con la empresa colonizadora, así como también consentir la posibilidad del ingreso de la política partidaria en la cooperativa.

La agenda: cómo enfrentar los desalojos y los alcances de las transferencias de tierras

Los problemas eran complejos y serios y se discutían en un clima muy tenso. El tema de los desalojos de colonos mantenía en alerta la atención de los socios.

En la asamblea del 11 de septiembre de 1917, veinte grupos de la colonia enviaron delegados para abordar este tema: había una lista de cuarenta colonos expuestos al desalojo, a quienes la JCA les había otorgado un plazo de diez días para desocupar la chacra. Los asambleístas sostenían que los desalojos afectaban generalmente a los colonos pobres, que las transferencias⁷⁰ sólo en muy po-

⁶⁹ En la reforma al estatuto del FC que se realizó en 1927 se puso de manifiesto, en los largos debates, la posible incorporación de los jóvenes hijos de colonos y de las esposas como socios de la misma. Las posturas entre las dos tendencias fueron bien diferenciadas, una que pretendía que existiese una sola categoría de socios con deberes y obligaciones para obtener sus derechos a usufructuar de los beneficios de la institución y la otra que propiciaba la apertura a nuevos socios, ampliando el espacio de formación y educación en las prácticas cooperativistas que redundaría en la consolidación de la institución. Ver Actas N° 465 a 468, del 16 de junio a 31 de julio de 1927.

⁷⁰ Las transferencias fueron reglamentadas por la JCA, donde se establecía: 1) el colono debe pagar toda su deuda a la JCA; 2) el socio o la persona a quien transfiere debe ser persona trabajadora, dispuesta a dedicarse a las tareas del campo y a trabajar por sí misma la tierra, pues no se puede tomar por socio o transferir el campo a quien quiera especular con él; 3) se permite aceptar como socio, o transferir el campo, al hijo o yerno de otro colono, siempre que esto no incida en el trabajo de las tierras de este último; 4) el reglamento no debe ser empleado como recurso para que unos pocos posean muchas chacras y que los colonos más ricos exploten a los más pobres; 5) cada pedido debe ser presentado a la Dirección, previo estudio de la Administración local, provisto de todos los datos necesarios.

cos casos representaban una solución y que se debía solicitar a la JCA que dejara cincuenta hectáreas de tierras favorables para los ancianos y aquellos que no podían trabajar la tierra con sus propias manos. Las posibilidades de maniobras del FC eran, según el grupo de opinión conservador, muy limitadas. Se designó una comisión para analizar este punto que estuvo integrada por M. Wortman, M. Kostianovsky, M. Lieberman, M. Matusevich y A. Gleser, y prontamente las discrepancias emergieron entre las dos posturas: Miguel Sajaroff, que proponía esperar hasta después de la cosecha para adoptar medidas contra la JCA, y una actitud más combativa encarnada por Wortman, que no ahorraba críticas contra Sajaroff y la Comisión Directiva que imponían, por mayoría, sus criterios.

A la fogosidad de Wortman se contraponía un criterio moderado pero que conseguía algunas prerrogativas: que el FC tendría derecho a intervenir en la elección de nuevos candidatos para la colonización;⁷¹ que las transferencias pudieran hacerse a los hijos de los colonos; que los desalojos sólo podrían efectuarse con quienes ni vivían en las chacras o las subalquilaban; y que la JCA se hiciera cargo de las deudas que los socios y ex socios mantenían con el FC.⁷²

En este período, los vínculos institucionales se ampliaron a partir de los contactos con la Administración provincial y nacional. Fue un acontecimiento la llegada del gobernador de la provincia de Entre Ríos, Miguel Laurencena, junto a su ministro de Gobierno, Antonio Sagarna, en visita a las colonias Lucienville y Clara⁷³ en noviembre de 1917, quienes señalaban que el objetivo del viaje era para conocer «directamente y en sus variados aspectos, este fenómeno económico, religioso, político, educacional y social argentino y particularmente entrerriano: la colonización israelita».⁷⁴

⁷¹ La propuesta de Sajaroff, que fue bien recibida por la JCA, establecía que «Los colonos que quieran transferir sus chacras las entregarán a sus cooperativas, y éstas deberán buscar el candidato y los recursos económicos».

⁷² En 1919, la JCA se hace cargo del 57% de las deudas antiguas de los socios y del 50% de las de los ex socios (50 años..., op. cit., p. 198).

⁷³ «Se preparó una recepción popular, pero Sajaroff no concurrió al acto. Esto llamó la atención de las visitas, que se sintieron un poco molestas. Repetidas veces me preguntaron la razón y yo no sabía dar una respuesta razonable. Al día siguiente le pregunté el motivo de su ausencia, que todos habían considerado una falta de tacto. Me dijo: –Yo también lo considero así. Pero qué quiere, yo no me presto para estas ceremonias. Sé que he faltado a la etiqueta, a la hospitalidad, pero es un defecto mío que no puedo vencer.» En Kaplan, Isaac, *Anécdotas, cartas y discursos de Don Miguel Sajaroff*, op. cit., 1965.

⁷⁴ *Fondo Comunal. Cincuenta años de su vida. (1904-1954)*, op. cit., p. 110.

La comunicación del ejecutivo provincial sobre su política para afianzar el trabajo de la Federación Entrerriana de Cooperativa generó mucho impacto, la que tendría como misión negociar con el Banco de la Nación Argentina la asignación de créditos para sus asociados, en tanto se otorgarían tres becas de estudios para jóvenes que se capacitaran para desempeñarse como gerentes de cooperativas.

Ese mismo año se pusieron en contacto con los representantes en la Cámara de Diputados de la nación para apoyar el pedido de la Federación Agraria Argentina de no gravar con impuestos los productos agropecuarios que se exportaban.

En 1917 se inauguró el almacén cooperativo, un anhelo largamente acariciado. Al año siguiente asumió Miguel Kipen como presidente y Marcos Wortman como secretario del FC (hombres afiliados al Partido Socialista), y en varias sesiones se discutió insistentemente sobre la conveniencia de evitar la intromisión de la política partidaria en la cooperativa.⁷⁵

Se trasladó la sede física del FC a Villa Domínguez y se adquirió la casa para el funcionamiento en La Capilla. Se compraron los galpones situados en Domínguez y Clara que pertenecían a la JCA. Se alquiló un depósito en Concepción del Uruguay como puerto cercano que facilitaría las exportaciones si se concretaban los envíos directos a cooperativas europeas. El hecho de comprar galpones en los puertos

⁷⁵ En una nota firmada por 26 socios, dirigida al síndico del FC, se requiere la convocatoria a una asamblea invocando un tema presupuestario, pero el trasfondo era el de discutir un tema que «no convenía escribirlo, que habría que decirlo verbalmente y que lo diría». El señor Concejal Sas hace una serie de consideraciones «para demostrar que el hecho que el Presidente y el Secretario son socialistas perjudica y pueden ser de consecuencias graves para el Fondo Comunal y para la Colonia en General», por lo que solicitan que el presidente Miguel Kipen y el secretario Marcos Wortman renuncien a sus cargos. Kipen solicita la palabra y dice: «En cuanto a mi actuación política rechazo categóricamente las acusaciones que se me hacen porque además de ser absurdas son completamente falsas. Nadie –sin exponerse a mentir a sabiendas– podría demostrar un solo hecho que involucre mi injerencia política como presidente. Respecto de mi actuación política –personal– reclamo para mí el mismo derecho que para todos los socios, es decir la libertad absoluta de profesar las ideas que le gusten. La neutralidad del Fondo Comunal en materia política no hay que interpretarla en el sentido de que cada socio individualmente estaba impedido de profesar determinadas ideas políticas». Luego de otras consideraciones sobre el verdadero concepto de «actuación política» y las relaciones existentes entre luchar en el terreno cooperativista y en el político, se explayó demostrando la indeclinable necesidad que asistía a los colonos de intervenir activamente en política. Sostuvo que «si existía algún peligro estaba en aquéllos que deseando congraciarse con el Gobierno o los caudillos no rechazaban medios por más ruines que fuesen». Wortman describió la asamblea como histórica, porque los asociados podían tener a sus dirigentes presentes y dispuestos a ser juzgados. Sajaroff coincidió en que era histórica porque «hay que ventilar, aclarar y así nos orientamos mejor». Puestos a votar la renuncia solicitada, por gran mayoría fue rechazada. Acta del 27 de febrero de 1919.

para comercializar por sí mismos las cosechas incentivaba la participación de los socios, así como la tarea de concientizar sobre los beneficios del trabajo cooperativo a través de conferencias y del periódico *El Colono Cooperador*.⁷⁶

«Invocando» una vez más al barón de Hirsch para hacer frente a una agenda compleja: la colonización de los hijos, los impuestos a la tierra y los desalojos.

En la agenda de las sesiones comenzaron a tratar los temas que marcarían los nuevos esfuerzos a encarar: la colonización de los hijos de colonos, la creación de un fondo con ese propósito –con el aporte de 50 centavos por cada hectárea que cada socio adherido poseía–, el reforzamiento de los vínculos con las otras cooperativas y los problemas inherentes a la calificación técnica, instrucción y educación de los colonos.

Las relaciones entre el FC y la JCA atravesaron ciclos de aproximación y otros de distanciamiento y enfrentamientos turbulentos. La década del veinte se inició con un acercamiento, en particular por el anuncio de la visita del doctor Oungre, director de la JCA, a Colonia Clara. La preparación de la agenda de temas para ser expuestos ante el director les demandó un arduo trabajo a los concejales de la Comisión Directiva del Fondo Comunal, quienes, junto a los representantes de las cooperativas Agricultores Unidos, los de Palmar Yatay y los de Santa Isabel debían consensuar una única posición –cuando existían criterios divergentes– y, por otro lado, debían ser capaces de encontrar la estrategia adecuada para lograr y obte-

⁷⁶ El 30 de abril de 1917 apareció el primer número bajo la dirección de Miguel Kipen, en el que se puede leer que el objetivo del boletín era combatir la indiferencia de los socios respecto de su cooperativa, además de crear un ámbito de difusión y debates en torno al ideario cooperativista. Kipen continuó como redactor hasta el N° 25 (30/11/19). Los N° 26 al 32 estuvieron bajo la redacción de Israel Makransky, periodista y conocedor de varios idiomas. Los números 33 y 34 estuvieron bajo la dirección del Israel D. Fingerman, colono erudito y antiguo director de *El Colono Israelita Argentino*. Luego, Isaac Kaplan ocupó la dirección del periódico, desde el N° 35 (octubre de 1921) al N° 382 (mayo de 1947), y dejó su cargo por motivos de salud. Desde febrero de 1922 cumplió con la periodicidad mensual. Hasta fines de 1927, *El colono Cooperador* fue el órgano periodístico del Fondo Comunal. En septiembre de 1927 pasó a depender de la Federación Agraria Israelita Argentina, luego Fraternidad Agraria, que continuó apareciendo luego del alejamiento de Kaplan, bajo la dirección de Abraham Gabis.

ner los mejores resultados frente a un «adversario» común. Convencido de que los problemas capitales, tales como la política de colonización, el desarrollo de una política estable y de un programa coherente de la empresa vinculada a los colonos, la reforma de los contratos y de plazos razonables fijados para su cumplimiento, no podrían ser abordados en su totalidad, sino que «Es necesario tratar únicamente lo que tiene probabilidad de llevarse a cabo», propuso Aron Kaplan, vocero destacado de la línea conservadora.⁷⁷

Entonces, las demandas se restringieron a los temas más acuciantes. El primero, las transferencias de los campos, que ponía en cuestión, por un lado, la imposibilidad de pago de las deudas de los colonos y, por otro, los criterios de elegibilidad de los candidatos para tomar posesión de las chacras y a quién correspondía esa prerrogativa: a los colonos organizados en la cooperativa o a la empresa colonizadora.

La posición más radicalizada la detentaba José Axentzoff, quien sostenía en el tema de las transferencias que «La cuestión no es únicamente ver quién viene sino quién se va», que «se debe dejar por sentado que las transferencias no resuelven debidamente el problema de la colonización, sino que fomentan también el acaparamiento de campos en manos de los colonos más ricos o comerciantes locales», en tanto se debía exigir a la JCA la refinanciación de los contratos que asegurara la estabilidad de los colonos y la imposibilidad de desalojo.⁷⁸

La sesión preparatoria demandó dos días de intensos intercambios. Se acordaron los puntos básicos y se fijó que la presentación de demandas se haría de manera conjunta representando a todas las cooperativas judías de la provincia. Finalmente, el 14 de julio de 1920 se realizó la reunión en la que el director escuchó las demandas⁷⁹ y se comprometió a tratar de darles un curso favorable.

⁷⁷ Acta 293 del 17 de mayo de 1920, p. 36.

⁷⁸ Proponía que entregase el título de propiedad a los colonos con más de diez años de instalación y título hipotecario para aquellos que tuvieran deudas. Acta 293 del 17 de mayo.

⁷⁹ En la sesión del 17 de mayo de 1920 se prepara el siguiente orden del día para tratarlo en la reunión conjunta con el doctor Oungre: 1) transferencias; 2) deudas atrasadas; 3) que los campos desocupados no pertenecen a la JCA sino a la colonización; 4) sistema de administración; 5) un solo precio por la tierra; 6) selección de personal de la JCA; 7) participación del FC en los asuntos de la JCA dentro de las colonias.

Algunos inconvenientes gravitantes salieron a la luz. El problema de la sobretasa que denunciaban los colonos correspondía al impuesto a los latifundios que había aplicado la provincia de Entre Ríos desde 1918 con la Ley N° 2.571.⁸⁰ Como la JCA era propietaria de grandes extensiones de tierra, cuya titularidad detentaba pues no había entregado la propiedad a los colonos sino tan sólo una Promesa de Venta, por lo que los cánones a pagar eran los correspondientes a esta categoría, y como la empresa transfería el pago de impuestos a los colonos, estos debían abonar sobre esta categoría sin ser propietarios.⁸¹ El compromiso asumido por el director fue el de realizar gestiones ante el gobierno provincial para la eximición de estas tasas diferenciales para los colonos con Promesa de Venta, pero les aconsejó seguir esperando y pagando hasta obtener la resolución, ya que la empresa no podía hacerse cargo de estos impuestos

pues deben tener en cuenta que la J.C.A no puede desembolsar ese dinero puesto que esto lo privaría de venir en ayuda de sus hermanos de Oriente, en la medida necesaria.⁸²

Ante la interpelación de Axentzoff sobre la responsabilidad de la empresa y que era una cuestión doblemente injusta para los colonos –los que también colaboraban con los judíos pobres de Europa en la medida de sus posibilidades con contribuciones al Comité Central de Buenos Aires–, por lo tanto sostenía que la sobretasa la debía pagar la JCA, el señor Oungre reconocía que

la justicia está de parte de los colonos, pero que la J.C.A no está en condiciones de pagar esta diferencia [y les promete] tomar todas las medidas posibles para librar al colono de esta carga y hasta si fuera necesario recurriría a la Diplomacia Británica.⁸³

⁸⁰ La Ley 2.571 de contribución territorial sancionada en 1918 establecía un revalúo de la propiedad rural cada cinco años, a los efectos de ajustar el impuesto territorial. Estableció un sistema de proporción ascendente comenzando con 25 hasta el 40% para propiedades de 20.000 o más hectáreas.

⁸¹ En la sesión del 28 de febrero de 1922 de la Comisión Directiva, se leyó una carta enviada por Marcos Wortman denunciando la sobretasa, y luego de varias consideraciones se llegó a la conclusión de que «legalmente el Fondo Comunal, no podrá hacer nada por cuanto en sus contrato con los colonos está establecido que los impuestos creados y a crearse serán por cuenta del colono». Acta N° 340, p. 150.

⁸² Acta N° 297, 14 de julio de 1920, p. 55.

⁸³ Acta 297, p. 55.

El tema era retomado por el periódico *El Campo*:

Los colonos israelitas, gracias a los contratos leoninos que la empresa les hizo firmar, pagan por lotes de 100 o 150 hectáreas contribuciones tan elevadas como si fueran poseedores de 20.000 hectáreas o más. ¡Es una enormidad! ¡Es algo que no tiene nombre! ¿Ignorará el gobierno provincial lo que ocurre en su provincia? ¿Cuesta creerlo! ¿Entonces...?⁸⁴

Las transferencias no solucionaban el problema de los colonos, ya que las deudas atrasadas –las que requerían un pago de interés mayor–⁸⁵ provocaban mayor vulnerabilidad en los más pobres, lo que generaba una segmentación social notable dentro del colectivo «colonos». Este grupo, los más pobres, era el objeto de preocupación y de la defensa pública de Wortman y Axentzoff, lo que conducía a estos dirigentes sostener enfrentamientos con los grupos conservadores dentro de la Comisión Directiva del FC.

Un episodio entre muchos otros da muestras de lo dicho. José Axentzoff fue denunciado por proferir injurias y denostado por ser un elemento conflictivo que debía ser alejado de la institución. Los agravios imputados por los colonos⁸⁶ respondían a que Axentzoff solicitaba se les hiciera un boicot a aquellos concejales que adquirirían chacras en transferencias. Este tema será retomado provocando encendidos debates en las asambleas posteriores.

Transcurrieron unos pocos días desde la visita del director Oungre, cuando se recibió una carta en la que expresaba la satisfacción por la tarea que realizaba el FC:

He podido comprobar con verdadero placer los adelantes hechos de algunos años a esta parte por la institución que usted tan dignamente dirige. Al Fondo Comunal le

⁸⁴ *El campo. Periódico agrario*, edición del 1° de mayo de 1927, p. 1.

⁸⁵ El aumento sube del 4 al 6%. El director Oungre explica que ese tipo de interés es más bajo que el de cualquier banco y que él tenía idea de aumentarlo. Acta 297, p. 56.

⁸⁶ La carta leída en la sesión del 10 de agosto de 1920 estaba firmada por M. Efron, M. Genijovich, Iuda Efron y A. Gleser, y se acuerda que sea publicada en el boletín *El Colono Cooperador*. En la sesión del 31 de octubre de 1920 se presenta una lista con 34 firmas que exigía Axentzoff para presentar su renuncia a la concejalía y se resuelve informar al interesado de ello. Acta 305, p. 76.

El mejoramiento de la vida
económica de los agricultores ha
sido el fin de los esfuerzos de
este periódico.

EL CAMPO

SUSCRIPCIÓN
Un año... 16.00
Seis meses... 9.00

Año 1 - Núm. 1
Aparece el 1, 10 y 20 de cada mes

PERIÓDICO AGRARIO
Villa Domínguez, 1. de Enero de 1927

Director: MARCOS WORTMAN
Dirc. y Adm.: Domínguez - E. R.

La colonización del Chaco

El país de América que nos ha
regalado a los argentinos ha
de ser la tierra de mayor
prosperidad y bienestar de la
nación, que por la voluntad pública la
colonización misma en aquella lejano
país.

Cuando, en hace mucho tiempo,
se le dio el nombre de Chaco, se
propugnaba la colonización por la
voluntad pública en el Chaco,
no faltaron opiniones serenas y
serenas que llamaron a reflexión a
los que se lanzaron a aquella
tierra de promisión sin más bagaje
que la férrea voluntad e inagotable
fuerza humana para triunfar.

Ahí está el órgano oficial de la
Federación Agraria Argentina, «La
Tierra», que tuvo la valentía de opo-
nerse a la feria colonizadora del Cha-
co con el grito: «¡Al Chaco, no!»

Y no es que consideremos estériles
los esfuerzos del Chaco o inhabita-
bles su ambiente. No nada de eso.

La colonización absurda, en un
país tan fértil y rico, es una
de las causas de la pobreza de
nuestro país.

Sabemos perfectamente que mu-
chos de los colonos, cuya situación
es hoy día desesperante, no fueron
al Chaco por placer o por haber en-
trado aquella región como la más
adecuada y conveniente para des-
arrollar sus actividades. Fueron, empujados
por la irresistible necesidad. Can-
chales de la vida errante del gaucho,
se lanzaron en busca de un
retazo de tierra donde poder siem-
brar y cosechar. Así como el naufrago
en su desesperación se agarra a
un hilo de una soga, esos colonos,
desolados, creyeron encontrar su
salvación en el Chaco.

El tiempo ha venido a demostrar
palpablemente que los que gritaron
«¡Al Chaco, no!», tenían razón.

Hay que equivocarse. Al Chaco
no puede ir uno aquel que cuenta
con un capital apreciable que le ha-
ce posible vencer las vicisitudes y
dificultades inherentes a empresas
de esta naturaleza. Eso, que es ob-
vio, debieron saberlo, debieron
saberlo «los técnicos» del gobierno
y los colonos. Lo pasado, pisado.

A los colonos que ya han caído
en la trampa, el gobierno les debe
prestar el apoyo posible para
que puedan seguir trabajando.

El Chaco de la Nación, que nos
ha regalado a los argentinos, ha
de ser la tierra de mayor prosperidad
y bienestar de la nación, que por la
voluntad pública la colonización
misma en aquella lejano país.

Aquí estamos

Los periódicos, costumbre, al salir a la luz, hacen su auto-presentación.
Nosotros, al escribir estas líneas, más que para cumplir un rito pe-
riodístico, por así decirlo, lo hacemos para transmitir a nuestros amigos
nuestro sentir, nuestra preocupación, nuestras ideas voluntarias y deliberadas
sobre el control de nuestros lectores.

Múltiples, diversos y complejos son los problemas de orden econó-
mico, cultural y social que se agitan en nuestro ambiente rural clamando
por una rápida solución.

La vida y progreso del campo ofrecen aspectos realmente contradic-
torios y chocantes.

Así, mientras que en el orden técnico el progreso de la industria
agrícola es continuo y permanente, la situación económica del agricultor
la vida en el campo poco o nada ha variado desde muchos años a esta
parte.

Con excepción de pequeños agricultores que en cada zona agrícola
se encuentran, cuya situación es halagada, la inmensa mayoría sigue arrastrando
una vida de privaciones sin cuento.

La vida del campo sigue siendo la misma: árida, monótona y falta
de perspectivas.

¿Cómo explicar esta situación incomprensiblemente contradictoria?
Los que encaran este, como otros tantos problemas, con criterio sin-
plista y superficial, suelen atribuir este estado de cosas a causas y factores
totalmente ajenos a nosotros.

No hablemos de los fatalistas que le explican todo con el consabido
cajón y así será la vida del campo.

¡No! Con toda la fuerza que nos da la profunda convicción de cuan-
to afirmamos, gritaremos: La vida del campo será lo que nosotros seamos
capaces de hacer de ella.

El mejoramiento de la situación de los agricultores debe ser el objetivo de estas revistas.

Señalar estas causas, indicar sus causas, señalar y proponer las so-
luciones correspondientes se propone hacer EL CAMPO.

Estamos convencidos de que existen hombres capaces de hacer
estas cosas. Solo es necesario encontrar, orientar, metodizar y disciplinar
estas fuerzas.

Ante todo hay que combatir el prejuicio funesto, desgraciadamente
tan arraigado en nuestro agricultor, de creerse la eterna víctima de la
fatalidad y no de su ignorancia e imprevisión.

Males tan hondamente arraigados, no es posible combatirlos eficaz-
mente con esfuerzos fragmentarios y aislados, sino con la acción solidaria.

Tanto la acción gremial, como la acción cooperativa complementaria
por el uso inteligente del derecho político, deben merecer mayor aten-
ción de parte de los agricultores, por cuanto solo en estos campos de ac-
tividad, trabajando con inteligencia y fe, podrán mejorar sus condi-
ciones de vida y trabajo.

Cada asociación en su esfera de actividad, debe ocuparse en cam-
biar substancialmente la fisonomía económica y social del campo, haciendo
que la vida en él sea más llevadera.

De estos problemas, enunciados así en términos generales, se ocupa-
rá principalmente EL CAMPO, en discutir, debatir, aclarar, otras
cuestiones locales y secundarias, pero que interesan, sin embargo, a la
masa campesina.

interés módico podían salvar la
función de aquellos productores que
hoy se encuentran en las garras de
los acaparadores usureros.

Una obra útil

Reconstrucción del Hospital "Clara"

Como es sabido, la Sociedad Sanitaria
de esta se halla empeñada en la recons-
trucción de un buen hospital en la
villa de Clara, que se encuentra en
un estado realmente ruinoso.

servicio, por más que cuente con médi-
cos, farmacia, etc., resultará siempre de-
ficiente si su planta no es capaz de
modo, higiénico y seguro para la hospi-
talización de los enfermos que lo con-
sultan.

Nuestro hospital debe ser un lugar
reconstruido y el punto de partida de
todo de una obra que consista de que
ese lugar, donde se va hoy la clínica
ruinosa, sea una sala segura y estera
de hospitalización. No solamente hospi-
tal, sino que esencialmente un buen hospital, donde el en-
fermo pueda gozar de todas las ventajas
que los adelantos de la medicina po-
ten al alcance del médico.

Es pues indispensable que la pobla-
ción de Villa Domínguez y colonos ad-
yacentes presten su generoso concurso

para que la obra que nosotros se
haya estado en un día terminada.

Y a la O. S. de la Sociedad Sanita-
ria recomendamos que no decaiga la ve-
lancia de las obras de caridad, apro-
vechando estos momentos de calma, que
son los más oportunos para hacerlas
efectivas.

La que acabamos de hacer es la única
obra realizada con todos los proce-
dimientos de la Sociedad Sanitaria, de la
que nos encargamos de otra organi-
dad. Queremos solamente exponer por
ahora nuestros puntos de vista, que esta
Sociedad de Sanitarios así mismo, ha
de ser capaz de sostener a una institución
de sus deudas y deudas, para el caso
de que se requiera el funcionamiento de la
institución.

Por nuestra parte prometimos tomar
nos del problema sanitario local y con-
tribuir en lo posible para mejorar a la
Sociedad Sanitaria sobre bases y princi-
pios verdaderamente científicos y de
razón en funcionamiento.

La Federación Agraria Argentina en E. Ríos

La F. A. A. ha logrado inscri-
birse en el libro de la Federación Agraria
de E. Ríos, que agrupa en un todo a todos
los agricultores de las provincias de Entre
Ríos, Corrientes, Misiones, y que
tiene en la persona de la F. A. A. un
representante en el comité de las provin-
cias de Entre Ríos y Corrientes, y en
las provincias de Entre Ríos y Corrientes.

En el breve tiempo que ha pasado
nos ha logrado constituir en este pro-
vincia una 15 seccionales, autorizadas
varias más en vías de organización.

La acción de la F. A. A. ya se ha
demostrado en llegar a nuestra provincia,
donde los agricultores se ven abando-
nados a sus propias fuerzas, que agrite a sus
compañeros de las regiones cercanas más
arriba.

El problema principal, con pocas ex-
cepciones en las distintas zonas agrícolas,
es, en lo fundamental, el mismo en toda
la República y no se explica por ello
que los colonos entrerrienses carezcan
hasta ahora de una organización gremial
capaz de defender sus intereses pro-
prios.

El problema principal, con pocas ex-
cepciones en las distintas zonas agrícolas,
es, en lo fundamental, el mismo en toda
la República y no se explica por ello
que los colonos entrerrienses carezcan
hasta ahora de una organización gremial
capaz de defender sus intereses pro-
prios.

El problema principal, con pocas ex-
cepciones en las distintas zonas agrícolas,
es, en lo fundamental, el mismo en toda
la República y no se explica por ello
que los colonos entrerrienses carezcan
hasta ahora de una organización gremial
capaz de defender sus intereses pro-
prios.

espera, en el camino de la cooperación, un futuro brillante, y tengo la certeza de que su influencia será cada vez mayor para el progreso y la felicidad de la colonia. Creo que, a fin de que la labor del Fondo Comunal de resultados inmejorables, es necesario que los socios se esfuercen por lograr el aumento en efectivo del propio capital de la institución. De tal manera, el Fondo Comunal podrá ampliar sus actividades y extender la zona de su influencia benefactora.⁸⁷

Sin embargo, esta misiva tenía también otro sentido: tener siempre presente el mandato de «no olvidar» y volver a reafirmar el compromiso fundante entre los colonos y la JCA, recordar el «deber» asumido con la figura aglutinante del barón de Hirsch y tener siempre presente la promesa y la misión de estos hombres de convertirse en trabajadores agrícolas, y reconocer a la empresa como portadora del ideal de Hirsch. Los colonos debían acordarse que:

En efecto, pude comprobar que los colonos se entregan con dedicación y actividad a las tareas agrícolas y que los resultados por ellos obtenidos constituyen una honra para ellos, para la obra del Barón de Hirsch y para el judaísmo en general. Los colonos son cada vez más concientes de la misión que deben cumplir en la vida y de las obligaciones que han contraído para con la institución a la que el Barón de Hirsch encomendó la tarea de realizar su noble y generoso ideal.⁸⁸

Los lazos de cooperación con otras entidades, ya sea la Federación Agraria Israelita, la Fraternidad Agraria Argentina o la Asociación de Cooperativa Argentina, demostraban el trabajo por afianzar el proyecto. Su objetivo primordial era eliminar la competencia entre los chacareros, reforzando su fuerza de negociación frente al comercio. Por supuesto que estos vínculos no estuvieron libres de tensiones. Entre 1927 y 1929, el FC dejó de pertenecer a la Federación Agraria Israelita,⁸⁹ así como fueron muy fuertes los rechazos a seguir expandiendo la acción gremial:

⁸⁷ Carta del 21 de julio de 1920, enviada luego de la visita a Colonia Clara. Archivo Sajaroff, IWO, p. 201.

⁸⁸ *Ibidem*.

⁸⁹ El punto en cuestión era establecer a través de qué federación se venderían las cosechas, si a través de la unión de cooperativas judías o a través de alianzas con las cooperativas de la región, es decir, las cooperativas de la provincia. La Federación Israelita, en su reunión de mayo de 1928, en su IV Congreso

Ante la asamblea que debía enviar los delegados al congreso de las colonias judías, Marcos Pustilnik reclamaba:⁹⁰

hay muchas «lindas ideas» que cuestan dinero y no traen ninguna utilidad práctica... Prácticamente no se pudo hasta ahora aunar los esfuerzos de un par de cooperativas locales... Iremos a crear otra vez Federaciones, que nos costará mucho trabajo y dinero, perdidos inútilmente! No sabemos todavía aprovechar al mercado local y ya soñamos con el mercado Europeo.

Se aceptó el proyecto de Aarón Kaplan de crear escuelas para jóvenes, donde se impartiría enseñanza técnica: mecánica, herrería, carpintería. Se insistió con los socios sobre la necesidad de trabajar con una producción mixta, explicando que si bien eran un aliciente los buenos rindes que producían las nuevas semillas para forraje, en particular el Sudan Grass y el Sorgo Azucarado, no se debía abandonar la producción de la granja. Con estos motivos se dispuso otorgar premios a los socios que entregaran la mejor calidad de crema y huevos.

A partir de 1921, la JCA empezó a tomar cartas en el asunto de la colonización de los hijos de los colonos, a través de limitadas opciones. Don Samuel Kaplan, alto funcionario de la empresa, ofreció al FC dos lotes que se podían comprar a \$ 150 la hectárea, ubicados uno en General Campos y otro en el departamento de Concordia, para los cuales se ofrecía que el 80% del valor sería aportado por la JCA o a través de un crédito del Banco Hipotecario a pagar en 33 años.⁹¹ También propuso colonizar a los jóvenes en las tierras de reserva que quedaban vacantes en las colonias, pero con la condición de que las parcelas asignadas estuvieran alejadas de los campos de los progenitores. Con este fin se decidió abrir un registro de los interesados. Consciente el administrador de que estas medidas eran

de Colonos Judíos realizado en Moisés Ville, redactó una declaración en la que establecía el deber de afianzar las operaciones conjuntas para lograr la unificación y alcanzar los objetivos comunes, y llama la atención al FC y la Sociedad Agrícola de Lucienville, que en el ejercicio anterior habían optado por vender junto a las cooperativas entrerrianas. Entendía que no hubo en ello intenciones aviesas, pero les solicitaba que se comprometieran para en el futuro seguir la comercialización junto a las israelitas.

⁹⁰ Acta N° 415, 8 de marzo de 1925, p. 96.

⁹¹ Acta N° 343 del 18 de mayo de 1922, en la que se acepta la propuesta de ir a inspeccionar los campos junto a los delegados de la Sociedad Agrícola y la JCA, siendo designados Sajaroff y Sidi.

insuficientes para dar salida a la problemática, se comprometía a seguir estudiando el tema.

En una nueva reunión del C.D. con el director Isaac Starkmeth en 1922 se logró el compromiso de que, en el caso que un colono tuviera consigo en la chacra tres hijos solteros, uno de ellos, y como excepción, podría tener una chacra en transferencia.⁹²

Pero veamos los alcances reales de esta «conquista». Quizás otra anécdota pueda ser ilustrativa de las arbitrariedades en las decisiones que los administradores de la JCA imponían a «sus» colonos. Elijo, entre muchos otros, el caso de Marcos Wortman, que, si bien es distintivo por provenir de un joven con voz y acción combativa, este aspirante cumplía con las condiciones que requería el director Starkmeth para acceder a las transferencias de tierra. Sin embargo, sufrió las inequidades de la posición de fuerzas de los actores.

En noviembre de 1922, Wortman envió una carta a la Comisión Directiva solicitando la intermediación del FC para colonizarse, con la especificación del lote requerido, propuesta que fue apoyada por el concejal Levorsky. No obstante, la decisión de ese colectivo, en voz de Sajaroff, sostuvo que no debían tratarse casos individuales, sino confeccionar una lista con todos los aspirantes a la colonización y luego dar los pasos necesarios para trabajar en la ubicación de los mismos.⁹³ El tema quedó congelado hasta que su padre, don Salomón Wortman, dos años después, envió una nueva carta⁹⁴ a la Comisión Directiva en la que expresó su deseo de transferir parte de su chacra a su hijo, adelantando el dinero para la transacción. La transferencia nunca se concretó.

Podría pensarse que la discriminación se debía a las represalias contra un adversario incansable. Sin embargo, las arbitrariedades eran mucho más democráticas: podían alcanzar a todos. Quizás el caso Schejtman sea representativo de esto. Este colono, al que desalojaron de su chacra, solicitó la ayuda del FC y también de la cooperativa de Basavilbaso, quienes enviaron cartas de reclamo a la Dirección

⁹² Si el candidato era aceptable, pagaría el 25% del predio y el resto en diez años. Tratándose de una transferencia de padre a hijo, se incluiría el importe de la deuda del padre y lo abonaría con el 25%, y el resto en veinte años. Acta N° 354, 10 de diciembre de 1924, p. 191. También en Acta N° 363 del 20 de marzo de 1923, p. 210.

⁹³ Acta N° 352, p. 182.

⁹⁴ Acta N° 396, 11 de junio de 1924, p. 45.

de la JCA en Buenos Aires denunciando el error cometido al quitarle su campo.⁹⁵ Cuando finalmente la Dirección respondió a la misiva, informaba que, si bien «este colono no es capaz ni suficiente responsable por actos que fueron motivo del desalojo», se le aconsejaba que firmara el contrato de arrendamiento por la tierra que ocupa actualmente con la perspectiva de otorgarle después un contrato de Promesa de Venta y que de ningún modo reconsiderarían lo dicho.⁹⁶

Entretanto, se abría el juego de aparente colaboración mutua: la Administración de la JCA en Buenos Aires enviaba una nota al FC en la que pedía su intervención sobre los 56 colonos atrasados en sus pagos. Se nombró una comisión integrada por Isaac Kaplan, Adolfo Glezer y Boris Levosky para ayudar en el tema.⁹⁷

La aparición de una nota en el periódico *Idische Zeitung*, en la que se informaba sobre la situación de los colonos atrasados en los pagos y de las medidas tomadas contra ellos por la empresa colonizadora, provocó la irritación de los administradores, quienes enviaron una carta condenatoria al Consejo Directivo del FC. Les recordaban que los acuerdos y los trabajos conjuntos entre sus instituciones no podían ser públicos ni mucho menos publicados. Algunos asociados temían por las represalias que podía establecer la empresa, la que tenía la potestad de no cumplir con las últimas concesiones.

El informe realizado por la comisión *ad hoc* para estudiar la situación de los colonos atrasados fue una nueva chispa que puso de manifiesto la intransigencia y forma autoritaria en que la empresa comunicaba su posición, dando cuenta de que

la amenaza del desalojo como una continua pesadilla que pesa sobre la colonia y esto entorpece el adelanto de la colonización: todos están de acuerdo que empleando todas las medidas de cobranza es un derecho inviolable que le corresponde a la J.C.A. Pero bajo ningún concepto puede la J.C.A quitarle la chacra conside-

⁹⁵ Acta N° 394, 12 de mayo de 1924, p. 39.

⁹⁶ Acta N° 396, 11 de junio de 1924, p. 47.

⁹⁷ Acta N° 355, 31 de diciembre de 1922, p. 194. El informe de la comisión da cuenta de situaciones diferenciadas entre los colonos: «hay algunos que son buenos colonos y sus atrasos son relativamente normales, a los cuales hay que dejar continuar en sus chacras sin ningún cambio; algunos que conviene que transfieran parte de su chacra a uno o varios de sus hijos, otros que deben transferir a ajenos, unos que les convendría quedar con 50 hectáreas en arrendamiento a \$2 la hectárea, y algunos que para normalizar su situación es necesario una consulta jurídica». Acta N° 364, 28 de marzo de 1923, p. 211.

rando que si es sierto (sic) que el colono debe dinero a la J.C.A también es sierto que la tierra corresponde al que la trabaja.⁹⁸

El clima de resistencia fue incentivado por Wortman, que desafiaba abiertamente a la JCA y difundía su oposición:

La J.C.A tiene todos los atributos que caracterizan a toda empresa explotadora, con el agravante de la mistificación, pues pretende pasar por filantrópica. Es el lobo vestido con la piel de ovejas.⁹⁹

Wortman replicó a un informe¹⁰⁰ que presentó la JCA a Le Breton, ministro de Agricultura de la Nación, cuyo objetivo era solicitar tierras fiscales localizadas en el Chaco para ampliar la colonización y en donde se daba cuenta de las extensiones adquiridas en el país,¹⁰¹ la cantidad de colonos que ya habían adquirido sus títulos de propiedad, a los que ella denomina «emancipados», la tierras aún dispuestas para la colonización, etcétera, señalando que:

pero ni en broma dice cuánto le han costado estas tierra y a qué precios las han «vendido» a los colonos. Cualquier empresa de las tantas que actúan en la república, al ser acusada de explotadora y de realizar ganancias excesivas a costa del pueblo, se defiende con las cifras de sus balances, las que a su juicio prueban lo infundado de las inculpaciones. Pero la J.C.A sólo publica lo que le conviene; nadie conoce sus balances, porque no los da a publicidad.¹⁰²

Este fogonero y líder de las voces más radicalizadas fue elegido presidente del FC para el período 1924-1925, y en votación secreta obtuvo la mayoría absoluta

⁹⁸ Acta N° 370, 1 de julio de 1923, p. 221.

⁹⁹ Su opinión se difundía a través de artículos publicado en *Di Prese* y en *La Vanguardia* de la Capital Federal y en un folleto que se titulaba «La colonización israelita en Argentina» (*La Vanguardia*, 11 de noviembre de 1923), de amplia difusión fuera y dentro de la colonia.

¹⁰⁰ La obra de la Jewis Colonization Association en la Argentina. Nota presentada al ministro de Agricultura, Dr. T. Le Bretón, En *Mundo Israelita*, edición del 29 de junio de 1923.

¹⁰¹ Se indica que desde 1912 hasta 1923 la JCA había adquirido 586.479 hectáreas en las provincias de Entre Ríos, Santa Fe, Buenos Aires, Santiago del Estero y en el territorio de La Pampa. Sobre ese total, estaban colonizadas 362.461 hectáreas con un total de 2.588 familias de agricultores, de las cuales 391 habían recibido el título de propiedad. *Ibidem*.

¹⁰² Marcos Wortman, «La colonización israelita en la Argentina», op. cit.

de los votos, marcando el nivel de aceptación logrado en los socios de la cooperativa.

En su discurso de asunción decía lo siguiente:

Hace varios años que trabajo como concejal. Mi trabajo dentro del consejo fue arduo y accidentado. Muchas veces he discutido apasionadamente mi actuación dentro como fuera del consejo; muchas veces tuve que presentarme ante la masa de socios para ser juzgado, y muchas veces obtuve pruebas inequívocas de confianza.

Ahora que asumo este puesto de honor, trabajo y responsabilidad, digo: a mis amigos, ayúdenme a trabajar y a los contrarios, déjenme trabajar y controlen mi trabajo.¹⁰³



Marcos Wortman

La mayor vehemencia de Wortman tampoco trajo mejoras sustanciales. Se seguía discutiendo el problema de los colonos que estaban atrasados en sus pagos, que no recibían sus títulos hipotecarios y que sufrían los recargos de un interés mayor. La institución colonizadora insistía en una estrategia de estudiar caso por caso, se reservaba el derecho de otorgar algunas facilidades para aquellos colonos que demostraban que vivían en sus chacras y especulaba y justificaba las pocas concesiones otorgadas, en que los estallidos de oposición

no tenían la paciencia, la tenacidad y la extraordinaria tolerancia de quienes recomendaban una política más mesurada, y el exigirse antes que nada a sí mismo el mayor esfuerzo, comprensión y buena voluntad.¹⁰⁴

La Administración de la JCA decía muy poco sobre un dato abrumador que presentaba Isaac Kaplan, extraído de un estudio realizado por la Fraternidad Agraria, donde se demostraba que entre 1921 y 1927, un promedio de cuarenta colonos abandonaron sus campos por el apremio con que la JCA exigía los pagos.¹⁰⁵

¹⁰³ Acta N° 406, 28 de octubre de 1924, p. 72.

¹⁰⁴ *50 años...*, op. cit., p. 205.

¹⁰⁵ Ídem, p. 206.

Tan sólo se comprometía a estudiar caso por caso. El doctor Weill, director de la JCA en Buenos Aires, les retransmitía lo que la Casa Central de París respondía ante las demandas de la Fraternidad Agraria:

Referente a los colonos atrasados –objeto de la segunda carta– nuestra Administración Central, tomando en consideración los argumentos que exponen, no juzga sin embargo que haya lugar de adoptar al respecto medidas de carácter general, pero está dispuesto a examinar siempre en la mayor benevolencia todos los casos señalados y excepcionales que se presentarán.¹⁰⁶

Se realizaban reuniones a partir de *misiones* de colonos que se trasladaban a la sede de la JCA en Buenos Aires y, a la inversa, de los directores que se dirigían a las colonias, sin que se hallasen soluciones sustanciales, y el temario de problemas era siempre el mismo. Visitas que eran recibidas en la sede capitalina siempre y cuando Wortman no formase parte de la delegación.

Tramitar en la justicia

La S.A. «Jewish Colonization Association» sigue universalmente en todos sus asuntos con los colonos, el sistema de obstruccionismo basado en la minucias de la ley, evitando en todo lo posible las discusiones del asunto.¹⁰⁷

Ahora bien, ¿qué ocurría si el colono intentaba recurrir a la justicia para dirimir los reclamos? En líneas generales, los dirigentes del FC habían sostenido que recurrir al Poder Judicial no era el camino pertinente. De hecho, habían diseñado la estrategia de mediación para saldar las controversias y tan sólo en los

¹⁰⁶ Nota de Weil al presidente de la Federación Agraria Israelita Argentina del 7 de diciembre de 1926. En Caja Villa Domínguez, Entre Ríos, Archivo IWO.

¹⁰⁷ Alberto Cippolla, procurador en el Caso Kasakevich Bernardo contra la Jewish Colonization Association. Legajo 13/54, 1924. En Archivo y Museo de Villa Domínguez.

casos extremos se podría contemplar recurrir a las demandas judiciales, las que, consideraban, no sólo acarrearían pérdida de tiempo, sino también de los escasos recursos económicos que poseían sus asociados. No dudaban en señalar que fueron ellos los que intentaron frenar las demandas hacia la JCA. Sin embargo, las presentaciones a la justicia fueron variadas e importantes. Elegimos en esta ocasión tan sólo dos casos, cuyos expedientes judiciales son lo suficientemente representativos de este campo de acción en las diferentes colonias asentadas en nuestro país, ya que concentran una serie de cuestiones que echan luz sobre las condiciones de la colonización agraria patrocinada por la JCA, las exigencias de los administradores y las posiciones de fuerza de los actores involucrados al recurrir a la justicia. Los colonos que reclamaban en la justicia, difícilmente podrían llegar a obtener un veredicto favorable a sus reclamos, tampoco tenían los recursos económicos para sostenerse en la colonia mientras esperaba que trascurrieran los derroteros que requerían las tramitaciones en los diferentes juzgados. Veamos.

El 10 de febrero de 1921, Julio Halperín (que firma Julio Alperín) entregó a los señores B. Neminovsky y J. Greitz, administradores de la Colonia Clara N° 2 sita en el territorio nacional de La Pampa, la suma de \$2.000 con el objeto de suspender los trámites de desalojo de su chacra.

Esta chacra estaba siendo arrendada por la doña Nechame, viuda de Halperín, quien había fallecido. Y por haber vencido el término del contrato de arrendamiento, su hijo Julio llegó a un acuerdo con la JCA por el que esta se comprometía, al recibir el mencionado pago, a suspender el juicio de desalojo y otorgar el respectivo contrato de Promesa de Venta. Julio Halperín, de acuerdo con esta transacción y normalizada la situación, siguió trabajando la chacra hasta el 19 de enero de 1923. A partir de esta fecha, transfiere la mencionada chacra de 150 hectáreas al señor Bernardo Kasakevich, quien comienza a trabajarla con el acuerdo de los administradores locales. Para hacer efectiva la transacción, Julio Halperín le endosa el recibo por los \$2.000, es decir, el comprobante de pago y el compromiso de otorgamiento de un contrato de Promesa de Venta, por el cual el señor Kasakevich le reintegra los \$2.000 en efectivo y todo parece funcionar normalmente. Hasta que el 25 de diciembre de 1923 le llegó la orden de desalojo.

Como nunca se había formalizado el contrato de Promesa de Venta, más allá de las reiteradas solicitudes realizadas y producido el desalojo, el señor Kasakevich inició una demanda judicial a la JCA el 24 de mayo de 1924. El proceso judicial comenzó a recorrer un intrincado derrotero: por incompetencia de jurisdicción se le dio traslado al Juez en lo Civil y Comercial Dr. Mariano de Vedia y Mitre el 13 de agosto de 1924; luego a la Exma. Cámara, la que declaró la incompetencia de la jurisdicción comercial –cuando se trata de pleitos sobre inmuebles–; se recurrió a la jurisdicción civil; se solicitó la estipulación de la suma arraigo por las costas del juicio; establecida la misma por el Juzgado Civil en \$800, la parte demandante presentó la fianza personal del letrado Isaac Nissensohn. En una actuación siguiente, esta cifra fue apelada por la JCA, solicitando un monto mayor.

Las dilaciones son observadas por el letrado Alberto Cipolla, en representación de Kasakevich, el 9 junio de 1925, donde señala a la Cámara que la parte demandada ya ha recibido los \$2.000 y que en un caso extremo dicha suma podría responder holgadamente a las costas y gastos del juicio, y que la empresa colonizadora

Agarrándose –permítaseme la expresión– en todos los detalles de la ley, evitado en todo lo posible las discusiones de fondo [...] Si habría de seguirse a la demandada en su forzosa escrupulosidad, se necesitaría una fortuna para arraigar el más insignificante de los juicios que un colono tuviera con ella.¹⁰⁸

Transcurridos largos tres años, los trámites judiciales seguían aún su curso.¹⁰⁹ En 1927, Kasakevich tuvo que dejar el territorio de La Pampa y se trasladó a Buenos Aires, fijando domicilio en Capital Federal. Ya nada podía hacer en la colonia.

¹⁰⁸ Ídem.

¹⁰⁹ El doctor Cipolla solicitaba en memorial a la Excelentísima Cámara que «En situación de que se informa en el escrito de fs. 37, es decir el domicilio de mi mandante en esta capital y corrido traslado a la parte demandada que no evacua –ver fe. 38-39– reconociendo tácitamente la verdad de los hechos expuestos en el mencionado escrito, el señor juez a que dicta la resolución apelada que, a todas luces, es absolutamente precedente, por estar en concordancia con sus antecedentes inmediatos y con la jurisprudencia uniforme y reiterada al respecto [...] Si el demandante traslada su domicilio a la jurisdicción del Juzgado, queda sin efecto el arraigo ordenado». Memorial del 23 de julio de 1927.

Mejor suerte tuvo el colono Abraham Nemirovsky, quien, patrocinado por el Estudio del doctor Isaac Nissensohn, inició una demanda judicial en 1923 a la JCA para obtener la escritura con la traslación de dominio de la chacra N° 209, de una superficie de 69 hectáreas, ubicada en el grupo Palacios de la colonia Moisés Ville, departamento de San Cristóbal, provincia de Santa Fe. El litigio tuvo fin en 1926, cuando el abogado Rolón, patrocinante de la JCA, solicitó un acuerdo de partes. Contamos para nuestro estudio con el expediente judicial,¹¹⁰ frondoso documento de aproximadamente 300 páginas, pieza clave para observar este caso, pero, como señalábamos anteriormente, también representativo de muchas otras actuaciones en el campo judicial.

Los hechos fueron los siguientes. Abraham Nemirovsky obtuvo su contrato de Promesa de Venta de la chacra el 28 de mayo de 1918, asumiendo el compromiso de abonar \$3.959,60, de los cuales entregó al contado \$514,86, debiendo abonar el resto en anualidades de \$283,15 cada una, en las cuales se hallaban incluidos los intereses del capital al 4% anual, conforme el artículo tercero del mencionado contrato. Un dato significativo para este caso es que el pago de la anualidad se debía realizar el 1° de abril cada año.

En 1923, previendo que el 1° de abril era domingo, se adelantó el mencionado colono a depositar el dinero en la escribanía del doctor Isidoro Brener, con domicilio en Moisés Ville, ya que tenía conocimientos sobre el requerimiento de estricta puntualidad en el pago exigido por los administradores locales, y el atraso podría dar cabida a la rescisión de contrato de Promesa de Venta.

Neminosky tenía planeado ceder su tierra a un particular (al señor Santos Bonzi), acto terminantemente prohibido por el contrato firmado. Efectivamente, este vecino le había adelantado el dinero para cumplir con la totalidad de la deuda, situación que ponía en escena un procedimiento no contemplado en el compromiso original: la posibilidad de abonar la totalidad de cuotas adeudadas y, por lo tanto, obtener el derecho de solicitar la escritura definitiva de dominio del inmueble.

¹¹⁰ Legajo 43/37. Cuerpo 4. Años 1922. Estudio del Dr. Isaac Nissensohn. Nemirovsky Abraham contra Jewish Colonitazion Assoc. Juzgado Dr. Figueroa.

Los administradores de la JCA fundamentaron la falta de pago, ya que consideraron que el depósito efectuado lo había hecho un tercero y que el mismo debía concretarse personalmente por el responsable del compromiso de pago. Alegaron el incumplimiento de la obligación de pago y establecieron el protesto del contrato. Esto obligó al colono a entablarle un juicio para que se aceptara el dinero, cosa que los administradores hicieron posteriormente. Este último acto daba claras señales de que había inicialmente una intencionalidad de buscar algún pretexto para anular los contratos.

La pertinencia de presentar en nuestro trabajo esta pieza jurídica radica en que nos brinda elementos estratégicos para observar las condiciones exigidas para la colonización, como también pone de manifiesto los fundamentos que nutren y explican las perspectivas de análisis sobre los alcances de la experiencia colonizadora y las expectativas y demandas de los colonos.

El abogado patrocinante del colono, doctor Alfredo Silberstein, los planteó al explicar que el contrato firmado –compuesto por doce artículos y uno adicional– tendía exclusivamente a garantizar el pago de la deuda. Todo lo que el colono tenía, el mismo inmueble, las construcciones que en él se hicieran, los útiles de labranza, las máquinas agrícolas, animales, objetos muebles, cosechas etcétera, todo lo que pudiese significar una muestra de la actividad del colono, quedaba sujeto a la deuda que tenía con la empresa en calidad de garantía de la misma, lo que

crea así una situación incómoda, violenta, de verdadero terror, pues las tales garantías, que excesivamente se toma la demandada, hacen hasta casi imposible respirar libremente, bajo pena de violar el ya mencionado contrato.

Continúa en su presentación explicando que:

ante tamaña espada de Damocles –la rescisión del contrato ante el menor pretexto– nazca en el colono el deseo de emanciparse de la tutela ejerce la «Jewish Colonization Association» –y según la demandada ejerce benéficamente– librándose del oneroso contrato que lo ata.

Dado que el colono había ofrecido el pago total de la deuda más los intereses estipulados y que no podía llevar a término definitivo la cesión de derechos y acciones con la consiguiente escrituración porque, *prima facie*, se lo impedía el contrato de promesa de venta, sostuvo la demanda que, de acuerdo con la legislación argentina establecida en el Código Civil: «Mi mandante tiene el legítimo interés en liberarse de la obligación y puede hacerlo en pleno derecho».¹¹¹

El punto de vista de los abogados de la JCA para el rechazo a esta argumentación se basaba dos líneas argumentativas.¹¹² Por un lado, en la jurisprudencia ya establecida que demostraba la improcedencia de la demanda (probada en los casos de Lieb Sigal y Meyer Kweitel) y que a pesar de ello los colonos eran incentivados por «intermediarios»¹¹³ que les aseguraban la modificación de los fallos contrarios a las pretensiones invocadas. Por otro, en que las cláusulas del contrato estaban fijadas de antemano y que los colonos firmaron libremente y voluntariamente, por lo cual toda argumentación sobre lo forzoso de las cláusulas o las restricciones que imponía el contrato debieron ser tenidas en cuenta antes de firmar y consentir el mismo.

Ahora bien, aquellos dos casos citados, que sentaron los precedentes aludidos, se fundaban en el dictamen del doctor Ernesto Quesada –fiscal de la 2º Excma. Cámara de Apelaciones–, en el que se sostenía que la JCA era una empresa de colonización con carácter religioso y social, que

buscaba mantener en centros homogéneos una población rural homogénea, y que tal población fuera resueltamente moral, por lo cual le imponía restricciones en la manera de cultivar la tierra y del tiempo durante el cual debía hacerlo: no quería vender lisa y llanamente, ni permitir la especulación con los lotes, sino formar un núcleo de población rural de gente de la misma raza y religión.

¹¹¹ Presentación realizada al Juez en lo Civil por Alfredo Silberstein, procurador matriculado bajo el N° 642, con fecha 4 de septiembre de 1924.

¹¹² Descarga y contrademanda con fecha 6 de octubre de 1925, Leg. 4365.

¹¹³ Permítanme introducir una nota de color. El doctor Silberstein responde a esta alusión de la siguiente manera: «Señor Juez: No me hago cargo de la alusión de ‘intermediarios’, que, por otra parte, e indudablemente, nos comprende a todos, puesto que el escrito que contesto no trae al firma del Barón de Hirsch, ni la de los directores de la empresa, en su carácter de sucesora o continuadora de aquel». Ídem.

Por lo tanto, «Solo en esas condiciones consentía en admitir colonos y cada uno de estos al firmar el contrato, sabía que tales eran las condiciones a que quedaba sometido».

El colono, al firmar el contrato, contraía el compromiso de que su parcela debía dedicarla a la agricultura y ganadería, que sólo podría ser trabajada por él y con la ayuda de su familia y que jamás podría ser explotada por terceros, salvo autorización por escrito de la Asociación, ni establecer o dejar instalar en ella comercio, industria o establecimiento alguno, pues este acuerdo no era simplemente de compra-venta, sino en contrato de colonización con un plan determinado (contemplado por el Código Civil).¹¹⁴ Para mantener y asegurar la homogeneidad, la Asociación obligaba al colono a no ceder ni empeñar a terceros su contrato, o arrendar o dejar instalarse, sin el consentimiento previo y por escrito de ella, trato que *voluntariamente* aceptaba el interesado al formalizar el convenio.

Debía también tenerse en cuenta, sostenía el doctor Avelino Rolón, que los colonos habían recibido adelantos, ayudas y condonaciones tanto en gastos de viaje como para su instalación, «que obedecen a los propósitos de beneficencia del barón de Hirsch para sus correligionarios». Señalaba que la obra del barón tenía por objeto premiar

la realización del plan de transformación del israelita indigente en colono próspero, arraigado a la tierra que cultiva, apartado del ejercicio del comercio o industria, desenvolviéndose entre correligionarios y bajo la égida de la Asociación de correligionarios; querría ahora, recibida la liberalidad desligarse de sus compromisos, a trueque de introducir en la colonización que se realiza elementos extraños que la desnaturalicen, y no obstante que al acogerse a la Asociación, había libremente consentido en aquellos compromisos que venía a ser un freno al deseo de faltar a sus obligaciones, porque traen apoyada a la rescisión del contrato y la pérdida de todo lo pagado.

¹¹⁴ Artículo 1.168 del Código Civil: toda especie de prestación puede ser objeto de contrato, sea que consista en la obligación de hacer, sea en la obligación de dar alguna cosa, que se trate de alguna cosa presente o futura de la propiedad, uso o posesión de la cosa.

Los abogados de la JCA sostenían que, como Abraham Nemirovsky había violado este compromiso, la empresa decidía entablar una contrademanda basada en el incumplimiento de pago así como en el intento de cesión de la chacra, lo que suponía *ipso facto* la rescisión del contrato y la desocupación del terreno sin que esté obligada la empresa a indemnización alguna, según lo establecía la cláusula 4^a, 5^a y 11^a de dicho contrato, más las costas del juicio.

Presentada la contrademanda, continuó un largo recorrido por las diferentes instancias judiciales y jurisdiccionales, las cuales nos permiten observar cómo el estudio de doctor Nissensohn puso en funcionamiento un equipo de profesionales y unas estrategias de relevamiento de pruebas destinados a poner en escena las múltiples demandas y denuncias contra los administradores locales de la JCA, con lo que intentarían demostrar, a través de informes de testigos claves, cómo habían sido las actuaciones que daban cuenta de varias irregularidades.¹¹⁵ Entre ellas, el trato discrecional y diferenciado que agudizaba la vulnerabilidad de las viudas e hijos menores para seguir al frente de la tierra, que los obligaba a abandonar el campo a través de juicios de desalojo. También demostrar la cantidad de juicios tramitados y en trámite contra los colonos sobre rescisión de contratos; explicar cómo se habían tramitado juicios sucesorios y si se había dictado declaratoria de herederos y si de estas se concretaron señalar a favor de quienes se establecieron o si se habían declarado vacantes (situación que permitía otorgar nuevos contratos más favorables a la empresa). Preguntar si la JCA arrendaba tierras a personas

¹¹⁵ Se solicita se cite a siete testigos de de Moisés Ville; a Santos Bonzi domiciliado en Palacios; se pide informe al Juez de Paz de la ciudad de Bahía Blanca, Dr. Martín Esandi para que informe sobre los juicios seguidos allí sobre rescisión de contrato de David Michelson; Samuel Burcat, Bernardo Becker; Salomón Slatapolsky, León Leibman; Meyer Mellicovsky, Froim Tolchinsky; Suseción de Felipe Borodovsky; sucesión de Israel Jabut; sucesión de Moisés Ritoff; sucesión de Isaac Ratuschni; sucesión de Moiche Chain Halperin o Heperín, Israel Pecaroff o sucesión; sucesión de Abraham Mirensky Barochow o Barujow, Abraham Belaposlsky, David Goisen, Adolfor Strocovsky y Jaime Nosovisky. Se solicita al Juez de Paz de Santa Rosa, La Pampa, Dr. Floreal Pérez informe sobre los juicios tramitados o en trámite seguidos a los colonos: Bernardo Kankevich; Salomón Medcedioff; Arón Golbom; Tobías Jersonsky; Marcos Cabacov, Isaac Nudelman; Marcos Mellicovsky; Salomón Bransburg; León Leibman; Boris Mill; meyer Seggloff; José Margulis; Bernardo Schnaider; Osías Kasitsky; Manuel Lemcof; José Kastizky; José Slatapolsky; Spollansky Moisés o sucesión de Israel Jabut; Manuel Jackin; Jaime Guilinetz; Lázaron Chervinsky; Pedro Sitnitzky; León Kasañevich; Sruel o Israel Pechersky; Moisés Schwartzman; Felipe o Lipe Kavuschansky o sucesión de; al Sr. Juez de Santa Rosa (Pampa central) Dr. Erneste Sourrille a fin de que se sirva informar se en su secretaria se tramitan los siguiente juicios sobre rescisión de contrato y cobro de pesos a otros diecinueve colonos. Ídem.

no judías, que no necesitaban protección alguna, indicando las extensiones y ubicación de las mismas, y si algunos de ellos podían señalar si no se cobraba a los colonos pobres las primeras anualidades, dándoles contratos de arrendamientos, y, por último, si hubo transferencias de chacras de unos a otros colonos y cuántas de esas se conocían.

Demasiados tópicos que ponían de relieve los tratos diferenciales e irregularidades que los elencos administrativos preferían silenciar: la proliferación de juicios eran la antesala de las continuas expulsiones. Se arrendaban tierras a no judíos y las transferencias de tierras eran un mecanismo usual. Por lo tanto, la mejor salida para la JCA era llegar a un acuerdo con este colono que tuvo la capacidad de responder al juicio porque contó con la solvencia e idoneidad de un estudio jurídico dispuesto a la defensa de los más débiles en la contienda.

Colonización y tierra para los hijos

El problema de la colonización de los hijos y la creación y sostenimiento del Fondo de Colonización ocupó un renglón principal entre las preocupaciones del FC, tarea que tenía la responsabilidad de tramitar la Fraternidad Agraria. Se estableció que el FC cobrara las contribuciones que realizaran los socios.

Un momento de alegría se vivió cuando se tomó conocimiento de que la Fraternidad Agraria había comprado 4.700 hectáreas aptas para la agricultura en la estación de Alcaraz, contando con el auxilio de la JCA con un préstamo que cubría el 90% del valor de la tierra, y se estudiaba arrendar campos cerca de Domínguez para aplicarlos a la colonización.¹¹⁶ Ello tuvo corta duración, ya que prontamente la JCA comunicó que quien decidiría en la elección de los candidatos a colonizarse era la propia empresa y de acuerdo con sus criterios habituales, lo que volvía la situación a punto cero, pues justamente las formas de colonización y los requisitos

¹¹⁶ La compra se realizaba con el aporte del 10% del capital y quedando a cargo de la Fraternidad Agraria la organización de la colonización. El precio de la tierra era de \$105 la hectárea. Sajaroff, jubiloso, solicitaba seguir trabajando en forma conjunta, adquiriendo juntos el material de consumo y sobre todo los implementos agrícolas. Acta N° 522, 23 de diciembre de 1929, p. 245.

establecidos por la JCA eran los que habían llevado a los enfrentamientos. Se sumaba a ello la noticia que había llegado a la Comisión Directiva que el vicepresidente de la Fraternidad Agraria, el Sr. Banchik, había adquirido campos en la misma operación para usufructo personal. No obstante Sajaroff informó a los socios que Banchik había desistido de dicha operación, se redactó una resolución condenatoria.¹¹⁷

Ahora bien, ¿qué se estaba discutiendo? Con fines analíticos podríamos diferenciarlo en dos o tres planos: por un lado, las condiciones de la colonización, la rentabilidad de la experiencia, las posibilidades de pagos que los contratos establecían, el acceso a la propiedad de la tierra y las consecuencias económico sociales que ello traía aparejado; por otro lado, los juegos de poder entre la empresa colonizadora y los intentos de autonomía por parte de los colonos organizados en instituciones de ayuda mutua y de resistencia; con el trasfondo de la compleja figura de la JCA, institución filantrópica que era además una empresa que perseguía rentabilidad económica y que, amparada en esta dualidad, especulaba entre la imposición de condiciones rígidas y el otorgamiento de ciertos beneficios que se confundían o se fundían en principios provenientes de un plano moral o trascendente que descolocaba a los colonos y a sus dirigentes.

Los inconvenientes provenían, en primer lugar, de las modificaciones a los contratos de Promesa de Venta que imponía la empresa con las nuevas cláusulas que recortaban ciertos beneficios otorgados en los primeros convenios.¹¹⁸ En segundo lugar, el no cumplimiento o los atrasos en los pagos de las anualidades creaban

¹¹⁷ «Habiendo llegado a conocimiento de la C.D. que en el campo que compró la F.A. participaban también intereses personales de algunos que intervinieron en la compra, hace pública su protesta por tal actitud y recomienda para el futuro tener especial cuidado en deslindar en absoluto los intereses de las personalidades de los dirigentes.» Acta N° 524, 15 de enero de 1930, p. 259 (se trataba de una potencial adquisición de 700 hectáreas por el señor Banchik, integrante de la Comité Ejecutivo de la Fraternidad Agraria).

¹¹⁸ Siguiendo a Wortman, es el fin de la época de los «halagos y subsidios» que se desplegó cuando los abandonos de los campos los llevaban a la ciudad, cuyo fenómeno alarmó a los dirigentes de la JCA, quienes se apresuraron a enviar emisarios encargados de hablar con los colonos y convencerlos de la grave responsabilidad que pesaba sobre ellos. Cuando se quejaban de su afligente situación material que les imposibilitaría cumplir con sus obligaciones con la empresa, esta, a través de sus representantes más autorizados, les prometía el oro y el moro con tal de que permanecieran en el campo, trabajándolo. Pero esta época de comprensión y ayuda (porque la JCA, para crear la psicología que convenía a sus planes ulteriores, subsidió a «sus colonos») duró poco. Marcos Wortman, «La colonización israelita en la Argentina», op. cit.

condiciones diferenciales que exponían a los colonos morosos a los desalojos de sus chacras, situación que generaba, a su vez, una segmentación social y económica entre aquellos chacareros que lograban que los rindes de su explotación agraria les permitieran ponerse al día con las deudas y por ende *emanciparse* y el grupo de colonos cuyos ingresos no les alcanzaban para pagar las anualidades, que refinanciaban sus deudas con intereses diferenciales que sólo los conducían a aumentar la deuda y a enfrentarse con el desalojo. Fenómeno que se encadenaba o despertaba condenas morales sobre lo que significaba un colono «honrado y trabajador» y aquellos a quienes se los consideraba posibles especuladores que, debido al aumento del valor de la tierra, no dudaban en desprenderse de ella a través de ventas prohibidas o de la sublocación, con el agravante de traicionar, además, el mandato del Gran Benefactor.

Las cartas estaban echadas. Se estaba asistiendo, por un lado, a un proceso que cristalizaba un enfrentamiento de clase, que provenía de diferentes niveles de acumulación y de divergencia de intereses entre colonos empobrecidos –que en el mejor de los casos devenían en arrendatarios– y colonos capitalistas o *farmers*, según la categoría propuesta por Waldo Ansaldi.¹¹⁹ Se establecía así un puja entre estos colonos, los más débiles, que eran asistidos por la acción política de los sectores de izquierda, y aquellos que habían logrado cubrir sus deudas y que tenían una situación holgada, que se avenían a aceptar y justificaban que la Administración de la empresa colonizadora pudiera expulsar a los «elementos improductivos», «sin acreditada capacidad» para afianzar la colonización, límites imprecisos y de dudosa transparencia que sólo reconocían un clivaje de clase, que se trataba de ocultar detrás de un discurso moralizante.

Más aun, los colonos que podían beneficiarse de esa válvula de escape denominada «transferencias» eran aquellos que cumplían las *condiciones legales* para conseguirlas y además contaban con el visto bueno de la JCA: es decir, el grupo meritocrático (los colonos «honestos» y «laboriosos») que no mantenía ninguna deuda con la JCA, que por regla general ya había logrado sus títulos de propiedad o se

¹¹⁹ Ansaldi, Waldo, «La pampa es ancha y ajena. La lucha por las libertades capitalistas y la construcción de chacareros como clase». Disponible en <http://www.catedras.fsoc.uba.edu.ar/udishal>.

hallaba muy cerca de hacerlo, era el que podría acceder a nuevas tierras para ampliar su propia parcela o bien podía entregársela en explotación a sus hijos o yernos.¹²⁰ Un hijo de colono cuyo padre no hubiese cumplido con sus pagos era un candidato no elegible y, por lo tanto, no era acreedor de una «transferencia».

En este contexto trabajaba el FC, como un mediador que, a través de la acción gremial, lograba interceder para flexibilizar algunas exigencias ante los desalojos. Constituían comisiones especiales encargadas de analizar los casos de colonos que estaban atrasados en sus pagos, logrando ciertas concesiones –o conquistas, en sus propias palabras– para que el hijo o el yerno de aquellos pudiera asociarse en la transferencia, siempre y cuando asumiera el compromiso de abonar la deuda pendiente.

Las reformas estatutarias

En el plano interno, el FC se abocaba a dar dos pasos importantes vinculados a las formas de la acción cooperativa, producto de la maduración y ampliación de los ámbitos de operación de la institución. Por un lado, se modificó el Reglamento de Funcionamiento,¹²¹ ampliando la base asociativa con la incorporación de nuevos socios y la transformación más efectiva del capital social, por otro, se modificó el Reglamento de Arbitrajes.

¹²⁰ El presidente de la Comisión Directiva del FC informa de una actitud impropia de los socios Adolfo Ayental, Jacobo Efron y Marcos Pustilnik para con la cooperativa. «Se trata de lo siguiente: hace un par de meses que sobre el campo de Ayental pesaba un desalojo, habiéndolo tramitado la J.C.A por estar atrasado en sus pagos. El Fondo Comunal activó con constancia para que no se desalojara de la chacra y consiguió que la Dirección General permitiera transferirla habiéndose designado también dos buenos candidatos para adquirirla y cuando el asunto ya estaba resuelto con la intervención del F.C el propio interesado logró enajenar la chacra mediante la transferencia de derechos y acciones al Sr. Jacobo Efron, en cuya operación, según informes que se tienen participó el Sr. Marcos Pustilnik.» Informaba el presidente Flesler que la actitud de los socios sentaban un mal precedente. Además, que estos socios habían sido advertidos sobre la incorrección de la acción, sin embargo hicieron oídos sordos, pues prevalecía su interés personal en la adquisición de nuevas tierras. El señor Pustilnik venía desempañándose como concejal desde 1918, fue secretario en 1922-1924 y presidente del FC entre 1927 y 1928. En Acta N° 527, 24 de abril de 1930, p. 279.

¹²¹ Se nombra una comisión encargada de presentar el proyecto de reforma compuesta por Miguel Kipen, Marcos Wortman, Isaac Kaplan, Moisés Gleser y Leon Sidi. Acta N° 458, 21 de marzo de 1927, p. 218.



Galpón del Fondo Comunal, Villa Clara.

El nuevo reglamento para el funcionamiento estuvo compuesto por 11 capítulos y 63 artículos, los que fueron aprobados en asamblea general. Los objetivos, ahora ampliados, de la Sociedad Cooperativa Agrícola eran:

Art. 3: 1) Fomentar la agricultura, la ganadería y las industrias derivadas de todas sus manifestaciones, ilustrar a los colonos sobre los métodos culturales más adecuados, para la explotación de sus campos, mejorando así la situación económica del agricultor, para que por medio de la ayuda mutua pueda afrontar todas las tareas agrícolas y sus posibles contingencias.

2) Facilitar operaciones de crédito a sus socios.

3) Tratar de independizar al agricultor con la supresión de intermediarios en la compra de los artículos de consumo, cosecha, construcción, maquinaria agrícola y todos los accesorios para la agricultura y ganadería como también la venta de los productos agropecuarios y su industrialización.

4) Crear secciones de crédito, seguros, ahorros u otros que armonicen con los fines arriba expresados.

5) Buscar en beneficios de la Sociedad el apoyo de las Reparticiones del Estado, de Ferrocarriles, Bancos u otras instituciones que directa o indirectamente puedan propender a la más fácil y eficaz realización de los fines de la sociedad.¹²²

Sin lugar a dudas, algunos tópicos fueron mucho más debatidos que otros. La ampliación de la base societaria, y por ende el capital social, fue uno de ellos, ya que estaba vinculado con la determinación de quiénes podrían ser los socios del FC y sobre la potencialidad de los recursos económicos que ellos proveerían a la institución. Finalmente, se suprimió la categoría de socio adherente¹²³ y se aceptó la incorporación de los hijos y de las esposas de los colonos a partir de la suscripción de acciones con mayor facilidad de pagos para asegurar el ingreso.

¹²² Acta N° 466, 19 de junio de 1927, p. 255.

¹²³ El señor Manuel Seiguerman pide se manifieste con claridad que hay parte de los socios activos que no quieren a los jóvenes hijos de colonos. El señor Marcos Efron pide la palabra para decir que en su concepto debe subsistir la categoría de adherente para hijos de agricultores, pero se opone a conceder voz y voto a los adherentes no colonos por cuanto a ellos sólo les interesa el consumo y no deben participar en la Dirección de la Cooperativa. Acta N° 464, 12 de junio de 1927, p. 245.

También el mensaje educador de Sajaroff tuvo su peso al recordar a los concejales que

la entidad «socio» no es el padre o jefe de familia sino la familia misma, quien es el factor de producción y consumo por lo cual deben darse amplias facilidades para el ingreso como socio a las esposas e hijos de colonos mayores de 18 años [...] el aporte por acciones es insignificante en relación a las operaciones que efectúa la cooperativa de modo que el ingreso con mayor o menor cantidad de acciones no debe ser tomado como limitante [les explica que existen] cooperativas europeas que trabajan con capital social que no provienen de acciones y donde cada socio tiene únicamente la obligación de cumplir estrictamente los reglamentos y es responsable moral y materialmente por las operaciones de la sociedad.¹²⁴

Finalmente prevaleció un criterio de uniformidad y se estableció que podían ser socios de la cooperativa:

a) Los agricultores del radio de acción de la cooperativa siempre que sean personas de buenos antecedentes, capaces de adquirir derechos y contraer obligaciones y que no tengan intereses contrarios; b) las esposas e hijos de colonos mayores de 18 años de edad que se dediquen a la agricultura y c) se admitirán también como socios «otras personas no colonos», en cuyo caso deberán ser aceptados por el Consejo Directivo con la mayoría de $\frac{3}{4}$ parte de los miembros presentes.¹²⁵

Las acciones se fijaron en un valor de \$10 m/n cada una. Al ingresar, el socio debía comprar diez acciones, pagando en el acto por lo menos \$50, y el resto durante el transcurso del año en ejercicio. Las esposas e hijos debían suscribir diez acciones abonando de inmediato dos y el resto en ocho años a valor de \$10 por año, o con el importe de sus dividendos si los tuvieran en igual plazo (art. 4 y 5).

¹²⁴ Acta N° 466, 19 de junio de 1927, p. 253.

¹²⁵ Ídem, p. 257.

La ampliación de la base societaria permitió, además, la incorporación de las mujeres en las asambleas, cuyo ingreso fue festejado por el ingeniero Sajaroff: «deseo hacer votos que todos nuestros socios (mujeres) se incorporen activamente a nuestra vida societaria». La señora Seignerman denunciaba ante la asamblea general la despreocupación del presidente y del gerente del FC por la sección granja y les recordaba que era el único sustento del agricultor.¹²⁶

El tópico que establecía las formas de convivencia era el sistema de arbitraje o de mediación ante las diferencias o conflictos de intereses entre los habitantes de Colonia Clara. Este sistema, que fue establecido en los primeros años de funcionamiento de la cooperativa y al que se recurrió en muchísimas ocasiones, como se puede observar en la lectura de las actas de esta institución, requirió de ajustes para el mejor cumplimiento. Con este objetivo se creó una Comisión Arbitral, integrada por tres concejales pertenecientes a la Comisión Directiva cuya tarea tendría una duración anual. Tendrían la tarea de interceder ante el pedido expreso de los socios, por la que deberían

firmar ambas partes una declaración que se someten voluntariamente y deliberadamente sus divergencias al arbitraje, comprometiéndose a aceptar con carácter inapelable, el fallo que resultare. (art. 2)

Si alguno de los socios involucrados no cumplía con las formas establecidas o con los fallos arribados, podían tomarse medidas disciplinarias, que iban desde no poder volver a solicitar ninguna otra mediación a otras más severas. Por cada arbitraje, el FC percibía la suma de 10 a 25 pesos de cada una de las partes, estando facultado a no cobrar nada en asuntos de menor cuantía o siendo pobres los litigantes. El dinero proveniente de los arbitrajes ingresaba al Fondo de Propaganda de la Institución.¹²⁷

¹²⁶ Acta N° 678, Asamblea General del 2 de noviembre de 1936, p. 147.

¹²⁷ Acta N° 440, 10 de mayo de 1926, p. 156.

El impacto de la crisis de 1930

La crisis del 1930 afectó directamente al FC, como a los colonos todos, pero tuvo efectos más profundos en los sectores más vulnerables de la estructura social.

En particular la baja de los precios, cuando ya se había adelantado a los socios un 80% del valor de las entregas de cereales a base de precios anteriores, produjo deudas al FC, en su mayoría imposibles de pagar. Se avecinaba una época de aguda crisis y de grandes dificultades. Se aprueba entonces una moción del Consejo Directivo del FC que solicita:

- 1) El C.D. tomado en cuenta la crisis actual, vería con agrado que la JCA haga su cobranza con liberalidad,
- 2) El C.D. resuelve gestionar créditos al Banco de la Nación a todos aquellos socios que los necesiten.¹²⁸

Se recurrió a créditos, que fueron otorgados por el Banco de la Nación Argentina, cuyos fondos se distribuyeron prontamente entre los socios. Las deudas de la cooperativa fueron muy importantes, en particular porque los asociados estaban confiados en que sólo en una última instancia el FC emprendería acciones contra ellos, lo que la ubicaba en un complicado espacio para negociar con los acreedores. Las grandes empresas, tales como «Magione y Mosto», esperaban confiadamente, pues sabían que llegados mejores tiempos cobrarían todo. En cambio, las firmas comerciales más pequeñas se mostraban inflexibles y hubo que recurrir a grandes esfuerzos para pagarles.

El año agrícola 1932-1933 fue el de mayor impacto negativo para el FC, sólo comparable a la gran crisis de 1914. A la desvalorización de la producción agrícola se sumó que fue un año de grandes invasiones de langosta, más el fracaso total de la cosecha: el trigo se perdió por razones climáticas y el lino por la langosta.

La crisis se sobrellevó por la intervención del Estado nacional, que, a través del Banco Nación giraba créditos para cubrir la bancarrota. No obstante, el presump-

¹²⁶ Acta N° 678, Asamblea General del 2 de noviembre de 1936, p. 147.

¹²⁷ Acta N° 440, 10 de mayo de 1926, p. 156.



Silo en Villa Dominguez

Silos elevadores de granos en La Capilla



to del FC se redujo a la mitad, despidieron al 50% del personal y las remuneraciones se redujeron al máximo.

Ahora bien, en plena crisis se introdujo una innovación

tecnológica que gravitó luego para el despegue: se reemplazó la vieja trilladora por la moderna cosechadora y se fundaron las primeras cremerías.

La construcción del elevador de granos, inaugurado el 22 de noviembre de 1931, brindaba no sólo la economía de envases, manipuleo y mejoramiento de los granos, sino un instrumento de defensa de la producción.¹²⁹

La creación de las juntas reguladoras impactó en los precios, provocando un aumento del 20% para el trigo y una suba considerable en el precio de la leche, lo

¹²⁹ Los trámites para su construcción estuvieron a cargo de Aarón Kaplan y Miguel Kipen, quienes solicitaron ayuda al gobierno provincial como garantes del oneroso emprendimiento. La ayuda no fue posible por las muertes del gobernador y el vicegobernador de la provincia, lo que truncó los trámites de garantía. Se asumió la construcción desde el FC, que, al cambiar la conducción del Consejo Directivo, resolvió –acuciado por las secuelas de la crisis– deshacerse de él, quedando como locatario del elevador «Aaron Kaplan». Este elevador, junto al de Villaguay, fueron expropiados por el Poder Ejecutivo nacional, pasando a la órbita de la Comisión Nacional de Granos y Elevadores.

que otorgó cierto respiro a los productores que debían cumplir con las deudas contraídas por las semillas para los dos últimos años, cuando la cosecha había fracasado completamente.

Los años 1935-1937 no posibilitaron la recuperación necesaria, por las cosechas escasas y los problemas habituales. Entonces se recrearon estrategias de intervención a escala local: incentivar la entrega de la producción al FC, reservar parte de las semillas para la cosecha próxima y vender la producción a los molinos. Por otro lado, aconsejar y convencer a los socios sobre la necesidad de realizar una explotación racional y diversificada para poder cubrirse cuando un área de producción fracasaba.

Cuarta etapa: resurgimiento, consolidación y crecimiento. 1938-1954

La actividad económica

La memoria institucional del Fondo Comunal describe este período como los tiempos en que se produjeron finalmente los logros de principios, de ideales y actividades solidarias que fueron trazados desde los orígenes de la estrategia cooperativa.¹³⁰

Una conjunción feliz entre expansión de actividades tradicionales y nuevas ramas de explotación; una mayor conciencia en la conducción de los intereses colectivos y solidaridad más efectiva entre dirigentes y dirigidos, asociadas a una buena situación económica general; todo esto les otorgaba un clima de satisfacción.

El administrador de la JCA en Colonia Clara explicaba que:

la mejora de la situación económica de la Colonia, cuyos síntomas aparecieron en el año 1938, después de 8 años de depresión, se ha acentuado a principios de 1939, después de la excepcional cosecha 1938/39 [...] los colonos no pudieron disimular su gran sensación de alivio, confianza y deseo de seguir adelante, para

¹³⁰ *Fondo Comunal. 50 años*, op. cit., p. 137.



Sucursal del Fondo Comunal en Villa Clara

llegar a los índices económicos de los años normalmente buenos [...] la mejora de las situación económica permitió a todos los colonos amortizar en forma apreciable sus deudas...¹³¹

Mayor distribución de artículos de consumo y buenas cosechas que aumentan sus beneficios, ayudados por el decreto del gobierno nacional que fija precios básicos, marcaban la buena época. Se trabajó fuertemente con los socios para que entregaran los cereales sanos, secos y limpios para evitar gastos y realizar mejor la clasificación y tipificación. Se indicó que sembraran trigo duro o semiduro, que eran los más apropiados para la conservación y comercialización, y se establecieron nuevos canales de comunicación y propaganda para fortalecer la producción lechera.

El espacio para el almacenamiento de las cosechas se comenzó a resolver con el alquiler de un nuevo depósito en Concepción del Uruguay.

Se realizaron importantes esfuerzos para la defensa de la producción de la sección granja. Se afianzaron los canales de venta mediante la concentración de la leche en Villa Clara para el envío a Concordia y en Villa Domínguez para el envío a Villaguay, destinada al consumo de la población. Aumentó el funcionamiento de las cremerías y la venta de producción avícola, que no sólo cubría el mercado local, sino que era trasladada a la Capital Federal para ser vendida por medio de la Fraternidad Agraria en su puesto en el Mercado de Concentración.

El C.D. en las sesiones del ciclo 1944-1945, comenzó a estudiar las formas de facilitar a los socios el pago de sus deudas, que se habían acumulado durante los años de crisis, aprobándose una resolución mediante la cual se concedía toda clase de facilidades y una reducción al 4% del interés anual. Por otro lado, se propuso ayudar a los colonos con mayores dificultades económicas, en particular para el grupo que no pudo obtener del Banco Nación créditos para semillas, instaurando un nuevo fondo para ayudar en primer término a 59 socios que lo solicitaron.

Con una economía saneada y con la expansión productiva, el FC pudo ampliar su infraestructura edilicia y de servicios. En el ejercicio 1946-1947 compraron el

¹³¹ Informe Anual de 1939, p. 7.

terreno para la ampliación de la casa central, terminaron la instalación del gallinero modelo, adquirieron los terrenos donde estaban instaladas las cremerías de La Capilla y de Barón Guinzburg, terminaron las ampliaciones de la sucursal Leven, construyeron el galpón en La Capilla para almacenar mil toneladas de cereales y compraron el primer camión para el transporte de cereales y mercaderías, se creó la sección comercialización de haciendas, para la defensa de la producción ganadera de la colonia.

La cooperativa se propuso ser un instrumento de integración vertical del capital agrario, ocupando todos los pasos del proceso de producción, transporte y comercialización, recapturando plusvalía que antes escapaba hacia otros actores.

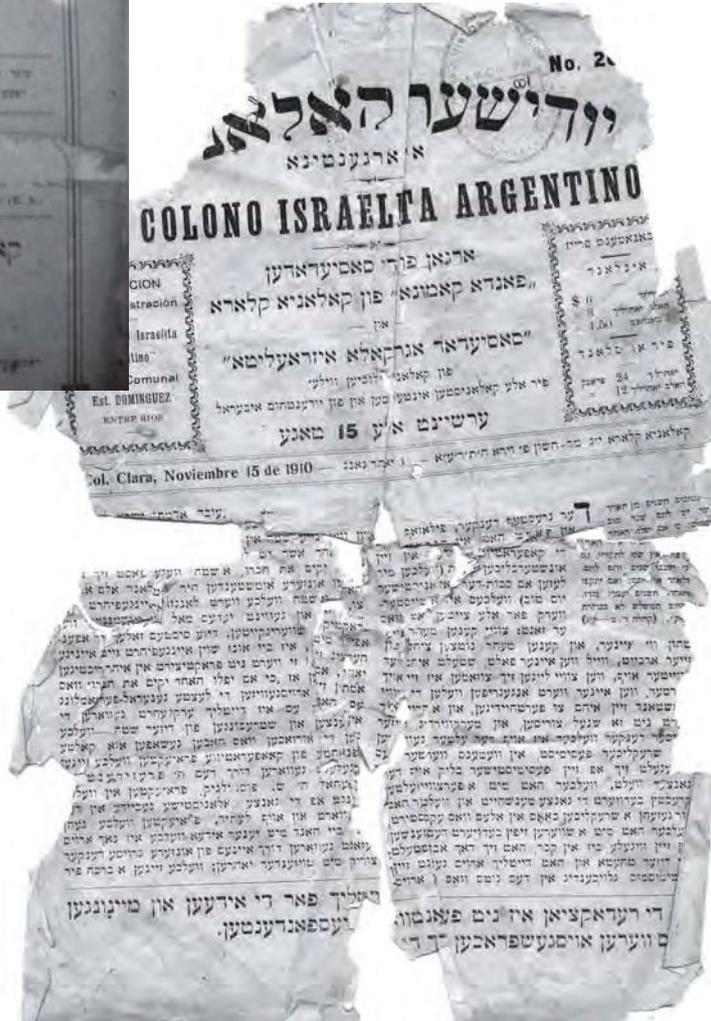
En 1953 ingresó al seno del FC un nuevo desafío. Adheridos al Plan de Industrialización Cooperativo impulsado por la provincia de Entre Ríos, y en particular contando con el auspicio de la Federación Entrerriana de Cooperativas, se decide encarar un plan de industrialización que se iniciaría con una fábrica de aceite y una mantequería, para asegurar, además, la subsistencia de la explotación tambera. La asamblea aprobó por unanimidad la suscripción de \$250.000 m/n de acciones en la FEDECO para el desarrollo del plan industrial.¹³²

La diversificación de la producción, y en particular la producción de granja, les permitió a los socios obtener los recursos económicos para el acceso a una canasta de consumo ampliada y a un mejor nivel de vida.

Los colonos: la propiedad de la tierra, las transferencias y la recuperación de tierra para los judíos

Superados los años de crisis, y con la emergencia de las buenas oportunidades que la estructura productiva brindaba a los colonos, vuelve a la palestra el problema siempre latente: la necesidad de contar con nuevas tierras y con la ayuda económica para la instalación de nuevas colonizaciones, en particular para la colonización de los hijos de los colonos.

¹³² Acta N° 27, Asamblea General Extraordinaria, 3 de septiembre de 1953, p. 195.



En el informe anual del FC correspondiente al año 1936-1937 ya se había hecho un llamamiento sobre este fenómeno que preocupaba y que comenzaba a agudizarse: el abandono de las colonias por parte de los jóvenes.

El impacto de la crisis afectó a los socios y generó un deterioro en el compromiso con la institución, por lo que el Directorio reclamó revertir la pasividad y demostrar mayor responsabilidad. El número de socios que había alcanzado a 584 en 1931 descendía en 1937 a 468. Así fue como se tomaron medidas drásticas contra 12 colonos, que fueron excluidos del FC por no cubrir el pago de su cuota después de múltiples trámites y el otorgamiento de facilidades. Ante otras situaciones vinculadas a los quebrantos económicos de otros socios, actuó de manera ejemplar. Dos acontecimientos dan

muestras de lo señalado. Para evitar el remate y liquidación de una chacra, un grupo de socios acudió privadamente, ofreciendo sus garantías crediticias ante una entidad bancaria para impedir el desalojo.

El informe del administrador de Colonia Clara explica detalladamente que en 1938 estaba por rematarse la chacra de Marcos Pustilnik, un predio de cien hectáreas localizado en el grupo Barón Guinzburg, pero que un grupo de sesenta colonos sacaron de los bancos el importe necesario, levantando la hipoteca y salvando la chacra. Como garantía del dinero prestado, Pustilnik hipotecó su chacra a favor de tres chacareros, representantes de los colonos.¹³³

Lo mismo ocurrió un año antes, cuando, a pedido de Miguel Sajaroff, la institución de crédito agrario Fomento Agrario Israelita Argentino S.A. impidió que un banco rematara la chacra del colono Salomón Pomerantz.¹³⁴

El caso Salomón Wortman, padre de Marcos, revistió especial importancia. La situación suscitó una seria discusión con la JCA, ya que el hombre había quedado solo en la chacra con una deuda abultada y la empresa había establecido la ejecución del campo. La memoria oficial del Fondo Comunal sostiene que

Fueron las gestiones del F.C. las que posibilitaron que la venta se realice en condiciones aceptables y que la chacra pasase a manos de «buenos» colonos o de sus hijos.¹³⁵

Sin embargo, una mirada más detenida sobre los derroteros de la historia familiar ofrece matices muy interesantes, sobre todo porque se trata de un colono con cierta capacidad de presión, por su posibilidad de cuestionar públicamente los excesos de la empresa colonizadora, lo que fue duramente sancionado por la JCA al no permitirle el acceso a la propiedad de la tierra, norma que fue vista con beneplácito por el sector de los chacareros meritocráticos, que no dudaron en recurrir a prácticas reñidas con la moral y la solidaridad.

¹³³ Informe Anual 1939 de Colonia Clara, Ingeniero Samuel Kogan, Archivo y Museo histórico de Domínguez, p. 7.

¹³⁴ El dinero sacado de los bancos quedará garantizado con el campo a favor de dos contribuyentes con firmas y serán los señores Adolfo Gleser y Julio Feldamn. En Acta N° 703, AGE, 15 de mayo de 1938, p. 251.

¹³⁵ *Fondo Comunal: 50 años de colonización...*, op. cit., p. 209.

La situación de penuria económica, y, por ende, las dificultades para cubrir las anualidades requeridas, venían de tiempo atrás. En tiempos de la visita del señor Oungre –director de la JCA en Buenos Aires– en 1928 a Colonia Clara y en reunión con la Comisión Directiva se trató el tema, y el director informó que

no le asiste ningún espíritu de venganza, sino que no puede hacer arreglos con Salomón Wortman por haber seguido el juicio hasta el final y que tomarán en consideración la propuesta que se les haga, con exclusión de Marcos Wortman, por haber éste no criticado, sino ofendido a los dirigentes de la J.C.A.¹³⁶

Un año después, en 1929, don Salomón solicitaba al Consejo Directivo que se le acuerden intereses por los \$6.000 que tenía en depósito en la cuenta corriente a favor de la JCA. Como excepción, se acepta el pedido por «tratarse de un caso muy especial».¹³⁷ Fue justamente en esa misma sesión donde el concejal Seidel Zeigner denunció el entorpecimiento de la solución del caso Wortman provocado por dos concejales del FC, por lo que se decide crear una comisión investigadora para echar luz al respecto. Como el tema no llegaba a ser dilucidado, en la siguiente sesión otros concejales sostuvieron que no se podía dejar pasar el asunto, pues se trataba de una cuestión que estaba relacionada con la moralidad de los que formaban parte del Directorio. El señor Galansky dice expresamente: «a la colonia no le interesa solamente el orden material sino también moral», y se exige que Zeigner concrete los cargos, quien denunció como delatores a los señores Marcos Pustilnik y Moisés Graschinsky.¹³⁸

Podemos inferir que los viejos enfrentamientos políticos con Marcos eran los impedimentos que hacían más difícil la superación del trance económico recurriendo al sistema de transferencias. La voz de denuncia del dirigente hacia la empresa colonizadora no sólo molestaba a sus administradores, sino que también fastidiaba a los grupos más conservadores, que buscaban congraciarse con la JCA y, de paso, recibir beneficios personales y diferenciados. Finalmente, el «asunto

¹³⁶ Acta N° 490, 4 de junio de 1928, p. 68.

¹³⁷ Acta N° 519, 21 de octubre de 1929, p. 226.

¹³⁸ Acta N° 520, 4 de noviembre de 1929, p. 229.

Wortman» concluyó como tanto otros. El 1° de julio de 1937 se produjo el remate de su chacra.¹³⁹

Como Wortman tenía una importante deuda con el FC, fue la cooperativa quien adquirió en el remate la chacra en cuestión, y procedió luego a su venta a Yauda Efron y Jacobo Mosovich, quienes asumieron el precio pagado en el remate, más la deuda que tenía Wortman con el FC.¹⁴⁰

Como es posible observar, la delación y el interés personal y de clase se conjugaron con otros muchos casos, en los que la solidaridad y cooperación demostrada tuvieron una importante repercusión no sólo en la colonia, sino también en el ambiente agrario y cooperativo del país.

El 4 de mayo de 1938, en reunión de la Comisión Directiva con el doctor Orenstein, director de la central de la JCA, se le vuelven a exponer los problemas vinculados al asentamiento de los colonos. El director les explicó que el año anterior la empresa ubicó en nuevas colonias y sobre las reservas de tierras de las colonias viejas a cien colonos judíos alemanes, y que debían seguir dando lugar y colonizar exclusivamente a judíos perseguidos y necesitados que provenían de Europa. Por lo tanto, los hijos podían ser colonizados en esas colonias –por supuesto, alejadas de Clara– o en tierras de pastoreo o por transferencias.¹⁴¹

Del conjunto de nuevos emigrados producto de la violencia europea, Colonia Clara recibe a dos familias polacas, según el informe del administrador local.¹⁴²

Observemos el siguiente cuadro que presenta la situación contractual de los colonos en los años 1938-1939:

¹³⁹ Entretanto, los señores B. y Abraham Glagovsky se ofrecían como compradores, asegurándole al viejo Salomón una suma de \$165 la hectárea, sea cual fuera el precio que el campo tuviera en remate. Sólo quedaba pendiente la aprobación de la adquisición por la JCA, aunque ellos ya eran propietarios de dos chacras.

¹⁴⁰ Acta N° 688, Asamblea General Extraordinaria, 18 de julio de 1937, p. 182.

¹⁴¹ Otra opción que les presentaba era que los padres destinaran cierta extensión de tierra de sus chacras para la colonización de sus hijos y que estas podrían tener 75 hectáreas para realizar una explotación intensiva. Las colonias nuevas estaban fuera de Colonia Clara, por lo que no podrían recurrir a una provisión familiar de los recursos para su explotación.

¹⁴² «Spirer Jacobo... una familia de 5 personas, todas trabajadoras, las que se han arraigado bien y dan buen resultado [...] Klarrierch, M y Udelman, E. Al principio había dificultades con su instalación debido a los continuos conflictos familiares. Últimamente las discrepancias han desaparecido y los trabajos siguen con total normalidad.»

	1938	1939
Colonos emancipados	337	362
Colonos con título hipotecario	115	104
Colono con Promesa de Venta	153	131
Colonos arrendatarios	187	199
Quinteros	5	5
salieron	8 ¹⁴³	
transferencias	9	
Total	797	801 ¹⁴⁴

Fuente: Informe Anual 1939 de Colonia Clara, Archivo y Museo Histórico de Domínguez.

Se desprende de la lectura del cuadro anterior que se produjo un aumento de los colonos «emancipados», es decir, veinticinco chacareros que lograron la escritura y la traslación de dominio, porque pudieron pagar la hipoteca o cumplir con las anualidades del contrato de Promesa de Venta. También se observa un aumento considerable de colonos arrendatarios, lo que nos permite señalar que las nuevas instalaciones se realizaban en esta modalidad. El movimiento alcanzó a nueve nuevas instalaciones que se efectuaron sobre las chacras que habían pertenecido a tres ancianos desalojados con juicios sucesorios y sobre otras chacras de tres colonos desalojados y las que fueron transferidas a familiares.¹⁴⁵

Del mismo informe del administrador de Colonia Clara se desprende una situación preocupante. Según los estudios realizados por el informante y elevados a la Dirección General de la JCA, las deudas de 72 colonos eran superiores al valor de sus chacras, por lo que aconsejaba realizar

¹⁴³ Salidas: Colonos Desligados: 1 quintero, Simón Thou, desligado por ser elemento no apropiado para la colonización. Se lo dejó sobre la quinta en calidad de arrendatario simple, 1 colono arrendatario, Lipe Herz, desligado voluntariamente; 3 colonos con Promesa de Venta por desalojo y recesión de contrato 3 ex colonos ancianos, 2 voluntariamente y 1 por desalojo. En Informe Anual 1939 de Colonia Clara, Archivo y Museo histórico de Domínguez, p. 10.

¹⁴⁴ Ingresos: 2 colonos polacos; 1 con crédito reducido por espera de la familia, 6 hijos de colonos.

¹⁴⁵ Informe Anual 1939 de Colonia Clara, Archivo y Museo histórico de Domínguez, p. 10.

ciertas rebajas para equilibrar la situación de dichos colonos de acuerdo a la realidad. Hay varios casos de deudas que oscilan de \$200 a \$250 la hectárea, circunstancia por la cual los colonos no pueden hacer frente a sus obligaciones aun en los años buenos.¹⁴⁶

La hectárea de campo, si bien su precio oscilaba según la cercanía a los pueblos, se vendía ese mismo año entre \$190 y \$130.¹⁴⁷

Se puede deducir que prontamente estos 72 colonos no podrían cumplir con los pagos, lo que representaba, más allá de sus buenas intenciones y del trabajo intenso, que estaban expuestos a que los administradores de la empresa le enviaran el telegrama de desalojo.

Condiciones leoninas, imposibilidad de acceder a la propiedad o al arrendamiento de tierras y escasas o nulas posibilidades de inserción laboral rentable en el campo, incitaban al desplazamiento de los hijos de los colonos a los centros urbanos. Los jóvenes buscaban salidas y, por ende, las perspectivas de la emigración preocupaban a los colonos nucleados en el FC.

En las sesiones del C.D. se abordaba el tema intentando encontrar las mejoras necesarias para elevar el estándar de vida y para optimizar los métodos de explotación agropecuaria. Las discusiones se centraban en estudiar la mejor manera de aprovechar la técnica y sobre la necesidad de acceder a la maquinaria moderna que –aunque costosa– racionalizaría las labores agrícolas y desarrollaría la industrialización de la producción. Se analizaba la posibilidad de trabajar la tierra con métodos intensivos, lo que requería mayor capital y calificación técnica para encarar la empresa, recursos estos que no poseían.

La reiterada lejanía e indiferencia de la JCA para encarar el problema de la colonización de los hijos llenaba de pesimismo a los socios reunidos en asamblea:

no nos responde la J.C.A pues cuando tenemos hijos para colonizar no hay tierras o no nos llevan el apunte y cuando no hay hijos en dichos momentos nos dicen tener tierras [...] los hombres de la ciudad no conocen en absoluto nada de la coloniza-

¹⁴⁶ Ídem, p. 10.

¹⁴⁷ Ídem p. 9.

ción, pero no obstante ese pesimismo que yo observo se debe en gran parte a la colonia misma, esa inactividad de parte de nosotros, de nuestras propias fuerzas.

Algunos explicaban que el éxodo de los jóvenes a la ciudad no sólo respondía a penurias económicas, sino

por haberse desvirtuado el ideal de colonización que quería imprimir el Barón de Hirsch, hace falta algo de espiritualismo y de confianza en el mañana siguiendo en la cotidiana tarea agrícola.

Otros pedían a los delegados que transmitieran a la JCA el desánimo en el que quedaban los chacareros cuando sus vecinos migraban a la ciudad: «[describan] las situaciones solitarias en que quedan aquellos colonos cuyos vecinos se ausentan a la ciudad».¹⁴⁸

Fruto de estas preocupaciones, el Fomento Agrario Israelita, S.A., y por el intermedio del FC, se adquirieron dos chacras en la Colonia Leven, donde fueron instalados dos colonos en 1948. Este hecho fue considerado como una conquista societaria que abrió además nuevos canales para lograr el arraigo de los jóvenes en las colonias, intentando poner un freno al éxodo de la población rural a los centros urbanos. Trataban de detener el movimiento de expulsión poblacional que se agudizaba y del que, hoy sabemos, ya no habría retorno. Mientras tanto se propusieron intervenir en todas las transacciones referentes a las chacras de la colonia, pretendiendo interceder por aquellos colonos que tenían escasos recursos económicos debido a que sus reducidos lotes les impedía mantener una explotación racional, pero en particular ocuparse en ubicar «a los candidatos de su preferencia» en las chacras que vendían los colonos para irse a la ciudad.

Una preocupación no menor estaba flotando en el aire: la apropiación de tierras por agricultores no judíos. Esos «candidatos de preferencias» a los que hacíamos mención eran colonos judíos, por lo que intentaban recuperar para las filas de su grey religiosa las chacras que estaban siendo adquiridas por hacendados de la región, no judíos.

¹⁴⁸ Acta N° 703, Asamblea General Extraordinaria, 24 de abril de 1938, p. 247.

El segundo punto del orden del día de la sesión del 14 de mayo de 1948 lo expresaba de la siguiente manera:

Ante los serios síntomas de disgregación que afectan a nuestras colonias, por los múltiples factores de índole económica y social, que deciden a muchos colonos a abandonar sus chacras, lo que repercute desfavorablemente en la estabilidad de los que quedan, el Consejo Directivo considera conveniente movilizar a las instituciones locales y financieras de nuestra colectividad a fin de conseguir los medios para readquirir las chacras y reorganizarlas, conservando y afianzando la integridad de la colonia.¹⁴⁹

Estas demandas se tramitaban a través de la Fraternidad Agraria, la entidad gremial que solicitaba la intervención de la empresa colonizadora, que no respondía. El ejercicio 1950-1951 fue de gran progreso económico. Sin embargo, el optimismo que generaban los logros económicos se veía ensombrecido pues

entre los asociados no se vislumbra el entusiasmo por el arraigo en la tierra ni la confianza en el futuro, y así ralean las filas por la atracción de la gran ciudad que seduce al hombre de campo.¹⁵⁰

Recién en 1952 el director Weill notificaba en conferencia de prensa que la JCA se ocuparía de estos temas:

Otra cuestión es la readquisición de chacras de colonos que por distintas razones deciden deshacerse de sus predios y los venden a colonos vecinos. Junto con la Fraternidad Agraria y las cooperativas se ha decidido que esas tierras no deben pasar a manos extrañas, para mantener el «ishuv» judío de las colonias. En el curso de este año la J.C.A ya ha desembolsado \$ 83.000 para este fin. Hay en gestión préstamos por \$ 167.000 y en estudio tenemos solicitudes de crédito por \$ 54.000.

¹⁴⁹ Acta de la sesión del 14 de mayo de 1948.

¹⁵⁰ *Fondo Comunal: Cincuenta años...* op. cit., p. 143.

De manera que de resolverse lo que está en estudio habremos invertido \$ 300.000 para readquisiciones.

Un análisis diacrónico del movimiento de los colonos realizado por el administrador de Colonia Clara entre los años 1944 y 1953 es revelador de la conformación de una nueva estructura social y de la nueva dinámica poblacional.

El primer dato es el gran salto cuantitativo en el proceso de *emancipación* de los colonos. Es decir, el acceso a la propiedad de la tierra se extendió a 254 colonos, los que habían podido cumplir con las deudas hipotecarias a través de la facilidad que los créditos les brindaron. En particular los otorgados por el Banco Nación, créditos a largo plazo y con un interés del 4%, posibilitaron que 34 colonos llegasen a la propiedad de su tierra, a los que se sumaban otros 27 que contaron con el apoyo de los créditos otorgados por entidades crediticias de base cooperativa.

En 1938, el total de colonos asentados en la colonia era de 797, de los cuales habían adquirido la propiedad de la tierra 337. Quince años después, en 1953, eran 662 los propietarios, lo que nos permite ver, en principio,¹⁵¹ la incidencia que los rindes económicos y las posibilidades de acceso al crédito posibilitaron, esto es, que el 80% de los colonos lograra una transformación sustancial en la estructura económica y social.

Por otro lado, el número de desalojos por incumplimientos disminuyó considerablemente (un sólo desalojo en 1944; otro en 1945 y el último en 1947) y las transferencias de propiedad fueron diez. Ahora bien, el abandono voluntario se convirtió en la nota distintiva: entre los años 1944 y 1953 se fueron voluntariamente 73 familias de Colonia Clara.

Este abandono se tradujo en un volumen considerable de ventas de la tierra y en la explotación de la chacra mediante el trabajo de peones, en tanto los propietarios trasladaban su morada a la ciudad.

La adquisición de predios en los tres pueblos más importantes de la colonia siguió una tendencia creciente. En 1939 se habían vendido 323 solares en total.

¹⁵¹ Ver la incidencia de la Ley N° 2.933 de la provincia de Entre Ríos, sobre ausentismos de la tierra.

Villa Domínguez, sede de la Administración de la JCA, del Fondo Comunal, del Banco Popular agrícola, del hospital más importante de la colonia y de varias instituciones culturales, políticas y de beneficencia, se había convertido en el lugar de reuniones, conferencias y congresos de varias sociedades.¹⁵² Villa Clara, segundo pueblo en importancia –sede del Juzgado de Paz de la colonia, de la Caja Rural, con sucursal del Fondo Comunal y de varias casas cerealistas y de comercio– atraía a los colonos. Y La Capilla sufría el retraso porque las vías del tren la habían dejado a un lado (era el tercero en jerarquía). En el período 1944-1953, la venta de solares y reservas vendidas en los pueblos por la JCA a particulares, instituciones públicas, sociales y comerciales ronda aproximadamente las 171 hectáreas.¹⁵³

Los reacomodamientos de la propiedad de las tierras que pasaban a manos de no judíos preocupaban a la JCA y al Consejo Directivo del Fondo Comunal. La documentación da cuenta de que se vendieron 39 chacras con una extensión aproximada de 3.590 hectáreas. Tan sólo 5 chacras con una extensión de 550 hectáreas fueron vendidas de «extraños» a israelitas.

Ahora bien, en el interior de la colonia, en la que la JCA ya no disponía tierras en reserva, se iba produciendo el reordenamiento y un reagrupamiento de tierras en un doble proceso, por un lado a través de la instalación de 71 colonos, hijos o yernos de colonos y, por otro, con la ampliación de los campos de los colonos ya establecidos que benefició a 64 propietarios. Podemos entonces sostener que aquellos colonos que optaron y pudieron seguir en la explotación agropecuaria ahora consolidada encontraban en esta coyuntura ventajas favorables: podían ampliar sus propiedades con tierras que se ponían a la venta e interceder efectivamente para que la asignación de chacras fuese a sus familiares.

En las asambleas generales y ordinarias de los socios del FC se sostenía con insistencia que a aquellos pocos jóvenes que optaban por quedarse a trabajar en el campo se les debían otorgar todas las oportunidades y posibilidades para su afianzamiento, pues serían los continuadores de la experiencia colonizadora, obra

¹⁵² Entre ellas, la Organización Escolar Hebrea Entrerriana, la Organización provincial de la lucha contra el antisemitismo, la Organización de maestros, varias organizaciones sionistas, entre otras sociedades de menor importancia.

¹⁵³ Informe del administrador de Colonia Clara, 1944-1954, Anexo, p. 6.

que debían defender, pues la misma era también su propia trascendencia y la de la colectividad judía, que en tierra de libertad se convirtió en agricultora cumpliendo con la misión que el barón de Hirsch le había encomendado.

Les preocupaba el afianzamiento de los jóvenes, tema del que se hablaba mucho y se realizaba muy poco, denunciaban los asambleístas.¹⁵⁴ Don Miguel Sajaroff señalaba que el problema de la juventud del campo era un problema mundial, aunque, si se esmeraban, ellos podrían encontrar una solución parcial: «Sería una solución que nos propongamos que ningún joven de la Colonia que quiera trabajar la tierra se vaya, se le deben de proveer los medios».¹⁵⁵

Una iniciativa por fuera del ámbito económico fue la creación de la sección cultural propuesta por el Movimiento Juvenil Agrario, confiados en que «realice una obra útil para el mejoramiento de la vida social en nuestro medio».¹⁵⁶ «Agrocul está llamada a traernos lo que quisimos y reclamábamos, es una fuerza unificada y nos traerá los atractivos de la ciudad al campo, y esperamos que por ello disminuya el éxodo del campo a la ciudad», señalaba entusiasmado Manuel Gleser.¹⁵⁷

Sin embargo, desde las asambleas, que eran la caja de resonancia de las preocupaciones, se denunciaba, concomitantemente, que, más allá de los programas culturales, el problema eran las transferencias, ya que eran una «verdadera esclavitud para nuestros jóvenes, porque el valor que deben pagar por la tierra, es superior a las posibilidades de dar cumplimiento a las obligaciones contraídas».¹⁵⁸

Una serie de medidas de carácter tributario incidieron también para que se produjeran los cambios en la titularidad de la tierra. En abril de 1944, la JCA denuncia a través de una solicitada¹⁵⁹ que la Dirección General de Rentas de la provincia ha demandado a la empresa a pagar \$10.103.670 por impuestos que había dejado de pagar desde 1933, por el denominado impuesto al ausentismo, infringiendo la

¹⁵⁴ «Jacobó Efron: al referirse al problema de la juventud, dice que se habla mucho, pero nadie propone solucionarlo. Dice que el F.C. invitó en cierta ocasión a que sea la juventud la que plantee sus problemas. Reconoce la gravedad del asunto, pero que no ve que se traiga algún proyecto para solucionarlo». En Acta de la Asamblea General Extraordinaria, 19 de octubre de 1944, p. 7.

¹⁵⁵ Ídem, p. 9.

¹⁵⁶ Sostenía Saúl Putterman, Acta N° 5 de la Asamblea General Extraordinaria, 14 de noviembre de 1945, p. 32.

¹⁵⁷ Acta N° 10, Asamblea General Extraordinaria, 26 de octubre de 1947.

¹⁵⁸ Acta N° 4 de la Asamblea General Extraordinaria, 2 de octubre de 1945, p. 28.

¹⁵⁹ *El Atlántico*, 20 de abril de 1944, p. 3.

Ley N° 2.933. Esta cifra se desglosaba en \$1.613.888,71 correspondiente a impuestos atrasados y \$8.069.443,55 por multas por las supuestas infracciones. Si bien la citada ley exceptuaba del pago del impuesto a

las personas o compañías colonizadoras que venden fracciones de tierra, respecto de éstas, siempre que en el contrato se fije la obligatoriedad de otorgar la escritura definitiva cuando estuviere abonado el 50% del importe total, debiendo presentar los contratos al P.E. para gozar los beneficios de la ley.

La Dirección de Rentas fundaba su resolución condenatoria en que

en los contratos de venta a los colonos no se ha tenido en cuenta el 50% sobre el valor de la tierra, sino que incluye en aquél otras deudas ajenas, lo que eleva el importe del contrato, violando de esta forma la condición expresa del inc. 3 del Art. 5 [...] como consecuencia de la acumulación de deudas distintas a la de la tierra, los colonos no pueden cumplir con sus compromisos.¹⁶⁰

Lo interesante de este conflicto es que la JCA debía explicar que «esas deudas ajenas» a las que debía hacer frente el colono eran los préstamos concedidos por la empresa para la instalación y habilitación de animales, implementos agrícolas, construcciones y dinero que hacía la JCA al momento de establecerse y cuyo valor se incluía en el contrato, pero sin incorporarlo al precio de la tierra, y que si bien se habían producido demoras en el acceso a la propiedad de la tierra, señalaba que en la provincia de Entre Ríos¹⁶¹ el 77% había llegado a la titularidad en menos de 25 años, y que sólo 254 colonos se habían demorado más de ese plazo, debido a que «el sistema de colonización de la J.C.A permite a los agricultores obtener la propiedad sin grandes dificultades».¹⁶²

¹⁶⁰ *Ibidem*.

¹⁶¹ Según informa la JCA, en la provincia se habían colonizado 197.200 hectáreas, de las cuales se habían escriturado definitivamente 122.200, que fueron otorgadas en propiedad a 900 colonos, restando 75.000 hectáreas ocupadas por 880.

¹⁶² *Ibidem*.

Ahora queda claro que el impuesto al latifundio y al ausentismo se convertía en un incentivo eficaz para acelerar la maquinaria en manos de la JCA que permitiría el acceso a los títulos de propiedad y a la «emancipación» de la empresa.

Cuando finalmente el grupo de colonos que resistieron los avatares de la experiencia colonizadora lograron el asentamiento como chacareros en Colonia Clara, ya que obtuvieron los recursos económicos para acceder a los títulos de propiedad, comenzó a acentuarse el fenómeno de despoblamiento de los campos. Un dato no menor en la faz productiva en la región acompaña este proceso: el avance de la ganadería¹⁶³ sobre la agricultura, tarea que requiere de menos mano de obra y otorga a los propietarios buenas ganancias.

La reunión en Londres: final de época

La relación entre el FC y la JCA empieza una nueva etapa. Este ciclo nació con una invitación a la primera reunión de los colonos, cuya delegación estuvo compuesta entre otros por S. W. Rosenthal, M. Melman y M. Matzkin, con la Administración Central de la JCA a realizarse en Londres en el mes de enero de 1949.

Los delegados de las colonias reunidos en la Fraternidad Agraria prepararon un extenso documento en el que fijaban posición en torno a importantes núcleos temáticos o tópicos



¹⁶³ El proyecto de instalar el Remate Ferial da cuenta de ello: «defender nuestra producción ganadera que por sí sola representa un 30% de nuestra economía, siendo lógico que nuestra cooperativa encare este asunto». Acta N° 13 de la Asamblea General Extraordinaria, 5 de septiembre de 1948, p. 85. Jaime Novidelsky, en contra del proyecto, sostiene que «no considera necesaria la instalación del Remate Ferial, ya los colonos tienen poca hacienda y que muchos abandonarían sus chacras». Ídem, p. 86. «Kopel Zeigner. Manifiesta su pesimismo en cuanto al porvenir de la colonia, el éxodo a la ciudad de muchos colonos y especialmente de los jóvenes es notable; considera que no hay para quien construir y por lo tanto las iniciativas no tienen lugar», ídem, p. 87.

que consideraban que caracterizaron la colonización y la actuación de los administradores de la JCA.¹⁶⁴ Los capítulos fueron: Homenaje al barón y baronesa de Hirsch; el papel de la JCA; la colonización, una mirada retrospectiva; atribuciones y obligaciones; funcionarios; relaciones con las cooperativas; colonización de hijos de colonos (medida de no colonizar a hijos cerca de los padres, no alquilar reservas a colonos judíos); desalojos y reducción de chacras; readquisición de chacras; siete años flacos; nueva página; resumen y anexos.

Los redactores del documento sostenían que, si bien podían acordar que había que dejar que el «pasado pase», entendían que esta circunstancia era una excelente ocasión para reseñar una historia de los maltratos, de falta de reconocimiento a los pioneros de la experiencia colonizadora, que en las cinco décadas transcurridas ningún miembro del Consejo Central de París visitó la Argentina y que lo que conocieron fue a través de escritos de sus empleados, burócratas y sólo expertos cobradores, que jamás reconocieron la obra de las cooperativas, que no favorecieron la colonización de los hijos y que sólo «consiguieron que los hijos estén lejos de los padres, pero no en las chacras, o que los padres se acerquen a los hijos en las ciudades».¹⁶⁵ Y continuaban los reproches: que hicieron oídos sordos cuando se les solicitó readquirir las tierras –las que ya habían pasado a manos de no judíos– para mantener la obra del barón de Hirsch, y tampoco se avinieron a formar un banco de fomento agrícola, ya que «la respuesta fue negativa y con tono sarcástico», medidas imprescindibles para consolidar la obra colonizadora.

El capítulo «Nueva Página» es revelador del momento. La empresa colonizadora buscaba inaugurar un nuevo tipo de relación y desplegar una política de olvido sobre los enconos del pasado. Los colonos señalaban que se avenían a ello pues, además, no les quedaba otro remedio, pero advertían que la nueva época requería de cambios fundamentales:

El elemento colonizado actualmente, pertenece a la segunda y tercera generación, criados en un ambiente libre e independiente, mismo los inmigrantes entienden las

¹⁶⁴ Fraternidad Agraria, *Historia de la Fraternidad Agraria*, noviembre de 1948. Archivo IWO, Caja Villa Domínguez.

¹⁶⁵ Ídem, p. 3.

cosas de distinta manera en comparación a los llegados de hace 50 años. Los representantes de los colonos se turnan periódicamente, sus actos son controlados por la masa de los asociados, por lo que deben estar al tono con las circunstancias y con la actualidad, mientras los funcionarios de la J.C.A siguen con sus normas anticuadas y difícilmente podrán encausarse a nuevos métodos. Entiéndase que no es cuestión de edad, sino de mentalidad.¹⁶⁶

Los colonos señalaban que el propósito que los guiaba era la consolidación y el desarrollo de la obra del barón de Hirsch, objetivo que compartían con los administradores. Ahora bien, deseaban expresar y que quedara muy en claro que reconocían a la JCA como institución, pero rechazaban que cualquier empleado de ella – cualquiera fuera la jerarquía dentro de la empresa– se arrogara el derecho de encarnar la obra del barón de Hirsch, pues «Sostenemos que los verdaderos ejecutores de la misión de la J.C.A son los colonos».¹⁶⁷

Cincuenta años después, la asimetría en la relación había virado sustancialmente. Los colonos agremiados en la Cooperativa Fondo Comunal y en la Fraternidad Agraria presentaban condiciones y exigían cambios que, con eco, explicitaba el administrador de la JCA de Colonia Clara:

Ya en muchas oportunidades se habló y escribí sobre la «colaboración» que nos prestaban las cooperativas; se trataba, casi siempre, de una «supuesta colaboración». Mientras las cooperativas eran débiles y necesitaban de la J.C.A –apoyo material y moral– se mostraban bajo una faz amistosa, se trabajaba en mayor armonía y concordancia; luego al afianzarse la situación material de ellas, al llegar a ser grandes y poderosas han cambiado –por culpa de algunos de sus dirigentes– volviéndose agresivas contra la J.C.A, y en ciertas oportunidades tenían actividades contrarias a la J.C.A y n/s. intereses en la colonia.¹⁶⁸

¹⁶⁶ Fraternidad Agraria, op. cit., p. 48.

¹⁶⁷ Ídem, p. 1.

¹⁶⁸ Informe sobre Colonia Clara, marzo de 1954, p. 11.

La nueva época marca el fin de la dependencia en términos contractuales y económicos, pero también en el plano simbólico. Las nuevas generaciones nacidas en el país eran ahora en su gran mayoría productores agrícolas propietarios de sus chacras, los que se integraban libremente al desarrollo económico social de la región, asociados a una entidad cooperativa que había logrado consolidar un gran prestigio a través de la ampliación de su radio de acción, que se traducía en más y mejores servicios que aseguraban una elevación en los ingresos y, por ende, mejoras en el nivel de vida. Mejoras que se traducían concomitantemente en la libre determinación de dónde fijar las moradas, y como a tantos otros argentinos, la elección los conducía hacia las ciudades.

Recapitulando

Como señalamos al inicio de este extenso capítulo nuestro propósito consistió en analizar el derrotero de la cooperativa Fondo Comunal, ya que por un lado nos permite reconstruir la historia de Colonia Clara y por otro recobrar las expectativas y demandas de los colonos y sus derroteros para convertirse en chacareros propietarios de su tierra en la llanura entrerriana.

La literatura especializada y las historias institucionales reconocen en el cooperativismo agrario uno de los legados más importantes de la comunidad judía a la sociedad argentina, fenómeno reconocible y por ende más conocido.

Una mirada más detenida demuestra que la acción solidaria y cooperativa desarrollada por esta institución sirvió como un elemento estratégico para la contención y el arraigo a los agricultores, quienes sin créditos debían recurrir a los comerciantes y acopiadores locales que se presentaban al momento de la cosecha para cobrarse sus deudas y fijando arbitrariamente el precio del grano, a merced de la inclemencias del tiempo y de las plagas que los conducía a la quiebra económica y por ende los llevaba a abandonar la colonia en busca de mejores oportunidades.

La formación de la cooperativa estuvo inducida por la compañía colonizadora que se abrogaba el derecho de colocar como presidente de la Institución al administrador de la colonia, coyuntura favorable para esa etapa inaugural por la experiencia e idonei-

dad del Administrador Adolfo Leibovich quien actuó como puente entre las demandas de los colonos y sus urgentes necesidades logrando la asignación de recursos por parte de la Administración Central de la JCA para sostener la obra colonizadora.

Un dato singular de la experiencia cooperativa fue que contó con la participación de hombres con sólida formación intelectual adquirida en Europa, que evidentemente constituían una pequeña elite dentro del ámbito rural, quienes se convirtieron en los líderes de los colonos a los que trasladaron su ideología y se convirtieron en los portavoces para enfrentar las exigencias desmedidas y las arbitrariedades de los sucesivos elencos administrativos de la compañía, sosteniendo de este modo etapas de conflictividad y duros enfrentamientos.

De modo que las sucesivas etapas del Fondo Comunal están marcadas por el conflicto con la empresa colonizadora que demostraba su accionar omnipresente en la vida comunitaria y por los intentos de defensa de los derechos de los agricultores, que ante el menor incumplimiento eran desalojados de sus chacras y expulsados de la colonia.

Los alcances de la acción de la cooperativa cumpliendo un papel de base empresarial de los productores agropecuarios con un objetivo de carácter social y económico, fue también un instrumento de educación y generador de formas de convivencia para una vida armoniosa, así como también el espacio político y de defensa de los colonos ante los embates y las exigencias impuestas por la empresa colonizadora que perseguían el cumplimiento estricto de normas establecidas por la Oficina Central de París, las que se distanciaban y se contraponían, como lo demostramos, a las necesidades, expectativas y demandas que la experiencia colonizadora en el país imponía a los colonos. Estas tensiones y las formas de resistencias marcaron la acción gremial que se movía en dos planos. Por un lado, la búsqueda de acción cooperativa en la esfera económica trabajando mancomunadamente con entidades provinciales y nacionales, y, por otro, una acción solidaria con base étnica, que, si bien contenía estrategias de acción económica, iba más allá para construir un frente común de resistencia y de sobrevivencia ante la JCA.

Los alcances de las acciones emprendidas por la cooperativa en la esfera productiva y económica –estimulo a la producción y diversificación, creación de sus

propios mecanismos de comercialización y almacenamiento, la instauración de un sistema de crédito y la introducción de tecnología que mejorara los rindes agropecuarios- se combinaba con la preocupación permanente por la educación y capacitación de los socios que les brindase herramientas para consolidar la obra del barón Mauricio de Hirsch: convertirse en agricultores en suelo argentino.

Como toda institución social no estuvo libre de tensiones y de enfrentamientos entre los distintos actores sociales que la componían. La estratificación social reconocía formas diferentes de encarar la relación con la JCA. Sectores más combativos lideraban los enfrentamientos con la empresa colonizadora y en el plano interno hacían frente a los sectores «meritocráticos» que acordaban con la política de la JCA y a partir de ello obtenían mejores oportunidades para la acumulación. En tanto un tercer núcleo que se ubicaba en un rol intermedio pretendía a través de la cooperativa crear un fondo especial para rescatar a los colonos que se hallaban en problemas y ofrecían una organización total para combatir las arbitrariedades de la JCA, actuando como moderadores dentro del F.C. entre los sectores enfrentados. Este conflicto permaneció durante mucho tiempo y se trasladó también a la Fraternidad Agraria.

El acceso a la propiedad de la tierra no fue fácil ni fue para todos. La promesa de venta de la tierra fue para muchos sólo una promesa como lo muestran los constantes juicios de desalojos. Los hijos de los colonos que demandaban tierra para colonizarse en la cercanía de los progenitores no lo conseguían y se marchaban a las ciudades, dando inicio a un lento pero inexorable despoblamiento rural que vaciaba a Colonia Clara.

Los viejos socios del Fondo Comunal se debatían en torno a cómo arraigar a los jóvenes a través del Fondo de Colonización, del programa cultural Agrocul, etc... En tanto pasaban los años y el acceso al crédito y los mejores rindes de la producción agropecuaria permitía a los viejos pobladores cumplir con las deudas y «emanciparse» de la empresa colonizadora para decidir libremente donde asentar su morada. Los colonos judíos, siguiendo la dinámica poblacional de la mayoría de la población rural de la provincia de Entre Ríos se trasladaban a los centros urbanos.

Consideraciones finales

I

Los que habían abandonado la tierra eran los débiles. Eran los débiles que, incapaces de adaptarse a la nueva vida, habían muerto. Sí, habían muerto para la tierra porque eran incapaces de sacar de ella los elementos necesarios para la vida, y debían seguir su atávica existencia borrascosa, llena de mercantilismo y de servidumbre, sin la altivez inherente al hombre libre y laborioso. Eran los débiles y cobardes porque, incapaces de seguir la ascensión hacia la cumbre, se habían precipitado en el blando lecho de lodo que se extendía a sus pies.

GREGORIO FINGERMAN, «LA ETERNA LEY».

Este párrafo con el que inicio el capítulo final fue publicado el 22 de noviembre de 1909 en el primer número de *El Colono Israelita Argentino*, el órgano de difusión de las cooperativas agrarias Fondo Comunal de la Colonia Clara y la Sociedad Agrícola Israelita de Lucienville. Creo que es un buen punto llegada, pues es lo suficientemente significativo para entender el peso del mandato de convertirse en agricultores con el que debieron tramitar la experiencia colonizadora en Argentina los judíos asquenazíes asentados en Colonia Clara, en la provincia de Entre Ríos.

¡Débiles y cobardes eran todos los que se marcharon de Colonia Clara y débiles y cobardes serán todos aquellos que abandonen sus chacras! Además, se los reputaba como traidores porque, al desertar, desobedecían el mandato que les legó el barón Mauricio de Hirsch, quién, sacándolos de la opresión y de la servidumbre, los había guiado a la Tierra Prometida, que no era Palestina sino Argentina, en la lejana América del Sur, para ser redimidos como campesinos, redimidos por el trabajo de la tierra, en libertad.

Quizás el tono enérgico del texto inicial de la publicación obedecía al espíritu educador y a la búsqueda de anclajes para arraigar al colono a las fértiles pero vírgenes tierras entrerrianas, un modo de alentarlos para continuar en la experiencia y no desfallecer en el camino. Habían transcurrido dieciocho años desde la fundación de la colonia y la empresa no había sido fácil, y, como se avizoraba, tampoco lo sería en el futuro.

Resulta necesario volver a advertir que la inmigración judía a la Argentina fue peculiar. Las causas que determinaron esta emigración fueron diferentes de las de otros grupos migrantes: fue una migración forzada, *de origen urbano con destino rural y con una relación contractual con la empresa colonizadora*. La violencia y persecución a las que fueron sometidos hizo que la decisión de emigrar, en la mayoría de los casos, fuera distinta a la de los grupos emigrantes no judíos que arribaron masivamente a nuestro país. Para ellos, el tema a afrontar no era la emigración para «hacer la América» y regresar luego al terruño, sino el destierro definitivo.

Estos hombres y mujeres que salieron de la Rusia zarista eran una población que vivía en centros urbanos, a la que le estaba vedado expresamente el acceso a la tierra y su trabajo. Marginados y hacinados en la Zona de Residencia, padecían la intolerancia y el antisemitismo del régimen autoritario y las continuas persecuciones de grupos exaltados que en pogroms atentaban contra sus vidas y sus escasas pertenencias materiales. El barón Mauricio de Hirsch, como respuesta a esta situación, creó la institución filantrópica llamada Jewish Colonization Association (JCA) para facilitar su traslado hacia otros países del mundo y con el doble propósito de establecer colonias agrícolas y conformar una clase campesina judía.

Regreso entonces al texto de Fingermann, con el que se proponía enseñar el amor a la tierra y para ello recurría a la imagen de la mujer-madre, alegoría fecunda para entablar relaciones complejas entre amores, culpas y responsabilidades.

Hay ciertos puntos de contacto entre la mujer y la tierra. La tierra es la mujer honrada que no quiere caricias triviales de las prostitutas. Como la mujer, quiere ser amada y comprendida por sus gustos. Para que la tierra fructifique es menester darle lo que necesita y no falsear lo que desea. La tierra no es madrastra. Es la madre

natural y legítima a la vez, y una madre no engaña... Mas, si alguna vez comete ingratitudes, culpa es del hombre, injusto generalmente, que la impulsa a ello.

El citado autor reconocía que los primeros años de la colonización y la vida en colonia no fueron fáciles, época donde la «naturaleza de las cosas y de los hombres parecían haberse confabulado para poner obstáculos en la marcha progresiva de la colonia». Podemos suponer que no le resultara fácil encontrar explicaciones felices o razones convincentes a la hora de sostener que *esa madre que no comete ingratitudes* los volvía más vulnerable con años de sequías o de inundaciones o de invasiones de langostas que arruinaban el esfuerzo de todo un año de labor intensa.

Mas, en todo caso, y regresando a un plano terrenal, podríamos sostener que la falta de guías, de expertos y/o profesionales agropecuarios que los capacitaran e indicaran –además de haberles provisto de instrumentos de labranza idóneos– cómo roturar la tierra virgen, cómo acceder a la gramínea más indicada y conocer los ciclos productivos para obtener los rindes necesarios a fin de contar con los recursos económicos para abonar las anualidades en tiempo y forma, de modo de ser eximidos de los intereses diferenciados por la mora –los que sumaban un 6% anual de la cuota–, constituía la razón de peso que conducía a la desazón de los chacareros que pensaban en abandonar la colonia.

Una vez más, Fingermann reforzaba lo que otrora les habían indicado el barón de Hirsch y el director de la Escuela de la Alliance Israélite Universelle, M. Dallen, al despedirlos de la Europa. El deber de *no olvidar la misión* de ese traslado del pueblo judío a la tierra americana: demostrar al mundo que el judío podía abandonar el comercio para volcarse a actividades productivas y regenerativas como el cultivo de la tierra, redimido por el trabajo de la tierra.

Los hijos pródigos, que volvían a la madre tierra, tras vagar dudoso durante dos mil años, no conservaban ya su imagen en la memoria [...] Separados de la tierra, fueron adoptados por el comercio y el lucro, madrastra falsa y egoísta, que vino a abrirles un círculo estrecho de mezquinas ambiciones. Pero ahora, la tierra exigía a los hombres un amor verdadero para responder con igual cariño y gratitud. Pero ¡qué

tarea difícil, sacar aquellos hábitos adquiridos durante tantos siglos en los brazos de la prostituta! Hábitos fortificados y transmitidos de generación en generación para servir de arma, y no sucumbir en la lucha por la vida [...] y he aquí el desbande: Rotos los azadones, enmohecidos los arados, los hombres inconcientes buscan los falsos halagos de la prostituta que su sangre envenenara, y cuyo virus circulara aún por sus venas. Se lanzan al galope desenfrenado detrás de la fortuna, esperando que de su mágica urna cayese el oro para saciar su sed y dejan a la mujer legítima llorar con lágrimas de abrojos la ingratitud e inconsciencia de los hombres.

La tentación de volver al comercio o al trabajo artesanal o industrial estaba reprimida, pues los contratos firmados prohibían expresamente el abandono del campo, tanto el de Promesa de Venta como el de los arrendamientos, y explícitamente establecían que las chacras debían ser trabajadas personalmente por el colono o por los miembros de su familia, sin ayuda de peones, salvo en los tiempos de cosecha o con el consentimiento previo de la JCA.¹

Estos inmigrantes asentados en la llanura entrerriana debían convertirse en los «gauchos judíos» que, trabajando la tierra, dejaran atrás el estigma de ser «una raza calificada como pedigüeña y avarienta, lucrativa y sórdida, [para ser transformada] en un pueblo de trabajo edificante, honroso y pacífico».

Este autor de referencia concluye su alegato en que «si bien muchos habían desertado, otros quedan aferrados a la tierra, como los niños ante un peligro se agarran y resguardan en el regazo de la madre».

Nuestro trabajo analizó cómo fue la experiencia colonizadora en Colonia Clara, la más importante de las colonias de Entre Ríos, no sólo por la extensión geográfica sino por el establecimiento de diversas instituciones económicas, sociales y culturales que le imprimieron las notas características del modo y ritmo del proceso de integración al país receptor. Colonia Clara, fundada en 1892, es representativa del conjunto de colonias que cobijaron a inmigrantes provenientes de la Euro-

¹ «Art. 4º Los terrenos arrendados deben ser destinados solamente para la agricultura y ganadería, con exclusión de cualquier otro de destino». Contrato de arrendamiento entre la Jewish Colonization Association y Fridel Rabinovich, fracción de 137 hectáreas en el grupo barón Hirsch de la Colonia Clara, abril de 1906. En Archivo IWO, Caja JCA.

pa oriental que, huyendo de la discriminación y persecución política de la Rusia zarista, se asentaron en la pampa argentina para poner en marcha una experiencia productiva y social condensadora de múltiples sentidos. Luego de los acomodamientos iniciales que se extendieron hasta la primera década del siglo xx y de una prolongada etapa de consolidación, comenzó a partir de mediados de los años 1940 un lento pero permanente proceso de despoblamiento de las colonias por el traslado de su población a los centros urbanos.

Particularmente se estudió cómo fue la vida de los «que quedaron aferrados a la tierra», y en este recorrido necesariamente tuvimos que indagar y descubrir las razones de los abandonos, los que, entendíamos, no podían ser explicados solamente como cobardía, debilidad o traiciones, como lo hacía Fingermann.

Sólo una mirada detenida sobre las condiciones de la experiencia colonizadora pudo brindarnos las claves para explicar las polisémicas causas de los abandonos. Entre ellas emergían las más conocidas y luego las más silenciadas.

Entre las primeras se hallaban las que responden a percepciones nutridas por ciertos prejuicios que sustentan los imaginarios colectivos: a los judíos no le atrae el campo, son ciudadanos por naturaleza; ante la mínima oportunidad, abandonarán el campo, porque no les gusta la vida rural. Si acordáramos que esta aseveración es correcta, deberíamos extenderla al conjunto de los habitantes de la provincia de Entre Ríos, ya que en 1895 la población rural era del 66,5%, la que desciende a 46,5% en 1947, a 39,2% en 1970, para integrar el 17,8% en 2001.² Además, debemos tener en cuenta que:

En 1947 el total de la población de la provincia es de 787.362 habitantes. El 91,6% declara ser católica (720.976 personas). Los responsables de la confección del Censo describen como que profesan como religión ISRAELITA, 11.876 ciudadanos. Los judíos sólo representan el 1,5% de la población total.

Ahora bien, nuestra investigación demuestra que muchos colonos judíos se fueron del campo no sólo porque lo eligieron. Muchos fueron desalojados y expulsa-

² «Los sentidos de la tierra: entre la explotación ciega y la producción sustentable», en <http://www.fts.uner.edu.ar/publicaciones/fondo/num39/Shunk39.pdf>.

dos, costado de la experiencia hasta ahora menos conocido. Experiencias silenciadas por propios y ajenos. El peso que la misión encomendada por el gran benefactor, representada en la imagen de una mano tendida para la salvación, fue utilizado por los diferentes elencos administrativos –la burocracia de la JCA–, que, pretendiendo encarnar la obra del barón de Hirsch, se apropiaban de la promesa y lealtad al filántropo para aplicar medidas arbitrarias, desconociendo las demandas de los colonos que «inventaban» la agricultura en una tierra fértil pero virgen. Obra magna pero difícil a la vez la que nos detuvimos a analizar a lo largo de seis capítulos.

II

Otras razones acompañaron mis desvelos para emprender esta tarea. Un comentario casual pero lo suficientemente inquietante me ayudó a definir con mayor agudeza mi trabajo. La voz de un joven porteño, integrante de un grupo de estudios académicos sobre judaísmo en Argentina, señaló:

otra vez estos viejos hablando de la epopeya, una vez más señalando el esfuerzo que tuvieron que realizar para asentarse en las colonias, otra vez el mito del esfuerzo y de la tarea ciclópea que no dejan de repetir, una y otra vez!!

El tono del comentario era de molestia. Expresaba su fastidio por la repetición de la narración sobre una gesta heroica que le resultaba exagerada y que tan sólo obedecía al interés de encontrar en el pasado elementos que legitimaran su presente, dándole un poco de brillo a su opaca vida de anciano, tan poco apreciada en la sociedad contemporánea. Exageraciones de los viejos, en perspectiva de los jóvenes.

Entonces me preocupé por preguntar y preguntarme cuánto se conocía sobre esa experiencia colonizadora que había quedado en el pasado, que reunía además el pecado de no haber podido demostrar que los judíos pueden ser agricultores, pues en cuanto tuvieron la oportunidad se fueron a las ciudades.



Recurrí a la producción académica para estudiar cómo había sido abordada la colonización agraria judía en nuestro país, y grande fue mi sorpresa al constatar que los trabajos eran escasos y que los pocos estudios que se habían realizado no habían tenido como objeto de análisis al colono judío inmigrante, de modo que su perspectiva no había sido tomada como punto de partida para la reconstrucción histórica, social, cultural e ideológica de la inmigración en las colonias de la JCA.

No obstante, las fuentes documentales, si bien dispersas en distintos repositorios y diseminadas en instituciones o en hogares de los descendientes, estaban dispuestas a brindarnos información estratégica para recuperar las voces de estos actores sociales. No menos importante fue la colección de memorias, de anecdotarios, de biografías e historias de vida, documentales y películas realizados por los descendientes de aquellos colonos, quienes se aferraban a distintos soportes para que la memoria de sus antepasados siguiera estando presente, im-

portantes intentos para cuidar que ese patrimonio tangible e intangible no cayera en el olvido.³

Sin embargo, los historiadores no habíamos sido capaces de pasar del campo de las memorias al plano de la historia, con las reglas intransferibles de nuestro oficio, para poner en el escenario de la producción historiográfica un proceso social, económico, político y cultural singular de honda gravitación en el plano regional y nacional.

En mi memoria profesional, recordaba la invitación en los pasillos de mi Facultad de Humanidades en la que Leonardo Senkman me incitaba a continuar sus primeros abordajes sobre colonización y su preocupación por los procesos de «acriollamiento» de los judíos en el país. En aquellos días, mis preocupaciones intelectuales estaban abocadas a analizar el peso del pasado reciente y los desgarros que las dictaduras en el Cono Sur habían infringido a las sociedades, así como a indagar en los recorridos de esas memorias traumáticas suramericanas. En este derrotero hallé un nuevo punto de encuentro con el tema. La literatura del exilio me devolvía al mismo escenario de la colonización agraria judía en nuestro país. Estos escritores exiliados de la década de 1970, radicados en Europa, habitando el obligado desarraigo, comenzaban nuevas búsquedas de anclajes familiares e identitarios. Esas indagaciones los conducían a comprobar que volvían a desandar los caminos del éxodo forzado de sus abuelos. Cien años después, el camino era inverso. Otros regímenes autoritarios los obligaban a marcharse de su suelo, como el régimen zarista habían hecho con sus antepasados. Esta incursión los conducía al barón de Hirsch, a la JCA y a la experiencia colonizadora en Argentina.

En particular, Alicia Dujovne ponía nuevas pistas a mi trabajo. Esta prolífera autora narra que cuando a su padre se le preguntaba por el lugar de nacimiento,

³ *Legado. Memorias de la colonización judía en la Argentina*, escrita y dirigida por los cineastas Vivian Imar y Marcelo Trotta sobre la base de una idea de Baruj Tenenbaum, y producida por la fundación internacional Raoul Wallemborg, 2001; *De Bessarabia a Ente Ríos*, con guión y dirección de Pedro Banchik, 2005; *Herederos*, realizada por Mercedes Prelat con la colaboración de Nora Fistein, Basavilbaso, 2004. *Haciendo Patria* (David Blaustein, 2007) narra la historia de tres generaciones en la familia del director, estableciendo analogías y diferencias entre la migración huyendo de la persecución en la Rusia zarista y el exilio político de Argentina bajo la dictadura militar.

este no podía precisarlo. Su evocación del pueblo natal se prestaba a dudas. Siempre decía: «Estaba situado en Entre Ríos o en el norte de Santa Fe», moviendo la mano con el mismo gesto de «más o menos», el mismo gesto de indeterminación que utilizaba para definir el origen de sus padres, « Besarabia, Moldavia, Ucrania, Rumania ». Carlos Dujovne nació en Carmel, grupo de la Colonia Clara. Ese gesto de indeterminación fue otra imagen fundante para mi trabajo: me propuse reconstruir la experiencia colonizadora, con la paciencia necesaria del trabajo de un porfiado artesano, recolectando las piezas dispersas pero claves para explicar cómo fue la historia de la inmigración agraria en Entre Ríos.

No estaba sola en la tarea. Los aportes teóricos de la historia social renovada se constituían en los soportes que guiaron mi trabajo. Las categorías experiencia, condiciones materiales, vida cotidiana, sociabilidad, historia del poder, imaginarios, memoria, olvido y silencios, lugares de memoria, entre otras tantas, se disponían para sostener mi tarea, que se ocuparía de un colectivo social poco estudiado, el cual abordé sin distanciamiento afectivo, pero con la rigurosidad interpretativa y crítica que la disciplina exige.

Los antecedentes teóricos y metodológicos de la microhistoria me brindaron las herramientas para la elección de caso en estudio: Colonia Clara, una de las dieciséis colonias asentadas en el país, cuyo análisis me permitió poner a prueba la posibilidad de generalización de la experiencia colonizadora judía en Argentina.

Pude reconstruir el entramado de los grupos y aldeas que componían Colonia Clara y señalar en un minucioso listado los nombres de cada uno de los colonos que fueron sus pobladores, documento que adjuntamos en el Anexo a este cuerpo. También adjuntamos la cartografía confeccionada por la JCA con los solares asignados a los colonos, donde en letra manuscrita se pueden identificar los apellidos y la extensión de la chacra donde trabajaron y transitaron la experiencia de chacarero en la llanura del distrito Bergara, en el departamento de Villaguay, los judíos que vinieron de la Europa del Este.

Logré constatar el peso y singularidad de algunas de sus instituciones asociativas. Las cooperativas agrarias, consideradas tradicionalmente como el gran legado del judaísmo al país, fueron además las piezas claves para el arraigo a la tierra de los colonos y sostenimiento en el tiempo de la experiencia coloniza-

dora. Otras colonias, como Mauricio, en la provincia de Buenos Aires, se despoblaron y desvanecieron muy rápidamente, situación que ha sido explicada por su cercanía a grandes centros poblados, pero en particular por la carencia de una cooperativa que protegiera la producción económica y que también les brindara la posibilidad de construir un modo de vida y de integración social que trascienda de la esfera económica.

El Fondo Comunal, la cooperativa agraria S.A., esta estrategia de ayuda mutua y de defensa ante el capital monopólico y la empresa colonizadora, nos brindó el ángulo de observación privilegiado para explicar cómo fue la experiencia colonizadora desde la mirada del colono. Ámbito donde estos chacareros se convirtieron en ciudadanos, donde dirimieron diferencias ideológicas y se retroalimentaron en el debate y el disenso, donde acordaron silenciar cuestiones a ser resueltas entre un «nosotros» judío y que no debían salir hacia el afuera, donde encontraron formas de acuerdo para la vida armoniosa a través de las mediaciones y arbitrajes. Una caja de resonancia de las virtudes como también de las delaciones y comportamientos reñidos con la ética, que nos brinda también los colores necesarios para dar cuenta de la policromía de la experiencia colonizadora, la que mucho tuvo de gesta épica, como fue descrita por Gerchunoff en *Los gauchos judíos*, con tanto peso en la memoria de la colectividad judía, pero también por la más silenciada *Lluvias salvajes* de Natalio Budassoff.

Pude constatar también los debates, las angustias y la zozobra de los socios sobre la asimetría de la relación con la empresa colonizadora, quien hacía valer sus recursos financieros y el poder compulsivo que le otorgaba el contrato que firmaba con sus colonos.

En este ejercicio de balance y de conclusiones no cerradas considero que un aporte fue la descripción de la vulnerabilidad de los colonos ante la hegemonía de la empresa colonizadora y de los sucesivos elencos administrativos que impusieron condiciones estrictas y en demasiadas ocasiones arbitrarias, por ende, de difícil cumplimiento, que colocaban al colectivo colonos en condiciones de subalternidad y dependencia desmedida. La mirada estricta, el control exacerbado de la burocracia empresarial, preocupada por la rentabilidad de la empresa colonizadora –la que no padeció ningún quebranto pues se cubrió ampliamente



Empleados del Fondo Comunal, 1938-1939.

con contratos leoninos la cobranza holgada de los dineros invertidos-, condujo a situaciones de desesperación de muchos que debieron abandonar la colonia, desalojados por el incumplimiento, el atraso o falta de pago o algún motivo de infracción a las condiciones establecidas por la JCA. De modo que no todos los colonos abandonaron voluntariamente la colonia.

III

Pero, entonces, ¿a todos los judíos no les fue bien?, ¿no eligieron marcharse voluntariamente porque el campo los agobiaba?

Estas son preguntas que pudimos responder con nuestra investigación. No a todos los judíos les fue bien ni todos se marcharon voluntariamente del campo. Las razones fueron múltiples y tuvieron distinto peso a lo largo de los sesenta años que constituyeron nuestro período de observación. Con esta salvedad podemos sostener que los motivos que explican las deserciones se pueden agrupar, en primer lugar, en torno a la torpeza, incompetencia e intransigencia de los administradores de la JCA y sus condiciones desmedidas, y en segundo lugar en la dureza del trabajo agrario y la escasa rentabilidad que la experiencia colonizadora brindaba a estos hombres y mujeres. Finalmente, hubo otras razones para abandonar la colonia buscando «un sitio más poblado y más culto, en el que sus conocimientos lingüísticos llorasen menos»⁴, alegoría que pretendo que comprenda también al conjunto de niños, ya que para seguir sus estudios primarios debían trasladarse a los pueblos y para completar la escuela secundaria e ingresar a la universidad, asentarse en las grandes ciudades.

Los abandonos voluntarios se hicieron visibles en la década de 1940. Habían transcurrido largamente los veinte años del contrato de Promesa de Venta de la tierra. Si en 1937, de los 797 agricultores de Colonia Clara, habían podido convertirse en propietarios de sus chacras 337 colonos, en 1952 los propietarios eran 662, favorecidos por la posibilidad de créditos y los rindes económicos. Estas

⁴ Dujovne Ortiz, Alicia, *El Camarada Carlos. Itinerario de un enviado secreto*, Buenos Aires, Aguilar, 2007, p. 24.

transformaciones permitieron que el 80% de los colonos pudieran, ahora «emancipados», decidir qué hacer con sus tierras y dónde instalar su morada. Entre los años 1944 y 1953, se fueron voluntariamente 73 familias de Colonia Clara.

Quizás otra constatación ayude a responder estas preguntas con mayor contundencia. Una buena historia social entrerriana, asignatura pendiente, podrá brindar los elementos que demuestren y respondan fehacientemente esos interrogantes. Esa historia que señale cómo fue el capitalismo agrario en la provincia, que indique los niveles de rentabilidad de la producción y la conformación de la estructura social, podrá explicar también que este «abandono» no fue exclusivo de los judíos, sino que obedeció a un comportamiento generalizado de la población que encontraba en las ciudades mayores oportunidades laborales y mejoras en los estándares de vida.

En perspectiva de los colonos –plasmadas en sus memorias, pero también en la demanda gremial y política–, otro fenómeno condicionó los abandonos: la imposibilidad de los hijos para acceder a la tierra. Como pudimos constatar, esta demanda fue presentada muy tempranamente a los administradores de la JCA. La nueva generación de jóvenes nacidos en nuestro país que solicitaban colonizarse, es decir, acceder al trabajo de la tierra de manera independiente, no tuvo lugar en los planes colonizadores. Dos presupuestos lo impedían. Por un lado, los administradores de la JCA de París sostenían que la obra del barón de Hirsch había establecido que sus prioridades estaban en el socorro de las víctimas europeas, por lo que el problema o destino de los hijos de los colonos era una responsabilidad de los progenitores. Por otro lado, estaba terminantemente prohibido colonizar a los parientes en las cercanías de las chacras, porque ello, sostenían, conduciría al latifundio. Proponían como alternativa para las nuevas generaciones que iniciaran su vida independiente de la tutela familiar en las nuevas colonias, en particular en las tierras adquiridas en los territorios nacionales del Chaco y de La Pampa. Los argentinos podemos entender que estas opciones no eran muy convocantes, ni a principio ni durante todo el siglo xx. Quizá tampoco lo serían hoy, cuando se observan cambios tecnológicos que han elevado las condiciones de vida rural y las distancias se han acortado por el sistema vial y la infraestructura social básica que, aunque con deficiencias, existen.

Los colonos responsabilizaron a la empresa de no haber contribuido a arraigar a los jóvenes en el campo. Cuando la JCA fue capaz de entender que esta demanda se fundaba en razones de peso para continuar con la experiencia colonizadora y demostró su voluntad de asignar recursos y eliminar las prohibiciones, en los inicios de la década de 1950, los jóvenes ya se habían marchado a las ciudades. Nada se podía hacer.

IV

Recobrar las voces de los actores de la experiencia colonizadora también permitió adentrarnos en un ámbito más silenciado. Los jóvenes que se marchaban de la colonia a las ciudades –y particularmente a las grandes, las que les abría importantes oportunidades de inserción laboral y amplias posibilidades de ascenso social– fueron los responsables del llamado a los hermanos y luego a los padres. Las familias que ya residían en los centros urbanos invitaban a sus parientes y a los paisanos a compartir la vida citadina. Estos testimonios también dan cuenta de que la inserción en las grandes ciudades no fue fácil. La tramitación del traslado no fue para todos una experiencia feliz. Hubo una profunda añoranza por la vida



sencilla y un modo de vida en el que las bombachas y las alpargatas les recordaban el placer de pisar un suelo y un paisaje que sentían como suyos, que habían construido con esfuerzo, cuya familiaridad les hacía sentir como propio, constitutivo de su identidad. Es conmovedor el relato del viejo colono que el día anterior a su viaje abrazó a cada uno de sus árboles y se despidió de su tierra silenciosamente. Al sentarse en el tren que lo trasladaba a Buenos Aires, no pudo mirar por la ventana el paisaje que dejaba atrás, fijando sus ojos en el vacío, agobiado por el sentimiento de traición por abandonar a sus paisanos para responder al llamado de sus hijos afincados en la ciudad. Cuenta su viuda que nunca fue feliz vendiendo cigarrillos en un quiosco ubicado en la esquina de Junín y Corrientes.⁵

V

Y si de asignaturas pendientes se trata, muchas son las que quedan a mi cargo. Finalizada esta primera etapa de trabajo, puedo señalar algunas que abordaré en



⁵ Liebermann, José, *Tierra Soñada. Episodios de la colonización agraria judía en la Argentina. 1889-1959*, Buenos Aires, Luis Lasserre y Cía. Editores, 1959, p. 184.

las próximas. Tan sólo entre líneas esboqué algunos avances de estas preocupaciones, compelida por la necesidad de focalizar mi escrito en los objetivos trazados para esta primera fase.

Es imprescindible analizar la vida política y los impactos de la política partidaria, el ideario político y sus organizaciones e instituciones, así como las relaciones con las instituciones judías y no judías. Recuperar el impacto de la mirada de los otros, los alcances del antisemitismo, estudiar a los «otros» dentro de Colonia Clara, detectar el peso de la administración y de las autoridades no judías, observar a la población autóctona y su radicación en términos de vecindad, entre otros tantos.

Quedaron intactas demasiadas cajas que contienen cartas, escritos y documentos personales de hombres y mujeres cuyos espacios biográficos nos permitirán enriquecer las reconstrucciones de la vida cotidiana y las trayectorias personales, así como observar las formas de comprender el mundo. Otras también con registros y actas de las instituciones sociales y religiosas y otros tantos textos inéditos.

También, si las energías continúan luego de realizar estos estudios imprescindibles, me propongo contribuir a la escritura de la historia social de la provincia de Entre Ríos, porque, como lo ha dicho de manera inmejorable Alberto Gechunoff, «De allá soy, amigos míos. Soy de los contornos de Villaguay».⁶

⁶ Gechunoff, Alberto, *Entre Ríos, mi país*, Buenos Aires, Plus Ultra, 1973, p. 58.



Bibliografía

1. Bibliografía citada

- AA.VV., *Crónicas Judeoargentinas/1. Los pioneros en idish 1890/1944*, Buenos Aires, Editorial Milá, 1987.
- Anderson, Benedict, *Reflexiones sobre el origen y la difusión del nacionalismo*, México, FCE, 1993.
- Antequeda, Manuel, *Breve exposición sobre las escuelas ruso-alemanas e israelitas. Escuelas nacionales. Ley Láinez de la provincia de Entre Ríos*, Buenos Aires, Imprenta Mentruyt, 1909.
- Armus, Diego, «Diez años de historiografía sobre la inmigración masiva a la Argentina», en *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, N° 4, 1986.
- Ascolani, Adrián (comp.), *La educación en Argentina. Estudios de Historia*, Rosario, Ediciones del Arca, 1999.
- Avni, Haim, «La agricultura judía en Argentina. ¿Éxito o fracaso?», en *Desarrollo Económico*, Vol. 22, N° 88, enero-marzo de 1983.
- *Argentina y la Historia de la inmigración judía. 1810-1950*, Buenos Aires, Editorial Universitaria Magnes, 1983.
- Baillet Massé, Juan, *Informe sobre el estado de la clase obrera*, Buenos Aires, Hyspamerica ediciones Argentina S.A., 1985.
- Bargman, Daniel, «Construcción de la Nación entre la asimilación de inmigrantes y el particularismo. Las escuelas de las colonias agrícolas judías», en Maronese, Leticia (comp.), *Patrimonio cultural y diversidad creativa en el sistema educativo*, Buenos Aires, Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires, 2006.
- Benmergui, Alicia, *Historia de Rivera*. Disponible en: www.milimcultural.com.ar/historia/index.htm.
- Bertoni, Lilia Ana, *Patriotas, cosmopolitas y nacionalistas. La construcción de la nacionalidad argentina a fines del siglo XX*, Buenos Aires, FCE, 2001.
- Bjerg, María, *Historia de la inmigración en la Argentina*, Buenos Aires, Edhasa, 2009.
- Bosh, Beatriz, *Historia de Entre Ríos*, Buenos Aires, Plus Ultra, 1978.
- Botana, N. y Gallo E., *De la República posible a la República verdadera (1889-1910)*, Buenos Aires, Ariel, 1997.
- Budasoff, Natalio, *Lluvias salvajes*, Buenos Aires, Ediciones Mosaicos, 1962.
- Carioli, Susana, *Colonia Mauricio. Génesis y desarrollo de un ideal*, Buenos Aires, Editorial del Archivo, 1991.

- Carli, Sandra, «Modernidad, diversidad cultural y democracia en la historia educativa entrerriana. (1883-1930), en Puiggrós, Adriana, *Historia de la educación en la Argentina*. Tomo IV: *La educación en las provincias y territorios nacionales*, Galerna, 1993.
- *Entre Ríos. Escenario Educativo, 1883-1930*, Paraná, Facultad de Ciencias de la Educación de la UNER, 1995.
- Casanova, Julián, *La historia social y los historiadores*, Barcelona, Crítica, 1997.
- Chartier, Roger, *El mundo como representación*, Barcelona, Gedisa, 1999.
- Chiamonte, S., Finvarb, E. y otros, *Tierra de promesas. 100 años de colonización judía en Entre Ríos. Colonia Clara, San Antonio y Lucienville*, Buenos Aires, Ediciones Nuestra Memoria, 1995.
- Corral, Verónica A. y Marshall, Carolina M., *Cooperativas Agrarias en Argentina*. Disponible en: http://www.ucema.edu.ar/posgrado/download/tesinas2006/MADE_Corral.pdf.
- Devoto, Fernando, *Historia de la inmigración en la Argentina*, Buenos Aires, Sudamericana, 2003.
- Dubnov, Simón, *Historia contemporánea del pueblo judío*, Buenos Aires, Sociedad Hebraica Argentina, 1925.
- Dujovne Ortiz, Alicia, *El árbol de la gitana*, Buenos Aires, Alfaguara, 1997.
- *El Camarada Carlos. Itinerario de un enviado secreto*, Buenos Aires, Aguilar, 2007.
- Epstein, Diana, «Maestros marroquíes. Estrategia educativa e integración. 1892-1920», en *Anuario IEHS*, N° 12, 1997, Facultad de Ciencias Humanas, Universidad Nacional del Centro, Tandil, Argentina.
- Fairman, Silvia C., *Mate y Samovar*, Buenos Aires, Lumen, 2000.
- Feierstein, Ricardo, *Historia de los Judíos Argentinos*, Buenos Aires, Ameghino Editora, 1999.
- Feierstein, Ricardo, *Vida cotidiana de los judíos argentinos. Del gueto al country*, Buenos Aires, Sudamericana, 2007.
- Fernández, Alejandro E. (ed.), *La inmigración española en la Argentina*. Buenos Aires, Biblos, 1999.
- Fistein, Nora, *Colonia Lucienville. El rescate del pasado mantendrá viva la memoria*, Basavilbaso, 2004.
- Flier, Patricia, *Los desvelos de los historiadores ante el pasado reciente: los desafíos metodológicos al incorporar los estudios de los imaginarios autoritarios. Los archivos del terror*, Quito, junio de 2009. Publicado en Actas.
- Fontana, Josep, *Historia: análisis del pasado y proyecto social*, Barcelona, Crítica, 1999.
- Frischer, Dominique, *El Moisés de las Américas. Vida y obra del barón de Hirsch*, Buenos Aires, El Ateneo, 2004.
- Gellner, Ernest, *Naciones y nacionalismo*, Madrid/Buenos Aires, Alianza, 1991.
- Gerchunoff, Alberto, *Los gauchos judíos*, Buenos Aires, Biblioteca Nacional y Ediciones Colihue, 2007.
- *Entre Ríos, mi país*, Buenos Aires, Plus Ultra, 1973.

- «Noticias sobre la inmigración judía», en *50 años de colonización judía en la Argentina*, Buenos Aires, DAIA, 1939.
- Gerstner, Laura Oliva., *Biblio 3W Revista Bibliográfica de Geografía y Ciencias Sociales* (Serie documental de Geo Crítica), Universidad de Barcelona, Vol. XIII, N° 779, 25 de marzo de 2008.
- Ginzburg, Carlo, *El queso y los gusanos*, Barcelona, Muchnik Editores S.A, 1994.
- Gómez Sollano, Marcela y Corenstein Zaslav, Martha, «La educación judía en México y Argentina. Tendencias pedagógicas y zonas fronterizas». Disponible en: www.comie.org.mx/congreso/memoria/v9/.../PRE1178898469.pdf.
- González y González, Luis, *Obras 5 (Primera parte). Pueblo en vilo*, México, El Colegio Nacional, 2002.
- Gutiérrez, Talía Violeta, *Educación, agro y sociedad. Políticas educativas en la región pampeana. 1897-1955*, Buenos Aires, Universidad Nacional de Quilmes, 2007.
- Haupt, Georges, *El historiador y el movimiento obrero*, Madrid, Siglo XXI, 1986.
- Heffes, Gisela (comp.), *Judíos/Argentinos/Escritores*, Buenos Aires, Ediciones Atril, 1999.
- Herzl, Tehodor, *The complete Diary*, 1895, en Herzl Press and T. Yoseloff, 1960.
- Hobsbawm, Eric, *Sobre la historia*, Barcelona, Crítica, 1998.
- Huysen, A., *En busca del futuro perdido. Cultura y memoria en tiempos de globalización*, México, FCE, 2002.
- Jelin, Elizabeth, *Los trabajos de la memoria*, Madrid/Buenos Aires, Siglo XXI, 2002.
- Jitrik, Noé, *El ejemplo de la familia. Ensayos y trabajos sobre literatura argentina*, Buenos Aires, Eudeba, 1998.
- *La historia crítica de la literatura argentina*, Buenos Aires, Emecé, 2007.
- Justo, Juan Bautista, *Discursos y escritos políticos*, Buenos Aires, El Ateneo, 1933
- Korol, Juan Carlos y Sábato, Hilda, *Cómo fue la inmigración irlandesa en Argentina*, Buenos Aires, Plus Ultra, 1981.
- Kreimer, Jaime, *Aportes de la colectividad judía al cooperativismo nacional*, Rosario, Centro Cultural Israelita, 1984.
- Lewin, Boleslao, «Los judíos en el agro argentino», en *Mundo Israelita*, ediciones del 15 de mayo de 2008, 5 de junio de 2008 y 26 de junio de 2008.
- *Cómo fue la inmigración judía a la Argentina*, Buenos Aires, Plus Ultra, 1971.
- Lieberman, Arnoldo, *Éxodo y exilio. Saldos y retazos de una identidad*, España, Sefarad Editores, 2006.
- Liebermann, José, *Tierra Soñada. Episodios de la colonización agraria judía en la Argentina. 1889-1959*, Buenos Aires, L y L ediciones, 1959.
- López de Borche, Celia, *Cooperativismo y Cultura*, Entre Ríos, Editorial de Entre Ríos, 1987. Ameghino Editora, 1999.
- López, Celia, «Ciclo productivo y marco institucional. Bancos agrícolas y cooperativas agrarias entrerrianas entre 1920 y 1940». Disponible en: <http://eh.net/XIIICongress/cd/papers/57L%F3pez39.pdf>.

López, Susana Mabel, *Representaciones de la Patagonia. Colonos, científicos y políticos (1870-1914)*, La Plata, Ediciones Al Margen, 2002.

Maronese, Leticia (comp.), *Patrimonio cultural y diversidad creativa en el sistema educativo*, Buenos Aires, Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires, 2006.

Mateo, Graciela, «Cooperativismo agrícola en el litoral pampeano: su expansión, entre la tradición y la política agraria peronista». Disponible en: <http://www.fee.tche.br/sitefee/download/jornadas/2/h10-05.pdf>.

Mendelson, José, «Génesis de la colonia Judía en la Argentina», en *50 años de colonización judía en la Argentina*, Buenos Aires, DAIA, 1939.

Merener, David, *El cooperativismo en Entre Ríos. Los Congresos Argentinos de la Cooperación*, Buenos Aires, Ediciones Intercoop Argentina, Cuadernos de Cultura Cooperativa, 1972.

Míguez, Eduardo José, «Acerca de la inmigración italiana en una compilación reciente (L'Italia nella società argentina)», en Devoto, F. y Rosoli, G., *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, N° 10, 1988.

Miranda, Justo José, *Villaguay, mi pueblo*, Entre Ríos, Ediciones Comarca, 1977.

Moradiellos, Enrique, *El oficio del historiador*, Madrid, Siglo XXI, 1994.

Moya, José C., «Notas sobre las fuentes para el estudio de la inmigración española en Buenos Aires», en *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, N° 4, 1986.

Mulhall. M. G., *Manual de las Repúblicas del Plata*, Buenos Aires, Imprenta del Standard, Londres, Edward Stanford, 1876.

Ochoa de Eguileor, Jorge, *¿Dónde durmieron nuestros abuelos. Los hoteles de inmigrantes de la ciudad de Buenos Aires*, Buenos Aires, ICOMOS, 2000.

Onega, Gladys S., *La inmigración en la literatura argentina (1880-1910)*, Buenos Aires, CEAL, 1982.

Otero, Hernán (dir.), *El mosaico argentino. Modelos y representaciones del espacio y de la población, siglos XIX-XX*, Buenos Aires, Siglo XXI, 2004.

Panettieri, José, *La crisis de 1890*, Buenos Aires, CEAL, 1984.

Patroni, Adrián, *Los trabajadores en la Argentina*, Buenos Aires, Imprenta, Litografía y Encuadernación Chacabuco 664 y 67, 1897.

Prieto, Adolfo, *La literatura autobiográfica argentina*, Buenos Aires, CEAL, 1982.

Puiggrós A., *Historia de la educación en la Argentina*, Tomo IV: *La educación en las provincias y territorios nacionales*, Galerna, 1993.

Quiroga, Osvaldo, *Villa Domínguez... 100 años de Historia. 1890-1990*, Comisión Pro-festejo del Centenario.

Reguera, Andrea, «La individualización de la inmigración. Inserción e identidad en tierras nuevas. Argentina (1840-1904)», en *Boletín Americanista*, N° 53, 2003.

Ricoeur, Paul, *La lectura del tiempo pasado: memoria y olvido*, Madrid, Universidad Autónoma de Madrid, 1999.

- Rojas Mix, Miguel, *El Imaginario. Civilización y cultura del siglo XXI*, Buenos Aires, Prometeo Libros, 2006.
- Romero, Elena, «La Religión Judía», en *La espiral, Espacio para el Pensamiento y las Culturas del Valle del Ebro*. Disponible en: <http://www.laespiral.es>.
- Rubel, Yaacov, «Creación, apogeo y crisis de los institutos de formación docente dependientes de la AMIA», en *Mundo Israelita*, 8 y 15 de diciembre de 2000.
- Samuel, Raphael, «Historia popular. Historia del pueblo», en *Historia popular y teoría socialista*, Madrid, Crítica, 1984.
- Sarlo, Beatriz, «Literatura e Historia», en *Boletín de Historia Social Europea*, N° 3, La Plata, 1991.
- Sartelli, Eduardo, *Campo de batalla. Crisis agraria, tecnología y cooperativas en el agropampeano, 1910-1935*, presentada en VI Jornadas Inter Escuelas Departamentos de Historia, La Pampa, 1997.
- Schallman, Lázaro, *Orígenes de la colonización agrícola judía en la Argentina*, Buenos Aires, Instituto Judío Argentino de cultura e información, 1964.
- *Historia de los «pampistas»*, Buenos Aires, Congreso Judío Latinoamericano, 1971.
- Schers, David, «Inmigrantes y política: los primeros pasos del Partido Sionista Socialista Poalei Sion en la Argentina, 1910-1916», en *EIAL*, Universidad de Tel Aviv, Vol. 3, N° 2, julio-diciembre de 1992.
- Schmuckler, Héctor, «La memoria en riesgo». Quinta ponencia de «Crecer en el Gueto-Crecer en el Mundo», Encuentro Internacional de Intelectuales Judíos, Rosario, Argentina. Disponible en: www.jccenters.org.
- Sebrelí, Juan José, *La cuestión judía en Argentina*, Buenos Aires, Tiempo Contemporáneo, 1968.
- Senkman, Leonardo, «La nación imaginaria de los escritores judíos latinoamericanos», en *Revista Iberoamericana*, Vol. LXVI, N° 19, abril-junio de 2000.
- «Identities colectivas de los colonos judíos en el campo y la ciudad entrerrianos», en Boxer Liwerant, J. y Gojman de Bakal, A., *Encuentro y Alteridad: Vida y Cultura Judía en America Latina*, México, Fondo de Cultura Económica, Universidad Nacional Autónoma de México, Universidad Hebrea de Jerusalem, 1999.
- *La colonización judía. Gente y Sociedad*, Buenos Aires, Centro Editor de América Latina, 1984.
- «Los gauchos judíos. Una lectura desde Israel, Universidad Hebrea de Jerusalén», en *Estudios Interdisciplinarios de America Latina y el Caribe*, Vol. 10, N° 1, enero-junio de 1999.
- Shallman, Lázaro, «Evocación de una figura olvidada de la colonización judía», en *Mundo israelita*, edición del 27 de agosto de 1960.
- Shalom Argentina: huellas de la colonización judía*, Buenos Aires, Ministerio de Turismo, Cultura y Deporte, 2001.

Sigwald Carioli, Susana, *Colonia Mauricio; Génesis y desarrollo de un ideal*, Carlos Casares, Archivo Histórico Antonio Mayo, 1978.

Sokolov, Nahum, *Histoire du sionisme*, Londres, 1910.

Stutschewsky, Joachim, *Memorias de un músico judío [en hebreo]: (La vida sin compromiso)*, Tel Aviv, 1977.

Suriano, Juan, *La cuestión social en Argentina, 1870-1943*, Buenos Aires, La Colmena, 2000.

Tedesco, Juan Carlos, *Educación y Sociedad en la Argentina. (1880-1945)*, Buenos Aires, Siglo XXI, 1986.

Todorov, Tzvetan, *Los abusos de la memoria*, Barcelona, Paidós, 2000.

Toker, Eliahu (selección y traducción), *El resplandor de la palabra judía. Antología de la poesía ídich del siglo XX*, Buenos Aires, Pardés, 1981.

Traverso, Enzo, *Los marxistas y la cuestión judía*, La Plata, Ediciones Al Margen, 2003.

— *El pasado, instrucciones de uso. Historia, memoria, política*, Madrid, Marcial Pons, 2007.

Vásquez Bronfman, Ana, *Las jaulas Invisibles*, Santiago de Chile, LOM Ediciones, 2002.

Weyne, Olga, *Descripción de un ciclo de colonización agrícola. Entre Ríos entre 1870 y 1914*, Buenos Aires, Instituto Torcuato Di Tella, 1988.

Zablotsky, Edgardo, *El proyecto del Barón de Hirsch. ¿Éxito o fracaso?*, Universidad CEMA, mayo de 2005.

— «Colonia Mauricio. Reinterpretación de su aparente fracaso». Doc. de Trabajo 264, UCEMA, mayo 2004. Disponible en: www.ucema.edu.ar/~eez/Publicaciones/...UCEMA/Revista_Analisis-9-06.pdf.

Zadoff, Efraim, «La educación judía en Buenos Aires Organización e institucionalización (1935-1967)», en *Mundo Israelita*, edición del 28 de agosto de 2007.

2. Memorias e Informes citados

Aizicovich, Samuel, *Viaje al país de la esperanza*, Buenos Aires, Milá, 2006.

Alpherson, Marcos, *Colonia Mauricio: memorias de un colono judío*, Comisión Centenario de la colonización judía en colonia Mauricio, Carlos Casares.

Arcuschin, María, *De Ucrania a Basabilbaso*, Buenos Aires, Marymar, 1986.

Bendersky, Benito, «Testimonios de la Vida en la Colonia» (en ídich), traducción de Rafael Bekenstein: «*Oif ídishe felder*» (*En campos judíos*), Buenos Aires, 1931. Brodsky, Norberto, *Anécdotas y vivencias de mi buena y larga vida*, Buenos Aires, Milá, 2007.

Chajchir, Mauricio, *Viaje al país de la esperanza. Relato de un viajero del Pampa*.

Corrente WIZO, publicación oficial de la WIZO do Brasil y traducido del portugués al español por el director de Comunicación del Congreso Judío Latinoamericano, Pedro Olschansky, mayo de 2005.

Dickman, Enrique, *Recuerdo de un militante socialista*, Buenos Aires, La Vanguardia, 1949.

Dr. Noe Yarcho, su vida, su obra: anécdotas y testimonios sobre la vida del primer médico judío en las colonias agrícolas argentinas, Buenos Aires, Circulo Bnei Akiva, 1986.

Efron, Jedidio, *Amdur, mi pueblo natal* (en idisch), Buenos Aires, Comité de Homenaje a la Memoria de Iedidio Efron, 1973.

— «La Obra escolar en las colonias Judías», en *Fondo Comunal, 50 años de vida. (1904-1954)*, Villa Domínguez, Sociedad Cooperativa Agrícola Limitada, 1957.

Eidman, José, *Diario de mi vida. Mi llegada a la Argentina. Mi cambio definitivo de domicilio a Resistencia*, 1952.

Fondo Comunal, 50 años de vida. (1904-1954), Villa Domínguez, Villa Domínguez, Sociedad Cooperativa Agrícola Limitada, 1957.

Fraternidad Agraria, *Historia de la Fraternidad Agraria*, noviembre de 1948. Archivo IWO, Caja Villa Domínguez.

Garfunkel, Boris, *Narro mi vida*, Buenos Aires, Optimus, 1960.

Gerchunoff, Alberto, *Entre Ríos, mi país. Autobiografía*, Buenos Aires, Futuro, 1950.

— *Argentina, país de advenimiento*, Buenos Aires, Losada, 1952.

Goldemberg, Susana, *Cuentos de la abuela gringa*, Buenos Aires, Lumen, 1996.

Gukowski, Hélène, *Rescate de la herencia cultural. Vida... en las colonias*, Buenos Aires, Contexto, 1991.

Hecker de Utchitel, Julia, *Vivencias*, Np, nd.

Hojman, Baruj, *Colonización y cooperación Agraria judía en la Argentina*, Buenos Aires, 1961.

Horvath, Ricardo, *Memoria y recuerdos de Blackie*, Buenos Aires, Colección Todo es Historia, 1979.

Hurvitz, S. I., *Colonia Lucienville. 37º aniversario de la colonización. Homenaje a Mauricio de Hirsch*, Buenos Aires, 1932 (en Idish, traducido por Jorge Zentner).

Informe Anual, Colonia Clara, presentado a la Dirección General de la JCA, correspondiente al año 1939. Algunas Impresiones sobre Colonia Clara (1934-1939) Estrictamente Confidencial. Realizado por Ingeniero Samuel Kogan.

Informe del administrador de Colonia Clara, 1944-1954. Algunas Impresiones sobre Colonia Clara sobre movimientos de colonos habidos durante los 10 últimos años. 1944-1954. Estrictamente Confidencial.

Informe presentado a la Honorable Cámara de Diputados de la provincia de Entre Ríos, febrero de 1921, sobre situación de las Colonias de la JCA, realizado por las Cooperativas Lucienville y Fondo Comunal.

Informe sobre las Colonias de la J.C.A. en Entre Ríos, Estrictamente Confidencial confeccionado por Eugenio Scheppens, 25 de junio de 1904.

Itzigsohn, Sara et al., *Integración y marginalidad: Historia de vidas de inmigrantes judías en la Argentina*, Buenos Aires, Pades, 1965.

Jurkowicz, Marta, *Cuando las mujeres hacen Memoria. Testimonios de historia oral de la inmigración judía en la Argentina*, Buenos Aires, Grupo Editor Latinoamericano, 1999.

Kaplan, Isaac, *Anécdotas, cartas y discurso de Don Miguel Sajaroff*, Buenos Aires, Circulo de Estudios Cooperativistas de Buenos Aires, 1965.

— *Recuerdos de un agrario cooperativista, 1895-1925*, Buenos Aires, Círculo de Estudios Cooperativistas de Buenos Aires, 1962.

Kleiner, Alberto (comp.), *Informe de la Jewish Colonization Association sobre la colonización judía en Argentina y Brasil, 1927*, Buenos Aires, Libreros y Editores del Polígono, 1983.

Kleiner, Alberto (comp.), *Notas y documentos sobre las colonias judías en la Argentina*, Buenos Aires, Libreros y Editores del Polígono, 1983.

Leibovich, Adolfo, *Apuntes Íntimos. 1870-1946*, Buenos Aires, Imprenta López, 1947.

Leven, Narcisse, *Cinquante ans d'histoire*, París, París, 1920, T. II.

Liebermann, José, *Aporte judío al agro argentino*, Publicación del Instituto Judío Argentino de Cultura e información, Buenos Aires, s/f.

Marchevsky, Elías, *El tejedor de Oro. Memorias de un colono judío*, Buenos Aires, El bastión, 1947.

Memorias de la Jewish Colonization Association. Su obra en la República Argentina. 1891-1941, Buenos Aires, 1942.

Memorias de la Jewish Colonization Association. Su obra en la República Argentina. 1891-1954, Buenos Aires, 1954.

Memorias de la Jewish Colonization Association. Su obra y su finalidad, Buenos Aires, 1961.

Miranda, Justo José, *Villaguay, mi pueblo*, Entre Ríos, Comarca, 1977.

Rapport de L'Administration Centrale pour 1898, Archivo JCA, Fundación IWO.

Schapira, Saúl, *Memorias*, 1930.

Stutschewsky, Joachim, *Memorias de un músico judío [en hebreo]: (La vida sin compromiso)*, Tel Aviv, 1977.

Tenenbaum, Juan L., *Las Colonias agrícolas judías de la Argentina*. Primera Conferencia de Investigadores y estudiosos judeo-argentinos en el campo de las Ciencias Sociales y la Historia, Buenos Aires, 1961

Verbitsky, Gregorio, *Rivera: Afán de medio siglo*, Buenos Aires, Julio Kaufman, 1955.

Wilcken, Guillermo, *Las colonias. Informe sobre el estado actual de las colonias agrícolas de la República Argentina*, Buenos Aires, Imprenta Oficial, 1873.

Yuchak, Jacobo, *Arraigo y Desarraigo*, Buenos Aires, 1997, inédito.

— *Búsqueda y reencuentro*, Buenos Aires, 1996, inédito.

Zeigner, Seidel, Carmel, *La Hija del Coronel. Recuerdos de Infancia*, 1975.

3. Bibliografía General Consultada:

AA.VV, *Cien años de narrativa judeoargentina. 1889-1989*, Buenos Aires, Milá, 1990.

Aizenberg, Edna, «Borges, Gerchunoff y el gaucho 'judío'», en *Raíces*, Buenos Aires, primavera 1991.

- Ansaldi, Waldo (comp.), *Conflictos obrero-rurales pampeanos. 1900-1937*, Buenos Aires, CEAL, 1993, Colección Biblioteca Política Argentina, N° 402, 403 y 404.
- Ansaldi, Waldo, «Una cabeza sin memoria es como una fortaleza sin guarnición. La memoria y el olvido como cuestión política», en *Agora. Revista de Ciencias Sociales*, Nueva Época, N° 7, Valencia, diciembre de 2002.
- Arfuch, Leonor, *El espacio biográfico. Dilemas de la subjetividad contemporánea*, Buenos Aires, FCE, 2002.
- Baczko, Bronislaw, *Los imaginarios sociales. Memorias y esperanzas colectivas*, Buenos Aires, Nueva Visión, 1991.
- Ballent, Anahí y Gorelik, Adrián, «País urbano o país rural: la modernización territorial y sus crisis», en *Crisis económica, avance del Estado e Incertidumbre política. (1930-1943)*. Director del Tomo Alejandro Cattaruzza, Nueva Historia Argentina, Tomo 7, Buenos Aires, Sudamericana, 2001.
- Barsky O. y Gelman, J., *Historia del agro argentino*, Buenos Aires, Grijalbo, 2001.
- Blanc Blocquel, Adriana et. al., «Conformación del mercado de trabajo en la provincia de Santa Fe (1870-1900). Algunas aproximaciones», en *Anuario*, Rosario, Escuela de Historia, N° 12, 1986-1987.
- Boari, Patricia, Fistein, Nora V., Odriozola, Antonio M. et al., «Cooperativa Agrícola Lucienville Ltda», en *Mundo Agrario*, Vol. 8, N° 16, ene./jun. 2008.
- Bonaudo, Marta y Sonzogni, Elida, «Cuando disciplinar fue ocupar (Santa Fe, 1850-90)», en *Mundo Agrario*, Vol. 1, N° 1, jul./dic., 2000. Disponible en: http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1515-59942000000200003&lng=es&nrm=iso.
- Bottarini, Roberto, «Leer, escribir, votar. La conflictiva definición del currículum ciudadano», en Cucuzza, Héctor Rubén (dir) y Pineau, Pablo (co-dir.), *Para una historia de la enseñanza de la lectura y la escritura en la argentina*, Buenos Aires, Miño y Dávila, 2004.
- Boxer Liwerant, J. y Gojman de Bakal, A., *Encuentro y Alteridad: Vida y Cultura Judía en America Latina*, México, FCE, Universidad Nacional Autónoma de México, Universidad Hebrea de Jerusalem, 1999.
- Cesaretti, Fernando y Pagni, Florencia, «La cuestión social en la Argentina, 1890-1910. Una visión desde la saga de Josecito el memorioso», en *Mundo Agrario. Revista de estudios rurales*, Vol. 4, N° 7, segundo semestre de 2003, Centro de Estudios Histórico Rurales, Universidad Nacional de La Plata.
- Cherjovsky, Iván, «San Martín versus Maurice de Hirsch: los festejos por el cincuentenario de Moisés Ville», ponencia presentada en Jornadas Bicentenario «Perspectivas, debates y desafíos para las Ciencias Sociales», Tandil, 18, 19 y 20 de agosto de 2010.
- Cibotti, Ema, «Del habitante al ciudadano: la condición del inmigrante», en *Nueva Historia Argentina. El progreso, la modernización y sus límites (1880-1916)*, Buenos Aires, Sudamericana, 2000.
- Cortés Conde, Roberto, *El progreso argentino 1880-1914*, Buenos Aires, Sudamericana, 1979.

- Devoto, Fernando y Otero, Hernán, «Veinte años después. Una lectura sobre el crisol de razas, el pluralismo cultural y la historia nacional en la historiografía argentina», en *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, Año 17, N° 50, 2003.
- Divdonsky, Ricardo F., *Diccionario abreviado sobre las colonias Judías en Entre Ríos*, Buenos Aires, Ediciones S.J.L., 1987.
- Djenderdjian, Julio, *Expansión agrícola y colonización en Entre Ríos, 1850-1890: los límites y las condiciones de un difícil proceso de cambio productivo*, avance de investigación presentado en Reunión Red de Estudios Rurales, Instituto Ravignani, Buenos Aires, abril de 2007.
- *Gringos en las pampas. Inmigrantes y colonos en el campo argentino*, Buenos Aires, Sudamericana, 2008.
- Dujovne, Alejandro, «Entre el iluminismo y la Shoá: paradojas del encuentro entre los judíos y la modernidad», en *Prácticas de oficio. Investigación y reflexión en Ciencias Sociales*, N° 2, julio de 2008.
- Esliar, Myriam, *Mujeres extraordinarias. Biografías noveladas*, Buenos Aires, Ensayos, 2009.
- Fiksel, Aron, Kaleka, Esteban, Maskin, Jacobo y Kanuicki, Enrique, *Tierras vírgenes*, Buenos Aires, Pioneros Film, 1965.
- Flier, Patricia, «La sociedad del 80: la élite, el inmigrante, el conflicto», en Minellono, María (comp.), *Las tensiones de los opuestos. Libros y autores de la literatura argentina del 80*, Buenos Aires, Grupo Editorial Latinoamericano, 2003.
- Forster, Ricardo, *El exilio judío*, Buenos Aires, Eudeba, 1999.
- Freidenberg, Judith Noemi, *The invention of the Jewish gaucho: Villa Clara and the construction of Argentine identity*, Austin, TX, University of Texas Press, 2009.
- *Memorias de Villa Clara*, Museo Histórico Regional de Villa Clara, Entre Ríos, Buenos Aires, Antropofagia, 2005.
- Gallo, Ezequiel, *La pampa gringa*, Buenos Aires, Sudamericana, 1983.
- Gardiol, Rita M., *Argentina's Jewish Short Story Writers*, Ball State Monograph Number Thirty-Two, Ball State University, Muncie, Indiana 47306, 1986.
- Girard, Rene, *La violencia y lo sagrado*, traducción de Joaquín Jordá, Barcelona, Anagrama, 1983.
- Girbal-Blacha, Noemí, *Ayer y hoy de la Argentina rural. Gritos y susurros del poder económico*, Buenos Aires, Red de Editoriales de Universidades Nacionales, 2001.
- Goldberg, Florinda, «Literatura Judía latinoamericana. Modelos para armar», en *Revista Iberoamericana*, Vol. LXVI, N° 191, abril-junio 2000.
- Gori, Gastón, *Colonización suiza en la Argentina. Colonizadores de San Carlos hasta 1860*, Santa Fe, 1947.
- *Inmigración y colonización*, Buenos Aires, Eudeba, 1965.
- Grela, Plácido, *El grito de Alcorta*, Buenos Aires, CEAL, 1985.
- Halbwachs, Maurice, *Les Cadres Sociaux de la Mémoire*, Paris, Albin Michel, 1994.

- Halperin Donghi, Tulio, *El espejo de la Historia. Problemas argentinos y perspectivas latinoamericanas*, Buenos Aires, Sudamericana, 1987.
- Itzigsohn, José A, «La atención médica en las colonias agrícolas de la Argentina», en *Judaica Latinoamericana, Estudios históricos-sociales*, Vol. 2, editado por Amilat, 17-26, Jerusalem, Universidad Magnes y Universitaria Hebrea, 1993.
- James, Daniel y Lobato, Mirta Zaida, «Fotos familiares, narraciones orales y formación de identidades: los ucranianos de Berisso», en revista *Entrepasados*, Año XII, N° 24/25, Buenos Aires, 2003.
- Jelin, Elizabeth y Langland, Victoria (comps.), *Monumentos, memoriales y marcas territoriales*, Madrid, Siglo XXI, 2003.
- Jelin, Elizabeth y Kaufman, Susana (comps.), *Subjetividad y figuras de la memoria*, Madrid, Siglo XXI, 2006.
- Johnson, Paul, *La historia de los Judíos*, Barcelona, Vergara, 2003.
- Joutard, Philippe, *Esas voces que nos llegan del pasado*, Buenos Aires, FCE ,1999.
- Kantor, Manuel, *Sobre la obra y el anecdotario de Alberto Gerchunoff*, Buenos Aires, 1960 (separata). Este libro fue reproducido por el Congreso Judío Latinoamericano en 1969.
- Klein, Alberto, *Cinco siglos de Historia: una crónica de la vida en la Argentina*, Buenos Aires, Comité Judío Americano, 1976.
- Langland, Victoria, «Fotografía y memoria», en Jelin, E. y Longoni, V. (comps.), *Escrituras, imágenes y escenarios ante la represión*, Madrid-Buenos Aires, Siglo XXI, 2005.
- Levinsky, Roxana, *Herencias de la inmigración judía en la Argentina*, Buenos Aires, Prometeo, 2005.
- López, Celia, «Alemanes del Volga en el Cooperativismo Entrerriano: La Agrícola Regional de Crespo en sus primeros veinte años», Fac. de Humanidades, Unco, VIII Jornadas Interescuelas.
- «Pioneras del Cooperativismo Entrerriano: Cooperativas Lucienville y Fondo Comunal en sus Inicios», Fac. de Humanidades, UNAF, XVIII Encuentro de Geohistoria Regional, Formosa, 1997.
- *Ciclo productivo y marco institucional. Bancos agrícolas y cooperativas agrarias entrerrianas entre 1920 y 1940.*
- *Origen, Desarrollo y Ocaso de una Colonia Modelo. Grupo San Gregorio-Colonia Clara. 1894-1945*, Concepción del Uruguay, Ediciones el Pensador, 1986.
- López, María Pía, *La versión y/o las versiones escolares de la historia. Entre Ríos, 1887-1914*, Paraná, UNER, 2009.
- Lvovich, Daniel, *Nacionalismo y antisemitismo en la Argentina*, Buenos Aires, Javier Vergara editor, 2003.
- Maffia, Marta M., *¿Dónde están los inmigrantes?*, La Plata, Ediciones Al Margen, 2002.
- Mazo, Julio, *Historia de los Ashkenazim de Resistencia*, Resistencia, Banco del Iberá con la Cultura, 1987.

McGee Deutsch, Sandra, *Crossing borders, claiming a nation. A history of Argentine Jewish women, 1880-1955*, EE.UU., Duke University Press, 2010.

Mélich, Joan-Carles, *La lección de Auschwitz*, Madrid, Herder, 2004.

Mendelsohn, Ezra, *On Modern Jewish Politics*, Oxford University Press, 1993.

O'Connell, Arturo, «La Argentina en la depresión; los problemas de una economía abierta», en *Desarrollo Económico* N° 92, 1984.

Ospital, María S., *Inmigración y nacionalismo: la Liga Patriótica y la Asociación del Trabajo (1910-1930)*, Buenos Aires, CEAL, 1994.

Panettieri, José, *Argentina. Historia de un país periférico. 1860-1914*, Buenos Aires, Centro Editor de América Latina, 1986.

Panettieri, José, *Inmigración en la Argentina*, Buenos Aires, Macchi, 1970.

Panettieri, José, *Las primeras leyes obreras*, Buenos Aires, Centro Editor de América Latina, 1984.

Panettieri, José, *Los trabajadores*, Buenos Aires, Jorge Álvarez, 1968.

Passerini, Luisa, «Work ideology and consensos under italian fascismo», en *History Workshop*, N° 8, 1979.

Pollak, Michael, *Memoria, olvido, silencio. La producción social de identidades frente a situaciones límite*, La Plata, Ediciones Al Margen, 2006.

Portelli, A. et al., *Historia oral e historias de vida*, San José, Costa Rica, FLACSO, Sede Académica de México, México, 1988.

Prieto, Adolfo, *La literatura autobiográfica argentina*, Buenos Aires, CEAL, 1982.

Raña, E. S., *Investigación agrícola La Provincia de Entre-Ríos. Obra descriptiva escrita con motivo de la Exposición Universal de Chicago...*, Paraná, Tipografía, Litografía y Encuadernación «La Velocidad», 1893.

Reguera, Andrea, «La individualización de la inmigración. Inserción e identidad en tierras nuevas. Argentina (1840-1904)», en *Boletín Americanista*, N° 53, 2003.

Robin, Regine, *Identidad, memoria y relato. La imposible narración de sí mismo*, Buenos Aires, UBA, 1996.

Roda, Cecilia, «Entre la clase y la etnia. Las colonias judías de Entre Ríos. Comunicaciones», en *Razón y Revolución*, N° 6, otoño de 2000.

Rofman, A. y Romero, L. A., *Sistema Socioeconómico y estructura regional en la Argentina*, Buenos Aires, Amorrortu, 1997.

Sarlo, Beatriz, «Contar la historia», en *Tiempo presente*, Buenos Aires, Siglo XXI, 2002.

Schenkolewski-Kroll, Silvia, «Isaac Kaplan y la tierra: Argentina, Eretz Israel y el Estado de Israel», en *Judaica Latinoamericana*, III, Jerusalem, 1997.

Scherman Filer, Jorge, *Identidad y teología: Huellas y tensiones en textos de escritores chilenos de ascendencia judía*. Disponible en: <http://www.alalite.org/files/chile2008/ponencias/Jorge%20Scherman.pdf>.

Schwarzstein, Dora, *La Historia Oral*, Buenos Aires, CEAL, 1991.

Senkman, Leonardo (comp.), *El antisemitismo en la Argentina*, Buenos Aires, Centro Editor de América Latina, 1989.

- Senkman, Leonardo y Saúl Sosnowski, *Fascismo y nazismo en las letras argentinas*, Buenos Aires, Lumiere, 2009.
- Suez, Perla, *Letargo*, Buenos Aires, Norma, 2000.
- Toker, Eliahu y Weinstein, Ana E., *En el espejo de la lengua ídich*, selección de textos argentinos, Secretaria de Cultura de la Nación.
- *Sitios de la memoria: los cementerios judíos de Liniers y Tablada / idea, investigación, organización y textos*, Buenos Aires, AMIA, Comunidad Judía, 2005.
- Toker, Eliahu, *Alberto Gerchunoff, entre gauchos y judíos*, Buenos Aires, Secretaria de Cultura de la Nación-Biblos, 1994. Disponible en: <http://www.eliahutoker.com.ar>.
- Tzvi Tal, «Terror, etnicidad y la imagen del judío en el cine argentino contemporáneo», en *Nuevo Mundo Mundos Nuevos*, Cuestiones del tiempo presente, 2010. Disponible en: <http://nuevomundo.revues.org/index58355.html>.
- Vezzetti, Hugo, «Pensar la memoria», en Altamirano, Carlos (ed.), *La Argentina en el siglo XX*, Buenos Aires, Ariel-Universidad Nacional de Quilmes, 1999.
- *Pasado y presente. Guerra, dictadura y sociedad en Argentina*, Buenos Aires, Siglo XXI, 2002.
- Weyne, O., *Descripción de un ciclo de colonización agrícola. Entre Ríos entre 1870 y 1914*, Buenos Aires, Instituto Torcuato Di Tella, 1988.
- White, Hayden, *El contenido de la forma. Narrativa, discurso y representación histórica*, España, Paidós, 1992.
- Winsberg, Morton D., «Jewish Agricultural Colonization in Entre Ríos», en *American Journal of Economics and Sociology*, N° 27 (julio de 1968), N° 27 (octubre de 1968), N° 28 (abril de 1969).
- *Colonia Barón Hirsch: A Jewish Agricultural Colony in Argentina*, University of Florida Monographs, Social Sciences N° 19, Gainesville, Florida, University of Florida Press, 1964.
- Yerushalmi, Hayim Yosef, *Zajor. La historia judía y la memoria judía*, España, Anthropos, 2002.
- Yerushalmi, Y., Loraux, N. y otros, *Usos del Olvido*, Buenos Aires, Nueva Visión, 1998.

4. Archivos consultados:

Archivo del Fondo Comunal de Villa Domínguez
 Archivo General de la Nación
 Archivo Histórico de la provincia de Entre Ríos
 Archivo Museo Histórico Municipal de Villaguay
 Asociación Israelita de Villaguay
 Centro de Documentación e Información sobre el Judaísmo Argentino Marc Turkov,
 Asociación Mutual Israelita Argentina (AMIA)
 Centro de Investigaciones Históricas «Carlos Castello» del Museo Histórico Regional de Villaguay

Instituto Científico Judío (IWO)

Museo y Archivo Regional de las colonias del Centro de Entre Ríos. Villa Domínguez

5. Entrevistas realizadas por la autora:

Olga Kipen, Basabilbaso

Mauricio Flier, Villaguay

Diana Lejtman, Villaguay

Raúl Kipen, Paraná

6. Cuestionarios semiestructurados respondidos por:

Daniel Aldo Teveles (Buenos Aires, Argentina)

Julio Mazo Efron (Tel Aviv, Israel)

Luis Carlos Caplan (Nueva York, Estados Unidos)

Yauda Kuzniecky Levit (Panamá)

Mauricio Soiget (Buenos Aires, Argentina)

Silvio Huberman (Buenos Aires, Argentina)

Nina Irene Stein (Buenos Aires, Argentina)

Judith Noemí Freidenberg (Maryland, Estados Unidos)

Juan Flier (Rosario, Argentina)

anexo

Listado de pasajeros en el barco «Orione» 22 de junio de 1894

Nº ORDEN	APELLIDO	NOMBRES	EDAD	PROFESION	
1.	Seigermann	Gdalie	58	Agricultor	
2.	Seigermann	Lea	56	Agricultor	
3.	Seigermann	Nuchime	30	Agricultor	
4.	Seigermann	Schullim	26	Agricultor	
5.	Seigermann	Yankel	23	Agricultor	
6.	Seigermann	MosesBeer	11	—	
7.	Seigermann	Tcharna	31	Agricultor	
8.	Seigermann	Ruchlia	19	Agricultor	
9.	Seigermann	Abraham	43	Agricultor	
10.	Seigermann	Liba	43	Agricultor	
11.	Seigermann	Hersch	11		
12.	Seigermann	Meer	5		
13.	Seigermann	Elke Lea	22	Agricultor	
14.	Seigermann	Witta Feiga	17	Agricultor	
15.	Seigermann	Henda	13	Agricultor	
16.	Seigermann	Schabra	68	Agricultor	
17.	Seigermann	Bassia	63	Agricultor	
18.	Reigermann	Ytta	52	Agricultor	
19.	Reigermann	MosesBeer	29	Agricultor	
20.	Reigermann	Zudik	17	Agricultor	
21.	Reigermann	Schulim	25	Agricultor	
22.	Reigermann	Aarón	15	Agricultor	
23.	Reigermann	Pincus	13	Agricultor	
24.	Reigermann	Ruchla	21	Agricultor	
25.	Leventhal	Leib	63	Agricultor	
26.	Leventhal	Rosa	60	Agricultor	
27.	Ydelsohn	Sosie	38	Agricultor	
28.	Ydelsohn	Liba	28	Agricultor	
29.	Ydelsohn	Moses	13	Agricultor	
30.	Ydelsohn	Leiser	5		
31.	Leventhal	Sara	15	Agricultor	
32.	Leventhal	Dina	11		
33.	Leventhal	Etta	13	Agricultor	
34.	Singereisky	Singerensky	Yzul	39	Agricultor
35.	Singereisky	Singerensky	Rivka	40	Agricultor
36.	Singereisky	Singerensky	Benzion	15	Agricultor
37.	Singereisky	Singerensky	Ysaac Meier	11	Agricultor
38.	Singereisky	Singerensky	Joseph	5	Agricultor
39.	Singereisky	Singerensky	Chaia	17	Agricultor
40.	Singereisky	Singerensky	Ytta	7	
41.	Weissmann	Yankel	17	Agricultor	
42.	Weissmann	Sura	14	Agricultor	
43.	Gitzis	Alter	36	Agricultor	
44.	Gitzis	Feiga	33	Agricultor	
45.	Gitzis	Motes	1		
46.	Gitzis	Perla	12		
47.	Gitzis	Etta	4		
48.	Sitzer	Berko	45	Agricultor	
49.	Sitzer	Moses	11		

Nº ORDEN	APELLIDO	NOMBRES	EDAD	PROFESION	
50.		Sitzer	Mordke	9	
51.		Sitzer	Schimon	6	
52.		Sitzer	Bella	23	Agricultor
53.		Sitzer	Etta	3	
54.		Ripsmann	David	22	Agricultor
55.		Ripsmann	Sara	17	Agricultor
56.		Ripsmann	Eta	15	Agricultor
57.		Lapeinson	Ysaac	53	Agricultor
58.		Lapeinson	Lea	37	Agricultor
59.		Lapeinson	Moses	24	Agricultor
60.		Lapeinson	Charna	23	Agricultor
61.		Lapeinson	Chaia	17	Agricultor
62.		Lapeinson	Abraham	16	Agricultor
63.		Lapeinson	Yankel	6	
64.		Lapeinson	Schmiel	4	
65.		Lapeinson	Chara	18	Agricultor
66.		Lapeinson	Rewka	11	
67.		Lapeinson	Sivscha	10	
68.		Salamoniches	Favvel	26	Agricultor
69.		Kersmann	Alter	18	Agricultor
70.		Kaufmann	Ysaac	54	Agricultor
71.		Kaufmann	Ruchla	53	Agricultor
72.		Kaufmann	Scheina	21	Agricultor
73.		Kaufmann	Yankel	15	Agricultor
74.		Kaufmann	Naftule	12	Agricultor
75.		Kaufmann	Berko	25	Agricultor
76.		Kaufmann	Chaia	9	
77.	Rabinovich	Rabinovitch	Eschiel	55	Agricultor
78.	Rabinovich	Rabinovitch	Sasia	54	Agricultor
79.	Rabinovich	Rabinovitch	Berko	21	Agricultor
80.	Rabinovich	Rabinovitch	Yankel	19	Agricultor
81.	Rabinovich	Rabinovitch	Hersch	16	Agricultor
82.	Rabinovich	Rabinovitch	Rosa	23	Agricultor
83.	Rabinovich	Rabinovitch	Sara	12	
84.	Rabinovich	Rabinovitch	Dvoire	10	
85.		Schkolnik	Yzul	65	Agricultor
86.		Schkolnik	Lea	59	Agricultor
87.		Schkolnik	Heniers Hersch 26	26	Agricultor
88.		Schkolnik	Ysaac	18	Agricultor
89.		Schkolnik	Bella	15	Agricultor
90.		Schkolnik	Sara	12	
91.		Schkolnik	Chavs	9	
92.		Kaufmann	Hersch	14	Agricultor
93.		Kaufmann	Rivvka	15	Agricultor
94.		Kaufmann	Chana	9	
95.		Lebrinsky	Fischel	29	Agricultor
96.		Lebrinsky	Marie	27	Agricultor
97.		Lebrinsky	Menasche	2	
98.		Lebrinsky	Perla	6	
99.		Lebrinsky	Reise	4	
100.		Finkel	Sara	65	Agricultor
101.		Weissmann	Michel	34	Agricultor
102.		Weissmann	Lea	36	Agricultor
103.		Weissmann	Bella	3	
104.		Sinland	Abraham	25	Agricultor
105.		Sinland	Mindel	20	Agricultor
106.		Weissmann	Schulim	26	Agricultor
107.		Weissmann	Sara	22	Agricultor
108.		Heller	Taube	45	Agricultor
109.		Heller	Ydel	18	Agricultor
110.		Heller	Michel	14	Agricultor
111.		Heller	Ysaac	11	
112.		Heller	Aarón	5	
113.		Heller	Ruckla	21	Agricultor

Nº ORDEN	APELLIDO	NOMBRES	EDAD	PROFESION	
114.	Heller	Guittel	9		
115.	Heller	Chara	66	Agricultor	
116.	Feinsilber	Hami	26	Agricultor	
117.	Feinsilber	Bala	22	Agricultor	
118.	Braverman	Yzul	58	Agricultor	
119.	Braverman	Chara	45	Agricultor	
120.	Braverman	Baruch	19	Agricultor	
121.	Braverman	Hersch	13	Agricultor	
122.	Bortman	Moschino	34	Agricultor	
123.	Bortman	Brucka	22	Agricultor	
124.	Bortman	David	4		
125.	Bortman	Isaac	3		
126.	Burman	Yankel	35	Agricultor	
127.	Burman	Civia	26	Agricultor	
128.	Burman	Uscher	7		
129.	Burman	Isaac	1		
130.	Burman	Rosa	6		
131.	Burman	Divoira	4		
132.	Yurgel	Nochim	52	Agricultor	
133.	Yurgel	Malka	52	Agricultor	
134.	Yurgel	Sucher	19	Agricultor	
135.	Yurgel	Baruch	18	Agricultor	
136.	Yurgel	Abraham	8		
137.	Yurgel	Solel	14	Agricultor	
138.	Yurgel	Chara	10		
139.	Bendersky	Chaia	41	Agricultor	
140.	Bendersky	Perla	43	Agricultor	
141.	Bendersky	Baruch	17	Agricultor	
142.	Bendersky	Chara	22	Agricultor	
143.	Bendersky	Rosa	21	Agricultor	
144.	Bendersky	Bella	14	Agricultor	
145.	Bendersky	Nessa	4		
146.	Bendersky	Rika	9		
147.	Roisenfeld	Liler	50	Agricultor	
148.	Roisenfeld	Lea	50	Agricultor	
149.	Roisenfeld	Sucher	15	Agricultor	
150.	Roisenfeld	Schulim	13	Agricultor	
151.	Roisenfeld	Sara	20	Agricultor	
152.	Kremenchutzky	N	26	Agricultor	
153.	kremenchutzky	Lea	23	Agricultor	
154.	Kremenchutzky	Schlema	5		
155.	Kremenchutzky	Chaia	1		
156.	Segal	Haim	28	Agricultor	
157.	Segal	Dwoira	26	Agricultor	
158.	Segal	Berko	2		
159.	Segal	Ytta	4		
160.	Orlander	Oclander	Tobie	35	Agricultor
161.	Orlander	Oclander	Rucklia	27	Agricultor
162.	Orlander	Oclander	Yona	7	
163.	Orlander	Oclander	Meer	8	
164.	Orlander	Oclander	Sissel	1 1/2	
165.	Axelrud	Anselrud	Abraham	48	Agricultor
166.	Axelrud	Anselrud	Uscher	21	Agricultor
167.	Axelrud	Anselrud	Asriel	15	Agricultor
168.	Axelrud	Anselrud	Berko	11	Agricultor
169.	Axelrud	Anselrud	Ytta	25	Agricultor
170.	Axelrud	Anselrud	Henda	22	Agricultor
171.	Axelrud	Anselrud	Hema	17	Agricultor
172.	Axelrud	Anselrud	Feiga	7	Agricultor
173.	Oklander	Moses	33	Agricultor	
174.	Oklander	Echeved	30	Agricultor	
175.	Oklander	Yona	9		
176.	Oklander	Lazar	8		
177.	Oklander	Sura	5		

Nº ORDEN		APELLIDO	NOMBRES	EDAD	PROFESION
178.		Heimichovitz	Haimser	41	Agricultor
179.		Heimichovitz	Ricla o Richa	40	Agricultor
180.		Heimichovitz	Leib	19	Agricultor
181.		Heimichovitz	Michel	17	Agricultor
182.		Heimichovitz	Abraham	12	Agricultor
183.		Heimichovitz	Ysaac	4	
184.		Heimichovitz	Sura	8	
185.		Heimichovitz	María	5	
186.		Heimichowitch	Mordel	21	Agricultor
187.		heimichowitch	Etta	20	Agricultor
188.		heimichowitch	Rossia	1	Agricultor
189.	Moscovich	Moschkowitz	Moses	50	Agricultor
190.	Moscovich	Moschkowitz	Etta	45	Agricultor
191.	Moscovich	Moschkowitz	Ruvín	18	Agricultor
192.	Moscovich	Moschkowitz	Perla	15	Agricultor
193.		Oklander	Ysaac	50	Agricultor
194.		Oklander	Sara	42	Agricultor
195.		Oklander	Dvora	17	Agricultor
196.		Oklander	Sittel	15	Agricultor
197.		Lippschiltz	Josse	34	Agricultor
198.		Lippschiltz	Gitta?	33	Agricultor
199.		Lippschiltz	Uscher	8	
200.		Lippschiltz	Abraham	5	
201.		Lippschiltz	Meer	4	
202.		Lippschiltz	Daniel	1	
203.		Lippschiltz	Asmmia	15	Agricultor
204.		Lippschiltz	Bella	13	Agricultor
205.		Lippschiltz	Malza/Malka	11	
206.		Lipschitz	Hersch	24	Agricultor
207.		Lipschitz	Schevva	20	Agricultor
208.		Sobelmann	Smul	32	Agricultor
209.		Sobelmann	Menasche	7	
210.		Sobelmann	Yacob	1	
211.		Sobelmann	Dvoire	10	
212.		Sobelmann	Chara	6	
213.		Sobelmann	Lea	5	
214.		Sobelmann	Bassia	3	
215.		Sobelmann	Etta	32	Agricultor
216.		Funko	Hirsch	39	Agricultor
217.		Funko	Chara	39	Agricultor
218.		Funko	Leiba	19	Agricultor
219.		Funko	Yacob	16	Agricultor
220.		Funko	Menasche	15	Agricultor
221.		Funko	Baruch	7	
222.		Funko	Eliukin	2	
223.		Funko	Malza/Malka	5	
224.		Funko	Etta	1	
225.	Padlog	Podloy	Yzul	31	Agricultor
226.	Padlog	Podloy	Sara	28	Agricultor
227.	Padlog	Podloy	Josè	8	
228.	Padlog	Podloy	Morduk	1	
229.	Padlog	Podloy	Ester	6	
230.	Padlog	Podloy	Feiga	3	
231.		Mobilansky	David	17	Agricultor
232.		Mobilansky	Wolf	14	Agricultor
233.		Mobilansky	Menasche	10	
234.		Mobilansky	Schlema	6	
235.		Mobilansky	Chara	19	Agricultor
236.		Goresman	Helman	24	Agricultor
237.		Goresman	Rosa	22	Agricultor
238.		Goofman	Mackma	51	Agricultor
239.		Goofman	Sara	47	Agricultor
240.		Goofman	Haim	20	Agricultor
241.		Goofman	Abraham	7	

Nº ORDEN	APELLIDO	NOMBRES	EDAD	PROFESION	
242.		Goofman	Slata	21	Agricultor
243.		Goofman	Chara	17	Agricultor
244.		Stillman/Stillman Fame		58	Agricultor
245.		Stillman/Stillman Fame	Selde	22	Agricultor
246.		Stillman/Stillman Fame	Moses	17	Agricultor
247.		Stillman/Stillman Fame	Marian	24	Agricultor
248.		Stillman/Stillman Fame	Rivka	15	Agricultor
249.		Yussin	Abraham	52	Agricultor
250.		Yussin	Chara	50	Agricultor
251.		Yussin	Leiba	21	Agricultor
252.		Yussin	Hersch	23	Agricultor
253.		Yussin	Bruche	23	Agricultor
254.		Yussin	Aron	1	
255.		Yussin	Yzul	26	Agricultor
256.		Yussin	Henia	26	Agricultor
257.		Yussin	Civia	1 1/2	
258.	Yankelevich	Chaskelewitch	Froiko	25	Agricultor
259.		Chaskelewitch	Feiga	24	Agricultor
260.		Lipschitz	Benzion	7	
261.		Gittlin	Nessain	29	Agricultor
262.		Gittlin	Nechenie	21	Agricultor
263.		Gittlin	Noah	17	Agricultor
264.		Gittlin	Yszrul	13	Agricultor
265.		Gittlin	Keila	19	Agricultor
266.		Gittlin	Perla	58	Agricultor
267.		Beletschinska	María	21	Agricultor
268.	Moscovich	Moschvovich	Schlema	23	Agricultor
269.	Moscovich	Moschvovich	Elka	18	Agricultor
270.		Furer	Schlema	48	Agricultor
271.		Furer	Mache	48	Agricultor
272.		Furer	Matur	22	Agricultor
273.		Furer	Rachmiel	13	Agricultor
274.		Furer	Selma	11	
275.		Furer	Bella	17	Agricultor
276.		Furer	Chara	15	Agricultor
277.		Scholinz	Samuel	18	Agricultor
278.		Scholinz	Sara	19	Agricultor
279.		Suratschkes	Rosenzvit	43	Agricultor
280.		Suratschkes	Risca	40	Agricultor
281.		Suratschkes	Ysaac	15	Agricultor
282.		Suratschkes	Morka	13	Agricultor
283.		Suratschkes	Selim	8	
284.		Suratschkes	Sossia	20	Agricultor
285.		Suratschkes	Sura	18	Agricultor
286.		Suratschkes	Rachel	12	
287.		Suratschkes	Golda	5	
288.		Suratschkes	Dima	3	
289.		Suratschkes	Frima	1	
290.	¿Levenson?	Leventon	A	41	Agricultor
291.	¿Levenson?	Leventon	Selda	36	Agricultor
292.	¿Levenson?	Leventon	Abraham	13	Agricultor
293.	¿Levenson?	Leventon	Leila	14	Agricultor
294.	Padlog	Podlog	Hirsch	50	Agricultor
295.	Padlog	Podlog	Beilla	49	Agricultor
296.	Padlog	Podlog	Abraham	19	Agricultor
297.	Padlog	Podlog	Moses	16	Agricultor
298.	Padlog	Podlog	Ruvvin	8	
299.	Padlog	Podlog	Dobrusch	20	Agricultor
300.	Padlog	Podlog	María	11	
301.	Padlog	Podlog	Haime	47	Agricultor
302.	Padlog	Podlog	Hema	32	Agricultor
303.	Padlog	Podlog	Bezolel	19	Agricultor
304.	Padlog	Podlog	Muckine	4	
305.	Padlog	Podlog	Leib	2	

Nº ORDEN		APELLIDO	NOMBRES	EDAD	PROFESION
306.	Padlog	Podlog	Scheina	8	
307.	Padlog	Podlog	Tcharna	68	Agricultor
308.	Matusevich	Matozovitch	Froim	30	Agricultor
309.	Matusevich	Matozovitch	Zittla	20	Agricultor
310.	Matusevich	Matozovitch	Elie	1 1/4	
311.	Matusevich	Matozovitch	Natta	7	
312.	Matusevich	Matozovitch	Zippe	5	
313.	Matusevich	Matozovitch	Cossia	2 1/2	
314.	Matusevich	Matozovitch	Minda	1 1/2	
315.	Schejtman?	Schlechtman	Pincus	52	Agricultor
316.	Schejtman?	Schlechtman	Lea	52	Agricultor
317.	Schejtman?	Schlechtman	Muchin	24	Agricultor
318.	Schejtman?	Schlechtman	Leiser	19	Agricultor
319.	Schejtman?	Schlechtman	Dwdoira	22	Agricultor
320.	Schejtman?	Schlechtman	Renie	17	Agricultor
321.	Schejtman?	Schlechtman	Reissie	14	Agricultor
322.		Salzman	Pincus	40	Agricultor
323.		Salzman	Esher	39	Agricultor
324.		Salzman	Schlema	18	Agricultor
325.		Salzman	Yankel	14	Agricultor
326.		Salzman	Dwoira	6	
327.		Salzman	Todres	23	Agricultor
328.		Salzman	Enta	21	Agricultor
329.	Ragatki	Rogalzka	Daniel	57	Agricultor
330.	Ragatki	Rogalzka	Vitta	59	Agricultor
331.	Ragatki	Rogalzka	Elie	21	Agricultor
332.	Ragatki	Rogalzka	Meer	18	Agricultor
333.	Ragatki	Rogalzka	Schlema	13	Agricultor
334.		Mirtchuk	Yzul	41	Agricultor
335.		Mirtchuk	Mincha	41	Agricultor
336.		Mirtchuk	Sisenka	18	Agricultor
337.		Mirtchuk	Ysaac	16	Agricultor
338.		Mirtchuk	Rucklia	10	
339.		Ygancher	Simón	47	Agricultor
340.		Ygancher	Blume	44	Agricultor
341.		Ygancher	Ysaac	21	Agricultor
342.		Ygancher	Morduk	7	
343.		Ygancher	Rucka	22	Agricultor
344.		Ygancher	Rivka	16	Agricultor
345.	Giguer?	Schiger	Josse	49	Agricultor
346.	Giguer?	Schiger	Sura	42	Agricultor
347.	Giguer?	Schiger	Mooses	21	Agricultor
348.	Giguer?	Schiger	Hersch	19	Agricultor
349.	Giguer?	Schiger	Mordke	15	Agricultor
350.	Giguer?	Schiger	Leisser	13	Agricultor
351.	Giguer?	Schiger	Heila/hecla	18	Agricultor
352.		Bendersky	Moses	36	Agricultor
353.		Bendersky	Sura	31	Agricultor
354.		Bendersky	Leib	12	Agricultor
355.		Bendersky	Beniamen	6	
356.		Bendersky	Abraham	3	
357.		Bendersky	ysaac	2	
358.		Melamud	Selma	8	
359.		Melamud	Chaia	23	Agricultor
360.		Melamud	Bima	21	Agricultor
361.		Melamud	Lea	17	Agricultor
362.		Melamud	Yankel	16	Agricultor
363.		Melamud	Hamich	24	Agricultor
364.		Melamud	Feiga	22	Agricultor
365.		Schapira	Moses	37	Agricultor
366.		Schapira	Rachel	35	Agricultor
367.		Schapira	Noé	16	Agricultor
368.		Schapira	Schema	9	
369.		Schapira	Morduck	2	

Nº ORDEN		APELLIDO	NOMBRES	EDAD	PROFESION
370.		Schapira	Sara	13	Agricultor
371.		Schapira	Ema	10	
372.		Schapira	Schija	5	Agricultor
373.	Kuschneroff?	Huschinerff	Hersch	42	Agricultor
374.	Kuschneroff?	Huschinerff	Tauba	38	Agricultor
375.	Kuschneroff?	Huschinerff	Leib	17	Agricultor
376.	Kuschneroff?	Huschinerff	Abraham	15	Agricultor
377.	Kuschneroff?	Huschinerff	Joseph	13	Agricultor
378.	Kuschneroff?	Huschinerff	Mendel	8	
379.	Kuschneroff?	Huschinerff	Rachel	4	
380.	Kuschneroff?	Huschinerff	Malka	9	
381.	Kuschneroff?	Huschinerff	Moise	4	
382.	Saitzof?	Saiezeff	Joseph	21	Agricultor
383.	Saitzof?	Saiezeff	Ester	20	Agricultor
384.	Saitzof?	Saiezeff	Chamaia	20	Agricultor
385.	Saitzof?	Saiezeff	Chaia	18	Agricultor
386.		Kaplan	Elie	36	Agricultor
387.		Kaplan	Rose	35	Agricultor
388.		Kaplan	Aizins	10	
389.		Kaplan	Gnessia	12	
390.		Kaplan	Sara	8	
391.		Kaplan	Schlema	6	
392.		Kaplan	Etta	4	
393.		Kaplan	Mascka	1	
394.		Feldman	Ychiel	36	Agricultor
395.		Feldman	Scharna	35	Agricultor
396.		Feldman	Aarón	8	
397.		Feldman	Ruvvin	2	
398.		Feldman	Sara	14	Agricultor
399.		Feldman	Feiga	6	Agricultor
400.		Funk	Zalel	53	Agricultor
401.		Funk	Feiga	45	Agricultor
402.		Funk	Scklema	17	Agricultor
403.		Funk	Yankel	13	Agricultor
404.		Funk	Froim	2	
405.		Funk	Esther	19	Agricultor
406.		Funk	Rachel	9	
407.		Funk	Chara	8	
408.		Funk	Lea	4	
409.		Blugermann	Froim	47	Agricultor
410.		Blugermann	Moise	16	Agricultor
411.		Blugermann	Meer	15	Agricultor
412.		Blugermann	Abraham	10	
413.		Blugermann	Selmam	4	
414.		Blugermann	Schlome	5	
415.		Blugermann	Rachel	6	
416.		Lipschitz	Leib	49	Agricultor
417.		Lipschitz	Chana	49	Agricultor
418.		Lipschitz	Liba	16	Agricultor
419.		Lipschitz	Abraham	30	Agricultor
420.		Lipschitz	Miva	25	Agricultor
421.		Lipschitz	Yeruchin	2	
422.		Lipschitz	Wolf	2	
423.		Feldman	Yzrul	35	Agricultor
424.		Feldman	Rebeca	26	Agricultor
425.		Feldman	Schamuel	2	
426.		Feldman	Leiba	1 1/2	
427.		Feldman	Rachel	5	
428.		Blugermann	Ester	19	Agricultor
429.	Rosenthal?	Roisemtula	Yzul	42	Agricultor
430.	Rosenthal?	Roisemtula	Sara	33	Agricultor
431.	Rosenthal?	Roisemtula	Yudel	15	Agricultor
432.	Rosenthal?	Roisemtula	Malza/Malka	9	
433.		Kaner	Haim	26	Agricultor

Nº ORDEN	APELLIDO	NOMBRES	EDAD	PROFESION
434.	Kaner	Ana	23	Agricultor
435.	Weisman	David	54	Agricultor
436.	Weisman	Passa	54	Agricultor
437.	Weisman	Abraham	23	Agricultor
438.	Weisman	Pessa	22	Agricultor
439.	Utchitel	Berks	48	Agricultor
440.	Utchitel	Esther	38	Agricultor
441.	Utchitel	Schlema	19	Agricultor
442.	Utchitel	Joseph	17	Agricultor
443.	Utchitel	Malka	10	
444.	Utchitel	Yankel	7	
445.	Utchitel	Yzul	5	
446.	Utchitel	Chana	14	Agricultor
447.	Utchitel	Lea	1	
448.	Weissmann	Schulim	54	Agricultor
449.	Weissmann	Chara	47	Agricultor
450.	Weissmann	Schema	23	Agricultor
451.	Weissmann	Froim	21	Agricultor
452.	Weissmann	ysaac	17	Agricultor
453.	Weissmann	Hersch	9	
454.	Weissmann	Pincus	6	
455.	Weissmann	Rivka	14	Agricultor
456.	Weissmann	Malka	11	
457.	Barcovvsky	Samuel	36	Agricultor
458.	Barcovvsky	Chara	34	Agricultor
459.	Barcovvsky	David	12	
460.	Barcovvsky	Schaia Wolff	4	
461.	Barcovvsky	Ester	13	Agricultor
462.	Barcovvsky	Blume	8	
463.	Dunayevich?	Dunavvich	34	Agricultor
464.	Dunayevich?	Dunavvich	28	Agricultor
465.	Dunayevich?	Dunavvich	7	
466.	Dunayevich?	Dunavvich	3	
467.	Dunayevich?	Dunavvich	2	
468.	Feldmann	Zurich	27	Agricultor
469.	Feldmann	Ytta	17	Agricultor
470.	Rubalsky	Charkel	49	Agricultor
471.	Rubalsky	Ester	43	Agricultor
472.	Rubalsky	Joseph Haim	15	Agricultor
473.	Rubalsky	Wolko	11	
474.	Rubalsky	Siler	9	
475.	Rubalsky	Rubin Noach	18	Agricultor
476.	Rubalsky	ysaac	15	Agricultor
477.	Rubalsky	Schmuel	13	Agricultor
478.	Rubalsky	Rivka	17	Agricultor
479.	Rubalsky	Malka	7	
480.	Rubalsky	Gittla	3	
481.	Raskowsky	Begiamin	32	Agricultor
482.	Raskowsky	Cipa	29	Agricultor
483.	Raskowsky	Schimel Sch	3	
484.	Aksenfeld	Uscher	25	Agricultor
485.	Aksenfeld	Reissie	20	Agricultor
486.	Soem	Ysabella	21	Agricultor
487.	Raskansky	Mendel	53	Agricultor
488.	Raskansky	Sobel	54	Agricultor
489.	Raskansky	Moses	24	Agricultor
490.	Raskansky	Chaika	15	Agricultor
491.	Raskansky	Eta	12	
492.	Kleimann	Moschko	38	Agricultor
493.	Kleimann	Ruchile	38	Agricultor
494.	Kleimann	Abraham	14	Agricultor
495.	Kleimann	Berko	11	
496.	Kleimann	Simón	7	
497.	Kleimann	Mordko	1 1/2	

Nº ORDEN	APELLIDO	NOMBRES	EDAD	PROFESION
498.	Kleimann	Pincus Herch	4	
499.	Kleimann	Gittla	8	
500.	Raitzer	Yosel	37	Agricultor
501.	Raitzer	Zivia	33	Agricultor
502.	Raitzer	Haim	13	Agricultor
503.	Raitzer	Yankel	8	
504.	Raitzer	Michel	4	
505.	Raitzer	Chara	14	Agricultor
506.	Raitzer	Frima	2	
507.	Finkel	Schlema	47	Agricultor
508.	Finkel	Godda	46	Agricultor
509.	Finkel	Schulim Sch	19	Agricultor
510.	Finkel	Froim	18	Agricultor
511.	Finkel	Narschovva	15	Agricultor
512.	Finkel	Tcharna	6	
513.	Raskowsky	Berko	37	Agricultor
514.	Raskowsky	Lea	35	Agricultor
515.	Raskowsky	Moschko	21	Agricultor
516.	Raskowsky	Simón	16	Agricultor
517.	Raskowsky	Haim	16	Agricultor
518.	Raskowsky	Lasar	12	
519.	Raskowsky	ysaac	9	
520.	Raskowsky	Creime	5	
521.	Raskowsky	Rucklia	7	
522.	Raskowsky	Dwoira	4	
523.	Wranesky	Schoel	49	Agricultor
524.	Wranesky	Chara	44	Agricultor
525.	Wranesky	Lea	22	Agricultor
526.	Wranesky	Chanza	20	Agricultor
527.	Wranesky	Rosa	9	
528.	Ymas	Abraham	46	Agricultor
529.	Ymas	Leia	40	Agricultor
530.	Ymas	Haim	20	Agricultor
531.	Ymas	David	17	Agricultor
532.	Ymas	Yankel	9	
533.	Ymas	Mariann	21	Agricultor
534.	Ymas	Chara	19	Agricultor
535.	Ymas	Yosel	4	
536.	Chalezci	Wolf	43	Agricultor
537.	Chalezci	Rachel	42	Agricultor
538.	Chalezci	Joseph	24	Agricultor
539.	Chalezci	Chana	24	Agricultor
540.	Chalezci	Yankel	2	
541.	Romansky	Muchin	52	Agricultor
542.	Romansky	Frima Ytta	35	Agricultor
543.	Romansky	Abraham	21	Agricultor
544.	Romansky	Joseph	17	Agricultor
545.	Romansky	Feiga	14	Agricultor
546.	Romansky	Malka	12	
547.	Blugermann	Abe	48	Agricultor
548.	Blugermann	Frima	45	Agricultor
549.	Blugermann	Elu	23	Agricultor
550.	Blugermann	Meer	18	Agricultor
551.	Blugermann	ysaac	13	Agricultor
552.	Blugermann	Yankel	7	
553.	Blugermann	Chara	16	Agricultor
554.	Blugermann	Chana	10	
555.	Sollert	Abraham	34	Agricultor
556.	Sollert	Chara	23	Agricultor
557.	Sollert	Yohuda	1 1/2	
558.	Sollert	Scheindel	3	
559.	Sbarsky	Samuel	37	Agricultor
560.	Sbarsky	Esteher	34	Agricultor
561.	Sbarsky	Hersch	12	

Nº ORDEN		APELLIDO	NOMBRES	EDAD	PROFESION
562.		Sbarsky	Yacob	2	
563.		Sbarsky	Etta	11	
564.		Sbarsky	Chana	9	
565.		Sbarsky	Rosa	2	
566.	Kuschneroff?	kuschmireff	Hersch	37	Agricultor
567.	Kuschneroff?	kuschmireff	Gittel	35	Agricultor
568.	Kuschneroff?	kuschmireff	Leib	17	Agricultor
569.	Kuschneroff?	kuschmireff	Naftule	16	Agricultor
570.	Kuschneroff?	kuschmireff	Selmam	1	Agricultor
571.	Kuschneroff?	kuschmireff	Rivka	13	Agricultor
572.	Kuschneroff?	kuschmireff	Dvosia	9	
573.	Kuschneroff?	kuschmireff	Lea	6	
574.	Kuschneroff?	kuschmireff	Ytta	3	
575.		Brodsky	Abraham	59	Agricultor
576.		Brodsky	Bela	55	Agricultor
577.		Brodsky	Sossia	22	Agricultor
578.		Brodsky	Samuel	37	Agricultor
579.		Brodsky	Sara	32	Agricultor
580.		Brodsky	Hersch	2	
581.		Brodsky	Frima	9	
582.		Brodsky	Fride	7	
583.		Brodsky	Eidel	5	
584.		Brodsky	Leib	33	Agricultor
585.		Brodsky	Feiga	25	Agricultor
586.		Brodsky	Lea	6	
587.		Brodsky	Frada	5	
588.		Brodsky	Chaia	1 1/2	
589.		Brasckevies	ysaac	34	Agricultor
590.		Brasckevies	Ruckla	30	Agricultor
591.		Brasckevies	Hersch	8	
592.		Brasckevies	Freide	7	
593.	Bogatin	Bagatine	Salomón	37	Agricultor
594.	Bogatin	Bagatine	Dina	28	Agricultor
595.	Bogatin	Bagatine	Meir	10	
596.	Bogatin	Bagatine	Moise	7	
597.	Bogatin	Bagatine	Edel	5	
598.		Sbarsky	Leib	31	Agricultor
599.		Sbarsky	Bazcka	24	Agricultor
600.		Sbarsky	Schmerke	2	
601.		Sbarsky	Guessa	1	
602.	Seiligson	Seligion	Schmerko	35	Agricultor
603.	Seiligson	Seligion	Rackel	39	Agricultor
604.	Seiligson	Seligion	Selmann	10	
605.	Seiligson	Seligion	Seilig	8	
606.	Seiligson	Seligion	ysaac	5	
607.	Seiligson	Seligion	Sara	12	
608.	Seiligson	Seligion	Machman	7	
609.	Seiligson	Seligion	Mascha	3	
610.	Seiligson	Seligion	Bassia	1	
611.	Seiligson	Seligion	Ysik	53	Agricultor
612.	Seiligson	Seligion	Lea	49	Agricultor
613.	Seiligson	Seligion	Alter	23	Agricultor
614.	Seiligson	Seligion	Risca	18	Agricultor
615.		Stammer	Alter	42	Agricultor
616.		Stammer	Lea	38	Agricultor
617.		Stammer	Simón	15	Agricultor
618.		Stammer	ysaac	12	
619.		Stammer	Yankel	10	
620.		Stammer	Meer	1	
621.		Stammer	Sprinza	8	
622.		Stammer	Sossia	7	
623.		Melamud	Muchin	55	Agricultor
624.		Melamud	Mackma	20	Agricultor
625.		Weissmann	Schulim	54	Agricultor

Nº ORDEN	APELLIDO	NOMBRES	EDAD	PROFESION
626.	Weissmann	Chaia	47	Agricultor
627.	Weissmann	Schema	23	Agricultor
628.	Weissmann	Froim	21	Agricultor
629.	Weissmann	ysaac	17	Agricultor
630.	Weissmann	Hersch	9	
631.	Weissmann	Pincus	6	
632.	Weissmann	Rivka	14	Agricultor
633.	Weissmann	Malka	11	
634.	Barcovvsky	Samuel	36	Agricultor
635.	Barcovvsky	Chara	34	Agricultor
636.	Barcovvsky	David	12	
637.	Barcovvsky	Schaia Wolff	4	
638.	Barcovvsky	Ester	13	Agricultor
639.	Barcovvsky	Blume	8	
640.	Dunayevich?	Dunavvich	Tobia	34
641.	Dunayevich?	Dunavvich	Tcharna	
642.	Dunayevich?	Dunavvich	Gdalie	
643.			wolf	
644.			Elie	
645.		Feldman	Zurich	
646.			Ytta	
647.	Rabalsky	Rubalsky	Charkel	
648.	Rabalsky	Rubalsky	Ester	
649.	Rabalsky	Rubalsky	Joseph Haim	
650.	Rabalsky		Wolko	
651.	Rabalsky		Siler	
652.	Rabalsky		Rubin Noach	
653.	Rabalsky		ysaac	
654.	Rabalsky		Schmuel	
655.	Rabalsky		Rivka	
656.	Rabalsky		Malka	
657.	Rabalsky		Gittla	
658.		Raskowsky	Begiamin	
659.		Raskowsky	Cipa	
660.		Raskowsky	schmiel sch	
661.		Aksenfeld	Uscher	
662.			Reissie	
663.		Soem	Ysabella	
664.		Raskansky	Mendel	
665.		Raskansky	Sobel	
666.		Raskansky	Moses	24
667.		Raskansky	Chaika	15
668.		Raskansky	Etta	12
669.		Kleimann	Moschko	38
670.		Kleimann	Ruchile	38
671.		Kleimann	Abraham	14
672.		Kleimann	Berko	11
673.		Kleimann	Simón	7
674.		Kleimann	Mordko	1 1/2
675.		Kleimann	Pincus Herch	4
676.		Kleimann	Gittla	8
677.		Raitzer	Yosel	37
678.		Raitzer	Zivia	33
679.		Raitzer	Haim	13
680.		Raitzer	Yankel	8
681.		Raitzer	Michel	4
682.		Raitzer	Chara	14
683.		Raitzer	Frima	2
684.		Finkel	Schlema	47
685.		Finkel	Godda	46
686.		Finkel	Schulim Sch	19
687.		Finkel	Froim	
688.		Finkel	Narschovva	
689.		Finkel	Tcharna	

Nº ORDEN		APELLIDO	NOMBRES	EDAD	PROFESION
690.		Raskowsky	Berko	37	
691.		Raskowsky	Lea	35	
692.		Raskowsky	Moschko	21	
693.		Raskowsky	Simón	16	
694.		Raskowsky	Haim	16	
695.	Serebrenik	Gerebrenus	Yzul	42	Agricultor
696.	Serebrenik	Gerebrenus	Henia	32	Agricultor
697.	Serebrenik	Gerebrenus	Baruch	23	Agricultor
698.	Serebrenik	Gerebrenus	David	15	Agricultor
699.	Serebrenik	Gerebrenus	Schlema	5	
700.	Serebrenik	Gerebrenus	Ydel	6 m	
701.	Serebrenik	Gerebrenus	Sima	13	Agricultor
702.	Serebrenik	Gerebrenus	Gittel	11	
703.	Serebrenik	Gerebrenus	Perel	8	
704.	Serebrenik	Gerebrenus	Abba/abraham	38	Agricultor
705.	Serebrenik	Gerebrenus	Rivka	37	Agricultor
706.	Serebrenik	Gerebrenus	Gittel	13	Agricultor
707.	Serebrenik	Gerebrenus	Leia	11	
708.	Serebrenik	Gerebrenus	Feiga	9	
709.	Vites?	Wittis	Samuel	54	Agricultor
710.	Vites?	Wittis	Bassia	48	Agricultor
711.	Vites?	Wittis	Golda	15	Agricultor
712.	Vites?	Wittis	Rebeca	16	Agricultor
713.	Vites?	Wittis	Sara	10	
714.	Strenbann	Staremban	Haim	40	Agricultor
715.	Strenbann	Staremban	Eidel	34	Agricultor
716.	Strenbann	Staremban	ysaac	15	Agricultor
717.	Strenbann	Staremban	Rucklia	17	Agricultor
718.	Strenbann	Staremban	Hennia	10	
719.		Goldemberg	Moses	34	Agricultor
720.		Goldemberg	Scheindel	31	Agricultor
721.		Goldemberg	Aba/abraham	5	
722.		Goldemberg	Schlema	2	
723.	Feiman	Feiman	Yankel	30	Agricultor
724.	Feiman	Feiman	Elka	29	Agricultor
725.	Feiman	Feiman	Sania	1 1/2	
726.	Jakubsky	Ygaubiky	Haim	43	Agricultor
727.	Jakubsky	Ygaubiky	Hennia/Ana	41	Agricultor
728.	Jakubsky	Ygaubiky	Froim	20	Agricultor
729.	Jakubsky	Ygaubiky	Benzion	3	
730.	Jakubsky	Ygaubiky	Rivka	11	
731.	Tzepilovan	Ciplonan	Marcus	51	Agricultor
732.	Tzepilovan	Ciplonan	Chara	46	Agricultor
733.	Tzepilovan	Ciplonan	Moses	18	Agricultor
734.	Tzepilovan	Ciplonan	ysaac	16	Agricultor
735.	Tzepilovan	Ciplonan	Schlema	14	Agricultor
736.	Tzepilovan	Ciplonan	Yosse	12	Agricultor
737.	Tzepilovan	Ciplonan	Tobia	9	Agricultor
738.	Moguiliansky	Moilansky	Selmann	35	Agricultor
739.	Moguiliansky	Moilansky	Hanna/Clara	35	Agricultor
740.	Feinsilber	Feinsilber	Leib	20	Agricultor
741.		Fucks	Muchin	23	Agricultor

Listado de pasajeros en el barco «Sirio» 20 de septiembre de 1894

OBSERV	Apellido	Nombres	Edad
MOGUILANSKY	MOHILANSKY	D. HIRSCH	44
	MOHILANSKY	REIDKA	43
	MOHILANSKY	YEZKO	17
	MOHILANSKY	ABRAM	15
	MOHILANSKY	RISSA	23
	MOHILANSKY	BELLA	8
ILVOVSKY	YLWOWSKY	DAVID	43
	YLWOWSKY	SURA	41
	YLWOWSKY	BARUCH	19
	YLWOWSKY	LAZARE	14
	YLWOWSKY	SCHMIL	12
	YLWOWSKY	YZUL	6
	YLWOWSKY	GOLDA	22
CRIMAN	KRIMANN	YZUL	36
	KRIMANN	ETTA	30
	KRIMANN	NAFUI	9
	KRIMANN	ARON	5
	KRIMANN	LEA	2
ZIBELMAN	CIBELMANN	SAMUEL	34
	CIBELMANN	CHANA	33
	CIBELMANN	YZUL	3
	CIBELMANN	CHAIA	13
	CIBELMANN	MANIA	13
	CIBELMANN	KEA	11
	CIBELMANN	PESSIA	6
	CIBELMANN	LIBA	4
CIBELMANN	WOLKO	0/12	
ROITER	RAITER	MOSCHKO	45
	RAITER	BASSIA	43
	RAITER	FARIS	22
	RAITER	SCHACHNE	13
	RAITER	CHANA-REISSIA	17
	RAITER	ROCHLA	2
SLOICH	SLOIEZ	DAVID	31
	SLOIEZ	SLATA	26
	SLOIEZ	SCHMIL	4
	SLOIEZ	MARIAN	3
ROITER	REITER	LEVI	48
	REITER	LEA	48
	REITER	MORDKO-MEIER	27
	REITER	WITTA	17
	REITER	BRANA	13

OBSERV	Apellido	Nombres	Edad
	REITER	FREIDA	23
	REITER	SCHLEMA	2
ZIVAC/SIVAK	SIWAK	NUS, YSAAK	33
	SIWAK	KUNA	32
	SIWAK	SARA	14
	SIWAK	MACHLA	6
	SIWAK	REISA	
	SIWAK	CHAIA	56
	WESTMAM	SCHLEMA	32
	WESTMAM	CESSA	29
	WESTMAM	REFUL	7
	WESTMAM	HERSCH	4
	WESTMAM	MORDKO	2
	WESTMAM	SCHMUL	1 MES?
GOLDFARB	GOLDFARL	BENZION	52
	GOLDFARL	FREIDA	50
	GOLDFARL	ABRAM	18
	GOLDFARL	AISIK	14
	GOLDFARL	SCHMIL	10
	GOLDFARL	MARIAN	26
	GOLDFARL	DINZA	22
	BLINDER	NUCHIM	42
	BLINDER	RICKLA	31
	BLINDER	SCHIMUL ELME	20
	BLINDER	BENZION	12
	BLINDER	ESTER	10
	BLINDER	GOILA	9
	BLINDER	RIWKA	75
	BLINDER	MOLKA	2
	KRASNOFF	SCHIFRA	20
CRASNARENCO	KRIMACHEMKO	WOLF	27
	KRIMACHEMKO	FREIDA	24
	KRIMACHEMKO	DWOIRA	2
	KRIMACHEMKO	YEZKO	45
	KRIMACHEMKO	SCHENDEL	44
	KRIMACHEMKO	SUNA	3 MESES
	KENNER	NUCHIN	46
	KENNER	ODEL	43
	KENNER	LEIB	13
	YUSERANSKY	ROSA	16
	SCHWEITZER	SARA	17
	DIRECTOR	HAIM	39
	DIRECTOR	REISA	32
	DIRECTOR	MICHEL	15
	DIRECTOR	MENDEL	9
	DIRECTOR	YEZKO	4
	DIRECTOR	CHAIA PURA	13
	DIRECTOR	ESTHER MALKA	11
	DIRECTOR	LIVIA	6
LADISINSKY	LADIGENSWY	HIRSEL	44
	LADIGENSWY	BRUCHA	40
	LADIGENSWY	ELIE	19
	LADIGENSWY	BENZION	17

OBSERV	Apellido	Nombres	Edad
	LADIGENSWY	LIPA	12
	LADIGENSWY	RUCHLA	21
	LADIGENSWY	GITTLA	15
	LADIGENSWY	SCHENDEL	8
MELLIBOVSKY	MEGIBOWSKY	CHASKEL	26
	MEGIBOWSKY	OSNA	20
	MEGIBOWSKY	CHAIKA	2
MELLIBOVSKY	MEGIBOWSKY	CHAIM	45
	MEGIBOWSKY	FREIDA	45
	MEGIBOWSKY	YUNA	16
	MEGIBOWSKY	FEINIL	8
	MEGIBOWSKY	DAVID	4
	MEGIBOWSKY	CHANA	13
	MEGIBOWSKY	LEA	11
	MEGIBOWSKY	PERLA	9
MOGUILANSKY	MOHILANSKY	PEISACH	46
	MOHILANSKY	PEISA	44
	MOHILANSKY	DAVID	24
	MOHILANSKY	WAW-MALKA	11
	MOHILANSKY	ABRAM	7
	MOHILANSKY	LEISER	5
	MOHILANSKY	YEZKO	3
	MOHILANSKY	TAUBA	21
	MOHILANSKY	CHAIKA	19
	MOHILANSKY	SLATA	9
CORNFELD	KORNFELD	BERKO	34
	KORNFELD	FEIGA	34
	KORNFELD	TOBY	8
	KORNFELD	MEER	4 MESES
	KORNFELD	ROCHLA	8
	RESNIK	YANKEL	33
	RESNIK	RUCHLA	23
	RESNIK	SCHMUL	16
	RESNIK	SAMSON	3
	RESNIK	YEZKO	2
	RESNIK	GITLA	13
	RESNIK	RESNIK	55
BRAVERMAN	BRAVERMANN	MORDKO	42
	BRAVERMANN	MALKA	36
	BRAVERMANN	ANSCHTEL	19
	BRAVERMANN	ABRAM	15
	BRAVERMANN	MOSCHKO	10
	BRAVERMANN	IANKEL	7
	BRAVERMANN	BRANA	17
	BRAVERMANN	CHANA	12
	BRAVERMANN	CHAIKA	2
MOGUILANSKY	MOHILANSKY	JOSEPH	66
	MOHILANSKY	MALKA	63
	MOHILANSKY	ESTHER GRIMBERG	30
	MOHILANSKY	SCHLEMA	30
	MOHILANSKY	LEISER	6
	MOHILANSKY	MENDEL	4
	MOHILANSKY	LEIB	2
CHECHELNIZKY	TCHICHELNIERZIRKI	WOLKO	32
	TCHICHELNIERZIRKI	MASSA	32
	TCHICHELNIERZIRKI	MUSCHKS	3

OBSERV	Apellido	Nombres	Edad
	TCHICHELNIERZIRKI	SARA	13
	TCHICHELNIERZIRKI	PESSA	6
	TCHICHELNIERZIRKI	PERLA	6 MESES
LIVSCHITZ	LIFSCHITZ	ABRAM	32
	LIFSCHITZ	MINZA	31
	LIFSCHITZ	BERKO	14
	LIFSCHITZ	CIRLA	3
	PARIENTE	GOROSCHAN	42
HOIJMAN	HOCHMANN	MOSCHKO	43
	HOCHMANN	RIWKA	40
	HOCHMANN	PINCUS	18
	HOCHMANN	SELEG	14
	HOCHMANN	CHANANIA	6
	HOCHMANN	NACHMANN	3
	HOCHMANN	LEA	21
	HOCHMANN	ETLA	16
	HOCHMANN	CHAIA	8
COSARINSKY	KASARINSKY	MORDSKO	53
	KASARINSKY	DWOIRA	51
	KASARINSKY	ABRAM	23
	KASARINSKY	WOLKA	16
	KASARINSKY	MENICHA	22
	KASARINSKY	SCHIFRA	21
	KASARINSKY	LEA	16
	KASARINSKY	ESTHER	13
	KASARINSKY	FREIDA	24
	KASARINSKY	MOSCHKO	1
	KASARINSKY	FEIGA	2
		GRUPO KILEY	
GERCHKOVICH	HERSCHKOWITCH	PINCUS	38
	HERSCHKOWITCH	FREIDA	32
	HERSCHKOWITCH	ABRAM	5
	HERSCHKOWITCH	PASSA	11
	HERSCHKOWITCH	CHAIKA	52
	HERSCHKOWITCH	HERSKO	16
	HERSCHKOWITCH	BERKO	15
	HERSCHKOWITCH	YEZKO	13
	PERPER	CHUNA	44
	PERPER	MALKA	35
	PERPER	ABRAM	14
	PERPER	YEZKO	3
	PERPER	MARIA	17
	PERPER	PERLA	9
	PERPER	SARA BUNA	6
	PERPER	CHAIA-FREIDA	8 MESES
	PERPER	BLUMA	62
		GRUPO NOVILNG	
IZCOVICH/ITZKOVICH	YEZKOWICH	YEZKO	50
	YEZKOWICH	RIWA	48
	YEZKOWICH	MEER	17
	YEZKOWICH	WOLFF	17
	YEZKOWICH	GITTEL	18
	YEZKOWICH	MIRA	13
	YEZKOWITCH	YEZKO	26
	YEZKOWITCH	BRANA	22

OBSERV	Apellido	Nombres	Edad
	YEZKOWITCH	EFRAIM	8 MESES
ITZKOVICH	YEZKOWICH	MENDEL	30
	YEZKOWICH	ESTER	25
	YEZKOWICH	ABR-HIRSCH	1
	YEZKOWICH	YTTA	6
	YEZKOWICH	LEA	4
KAMIN	KANINE	LEISER	36
	KANINE	SLAWA	27
	KANINE	SCHLEMA	17
	KANINE	ITZKO	8
	KANINE	SAMSON	6
	KANINE	RUWIN	3
	KANINE	ROSA	10
	KANINE	LUBA	9 MESES
	CIRZULSKY	RAFAEL	26
	CIRZULSKY	CHANA	24
		GRUPO KILEY	
	FEIMBERG	FREIDE	20
	LASCHAK	FROIM	17
	LASCHAK	BEER	14
		VARIOS COLONOS	
RABINOVICH	RABINOWITCH	ETTA	48
	RABINOWITCH	HAIM	12
	RABINOWITCH	BARUCH	10
	RABINOWITCH	MINZA	21
	RABINOWITCH	RUCHEL	19
	RABINOWITCH	CHAIA	17
TOTAL PERSONAS: 230			

Colonos en Colonia Clara por grupo o aldea (1941)

Grupo Baron Guinzburg

APPELLIDO	NOMBRES	HECTAREAS	generaciòn	observaciones
Attelman	Jacobo	157 y 102	2	comprò de Padlog Marcos
Blinder	Benjamin	166	2	
Bortnik	A.	206	2	
Brodsky	A.	105	2	vive en concordia
Budasoff	Natalio	83	1	
Carpman	Bernardo	56	1	ex Schnitman Yauda
Carpman	Bernardo	156	1	
Chechelnitzky	Berta e hijo	169	2	
Chertcoff	David	113	2	
Dancis	Elias	76	2	
Dikenstein	Rafael	104	2	vendido a vecinos
Director	Miguel	180	2	
Dorfman	Aron	85	2	
Dubner	Benjamin	97	1	
Duldman	Hugo	53	1	
Elstein	Salomòn y Marcos	152	3	ex Chertcoff David
Ferdman	Julio	152	2	
Fijtman	Ysaac	89	2	vendido a vecinos
Fink	Santiago	153	3	
Fuldauer	Hugo	53	1	
Galante	Dr.E.	62	2	ex chacra de Budeisky L.
Gleser	Manuel	53 y 75	3	ex Dorfman Gregorio
Gleser	Adolfo	152	2	ex Kant Calman
Glinberg	Luis	100	2	ex chacra de Budeisky L.
Glinberg	Salomòn suc hijo Leon	167	2	vendiò a Blinder 115 has.
Glusman	Adolfo	112	2	
Glusman	Abraham	165	2	
Goldenberg	Josè	155	2	vive en B.A
Goldenberg	Marian y Moises	203	1	
Grunman	Ysaac	115	2	
Gurny	Natalio	145	1	ex chacra de E.Bronstein, vive en BA
Haimovich	Kiva	77	2	ex Saroca Israel
Haimovich	Kiva	90	2	
Heller	Rosa y Samuel	159	3	
Jramoy	Ynes	66	1	
Kaller	Salomòn y Naum	166	3	
Kasvin	Gregorio	98	2	
Kasvin	Simòn	139	2	
Kohan	Lazaro	161	1	ex Cosarinsky Adolfo
Korman	vda.e hijo manuel	109	3	
Korman	vda e hijo Luis	98	2	
Kornfeld	Tobias	105	2	
Kosarinsky	Abraham suc.	217	2	B.Hipotecario \$14.000 vive en Urug.
Kraiseburd	L.sucesiòn	174	2	vive en Clara
Kreimer	Salomòn suc.	216	2	\$10.000 Banco Naciòn BsAs
Kreimer	David S.	163	2	Clara
Kreimer	Dora y Abraham	164	2	vendiò a Dardik Josè

APELLIDO	NOMBRES	HECTAREAS	generación	observaciones
Kreimer	Rosa e Ysrael	145	2	
Kuperstein	Peisaj y Abraham	54	2	
Leikis	Abraham suc.	100	2	
Leikis	A.suc.e Ysaac	70	1	
Litvin	Leib	152		
Litvin	Moises	158	2	
Litvinoff	Bernardo	62	1	Clara
Lulkin	Salomòn	106	2	
Mas	Josè	65	2	
Moscovich	Benjamin suc.	142	2	\$6.000 particular Bs.As
Muchnik	Salomòn suc.	163	2	
Muchnik	Simòn	113	2	
Najemson	Meer	151	2	\$8000 y P.F
Ostrovsky	Josè	45	1	ex Schlosman
Padlog	M.suc.e hijos	102	2	vend.los derechos a Altman Jacobo
Pavè	Juan y Gregorio	72	3	
Pipkin	Josè y Elias	93	2	Bs.As
Pomerantz	S.	131	2	ex Monastersky Gregorio
Pomerantz	Ysaac	80	2	vendido a vecinos
Pustilnik	Marcos	104	2	\$14.000 a particular
Pustilnik	Marcos	56	2	ex Taràn Ysrael
Pustilnik	Marcos	82	2	
Rabinovich	R.Suc.	163	2	
Roiter	Salomòn	162	1	
Rubin	Juan	40	2	
Schejter	Josè y Bernardo	147	2	
Schlosman	Jacobo	54	2	
Schmoisman	David	58	2	ex Monastersky Isaac
Schmoisman	Samuel	177	1	\$18.000 BHN
Schmukler	Hersch	159	2	vendiò a vecinos
Schnitman	Cesar	89	3	\$8.000 a part.
Schnitman	Boris suc.	152	2	
Sitlonik	Josè	119	1	
Spirer	Jacobo Samuel	83	1	
Stubrin	J. E Ysaac	158	2	vendiò a vecinos vive en Clara
Stubrin	Sevalino	160	2	Bs.As.
Taran	Jacobo	56	2	
Tcach	Benjamin	77	1	
Toer	Salomòn suc.	97	2	
Vainer	Ysaías	163	3	
Vainer	Pedro	82	3	vive en Clara
Volcovich	Dr.Jorge	154	1	ex Vaisman Abraham
Voscoboinik	Josè	112	1	
Woscoboinik	Ysaac	66	2	ex Schlosman
Yncevich	Bernardo y Aròn	160	2	
Yuseffof	Juan	77	1	
Yuseffof	Julio	82	1	
Zibelman	Bernardo	94	2	
Zibelman	Ysrael	94	2	

Grupo Barreros

Boverman	Salomòn	185	2	ex Beker vive en Paraná
Breitman	Abraham	72	1	
Enguelberg	Elias	91	1	
Foiguel	Elias	147	1	Bs.As
Goliente	Scholem	131	2	
Goliente	Moises Suc.	164	2	Bs.As
Kuselevich	Isaac	133	2	
Nudelman	Bernardo	70	1	

APPELLIDO	NOMBRES	HECTAREAS	generación	observaciones
Oclander	Adolfo	130	2	
Pavé	Marcos	165	2	
Pavé	Salomón	117	2	
Pavé	Jacobo	100	2	
Pavé	Gregorio	4	2	
Perlman	Naftule	163	1	Vendió a vecinos
Schalamuk	Santiago	105	2	
Schalamuk	Ysaac	52	2	
Schatzky	Jacobo y Aron	160	2	Bs.As
Serguey	Leib	168	2	
Teveles	Zelig	133	2	\$6.000 Fomento Agrario
Teveles	Moises	50	2	
Teveles	Gregorio	135	2	

Grupo Belez

Bahaslavsky	Luis	174	2	ex Costianovsky M.
Bugacoff	Berta y Samuel	147	2	
Celman	José	112	1	
Costianovsky	Aron	84	2	vive en Clara
Cravetz	Abraham	107	2	
Dikenstein	Julio	172	2	
Fridman	Manuel	135	1	vendió
Galante	Mauricio	80	3	
Golbert	Julio	104	2	
Golomb	Ksiel	33	2	vive en Clara
Graschinsky	Jaime y E.	164	2	ex Silberstein M.
Grinman	Salomón	50	2	ex Robrinsky E.
Groschinsky	León	68	3	ex Brahais M.vibe en Clara
Kuschneroff	Julio	125	2	vive en Clara
Lew	José	115	2	
Lipcovich	Marcos	95	2	
Mas	Jacobo	187	2	
Mas	David	52	2	
Mas	Saúl	167	2	
Mas	Natalio	130	3	
Mirson	Jaime	103	1	
Najemson	Jaim Suc.	174	2	
Najemson	Suc.	65	2	
Paley	Moises e Isaac	15	1	vendió a Muchnik Miguel
Schulman	José	189	2	
Schvartzberg y Kleiman		158	1	ex Bolomb Aisisl
Subovsky	Moises	179	2	Clara
Sujanovich	Jacobo	101	2	
Sujenovich	Simón	67	2	vendió a vecinos
Tauber	Levy Isaac	14	1	
Teveles	Bernardo	70	2	
Yoguel	Meer	104	2	
Yoguel	Mauricio	112	2	
Zirulsky	Rafael Suc.	132	2	

Grupo Achiras

Barujovich	Gregorio	150		vendió a extraños
Bricman		159	1	ex Gabe Manuel
Flesler	Rafael	151	2	
Hutin	Enrique	176	2	
Kosoy	Moises suc.	151	2	

APPELLIDO	NOMBRES	HECTAREAS	generación	observaciones
Pave	Juan	151	2	vendió a extraños vive en Dguez
Rabinovich	Jacobo	160	2	\$18000 a part
Rubinstein	Abraham suc.	157	2	vive en Bs.As
Salkind	Samuel	184	2	\$5000 a part.
Samuiloff	Sucesión	151	2	
Scheps	Luis	155	2	\$15.000
Schoj	Gregorio	192		vendió a extraños
Slavkin	Hermanos	188	2	
Stavsky	Boruj	62	1	vendió a extraños
Volosin	Naum	150	2	
Vortman	Rafael	152	2	vendió a Scheps M., Salkind Abr.

Grupo Baron Hirsch

Edelstein	León	62	2	
Edelstein	Salomón	62	2	vendidos a vecinos
Efron	Yanda Suc.	161	2	B Italia \$13000 Bs. As.
Efron	David Suc.	133	3	
Efron	Schevaj	112	2	
Garber	Abraham Suc	124	2	Bs. As.
Graschinsky	Francisco Suc	126	2	Bs. As.
Huberman	Scholen	164	1	\$ 9000 B. H. M. 2ª hipotecada
F Comunal	F Comunal			
Huberman	Salomón	165	1	\$3000 Banco Nación
Isaac	Adolfo	88	2	
Isac	Benjamin	86	2	
Krapivka	Simon	124	2	\$4000 Banco Nación
Kreiman	B. Suc.	130	2	
Rabinovich	Jaim	50	2	
Rabinovich	Suc.	137	2	
Roitman	Adolfo Suc.	124	2	
Rosenthal	W. S	112	2	
SAS Isaac M.	Greg.y Benj.	205	2	\$12000 Bco Hip. Nac.
Vindichansky	L.y Y.	175	2	\$2000 Banco Nación
Ydeses	Simón Suc.	137	2	
Concordia				3 viven en la ciudad

Grupo Carmel

Bresler	Matias	81	1	
Buxs	Rubin suc	100	2	
Fink	Gregorio	105	2	\$6000 Bco,Nación
Glass	Leon Suc.	178	2	Villaguay
Gleser	Moises y Bdo	66	3	ex Kohan Jacobo
Gleser	Moises y Bdo	69	3	
Groisman	Eliás	68	1	
Jaimovich	Felipe	178	2	
Jrus	Marcos	118	3	
Jucid	Pedro	77	1	
Kaleka	David	45	1	
Kaler	Lazaro	302	2	
Kremenchutzky	Lazaro Suc.	92	1	
Merener	Ysaac y Dav.	113	2	
Merener	Luis y David	175	2	
Merenlender	Osias	86	2	
Mosovich	Jacobo	55	1	1 vive en la ciudad
Olijavetzky	Gil y Moises	111	3	
Pekerman	Salomón	112	2	\$6000 Bco.Hip.Nac.

APPELLIDO	NOMBRES	HECTAREAS	generaciòn	observaciones
Ynguerscher	y Oclander	76	1	\$2200 Bco.Naciòn
Zeigner	Moises	121	1	Vendiò a vecinos

Grupo desparramados

Albertinsky	Abraham	157	2	
Albertinsky	Rajmiel	35	2	
Baron	Miguel	44	1	
Baron	Salomon Suc.	95	1	
Baskin	Abraham	65	1	vendiò a extraños
Bercovich	Salomon	73	1	
Bercovich	Abr.	71	1	
Berenstein	Pablo	146	2	
Bortnik	Naum	100	2	
Britvin	Moises	70	1	
Buks	Bregorio	75	2	
Cibulovsky	Josè	125	2	
Cravetz	Benjamin	37	1	
Dlugovitzky	José Suc.	77	2	
Dlugovitzky	Abraham	48	2	Dominguez
Elstein	Fabio	149	2	
Elstein	Salomòn	170	2	
Elstein	Salomòn	76		ex Bezchinsky
Engueberg	Elieser	21	1	vendiò a Adolfo Smukler
Flier	David	74	1	
Friedland	Sucesiòn	295	2	vendiò a Charchir
Galante	Isaac	72	1	
Genijovich	Marcos	161	2	ex Kitroser
Genijovich	Abraham	74	2	
Genijovich M. y Graschinsky M.		157	2	
Glusman	Gregorio	75	2	5 viven en las ciudades
Graschinsky	Jaime	150	2	
Graschinsky	Jaime	105		ex Genijovich M
Graschinsky	Leon	50	3	ex Zepeñuk
Groschinsky	Meer	78	2	
Gueller	Isaac	150	2	
Halperin	Salomòn	144	2	
Halperin	Bregorio	96	2	
Halperin	Moises	101	1	
Heine y Leser	Filip y Luis	37	1	3 viven en Dominguez y Clara
Hojman	Josè	142	1	
Hojman	Tevel y Aler	100	2	
Hojman	León	63	1	
Isac	Samuel	44	2	
Kaplan	Josè	50	2	ex Kaplan Aron
Kaplan	Ysaac	150	2	Bs.As.
Kaplan	José Isaac	101	2	
Katzenelson	Simón Suc.	167	2	
Kobrinsky	Ysrael suc.	150	3	
Kohan	Lazaro	277	2	
Kohan	Leib	150	2	
Kohan	Miguel	150	2	
Koraj	David	119	2	
Koval	Bernardo	50	2	
Levit	Hersch	152	1	
Levitzky	Manuel	65	2	ex Kaplan Aron
Liebschutz	Miguel	152	1	ex Dashevsky
Liscovsky	Bregorio	125	2	
Lvovsky	Boris	165	2	
Malchansky	Samuel	134	1	
Malchansky	Samson	25	2	

APPELLIDO	NOMBRES	HECTAREAS	generación	observaciones
Malchansky	Naum y Abraham	160	2	
Manulis	Samuel	37	1	
Maynstern	Manfrid	27	1	
Oyernitzky	Jacobo	35	2	ex Kaplan Aron
Pattin	David suc.	223	2	
Peisajovich	Ysrael	102	2	
Peisajovich	Marcos Suc.	99	2	
Peisajovich	Moises	75	2	vendido a vecinos
Rejtman	Sujer	75	1	ex Blusman
Sajaroff	Jaime	75	1	
Salmons	Otto	28	1	
Saroca	Moises	149	2	
Saroca	Moises	180	2	ex Yarcho
Saroca	José	150	2	
Saroca	Simón Suc.	149	3	
Savitzky	Noej	30	2	
Savitzky	Moises	30	2	
Savitzky	Lazaro	30	2	
Segal	Samuel suc.	143	2	
Seltzer	Yjiel	155	2	
Seltzer	Alejandro	152	2	
Serebrinsky	Jaime	153	2	vendió 75 has a vecinos
Sidi	Leon suc.	107	1	vendiò a Resnicoff
Slotnik	Benjamin y Marcos	75	2	
Stein	Simón	149	2	
Stern	Ysaac	150	2	
Stern	Manuel	75	3	
Stern	Jaime	151	2	
Stern	Bela	30	1	
Strajjman	Israel	75	2	
Sukovsky	Isaac	75	2	vendió 25 has a Ext. Y 50 a Halperin David
Teveles	Gregorio	121	3	
Toer	Samuel	70	2	
Yconikoff	Abraham suc	151	2	vendiò a Zepeñuk Abr.
Zepeñuk	Bernardo	100	2	
Zinovoy	Abraham	50	1	
Zlotnitzky	viuda	100	1	

Grupo Domingo Calvo

Fuks	Abraham	91	1	
Glinberg	Leon	75	2	
Halperin	Salomon	184	1	
Hojman	Nuse	142	1	
Karschenbaum	Abraham	150	1	vendió 50 has a vecinos
Kreiman	Luisa y Luis	148	2	vendió a vecinos
Leff	Samuel	60	2	vive en Clara
Lev	Benjamin	152	2	
Lev	Bernardo	60	2	
Magram	Israel Suc.	150	2	
Mas	José	150	2	
Ornis	Isaac	150	1	
Puterman	Saul	100		
Roiter	Salomon	74	2	
Rosenberg	Hilel	50	2	
Rosenberg	Elias, Jaime, Isaac	150	2	vendió 120 has a Extraños
Rosenberg	Samuel	100	2	abandono1944
Rosenberg Vda e hijos		150	2	
Susevich	Jacobo	151	2	
Tcach	Benjamin	75	1	
Teper	Jacobo	75	1	ex Braslavsky L.
Teper	Jacobo	150	1	ex Kreimer Jacobo

APELLIDO	NOMBRES	HECTAREAS	generación	observaciones
Uner	Lazaro	91	1	
Zaslavsky	León	151	2	vendió a vecinos vive en Clara

Grupo Eben Harosch

Albertinsky	Leib Suc.	100	2	vendió a vecinos
Ayernitzky	Isaac	175	2	
Fingerman	Isaac	126	2	
Gleser	Adolfo	150	2	
Gleser	Adolfo	50		de Carmel
Gleser	Moises y Bernardo	140	3	
Oyernitzky	Jacobo	153	1	
Peisajovich	Jaim	151	2	
Polack	Berl	150	2	
Scheps	Elias	74	2	vendió a vecinos
Scheps	Isaac	74	2	vendió a vecinos

Grupo Fainberg

Abramovich	León	82	3	vendió 25 has a Rosenberg Otto ex Hertjovich
Albertinsky	Aron	103	2	
Axenfeld	Rosa	175	1	vive en Rosario
Axenfeld	Abraham	146	1	vendió a vecinos vive en Clara
Bercovich	Moises	76	1	
Davidovich	Lazaro	94	1	
Dikenstein	Rosa	78	2	
Dikenstein	Jacobo	40	1	3 viven en las ciudades viven en Clara
Efron	Mauricio	112	2	
Efron	Suc, Abr y Mauricio	154	3	
Efron	Jacobo	171	3	ex Perper
Galansky	David	99	1	\$9000 Bco Hip Nac
Givre	Rodolfo	102	1	vendió a Pasdeovsky Adolfo vive en Clara
Glinberg	Luis	163	2	
Glusman	David	100	1	
Graschinsky	J y E.	163		ex Danievich
Graschinsky	J. Y E	74		ex Benejovich J.
Guilischinsky	Aron	100	1	
Hertzovich	Bregorio Suc.	92	2	
Kamin	Leon Gregorio y Salomón	151	2	
Katz	Salomon	182	2	vendió a Roitman Hnos
Lefcovich	Suc.	152	2	Bs. As.
Lefcovich	Abraham Suc	150	2	
Muchnik viuda		143	1	Bs. As.
Pecar	Angel	111	2	
Repetur	Moises	153	2	
Schvartz	Julio	155	1	
Seigerman	Jacobo	40	1	vendió a Davidovich Jaime
Silberman	Mauricio	164	2	
Siseles	Moises	112	1	
Stern	Moises	142	3	ex Seigerman Hnos
Vaisman	Benjamin	153	2	
Ydelson	Luis	68	2	

Kiriat Arbah

Charchir	Juan y José	168	2	
Efron	Janda	75		ex Vortman

APPELLIDO	NOMBRES	HECTAREAS	generación	observaciones
Glagovsky	Abraham	175	2	
Hirsch	Enrique	149	2	
Isac	Isidoro	151	2	\$14000 Bco Italia
Kremenchusky	Abraham	124	2	
Kremenchusky	Lazaro Suc	101	3	
Levitzky	Manuel	152	2	
Loiber	Efroim	100	1	vendió 50 has a Rosenberg (comerc)
Mosovich	Jacobo	75		
Smilchuk	Abraham	75	1	Vive en Concepcion del Uruguay 1 vive en la ciudad

Leven

Berenson	Miguel	140	1	
Binderman	Boris	137	2	
Boverman	Aron	137	2	Hip Part \$5150 vendió a Extr
Burman	Isaac	75	2	vive en Bs As
Dardik	José	165	2	vendido a Extr
Freidenberg	Abraham	190	1	
Furer	Naum	60	2	
Furman	Matias	140	1	
Giguer	Isaac	165	1	vendió a vecinos
Glagovsky	Bernardo	156	1	
Golub	Leon	74	1	vendió a Extr
Grinberg	Salomón	168	1	ex Burman
Ideses	Isaac	65	1	vendio a vecinos
Ideses	Menasche	60	1	
Krapivka	Adolfo	85	2	
Lejtman	Juan	127	1	
Lejtman	Moises	170	1	
Lifschitz	Salomón Suc	132	2	
Matucevich	Salomón	112	2	
Meikler	Isaias	126	1	vendió a Schmoisman y Matrajt
Merchuk	Sinje	142	2	
Novidelsky	Jaime	77	1	
Novidelsky	Manuel	60	1	
Oclander	Suc	164	2	Bs As
Padlog	Marcos Suc	172	3	
Padlog	José	155	2	vendió a vecinos
Padlog	Moises	150	2	
Padlog	Jacobo	141	2	vendió a vecinos
Peisajovich	Isaac Suc	162	2	
Peisajovich	Salomón	161	2	Libaros
Rejtman	José	101	2	San Salvador
Rejtman	Julio	68	2	vendido a vecinos Bs As
Rejtman	Samuel	170	2	
Rosenfeld	León	164	2	
Schmoisman	Juan	68	1	
Schmoisman viuda		144	1	
Schmukler	Luis	150	2	
Serebrinsky	David	152	2	\$8000 Part
Soirefman	Gregorio	68	2	
Soirefman	Kalman	121	2	
Soirefman	José			
Teveles	Gdalie	155	2	
Uchitel	Israel	161	2	\$17000 Bco Hip Nac
Uchitel	Viuda e hijos	155	2	\$10000 Part
Vaisman	Simón	120	2	
Yunguerman	Salomón	99	2	
Yunguerman	Adolfo	99	2	7 viven en los pueblos
Yusem y Lifschitz		115	2	
Zonis	M. S.	168	1	Clara

APELLIDO	NOMBRES	HECTAREAS	generaciòn	observaciones
Grupo Rosh Pinah				
Anajovich	Aron suc.	164	3	vendido a vecinos
Bekenstein	Osias	89	2	
Bekenstein	Bernardo	89	2	
Efron	Samuel	101	2	
Efron	Tanjum	161	2	
Levit	Jacobo	140	2	ex Stenberg
Levit	Hersch	151		ex Rabinovich
Liberman	Marcos	121	1	
Salkind	Leon y Jaime	181	2	\$6000 Bco.Naciòn
Yankilevich	Ysaac	84		vendido a vecinos

Grupo San Vicente

Althaus	Alberto	72	3	
Aranovich	Salomòn	150	1	Clara
Baranoff	Juan	323	2	Vendió a un extraño
Dancis	Ysaac	144	1	
Davidovich	Abraham	77	1	Zarate
Fainstein	Ysaac	185	2	ex Berman
Fainstein	Jacobo	145	1	Clara
Fainstein	Ysaac	106		
Frid	Rubin, suc.	113	1	
Frid	Yaskel	100	1	abandonó 1944
Gold	Josè	75	1	
Grinman	Salomòn	88	1	
Hojjman	Salomòn	120	1	
Hojman	Nuce	143	1	
Kañevsky	Jaime	176	1	Clara
Katz	Moises	40	1	
Kesler	Antonio	75	1	
Kohan	Ysaac	162	1	Clara
Kreiserman	Abraham	232	1	
Muchnik	Marcos	88	2	
Najemson	Clara,Meer y Aròn	158	2	
Paley	Kiva y Leon	100	1	
Resnicoff	Gregorio	184	1	vendio a Baranoff Juan
Schejtman	David	149	1	
Schmoisman	Abraham	176	1	
Socolovsky	Miguel	150	2	
Vischnevsky	Ysaac	192	2	ex Guerberoff Bsh 3 viven en Clara 2 en las ciudades

Berman Rebeca vendió a Fainstein, Guerberoff Leib vendió a Vischnevsky Ysaac, Hurvitz David vendió a extraños, Bidmy Moises vendió a extraños y Yujnovsky Aròn a Extraños.

Grupo Sonenfeld (San Gregorio)

Aisikovich	Sebastián	171	2	
Bendersky	Benito	150	2	
Bendersky	Rubin	75	3	
Charchir	Isaac	75	2	
Charchir	Jaime y Jacobo	48	2	
Eidman	Jacobo	30	2	
Fainman	Jacobo	30	1	
Finkelstein	Moises	80	1	

APPELLIDO	NOMBRES	HECTAREAS	generación	observaciones
Finkelstein	David	75	1	
Flesler	Jacobo	119	2	
Furer	Moises	128	3	vendido a extr
Furman	Moises	153	2	
Goldenberg	Viuda	136	2	ex Lifchitz Suc.
Goldin	Noej	64	1	vendió a vecinos
Goldin	M. L.y Rubin	100	2	vendió a vecinos
Kaplan	Jacobo	181	1	ex Ferer S.
Kardunsky	Moises	71	1	
Kaufman	Leon	64	2	
Kaufman	David y Mauricio	103	2	
Kremenhusky	Aron	142	1	vendió 100 has a extr y 44 has a vecinos
Kremenhusky	Salomón	50	2	
Kremenhusky	Efroin	106	2	
Lindenbaum	Jacobo	58	1	
Merchuk	Isaac	40	2	
Merchuk	Benjamin	75	3	
Neuman	Gregorio	56	1	
Niemetz	Salomón Suc.	104	3	vendió a Fondo Comunal
Nitzberg	Ines y Fraim	75	1	vendió a vecinos
Oclander	Jaim	90	2	
Padlog	Naum y Abraham	165	2	
Rogatky	Elias	137	1	vendido a vecinos
Rogatky	Samuel	78	2	
Roiter	Jaime	82	1	
Rosenfeld	Julio	108	2	
Schatzky	Jacobo	95	2	ex Lifchitz Bs. As.
Schejtman	José	100	3	
Schejtman	Luis	108	2	
Schejtman	Jaime	50	3	
Segal	J.Leib	132	1	
Segal	Gregorio	143	2	
Seiguerman	Berl	159	2	
Seiguerman	Manuel	46	3	
Serebrenik	Adolfo	130	2	
Serebrenik	Salomón	131	2	vendido a Fondo Comunal Bs. As.
Soirefman	Abraham	135	2	
Sperling	Bern suc.	53	2	
Stilman	Viuda e hijos	158	3	
Yankelevich	Aron	146	1	abandonó
Yurguel	Abraham	90	2	
Zapiach	Mauricio	133	2	
Zipilivan	Berta e hijos	143	2	
Zipilivan	Viuda	83	2	viven en Bs. As.

Grupo Ydah

Efron	Yauda	50	3	
Flesler	Jaime	56	1	
Grinstein	Bert y Moises	71	2	
Huttin	Jaime	50	2	
Jucid	Pedro	75		vendió a vecinos
Koladetzky	Tevel	75	2	
Koleika	Victor	46	1	
Korn	Mendel e hijo	101	2	
Koval	Jaime B. Suc	155	2	
Oljavetzky	Gil	171	2	
Oljavetzky	Juan	100	2	
Rejtman	León	50	2	
Roitman	Jacobo	61	1	

APELLIDO	NOMBRES	HECTAREAS	generación	observaciones
Schatzky	Aisik Suc	173	3	
Schmukler	Marcos	62	1	ex Brinsterin Abraham
Sukovsky	Walf	71	1	vendido a vecinos
Vainer	Pedro	66	3	vendió a vecinos
Zaigner	Kapel	111	2	

Las Moscas

Edelcop	Noej	167	2	
Gurny	Juan	143	2	
Gurny	Rosario	85	2	
Gurny	Enrique	86	2	vendido a vecinos
Matucevich	Efraim	157	1	\$8000 B H N
Morenlender	Suc	152	2	
Padlog	Ramón	155	2	\$8000 B H N
Pomerantz	Gdalie	116	2	
Savulsky	Jaime Suc	125	2	vive en Dominguez
Vainer	León	149	2	
Vainer	José	85	2	\$6900 Bco Hip Nac vendió a vecinos
Vainer	Samuel	144	2	\$10.000
Vainer	Abraham	81	2	

Miguel

Acst	Salomón	62	1	
Gupspan	Clara viuda	113	2	vendido a vecinos
Gurevich	Isaac	50	1	
Ideses	Yones	100	2	
Kolameisky	Luis	63	1	
Kreiman	Efroim	175	2	
Krischkantzky	Bernardo	112	2	vendido a vecinos
Lvovsky	Boris	53		
Lvovsky	Israel	73	2	
Lvovsky	Samuel	44	2	
Roitman	Andrés	50	1	
Roitman	Ester y Gregorio	126	1	
Rosenfeld	Osias	56	2	
Schinder	Miguel	280	2	ex M. Abranovich
Schmukler	Luis		151	
Schmukler	Jaime	139	2	
Schmunis	Adela y Luis	125	2	

Perlisa

Althaus	Suc	176	2	vive en Domínguez
Boguslavsky	Luis	158	2	
Elfand	Suc	156	2	vendió a vecinos Bs As
Fink	Mateo	175	2	
Fink	Salomón	159	2	\$2000 Bco Hip Nac
Fumberg	Gregorio	105	1	
Grinberg	Israel	119	2	
Grinberg	Efroim	101	2	
Grinberg	Antonio y Salomón	90	1	
Groschinsky	Pinjos y Moises	154	2	Bs As
Groschinsky	J. E.	148	2	ex Schinder M.
Guerschuny	Salomón	90	1	
Isac	David	87	2	

APPELLIDO	NOMBRES	HECTAREAS	generación	observaciones
Kamin	Salomón			
Kaplan	Moises	164	2	Bs As
Katz	Suc	162	2	\$6500 Bs. As.
Kreiman	Leib	90	2	
Kunin	Salomón y David	155	2	
Kunin	David	124	2	
Lvovsky	Israel	50		
Lvovsky	Lazaro	109	2	
Lvovsky	Feliciano			2 viven en los pueblitos
Perelstein	Gregorio	362	2	\$20000 Bco Hip Nac vendido a vecinos
Pipkin	José	153	2	Clara
Raitzin	Bernardo	75	1	
Roitman	Saul			4 viven en las ciudades
Schinder	Gregorio	156	2	
Selmanovich	Isaac	156	2	
Selmanovich	José	155	2	
Trupkin	Salomón Suc	84	1	

Rajel

Abramovich	Pablo	100	2	vendido a vecinos viven en Dguez
Abramovich	Meer	129	2	Bs. As.
Abramovich	Salomón	50	2	
Abramovich	Aron	113	3	
Babich	Isaac Suc	217	2	Bs As
Bekenstein	Osias	50		ex Kreiman Angel
Efron	Gdalie	140	2	Bs. As.
Galagovsky	Bernardo	127		
Galante	Scholen	82		ex Banchik
Gueller	Marcos y David	156	2	
Gueller	Felix	111	1	
Guerschenoff	León Suc	150	2	\$20000 Part Dguez
Kremenchusky	Abraham	50		ex Radunsky
Lifschitz	Samuel y Efraim	154	2	vendido a Extraños
Rabey	Moises	131	2	
Samberg	Max y Jacobo	150	2	
Savulsky	Israel	175	2	\$6600 Bco Nación Dguez
Tieffenberg	Benito	112	2	Uruguay
Vainer	León	75		3 viven en los pueblitos
				4 viven en las ciudades

Colonos en Colonia Clara por orden alfabético y grupo

APELLIDO	NOMBRES	HECTÁREAS	GRUPOS
Abramovich	Aron	113	RAJEL
Abramovich	León	82	GRUPO FAINBERG
Abramovich	Meer	129	RAJEL
Abramovich	Pablo	100	RAJEL
Abramovich	Salomón	50	RAJEL
Acst	Salomón	62	MIGUEL
Aisikovich	Sebastián	171	GRUPO SONENFELD (San Gregorio)
Albertinsky	Abraham	157	GRUPO DESPARRAMADOS
Albertinsky	Aron	103	GRUPO FAINBERG
Albertinsky	Leib Suc.	100	GRUPO EBEN HAROSCH
Albertinsky	Rajmiel	35	GRUPO DESPARRAMADOS
Althaus	Alberto	72	GRUPO SAN VICENTE
Althaus	Suc	176	PERLISA
Anajovich	Aron suc.	164	GRUPO ROSH PINAH
Aranovich	Salomón	150	GRUPO SAN VICENTE
Attelman	Jacobo	157 y 102	Grupo Baron Guinzburg
Axenfeld	Abraham	146	GRUPO FAINBERG
Axenfeld	Rosa	175	GRUPO FAINBERG
Ayernitzky	Isaac	175	GRUPO EBEN HAROSCH
Babich	Isaac Suc	217	RAJEL
Bahaslavsky	Luis	174	GRUPO BELEZ
Baranoff	Juan	323	GRUPO SAN VICENTE
Baron	Miguel	44	GRUPO DESPARRAMADOS
Baron	Salomón Suc.	95	GRUPO DESPARRAMADOS
Barujovich	Gregorio	150	GRUPO ACHIRAS
Baskin	Abraham	65	GRUPO DESPARRAMADOS
Bekenstein	Bernardo	89	GRUPO ROSH PINAH
Bekenstein	Osias	50	RAJEL
Bekenstein	Osias	89	GRUPO ROSH PINAH
Bendersky	Benito	150	GRUPO SONENFELD (San Gregorio)
Bendersky	Rubin	75	GRUPO SONENFELD (San Gregorio)
Bercovich	Abr.	71	GRUPO DESPARRAMADOS
Bercovich	Moisés	76	GRUPO FAINBERG
Bercovich	Salomón	73	GRUPO DESPARRAMADOS
Berenson	Miguel	140	LEVEN
Berenstein	Pablo	146	GRUPO DESPARRAMADOS

Berman Rebeca vendió a Fainstein, Guerberoff Leib vendió a Vischnevsky Ysaac, Hurvitz David vendió a extraños, Bidmy Moisés vendió a extraños y Yujnovsky Arón a Extraños.

Binderman	Boris	137	LEVEN
Blinder	Benjamin	166	Grupo Baron Guinzburg
Boguslavsky	Luis	158	PERLISA
Bortnik	A.	206	Grupo Baron Guinzburg
Bortnik	Naum	100	GRUPO DESPARRAMADOS
Boverman	Aron	137	LEVEN
Boverman	Salomón	185	GRUPO BARREROS
Breitman	Abraham	72	GRUPO BARREROS

APELLIDO	NOMBRES	HECTÁREAS	GRUPOS
Bresler	Matias	81	GRUPO CARMEL
Bricman		159	GRUPO ACHIRAS
Britvin	Moisés	70	GRUPO DESPARRAMADOS
Brodsky	A.	105	Grupo Baron Guinzburg
Budasoff	Natalio	83	Grupo Baron Guinzburg
Bugacoff	Berta y Samuel	147	GRUPO BELEZ
Buks	Bregorio	75	GRUPO DESPARRAMADOS
Burman	Isaac	75	LEVEN
Buxs	Rubin suc	100	GRUPO CARMEL
Carpman	Bernardo	56	Grupo Baron Guinzburg
Carpman	Bernardo	156	Grupo Baron Guinzburg
Celman	José	112	GRUPO BELEZ
Charchir	Isaac	75	GRUPO SONENFELD (San Gregorio)
Charchir	Jaime y Jacobo	48	GRUPO SONENFELD (San Gregorio)
Charchir	Juan y José	168	KIRIAT ARBAH
Chechelnitzky	Berta e hijo	169	Grupo Baron Guinzburg
Chertcoff	David	113	Grupo Baron Guinzburg
Cibulovsky	Josè	125	GRUPO DESPARRAMADOS
Costianovsky	Aron	84	GRUPO BELEZ
Cravetz	Benjamin	37	GRUPO DESPARRAMADOS
Cravetz	Abraham	107	GRUPO BELEZ
Dancis	Elias	76	Grupo Baron Guinzburg
Dancis	Ysaac	144	GRUPO SAN VICENTE
Dardik	José	165	LEVEN
Davidovich	Abraham	77	GRUPO SAN VICENTE
Davidovich	Lazaro	94	GRUPO FAINBERG
Dikenstein	Jacobo	40	GRUPO FAINBERG
Dikenstein	Julio	172	GRUPO BELEZ
Dikenstein	Rafael	104	Grupo Baron Guinzburg
Dikenstein	Rosa	78	GRUPO FAINBERG
Director	Miguel	180	Grupo Baron Guinzburg
Dlugovitzky	Abraham	48	GRUPO DESPARRAMADOS
Dlugovitzky	José Suc.	77	GRUPO DESPARRAMADOS
Dorfman	Aron	85	Grupo Baron Guinzburg
Dubner	Benjamin	97	Grupo Baron Guinzburg
Duldman	Hugo	53	Grupo Baron Guinzburg
Edelcop	Noej	167	LAS MOSCAS
Edelstein	León	62	Grupo Baron Hirsch
Edelstein	Salomón	62	Grupo Baron Hirsch
Efron	Gdalie	140	RAJEL
Efron	Samuel	101	GRUPO ROSH PINAH
Efron	Tanjum	161	GRUPO ROSH PINAH
Efron	David Suc.	133	Grupo Baron Hirsch
Efron	Jacobo	171	GRUPO FAINBERG
Efron	Janda	75	KIRIAT ARBAH
Efron	Mauricio	112	GRUPO FAINBERG
Efron	Schevaj	112	Grupo Baron Hirsch
Efron	Suc, Abr y Mauricio	154	GRUPO FAINBERG
Efron	Yanda Suc.	161	Grupo Baron Hirsch
Efron	Yauda	50	GRUPO YDAH
Eidman	Jacobo	30	GRUPO SONENFELD (San Gregorio)
Elfand	Suc	156	PERLISA
Elstein	Fabio	149	GRUPO DESPARRAMADOS
Elstein	Salomón	76	GRUPO DESPARRAMADOS
Elstein	Salomón	170	GRUPO DESPARRAMADOS
Elstein	Salomón y Marcos	152	Grupo Baron Guinzburg
Engueberg	Eliaser	21	GRUPO DESPARRAMADOS
Enguelberg	Elias	91	GRUPO BARREROS
Fainman	Jacobo	30	GRUPO SONENFELD (San Gregorio)
Fainstein	Jacobo	145	GRUPO SAN VICENTE
Fainstein	Ysaac	106	GRUPO SAN VICENTE
Fainstein	Ysaac	185	GRUPO SAN VICENTE
Ferdman	Julio	152	Grupo Baron Guinzburg
Fijtman	Ysaac	89	Grupo Baron Guinzburg

APELLIDO	NOMBRES	HECTÁREAS	GRUPOS
Fingerman	Isaac	126	GRUPO EBEN HAROSCH
Fink	Gregorio	105	GRUPO CARMEL
Fink	Mateo	175	PERLISA
Fink	Salomón	159	PERLISA
Fink	Santiago	153	Grupo Baron Guinzburg
Finkelstein	David	75	GRUPO SONENFELD (San Gregorio)
Finkelstein	Moisés	80	GRUPO SONENFELD (San Gregorio)
Flesler	Jacobo	119	GRUPO SONENFELD (San Gregorio)
Flesler	Jaime	56	GRUPO YDAH
Flesler	Rafael	151	GRUPO ACHIRAS
Flier	David	74	GRUPO DESPARRAMADOS
Foiguel	Elias	147	GRUPO BARREROS
Freidenberg	Abraham	190	LEVEN
Frid	Rubin, suc.	113	GRUPO SAN VICENTE
Frid	Yaskel	100	GRUPO SAN VICENTE
Fridman	Manuel	135	GRUPO BELEZ
Friedland	Sucesión	295	GRUPO DESPARRAMADOS
Fuks	Abraham	91	GRUPO DOMINGO CALVO
Fuldauer	Hugo	53	Grupo Baron Guinzburg
Fumberg	Gregorio	105	PERLISA
Furer	Moisés	128	GRUPO SONENFELD (San Gregorio)
Furer	Naum	60	LEVEN
Furman	Matias	140	LEVEN
Furman	Moisés	153	GRUPO SONENFELD (San Gregorio)
Galagovsky	Bernardo	127	RAJEL
Galansky	David	99	GRUPO FAINBERG
Galante	Dr.E.	62	Grupo Baron Guinzburg
Galante	Isaac	72	GRUPO DESPARRAMADOS
Galante	Mauricio	80	GRUPO BELEZ
Galante	Scholen	82	RAJEL
Garber	Abraham Suc	124	Grupo Baron Hirsch
Genijovich	Marcos	161	GRUPO DESPARRAMADOS
Genijovich	Abraham	74	GRUPO DESPARRAMADOS
Genijovich M.			
Y Graschinsky M.		157	GRUPO DESPARRAMADOS
Giguer	Isaac	165	LEVEN
Givre	Rodolfo	102	GRUPO FAINBERG
Glagovsky	Abraham	175	KIRIAT ARBAH
Glagovsky	Bernardo	156	LEVEN
Glass	Leon Suc.	178	GRUPO CARMEL
Gleser	Adolfo	50	GRUPO EBEN HAROSCH
Gleser	Adolfo	150	GRUPO EBEN HAROSCH
Gleser	Adolfo	152	Grupo Baron Guinzburg
Gleser	Manuel	53 y 75	Grupo Baron Guinzburg
Gleser	Moisés y Bdo	66	GRUPO CARMEL
Gleser	Moisés y Bdo	69	GRUPO CARMEL
Gleser	Moisés y Bernardo	140	GRUPO EBEN HAROSCH
Glinberg	Leon	75	GRUPO DOMINGO CALVO
Glinberg	Luis	100	Grupo Baron Guinzburg
Glinberg	Luis	163	GRUPO FAINBERG
Glinberg	Salomón suc hijo Leon	167	Grupo Baron Guinzburg
Glusman	Abraham	165	Grupo Baron Guinzburg
Glusman	Adolfo	112	Grupo Baron Guinzburg
Glusman	David	100	GRUPO FAINBERG
Glusman	Gregorio	75	GRUPO DESPARRAMADOS
Golbert	Julio	104	GRUPO BELEZ
Gold	Josè	75	GRUPO SAN VICENTE
Goldenberg	Josè	155	Grupo Baron Guinzburg
Goldenberg	Marian y Moisés	203	Grupo Baron Guinzburg
Goldenberg	Viuda	136	GRUPO SONENFELD (San Gregorio)
Goldin	M. L.y Rubin	100	GRUPO SONENFELD (San Gregorio)
Goldin	Noej	64	GRUPO SONENFELD (San Gregorio)
Goliente	Moisés Suc.	164	GRUPO BARREROS
Goliente	Scholem	131	GRUPO BARREROS

APELLIDO	NOMBRES	HECTÁREAS	GRUPOS
Golomb	Ksiel	33	GRUPO BELEZ
Golub	Leon	74	LEVEN
Graschinsky	Francisco Suc	126	Grupo Baron Hirsch
Graschinsky	J y E.	163	GRUPO FAINBERG
Graschinsky	J. Y E	74	GRUPO FAINBERG
Graschinsky	Jaime	105	GRUPO DESPARRAMADOS
Graschinsky	Jaime	150	GRUPO DESPARRAMADOS
Graschinsky	Jaime y E.	164	GRUPO BELEZ
Graschinsky	Leon	50	GRUPO DESPARRAMADOS
Grinberg	Antonio y Salomón	90	PERLISA
Grinberg	Efroim	101	PERLISA
Grinberg	Israel	119	PERLISA
Grinberg	Salomón	168	LEVEN
Grinman	Salomón	50	GRUPO BELEZ
Grinman	Salomòn	88	GRUPO SAN VICENTE
Grinstein	Bert y Moisés	71	GRUPO YDAH
Groisman	Elias	68	GRUPO CARMEL
Groschinsky	León	68	GRUPO BELEZ
Groschinsky	Meer	78	GRUPO DESPARRAMADOS
Groschinsky	Pinjos y Moisés	154	PERLISA
Groschinsky	J. E.	148	PERLISA
Grunman	Ysaac	115	Grupo Baron Guinzburg
Gueller	Felix	111	RAJEL
Gueller	Isaac	150	GRUPO DESPARRAMADOS
Gueller	Marcos y David	156	RAJEL
Guerschenoff	León Suc	150	RAJEL
Guerschuny	Salomón	90	PERLISA
Guilischinsky	Aron	100	GRUPO FAINBERG
Gupspan	Clara viuda	113	MIGUEL
Gurevich	Isaac	50	MIGUEL
Gurny	Enrique	86	LAS MOSCAS
Gurny	Juan	143	LAS MOSCAS
Gurny	Natalio	145	Grupo Baron Guinzburg
Gurny	Rosario	85	LAS MOSCAS
Haimovich	Kiva	77	Grupo Baron Guinzburg
Haimovich	Kiva	90	Grupo Baron Guinzburg
Halperin	Bregorio	96	GRUPO DESPARRAMADOS
Halperin	Moisés	101	GRUPO DESPARRAMADOS
Halperin	Salomón	184	GRUPO DOMINGO CALVO
Halperin	Salomòn	144	GRUPO DESPARRAMADOS
Heine y Leser	Filip y Luis	37	GRUPO DESPARRAMADOS
Heller	Rosa y Samuel	159	Grupo Baron Guinzburg
Hertzovich	Bregorio Suc.	92	GRUPO FAINBERG
Hirsch	Enrique	149	KIRIAT ARBAH
Hojjman	Josè	142	GRUPO DESPARRAMADOS
Hojjman	Salomòn	120	GRUPO SAN VICENTE
Hojman	León	63	GRUPO DESPARRAMADOS
Hojman	Nuce	143	GRUPO SAN VICENTE
Hojman	Nuse	142	GRUPO DOMINGO CALVO
Hojman	Tevel y Aler	100	GRUPO DESPARRAMADOS
Huberman	Salomón	165	Grupo Baron Hirsch
Huberman	Scholen	164	Grupo Baron Hirsch
Hutin	Enrique	176	GRUPO ACHIRAS
Huttin	Jaime	50	GRUPO YDAH
Ideses	Isaac	65	LEVEN
Ideses	Menasche	60	LEVEN
Ideses	Yones	100	MIGUEL
Isaac	Adolfo	88	Grupo Baron Hirsch
Isac	Benjamin	86	Grupo Baron Hirsch
Isac	David	87	PERLISA
Isac	Isidoro	151	KIRIAT ARBAH
Isac	Samuel	44	GRUPO DESPARRAMADOS
Jaimovich	Felipe	178	GRUPO CARMEL
Jramoy	Ynes	66	Grupo Baron Guinzburg

APELLIDO	NOMBRES	HECTÁREAS	GRUPOS
Jrus	Marcos	118	GRUPO CARMEL
Jucid	Pedro	75	GRUPO YDAH
Jucid	Pedro	77	GRUPO CARMEL
Kaleka	David	45	GRUPO CARMEL
Kaler	Lazaro	302	GRUPO CARMEL
Kaller	Salomòn y Naum	166	Grupo Baron Guinzburg
Kamin	Salomón		PERLISA
Kamin	Leon Gregorio y Salomòn	151	GRUPO FAINBERG
Kañevsky	Jaime	176	GRUPO SAN VICENTE
Kaplan	Josè	50	GRUPO DESPARRAMADOS
Kaplan	José Isaac	101	GRUPO DESPARRAMADOS
Kaplan	Moisés	164	PERLISA
Kaplan	Ysaac	150	GRUPO DESPARRAMADOS
Kaplan	Jacobo	181	GRUPO SONENFELD (San Gregorio)
Kardunsky	Moisés	71	GRUPO SONENFELD (San Gregorio)
Karschenbaum	Abraham	150	GRUPO DOMINGO CALVO
Kasvin	Gregorio	98	Grupo Baron Guinzburg
Kasvin	Simòn	139	Grupo Baron Guinzburg
Katz	Moisés	40	GRUPO SAN VICENTE
Katz	Salomón	182	GRUPO FAINBERG
Katz	Suc	162	PERLISA
Katzenelson	Simón Suc.	167	GRUPO DESPARRAMADOS
Kaufman	David y Mauricio	103	GRUPO SONENFELD (San Gregorio)
Kaufman	Leon	64	GRUPO SONENFELD (San Gregorio)
Kesler	Antonio	75	GRUPO SAN VICENTE
Kobrinsky	Ysrael suc.	150	GRUPO DESPARRAMADOS
Kohan	Lazaro	161	Grupo Baron Guinzburg
Kohan	Lazaro	277	GRUPO DESPARRAMADOS
Kohan	Leib	150	GRUPO DESPARRAMADOS
Kohan	Miguel	150	GRUPO DESPARRAMADOS
Kohan	Ysaac	162	GRUPO SAN VICENTE
Koladetzky	Tevel	75	GRUPO YDAH
Kolameisky	Luis	63	MIGUEL
Koleika	Victor	46	GRUPO YDAH
Koraj	David	119	GRUPO DESPARRAMADOS
Korman	vda e hijo Luis	98	Grupo Baron Guinzburg
Korman	vda.e hijo manuel	109	Grupo Baron Guinzburg
Korn	Mendel e hijo	101	GRUPO YDAH
Kornfeld	Tobias	105	Grupo Baron Guinzburg
Kosarinsky	Abraham suc.	217	Grupo Baron Guinzburg
Kosoy	Moisés suc.	151	GRUPO ACHIRAS
Koval	Bernardo	50	GRUPO DESPARRAMADOS
Koval	Jaime B. Suc	155	GRUPO YDAH
Kraiseburd	L.sucesión	174	Grupo Baron Guinzburg
Krapivka	Adolfo	85	LEVEN
Krapivka	Simon	124	Grupo Baron Hirsch
Kreiman	B. Suc.	130	Grupo Baron Hirsch
Kreiman	Efroim	175	MIGUEL
Kreiman	Leib	90	PERLISA
Kreiman	Luisa y Luis	148	GRUPO DOMINGO CALVO
Kreimer	David S.	163	Grupo Baron Guinzburg
Kreimer	Dora y Abraham	164	Grupo Baron Guinzburg
Kreimer	Rosa e Ysrael	145	Grupo Baron Guinzburg
Kreimer	Salomòn suc.	216	Grupo Baron Guinzburg
Kreiserman	Abraham	232	GRUPO SAN VICENTE
Kremenhusky	Abraham	50	RAJEL
Kremenhusky	Abraham	124	KIRIAT ARBAH
Kremenhusky	Aron	142	GRUPO SONENFELD (San Gregorio)
Kremenhusky	Efroin	106	GRUPO SONENFELD (San Gregorio)
Kremenhusky	Lazaro Suc	101	KIRIAT ARBAH
Kremenhusky	Salomón	50	GRUPO SONENFELD (San Gregorio)
Kremenchutzky	Lazaro Suc.	92	GRUPO CARMEL
Krischkantzky	Bernardo	112	MIGUEL
Kunin	David	124	PERLISA

APPELLIDO	NOMBRES	HECTÁREAS	GRUPOS
Kunin	Salomón y David	155	PERLISA
Kuperstein	Peisaj y Abraham	54	Grupo Baron Guinzburg
Kuschneroff	Julio	125	GRUPO BELEZ
Kuselevich	Isaac	133	GRUPO BARREROS
Lefcovich	Abraham Suc	150	GRUPO FAINBERG
Lefcovich	Suc.	152	GRUPO FAINBERG
Leff	Samuel	60	GRUPO DOMINGO CALVO
Leikis	A.suc.e Ysaac	70	Grupo Baron Guinzburg
Leikis	Abraham suc.	100	Grupo Baron Guinzburg
Lejtman	Juan	127	LEVEN
Lejtman	Moisés	170	LEVEN
Lev	Benjamin	152	GRUPO DOMINGO CALVO
Lev	Bernardo	60	GRUPO DOMINGO CALVO
Levit	Hersch	151	GRUPO ROSH PINAH
Levit	Jacobo	140	GRUPO ROSH PINAH
Levit	Hersch	152	GRUPO DESPARRAMADOS
Levitzky	Manuel	65	GRUPO DESPARRAMADOS
Levitzky	Manuel	152	KIRIAT ARBAH
Lew	José	115	GRUPO BELEZ
Lieberman	Marcos	121	GRUPO ROSH PINAH
Liebschutz	Miguel	152	GRUPO DESPARRAMADOS
Lifschitz	Salomón Suc	132	LEVEN
Lifschitz	Samuel y Efraim	154	RAJEL
Lindenbaum	Jacobo	58	GRUPO SONENFELD (San Gregorio)
Lipcovich	Marcos	95	GRUPO BELEZ
Liscovsky	Bregorio	125	GRUPO DESPARRAMADOS
Litvin	Leib	152	Grupo Baron Guinzburg
Litvin	Moisés	158	Grupo Baron Guinzburg
Litvinoff	Bernardo	62	Grupo Baron Guinzburg
Loiber	Efroim	100	KIRIAT ARBAH
Lulkin	Salomón	106	Grupo Baron Guinzburg
Lvovsky	Boris	53	MIGUEL
Lvovsky	Boris	165	GRUPO DESPARRAMADOS
Lvovsky	Feliciano		PERLISA
Lvovsky	Israel	50	PERLISA
Lvovsky	Israel	73	MIGUEL
Lvovsky	Lazaro	109	PERLISA
Lvovsky	Samuel	44	MIGUEL
Magram	Israel Suc.	150	GRUPO DOMINGO CALVO
Malchansky	Naum y Abraham	160	GRUPO DESPARRAMADOS
Malchansky	Samson	25	GRUPO DESPARRAMADOS
Malchansky	Samuel	134	GRUPO DESPARRAMADOS
Manulis	Samuel	37	GRUPO DESPARRAMADOS
Mas	David	52	GRUPO BELEZ
Mas	Jacobo	187	GRUPO BELEZ
Mas	José	150	GRUPO DOMINGO CALVO
Mas	Josè	65	Grupo Baron Guinzburg
Mas	Natalio	130	GRUPO BELEZ
Mas	Saúl	167	GRUPO BELEZ
Matucevich	Efraim	157	LAS MOSCAS
Matucevich	Salomón	112	LEVEN
Maynstern	Manfrid	27	GRUPO DESPARRAMADOS
Meikler	Isaias	126	LEVEN
Merchuk	Benjamin	75	GRUPO SONENFELD (San Gregorio)
Merchuk	Isaac	40	GRUPO SONENFELD (San Gregorio)
Merchuk	Sinje	142	LEVEN
Merener	Luis y David	175	GRUPO CARMEL
Merener	Ysaac y Dav.	113	GRUPO CARMEL
Merenlender	Osias	86	GRUPO CARMEL
Mirson	Jaime	103	GRUPO BELEZ
Morenlender	Suc	152	LAS MOSCAS
Moscovich	Benjamin suc.	142	Grupo Baron Guinzburg
Mosovich	Jacobo	55	GRUPO CARMEL
Mosovich	Jacobo	75	KIRIAT ARBAH

APELLIDO	NOMBRES	HECTÁREAS	GRUPOS
Muchnik	Marcos	88	GRUPO SAN VICENTE
Muchnik	Salomòn suc.	163	Grupo Baron Guinzburg
Muchnik	Simon	113	Grupo Baron Guinzburg
Muchnik viuda		143	GRUPO FAINBERG
Najemson	Clara, Meer y Aròn	158	GRUPO SAN VICENTE
Najemson	Jaim Suc.	174	GRUPO BELEZ
Najemson	Meer	151	Grupo Baron Guinzburg
Najemson	Suc.	65	GRUPO BELEZ
Neuman	Gregorio	56	GRUPO SONENFELD (San Gregorio)
Niemetz	Salomòn Suc.	104	GRUPO SONENFELD (San Gregorio)
Nitzberg	Ines y Fraim	75	GRUPO SONENFELD (San Gregorio)
Novidelsky	Jaime	77	LEVEN
Novidelsky	Manuel	60	LEVEN
Nudelman	Bernardo	70	GRUPO BARREROS
Oclander	Adolfo	130	GRUPO BARREROS
Oclander	Jaim	90	GRUPO SONENFELD (San Gregorio)
Oclander	Suc	164	LEVEN
Olijavetzky	Gil y Moisés	111	GRUPO CARMEL
Oljavetzky	Gil	171	GRUPO YDAH
Oljavetzky	Juan	100	GRUPO YDAH
Ornis	Isaac	150	GRUPO DOMINGO CALVO
Ostrovsky	José	45	Grupo Baron Guinzburg
Oyernitzky	Jacobo	35	GRUPO DESPARRAMADOS
Oyernitzky	Jacobo	153	GRUPO EBEN HAROSCH
Padlog	Jacobo	141	LEVEN
Padlog	José	155	LEVEN
Padlog	M.suc.e hijos	102	Grupo Baron Guinzburg
Padlog	Marcos Suc	172	LEVEN
Padlog	Moisés	150	LEVEN
Padlog	Naum y Abraham	165	GRUPO SONENFELD (San Gregorio)
Padlog	Ramón	155	LAS MOSCAS
Paley	Kiva y Leon	100	GRUPO SAN VICENTE
Paley	Moisés e Isaac	15	GRUPO BELEZ
Pattin	David suc.	223	GRUPO DESPARRAMADOS
Pave	Juan	151	GRUPO ACHIRAS
Pavè	Juan y Gregorio	72	Grupo Baron Guinzburg
Pavé	Gregorio	4	GRUPO BARREROS
Pavé	Jacobo	100	GRUPO BARREROS
Pavé	Marcos	165	GRUPO BARREROS
Pavé	Salomòn	117	GRUPO BARREROS
Pecar	Angel	111	GRUPO FAINBERG
Peisajovich	Isaac Suc	162	LEVEN
Peisajovich	Jaim	151	GRUPO EBEN HAROSCH
Peisajovich	Marcos Suc.	99	GRUPO DESPARRAMADOS
Peisajovich	Moisés	75	GRUPO DESPARRAMADOS
Peisajovich	Salomòn	161	LEVEN
Peisajovich	Ysrael	102	GRUPO DESPARRAMADOS
Pekerman	Salomòn	112	GRUPO CARMEL
Perelstein	Gregorio	362	PERLISA
Perlman	Naftule	163	GRUPO BARREROS
Pipkin	José	153	PERLISA
Pipkin	Josè y Elias	93	Grupo Baron Guinzburg
Polack	Berl	150	GRUPO EBEN HAROSCH
Pomerantz	Gdalie	116	LAS MOSCAS
Pomerantz	S.	131	Grupo Baron Guinzburg
Pomerantz	Ysaac	80	Grupo Baron Guinzburg
Pustilnik	Marcos	56	Grupo Baron Guinzburg
Pustilnik	Marcos	82	Grupo Baron Guinzburg
Pustilnik	Marcos	104	Grupo Baron Guinzburg
Puterman	Saul	100	GRUPO DOMINGO CALVO
Rabey	Moisés	131	RAJEL
Rabinovich	Jacobo	160	GRUPO ACHIRAS
Rabinovich	R.Suc.	163	Grupo Baron Guinzburg
Rabinovich	Jaim	50	Grupo Baron Hirsch

APELLIDO	NOMBRES	HECTÁREAS	GRUPOS
Rabinovich	Suc.	137	Grupo Baron Hirsch
Raitzin	Bernardo	75	PERLISA
Rejtman	José	101	LEVEN
Rejtman	Julio	68	LEVEN
Rejtman	Samuel	170	LEVEN
Rejtman	Sujer	75	GRUPO DESPARRAMADOS
Rejtman	León	50	GRUPO YDAH
Repetur	Moisés	153	GRUPO FAINBERG
Resnicoff	Gregorio	184	GRUPO SAN VICENTE
Rogatky	Elias	137	GRUPO SONENFELD (San Gregorio)
Rogatky	Samuel	78	GRUPO SONENFELD (San Gregorio)
Roiter	Jaime	82	GRUPO SONENFELD (San Gregorio)
Roiter	Salomón	74	GRUPO DOMINGO CALVO
Roiter	Salomón	162	Grupo Baron Guinzburg
Roitman	Andrés	50	MIGUEL
Roitman	Ester y Gregorio	126	MIGUEL
Roitman	Jacobo	61	GRUPO YDAH
Roitman	Saul		PERLISA
Roitman	Adolfo Suc.	124	Grupo Baron Hirsch
Rosenberg	Elias, Jaime, Isaac	150	GRUPO DOMINGO CALVO
Rosenberg	Hilel	50	GRUPO DOMINGO CALVO
Rosenberg	Samuel	100	GRUPO DOMINGO CALVO
Rosenberg Viuda e hijos		150	GRUPO DOMINGO CALVO
Rosenfeld	Julio	108	GRUPO SONENFELD (San Gregorio)
Rosenfeld	Osias	56	MIGUEL
Rosenfeld	León	164	LEVEN
Rosenthal	W. S	112	Grupo Baron Hirsch
Rubin	Juan	40	Grupo Baron Guinzburg
Rubinstein	Abraham suc.	157	GRUPO ACHIRAS
Sajaroff	Jaime	75	GRUPO DESPARRAMADOS
Salkind	Leon y Jaime	181	GRUPO ROSH PINAH
Salkind	Samuel	184	GRUPO ACHIRAS
Salmons	Otto	28	GRUPO DESPARRAMADOS
Samberg	Max y Jacobo	150	RAJEL
Samuiloff	Sucesión	151	GRUPO ACHIRAS
Saroca	José	150	GRUPO DESPARRAMADOS
Saroca	Moisés	149	GRUPO DESPARRAMADOS
Saroca	Moisés	180	GRUPO DESPARRAMADOS
Saroca	Simón Suc.	149	GRUPO DESPARRAMADOS
SAS Isaac M.	Greg. y Benj.	205	Grupo Baron Hirsch
Savitzky	Lazaro	30	GRUPO DESPARRAMADOS
Savitzky	Moisés	30	GRUPO DESPARRAMADOS
Savitzky	Noej	30	GRUPO DESPARRAMADOS
Savulsky	Israel	175	RAJEL
Savulsky	Jaime Suc	125	LAS MOSCAS
Schalamuk	Santiago	105	GRUPO BARREROS
Schalamuk	Ysaac	52	GRUPO BARREROS
Schatzky	Aisik Suc	173	GRUPO YDAH
Schatzky	Jacobo	95	GRUPO SONENFELD (San Gregorio)
Schatzky	Jacobo y Aron	160	GRUPO BARREROS
Schejter	José y Bernardo	147	Grupo Baron Guinzburg
Schejtman	David	149	GRUPO SAN VICENTE
Schejtman	Jaime	50	GRUPO SONENFELD (San Gregorio)
Schejtman	José	100	GRUPO SONENFELD (San Gregorio)
Schejtman	Luis	108	GRUPO SONENFELD (San Gregorio)
Scheps	Elias	74	GRUPO EBEN HAROSCH
Scheps	Isaac	74	GRUPO EBEN HAROSCH
Scheps	Luis	155	GRUPO ACHIRAS
Schinder	Gregorio	156	PERLISA
Schinder	Miguel	280	MIGUEL
Schlosman	Jacobo	54	Grupo Baron Guinzburg
Schmoisman	Abraham	176	GRUPO SAN VICENTE
Schmoisman	David	58	Grupo Baron Guinzburg
Schmoisman	Samuel	177	Grupo Baron Guinzburg

APELLIDO	NOMBRES	HECTÁREAS	GRUPOS
Schmoisman	Juan	68	LEVEN
Schmoisman viuda		144	LEVEN
Schmukler	Hersch	159	Grupo Baron Guinzburg
Schmukler	Jaime	139	MIGUEL
Schmukler	Luis	150	LEVEN
Schmukler	Luis	151	MIGUEL
Schmukler	Marcos	62	GRUPO YDAH
Schmunis	Adela y Luis	125	MIGUEL
Schnitman	Boris suc.	152	Grupo Baron Guinzburg
Schnitman	Cesar	89	Grupo Baron Guinzburg
Schoj	Gregorio	192	GRUPO ACHIRAS
Schulman	José	189	GRUPO BELEZ
Schwartz	Julio	155	GRUPO FAINBERG
Schwartzberg y Kleiman		158	GRUPO BELEZ
Segal	Samuel suc.	143	GRUPO DESPARRAMADOS
Segal	Gregorio	143	GRUPO SONENFELD (San Gregorio)
Segal	J.Leib	132	GRUPO SONENFELD (San Gregorio)
Seiguerman	Berl	159	GRUPO SONENFELD (San Gregorio)
Seiguerman	Jacobo	40	GRUPO FAINBERG
Seiguerman	Manuel	46	GRUPO SONENFELD (San Gregorio)
Selmanovich	Isaac	156	PERLISA
Selmanovich	José	155	PERLISA
Seltzer	Alejandro	152	GRUPO DESPARRAMADOS
Seltzer	Yjiel	155	GRUPO DESPARRAMADOS
Serebrenik	Adolfo	130	GRUPO SONENFELD (San Gregorio)
Serebrenik	Salomón	131	GRUPO SONENFELD (San Gregorio)
Serebrinsky	David	152	LEVEN
Serebrinsky	Jaime	153	GRUPO DESPARRAMADOS
Serguey	Leib	168	GRUPO BARREROS
Sidi	Leon suc.	107	GRUPO DESPARRAMADOS
Silberman	Mauricio	164	GRUPO FAINBERG
Siseles	Moisés	112	GRUPO FAINBERG
Sitlonik	José	119	Grupo Baron Guinzburg
Slavkin	Hermanos	188	GRUPO ACHIRAS
Slotnik	Benjamin y Marcos	75	GRUPO DESPARRAMADOS
Smilchuk	Abraham	75	KIRIAT ARBAH
Socolovsky	Miguel	150	GRUPO SAN VICENTE
Soirefman	Abraham	135	GRUPO SONENFELD (San Gregorio)
Soirefman	Gregorio	68	LEVEN
Soirefman	José		LEVEN
Soirefman	Kalman	121	LEVEN
Sperling	Bern suc.	53	GRUPO SONENFELD (San Gregorio)
Spirer	Jacobo Samuel	83	Grupo Baron Guinzburg
Stavsky	Boruj	62	GRUPO ACHIRAS
Stein	Simón	149	GRUPO DESPARRAMADOS
Stern	Bela	30	GRUPO DESPARRAMADOS
Stern	Jaime	151	GRUPO DESPARRAMADOS
Stern	Manuel	75	GRUPO DESPARRAMADOS
Stern	Ysaac	150	GRUPO DESPARRAMADOS
Stern	Moisés	142	GRUPO FAINBERG
Stilman	Viuda e hijos	158	GRUPO SONENFELD (San Gregorio)
Straijman	Israel	75	GRUPO DESPARRAMADOS
Stubrin	J. E Ysaac	158	Grupo Baron Guinzburg
Stubrin	Sevalino	160	Grupo Baron Guinzburg
Subovsky	Moisés	179	GRUPO BELEZ
Sujanovich	Jacobo	101	GRUPO BELEZ
Sujenovich	Simón	67	GRUPO BELEZ
Sukovsky	Isaac	75	GRUPO DESPARRAMADOS
Sukovsky	Walf	71	GRUPO YDAH
Susevich	Jacobo	151	GRUPO DOMINGO CALVO
Taran	Jacobo	56	Grupo Baron Guinzburg
Tauber	Levy Isaac	14	GRUPO BELEZ
Tcach	Benjamin	75	GRUPO DOMINGO CALVO
Tcach	Benjamin	77	Grupo Baron Guinzburg

APPELLIDO	NOMBRES	HECTÁREAS	GRUPOS
Teper	Jacobo	75	GRUPO DOMINGO CALVO
Teper	Jacobo	150	GRUPO DOMINGO CALVO
Teveles	Gdalie	155	LEVEN
Teveles	Gregorio	121	GRUPO DESPARRAMADOS
Teveles	Gregorio	135	GRUPO BARREROS
Teveles	Moisés	50	GRUPO BARREROS
Teveles	Zelig	133	GRUPO BARREROS
Teveles	Bernardo	70	GRUPO BELEZ
Tieffenberg	Benito	112	RAJEL
Toer	Salomòn suc.	97	Grupo Baron Guinzburg
Toer	Samuel	70	GRUPO DESPARRAMADOS
Trupkin	Salomón Suc	84	PERLISA
Uchitel	Israel	161	LEVEN
Uchitel	Viuda e hijos	155	LEVEN
Uner	Lazaro	91	GRUPO DOMINGO CALVO
Vainer	Abraham	81	LAS MOSCAS
Vainer	José	85	LAS MOSCAS
Vainer	León	75	RAJEL
Vainer	León	149	LAS MOSCAS
Vainer	Pedro	66	GRUPO YDAH
Vainer	Pedro	82	Grupo Baron Guinzburg
Vainer	Samuel	144	LAS MOSCAS
Vainer	Ysaías	163	Grupo Baron Guinzburg
Vaisman	Benjamin	153	GRUPO FAINBERG
Vaisman	Simón	120	LEVEN
Vindichansky	L.y Y.	175	Grupo Baron Hirsch
Vischnevsky	Ysaac	192	GRUPO SAN VICENTE
Volcovich	Dr.Jorge	154	Grupo Baron Guinzburg
Volosin	Naum	150	GRUPO ACHIRAS
Vortman	Rafael	152	GRUPO ACHIRAS
Voscoboinik	Josè	112	Grupo Baron Guinzburg
Woscoboinik	Ysaac	66	Grupo Baron Guinzburg
Yankelevich	Aron	146	GRUPO SONENFELD (San Gregorio)
Yankilevich	Ysaac	84	GRUPO ROSH PINAH
Yconikoff	Abraham suc	151	GRUPO DESPARRAMADOS
Ydelson	Luis	68	GRUPO FAINBERG
Ydeses	Simón Suc.	137	Grupo Baron Hirsch
Yncevich	Bernardo y Aròn	160	Grupo Baron Guinzburg
Ynguerscher	y Oclander	76	GRUPO CARMEL
Yoguel	Mauricio	112	GRUPO BELEZ
Yoguel	Meer	104	GRUPO BELEZ
Yungerman	Adolfo	99	LEVEN
Yungerman	Salomón	99	LEVEN
Yurguel	Abraham	90	GRUPO SONENFELD (San Gregorio)
Yuseffof	Juan	77	Grupo Baron Guinzburg
Yuseffof	Julio	82	Grupo Baron Guinzburg
Yusem y Lifschitz		115	LEVEN
Zaigner	Kapel	111	GRUPO YDAH
Zapiach	Mauricio	133	GRUPO SONENFELD (San Gregorio)
Zaslavsky	León	151	GRUPO DOMINGO CALVO
Zeigner	Moisés	121	GRUPO CARMEL
Zepeñuk	Bernardo	100	GRUPO DESPARRAMADOS
Zibelman	Bernardo	94	Grupo Baron Guinzburg
Zibelman	Ysrael	94	Grupo Baron Guinzburg
Zinovoy	Abraham	50	GRUPO DESPARRAMADOS
Zipilivan	Berta e hijos	143	GRUPO SONENFELD (San Gregorio)
Zipilivan	Viuda	83	GRUPO SONENFELD (San Gregorio)
Zirulsky	Rafael Suc.	132	GRUPO BELEZ
Zlotnitzky	viuda	100	GRUPO DESPARRAMADOS
Zonis	M. S.	168	LEVEN

Colonos asentados en colonias de la J.C.A. en Argentina

No Lugar	Descripcion Gral.(Nombres,etc)	Años	Observaciones
2020 ?	Israelson Gregorio, nota	1969	Reserva
1565 Avigdor	Abramczik Siegmund, contrato sub arriendo para ganadería	1948	
2215 Avigdor	Abramezik Siegmund, nota, abandono	1953	
1493 Avigdor	Aizicovich Samuel, contrato, plano, cartas	1946-55	Reserva
4341 Avigdor	Albornoz Jeronimo, contrato	1948-54	
5973 Avigdor	Alterthum Juan, Promesa de Venta, desligado, notas	1942-1945	
2197 Avigdor	Appel Bernard, contrato de arriendo, abandono	1938-43	
1573 Avigdor	Appel Bernard, contrato sub arriendo para ganadería	1945	
5956 Avigdor	Appel Juan, desligado, notas	1947-1949	
542 Avigdor	Appel Mendel, contrato, plano, carta	1932-60	
2171 Avigdor	Apt Herman, contrato de arriendo	1936	
855 Avigdor	Arcusin Gregorio y Jacobo, y Engelberg Bernardo, contrato, plano	1951-65	Reserva
607 Avigdor	Arcusin Gregorio, contrato, plano	1950-51	
608 Avigdor	Arcusin Jacobo, contrato, plano	1950-68	
1533 Avigdor	Arcusin Jaime, sub arriendo para ganadería	1950	
2654 Avigdor	Arcusin Marcos y Engelberg Bernardo, contrato, plano	1950	
609 Avigdor	Arcusin Marcos, contrato, plano, cartas	1944-66	
4346 Avigdor	Ayala Marciano, contrato	1950-53	
1014 Avigdor	Ayala Mercedes, contrato, plano	1965	Reserva
4299 Avigdor	Barrios Andres, nota	1973	Reserva
1550 Avigdor	Beberstein Sigmund, contrato sub arriendo para ganadería	1938-49	
1111 Avigdor	Behrend Benno, contrato, plano, cartas	1946-56	
6070 Avigdor	Bendit Ricardo, contrato	1942-1944	
2173 Avigdor	Bendix Josef, contrato de arriendo, notas, abandono	1936-41	
3668 Avigdor	Benitez Ceferino, nota	1971	Reserva
2177 Avigdor	Berg Artur, contrato de arriendo, notas, abandono	1938-43	
1501 Avigdor	Berg Walter, contrato sub-arriendo (para ganadería)	1940	
6067 Avigdor	Berg Walter, contrato, nota	1941-1949	
1098 Avigdor	Beverstein Hermann, contrato, plano, cartas	1944-59	
2172 Avigdor	Beverstein Siegmund, contrato de arriendo, abandono	1936-42	
2168 Avigdor	Beverstein Walter, contrato locación para carnicería	1938-40	
834 Avigdor	Beverstein Walter, contrato, plano	1951-64	Reserva
1566 Avigdor	Boeniger Max, contrato sub arriendo para ganadería	1948	
2216 Avigdor	Boeninger Max, contrato de arriendo, notas, abandono	1940-51	
543 Avigdor	Braslavsky Jaime Rful, contrato, plano	1932-61	
2174 Avigdor	Breitstein Max, contrato de arriendo, notas, desalojo	1937-42	
534 Avigdor	Bresler Jaime, contrato, plano	1932-66	
3538 Avigdor	Bresler Jaime, nota	1971	Reserva
541 Avigdor	Bronstein Isaac, contrato, plano	1951-64	
1540 Avigdor	Burghardt Arthur y Helmut, sub arriendo para ganadería	1951	
1040 Avigdor	Burghardt Artur y Juan, contrato, plano	1937-60	
53 Avigdor	Burghardt Arturo, y Helmut Juan, contrato, plano, ensanche	1954	
3536 Avigdor	Caplan Martin, nota	1971	Reserva
3185 Avigdor	Centro Union Israelita , plano, notas	1968	De reserva
1184 Avigdor	Cohan Iwan y Werner, contrato, plano	1932-59	
1531 Avigdor	Cohn Ivan, sub arriendo para ganadería	1951	
1523 Avigdor	Coop. Agrícola Avigdor, sub arriendo para ganadería	1945	
3534 Avigdor	Cooperativa Agrícola «Avigdor», plano nota	1962-68	Reserva

3744 Avigdor	Cooperativa Agrícola «Ocavi», contrato	1942	
785 Avigdor	Cooperativa Agrícola Avigdor Ltda., contrato, plano	1952	Reserva
854 Avigdor	Cooperativa Agrícola Avigdor Ltda., contrato, plano	1948-60	Reserva
844 Avigdor	Cooperativa Agrícola Avigdor Ltda., contrato, plano, correspondencia	1943-54	Reserva
4339 Avigdor	Cooperativa Agrícola Ltda., contrato	1942-58	Reserva
4366 Avigdor	Corcovado H., notas	1937	
835 Avigdor	Coronel Fortunato, contrato, notas	1953-54	Reserva
602 Avigdor	Czarlinsky Carlos, contrato, plano, cartas	1938-59	
1519 Avigdor	Czarlinsky Felix, sub arriendo para ganadería	1942-51	
2230 Avigdor	Danziger David, contrato, nota, abandono	1938-46	
1512 Avigdor	De Levie Alfred, contrato sub arriendo para ganadería	1941	
2854 Avigdor	De Levie Alfred, contrato, plano, cartas	1941	Reserva
48 Avigdor	De Levie Alfredo, contrato, plano, correspondencia	1938-47	
1538 Avigdor	Dellheim Jacob, sub arriendo para ganadería	1945	
5962 Avigdor	Dellheim Jakob, Promesa de Venta, desligado	1940-1947	
2204 Avigdor	Dessauer Carlos, contrato de arriendo, notas, abandono	1937-49	
1547 Avigdor	Deuchkron Georg, contrato sub arriendo para ganadería	1945	
1028 Avigdor	Deutschkron Georg y Lothar, contrato, plano, cartas	1941-60	
2234 Avigdor	Deutschkron Herman, contrato, nota, abandono	1938-43	
3666 Avigdor	Diaz Felix, nota	1970-72	Reserva
544 Avigdor	Disenfel Isaac, contrato, plano	1951-61	
1119 Avigdor	Druker Isaac, contrato, plano, cartas	1953-71	
5958 Avigdor	Dymant Abram, Promesa de Venta	1938-1941	
2192 Avigdor	Ehrenfeld Kurt Jose, contrato de arriendo	1936-50	
1580 Avigdor	Ehrenfeld Kurt, contrato sub arriendo para ganadería	1946	
6075 Avigdor	Eiser Herman y Teodor, contrato, notas	1938-1951	
1577 Avigdor	Eiser Herman, contrato sub arriendo para ganadería	1946	
40 Avigdor	Engelberg Bernardo, contrato, plano	1950-59	
5960 Avigdor	Erb Erich, desligado, notas	1938	
4343 Avigdor	Establecimientos Bovril, plano, notas	1951-1951	
1120 Avigdor	Fink Isaac, 1 nota	1970	
549 Avigdor	Fink Isaac, contrato, plano	1952-63	
2175 Avigdor	Fink Salomon, contrato de arriendo	1937-43	
832 Avigdor	Fogel David, contrato, plano	1952-60	Reserva
1110 Avigdor	Fogel User Mailas y Leib, contrato, plano, cartas	1938-67	
6076 Avigdor	Freitag Bertold, contrato, notas	1943-1944	
6073 Avigdor	Freitag Bertold, contrato, notas	1943-1944	
1569 Avigdor	Freitag Jakob, contrato sub-arriendo para ganadería	1945	
2228 Avigdor	Freitag Jakob, contrato, nota, abandono	1939-40	
1518 Avigdor	Freudenstein Herman y Sally, contrato sub arriendo para ganadería	1941	
19 Avigdor	Freudenstein Hermann, contratos, planos, cuentas	1945-59	
58 Avigdor	Freudenstein Hermann, contrato, plano	1954-56	
32 Avigdor	Freudenstein Hermann, contratos, plano	1951-60	
1185 Avigdor	Freudenstein Sally, contrato, plano	1922-60	
1121 Avigdor	Friedemann Julius, contrato, plano	1949-60	
540 Avigdor	Friedman Leopoldo y Friedman Alfredo, contrato, plano	1938-62	
52 Avigdor	Fritz Perl, contrato, plano	1939	
5957 Avigdor	Froelich Itzig, notas	1932-1949	
6072 Avigdor	Fuchs Walter, contrato, notas	1934-1944	
2187 Avigdor	Gabriel Jakob, contrato de arriendo, notas	1938-50	
1517 Avigdor	Gabriel Jorge Moises, contrato sub arriendo para ganadería	1941	
3664 Avigdor	Gariboglio Abel, contrato, plano, nota	1955-70	Reserva
4344 Avigdor	Gariboglio Eduardo, contrato, notas	1944-54	
339 Avigdor	Gariboglio Luis Carlos, contrato, plano, cartas	1966	Reserva
2183 Avigdor	Geismar Fritz, contrato de arriendo, notas, abandono	1937-42	
5971 Avigdor	Gerson Hans, Promesa de Venta, desligado, notas	1938-1945	
2203 Avigdor	Gerson Leopold, contrato de arriendo, abandono	1939-40	
2220 Avigdor	Gerson Richarad, contrato, nota, abandono	1938-40	
1587 Avigdor	Gerson Richard, sub arriendo para ganadería	1945	
4356 Avigdor	Goldemberg Bernardino y Berner Moises, contrato	1969	Reserva
550 Avigdor	Goldstaud Manfred, contrato, plano, carta	1955-63	
3535 Avigdor	Golstand Leonardo, nota	1971-72	Reserva
1506 Avigdor	Gottlich Samuel, contrato sub-arriendo para ganadería	1941	
1101 Avigdor	Grunenwald Egon, contrato, plano, cartas	1922-61	
2170 Avigdor	Grunewald Karl, contrato de arriendo anulado	1938-41	
1515 Avigdor	Grunewald Siegfried, contrato sub-arriendo para ganadería	1938-41	
7 Avigdor	Grungwald Harry, contratos facturas	1938-56	

4367 Avigdor	Guarochena Hijos de Pablo, contrato	1932-39	
605 Avigdor	Gumbert Moritz, contrato, plano, cartas	1936-59	
1532 Avigdor	Gumbert Moritz, sub arriendo para ganadería	1950	
3462 Avigdor	Gutierrez Cecilio, nota	1971	Reserva
1514 Avigdor	Gutman Bernnard, contrato, sub arriendo para ganadería	1946	
5774 Avigdor	Gutman Jose, contrato, plano, notas	1948-1961	Reserva
1025 Avigdor	Gutman Saly, contrato, plano, cartas	1953	
11 Avigdor	Gutman Saly, contratos, plano	1938-50	
5970 Avigdor	Gutmann Bernhard, Promesa de Venta, desligado, notas	1938-1941	
836 Avigdor	Harberts Eduardo, contrato, plano	1953-54	Reserva
2195 Avigdor	Heimenrath Levi, contrato de arriendo, abandono	1937-45	
1507 Avigdor	Heimenrath Siegfried, contrato sub-arriendo para ganadería	1940	
1508 Avigdor	Herman Julius, contrato sub-arriendo para ganadería	1941	
2210 Avigdor	Hermann Julius, notas, abandono	1940	
5954 Avigdor	Hess Julius Sucesion, notas	1938-1940	
2176 Avigdor	Heuman Beni, contrato de arriendo, abandono	1936-46	
1505 Avigdor	Hirsch Brand Roberto, contrato sub-arriendo para ganadería	1940	
1502 Avigdor	Hirschberg Fritz Perl y Nathan, contrato sub-arriendo (para ganadería)	1940	
1581 Avigdor	Hirschberg Martin, contrato sub arriendo para ganadería	1945	
2214 Avigdor	Hirschberg Martin, contrato, notas abandono	1940-48	
2855 Avigdor	Hirschbrand Hans y Robert, contrato, plano	1941-49	Reserva
589 Avigdor	Hirschbrand Max y Walter, contrato, plano	1936-60	
5955 Avigdor	Hirschbrand Roberto, desligado, notas	1948-1950	
5918 Avigdor	Hirschbrand Roberto, plano de lote	1949	
2237 Avigdor	Hirschman Markus, contrato de arriendo, abandono	1938-43	
6077 Avigdor	Hoffman Sandor, contrato, notas	1954-1957	
1537 Avigdor	Horst Hecht, sub arriendo para ganadería	1943	
1567 Avigdor	Isaac Josef, contrato sub arriendo para ganadería	1948	
2218 Avigdor	Isaac Joseph, contrato de arriendo notas, abandono	1938-51	
2219 Avigdor	Itzkovitz Isidor, contrato, nota, abandono	1938-45	
2194 Avigdor	Jakob Siegmund, contrato de arriendo	1936-41	
1570 Avigdor	Janovsky Jakob, contrato sub-arriendo para ganadería	1945	
50 Avigdor	Janowsky Jacobo	1938-59	
1100 Avigdor	Janowsky Max y Robert, contrato, plano	1949-60	
6074 Avigdor	Jastrow Manfred, contrato, notas	1944-47	
4340 Avigdor	Jefatura de Policia de La Paz, contrato	1945-50	
2232 Avigdor	Josef Meier, contrato, nota, abandono	1938-46	
1582 Avigdor	Joseph Emil, contrato sub arriendo para ganadería	1945	
5964 Avigdor	Joseph Emil, Promesa de Venta, desligado	1939-1946	
2223 Avigdor	Kaczewski Salomon, contrato, nota, abandono	1938-46	
1536 Avigdor	Kadden A. y W. y Kahn Sally, sub arriendo para ganadería	1951	
596 Avigdor	Kadden Aron Adolfo y Walter, contrato, plano	1940-55	
5845 Avigdor	Kaiser Alfredo, Escritura	1963	
554 Avigdor	Kaiser Daniel, contrato, plano	1968	
2023 Avigdor	Kaiser Daniel, nota	1970	Reserva
1590 Avigdor	Katz Alfred, sub arriendo para ganadería	1945	
2202 Avigdor	Katz Alfredo, contrato de arriendo abandono	1940-51	
2180 Avigdor	Katz Marcus, contrato de arriendo, notas	1937-42	
340 Avigdor	Kaufman Karl, contrato, plano	1966	
1186 Avigdor	Kaufman Karl, contrato, plano, cartas	1942-66	
54 Avigdor	Kaufmann Enrique, contrato, plano	1937-58	
1541 Avigdor	Kaufmann Karl, sub arriendo para ganadería	1953	
9 Avigdor	Khan Albert, correspondencia, contrato arriendo, plano	1948-56	
1568 Avigdor	Khan Alberto, contrato sub arriendo para ganadería	1949	
1104 Avigdor	Khan Sally, contrato, plano, cartas	1922-57	
1187 Avigdor	Kirchheimer Jakob y Max, contrato, plano, cartas	1941-60	
1562 Avigdor	Kogan Fabian, contrato sub arriendo para ganadería	1947	
33 Avigdor	Kogan Fabian, contrato, plano	1950-62	
57 Avigdor	Kogan Fabian, contrato, plano, cancelacion	1937-49	
1118 Avigdor	Kohan Abraham Isaac, contrato, plano, cartas	19567	
1592 Avigdor	Kohan Adolfo, sub arriendo para ganadería	1946	
784 Avigdor	Kohan Alberto, contrato, plano	1952-56	Reserva
1583 Avigdor	Kohan Gregorio y Oscar, contrato sub arriendo para ganadería	1946	
55 Avigdor	Kohan Gregorio, contrato, plano	1949-54	
1530 Avigdor	Kohan Gregorio, sub arriendo para ganadería	1949	
783 Avigdor	Kohan Oscar, contrato, plano	1952	Reserva
853 Avigdor	Kohan Oscar, contrato, plano	1951-62	Reserva

1534 Avigdor	Kohan Oscar, sub arriendo para ganadería	1951	
2025 Avigdor	Kohan Silvio, plano, nota	1970	Reserva
547 Avigdor	Koselevich Manuel, contrato, plano, carta	1932-62	
546 Avigdor	Krasnobroda Moises Mailech, contrato, plano, carta	1932-68	
597 Avigdor	Kugelman Max y Senta Kayser de, contrato, plano	1949-60	
2186 Avigdor	Kugelman Max, contrato de arriendo, abandono	1937-43	
2193 Avigdor	Kugelman Siegmund, contrato de arriendo, abandono	1936-42	
5883 Avigdor	Kuhl Alberto, contrato, notas	1954-1963	
1543 Avigdor	Kuhl Alberto, sub arriendo para ganadería	1952	
4365 Avigdor	La Dayrico, contrato, plano, notas	1936-40	
1548 Avigdor	Lang Hans y Pfeifer Herbert, sub arriendo para ganadería	1947	
592 Avigdor	Lang Hans, contrato, plano, cartas	1937-51	
5953 Avigdor	Lange Leo, Boleto de Compra y Venta rescindido	1945	
831 Avigdor	Lange Martin y Karl, contrato, plano	1952-58	Reserva
51 Avigdor	Lange Martin y Karl, contratos, plano, correspondencia	1939-58	
5847 Avigdor	Latashen Marco, nota	1968	
545 Avigdor	Latashen Marcos, contrato, plano	1932-60	
1578 Avigdor	Leeser Louis, contrato sub arriendo para ganadería	1946	
601 Avigdor	Leiser Rosa Heine de y Rolf, contrato, plano	1940-51	
1564 Avigdor	Lenkiewicz Hedvig M. de, contrato sub arriendo para ganadería	1948	
2207 Avigdor	Levenbach Abraham, contrato de arriendo, abandono	1939-47	
1520 Avigdor	Levenbach Abraham, Seligmann Alfred, contrato sub-arriendo para ganadería	1941	
1528 Avigdor	Levenrach Ernesto, sub-arriendo para ganadería	1944	
6 Avigdor	Levensohn Abraham, contratos	1942-64	
1546 Avigdor	Levensohn Abraham, sub-arriendo para ganadería	1951	
1555 Avigdor	Levinsky Siegmund, contrato sub arriendo para ganadería	1947	
2167 Avigdor	Levy Hugo, contrato de pastoreo	1932	
1503 Avigdor	Levy Hugo, contrato sub-arriendo (para ganadería)	1944	
1509 Avigdor	Lew Jose, cpntrato sub arriendo para ganadería	1940	
2233 Avigdor	Lewin Louis, contrato, nota, abandono	1938-43	
1107 Avigdor	Lewinsky Bernardo y Siegmund, contrato, plano, cartas	1945-60	
5773 Avigdor	Lewinsky Siegmund, contrato, plano, notas	1951-1960	Reserva
1585 Avigdor	Lichtenauer Moritz, contrato sub-arriendo para ganadería	1945	
5966 Avigdor	Lichtenauer Moritz, Promesa de Venta, desligado, notas	1938-1939	
1563 Avigdor	Lichtenstein Siegfried, contrato sub-arriendo para ganadería	1947	
593 Avigdor	Lichtenstein Siegfried, contrato, plano, cartas	1937-58	
1557 Avigdor	Liepman Juan y Rodolfo, contrato sub-arriendo para ganadería	1951	
1556 Avigdor	Lifschitz Isaac, contrato sub-arriendo para ganadería	1951	
1109 Avigdor	Lifschitz Isaac, contrato, plano	1951-61	
5965 Avigdor	Linder Ruber Karl, Promesa de Venta , desligado	1938-1947	
548 Avigdor	Lis Gregorio, contrato, plano	1949-63	
1554 Avigdor	Llacer Miguel, contrato sub arriendo para ganadería	1946	
1539 Avigdor	Loeb Bernardo, contrato de pastoreo	1946	
5967 Avigdor	Loeb Ferdinand, Promesa de Venta, desligado, notas	1940-1951	
3662 Avigdor	Lopez Esther, nota	1971	Reserva
1511 Avigdor	Maciel Elias, contrato sub arriendo para ganadería	1945	
2206 Avigdor	Mallek Leib, contrato de arriendo abandono	1940-49	
1574 Avigdor	Mange Leo, contrato sub arriendo para ganadería	1945	
2188 Avigdor	Mange Leon, contrato de arriendo , abandono	1937-43	
1013 Avigdor	Martinez Juan, contrato, plano	1965	Reserva
1549 Avigdor	May Julius, sub arriendo para ganadería	1946	
603 Avigdor	May Paul, contrato, plano, cartas	1938-59	
2191 Avigdor	Meyer Hugo, contrato de arriendo	1936	
2182 Avigdor	Milkuschutz Otto Rudolf , contrato de arriendo , abandono	1937-42	
6071 Avigdor	Minkel Frida Metzger de, y Koch Otto y Seiligman Alfred, contrato, testimonio, notas	1938-1946	
4357 Avigdor	Montserrat Vicenta Z. de, nota	1969	Reserva
4345 Avigdor	Nasta, Pautaso y Villaraza, contrato	1951-54	
1529 Avigdor	Nathan Nathan, sub arriendo para ganadería	1947	
1116 Avigdor	Nejamkin Abraham, contrato, plano, cartas	1954	
2190 Avigdor	Neumann Isidor, contrato de arriendo, notas, abandono	1937-50	
1510 Avigdor	Neumeyer Carlos, contrato sub-arriendo para ganadería	1949	
6069 Avigdor	Neumeyer Karl, contrato, notas	1938-1942	
5849 Avigdor	Nijamkin Abraham, contrato, nota, Readquisición de la JCA	1959	
1551 Avigdor	Nirnstein Gustav, contrato sub arriendo para ganadería	1946	
2224 Avigdor	Nirnstein Gustav, contrato, notas, abandono	1938-51	

2231 Avigdor	Noer Hugo, contrato, nota, abandono	1938-46	
3187 Avigdor	Noguera Evangelista, nota	1971	De reserva
4342 Avigdor	Nuñez Pablo L., contrato	1952-56	
1103 Avigdor	Nusbaum Lev, contrato, plano, cartas	1938-60	
1579 Avigdor	Nussbaum Ema de, contrato sub arriendo para ganadería	1946	
2221 Avigdor	Ochs Georg, contrato, nota, abandono	1938	
2227 Avigdor	Openheimer Leopold, contrato, nota, abandono	1938-46	
2185 Avigdor	Openheimer Max, contrato de arriendo, nota, abandono	1936-42	
1558 Avigdor	Oppenheimer Max, contrato sub arriendo para ganadería	1947	
535 Avigdor	Ostrovsky Oscar Osvaldo, contrato, plano	1932-70	
2212 Avigdor	Pasternak Jacobo, contrato, notas, abandono	1938	
1006 Avigdor	Pfeifer Manfred, contrato, plano	1963-65	Reserva
3537 Avigdor	Pfeifer Manfred, nota	1971	Reserva
1099 Avigdor	Pfeiffer Manfred, notas	1966	
1190 Avigdor	Pfeifer Herbert, contrato, plano, cartas	1938-61	
4347 Avigdor	Piedrabuena Vicente, contrato	1947-51	
1504 Avigdor	Pitman Salomon y Suscov Moises, contrato sub-arriendo para ganad	1938-46	
2169 Avigdor	Pittan Seelig y Suscov Moses, contrato de arriendo	1939	
2179 Avigdor	Plaut Bernhart, contrato de arriendo, notas, abandono	1937-42	
2205 Avigdor	Plaut Fritz, contrato de arriendo, abandono	1937-45	
1189 Avigdor	Plaut Fritz, contrato, plano, cartas	1937-57	
2201 Avigdor	Plaut Rudi, contrato de arriendo, abandono	1939-44	
1188 Avigdor	Pollak Joaquin, contrato, plano, cartas	1945-72	
5968 Avigdor	Popovici Salomon Hersch, Promesa de Venta, desligado, notas	1941-1950	
3663 Avigdor	Portillo S. Antonio, nota	1971	Reserva
594 Avigdor	Preisler Markus, contrato, plano, cartas	1940-60	
5850 Avigdor	Preisler Moises, (carátulas solamente), Readquisición de la JCA ?	1960-1965	
1575 Avigdor	Preizler Marcos, contrato sub arriendo para ganadería	1945	
2229 Avigdor	Ransenberg Albert, contrato, nota abandono	1938-46	
1525 Avigdor	Ransenberg Albert, sub-arriendo para gandería	1942	
1571 Avigdor	Rhorheimer Ludwig, contrato sub-arriendo para ganadería	1945	
2198 Avigdor	Rohrheimer Ludwig, contrato de arriendo, abandono	1938-50	
5961 Avigdor	Rosenblat Siegfried, Promesa de Venta	1940	
1030 Avigdor	Rosenblatt Felix y Ludwig, contrato, plano, cartas	1937-60	
538 Avigdor	Rosenblatt Siegmund y Arno, contrato, plano	1952-58	
1106 Avigdor	Rosenblatt Siegmund, contrato, plano, cartas	1937-58	
1545 Avigdor	Rosenthal Herman y Sally, sub arriendo para ganadería	1951	
1102 Avigdor	Rosenthal Saly y Hermann, contrato, plano, cartas	1922-63	
5809 Avigdor	Rubinsky Samuel, contrato	1968-1970	
553 Avigdor	Rubinsky Samuel, contrato, plano, cartas	1965-69	
2630 Avigdor	Salomon Alfredo, contrato, plano, cartas	1946	Reserva
3533 Avigdor	Salomon Alfredo, plano, nota	1957-68	Reserva
1588 Avigdor	Salomon Alfredo, sub-arriendo para ganadería	1945	
1542 Avigdor	Salomon Ernesto, sub-arriendo para ganadería	1951	
1113 Avigdor	Salomon Ernst, contrato, plano, cartas	1940-61	
1591 Avigdor	Salomon Jose y Rodolfo, sub-arriendo para ganadería	1946	
10 Avigdor	Salomon Joseph Rudolf y Moritz, contratos, correspondencia	1938-59	
2225 Avigdor	Salomon Martin, contrato de arriendo, abandono	1938-46	
1522 Avigdor	Salomon Salomon, sub arriendo para ganadería	1942	
1967 Avigdor	Saltiel Elias y Aizicovich Samuel, plano, nota	1966	Reserva
2213 Avigdor	Sandmann Max, contrato, notas, abandono	1938-47	
1552 Avigdor	Sandmann Rudi, contrato sub arriendo para ganadería	1947	
2217 Avigdor	Sandmann Rudi, contrato, notas, abandono	1947	
1527 Avigdor	Saphir Bernardo, sub arriendo para ganadería	1944	
551 Avigdor	Schejtman Benjamin, contrato, plano, carta	1961-63	
536 Avigdor	Schmuler Aaron, contrato, notas	1961-66	
1559 Avigdor	Schreiner Siegfried, contrato sub-arriendo para ganadería	1946	
598 Avigdor	Schreiner Siegfried, contrato, plano, cartas	1945-67	
1513 Avigdor	Schusterman Gerardo, contrato sub arriendo para ganadería	1944	
2196 Avigdor	Schutz Salo, contrato de arriendo, abandono	1937-47	
599 Avigdor	Schutz Wilhelm, contrato, plano, cartas	1942-58	
8 Avigdor	Seelig W. y Wildau W., correspondencia, contratos arriendo y plano.	1937-59	
1560 Avigdor	Seelig Wilhelm, contrato sub arriendo para ganadería	1947	
2235 Avigdor	Seemann Spunt Zalel, contrato de arriendo, abandono	1938-43	
6068 Avigdor	Seligman Algred, contrato, notas	1942	
2189 Avigdor	Sichel Friedrich, contrato de arriendo, abandono	1937-49	
1037 Avigdor	Skierer Berta R. de, contrato, plano	1948-59	

1033 Avigdor	Skierer Jacobo Szmil, contrato, plano, cartas	1945-60	
590 Avigdor	Skierer Julio, contrato, plano	1949-60	
3665 Avigdor	Sociedad Sanitaria Israelita, plano, nota	1967-68	Reserva
5812 Avigdor	Soirefman Victor, contrato	1971	
537 Avigdor	Soirefman Victor, plano, notas	1932-71	
1589 Avigdor	Spierer Jacobo Szmil, sub-arriendo para ganadería	1951	
794 Avigdor	Spierer Jacobo Szmil, contrato, plano	1955	Reserva
1115 Avigdor	Spierer Salomon, contrato, plano	1954	
1015 Avigdor	Stavitzky Aron, contrato, plano	1965	Reserva
5959 Avigdor	Steiner Curt Sucesion, desligado, notas	1937-1942	
606 Avigdor	Stern Heinz, contrato, plano, cartas	1940-59	
2199 Avigdor	Stern Max, contrato de arriendo, abandono	1938-43	
1553 Avigdor	Stern Max, contrato sub-arriendo para ganadería	1946	
5972 Avigdor	Stern Siegbert, Promesa de Venta, desligado, notas	1938-1946	
604 Avigdor	Sternberg Berthold y Heinz, contrato, plano	1937-59	
1572 Avigdor	Sternberg Bertold, contrato sub-arriendo para ganadería	1945	
595 Avigdor	Sternberg Gustav y Luis, contrato, plano, cartas	1945-60	
2184 Avigdor	Straus David, contrato de arriendo, Rescisión de contrato	1936-41	
2200 Avigdor	Straus Natan, contrato de arriendo abandono por Alia	1938-50	
1516 Avigdor	Strauss Hugo, contrato sub-arriendo para ganadería	1946	
1027 Avigdor	Strauss Hugo, contrato, plano, cartas	1943-59	
1114 Avigdor	Strauss Teo, contrato, plano, cartas	1952-65	
1117 Avigdor	Strauss Walter, contrato, plano, cartas	1954	
3230 Avigdor	Strauss Walter, plano, nota	1968	Reserva
533 Avigdor	Strinbaum Salvador, contrato, plano	1932-73	
3463 Avigdor	Svachka Juan Emilio, nota	1971	Reserva
2211 Avigdor	Tesler Mendel David, contrato, notas, abandono	1940	
1521 Avigdor	Tichaver Gunter, sub-arriendo para ganadería	1947	
5969 Avigdor	Tichaver Gunther, Promesa de Venta, desligado, notas	1939-1948	
552 Avigdor	Uscheroff Leon, contrato, notas	1966-69	
591 Avigdor	Visacovsky Salomon, contrato, plano	1950-61	
49 Avigdor	Walfisch Alfredo, contrato, plano	1937-59	
2226 Avigdor	Wallheimer Leby, contrato de arriendo, abandono	1938-45	
1535 Avigdor	Wartelsky Egon y Preizler Marcos sub-arriendo para ganadería	1950	
600 Avigdor	Wartelsky Egon, contrato, plano, ensanche	1938-60	
1576 Avigdor	Wartelsky Wolf, contrato sub arriendo para ganadería	1945	
1561 Avigdor	Weil Walter, contrato sub arriendo para ganadería	1947	
56 Avigdor	Weil Walter, contrato, plano, cancelacion	1937-59	
1526 Avigdor	Weismann Herrmann, sub-arriendo para ganadería	1942	
2208 Avigdor	Weissman Herman, contrato de arriendo, notas, abandono	1940	
539 Avigdor	Werner Selig, contrato, plano, carta	1955-56	
5848 Avigdor	Werner Selig, contrato, plano, nota	1963	
2209 Avigdor	Wertheimer Julius, contrato de arriendo, abandono	1939	
3669 Avigdor	Wilches Tomasa K. de, nota	1971	Reserva
782 Avigdor	Wildau Herbert, contrato, plano	1952-56	Reserva
1026 Avigdor	Wildau Herbert, contrato, plano, cartas	1945-56	
1544 Avigdor	Wildau Herbert, sub arriendo para ganadería	1955	
2222 Avigdor	Wildau Oskar y Heinz, contrato, notas, abandono	1939-50	
852 Avigdor	Wildav Oscar y Herbert, contrato, plano	1951-55	
2181 Avigdor	Wilhelm Konrad, contrato de arriendo, abandono	1937-42	
2236 Avigdor	Wollheim David, contrato de arriendo, abandono	1938-43	
4358 Avigdor	Yostar Antonio, nota	1971	Reserva
5963 Avigdor	Zack Aron, Promesa de Venta, desligado notas	1939-1941	
2178 Avigdor	Zack Tobias, contrato de arriendo, abandono	1937-42	
1524 Avigdor	Zack Tobias, sub arriendo para ganadería	1945	
3667 Avigdor	Zaragoza Carmen, nota	1971	Reserva
1584 Avigdor	Zlashevsky Jacobo, contrato sub arriendo para ganadería	1945	
2808 Baron Hirsch	4 colonos venden tierras al Ferrocarril Sud, con la autorización de la J.C.A., contratos	1931	
1122 Baron Hirsch	Ablin Jaime, contrato, plano, cartas	1932-58	
2540 Baron Hirsch	Ablin Rafael, contrato, plano, cartas	1917-48	
2979 Baron Hirsch	Abrashkin Moises, contrato, plano notas	1905-27	
3521 Baron Hirsch	Aisemberg Salomon, contrato, plano, notas	1923-52	
6474 Baron Hirsch	Aisemberg Samuel, contrato locación de terreno y pastoreo	1942-45	
1925 Baron Hirsch	Akselrod Jose, contrato, plano, cartas	1905-24	
4948 Baron Hirsch	Algava Alfonso Aharon, contrato	1958	
6489 Baron Hirsch	Algava Alfonso, contrato arriendo de campo, notas	1940-45	

2073 Baron Hirsch	Alperin Teodoro, contrato	1949	
296 Baron Hirsch	Altman Mario, contrato, plano	1927-60	
2437 Baron Hirsch	Altman Mario, contrato, plano, notas	1971	Reserva
3179 Baron Hirsch	Alvarez Benjamin, contrato de arriendo y pastoreo	1933-47	
4362 Baron Hirsch	Alvarez Benjamin, contrato, plano	1948	Reserva
4302 Baron Hirsch	Alvarez Valentin, contrato, plano, cartas	1939-61	Reserva
6392 Baron Hirsch	Amaral Albertino, contrato de pastoreo	1941-47	
4360 Baron Hirsch	Amaral Albertino, contrato, plano	1948	Reserva
3241 Baron Hirsch	Amoros Felipe A., contrato de pastoreo	1938-43	
1151 Baron Hirsch	Amstibovsky Jacobo, contrato, plano, cartas	1935-52	
3507 Baron Hirsch	Anton Eusebio, contrato	1953	
1180 Baron Hirsch	Aravsky Abraham, contrato, plano	1935-55	
2082 Baron Hirsch	Aravsky Moises, contrato, plano, cartas	1937-59	Ensanche
1747 Baron Hirsch	Aravsky Nison y Moises, contrato, plano, cartas	1917-55	
326 Baron Hirsch	Ares Pascasio hijo, contrato, plano	1957	
5757 Baron Hirsch	Ares Pascasio, contrato, plano, nota	1941-1957	Reserva
6679 Baron Hirsch	Arstein Jose, Escritura de terreno (Rivera)	1960	
6605 Baron Hirsch	Artola Jose y Miguel, Artola Dolores, Artola Martin, Escritura de terreno	1952-53	
2763 Baron Hirsch	Aschkenazy Eugenio, plano, cartas	1930	Reserva
1143 Baron Hirsch	Asner Szame, contrato, plano, cartas	1938-50	
3341 Baron Hirsch	Asociacion Israelita Jevra Kadisha, contrato, plano	1942	
5691 Baron Hirsch	Avrusky Abraham, notas	1906-1929	
1154 Baron Hirsch	Azserut Miguel, contrato, plano, cartas	1921-53	
5686 Baron Hirsch	Bab Hugo y Julio, notas, contrato	1923-1953	
6522 Baron Hirsch	Baer Leopold, contrato Promesa de Venta de terreno, notas	1940-50	
3481 Baron Hirsch	Bakken Alberto T., contrato	1936-43	
2713 Baron Hirsch	Balanovsky Mario Lazaro y Esther Rebeca, contrato, plano, cartas	1935-67	
3350 Baron Hirsch	Balanovsky Moises, contrato	1953	
6682 Baron Hirsch	Baltian Gregorio, Escritura de terreno (Rivera)	1960	
4955 Baron Hirsch	Baltian Guillerma, contrato	1958	
3773 Baron Hirsch	Baltian Jacobo y Juan, contrato (Rivera)	1950	
6676 Baron Hirsch	Baranovsky Eugenio G., Escritura de terreno (Rivera)		
6587 Baron Hirsch	Bargar Paulino Patricio, Escritura de terreno	1952	
3368 Baron Hirsch	Bart Francisco, contrato, plano, cartas	1957	
3356 Baron Hirsch	Barth Rufino, contrato	1951	
1179 Baron Hirsch	Baschkier Alfred Salomon y Baszkir David, contrato, plano, cartas	1935-55	
6491 Baron Hirsch	Baszkier Henrik y Mordchaj, contrato arriendo de campo y casa	1938-46	
1145 Baron Hirsch	Baszkir Mordchaj, contrato, plano, cartas	1935-59	
3355 Baron Hirsch	Bauntrog Jose, contrato	1951-55	
5751 Baron Hirsch	Bayer Juan, contrato, nota	1939-1956	Reserva
1138 Baron Hirsch	Beiderman Peisah, contrato, plano, cartas	1929-51	
2684 Baron Hirsch	Beiderman Peisaj, contrato de pastoreo	1939-44	
2645 Baron Hirsch	Bekerman Aaron, contrato, plano, cartas	1949-50	Reserva
5753 Baron Hirsch	Bekerman Aron, contrato, plano, nota	1955-56	Reserva
1137 Baron Hirsch	Bekerman Naum, contrato, plano, cartas	1931-50	
2899 Baron Hirsch	Belensky Jacobo, contrato, plano, cartas	1922-49	
466 Baron Hirsch	Benezra Marcos, contrato, notas	1921-53	
6476 Baron Hirsch	Benezra Meer, contrato de pastoreo	1939-47	
3336 Baron Hirsch	Berdichevsky Jose, contrato, plano	1942-47	
1750 Baron Hirsch	Berjman Isaac, contrato, plano, cartas	1905-26	
2911 Baron Hirsch	Besdovsky Jose, contrato, plano, cartas	1929-41	Reserva
5564 Baron Hirsch	Besedovsky Jose, Maria y Rosa, contrato, plano, notas	1906-1940	
2690 Baron Hirsch	Bilder Isaac, contrato, plano, cartas	1947-52	Reserva
3530 Baron Hirsch	Bilder Salomon, contrato	1933-44	
3028 Baron Hirsch	Bilder Salomon, plano, notas	1909-30	
1136 Baron Hirsch	Biliansky Manuel, contrato, plano, cartas	1935-56	
3339 Baron Hirsch	Bintel Simon, contrato	1947	
3332 Baron Hirsch	Blaistein Teodoro, contrato, plano	1942	
1342 Baron Hirsch	Blaistein Zelig, contrato arrendamiento	1925-35	
297 Baron Hirsch	Blejman Bernardo, contrato, plano, carta	1935-49	
2086 Baron Hirsch	Blejman Bernardo, contrato, plano, cartas	1950-59	
6452 Baron Hirsch	Blejman Carlos, contrato locación de terreno	1945-46	
848 Baron Hirsch	Blejman Juan y Marcos, contrato, plano	1952	Reserva
2896 Baron Hirsch	Blejman Juan, contrato, plano, cartas	1926-49	
3223 Baron Hirsch	Blejman Marcos, contrato, notas	1921-69	
6512 Baron Hirsch	Bloom Ayman, contrato arriendo de terreno	1935-43	
6479 Baron Hirsch	Bloom Isaac, contrato arriendo de campo	1940-41	

2536 Baron Hirsch	Bloom Salomon, contrato, cartas	1944-53	
2553 Baron Hirsch	Blumenthal Federico (Fritz), contrato, notas	1935-56	
1196 Baron Hirsch	Blumenthal Federico, contrato, plano	1955-57	Reserva
1343 Baron Hirsch	Bogudlof Abraham, contrato, plano, cartas	1921-35	
6680 Baron Hirsch	Bolognini Huben Evet, Escritura de terreno (Rivera)	1960	
6681 Baron Hirsch	Bondar Gregorio, Escritura de terreno (Rivera)	1960	
1358 Baron Hirsch	Borun Abe, contrato	1931-35	
1140 Baron Hirsch	Bradichansky Aron, contrato, plano, cartas	1912-59	
6495 Baron Hirsch	Braun Alex, contrato arriendo de campo, notas	1938-40	
5840 Baron Hirsch	Breitman Hermanos (Sociedad), contrato, plano, Readquisición de la JCA	1948-1953	
3484 Baron Hirsch	Breitman Hermanos, contrato	1940-46	
800 Baron Hirsch	Breitman Hermanos, nota, plano	1953	Reserva
3391 Baron Hirsch	Brilz Francisco, contrato, plano, cartas	1957	Reserva
705 Baron Hirsch	Brisanoff Cecilio y Elena G. de, contrato, plano	1948	Reserva
2325 Baron Hirsch	Britcovsky Simon, contrato de pastoreo	1933-44	
686 Baron Hirsch	Brodsky Aron, contrato, plano, carta	1906-27	
1131 Baron Hirsch	Brofman Gregorio, contrato, plano, cartas	1931-51	
1956 Baron Hirsch	Bronstein Adolfo, contrato, plano, cartas	1921-41	
1749 Baron Hirsch	Buchner Leon y Moises, contrato, plano	1938-58	
1069 Baron Hirsch	Budnik Jacobo, contrato, plano, cartas	1917-55	
2402 Baron Hirsch	Budnik Simon, contrato, notas	1917-67	Reserva
2554 Baron Hirsch	Bulstein Jose, contrato, plano, cartas	1925-48	
681 Baron Hirsch	Bulstein Julio, contrato, plano, carta	1909-27	
4076 Baron Hirsch	Bulstein Naum, contrato, plano, notas	1943-60	
3546 Baron Hirsch	Butkevich Antonio, contrato	1941-46	
815 Baron Hirsch	Capristo Antonio, contrato, plano	1949-51	Reserva
3677 Baron Hirsch	Carballo Manuel, contrato, nota	1966-69	Reserva
6412 Baron Hirsch	Carbayo Martin, contrato de pastoreo	1942-44	
816 Baron Hirsch	Careluk Maria, contrato, plano	1949-52	Reserva
6414 Baron Hirsch	Carpintiro Manuel, contrato de pastoreo	1942-47	
3676 Baron Hirsch	Carrera Hipolito, contrato, nota	1972	Reserva
6451 Baron Hirsch	Casado David, contrato locación de terreno	1945-46	
2838 Baron Hirsch	Casado David, contrato, plano, cartas	1948-49	Reserva
3670 Baron Hirsch	Casciato Juan, contrato de pastoreo	1938-44	
1175 Baron Hirsch	Castro Bernabe, contrato, plano	1933-56	
3335 Baron Hirsch	Catovsky Isaac, contrato	1946	
1021 Baron Hirsch	Cejpek Juan, contrato	1965	Reserva
1923 Baron Hirsch	Champanier Isaac, contrato, plano, cartas	1906-24	
4949 Baron Hirsch	Charni Abraham, contrato	1958	
5702 Baron Hirsch	Charni Salomon, contrato, plano, notas	1907-1921	
2718 Baron Hirsch	Charmy Jose, contrato, plano, cartas	1947-59	
2716 Baron Hirsch	Cheit Efraim y Isidoro, contrato, plano, cartas	1941-59	
3542 Baron Hirsch	Cheit Isidoro, nota	1971	Reserva
739 Baron Hirsch	Cherny Isaac, contrato	1948-54	Reserva
786 Baron Hirsch	Cherny Isaac, contrato, plano	1948-52	Reserva
2052 Baron Hirsch	Cherny Isaac, contrato, plano, cartas	1930-37	Reserva
5756 Baron Hirsch	Cherny Lucio y Satanovsky Marcos contrato, plano, notas	1952-1957	Reserva
1955 Baron Hirsch	Cherny Moses, contrato, plano, cartas	1900-45	
1734 Baron Hirsch	Cloner Lazaro, contrato, plano, cartas	1907-26	
1964 Baron Hirsch	Club Deportivo Rivera, notas	1966	Reserva
3014 Baron Hirsch	Cohen Jacobo, contrato, plano, cartas	1910-29	
1586 Baron Hirsch	Cohen Salomon, contrato de arriendo	1949	
6497 Baron Hirsch	Cohn Jacobo, contrato arriendo de campo, notas	1938	
6513 Baron Hirsch	Cohn Martin, contrato arriendo de terreno, nota	1942-44	
4953 Baron Hirsch	Condoff Jacobo, contrato	1958	
6583 Baron Hirsch	Conrad Francisco, Escritura compra de terreno	1951	
3311 Baron Hirsch	Cooperativa Agropecuaria de Rivera, contrato, plano, notas	1957	Reserva
3312 Baron Hirsch	Cooperativa de Consumo Ltda. De Colonia Lapin, contrato, plano, cartas	1957	Reserva
2014 Baron Hirsch	Cooperativa de Tamberos, Boleto de Compra	1968-71	Reserva
732 Baron Hirsch	Cooperativa de Tamberos, contrato, plano, plano del cementerio, y corrales cedido por J. A. C.	1920-50	Reserva
808 Baron Hirsch	Cooperativa Tamberos Baron Hirsch Ltda., contrato, plano	1949-52	Reserva
3485 Baron Hirsch	Copelov Salomon, contrato	1935-47	
1349 Baron Hirsch	Copilov Naum, contrato, plano	1925-47	
1129 Baron Hirsch	Corsunsky Ruben, contrato, plano, cartas	1935-56	

1741 Baron Hirsch	Cotler Israel, contrato, plano, cartas	1908-26	
4954 Baron Hirsch	Cuevas Jose, contrato	1958	
6601 Baron Hirsch	Cufre Telesforo Eduardo, Escritura de terreno	1952	
5705 Baron Hirsch	Daen Gers, contrato	1909	
6518 Baron Hirsch	Danziger Jacobo Suc., contrato arriendo de terreno, notas	1935-52	
2055 Baron Hirsch	Dayan Isaac, contrato, plano	1929-38	Reserva
1939 Baron Hirsch	Dayan Isaac, contrato, plano, cartas	1908-25	
358 Baron Hirsch	Dazinger Enrique, escritura	1969-71	Reserva
4352 Baron Hirsch	De Ponga Valentin, contrato, plano	1950-58	Reserva
6658 Baron Hirsch	Dechand Jose y Luis, Escritura de terreno (Rivera)	1960	
6659 Baron Hirsch	Dechand Pedro, Escritura de terreno (Rivera)	1960	
1168 Baron Hirsch	Deino Isaac, contrato, plano, cartas	1935-61	
2965 Baron Hirsch	Deino Luis, contrato, plano, notas	1916-29	
1496 Baron Hirsch	Delgado Jose Vidal, contrato, plano, cartas	1955	Reserva
3732 Baron Hirsch	Demarchi Pablo, contrato, plano, notas	1930-31	Reserva
6485 Baron Hirsch	Dembo Luis, contrato de pastoreo	1940-49	
1344 Baron Hirsch	Dick Gregorio, contrato, plano, cartas	1925-35	
3547 Baron Hirsch	Dickerman Gregorio, contrato	1943-45	
845 Baron Hirsch	Dickerman Lazaro, contrato, plano	1949-51	Reserva
6507 Baron Hirsch	Diek Bernardo, notas	1938-45	
3682 Baron Hirsch	Dietrich Jose e Hijos, contrato, plano, notas	1951-57	Reserva
4349 Baron Hirsch	Dietrich Juan, contrato, plano, nota	1957-1958	Reserva
6510 Baron Hirsch	Dikerman Wolf, contrato arriendo de terreno, notas	1938-43	
91 Baron Hirsch	Dimenstein Leon, contrato, plano	1909-26	
5851 Baron Hirsch	Direccion General de Escuelas de la Provincia de Buenos Aires, Escritura, Readquisición (Permuta)	1928-1934	
3239 Baron Hirsch	Director Abraham, contrato de arriendo	1934-48	
2897 Baron Hirsch	Dolinsky Abraham, contrato, plano, cartas	1937-49	
4968 Baron Hirsch	Donación al Ministerio de Educación, contrato	1952-1960	
2629 Baron Hirsch	Donación de terreno de la Colonia Baron Hirsch para la construcción de una escuela agricola, contrato, plano, notas	1948	Reserva
842 Baron Hirsch	Donación para Escuela No. 1, contrato, plano	1954	Reserva
2919 Baron Hirsch	Dr. Sonenberg Abel, contrato, plano	1934-39	Reserva
89 Baron Hirsch	Dreyzin Moises, contratos, plano, correspondencia	1922-26	
2263 Baron Hirsch	Drukaroff Salomon, contrato de pastoreo	1932-45	
3029 Baron Hirsch	Drukaroff Salomon, contrato, plano	1909-31	
363 Baron Hirsch	Ducardt Juan Pedro, contrato, plano, carta	1935-72	Reserva
2541 Baron Hirsch	Dujovne Jose, contrato, plano, cartas	1935-55	
3525 Baron Hirsch	Dukart Anastasi Weinberger de, contrato, plano, notas	1950-60	Reserva
6433 Baron Hirsch	Dunayevich Gregorio, contrato extraccion de minerales de laguna Chasilauquen	1941-42	
3508 Baron Hirsch	Echeverria Emilio, contrato	1953	
6525 Baron Hirsch	Ehrlich Sally, contrato arriendo de terreno	1939-49	
463 Baron Hirsch	Eidis Abraham, contrato, notas, cartas	1924-58	
814 Baron Hirsch	Eidis Naum, contrato, plano	1949-51	Reserva
6408 Baron Hirsch	Eldot Heinz, contrato de pastoreo	1942-47	
5708 Baron Hirsch	Eliosoff Ana B. de, Contrato, plano, notas	1954-1958	
462 Baron Hirsch	Eliosoff Ana Bariscovsky de, contrato, plano	1930-48	
6528 Baron Hirsch	Eliosoff Gregorio, contrato arriendo de terreno	1921-42	
3227 Baron Hirsch	Epstein Jose, contrato, plano, notas	1929-49	
6505 Baron Hirsch	Epstein Moises, contrato arriendo de terreno, notas	1935-46	
2518 Baron Hirsch	Epstein Nosson y Moises, contrato, plano, cartas	1930-56	
4950 Baron Hirsch	Ermantraud Pedro, contrato	1958	
701 Baron Hirsch	Errecalde Raul, contrato, plano	1953-48	Reserva
2822 Baron Hirsch	Esevich Bernardo, contrato, plano, cartas	1946-49	Reserva
3237 Baron Hirsch	Esevich Leon, contrato de arriendo	1929-47	
3472 Baron Hirsch	Esevich Leon, contrato de pastoreo	1940-44	
737 Baron Hirsch	Esevich Leon, contrato, plano	1947-53	Reserva
2974 Baron Hirsch	Esevich Leon, contrato, plano, cartas	1907-29	
3539 Baron Hirsch	Espringer Felsing Andres, contrato nota	1966-68	Reserva
1164 Baron Hirsch	Esterkin Cecilia, contrato, plano	1970	
1128 Baron Hirsch	Esterkin Jose, contrato, plano	1935-56	
3509 Baron Hirsch	Everstz Bartolome, contrato	1953	
6436 Baron Hirsch	Fabrica de Conservas Rivera, contrato de pastoreo	1942-46	
2557 Baron Hirsch	Faierman Abraham, contrato, plano, cartas	1938-55	
6684 Baron Hirsch	Faifer Ventelin, Escritura de terreno (Rivera)	1960	
2959 Baron Hirsch	Fainstein Miguel, contrato, plano, notas	1908-29	

2975 Baron Hirsch	Fainstein Miguel, contrato, plano, notas	1905-29	
3310 Baron Hirsch	Feiman Leon y Moises, contrato, plano, cartas	1945-60	
4966 Baron Hirsch	Feininger Antonio, contrato	1958	
277 Baron Hirsch	Feldman Elias, contrato, plano	1930-56	
6456 Baron Hirsch	Feldman Jacobo, contrato de pastoreo	1943-45	
6443 Baron Hirsch	Feldman Jacobo, contrato de pastoreo y arriendo de terreno	1943-45	
2693 Baron Hirsch	Feldman Jacobo, contrato, plano	1947-48	Reserva
5555 Baron Hirsch	Feldman Jacobo, contrato, plano, notas	1921-1945	
6398 Baron Hirsch	Feldman Jacobo, convenio locación de terreno	1942-45	
6426 Baron Hirsch	Feldman Jose, contrato arriendo de campo	1942-43	
3225 Baron Hirsch	Feldman Salomon y Jose, contrato, plano, cartas	1948-49	
6429 Baron Hirsch	Feldman Salomon, contrato arriendo de terreno	1945-46	
6683 Baron Hirsch	Feldman Salomon, Escritura de terreno (Rovera)	1960	
6514 Baron Hirsch	Feldman Victorio, contrato promesa de Venta, notas	1943-45	
1953 Baron Hirsch	Ferdman Gregorio, contrato, plano, cartas	1901-25	
3775 Baron Hirsch	Fernandez Jose, contrato (Rivera)	1949	
3510 Baron Hirsch	Fernandez Maria Lopez de, contrato	1953	
6598 Baron Hirsch	Fernandez Nicanor, Escritura de terreno	1955	
4359 Baron Hirsch	Fernandez Raul, boleto, nota	1966-70	Reserva
3497 Baron Hirsch	Fernandez Raul, contrato	1950	
6417 Baron Hirsch	Ferner Domingo, contrato de pastoreo	1942-43	
2084 Baron Hirsch	Fisch David y Jonas, contrato, plano, cartas	1937-53	
3228 Baron Hirsch	Fisch Isaac, contrato, plano, cartas	1943-59	
3353 Baron Hirsch	Fischkin Abraham, contrato	1951	
4947 Baron Hirsch	Fischquin Daniel, contrato	1958	
1127 Baron Hirsch	Fixel Marcos, contrato, plano, cartas	1916-59	
2858 Baron Hirsch	Fradis Jaime y Halsband Salomon contrato, plano	1939-44	Reserva
2970 Baron Hirsch	Fradis Jaime y Halsband Salomon contrato, plano, notas	1907-29	
3483 Baron Hirsch	Fraidis Jaime y Halsband Salomon, contrato	1937-45	
3774 Baron Hirsch	Franchi Enrique, contrato (Rivera)	1950	
6445 Baron Hirsch	Frenkel Jaime y leudkin Isaac, contrato arriendo de terreno	1944-45	
2074 Baron Hirsch	Frenkiel Chaim Wolf, contrato, plano, cartas	1931-53	
5754 Baron Hirsch	Fritz Francisco, contrato, plano, nota	1935-1956	
5752 Baron Hirsch	Fucks Jaime, contrato, plano, nota	1955-1956	Reserva
1139 Baron Hirsch	Fuks Gregorio, contrato, plano, cartas	1929-50	
2646 Baron Hirsch	Fuks Jaime, contrato, plano, cartas	1949-50	Reserva
1350 Baron Hirsch	Fuks Uscher, contrato, cartas	1925-49	
5706 Baron Hirsch	Furman Anaadres, contrato	1910-1932	
3020 Baron Hirsch	Furman Andres, contrato, plano, cartas	1909-29	
5725 Baron Hirsch	Furman Naum e hijos, contrato, nota, plano	1915-1945	
2845 Baron Hirsch	Furman Salomon, contrato, plano, cartas	1949-50	
5566 Baron Hirsch	Furman Salomon, contrato, plano, notas	1909-1940	
3528 Baron Hirsch	Gabay Miguel, contrato, Boleto de Compra	1967-74	Reserva
6515 Baron Hirsch	Galanty Moises, contrato arriendo de terreno, notas	1942-55	
301 Baron Hirsch	Gamarnik Bernardo, contrato, plano, correspondencia	1930-48	
5732 Baron Hirsch	Gavinoser Israel, contrato, plano, notas	1923-1948	
3016 Baron Hirsch	Gavinoser Jose, contrato, plano, cartas	1907-29	
2900 Baron Hirsch	Gayetzky Natalio y Marcos, contrato, plano, cartas	1910-49	
1735 Baron Hirsch	Geler Moises, contrato, plano, cartas	1932-48	
2075 Baron Hirsch	Geler Samuel, contrato, cartas	1938-48	
2893 Baron Hirsch	Gelman Abram, contrato, plano, cartas	1916-49	
1958 Baron Hirsch	Gelman Gregorio, contrato, plano, cartas	1918-41	
6462 Baron Hirsch	Gelman Jacobo, contrato locación de terreno	1943-45	
2444 Baron Hirsch	Gelman Salomon y Gregorio, contrato	1941	Reserva
1919 Baron Hirsch	Gelman Salomon, contrato, plano, cartas	1901-25	
85 Baron Hirsch	German Abraham, contrato, plano	1907-26	
474 Baron Hirsch	German Marcos y Juan, contrato, plano, carta	1947-52	
279 Baron Hirsch	German Marcos, contrato, plano	1930-52	
1172 Baron Hirsch	Gertner Carlos, contrato, plano	1957	Reserva
3317 Baron Hirsch	Gertner Pedro, contrato, plano, notas	1955-57	Reserva
3671 Baron Hirsch	Gette Pablo, contrato, plano, notas	1956-57	Reserva
6438 Baron Hirsch	Giggi Jose, contrato de pastoreo	1943-44	
1233 Baron Hirsch	Giller Noe, contrato, plano, cartas	1906-23	
4957 Baron Hirsch	Gimenez Teofilo, contrato	1958	
4946 Baron Hirsch	Glaser Jose, contrato	1958	
6395 Baron Hirsch	Glaser Jose, contrato de pastoreo y testimonio	1941-48	
1150 Baron Hirsch	Glazer Oscar, contrato, plano	1935-59	

4066 Baron Hirsch	Gleizer Jose y Samson, contrato	1925-60	
1197 Baron Hirsch	Glik Mauricio, contrato, plano	1935-57	Reserva
6415 Baron Hirsch	Glik Mauricio, Escritura y Testimonio	1952-56	
6386 Baron Hirsch	Goisen Gregorio, contrato alquiler de terreno	1935-46	
2685 Baron Hirsch	Goisen Gregorio, contrato, plano, cartas	1947-48	
2903 Baron Hirsch	Goisen Gregorio, contrato, plano, cartas	1948-56	
6685 Baron Hirsch	Goisen Gregorio, Escritura de terreno (Rivera)	1960	
6584 Baron Hirsch	Goisen Gregorio, Sufer Simon, Escritura compra de terreno	1960	
2973 Baron Hirsch	Goisen Julio, contrato, plano, notas	1909-29	
1070 Baron Hirsch	Golbek Gregorio, contrato, plano	1943-52	
5727 Baron Hirsch	Golbert Moises, contrato	1952	
2078 Baron Hirsch	Goldbaum Besebel e hijo Isaac, contrato, plano	1937-49	
6454 Baron Hirsch	Goldberg Abraham y Leon, contrato de pastoreo	1943-44	
2083 Baron Hirsch	Goldberg Abraham, contrato, plano, cartas	1935-59	
6421 Baron Hirsch	Goldberg Jaime, contrato de pastoreo	1942-45	
2514 Baron Hirsch	Goldberg Leon y Carlos, contrato plano, cartas	1911-59	
81 Baron Hirsch	Goldberg Marcos, contrato, plano	1918-26	
1152 Baron Hirsch	Goldberg Salomon, contrato, plano, cartas	1945-59	
284 Baron Hirsch	Goldin Luis, contrato, plano, correspondencia	1921-48	
813 Baron Hirsch	Goldin Marcos y Manuel, contrato, plano	1951	Reserva
3486 Baron Hirsch	Goldin Marcos, contrato	1937-45	
3025 Baron Hirsch	Goldin Marcos, contrato, plano cartas	1905-30	
2825 Baron Hirsch	Goldin Marcos, Manuel y Alejandro, contrato, plano	1948-49	Reserva
6494 Baron Hirsch	Goldstein Moritz, contrato arriendo de campo y casa	1938-45	
6413 Baron Hirsch	Gongora Pedro, contrato locación de casa, desalojo	1942	
706 Baron Hirsch	Gonzalez Constantino Julian, contrato, plano	1948	Reserva
6475 Baron Hirsch	Gonzalez Constantino, contrato arriendo de campo	1932-48	
4067 Baron Hirsch	Gorbach Abraham, contrato, plano, cartas	1930-61	
6416 Baron Hirsch	Gorer Adolfo, contrato locación de casa	1944-45	
1745 Baron Hirsch	Gorer Adolfo, contrato, plano, cartas	1923-49	
2851 Baron Hirsch	Gorer Armando, contrato, plano	1948-52	Reserva
1228 Baron Hirsch	Gorer Bernardo, contrato, plano	1908-24	
6589 Baron Hirsch	Gorer Bernardo, Escritura de terreno	1960	
6394 Baron Hirsch	Gorer Jacobo, contrato de pastoreo	1941-48	
6670 Baron Hirsch	Gorini Cesar Raul, Escritura de terreno (Rivera)	1959	
3526 Baron Hirsch	Gorrer Armando, contrato, plano, cartas	1952-65	
83 Baron Hirsch	Gorrer Jacobo, contrato,plano	1907-26	
3357 Baron Hirsch	Gorrer Pedro, contrato	1951	
3769 Baron Hirsch	Gorrini Marciano, contrato (Rivera)	1950	
5733 Baron Hirsch	Gotleroff Leon, contrato, plano, notas	1930-1953	
3222 Baron Hirsch	Grach Israel, contrato de arriendo y pastoreo	1951-52	
3313 Baron Hirsch	Grad Faivel, contrato, plano, notas	1941-56	Reserva
3362 Baron Hirsch	Granjeros Unidos Agrícola, contrato	1941	
411 Baron Hirsch		1955-	Reserva
	Granjeros Unidos Soc. Coop. Agrícola L.T.D., contrato, plano, cartas	D110756	
723 Baron Hirsch	Granjeros Unidos Soc. Coop., contrato	1948	
6594 Baron Hirsch	Granjeros Unidos Sociedad Cooperativa Agraria Ltda., Escritura de terreno	1953-59	
1020 Baron Hirsch	Granjeros Unidos Sooc. Coop. Agrícola, contrato, plano	1965	Reserva
1354 Baron Hirsch	Grata Helena G. de, contrato	1933-42	
1341 Baron Hirsch	Gratch Luis, contrato	1920-35	
350 Baron Hirsch	Grupo Phillypson-Donación a la provincia de Buenos Aires, contrato, plano, cartas	1957-58	
682 Baron Hirsch	Guberman Elias, contrato, plano, carta	1908-27	
704 Baron Hirsch	Gueler Jacobo Isaac, contrato, plano	1948	Reserva
3224 Baron Hirsch	Gueler Jacobo y Moises, contrato, cartas	1910-49	
807 Baron Hirsch	Gueler Jacobo, contrato, plano	1929-52	Reserva
2583 Baron Hirsch	Gueler Jaime, contrato, carta	1933-48	
3468 Baron Hirsch	Gueller Isaac, contrato de arriendo	1933-44	
3467 Baron Hirsch	Gueller Jacobo, contrato	1936-45	
1345 Baron Hirsch	Guertzenstein Salomon, contrato, plano, cartas	1928-40	
2967 Baron Hirsch	Guesnerof Mauricio Suc., contrato, plano, cartas	1928-29	
6686 Baron Hirsch	Guiles Marcos, Escritura de terreno (Rivera)	1960	
2555 Baron Hirsch	Guilis Salomon, contrato, plano, cartas	1944-52	
291 Baron Hirsch	Guilis Victor, contrato, plano, correspondencia	1942-59	
1351 Baron Hirsch	Guinzberg Salomon, contrato	1921-40	
6599 Baron Hirsch	Guinzburg Miguel J., Testimonio de Escritura de terreno	1950	

2901 Baron Hirsch	Guitin Samuel, contrato, plano, cartas	1948-59	
6508 Baron Hirsch	Guralnik Leib G., contrato arriendo de terreno, nota	1938-42	
6504 Baron Hirsch	Gurevich Hermindo, Promesa de Venta, contrato de arriendo de terreno	1931-47	
6581 Baron Hirsch	Haiser Felipe, Escritura compra de terreno	1954	
6672 Baron Hirsch	Haiser Felipe, Escritura de terreno (Huergo)	1960	
3308 Baron Hirsch	Halperin Leibisch y Hirsch, contrato, plano, notas	1931-59	
3477 Baron Hirsch	Halperin Leon, contrato	1942-47	
1170 Baron Hirsch	Halperin Sara Teplitzky de e hijo, contrato, plano, cartas	1935-61	
473 Baron Hirsch	Halperon Israel David, contrato, plano	1939-48	
282 Baron Hirsch	Hechtlinger Isaac, contrato, sin plano	1932-48	
6468 Baron Hirsch	Hegel Adam, contrato de pastoreo	1944-48	
846 Baron Hirsch	Hegel Adam, contrato, plano	1949-51	Reserva
6602 Baron Hirsch	Hegel Antonio, Escritura de terreno	1954	
3390 Baron Hirsch	Hegler Juan, contrato, plano, notas	1957	Reserva
1957 Baron Hirsch	Heiber Abraham, contrato, plano, cartas	1921-46	
98 Baron Hirsch	Heiber Buruj, contrato, plano	1907	
6678 Baron Hirsch	Heimbigner Miguel, Escritura de terreno (Rivera)	1960	
6662 Baron Hirsch	Hekel Miguel, Escritura de terreno (deteriorado) (Huergo)	1960	
3393 Baron Hirsch	Hekel Teodoro, contrato, plano, notas	1957	Reserva
6457 Baron Hirsch	Helman Boris, contrato locación de terreno	1943-45	
1177 Baron Hirsch	Helman Jacobo, contrato, plano, cartas	1909-50	
1920 Baron Hirsch	Helman Jose, contrato, plano, cartas	1907-25	
1954 Baron Hirsch	Hertzberg Jacobo, contrato, plano, cartas	1906-25	
635 Baron Hirsch	Hertzfeld Herbert, contrato, plano	1916-36	
6498 Baron Hirsch	Herzfeld Leopold, contrato arriendo de campo	1938-45	
2717 Baron Hirsch	Hirschberg Adolfo, contrato, plano, cartas	1941-66	
1494 Baron Hirsch	Hirschoren Benjamin, contrato, plano, cartas	1949-55	Reserva
2971 Baron Hirsch	Hoclander Jacobo, contrato, plano cartas	1908-29	
6425 Baron Hirsch	Huberman Moises, contrato de pastoreo	1943-44	
2085 Baron Hirsch	Huberman Moises, contrato, plano, cartas	1942-49	
2962 Baron Hirsch	Ichcovich Susie, contrato, plano, notas	1909-29	
1073 Baron Hirsch	Iehudkin Isaac y Berta O. de, contrato, plano, cartas	1921-59	
3772 Baron Hirsch	Imperatori Manlio, contrato (Rivera)	1949-50	
1165 Baron Hirsch	Iudchak Juan, contrato, plano, cartas	1944-51	
2968 Baron Hirsch	Iuquelson Isaac, contrato, plano	1909-29	
6480 Baron Hirsch	Jacobsohn Walter, contrato de pastoreo	1940-48	
295 Baron Hirsch	Jacobsohn Walter, contrato, plano, correspondencia	1941-49	
1126 Baron Hirsch	Jacobsohon Walter, contrato, plano, cartas	1950-51	
1166 Baron Hirsch	Jacobson Juan Gunter, contrato, plano, cartas	1955-60	
1067 Baron Hirsch	Jacobson Walter, contrato, plano	1957	
5843 Baron Hirsch	Jacobson Walter, Escritura, plano, nota, permuta	1949-1957	
5687 Baron Hirsch	Jadsinsky Moses, notas	1917-1936	
1157 Baron Hirsch	Jalif David, contrato, plano, cartas	1923-62	
285 Baron Hirsch	Jalif Enrique, contrato, plano	1911-59	
2818 Baron Hirsch	Jalif Enrique, contrato, plano	1949	
792 Baron Hirsch	Jaliff Bernardo, contrato, plano	1953	Reserva
6441 Baron Hirsch	Jaliff David, contrato de pastoreo	1943-49	
680 Baron Hirsch	Javkin Alejandro, contrato, plano, carta	1907-27	
1495 Baron Hirsch	Jersonsky Israel, contrato, plano, cartas	1953-55	
2932 Baron Hirsch	Jersonsky Israel, contrato, plano, cartas	1929-44	Reserva
684 Baron Hirsch	Jersonsky Jaime, contrato, plano, notas	1905-26	
2909 Baron Hirsch	Jevra Kadisha de Rivera, para Cementerio, contrato, plano	1939-1939	Reserva
2076 Baron Hirsch	Jinkis Abraham, contrato, plano, cartas	1923-48	
1352 Baron Hirsch	Jinkis David Leon, contrato	1921-46	
2647 Baron Hirsch	Jinkis Leon, contrato, plano, cartas	1948-50	Reserva
6420 Baron Hirsch	Jinkis Luis, contrato de pastoreo y arriendo de campo	1943-44	
6411 Baron Hirsch	Jinkis Simon, contrato locación de campo	1942-43	
3471 Baron Hirsch	Jmelnitzky Adolfo, contrato	1937-46	
3221 Baron Hirsch	Jonas Max, contrato de arriendo, notas	1938-45	
2691 Baron Hirsch	Juquelson Jacobo, contrato, plano	1947-48	Reserva
1608 Baron Hirsch	Juquelson Jacobo, contrato, plano, cartas	1937-55	Reserva
707 Baron Hirsch	Jutoran Manuel, contrato, plano	1946	Reserva
2649 Baron Hirsch	Jutter Pekar Abran, contrato, plano, cartas	1943-60	
1125 Baron Hirsch	Kamenimosky Hirsch, contrato, plano, cartas	1930-50	
2902 Baron Hirsch	Kaminsky Meier, contrato, plano, cartas	1925-49	
3022 Baron Hirsch	Kaminsky Samuel, contrato, plano, cartas	1909-30	

2577 Baron Hirsch	Kaplan Abraham, contrato, notas	1942-49	
3480 Baron Hirsch	Kaplun Gregorio, contrato	1939-47	
2694 Baron Hirsch	Kaplun Gregorio, contrato, plano	1947-48	Reserva
99 Baron Hirsch	Kaplun Isaac, contrato, plano	1907-26	
733 Baron Hirsch	Kaplun Mauricio, contrato, plano	1948-53	Reserva
2907 Baron Hirsch	Kaplun Simon, contrato, plano, cartas	1923-54	
2712 Baron Hirsch	Kaplun Valentin, contrato, plano, cartas	1945-58	
702 Baron Hirsch	Kapustiansky Frida Vovchuk de, contrato, plano	1929-48	Reserva
3474 Baron Hirsch	Kapustiansky Jaime, contrato	1935-42	
5865 Baron Hirsch	Kapustiansky Jaime, contrato	1936	
2972 Baron Hirsch	Kapustiansky Jaime, contrato, plano, cartas	1918-29	
821 Baron Hirsch	Karabelnicoff L. y Lapaco A., contrato, plano	1948-51	Reserva
3478 Baron Hirsch	Karabelnicoff Leon, contrato	1939-47	
2695 Baron Hirsch	Karabelnicoff Leon, contrato, plano	1947-48	Reserva
2246 Baron Hirsch	Karabelnicoff Samuel, contrato	1949	
6585 Baron Hirsch	Karabelnicoff Leon y Cia. S.R.L., Escritura de terreno	1956-60	
1743 Baron Hirsch	Kasac Osias, contrato, plano, cartas	1927-48	
2036 Baron Hirsch	Kasakevich Abel, contrato de arriendo	1949	
3361 Baron Hirsch	Kasakevich Mauricio, contrato	1941	
703 Baron Hirsch	Kasakevich Mauricio, contrato	1948	Reserva
6477 Baron Hirsch	Kasakevich Mauricio, contrato de pastoreo	1939-46	
3026 Baron Hirsch	Kasakevich Mauricio, contrato plano, notas	1918-44	
6506 Baron Hirsch	Katz Jose, contrato arriendo de terreno, notas	1936-42	
302 Baron Hirsch	Katz Martin Kurt, contrato, plano, carta	1942-53	
6403 Baron Hirsch	Katz Martin, contrato de pastoreo	1943-46	
2513 Baron Hirsch	Katz Samuel B., contrato, plano, cartas	1954-55	
3516 Baron Hirsch	Katz Samuel, contrato	1930-63	
1232 Baron Hirsch	Kaufman Elias, contrato, plano, cartas	1907-23	
5684 Baron Hirsch	Kazakevich Leon, contrato, notas	1910-1927	
6596 Baron Hirsch	Keringer Margarita Hollman de, Escritura de terreno, incompleto	1954	
3333 Baron Hirsch	Kijel Aaron y Resnicof Salomon, contrato	1941	
4967 Baron Hirsch	Kin Gaspar, contrato	1957	
2519 Baron Hirsch	Klausner Marcos, contrato, plano, cartas	1942-58	
1736 Baron Hirsch	Klein Manuel, contrato, plano, cartas	1935-48	
1353 Baron Hirsch	Kleinman Boruj, contrato	1925-40	
6657 Baron Hirsch	Kloster Venancio, Escritura de terreno (Rivera)	1960	
3506 Baron Hirsch	Kloster Victorio, contrato	1953	
6496 Baron Hirsch	Koffler Abraham, contrato arriendo de terreno, notas	1938-41	
3502 Baron Hirsch	Konrad Emilio, contrato	1953	
2535 Baron Hirsch	Konrad Natalio, contrato, plano, cartas	1930-56	
276 Baron Hirsch	Koppl Leo e Israel, contrato, plano	1955-59	
299 Baron Hirsch	Koppl Leopoldo Israel y Leo, contrato, plano, carta	1939-52	
6432 Baron Hirsch	Korabelnicoff Leon, contrato extraccion de minerales de la laguna Chasilauquen, plano	1941-44	
6671 Baron Hirsch	Korobka Gregorio y Jacobo, Escritura de terreno (Rivera)	1960	
3352 Baron Hirsch	Korovka Juan, contrato	1951	
2515 Baron Hirsch	Kosak Elias, contrato, plano, cartas	1953-55	
642 Baron Hirsch	Kovalevsky Pablo, contrato, plano, cartas	1908-31	
1153 Baron Hirsch	Kozak Naum, contrato, plano, cartas	1931-51	
3344 Baron Hirsch	Kraf Adan, contrato	1953	
2988 Baron Hirsch	Kriquer Zavel y Leon, contrato, plano, notas	1917-51	
6597 Baron Hirsch	Kripak Jose, Escritura de terreno	1957	
4943 Baron Hirsch	Kuhin Jose, contrato	1957	
1199 Baron Hirsch	Kuntz Mateo, contrato, plano, cartas	1957	Reserva
2715 Baron Hirsch	Kuperman Hans y Horst, contrato plano, cartas	1937-58	
6466 Baron Hirsch	Kupersmit Luisa Vda. de, contrato de pastoreo	1944-45	
336 Baron Hirsch	Kupersmit Manuel y Schaigorodsky Jacobo, contrato	1956-65	
3019 Baron Hirsch	Kuris Jacobo, contrato, plano notas	1905-29	
2960 Baron Hirsch	Kuschelevsky Moises, contrato, plano, cartas	1905-29	
6402 Baron Hirsch	Labato Ildelfons y Carbayo Jose, convenio locación de terreno	1941-46	
6409 Baron Hirsch	Lafriarne Facundo, contrato arriendo de habitación	1942	
799 Baron Hirsch	Langberg Schamson, contrato	1953	Reserva
1132 Baron Hirsch	Langberg Schamson, contrato, plano, cartas	1939-55	
3240 Baron Hirsch	Lapaco Antonio y Bautista, contrato de arriendo	1932-47	
6569 Baron Hirsch	Lapaco Antonio y Victor, Escritura compra de terreno (ilegible)	1961	
1991 Baron Hirsch	Lapaco Antonio, Boleto de Compra	1963	Reserva
2923 Baron Hirsch	Lapaco Antonio, contrato, plano	1935-39	Reserva

812 Baron Hirsch	Lapaco Antonio, contrato, plano	1949-51	Reserva
726 Baron Hirsch	Lapaco Antonio, contrato, plano	1947-48	Reserva
736 Baron Hirsch	Lapaco Victor y Lobato Ildefonso, contrato, plano	1948	
4956 Baron Hirsch	Lapitzondo Luis, contrato	1958	
6431 Baron Hirsch	Lapuate Agustin, contrato locación de casa	1942	
2081 Baron Hirsch	Leimsidier Usher Isidoro, contrato, plano, cartas	1938-60	
1942 Baron Hirsch	Leiserson Ete Vda., contrato, plano, cartas	1906-25	
638 Baron Hirsch	Leiserson Vladimir, contrato, plano, cartas	1924-52	
3527 Baron Hirsch	Leiterfuter Jaime, contrato, plano, notas	1945-53	
3465 Baron Hirsch	Leizerson Lazaro, contrato	1935-43	
6654 Baron Hirsch	Leonardt Andres Leo, Escritura de terreno (Rivera)	1960	
6669 Baron Hirsch	Leonardt Francisco, Escritura de terreno (deteriorado) (Rivera)	1959	
6655 Baron Hirsch	Leonardt Ramon Miguel, Escritura de terreno (Rivera)	1960	
6690 Baron Hirsch	Leonardt Valentin, Escritura de terreno	1960	
725 Baron Hirsch	Lerer S. y Lerer Ester Z. de, contrato, plano	1948	Reserva
1231 Baron Hirsch	Levinstein Pedro, contrato, plano	1905-24	
1156 Baron Hirsch	Levit Naum, contrato, plano, cartas	1931-61	
1134 Baron Hirsch	Levy Artur, contrato, plano, cartas	1935-55	
6527 Baron Hirsch	Lewkowitz Else Zichel vda. de, contrato arriendo de terreno, notas	1939-57	
1914 Baron Hirsch	Lifschutz Jose, contrato, plano, cartas	1918-25	
6502 Baron Hirsch	Lipovsky Samuel, contrato locación de terreno, notas	1935-41	
3476 Baron Hirsch	Lis Emma, contrato	1936-48	
801 Baron Hirsch	Liss Dina, contrato, notas	1953	Reserva
3354 Baron Hirsch	Liss Genia B. de, contrato	1954	
2905 Baron Hirsch	Liss Guillermo, contrato, plano, cartas	1917-49	
3349 Baron Hirsch	Liss Leon, contrato	1953	
4077 Baron Hirsch	Llernovoy Salomon, contrato, plano, cartas	1935-60	
847 Baron Hirsch	Llosuk Nicolas, contrato, plano	1949-51	
6434 Baron Hirsch	Lobato Idelfonso, contrato arriendo de terreno	1942-44	
1183 Baron Hirsch	Loewy Francisco, contrato, plano, cartas	1939-50	
3776 Baron Hirsch	Loo Margarita Adhemar, contrato (Rivera)	1949	
4351 Baron Hirsch	Lopez Felix, Rafael y Luis, contrato plano, notas	1951-58	Reserva
3505 Baron Hirsch	Lopez Joaquin, contrato	1953	
1346 Baron Hirsch	Lublin Adolfo, contrato, plano, cartas	1922-35	
3358 Baron Hirsch	Lumansky David, contrato	1949	
6397 Baron Hirsch	Lumerman Gregorio, convenio de locación de campo	1944-45	
6499 Baron Hirsch	Lumerman Peisaj, contrato arriendo de campo,	1937-50	
3678 Baron Hirsch	Mantova Edmundo Marcelino, contrato, nota	1966-69	Reserva
3024 Baron Hirsch	Marchevsky Aizik y Samuel, plano, notas	1910-30	
5731 Baron Hirsch	Marchevsky Elias, y Jose, contrato, plano, notas	1947-1948	
643 Baron Hirsch	Marchevsky Samuel Aaron, contrato, plano	1909-31	
3479 Baron Hirsch	Marchevsky Samuel, contrato, notas	1931-43	
1738 Baron Hirsch	Marck Jaime y Gregorio, contrato, plano	1916-48	
6435 Baron Hirsch	Marcuse Geerg y Harry, contrato de pastoreo y arriendo de terreno	1942-48	
3548 Baron Hirsch	Marcuse Gerhard, contrato, nota	1943-45	
3520 Baron Hirsch	Marcuse Harry, contrato, plano, notas	1940-61	Reserva
6473 Baron Hirsch	Marek Gregorio y Lipovsky Levy, contrato locación de terreno y pastoreo	1934-47	
6427 Baron Hirsch	Marek Gregorio, contrato arriendo de campo	1942-43	
2542 Baron Hirsch	Marek Moises, contrato, plano, cartas	1915-56	
2720 Baron Hirsch	Marominsky Aron, contrato, plano, cartas	1921-57	
365 Baron Hirsch	Marominsky Moises, contrato, plano, carta	1950-59	Reserva
6511 Baron Hirsch	Marosoff Boris, contrato arriendo de terreno, notas	1938-45	
6656 Baron Hirsch	Marsal Fernando C., Escritura de terreno (Rivera)	1960	
469 Baron Hirsch	Maskin Leon, contrato, notas, carta	1953	
5685 Baron Hirsch	Mastitz Rafael, nota y convenio	1920-1928	
3475 Baron Hirsch	Matzkin Bernardo y Leon, contrato	1935-46	
1746 Baron Hirsch	Matzkin Bernardo y Ramon, contrato, plano, cartas	1931-55	
3482 Baron Hirsch	Matzkin Ramon, contrato	1941-46	
6449 Baron Hirsch	Medveden Moises, contrato de pastoreo	1943-44	
2931 Baron Hirsch	Melamed Lazaro, contrato, plano	1929-36	Reserva
1234 Baron Hirsch	Melamed Lazaro, contrato, plano, cartas	1907-22	
1916 Baron Hirsch	Melamed Lazaro, contrato, plano, cartas	1906-25	
2936 Baron Hirsch	Melamed Miguel, contrato, plano	1954	Reserva
3337 Baron Hirsch	Melman Moises, contrato	1951	
3531 Baron Hirsch	Melman Moises, contrato de pastoreo	1939-47	Reserva
5734 Baron Hirsch	Melman Moises, contrato, plano, notas	1930-1959	
6516 Baron Hirsch	Mendelevich Nissen, contrato arriendo de terreno, notas	1930-41	

352 Baron Hirsch	Merkel Juan, contrato, plano	1957-58	
2966 Baron Hirsch	Merpert Iser, Jacobo y Salomon, contrato, plano, notas	1906-29	
3023 Baron Hirsch	Michnik Leon, contrato, plano cartas	1917-30	
2539 Baron Hirsch	Mijnovich Mateo, contrato, plano cartas	1927-52	
1146 Baron Hirsch	Mikey David Szloma, contrato, plano	1931-50	
6529 Baron Hirsch	Milner Boris, contrato arriendo de terreno	1938-43	
3514 Baron Hirsch	Milner Isaac, contrato de pastoreo	1935-45	
6458 Baron Hirsch	Milner Isaac, contrato de pastoreo	1943	
475 Baron Hirsch	Milner Isaac, contrato, plano, carta	1928-53	
6418 Baron Hirsch	Milner Marcos, contrato locación de terreno y casa	1942-45	
2509 Baron Hirsch	Milner Marcos, contrato, plano, cartas	1930-59	
6447 Baron Hirsch	Milner Salomon, contrato arriendo de campo	1940-47	
2719 Baron Hirsch	Milner Teobaldo y Salomon, contrato, plano, cartas, notas	1915-59	
1355 Baron Hirsch	Minik Benjamin, contrato, plano, cartas	1922-46	
837 Baron Hirsch	Ministerio de Educación, p/ Escuela No. 9, contrato, plano, carta	1950-54	
798 Baron Hirsch	Mirkin Jose, contrato	1953	Reserva
1149 Baron Hirsch	Mirkin Jose, contrato, plano, cartas	1935-59	
5568 Baron Hirsch	Mirochnik Adolfo, contrato, plano, cartas	1925-40	
2556 Baron Hirsch	Moguiliansky Berta M. de, contra to, plano, cartas	1935-50	
823 Baron Hirsch	Moguiliansky Carlos, contrato	1951	Reserva
2958 Baron Hirsch	Moguiliansky Isaac, contrato, plano, cartas	1907-29	
1237 Baron Hirsch	Moguiliansky Jacobo, contrato, plano, cartas	1947-59	
3389 Baron Hirsch	Mollecker Mateo y Ana Hefner de, contrato, plano, cartas	1957	Reserva
3771 Baron Hirsch	Mompel Francisco Carlos, contrato (Rivera)	1950-54	
3680 Baron Hirsch	Moscoso Diogenes G., nota	1971-1971	Reserva
4962 Baron Hirsch	Moscoso Godofredo, contrato	1958	
636 Baron Hirsch	Mosnaim Abraham, contrato, plano, cartas	1911-60	
810 Baron Hirsch	Mosnaim Aron, contrato, plano	1949-52	Reserva
278 Baron Hirsch	Mosnaim Naum, contrato, plano	1948	
3238 Baron Hirsch	Mosnaim Siske, contrato de pastoreo	1937-47	
4301 Baron Hirsch	Municipalidad Adolfo Alsina, Donación, nota (Rivera)	1964-72	Reserva
280 Baron Hirsch	Naiman Abraham, (Cecilia Risin de), contrato, plano	1909-56	
6478 Baron Hirsch	Naiman Moises, contrato arriendo de campo	1940-45	
2852 Baron Hirsch	Neiman Moises, contrato, plano, cartas	1950	Reserva
6461 Baron Hirsch	Nossen Guillermo, contrato de pastoreo	1943-49	
2711 Baron Hirsch	Nossen Guillermo, contrato, plano cartas	1938-59	
1169 Baron Hirsch	Nossen Heribeto Jorge, contrato, plano, cartas	1955-61	
6669 Baron Hirsch	Nudelman Jaime, Escritura de terreno	1960	
6524 Baron Hirsch	Nurnberger Ernesto, contrato arriendo de terreno, Promesa de Venta	1939-52	
3334 Baron Hirsch	Obispado de Bahia Blanca, contrato	1941	
2027 Baron Hirsch	Ofenhenden Sara Rivkin de, contrato, plano, notas	1965	Reserva
3153 Baron Hirsch	Omar Jose, contrato de arriendo	1933-45	
1135 Baron Hirsch	Orinov Bernardo, contrato, plano, cartas	1909-55	
92 Baron Hirsch	Orinov Salomon, contratos, plano	1909-26	
6500 Baron Hirsch	Orlansky Samuel, contrato arriendo de campo	1938-44	
3673 Baron Hirsch	Ortiz Paez Manuel y Neistat Marcela de, contrato, nota	1966-69	Reserva
811 Baron Hirsch	Oserin Pedro y Hnos., contrato, plano	1950-52	Reserva
6399 Baron Hirsch	Oserin Pedro, contrato de pastoreo	1941-43	
1744 Baron Hirsch	Oseroff Moises, contrato, plano, cartas	1931-48	
6424 Baron Hirsch	Oseroff Pablo, contrato arriendo de terreno	1942-45	
3470 Baron Hirsch	Ostrovsky Abraham, contrato	1937-44	
633 Baron Hirsch	Ostrovsky Herman, contrato, plano, cartas	1907-48	
4350 Baron Hirsch	Otarola Estanislao y Alberto, contrato, plano, nota	1950-58	Reserva
1162 Baron Hirsch	Palacin Enrique, contrato, plano, cartas	1957	Reserva
4959 Baron Hirsch	Pamies Alberto, contrato	1958	
6677 Baron Hirsch	Pardes Jacobo W., Escritura de terreno (Rivera)	1960	
6604 Baron Hirsch	Pardo Cesar, escritura de terreno	1955	
827 Baron Hirsch	Parteniuk Damian, contrato, plano	1948-51	Reserva
3679 Baron Hirsch	Pascasio Ares, contrato, plano, notas	1958-72	Reserva
1158 Baron Hirsch	Peker Jose, contrato, plano, cartas	1931-65	
1356 Baron Hirsch	Peliavsky Jose, contrato, cartas	1923-40	
4965 Baron Hirsch	Penisi Rosario C. de, contrato	1958	
6419 Baron Hirsch	Perez Carlos, contrato de locación	1942	
300 Baron Hirsch	Perman Isay, contrato, plano	1923-49	
3777 Baron Hirsch	Pesci Humberto, contrato (Rivera)	1949	
6446 Baron Hirsch	Petap Miguel, contrato arriendo de terreno	1938-45	
6687 Baron Hirsch	Pfoh Andres, Escritura de terreno (Rivera)	1960	

3499 Baron Hirsch	Pfoh Manuel, contrato	1951	
3515 Baron Hirsch	Philipsthal Werner, contrato	1935-51	
2696 Baron Hirsch	Pirotzky Guillermo, contrato, plano	1947-48	
3512 Baron Hirsch	Pirotzky Saul, contrato	1933-42	
6483 Baron Hirsch	Pirotzky Saul, contrato arriendo de campo y pastoreo	1940-46	
6430 Baron Hirsch	Pirotzky Saul, contrato arriendo de campo, nota	1942-43	
1731 Baron Hirsch	Pirotzky Saul, contrato, plano	1907-26	
5724 Baron Hirsch	Pirovsky Luis, contrato, plano, notas	1925-1956	
6532 Baron Hirsch	Pisarenco Naum, contrato arriendo de terreno	1942-45	
2521 Baron Hirsch	Pisarenko Kosiel, contrato, plano, notas, cartas	1912-73	
461 Baron Hirsch	Plato Bernardo, contrato, notaas	1938-48	
2823 Baron Hirsch	Pogarelsky Mauricio, contrato, plano	1948-49	Reserva
3770 Baron Hirsch	Potach Teodoro, contrato (Rivera)	1950-52	
2576 Baron Hirsch	Potak Pedro, contrato, plano, cartas	1929-49	
471 Baron Hirsch	Potap Marcos, contrato, plano, carta	1921-55	
2689 Baron Hirsch	Potap Miguel, contrato, plano, cartas	1947-48	
2262 Baron Hirsch	Povolotzky Leon, contrato	1949	
6664 Baron Hirsch	Povolotzky Raquel F., Escritura de terreno (deteriorado)	1959	
6465 Baron Hirsch	Prilutzky Gregorio y Dubroff Leon, Testimonio y plano de extracción de minerales	1941-44	
824 Baron Hirsch	Prokop Llosick, contrato, plano	1949-51	Reserva
327 Baron Hirsch	Prost Jacobo, contrato, plano, carta	1957	
325 Baron Hirsch	Prost Pedro, contrato, plano	1956-57	
3500 Baron Hirsch	Puprullinka Jeronimo, contrato	1951	
3236 Baron Hirsch	Raisman Leon, contrato de arriendo y pastoreo	1939-47	
1144 Baron Hirsch	Rapfoiguel Moises, contrato, plano, cartas	1935-50	
90 Baron Hirsch	Ratuschny Jose, contrato, plano	1925-26	
2516 Baron Hirsch	Ratuschny Marcos, contrato, plano, cartas	1949-55	
5726 Baron Hirsch	Ratuschny Vera G. de, y otros, contrato, plano, notas	1922-1953	
96 Baron Hirsch	Ratusny Sneer, contrato, plano, correspondencia	1907-26	
3347 Baron Hirsch	Ravich Benjamin, contrato	1953	
344 Baron Hirsch	Rebol Hilarion, contrato, plano	1950-58	
4961 Baron Hirsch	Repeti Florencio, contrato	1958	
3367 Baron Hirsch	Repp Jose, contrato, plano, cartas	1957	
2143 Baron Hirsch	Reskin Benjamin Leon, contrato	1949	
86 Baron Hirsch	Resnicoff Abraham, contrato, plano	1908-26	
735 Baron Hirsch	Resnicoff Jaime, contrato, plano	1948-52	
97 Baron Hirsch	Resnicoff Jose, contrato, plano, correspondencia	1907-26	
6400 Baron Hirsch	Resnicoff Moises, contrato de pastoreo	1941-47	
1737 Baron Hirsch	Resnicoff Oscar, contrato, plano	1932-48	
1732 Baron Hirsch	Reznik Samuel, contrato, plano, cartas	1930-59	
3674 Baron Hirsch	Richard Victor Santiago, contrato, nota	1966-68	Reserva
4353 Baron Hirsch	Richard Victor y Elida, nota	1970	Reserva
1174 Baron Hirsch	Ripani Luis, contrato, plano	1933-57	
4944 Baron Hirsch	Rivas Epifanio, contrato	1958	
4964 Baron Hirsch	Rivas Juan C. y Basilio, contrato	1958	
3498 Baron Hirsch	Rivas Juan Carlos y Basilio, contrato	1950	
94 Baron Hirsch	Rivkin Benjamin, contrato, plano	1908-26	
2820 Baron Hirsch	Rivkin Benjamin, contrato, plano, cartas	1948-49	Reserva
3021 Baron Hirsch	Rivkin Benjamin, contrato, plano, cartas	1905-30	
3731 Baron Hirsch	Rodriguez Gonzalez Pedro, contrato, plano	1929-30	Reserva
3675 Baron Hirsch	Rodriguez Gregorio, contrato, nota	1967-69	Reserva
822 Baron Hirsch	Rodriguez Gregorio, contrato, plano	1949-51	Reserva
6470 Baron Hirsch	Rodriguez Quintin, contrato de pastoreo	1944	
6455 Baron Hirsch	Rodriguez Rogelio y Vda. de, contrato de pastoreo	1940-48	
275 Baron Hirsch	Roitberg Jacobo, contrato, plano	1910-52	
1133 Baron Hirsch	Roitberg Leon y Boris, contrato, plano, cartas	1924-50	
3540 Baron Hirsch	Roitburd Jacobo y Moises, Schaigorodsky Abraham e Isidoro, contrato, nota	1968-71	Reserva
348 Baron Hirsch	Roitman Abraham, contratos pastoreo, plano	1931-58	
1347 Baron Hirsch	Roitman Moises, contrato, plano	1925-52	
6509 Baron Hirsch	Roitman Samuel, contrato arriendo de terreno	1938-44	
3681 Baron Hirsch	Rondau Robert, contrato, nota	1967-71	Reserva
6487 Baron Hirsch	Rosemberg Abisch, contrato arriendo de campo	1943-45	
2079 Baron Hirsch	Rosemberg Osias, contrato, plano, cartas	1909-49	
3338 Baron Hirsch	Rosemblat Jacobo, contrato	1951	
281 Baron Hirsch	Rosenberg Abisch, contrato, sin plano	1938-48	

6520 Baron Hirsch	Rosenberg Guetzel, contrato arriendo de terreno, nota.	1939-41	
3342 Baron Hirsch	Rosenfeld Francisco, contrato, plano	1942	
2842 Baron Hirsch	Rosenfeld Francisco, contrato, plano, cartas	1948-49	Reserva
6389 Baron Hirsch	Rosenfeld Rafael, contrato locación de campo y pastoreo	1935-47	
467 Baron Hirsch	Rosenfeld Rafael, contrato, notas	1931-48	
468 Baron Hirsch	Rosenfelt Simon, contrato, plano, cartas	1942-48	
2512 Baron Hirsch	Rosenthal Enrique y Lotario, contrato, plano, cartas	1941-57	
3541 Baron Hirsch	Rosenthal Lotario, contrato, nota	1969-71	Reserva
2723 Baron Hirsch	Rosenthal Lotario, contrato, plano cartas	1956-59	
3513 Baron Hirsch	Rosquin Gregorio, contrato	1944-48	
6401 Baron Hirsch	Rosso Romulo, contrato arriendo de campo y pastoreo	1927-1946	
6526 Baron Hirsch	Rothman Ernesto, contrato arriendo de terreno, notas	1939-43	
1616 Baron Hirsch	Rubin Falik, contrato, cartas	1957	
6663 Baron Hirsch	Rubio Ernesto M. y Acevedo Jose L.(La Fraternidad), Escritura de terreno (deteriorado)	1959	
6666 Baron Hirsch	Rubio Manuel Ernesto, Escritura de terreno (deteriorado) (Rivera)	1959	
6600 Baron Hirsch	Rudolf Juan, Escritura de terreno	1953	
345 Baron Hirsch	Ruiz Eleuterio, contrato, plano	1944-58	
1159 Baron Hirsch	Rusansky Benjamin, contrato, plano, cartas	1935-65	
4960 Baron Hirsch	Ruseft Alberto, contrato	1958	
3768 Baron Hirsch	Ruseft Alberto, contrato (Rivera)	1956	
87 Baron Hirsch	Sack Leon, contrato, plano	1907-26	
304 Baron Hirsch	Sack Reveca Tarchitzky de, contrato, plano, carta	1918-49	
2964 Baron Hirsch	Safian Isaac, contrato, plano, cartas	1909-29	
1952 Baron Hirsch	Safranchik Essil, contrato, plano, cartas	1906-25	
2520 Baron Hirsch	Sagan Jacobo Manuel, contrato, plano, cartas	1920-56	
3473 Baron Hirsch	Samsanovsky Naom, contrato de pastoreo	1935-45	
1181 Baron Hirsch	Sander Daniel, contrato, plano, cartas	1939-50	
2511 Baron Hirsch	Saper Jaime Simon y Pascual, contrato, plano, cartas	1940-57	
3027 Baron Hirsch	Saslavsky Abraham, plano, notas	1915-30	
88 Baron Hirsch	Saslavsky David, contrato, plano	1909-26	
3469 Baron Hirsch	Saslavsky Marcos, contrato	1937-48	
6459 Baron Hirsch	Saslavsky Marcos, contrato de pastoreo	1941-48	
830 Baron Hirsch	Saslavsky Marcos, contrato, plano	1948-51	Reserva
1742 Baron Hirsch	Saslavsky Marcos, contrato, plano, cartas	1916-48	
797 Baron Hirsch	Saslavsky Moises, contrato	1953	Reserva
6595 Baron Hirsch	Sauer Constantino, Escritura de terreno	1954	
3343 Baron Hirsch	Savo Demetrio, contrato	1943	
3188 Baron Hirsch	Scalese Jorge Anibal, contrato de arriendo, nota	1971	De reserva
3346 Baron Hirsch	Schaab Eduardo, contrato	1953	
6423 Baron Hirsch	Schaefer Heriberto, contrato de pastoreo	1944-45	
1148 Baron Hirsch	Schaigorodsky Adolfo, contrato, plano, carta	1947-55	
2989 Baron Hirsch	Schaigorodsky Adolfo, contrato, plano, cartas	1927-51	
2686 Baron Hirsch	Schamsanovsky Jaime, contrato, plano, cartas	1948-59	Reserva
6387 Baron Hirsch	Schamsanovsky Naon, contrato de locación de terreno	1935-46	
1922 Baron Hirsch	Schamsanovsky Naon, contrato, plano	1907-27	
724 Baron Hirsch	Schamsanovsky Naum, contrato, plano	1947-48	Reserva
3392 Baron Hirsch	Schap Andres, contrato, plano, notas	1957	Reserva
2894 Baron Hirsch	Schatz Isidoro, contrato, plano, cartas	1937-49	
3351 Baron Hirsch	Scheider Juan, contrato	1953-56	
2443 Baron Hirsch	Schejter Israel, contrato, plano	1939	Reserva
2692 Baron Hirsch	Schejter Manuel e Israel, contrato	1948	Reserva
2013 Baron Hirsch	Scher Ijjei, Boleto de Compra	1971	Reserva
2510 Baron Hirsch	Schifrin Moises y Abel, contrato, cartas	1921-65	
4942 Baron Hirsch	Schifrin Moises, contrato	1957	
370 Baron Hirsch	Schiler Enrique, contrato, plano	1935-57	
6533 Baron Hirsch	Schimanovich Bernardo, testimonio, incompleto	1913	
2537 Baron Hirsch	Schitz Isaac, contrato, plano, cartas	1920-59	
2976 Baron Hirsch	Schlapacoff Natan, contrato, plano, cartas	1906-28	
4951 Baron Hirsch	Schmid Enrique, contrato	1958	
6453 Baron Hirsch	Schmukler Bernardo, contrato locación de terreno	1942-46	
1198 Baron Hirsch	Schmukler Bernardo, contrato, plano	1933-57	Reserva
293 Baron Hirsch	Schmukler Bernardo, contratos	1921-49	
2507 Baron Hirsch	Schmukler Jacobo y Simon, contrato, plano, cartas	1916-65	
3229 Baron Hirsch	Schneider Alejandro, contrato de arriendo, notas	1950-72	De reserva
2895 Baron Hirsch	Schneider David, contrato, plano, cartas	1927-60	
3348 Baron Hirsch	Schneider Federico, contrato	1953	

3517 Baron Hirsch	Schneider Pascual, contrato, plano, cartas	1952-63	
3518 Baron Hirsch	Schpeier Julio Israel y Max (Albrech?), contrato	1950-57	Ensanche
2022 Baron Hirsch	Schufer Guersch Jacob, Boleto de Compra	1969	Reserva
6481 Baron Hirsch	Schufer Jacobo, contrato arriendo de campo y pastoreo	1940-44	
2843 Baron Hirsch	Schufer Jacobo, contrato, plano, cartas	1949-60	Reserva
687 Baron Hirsch	Schulkin David, contrato, plano, cartas	1904-27	
796 Baron Hirsch	Schulkin Israel, contrato	1954	Reserva
6390 Baron Hirsch	Schulkin Israel, contrato locación de terreno y pastoreo	1941-45	
93 Baron Hirsch	Schulkin Jacobo, contrato, plano	1907-26	
2021 Baron Hirsch	Schulman Abraham, nota, Boleto de Compra	1969	Reserva
286 Baron Hirsch	Schulman David, contrato, plano	1917-48	
6405 Baron Hirsch	Schulman Israel y Leon, contrato locación de terreno	1943-45	
5729 Baron Hirsch	Schulman Israel, contrato, plano, notas	1930-1952	
6440 Baron Hirsch	Schulman Jaime, contrato de pastoreo y arriendo de terreno	1935-42	
5728 Baron Hirsch	Schulman Leon, contrato, plano, notas	1930-1951	
1142 Baron Hirsch	Schulman Marcos, contrato, plano, cartas	1947-56	
464 Baron Hirsch	Schulsky Frida Adler de, contrato, plano	1915-56	
6493 Baron Hirsch	Schultz Georg, contrato arriendo de campo	1938-50	
2400 Baron Hirsch	Schuster Carlos, contrato, plano, cartas	1952-58	
6667 Baron Hirsch	Schvachsa Pedro, Escritura de terreno (deteriorado) (Rivera)	1959	
2978 Baron Hirsch	Sclapacoff Abraham, contrato, plano, notas	1905-28	
287 Baron Hirsch	Scop Bruje S. de y Enrique Guitin, contrato	1922-55	
3524 Baron Hirsch	Seevalt Miguel y Weinberger Jose, donación al Consejo Nacional de Educación, contrato, plano, notas	1961	Reserva
3672 Baron Hirsch	Seevalt Miguel, contrato, plano, notas	1956-57	Reserva
2418 Baron Hirsch	Selman Gregorio, contrato, plano	1926	
6460 Baron Hirsch	Seltzer Bernardo, contrato de pastoreo	1943-49	
2578 Baron Hirsch	Seltzer Bernardo, contrato, plano, cartas	1957-58	Reserva
2700 Baron Hirsch	Seltzer Bernardo, contrato, plano, cartas	1948	Reserva
6404 Baron Hirsch	Seltzer Berta B.de, contrato de pastoreo	1942-47	
640 Baron Hirsch	Seltzer Jaime, contrato, plano, cartas	1911-34	
2913 Baron Hirsch	Seltzer Jose, contrato, plano, cartas	1940-41	Reserva
5569 Baron Hirsch	Seltzer Jose, contrato, plano, notas	1915-1938	
6396 Baron Hirsch	Seltzer Leon, contrato arriendo de lote	1941-44	
806 Baron Hirsch	Seltzer Leon, contrato, plano	1949-50	Reserva
2701 Baron Hirsch	Seltzer Mauricio, contrato, plano, cartas	1947-48	Reserva
5730 Baron Hirsch	Seltzer Salomon, contrato, plano, notas	1916-1948	
5556 Baron Hirsch	Selzer Jaime y Mauricio, contrato, plano, notas	1916-1956	
4963 Baron Hirsch	Serrano Julio F., contrato	1958	
3683 Baron Hirsch	Setevich Juan y Pedro, contrato, plano, notas	1955-57	Reserva
6694 Baron Hirsch	Sigal Manuel, Escritura de terreno (Rivera)	1960	
289 Baron Hirsch	Sigal Marcos, contrato, plano	1947-56	
2977 Baron Hirsch	Sigal Salomon y Leon, contrato, plano, cartas	1906-28	
2969 Baron Hirsch	Sigal Samuel, contrato, plano, cartas	1906-29	
6406 Baron Hirsch	Sigaloff Jose, contrato arriendo de casa y terreno	1935-42	
1167 Baron Hirsch	Sigaloff Jose, contrato, plano, cartas	1953-61	
1068 Baron Hirsch	Silberman Samuel, contrato, plano, cartas	1910-59	
6484 Baron Hirsch	Silberschmidt Siegfried, contrato de pastoreo	1940-47	
288 Baron Hirsch	Silberschmidt Siegfried, contrato, plano, correspondencia	1938-52	
1230 Baron Hirsch	Simkin Hilel, contrato, plano, cartas	1905-24	
1229 Baron Hirsch	Simkin Manuel, contrato, plano	1906-24	
3060 Baron Hirsch	Simkin Marcos, contrato, plano, cartas	1908-27	
6519 Baron Hirsch	Simoni Richard, contrato arriendo de terreno, notas	1935-45	
1348 Baron Hirsch	Simonstein Simon, contrato	1940	
6428 Baron Hirsch	Simonstein Simon, contrato arriendo de terreno y pastoreo	1942-46	
2019 Baron Hirsch	Sits Adolfo, Boleto de Compra	1969	Reserva
734 Baron Hirsch	Sitz Adolfo, contrato	1948-59	Reserva
3235 Baron Hirsch	Sitz Isaac, contrato	1944-45	
6463 Baron Hirsch	Sitz Marcos, contrato locación de terreno	1943-45	
470 Baron Hirsch	Sitz Marcos, plano, escritura, carta	1952	
1751 Baron Hirsch	Sitz Moises, contrato, plano, cartas	1942-57	
354 Baron Hirsch	Sitz Moises, notas	1972	Reserva
294 Baron Hirsch	Slabovik Oizer, contrato	1909-49	
1147 Baron Hirsch	Slavin Isaac, contrato, plano, cartas	1931-50	
82 Baron Hirsch	Slimovich Isaac, contrato, plano	1910-26	
1739 Baron Hirsch	Slobinsky Salomon, contrato, plano, cartas	1907-26	
688 Baron Hirsch	Slovinsky Vovik, contrato, plano, carta	1905-27	

6444 Baron Hirsch	Smelenzoff Esteban, contrato de pastoreo	1943-45	
6471 Baron Hirsch	Smelenzoff Esteban, contrato de pastoreo	1944-45	
1072 Baron Hirsch	Smelnitzky Isaac, contrato, plano, cartas	1923-49	
1130 Baron Hirsch	Smetniansky Isaac, contrato, plano	1929-51	
2963 Baron Hirsch	Smud Jacobo, contrato, plano, cartas	1909-29	
2688 Baron Hirsch	Smud Mauricio, plano, cartas	1948	Reserva
4952 Baron Hirsch	Soich Federico Lelis, contrato	1958	
5565 Baron Hirsch	Soifer Leon, contrato, plano, notas	1909-1940	
683 Baron Hirsch	Sokolsky Soy, contrato, plano, carta	1906-27	
2508 Baron Hirsch	Solovioff Isaac y Salomon, contrato, plano, cartas	1935-56	
4941 Baron Hirsch	Solovioff Isaac, contrato	1957	
6442 Baron Hirsch	Sombra Transito, contrato de pastoreo	1943-49	
292 Baron Hirsch	Soquiransky Hermindo, contrato, plano	1925-55	
1141 Baron Hirsch	Soquiransky Marcos, contrato, plano, cartas	1911-50	
347 Baron Hirsch	Soquiransky Oscar, contrato, plano, carta	1965	Reserva
6501 Baron Hirsch	Soquiransky Osias y Mauricio, contrato arriendo , notas	1916-41	
6665 Baron Hirsch	Sotovia Domingo, Escritura de terreno (deteriorado) (Rivera)	1959	
3501 Baron Hirsch	Spada Rafael, contrato	1953	
3523 Baron Hirsch	Speier Julio Israel y Albrech Max, contrato, plano, cartas	1941-54	
1924 Baron Hirsch	Spivak Salomon, contrato, plano, cartas	1909-24	
2573 Baron Hirsch	Sraigman Jacobo y Svaigman Teodoro, contrato, notas	1922-49	
793 Baron Hirsch	Srulevich Ana M. de, contrato, plano	1951-53	Reserva
298 Baron Hirsch	Srulevich Ana Mastitz de, contrato, plano, carta	1924-49	
1176 Baron Hirsch	Stark Julio, contrato, plano	1935-59	
6437 Baron Hirsch	Steimberg Jaime, contrato de pastoreo y arriendo de terreno	1942-44	
1071 Baron Hirsch	Steimberg Jaime, contrato, plano, carta	1924-59	
6450 Baron Hirsch	Stele Federico, contrato de terreno	1943-45	
820 Baron Hirsch	Stele Federico, contrato, plano	1948-51	Reserva
5690 Baron Hirsch	Stezovsky Marcos e Isaac, contrato, plano, notas	1909-1928	
2517 Baron Hirsch	Strauss Mauricio, contrato, plano, cartas	1935-57	
465 Baron Hirsch	Strauss Miguel, contrato, notas	1931-48	
459 Baron Hirsch	Strauss Samuel, contrato, plano, cartas	1935-55	
1171 Baron Hirsch	Stritzler Natan, cartas, plano	1957	Reserva
5567 Baron Hirsch	Strocovsky Herman, contrato, plano, notas	1918-1940	
303 Baron Hirsch	Strocovsky Isaac, contrato, plano, correspondencia	1915-56	
634 Baron Hirsch	Stronguin Saul, cartas, plano	1907-37	
738 Baron Hirsch	Stronguin Saul, contrato, plano	1948	Reserva
1918 Baron Hirsch	Sturzman Enrique, contrato, plano, cartas	1907-25	
2906 Baron Hirsch	Sufer Samuel, contrato, plano, cartas	1912-59	
3464 Baron Hirsch	Sufer Simon, contrato	1935-42	
2687 Baron Hirsch	Sufer Simon, contrato, plano, cartas	1947-59	
6464 Baron Hirsch	Sulkin Abraham, contrato de pastoreo	1944-49	
2918 Baron Hirsch	Sulkin Abraham, contrato, plano	1935-38	
6439 Baron Hirsch	Sulman Marcos, contrato arriendo de terreno y pastoreo	1940-47	
2035 Baron Hirsch	Sulman Meier, contrato arriendo	1949	
357 Baron Hirsch	Surkin Mauricio, cartas, notas	1965-71	
809 Baron Hirsch	Surkin Mauricio, contrato, plano	1951-56	Reserva
1173 Baron Hirsch	Surkin Pedro, contrato, plano, cartas	1935-59	
833 Baron Hirsch	Svachka Alejandro, contrato, plano	1949-51	Reserva
80 Baron Hirsch	Svetliza Jaime, contrato, plano	1909-26	
2721 Baron Hirsch	Swarsensky Elisa S. de, y Swarsensky Juan, y Mathusius Joaquín, contrato, plano, cartas	1941-57	
6521 Baron Hirsch	Szarazgat Emil, contrato arriendo de terreno, notas	1940-43	
6490 Baron Hirsch	Tajchman Abraham, contrato arriendo de campo, notas	1937-40	
6488 Baron Hirsch	Teitelbaum Adolfo, contrato arriendo de casa, notas	1938-40	
4945 Baron Hirsch	Tejedor Antonio e Hijo, contrato	1958	
3778 Baron Hirsch	Tenchenco Nicolas, contrato (Rivera)	1949	
6482 Baron Hirsch	Tendler Abraham, contrato de pastoreo	1939-46	
2856 Baron Hirsch	Tendler Jacobo, contrato, plano	1939	Reserva
685 Baron Hirsch	Teplitzky Bernardo, contrato, plano, carta	1909-27	
3487 Baron Hirsch	Teplitzky Jose, contrato	1944-45	
5750 Baron Hirsch	Teplitzky Jose, contrato, plano, notas	1948-1956	Reserva
1155 Baron Hirsch	Teplitzky Jose, plano, notas	1965-73	
1802 Baron Hirsch	Teplitzky Leon, contrato, plano, cartas	1911-26	
3466 Baron Hirsch	Teplitzky Marcos, contrato	1934-46	
2819 Baron Hirsch	Teplitzky Marcos, contrato, plano	1948	Reserva
1733 Baron Hirsch	Teplitzky Marcos, contrato, plano, cartas	1932-48	

2450 Baron Hirsch	Teplitzky Naum, contrato de arriendo	1935-45	
6503 Baron Hirsch	Teplitzky Wolf, contrato arriendo de terreno	1935-41	
6668 Baron Hirsch	Tieri Horacio, Escritura de terreno (muy deteriorado) (Rivera)	1959	
4940 Baron Hirsch	Tieri Indalecio, contrato	1958	
819 Baron Hirsch	Tiro Federal de Rivera, contrato, plano	1949-51	Reserva
639 Baron Hirsch	Tiverovsky Leon, contrato, plano, carta	1929-34	
2722 Baron Hirsch	Tiverovsky Simon, contrato, plano, cartas	1945-57	
849 Baron Hirsch	Traiber Francisco, contrato, plano	1950-52	Reserva
6467 Baron Hirsch	Traiber Isaac, contrato de pastoreo	1944-48	
283 Baron Hirsch	Traiber Isaac, contrato, plano, carta	1922-48	
84 Baron Hirsch	Traiber Sevel, contrato, plano	1907	
2538 Baron Hirsch	Trutner Moises, contrato, plano, cartas	1923-49	
2775 Baron Hirsch	Trutwer Moises, contrato de pastoreo	1935-44	
6391 Baron Hirsch	Uberman Isaac, contrato arriendo fracción de campo	1940-47	
6393 Baron Hirsch	Uberman Nisel, contrato de pastoreo	1941-46	
6603 Baron Hirsch	Ullman Pablo, Escritura de terreno	1955	
2776 Baron Hirsch	Umansky Elias, contrato, plano	1939-42	Reserva
6582 Baron Hirsch	Uribe Echeverría Jose A., escritura compra de terreno	1950	
6469 Baron Hirsch	Uscheroff Mauricio, contrato de pastoreo	1944-46	
2898 Baron Hirsch	Vaiser Simon, contrato, plano, cartas	1935-58	
2077 Baron Hirsch	Vaisman Aron Zelig, contrato, cartas	1937-52	
1163 Baron Hirsch	Van Geldern Herman, contrato, plano	1935-50	
818 Baron Hirsch	Vasileff Nicolas, contrato, plano	1949-51	Reserva
641 Baron Hirsch	Veber Abram, contrato, plano, cartas	1909-50	
3226 Baron Hirsch	Veber Marcos, contrato, plano, notas	1943-59	
6422 Baron Hirsch	Vega Gennario, contrato de pastoreo	1943-48	
4958 Baron Hirsch	Venier Ludovico A., contrato	1958	
2769 Baron Hirsch	Vestfrid Miguel, contrato, plano	1939-41	Reserva
1951 Baron Hirsch	Vestfrid Zelig, contrato, plano, cartas	1909-25	
1748 Baron Hirsch	Vischnivetzky Seilig, contrato, plano, cartas	1906-26	
3511 Baron Hirsch	Vita Juan, contrato	1953	
6472 Baron Hirsch	Vita Vicente, contrato de pastoreo	1938-46	
4361 Baron Hirsch	Vita Vicente, plano, nota	1948	Reserva
95 Baron Hirsch	Vitaver Julia de Fefferman, contrato, plano	1939-42	
2961 Baron Hirsch	Voadovosoff Simon, contrato, plano, notas	1905-29	
2824 Baron Hirsch	Vodovosof Aron, contrato, plano, cartas	1948-49	Reserva
6448 Baron Hirsch	Vodovosoff Aron, contrato de pastoreo	1943-44	
6486 Baron Hirsch	Vodovosoff Aron, contrato de pastoreo	1944-47	
472 Baron Hirsch	Vodovosoff Ramon, contrato, plano, cartas	1948	
6407 Baron Hirsch	Voloj Abraham, contrato de pastoreo	1940-43	
3503 Baron Hirsch	Vscheroff Mauricio, contrato	1953	
6719 Baron Hirsch	Wagner Aurelio, Escritura de terreno	1960	
3529 Baron Hirsch	Wagner Juan, contrato	1931-47	
3522 Baron Hirsch	Waisman Israel y Mauricio, contrato, plano, cartas	1916-54	
356 Baron Hirsch	Waisman Jacobo Ignacio y Soquiransky Oscar, nota	1972	
1182 Baron Hirsch	Wasserbach Munich Moises y Abraham, contrato, plano, cartas	1938-50	
3504 Baron Hirsch	Weber Constantino, contrato	1953	
380 Baron Hirsch	Weimberger Pedro, Gregorio y Juan, contrato, plano, carta	1952-59	Reserva
6531 Baron Hirsch	Weinbaum Abraham, contrato arriendo de terreno	1943-44	
3316 Baron Hirsch	Weinberger Reinhard Pedro y Jose Ambrosio, contrato, plano, cartas	1957-58	Reserva
3394 Baron Hirsch	Weinzettel Francisco, contrato, plano, notas	1957	Reserva
290 Baron Hirsch	Wercman Bejrysz Jacobo y Srul, contrato, plano, correspondencia	1941-52	
6523 Baron Hirsch	Werner Elkan, contrato arriendo de terreno, nota	1939-45	
6530 Baron Hirsch	Werner Loewy, contrato arriendo de terreno	1941-44	
1178 Baron Hirsch	Wertheimer Nathan, contrato, plano, cartas	1936-50	
2908 Baron Hirsch	Wilensky Fabio, contrato, plano	1929-44	Reserva
1943 Baron Hirsch	Wilensky Marcus, contrato, plano	1912-25	
1124 Baron Hirsch	Wischnievsky Eliezer, contrato, plano, cartas	1934-50	
6410 Baron Hirsch	Wischnievsky Lipman, contrato arriendo de terreno	1942-43	
3345 Baron Hirsch	Witkin Jacinto Leon, contrato	1953	
458 Baron Hirsch	Witkind Isaac, contrato, plano	1926-59	
6388 Baron Hirsch	Witkind Isaac, convenio de locación de terreno	1940-45	
1752 Baron Hirsch	Wolff Julio, contrato, plano, cartas	1941-53	
460 Baron Hirsch	Yampolsky Bernardo, contrato, plano	1943-55	
2904 Baron Hirsch	Yudchak Israel, contrato, plano, cartas	1935-69	
2746 Baron Hirsch	Yuguelson Isaac, contrato de arriendo y pastoreo	1935-45	
6661 Baron Hirsch	Yungblut Enrique A., Escritura de terreno (Rivera)	1960	

6660	Baron Hirsch	Yungblut Pio Antonio, Escritura de terreno (Rivera)	1960	
637	Baron Hirsch	Yuquelson Felipe, contrato, plano	1909-35	
6352	Baron Hirsch	Zac Salomon, contrato de terreno	1952	
1740	Baron Hirsch	Zack Salomon, contrato, plano	1925-48	
2080	Baron Hirsch	Zalberg Israel, Jacobo y David, contrato, cartas	1930-55	
6492	Baron Hirsch	Zenger Joseff, contrato arriendo de campo, notas	1939-45	
3395	Baron Hirsch	Zentner Pedro, contrato, plano, cartas	1957	Reserva
6517	Baron Hirsch	Zucker Leo Suc., contrato arriendo de terreno, notas	1935-52	
3340	Baron Hirsch	Zupienko Stanislaw, contrato, plano	1943	
6729	Basavilbaso	61 nombres detallados, Escritura No.187, compra de solares (y Clara)	1929	
3850	Basavilbaso	Abramovich Ichie, contrato	1940-43	
3212	Basavilbaso	Abramovich Ischie, contrato de arriendo y pastoreo	1934-40	
1767	Basavilbaso	Abramovich Jose, contrato, plano, cartas	1922-51	
3567	Basavilbaso	Abramson Chaim y Aizik, contrato	1936-37	
5800	Basavilbaso	Abramzon Fichell, contrato, plano, notas	1912-1950	
3830	Basavilbaso	Abrigo Robustiano, contrato	1922-39	
3887	Basavilbaso	Acosta Tomás, contrato	1945-48	
4824	Basavilbaso	Afremor Enrique, contrato	1925	
3832	Basavilbaso	Almada Gregorio, contrato	1917-46	
3929	Basavilbaso	Altamirano Martin H., contrato	1945-48	
1772	Basavilbaso	Alter Bernardo y Dora, contrato, plano, cartas	1930-59	
3953	Basavilbaso	Alvarez Jose, contrato	1932-48	
3941	Basavilbaso	Alvarez Laurindo, contrato	1946-49	
3966	Basavilbaso	Alzamora Jaime, contrato, notas	1940-43	
3158	Basavilbaso	Alzogaray Benita, contrato de arriendo	1934-43	
4818	Basavilbaso	Andrasnik Leon, contrato	1925	
5169	Basavilbaso	Apfelbaum Gabriel, contrato, plano, notas	1900-1924	
2057	Basavilbaso	Aquerman s/n, contrato, plano	1918-29	
3885	Basavilbaso	Aranda Hipolito, contrato	1945-46	
3952	Basavilbaso	Araujo Alejo, contrato	1947-54	
4731	Basavilbaso	Arce Anatolio, contrato	1929	
1161	Basavilbaso	Arcuchen Mujen, contrato, plano, cartas	1946-57	Reserva
3845	Basavilbaso	Arcucin Leon, contrato	1939-40	
4265	Basavilbaso	Arcuschin Kive y Moses, contrato, plano, cartas	1924-35	
4664	Basavilbaso	Arcuschin Miguel e Ignacio, contrato, plano, notas	1906-1930	
3872	Basavilbaso	Arcusin Abraham, contrato	1943-46	
4681	Basavilbaso	Arcusin Abram, contrato, plano, notas	1907-1924	
4683	Basavilbaso	Arcusin Froim, contrato, plano, cartas	1904-1925	
168	Basavilbaso	Arcusin Jacobo y Alberto, contrato, plano	1947-50	
2803	Basavilbaso	Arcusin Jacobo, contrato, plano	1947-49	Reserva
1768	Basavilbaso	Arcusin Jose, contrato, plano, cartas	1923-59	
4130	Basavilbaso	Arcusin Jose, contrato, plano, notas	1943-46	
178	Basavilbaso	Arcusin Leon, contrato, plano	1931-52	
3122	Basavilbaso	Arcusin Marcos, contrato, notas	1906-45	
3875	Basavilbaso	Arcusin Simon, contrato	1945-46	
4684	Basavilbaso	Arcusin Simon, contrato, plano, cartas	1922-1925	
3823	Basavilbaso	Arias María, contrato	1919-26	
1012	Basavilbaso	Arino Alfredo, contrato, plano	1965	Reserva
3822	Basavilbaso	Arredondo Juana, contrato	1921-43	
3141	Basavilbaso	Asociación Tíla L. Moises, contrato de arriendo	1928-46	
518	Basavilbaso	Atlas Jose, contrato, plano	1926-51	
3924	Basavilbaso	Avanzini Carlos, contrato	1939-1940	
3969	Basavilbaso	Avanzini Francisco y Reula Francisco J., contrato	1940-1941	
1708	Basavilbaso	Bacalor Benjamin, contratos, plano	1916-48	
1707	Basavilbaso	Bacalor Samuel, contrato, plano, notas	1912-48	
4449	Basavilbaso	Baez María M. de, nota	1971	Reserva
1720	Basavilbaso	Bajaroff Esther Efron de, contrato, plano, cartas	1938	
254	Basavilbaso	Bajaroff Gregorio, contrato, plano, carta	1912-51	
3111	Basavilbaso	Bajaroff Isaac, Abraham y Francisco contrato, plano, notas	1901-47	
167	Basavilbaso	Balbachan Berta y Simon, contrato, plano	1896- 1953	
3829	Basavilbaso	Balbi Jose Maria, contrato	1945-47	
5638	Basavilbaso	Banchik Moises (ex Siser David), contrato, plano, notas	1927-1932	
251	Basavilbaso	Banchik Simje, contrato, plano	1914-25	
2815	Basavilbaso	Banchik Simje, contrato, plano, cartas	1949-1949	Reserva
4676	Basavilbaso	Banchik Simje, contrato, plano, cartas	1906-1923	
4749	Basavilbaso	Barinstein Samuel, contrato	1929	
1963	Basavilbaso	Bebinca Eduardo Lazaro, nota	1967	Reserva

4797 Basavilbaso	Belobokoff Boris, contrato	1928	
3882 Basavilbaso	Benitez Urbano, contrato	1951-54	
3893 Basavilbaso	Bentacour Victor, contrato	1945-48	
3935 Basavilbaso	Bergaglio Eduardo, contrato	1937-41	
3118 Basavilbaso	Berman Simon, contrato, plano, cartas	1904-29	
3733 Basavilbaso	Bernard Marta Elba, contrato, plano	1929-39	
4815 Basavilbaso	Bertoni Luis B., contrato	1925	
3126 Basavilbaso	Biblioteca (??)	1940-42	
4806 Basavilbaso	Biblioteca Popular Luz Obrera, contrato	1926	
3165 Basavilbaso	Biblioteca Popular, contrato de arriendo	1941-42	
4745 Basavilbaso	Biggs Alfredo y Godoy Hector, contrato	1935-38	
2812 Basavilbaso	Blank Jose, contrato, plano	1949	Reserva
2806 Basavilbaso	Blank Jose, contrato, plano	1947	Reserva
4278 Basavilbaso	Blank Samuel, contrato, plano, cartas	1904-43	
3884 Basavilbaso	Blazicevic Esteban, contrato	1935-47	
1867 Basavilbaso	Blejer Abraham, contrato, plano, cartas	1900-46	
1854 Basavilbaso	Blejer Paulina Stein de, y Moises, contrato, plano, cartas	1910-45	
4763 Basavilbaso	Blejman Aaron, contrato	1928	
203 Basavilbaso	Blejman Samuel, contrato, plano	1924-47	
4710 Basavilbaso	Blonsky Juan, contrato	1929-1935	
3164 Basavilbaso	Blumenkrantz Gabriel, contrato de arriendo	1940-43	
1861 Basavilbaso	Blumin Salomon, contrato, plano	1909-61	
4732 Basavilbaso	Bocles Abraham y Bernardo, contrato	1929-1944	
3862 Basavilbaso	Bocles Abraham, contrato	1936-51	
2800 Basavilbaso	Bocles Abraham, contrato, plano	1947	Reserva
3723 Basavilbaso	Bohumil Argalas, contrato, plano, nota	1945-50	Reserva
4656 Basavilbaso	Bolotner Boruj y Abraham, contrato, plano, notas	1910-1929	
5177 Basavilbaso	Bolotner Jaime, contrato, plano, notas	1907-1924	
3490 Basavilbaso	Borodovsky Leon y Rosquin Gregorio nota	1970	Reserva
3869 Basavilbaso	Borodovsky Leon, contrato	1945-47	
3564 Basavilbaso	Borodovsky Salomon, contrato de pastoreo	1940-42	
2429 Basavilbaso	Borodovsky Salomon, contrato, plano	1920	
4775 Basavilbaso	Botta Juan C., contrato	1928	
257 Basavilbaso	Brener Isaac Leon, contrato, plano	1927-42	
5166 Basavilbaso	Brener Jose, contrato, plano, notas	1906-1947	
3210 Basavilbaso	Brenner Guetzi, contrato de arriendo	1928-45	
169 Basavilbaso	Bronstein Manuel y Mauricio, contrato, plano	1947	
4801 Basavilbaso	Brunstein Moises, contrato	1928	
1792 Basavilbaso	Brunstein Sara Jarast de y Manuel, contrato, plano, cartas	1901-44	
3818 Basavilbaso	Brussler Julius, nota	1942	
3922 Basavilbaso	Buet Isidoro y Anselmo, contrato	1939-49	
3154 Basavilbaso	Buet Jose Isidoro, contrato de arriendo	1935-45	
3833 Basavilbaso	Buet Secundino A., contrato	1945-46	
3218 Basavilbaso	Burg Isaac J., contrato de arriendo	1940-41	
3873 Basavilbaso	Burg Isaac, contrato	1940-41	
4740 Basavilbaso	Bustamante Ramon, contrato	1929	
3942 Basavilbaso	Byczek Jose, contrato	1935-43	
3220 Basavilbaso	Campi Jose, Agustin, Luis y Carmelo, contrato de arriendo, notas	1940-44	
5905 Basavilbaso	Candel Gregorio, contrato de arriendo	1944	
3860 Basavilbaso	Candel Manuel, contrato	1942-44	
261 Basavilbaso	Canolik Enrique,	1920-47	
171 Basavilbaso	Canolik Enrique, contrato, plano	1947	
4110 Basavilbaso	Caplan Moises y Samuel, contrato	1931	
4701 Basavilbaso	Carlin Bernardo, contrato	1930	
4811 Basavilbaso	Cecchini Jose, contrato	1926	
4725 Basavilbaso	Chervin Simon, contrato	1930	
4715 Basavilbaso	Chudnovsky Jacobo, contrato	1939	
3855 Basavilbaso	Club Ramsar Juniors, contrato	1935-55	
4744 Basavilbaso	Coglionesse Carlos, contrato	1928-1931	
4601 Basavilbaso	Coler Moises, contrato, plano, cartas	1901-1927	
3139 Basavilbaso	Comisaria de Basavilbaso, contrato de arrendamiento	1947	
3716 Basavilbaso	Concejo General de Educaci3n de Entre R3os, contrato, plano	1949	Reserva
4772 Basavilbaso	Contentti Ger3nimo, contrato	1928	
1966 Basavilbaso	Cooperadora Escuela Nacional No. 93, plano, carta	1966	Reserva
3186 Basavilbaso	Cooperadora Escuela No. 90, nota, plano	1971	De reserva
3737 Basavilbaso	Cooperativa de Tamberos, contrato, plano	1942	Reserva
2648 Basavilbaso	Cooperativa Municipal Mixta El3ctrica e Industrial-Basavilbaso, contrato,	1948-50	

3842 Basavilbaso	Cooperativa Tamberos Basavilbaso, contrato, nota	1944-47	
2892 Basavilbaso	Cooperativa Tamberos de Basavilbaso	1948-50	Reserva
3736 Basavilbaso	Cooperativa Tamberos Nueva Esperanza, contrato, plano	1943	Reserva
3970 Basavilbaso	Corra Alejo D., contrato	1940-42	
3907 Basavilbaso	Correa Jacobo A., contrato	1938-46	
3923 Basavilbaso	Corti Ercoli, contrato	1939-1940	
193 Basavilbaso	Coster Dionisio, contrato, plano	1923-47	
4807 Basavilbaso	Cozza Francisco, contrato	1926	
4751 Basavilbaso	Cuchuk Jacobo, contrato	1929	
3945 Basavilbaso	Cuffre Alejandro C., contrato	1940-1942	
5171 Basavilbaso	Cusnir Seftel, contrato, plano, notas	1901-1924	
4270 Basavilbaso	Damp Salomon y Marcos, contrato, plano, cartas	1901-30	
4643 Basavilbaso	Dardik Luis, contrato, plano, notas	1906-1927	
3926 Basavilbaso	Davadi Idelfonso, contrato	1940-1941	
3834 Basavilbaso	Denis Jose Maria, contrato	1944-46	
1774 Basavilbaso	Derincovsky Einaj, contrato, plano	1938-48	
1770 Basavilbaso	Derincovsky Isaac, contrato, plano, cartas	1922-50	
789 Basavilbaso	Destino Hospital, Nota sobre escritura	1954	Reserva
4765 Basavilbaso	Dines Natalio, contrato	1928	
4388 Basavilbaso	Direccion Nacional de Vialidad, contrato	1942	Reserva
3901 Basavilbaso	Dominguez Eusebio, contrato	1935-41	
3944 Basavilbaso	Draganenko Nadia K. de, contrato	1934-39	
4741 Basavilbaso	Dragonenko Afanacio, contrato	1929	
4730 Basavilbaso	Dragun Pedro, contrato	1929-1935	
4766 Basavilbaso	Dubini Aquiles J., contrato	1928-1932	
4757 Basavilbaso	Duimovich Martin, contrato	1929	
3878 Basavilbaso	Dujovne Bernardo, contrato	1947-49	
4131 Basavilbaso	Dujovne Bernardo, contrato, plano, cartas	1916-46	
3113 Basavilbaso	Dujovne Isaac, contrato, plano, cartas	1903-29	
4267 Basavilbaso	Dujovne Salomon, contrato, plano, cartas	1925-1930	
2405 Basavilbaso	Dujovne Saul, contrato, plano	1922-25	
1858 Basavilbaso	Dujovne Saul, contrato, plano, cartas	1945	
5636 Basavilbaso	Dujovne Saul, contrato, plano, notas	1928-1938	
4717 Basavilbaso	Dulitzky Natalio, contrato	1930	
3958 Basavilbaso	Dure Rosa, contrato	1932-47	
3155 Basavilbaso	Dvoymoch Luis, contrato de arriendo	1935-40	
3960 Basavilbaso	Dziura Stanislaw, contrato	1944-46	
4704 Basavilbaso	Edelcopp Rebeca Dardik de, contrato	1929	
4733 Basavilbaso	Edelcopp Marcos, contrato	1929	
4703 Basavilbaso	Edelstein Moises, contrato	1928-1930	
3827 Basavilbaso	Egro Sinforsosa C. de, contrato	1930-40	
3714 Basavilbaso	Ekdardt Pedro, contrato	1940-41	
3209 Basavilbaso	Elberg Enrique, contrato de arriendo	1929-43	
4667 Basavilbaso	Elberg Schaie y Taubas David, contrato, plano, notas	1900-1930	
4668 Basavilbaso	Embon Abraham, contrato, plano, notas	1900-1929	
4470 Basavilbaso	Embon Alberto Meilich, contrato, plano, notas	1910-1924	
4454 Basavilbaso	Embon Jacobo y Leon, contrato, plano, notas	1894-1939	
4679 Basavilbaso	Embon Jacobo, contrato, plano, cartas	1894-1923	
4447 Basavilbaso	Embon Jose, contrato, plano, notas	1926-34	
4674 Basavilbaso	Embon Moises y Pinjus, contrato, plano, cartas	1906-1923	
4456 Basavilbaso	Embon Moris, contrato, plano, cartas	1925-1942	
4630 Basavilbaso	Embon Naum, contrato, plano, notas	1906-1935	
4461 Basavilbaso	Embon Zelig, contrato, plano, cartas	1924-1941	
4780 Basavilbaso	Erujemovich Salomon, contrato, plano, notas	1924-1925	
4758 Basavilbaso	Escudero Timoteo, contrato	1929	
4779 Basavilbaso	Farber Israel, Marcos y Juan, contrato, plano, cartas	1890-1925	
3861 Basavilbaso	Farber Juan y Marcos, contrato	1938-40	
4734 Basavilbaso	Faurie Florencio, contrato	1929-1944	
4468 Basavilbaso	Feldman Abraham, contrato, plano, notas	1900-1918	
4474 Basavilbaso	Feldman Aron y Santiago, contrato, plano, cartas	1900-1924	
3810 Basavilbaso	Feldman Jacobo, contrato	1939-44	
4665 Basavilbaso	Feldman Leon, contrato, plano, notas	1895-1930	
1753 Basavilbaso	Feldman Moises, contrato, plano, cartas	1922-59	
4671 Basavilbaso	Finvarb Adolfo, contrato, plano, cartas	1896-1923	
3849 Basavilbaso	Fischer Abraham Jaime, contrato	1933-37	
3565 Basavilbaso	Fischer Isaac, contrato	1940-42	
3819 Basavilbaso	Fischer Jacobo, contrato	19 42-43	

3206 Basavilbaso	Fischer Jacobo, contrato de arriendo	1931-41
173 Basavilbaso	Fishtein Moises e Israel,	1927-47
271 Basavilbaso	Fistein Pablo, contrato, plano	1916-51
3568 Basavilbaso	Fistein Salomon y Pablo, contrato	1940-41
184 Basavilbaso	Fistein Salomon, contrato, plano	1914-51
185 Basavilbaso	Flesler Bernardo, contrato, plano	1911-47
174 Basavilbaso	Flesler Leon, contrato, plano	1927-47
189 Basavilbaso	Frankel Nisen, contrato, plano	1932-47
4773 Basavilbaso	Fredes Domingo, contrato	1928
4785 Basavilbaso	Freiberg Aron, Salomon y Jose, contrato, plano, notas	1901-1949
4677 Basavilbaso	Freiberg Natalio y Meier, contrato, plano, notas	1900-1925
4641 Basavilbaso	Freidemberg Israel B., contrato, nota, plano	1906-1928
4670 Basavilbaso	Freidenberg Alberto y Jacobo, contrato, plano, cartas	1900-1924
4680 Basavilbaso	Frenkel Elias, contrato, plano, cartas	1903-1923
256 Basavilbaso	Frenkel Isaac (ex Svartzman Jose e hijo Marcos), contrato, plano	1920-42
5829 Basavilbaso	Frenkel Isaac, contrato	1935
3910 Basavilbaso	Frenkel Naum, contrato	1937-39
4673 Basavilbaso	Frenkel Saul, contrato, plano, cartas	1894-1923
4446 Basavilbaso	Frenkel Saul, contrato, plano, notas	1902-18
3561 Basavilbaso	Frenkel Siegfried, contrato de pastoreo	1941-1941
3856 Basavilbaso	Frenquel Siegfried, contrato, nota	1938-39
4600 Basavilbaso	Fridman Abraham y Alejandro, contrato, plano, cartas	1900-1927
3918 Basavilbaso	Fridman Fany Alperin de, contrato	1937-1939
5161 Basavilbaso	Friedlander David J., contrato, plano, notas	1906-1919
4793 Basavilbaso	Friedlander Julio y Miguel, contrato. Plano, notas	1905-1928
4718 Basavilbaso	Friedrich Julio, contrato	1930
3933 Basavilbaso	Frutos Antonio M., contrato	1937-40
3892 Basavilbaso	Frutos Juana R., contrato	1934-45
5637 Basavilbaso	Furman Jaime y Muchnik Salomon, contrato, plano, notas	1895-1931
3820 Basavilbaso	Futuransky David, notas	1942-44
4778 Basavilbaso	Gabe Isaac y Jose, contrato, plano, notas	1906-1922
3937 Basavilbaso	Gaitan Nicolasa, contrato	1935-40
4692 Basavilbaso	Galichio Jose, contrato	1932
2406 Basavilbaso	Gardenblum Adolfo, contrato, plano	1921-25
3808 Basavilbaso	Gartenblum Abraham, contrato	1943-44
3840 Basavilbaso	Gartenblum Adolfo, contrato	1938-1938
4453 Basavilbaso	Gartenblum Adolfo, contrato, plano, cartas	1922-1953
4138 Basavilbaso	Gartenblum Adolfo, contrato, plano, notas	1947-52
1728 Basavilbaso	Geler Salomon, contrato, plano	1936
4690 Basavilbaso	Geller Salomon, contrato	1931
3812 Basavilbaso	Giesberg Adolfo, contrato	1942-43
3219 Basavilbaso	Giesberg Adolfo, contrato de pastoreo	1942-1942
3559 Basavilbaso	Giesberg Ema Kiefer de, contrato	1936-46
3858 Basavilbaso	Giesberg Sali, contrato, notas	1935-43
204 Basavilbaso	Gisburg Abraham, contrato, plano	1944-47
3124 Basavilbaso	Giter Benjamin , contrato de arriendo	1939-40
3846 Basavilbaso	Glik Marcos, contrato, nota	1933-36
3100 Basavilbaso	Gluschankoff Abraham, contrato, plano, cartas	1926-48
4869 Basavilbaso	Gluschankoff Abraham, contrato, plano, notas	1929
4595 Basavilbaso	Gluschankoff Leivik y Naum, contrato, plano, notas	1905-1926
4632 Basavilbaso	Gluschankov Elias, contrato, plano, notas	1916-1932
4687 Basavilbaso	Glushankoff Uscher, contrato, plano, notas	1918-1929
994 Basavilbaso	Glusnecoff Leon, contrato, plano, cartas	1914-38
3925 Basavilbaso	Godoy Jose Maria, contrato	1939-1940
3896 Basavilbaso	Goldblum Matias, contrato	1945
1757 Basavilbaso	Goldentaer Abel e hijo Jacobo, contrato, plano, cartas	1904-52
4814 Basavilbaso	Goldstein Moises, contrato	1926
3201 Basavilbaso	Gombinsky Abraham, contrato de arriendo, juicio	1926-40
3909 Basavilbaso	Gonzalez Esteban, contrato	1937-1948
3883 Basavilbaso	Gonzalez Juan N., contrato	1951-55
4465 Basavilbaso	Gorbacovsky Jacobo, contrato, plano, notas	1900-1918
4108 Basavilbaso	Gorbato Manuel, contrato	1928
3204 Basavilbaso	Gorelik Susi, contrato de arriendo	1926-40
3898 Basavilbaso	Gorgano Aurelio, contrato	1930-37
3161 Basavilbaso	Goudard Luis Edmundo, contrato de arriendo	1948
3894 Basavilbaso	Goudaurd Mario G., contrato	1932-40
1724 Basavilbaso	Gramoy Salomon, contrato, plano	1936

1899 Basavilbaso	Gramoy Simon, Leon y Ruben, contrato, plano, cartas	1924-46	
4783 Basavilbaso	Granovsky Jacobo, contrato, plano, notas	1904-1928	
5176 Basavilbaso	Grinberg Abraham, contrato, plano, notas	1904-1924	
3072 Basavilbaso	Grinman Jaime, contrato, plano, notas	1908-28	
2655 Basavilbaso	Gueler Rosa Clara Borodovsky de contrato, plano	1947-48	Reserva
1855 Basavilbaso	Guerchanik Marcos, contrato, plano, cartas	1906-46	
3890 Basavilbaso	Guinis Gregorio, contrato	1940	
268 Basavilbaso	Guinsberg Lipe, contrato, plano, carta	1921-46	
4786 Basavilbaso	Guinsburg Enrique, contrato, plano, notas	1905-1929	
3120 Basavilbaso	Guinsburg Leon, contrato, plano, notas	1923-29	
208 Basavilbaso	Guinsburg Moises, contrato, plano	1947-63	
1719 Basavilbaso	Guinzburg Adolfo, contrato	1943	
519 Basavilbaso	Guinzburg Aron y Bernardo, contrato, plano, cartas	1946-52	
4459 Basavilbaso	Guinzburg Aron, contrato, cartas, plano	1923-1938	
3162 Basavilbaso	Guinzburg Ignacio, Aron y Moises, contrato de arriendo	1930-45	
3974 Basavilbaso	Guinzburg Manuel, contrato	1935-1946	
4136 Basavilbaso	Guinzburg Moises, contrato, plano, notas	1910-46	
3876 Basavilbaso	Guter Bencion, contrato	1944-54	
4107 Basavilbaso	Gurevich Abraham, contrato	1928	
3817 Basavilbaso	Gurman Abraham y Candel Enrique, contrato	1942-1942	
267 Basavilbaso	Gurman Abraham, contrato, plano	1937-46	
2804 Basavilbaso	Gurman Abraham, contrato, plano	1947-50	Reserva
4458 Basavilbaso	Gurman Abraham, contrato, plano, cartas	1901-1938	
3070 Basavilbaso	Gurman Gabriel y Abraham, contrato plano, cartas	1924-28	
4635 Basavilbaso	Gurman Gabriel, contrato, plano, notas	1904-1926	
2419 Basavilbaso	Gurman Gerschon, contrato, plano	1926	
3874 Basavilbaso	Gurmar Abraham, contrato	1945-46	
4769 Basavilbaso	Gurovich Adolfo, contrato	1928	
4719 Basavilbaso	Gurovich Moises, contrato	1930-1936	
3955 Basavilbaso	Guspero Emilio, contrato	1946-1947	
3117 Basavilbaso	Gutkin Adolfo, contrato, plano, notas	1896-1929	
259 Basavilbaso	Hecker Abraham, contrato, plano	1916-44	
1758 Basavilbaso	Hecker Elias, contrato, plano, cartas	1942-47	
4268 Basavilbaso	Hecker Leib y Marcos, contrato, plano, cartas	1914-30	
4812 Basavilbaso	Helman Agustín, contrato	1926	
4764 Basavilbaso	Hendlin Adolfo, contrato	1928	
3959 Basavilbaso	Hernandez Juan, contrato	1944-48	
4748 Basavilbaso	Herrera Juan, contrato	1929	
263 Basavilbaso	Hick Gregorio, contrato, plano, carta	1925-40	
249 Basavilbaso	Hick Moises, contrato, plano	1925-30	
265 Basavilbaso	Hick Moises, contrato, plano	1926-40	
4652 Basavilbaso	Hik Aron, contrato, plano, notas	1908- 1939	
4591 Basavilbaso	Hik Luis, contrato, plano, cartas	1903-1925	
4755 Basavilbaso	Hirsch Juan B., contrato	1929	
214 Basavilbaso	Hiskin Gregorio y Aron, contrato, plano	1924-47	
4787 Basavilbaso	Hocsman Abraham, contrato, plano, notas	1901-1929	
3207 Basavilbaso	Hocsman Juan, contrato de arriendo	1929-41	
4713 Basavilbaso	Hocsman Mauricio, contrato	1929-1936	
5158 Basavilbaso	Hoxman Simon y Jose, contrato, plano, notas	1901-1918	
3880 Basavilbaso	Hualde Pedro, contrato	1918-36	
3205 Basavilbaso	Hurevich Elias, contrato de arriendo	1925-42	
3216 Basavilbaso	Hurovich Abraham, contrato de arriendo	1937-43	
206 Basavilbaso	Hurovich Adolfo, contrato, plano	1924-47	
2869 Basavilbaso	Hurovich Frida Levit de, contrato, plano, cartas	1947-51	Reserva
6039 Basavilbaso	Hurovitz Moises y Ramon, contrato, testimonio, plano	1905-1932	
4782 Basavilbaso	Huruvich Abraham, contrato, plano, notas	1900-1925	
5864 Basavilbaso	Hurvich Elias, contrato	1936	
4686 Basavilbaso	Hurvich Elias, contrato, plano, notas	1900-1925	
4663 Basavilbaso	Hurvitz Samuel, contrato, plano, notas	1900-1929	
272 Basavilbaso	Hutin Bernardo, contrato, plano	1925-46	
4139 Basavilbaso	Hutin Bernardo, contrato, plano, cartas	1922-52	
181 Basavilbaso	Hutin Jose, contrato, plano	1937-47	
5167 Basavilbaso	Hutin Simon, Bernardo y Jose, contrato, plano, notas	1910-1947	
201 Basavilbaso	Hutin Simon, contrato, plano	1932-51	
3140 Basavilbaso	Iglesia Evangelica Alemana San Antonio, contrato de arriendo	1932-45	
4273 Basavilbaso	Imas Jose, contrato, plano, cartas	1900-30	
5819 Basavilbaso	Imas Jose, Waisman Felipe, Reillansky Ignacio, Kaplan Tobias,	1921	

	Frenkel (?) Saul, Glass David, Heralde Catalina, Rossi Francisco, Arcuschin Aaron, Man Naum, Brich Conte Ramon, Gomez Francisca Perez de, Arcusin Simon y Froim, Mariash Jose, Wagner Jose, Jajam Mauricio, Mayo Isaac, Levit Natalio, Strusberg Abraham, Robles Constantino Daniel, Sociedad Agricola Israelita, Mu?oz Hernan, Schwartzman Guitel, Zentner Jose, Erijimovich Moises, Man Naum, Villanova Natalio Martin, Hualde Catalina, Chianella Catalina Machao, Tofalo Juan Jose, Furman Jaime, Alperin Isaac, Navarro Moises(Mauricio), Hoczman Moises(o Mauricio), Registro de Escrituras de solares vendidos por la JCA		
3156 Basavilbaso	Irrazabal Manuel y Baldomero, contrato de arriendo	1935-48	
2817 Basavilbaso	Israelson Jaime, contrato, plano, cartas	1947-49	Reserva
176 Basavilbaso	Itkin Leon, contrato, plano	1923-47	
192 Basavilbaso	Izraelson Salomon, contrato, plano	1925-47	
1714 Basavilbaso	J.C.A., compra de parcelas por: Orcajo B., Alperin de Fridman D. Fany, Perez H.; Diaz de Zapata E.; Sc 1944		
1776 Basavilbaso	J. C. A., ventas a:Retamar Criserio, Bentancor Magdalena Coglionesse; Rosseini Santiago A. 1937		
1715 Basavilbaso	Jacub Moises, contrato, plano	1944	
4723 Basavilbaso	Jaimovich Gregorio, contrato	1930	
4816 Basavilbaso	Jaimovich Gregorio, contrato	1925	
4706 Basavilbaso	Jaimovich Israel, contrato	1930	
4695 Basavilbaso	Jaimovich Natalio, contrato	1930	
3157 Basavilbaso	Jasovich Flidel, contrato de arriendo	1935-46	
4729 Basavilbaso	Jerusalimsky Note, contrato	1930	
2922 Basavilbaso	Jevra Kadischa, contrato, plano	1930-38	Reserva
1729 Basavilbaso	Jmelnitzky Cecilia B. de, contrato , plano	1937	
198 Basavilbaso	Jramoy Leon y Jramoy Ruben, contrato, plano	1946-47	
197 Basavilbaso	Jramoy Simon, contrato, plano	1947-47	
4659 Basavilbaso	Jramoy Tovie, contrato, plano, notas	1906-1928	
3067 Basavilbaso	Jurman Boris, contrato, plano, cartas	1905-28	
4747 Basavilbaso	Jusid Naum, contrato	1929	
258 Basavilbaso	Jusid Simon, contrato, plano	1915-42	
3112 Basavilbaso	Kachurin Hilel , plano, notas	1903-29	
5168 Basavilbaso	Kandel Manuel, contrato, plano, notas	1921-1947	
4803 Basavilbaso	Kaplan Tovias, contrato	1926	
3555 Basavilbaso	Katzenstein Herman, contrato	1940-42	
3560 Basavilbaso	Katzenstein Sally, contrato	1936-42	
1769 Basavilbaso	Keselman Zelig y Hermanos, contrato , plano	1922-50	
4696 Basavilbaso	Kesselman Hnos., contrato	1930	
4450 Basavilbaso	Kesselman Mauricio, contrato, plano, cartas	1918-40	
3554 Basavilbaso	Kesselman Salomon, contrato	1930	
4274 Basavilbaso	Kesselman Tobias y Salomon, contrato, plano, cartas	1903-30	
5156 Basavilbaso	Kesselman Tobias, contrato, plano, notas	1901-1918	
3709 Basavilbaso	Kesselman Zelik y Hermanos, contrato	1935-47	
3866 Basavilbaso	Khan Benno, contrato	1945-46	
3930 Basavilbaso	Klimbovsky Adela T. de, contrato	1946-50	
3977 Basavilbaso	Klimbovsky Manuel, contrato	1920-41	
3099 Basavilbaso	Klimbovsky Mateo, contrato, plano, notas	1895-1928	
517 Basavilbaso	Klimbovsky Reveca E. y Klimbovsky David, contrato, plano	1908-47	
3073 Basavilbaso	Kohan Israel, contrato, plano, cartas	1901-28	
5860 Basavilbaso	Kohan Israel, contrato, plano, notas	1924-1936	
3215 Basavilbaso	Kohan Jacobo y Marcos, contrato de arriendo	1936-38	
166 Basavilbaso	Kohan Jacobo, contrato, plano	1938-47	
5162 Basavilbaso	Kohan Luis, contrato, plano, notas	1907-1919	
175 Basavilbaso	Kohan Marcos o Motel, contrato, plano	1938-51	
4466 Basavilbaso	Kohan Samuel, contrato, plano, cartas	1904-1918	
3708 Basavilbaso	Kohansky Sara, contrato	1922-39	
4623 Basavilbaso	Koler Bolochen, contrato, plano	1925-1950	
5882 Basavilbaso	Koler Samuel y Bolochen, contrato, plano, notas, Readquisición	1925-1943	
1877 Basavilbaso	Kosacoff Bernardo, contrato, plano, cartas	1917-45	
4472 Basavilbaso	Kosoy Alter, contrato, plano, cartas	1906-1924	
4266 Basavilbaso	Kosoy Benjamin y Samuel, contrato plano, notas	1900-25	
438 Basavilbaso	Kosoy David, contrato, plano, carta	1920-48	
5900 Basavilbaso	Kosoy Manuel Suc., judicial	?	
4870 Basavilbaso	Kosoy Manuel, contrato, plano, notas	1895-1929	
5880 Basavilbaso	Kosoy Manuel, contrato, plano, notas, Readquisición	1929-1942	

1710 Basavilbaso	Kossoy Rafael, contrato, plano, notas	1943-61	
4276 Basavilbaso	Koval Idel, contrato, plano, cartas	1900-31	
4651 Basavilbaso	Koval Idel, Registro de hipoteca	1933	Casi ilegible
3123 Basavilbaso	Koval Jacobo, contrato, notas	1894-1940	
4660 Basavilbaso	Kupervaser Bernardo, contrato, plano, notas	1920-1937	
4638 Basavilbaso	Kupervaser Jose y Gregorio, contrato, plano, notas	1902-1927	
3903 Basavilbaso	Kusbyt Miguel, contrato	1934-38	
791 Basavilbaso	Lagocen Bernardo, contrato, plano	1930-53	Reserva
4720 Basavilbaso		1930-	
	Lande Jose, contrato	D15251936	
3851 Basavilbaso	Lanfir Jaime, contrato	1930-40	
1004 Basavilbaso	Lanfir Jaime, contrato, plano, cartas	1905-42	
3837 Basavilbaso	Langsner Manuel, contrato	1939-40	
5633 Basavilbaso	Latashew Leon, contrato, plano, notas	1924-1939	
3899 Basavilbaso	Ledesma Adrian, contrato	1932-38	
3689 Basavilbaso	Ledesma Emerenciano, contrato	1941-42	
3886 Basavilbaso	Legras Eugenio A., contrato	1945-46	
3557 Basavilbaso	Lempert Jacobo, contrato	1905-46	
3954 Basavilbaso	Lencina Camilo, contrato	1947-1948	
4737 Basavilbaso	Lencinas Sebastián, contrato	1929-1945	
3217 Basavilbaso	Levenbug Jose, contrato de pastoreo	1944-47	
260 Basavilbaso	Levenbug Jose, contrato, plano, carta	1920-41	
4647 Basavilbaso	Levensohn Leon, contrato, plano, notas	1906-1929	
4598 Basavilbaso	Levenson Jacobo y Pedro, contrato, plano, cartas	1894-1926	
5172 Basavilbaso	Levin Naum y Salomon, contrato, plano, notas	1904-1933	
4666 Basavilbaso	Levit Israel, contrato, plano, notas	1895-1929	
3868 Basavilbaso	Levitt Abraham, contrato	1944-1944	
5779 Basavilbaso	Levitt Abraham, contrato, plano, notas	1946-48	
4133 Basavilbaso	Levitt Samuel y Adolfo, contrato, plano, cartas	1928-56	
3841 Basavilbaso	Levy Wilhelm, contrato	1938-45	
165 Basavilbaso	Levy Wilhelm, contrato, plano	1937-51	
4636 Basavilbaso	Lewin Iankel y Jasovich Matias, contrato, plano, nota	1906-1929	
5174 Basavilbaso	Liascovich Perla y Abraham, y Levin Salomon, contrato, plano, notas	1904-1929	
3902 Basavilbaso	Libardi Jose, contrato	1934-42	
4781 Basavilbaso	Lifschitz Isaac, contrato, plano, cartas	1901-1924	
1775 Basavilbaso	Lifschitz Manuel, contrato, plano	1943-48	
4789 Basavilbaso	Lifschitz Manuel, contrato, plano, notas	1904-1928	
2816 Basavilbaso	Lifschitz Mauricio, contrato, plano	1948-49	Reserva
4280 Basavilbaso	Lifschitz Mauricio, contrato, plano, cartas	1904-31	
3075 Basavilbaso	Linovsky Alter, contrato, plano, cartas	1905-48	
5160 Basavilbaso	Lipavezky Abraham, contrato, plano, notas	1908-1919	
3553 Basavilbaso	Lipovetky Manuel, contrato	1935-36	
4628 Basavilbaso	Lipovetzky Israel, Isaac, Moises y Jaime, contrato, plano, notas	1906-1927	
6043 Basavilbaso	Lipovetzky Jaime, contrato, testimonio, notas	1906-1934	
4593 Basavilbaso	Lischinsky Jacobo, contrato, plano, cartas	1901-1926	
4777 Basavilbaso	Lizza Juan S., contrato	1928	
4802 Basavilbaso	Lobosco Julio Francisco, contrato	1928	
4448 Basavilbaso	Loiber Moses, contrato, plano, cartas	1894-1918	
4742 Basavilbaso	Lopez Pedro, contrato	1929	
3857 Basavilbaso	Lowenstein Julius y Ludwig, contrato, notas	1937-47	
3563 Basavilbaso	Lowenstein Luis, contrato de pastoreo	1941-46	
3919 Basavilbaso	Luna Enrique, contrato	1937-1938	
3854 Basavilbaso	Machevsky Aizik, contrato	1934-36	
4767 Basavilbaso	Maciel Cecilio, contrato	1928	
3916 Basavilbaso	Madalena Francisco, contrato	1937-1948	
3947 Basavilbaso	Magallanes Prudencia, contrato	1947-57	
3897 Basavilbaso	Magnani Guido, contrato	1932-38	
4800 Basavilbaso	Maidanek Mordejai, contrato	1928-1930	
3066 Basavilbaso	Maislos Isaac, contrato, plano, notas	1911-43	
4455 Basavilbaso	Maislos Marcos, contrato, plano, cartas	1904-1942	
4743 Basavilbaso	Malochnik Clara A. de, contrato	1929	
250 Basavilbaso	Man Abraham e Ignacio, contrato, plano	1923-25	
4658 Basavilbaso	Man Bernardo, contrato, plano, notas	1923-1930	
1759 Basavilbaso	Man Enrique, contrato, plano	1946-47	
440 Basavilbaso	Man Moises y Abraham, Man Sara E. de, Man Simon (Sucesión) contrato, plano	1923	
2407 Basavilbaso	Man Naum, contrato, plano	1920-25	

3074 Basavilbaso	Man Naum, contrato, plano, notas	1924-28	
4711 Basavilbaso	Man Sara Edelcop de, contrato	1929	
3864 Basavilbaso	Maravankin Abraham, contrato, notas	1945-47	
183 Basavilbaso	Maravankin Abraham, contrato, plano	1916-47	
3125 Basavilbaso	Maravankin Isaac, contrato de arriendo	1941-44	
1763 Basavilbaso	Maravankin Israel, contrato, plano, cartas	1922-57	
190 Basavilbaso	Maravankin Jose, contrato, plano	1902-52	
182 Basavilbaso	Maravankin Moises, contrato, plano	1947-47	
4776 Basavilbaso	Marcovich Alter, contrato	1928	
3203 Basavilbaso	Marcovich Isaac, contrato de arriendo	1926-46	
3956 Basavilbaso	Marcovich Marcos, contrato	1943-1944	
1726 Basavilbaso	Marcovich Marcos, contrato, plano	1956	
4649 Basavilbaso	Margulis Jaime y Rosa, contrato, plano, notas	1904-1929	
4662 Basavilbaso	Marias Ignacio, plano, notas	1905-1927	
4634 Basavilbaso	Mariasch Alter David, contrato, plano, notas	1905-1928	
3148 Basavilbaso	Marovankin Salomon, contrato de arriendo	1930-45	
3807 Basavilbaso	Marques Damian, contrato, plano	1949	Reserva
3824 Basavilbaso	Marquez Pereira Damian, contrato, nota	1946	
3963 Basavilbaso	Martinez Vicente, contrato	1939-42	
172 Basavilbaso	Maskin Abraham, contrato, plano	1924-50	
4688 Basavilbaso	Maskin Abraham, contrato, plano, notas	1910-1928	
4135 Basavilbaso	Maskin Alejandro, contrato, plano, cartas	1924-46	
4646 Basavilbaso	Maskin Moises, contrato, plano, notas	1924-1929	
4788 Basavilbaso	Maskin Schloime y Alejandro, contrato, plano, notas	1904-1928	
4096 Basavilbaso	Matlis Elias, contrato	1928	
4700 Basavilbaso	Matzkin Adolfo, contrato	1930	
5173 Basavilbaso	Matzkin Bernardo, contrato, plano, notas	1916-1925	
4693 Basavilbaso	Matzkin Jose, contrato	1929-30	
5170 Basavilbaso	Matzkin Leon, contrato, plano, notas	1904-1926	
1003 Basavilbaso	Matzkin Marcos, contrato, plano, cartas	1923-35	
3968 Basavilbaso	Mendoza Sebastian, contrato	1937-41	
1727 Basavilbaso	Merenlender Paulina M. de, contrato, plano	1956	
3934 Basavilbaso	Merlo Brigida P. de, contrato	1937-42	
3888 Basavilbaso	Merlo Silvio, contrato, nota	1947-48	
1713 Basavilbaso	Meyer Carlos, contrato, plano, cartas	1940-48	
3566 Basavilbaso	Meyer Otto y Helmut, contrato	1944-46	
3843 Basavilbaso	Meyer Otto y Helmut, contrato	1946-50	
4738 Basavilbaso	Michaut Juan C., contrato	1929	
3978 Basavilbaso	Milman Simon, contrato	1919-45	
788 Basavilbaso	Ministerio de Educación, contrato, plano	1949-51	Reserva
829 Basavilbaso	Ministerio Salud Pública, plano	1949	Reserva
3152 Basavilbaso	Minos Carmen M. de, contrato de arriendo	1935-43	
4467 Basavilbaso	Minuchin Jose, contrato, plano, cartas	1904-1918	
4469 Basavilbaso	Mizrahi Juda, contrato, plano, cartas	1903-1924	
3119 Basavilbaso	Moguilevsky Benjamin, contrato, plano, cartas	1925-29	
4655 Basavilbaso	Moguilevsky Benjamin, contrato, plano, notas	1924-1929	
1717 Basavilbaso	Moguilevsky Leon, contrato, plano	1944	
1756 Basavilbaso	Moguilevsky Leon, contrato, plano, cartas	1922-59	
4633 Basavilbaso	Moguilevsky Marcos, contrato, plano, notas	1924-1929	
4792 Basavilbaso	Moguilevsky Samuel, contrato, plano, notas	1906-1928	
4795 Basavilbaso	Moguilevsky Wolf y David, contrato, plano, notas	1905-1928	
2438 Basavilbaso	Municipalidad de Basavilbaso, contrato, plano	1942	
390 Basavilbaso	Municipalidad de Basavilbaso), contrato, plano, carta	1959-60	Reserva - Donación
2809 Basavilbaso	Municipalidad de Basavilbaso, (donación), contrato, plano	1948-49	Reserva
5876 Basavilbaso	Municipalidad de Basavilbaso, contrato, planos, Readquisición, (Permuta)	1944	
3975 Basavilbaso	Municipalidad de Basavilbaso, Donación de la J.C.A., contrato	1945	Reserva
3821 Basavilbaso	Muniz Teresa C. Vda. de, e hijos, contrato, plano	1947	Reserva
6344 Basavilbaso	Muñoz Matilde Rosa M. De, contrato de venta de terreno	1919	
3971 Basavilbaso	Naurocky Miguel, contrato	1944-46	
3110 Basavilbaso	Nejamkin Jose , contrato, plano, notas	1895-1949	
1718 Basavilbaso	Nemirovsky Jacobo, contrato, plano	1937	
4810 Basavilbaso	Nirenberg Jose, contrato	1926	
3936 Basavilbaso	Nunez Julio C., contrato	1935-40	
3889 Basavilbaso	Ogguier Felix M., contrato	1934-47	
5801 Basavilbaso	Olijavetzky David, contrato, plano, notas	1936-52	
3921 Basavilbaso	Orcajo Bernavel, contrato	1941-43	
3900 Basavilbaso	Orcajo Gabino, contrato	1935-40	

3946 Basavilbaso	Ortegaza Silvestre, notas	1940	
3831 Basavilbaso	Ortegosa Ruperto, contrato	1921-35	
269 Basavilbaso	Padlog Moises, Marcos E. y Jaime, contrato, plano, carta	1915-46	
180 Basavilbaso	Paikin Salomon y Jacobo	1925-51	
3939 Basavilbaso	Pais Virginio, contrato	1946-1947	
3144 Basavilbaso	Palatnik Ana S. Furrer de, contrato de arriendo	1939	
4303 Basavilbaso	Palma Jose y Hnos., Cremeria de la Granja Blanca, contrato, plano, notas	1919-42	Reserva
3908 Basavilbaso	Paredes Tomas J., contrato	1946-1947	
5175 Basavilbaso	Pasik Leon, contrato, plano, notas	1922-1925	
5635 Basavilbaso	Pasik Leon, contrato, plano, notas	1926-1941	
4271 Basavilbaso	Pasik Mauricio, contrato, plano, cartas	1905-30	
3904 Basavilbaso	Pauwels Carlos, contrato	1934-37	
4817 Basavilbaso	Pavlotzky Abraham, contrato	1925	
3202 Basavilbaso	Pavlotzky Salomon, contrato de arriendo	1922-46	
3917 Basavilbaso	Pereyra Rosa Vda. de, contrato, notas	1946-1947	
3957 Basavilbaso	Perez Isidoro R., contrato	1945-1946	
3913 Basavilbaso	Perez Ramon A., contrato	1935-48	
4739 Basavilbaso	Perez Teodoro, contrato	1929	
199 Basavilbaso	Perlin Jacobo Simon, contrato, plano	1947-47	
270 Basavilbaso	Perlin Jacobo, contrato, plano	1909-46	
4791 Basavilbaso	Perlin Samil, Miguel y Salomon, contrato, plano, notas	1903-1928	
4457 Basavilbaso	Perman Jaime, Enrique y Leon, contrato, plano, notas	1904-1939	
3914 Basavilbaso	Perret Jose E., contrato	1936-1946	
1725 Basavilbaso	Petasni Boris, contrato, plano	1936	
3200 Basavilbaso	Petasny Enrique, contrato de arriendo	1925-42	
4596 Basavilbaso	Pilnik Julio, contrato, plano, notas	1912-1926	
4471 Basavilbaso	Pilnik Leizer, contrato, plano, cartas	1904-1924	
3163 Basavilbaso	Pinus Aron (abandono), contrato de arriendo	1940-45	
3558 Basavilbaso	Pinus Aron, contrato, plano, nota	1927-40	
4460 Basavilbaso	Pinus Bernardo, contrato, plano, notas	1905-1938	
4197 Basavilbaso	Pinus Ezequiel, Leon y Naum, contrato, plano, cartas	1910-32	
3143 Basavilbaso	Pinus Jose, contrato de arriendo	1921-40	
4808 Basavilbaso	Pirovani Isidoro, Jose y Pedro, contrato	1926	
4631 Basavilbaso	Pitman Aron y Erijimovich Moises, contrato, plano, notas	1894-1928	
1764 Basavilbaso	Pitman Benjamin y Salomon, contrato, plano	1922-54	
4823 Basavilbaso	Podolsky Mosco, contrato, plano	1925	
2431 Basavilbaso	Polak Samuel, contrato, plano	1919	
3149 Basavilbaso	Pomerantz Isaac, contrato de arriendo	1945	
3101 Basavilbaso	Pomerantz Jacobo, contrato, plano, cartas	1904-31	
4759 Basavilbaso	Porchetto Celestino, contrato	1928	
4798 Basavilbaso	Potritkin Israel, contrato	1928	
3949 Basavilbaso	Prado Faustino, contrato	1947-50	
4653 Basavilbaso	Ptasny Leon, contrato, plano, notas	1906-1930	
1754 Basavilbaso	Rabenko Manuel, contrato, plano, carta	1925-52	
4196 Basavilbaso	Rabey Moises, contrato, plano, notas	1906-34	
4109 Basavilbaso	Rabin Rosa y Carolina, contrato	1928	
3710 Basavilbaso	Rabinoovich Isaac, contrato	1940-1940	
4799 Basavilbaso	Rabinovich Isaac, contrato	1928	
4281 Basavilbaso	Rasquin Zelig, contrato, plano, cartas	1900-30	
4269 Basavilbaso	Resnitzky Jacobo, Isaac, Julio y Marcos, contrato, plano, notas	1895-1930	
4678 Basavilbaso	Resnitzky Leon, contrato, plano, cartas	1908-1924	
210 Basavilbaso	Resnitzky Moises, contrato, plano	1926-57	
3950 Basavilbaso	Reynoso Eduardo, contrato	1947	
3839 Basavilbaso	Rijter Enrique, contrato	1932-42	
2056 Basavilbaso	Rinfeld Jose, contrato, plano, cartas	1926-38	Reserva
4746 Basavilbaso	Risso Domingo L., contrato	1928	
4736 Basavilbaso	Risso Enrique, contrato	1929	
209 Basavilbaso	Rister Marcos, contrato, plano	1950-58	
4756 Basavilbaso	Rivero Florencio, contrato	1929	
3912 Basavilbaso	Rivero Jose, contrato	1935-47	
3906 Basavilbaso	Rodriguez Caceres Constancia, contrato	1937-1948	
3159 Basavilbaso	Rodriguez Dionisio, contrato de arriendo	1945-48	
3826 Basavilbaso	Rodriguez Serapio, contrato	1945-47	
3961 Basavilbaso	Rodriguez Tomasa L. de, contrato	1931-48	
3121 Basavilbaso	Rogarky Jose, contrato, plano, cartas	1912-28	
4640 Basavilbaso	Rogarky Moises, contrato, plano, notas	1901-1929	

3865 Basavilbaso	Rogatky Abraham, contrato	1948	
1755 Basavilbaso	Rogatky Abraham, contrato, cartas	1946-59	
1762 Basavilbaso	Rogatky Moises y Naum, plano, notas	1923-67	
4624 Basavilbaso	Roimeser Aron, Mendel y Clara, contrato, plano, cartas	1901-1928	
4698 Basavilbaso	Roimezer Mendel, contrato	1930-1948	
3870 Basavilbaso	Roimiser Aron, contrato	1945-46	
3208 Basavilbaso	Roitman Marcos, contrato de arriendo	1928-40	
4141 Basavilbaso	Roitman Salomon, contrato, plano, notas	1917-55	
4275 Basavilbaso	Rojkin Casildo, contrato, plano, notas	1900-30	
4279 Basavilbaso	Rojkin Manuel, plano, notas	1930	
2805 Basavilbaso	Rojkind Casildo, contrato, plano	1929-47	Reserva
3116 Basavilbaso	Rojman Isaac , plano, notas	1894-1929	
3556 Basavilbaso	Rollansky Naum, contrato	1934-36	
3835 Basavilbaso	Rosas Florindo, contrato	1943-44	
3147 Basavilbaso	Rosenfeld Moische, contrato de arriendo	1940-41	
3214 Basavilbaso	Rosenfeld Moische, contrato de arriendo	1932-41	
3809 Basavilbaso	Rosquin Leon B., contrato	1944-46	
3844 Basavilbaso	Rosquin Leon B., contrato	1946	
3962 Basavilbaso	Rossini Santiago, contrato	1938-1939	
4642 Basavilbaso	Rovner Elias, contrato, plano, notas	1894-1924	
4272 Basavilbaso	Rovner Jacobo, plano, notas	1900-1930	
191 Basavilbaso	Rtischev Simon, contrato, plano	1929-49	
4705 Basavilbaso	Rubin Isaac Salomon, contrato	1930	
4462 Basavilbaso	Rubin Jacobo, contrato, plano, notas	1901-1937	
4264 Basavilbaso	Rubinstein Israel, contrato, plano, notas	1900-28	
3859 Basavilbaso	Rudminsky Jacobo, contrato	1942-43	
1859 Basavilbaso	Rudminsky Jacobo, contrato, plano, cartas	1919-46	
1712 Basavilbaso	Ruestacher David, contrato, plano	1911-63	
4761 Basavilbaso	Rullansky Ignacio, contrato	1928	
4714 Basavilbaso	Rullansky Marcos, contrato	1939	
4127 Basavilbaso	Rullansky Marcos, contrato, plano, cartas	1927-47	
516 Basavilbaso	Sacson Jose, contrato, plano, carta	1930-57	
4813 Basavilbaso	Sadegursky Jaime, contrato	1926	
3895 Basavilbaso	Sadley Barbara S. de, contrato	1935-40	
4804 Basavilbaso	Safranchik Abraham, contrato	1926	
5830 Basavilbaso	Safranchik Enrique y Fridel, contrato	1910-1931	
1796 Basavilbaso	Safranchik Isaac y Fridel, contrato, plano, cartas	1901-36	
4097 Basavilbaso	Sagasti Hermanos, contrato	1928-44	
4805 Basavilbaso	Saidman Luis, contrato	1926	
4594 Basavilbaso	Sajnin Alter y Bernardo, contrato, plano, cartas	1904-1926	
3863 Basavilbaso	Sajnin Enrique, contrato	1945-54	
851 Basavilbaso	Sajnin Enrique, contrato, plano	1952	Reserva
3867 Basavilbaso	Sajnin Israel J., contrato	1939-46	
2781 Basavilbaso	Sajnin Israel Jacobo, contrato, plano	1930-45	Reserva
3562 Basavilbaso	Sajnin Israel, contrato	1944	
3828 Basavilbaso	Saldivia Silvano, contrato	1918-47	
3712 Basavilbaso	Salomon Moises, contrato	1940-45	
3931 Basavilbaso	Salomon Moises, contrato	1946-1947	
4452 Basavilbaso	Salomon Moises, contrato, plano, cartas	1926-1940	
3964 Basavilbaso	Samiz Oscar C. y Giles Remigio, contrato	1934-48	
996 Basavilbaso	Samoiloff Isaac, contrato, plano, cartas	1905-35	
266 Basavilbaso	Samoiloff Salomon, contrato, plano	1909-46	
3713 Basavilbaso	Sanchez Benedicta, contrato	1919-40	
3928 Basavilbaso	Sanchez Benedicta, notas	1942	
264 Basavilbaso	Sanfir Jaime, contrato, plano	1931-40	
4784 Basavilbaso	Sapoznik Marcos y Motel, contrato, plano. cartas	1904-1929	
2421 Basavilbaso	Satulovsky Marcos, contrato, plano	1926	
3166 Basavilbaso	Schafer Sujer, contrato de arriendo	1916-43	
215 Basavilbaso	Schaffer Adolfo, contrato, plano	1938-50	
5804 Basavilbaso	Schaffer Jacobo, contrato, plano, notas	1937-1956	
6040 Basavilbaso	Schafir Jaime, contrato, nootas	1919-1938	
2871 Basavilbaso	Schafir Lagocen Etel, contrato, plano, cartas	1918-47	Reserva
4451 Basavilbaso	Schalum Jacobo, contrato, plano, notas	1915-1940	
6041 Basavilbaso	Scharovsky Abraham, contrato, testimonio, notas	1919-1939	
194 Basavilbaso	Scheidman Moises, contrato, plano	1902-47	
3816 Basavilbaso	Scheinker Simon, contrato	1942	
4129 Basavilbaso	Scheinker Simon, contrato, plano, cartas	1934-46	

1857 Basavilbaso	Scheveloff Jose, contrato, plano, cartas	1910-46	
2782 Basavilbaso	Schmoisman Aaron, contrato, plano	1929-45	Reserva
4822 Basavilbaso	Schnitman Cesar, contrato	1925	
3071 Basavilbaso	Schoj Leon y Susi, contrato, plano, notas	1907-28	
4760 Basavilbaso	Schub Gregorio, contrato	1928	
4724 Basavilbaso	Schusterman Schoil, contrato	1930	
164 Basavilbaso	Schvartz Isaac, contrato, plano	1946-47	
4654 Basavilbaso	Schvartz Jacobo, contrato, plano, notas	1924-1929	
200 Basavilbaso	Schvartz Manuel, contrato, plano	1937-47	
4685 Basavilbaso	Schvartz Mauricio, contrato, plano, notas	1924-1925	
4629 Basavilbaso	Schvartz Salomon, contrato, plano, notas	1924-1929	
4637 Basavilbaso	Schvartzman Froim, contrato, plano, notas	1913-1929	
5178 Basavilbaso	Schvartzman Jose, contrato	1936	
4464 Basavilbaso	Schvartzman Luis, contrato, plano, cartas	1905-1918	
3213 Basavilbaso	Schwartz Mauricio y Manuel, contrato de arriendo	1935-39	
1970 Basavilbaso	Schwartzkoff Samuel, nota	1967	Reserva
5828 Basavilbaso	Schwartzman Jose, contrato	1936	
5634 Basavilbaso	Schwartzman Juan, Luis y Mauricio, contrato, plano, notas	1899-1931	
4754 Basavilbaso	Sebsovich Maria, contrato	1929	
4774 Basavilbaso	Sehin Aron, contrato	1928	
4648 Basavilbaso	Sein Miguel, contrato, plano, notas	1924-1929	
1002 Basavilbaso	Selman Salomon y Mosovich Juan, contrato, plano, cartas	1905-56	
4675 Basavilbaso	Selman Salomon, contrato, plano, notas	1906-1923	
5165 Basavilbaso	Serebrinsky Isaac, contrato, plano, notas	1931-1940	
1765 Basavilbaso	Serebrinsky Manuel, contrato, plano, cartas	1912-52	
3973 Basavilbaso	Serebrinsky Moises y Alejandro, contrato	1945-47	
1760 Basavilbaso	Shein Gregorio, contrato, plano	1922-47	
3814 Basavilbaso	Sheveloff Jose, contrato	1944-46	
177 Basavilbaso	Siedlecki David S., contrato, plano	1927-50	
3838 Basavilbaso	Silvera Martin, contrato	1945-46	
4697 Basavilbaso	Simerman Aron, contrato	1930	
3142 Basavilbaso	Sinagoga Beth Abraham, contrato de arriendo	1923-47	
6042 Basavilbaso	Singer Salomon, contrato, testimonio, notas	1926-1937	
1716 Basavilbaso	Sirota Marcos, contrato, plano	1944	
1723 Basavilbaso	Skaff Marcos, contrato, plano	1936	
196 Basavilbaso	Slavkin Miguel, contrato, plano	1925-51	
515 Basavilbaso	Slavkin Pablo, contrato, plano, carta	1935-47	
5803 Basavilbaso	Slipchinsky Leon, contrato, plano, notas	1925-1956	
997 Basavilbaso	Smerling Abraham e hijo Moises, contrato, plano	1900-35	
3115 Basavilbaso	Smoisman Isaac, plano, notas	1901-29	
1730 Basavilbaso	Smoisman Israel M., contrato, plano	1937	
5817 Basavilbaso	Sociedad Agrícola Israelita, Wolcoff Simon, Kitzis Salomon, Hillkirk W. John, Traverso Ernesto Domingo, Cano Juan, Fabre Felix, Mandrioli Jose, Saintotte Pedro, Volcoff Simon, Biassoni Francisco, Tolini Jose, Feldman Israel, Guisband Juan Bautista, Alvarez Teofilo E., Gurovich Adolfo, Edelcopp Marcos, Feiock Federico, Germano Severo Miguel Ciancio, Gomez Rogelio, Martinez Pedro, Bregliano Felipe, Gomez Genaro, Leibovich Aaron, Registro de Escrituras de terrenos vendidos por la JCA	1922	
1721 Basavilbaso	Socolovsky Aida Siutcos de, contrato, plano	1937	
3915 Basavilbaso	Soldatti Blanca, contrato	1936-48	
3951 Basavilbaso	Solis Alfredo N., contrato	1956-1957	
4277 Basavilbaso	Soltz Pablo, contrato, plano, notas	1900-30	
179 Basavilbaso	Solz Samuel, contrato, plano	1947-50	
3825 Basavilbaso	Sosa Juan, contrato	1916-50	
3927 Basavilbaso	Sosa Maria Pilar de, contrato	1940-1941	
2653 Basavilbaso	Spaisman Elias y Manuel, contrato, plano	1947-53	Reserva
3871 Basavilbaso	Spaisman Jose E., contrato	1944-48	
3891 Basavilbaso	Spinetti Maximo Ricardo, contrato	1946-47	
212 Basavilbaso	Stavitzky Marcos, contrato, plano	1924-47	
4820 Basavilbaso	Stegeman Guillermo, contrato	1925	
3811 Basavilbaso	Stein Isaac, contrato	1938-40	
2404 Basavilbaso	Stein Salomon, contrato, plano	1921-24	
5805 Basavilbaso	Steingard Jacobo, contrato, plano, notas	1921-1947	
5179 Basavilbaso	Steingard Jacobo, solo una hoja suelta parte de un contrato	1947	
3853 Basavilbaso	Straus Hermann I., contrato	1940-43	
1773 Basavilbaso	Strinbaum Isac, contrato, plano, cartas	1923-58	

3813 Basavilbaso	Strusberg Jacobo, contrato	1945-46	
5164 Basavilbaso	Strusberg Jacobo, contrato, plano, notas	1932-1955	
2792 Basavilbaso	Strusberg Mari K., contrato, plano	1925-46	Reserva
274 Basavilbaso	Sujovolsky Enrique, contrato, planos, cartas	1926-53	
4821 Basavilbaso	Suñer Pio, contrato	1925	
3905 Basavilbaso	Sunier Pio Alberto, contrato	1938-1939	
202 Basavilbaso	Susman Bernardo, contrato, plano	1928-47	
4132 Basavilbaso	Susman Moises, contrato, plano, notas	1924-46	
4592 Basavilbaso	Susman Pedro, plano, notas	1901-1956	
5802 Basavilbaso	Sutin Luis, contrato, plano, notas	1919-1947	
2786 Basavilbaso	Svartzman Samuel, contrato, plano	1929-45	Reserva
3848 Basavilbaso	Svartzman Samuel, contrato	1939-40	
3069 Basavilbaso	Svetlisa Fisel, contrato, plano, notas	1906-28	
255 Basavilbaso	Svetliza Miguel, contrato, plano	1925-33	
262 Basavilbaso	Tacus Leon (ex Yentl Suc. e hijo), contrato, plano, carta	1918-41	
170 Basavilbaso	Tarasiuk Aisik, contrato, plano	1928-51	
3852 Basavilbaso	Tarasiuk Leon, contrato	1940-41	
4722 Basavilbaso	Tavarovsky Jaime, contrato	1930	
6345 Basavilbaso	The River Plate Dairy Company Ltd., contrato venta de terreno	1915	
5639 Basavilbaso	Tolcacher Abraham, contrato, plano, notas	1904-1932	
4639 Basavilbaso	Tolcacher Bernardo, contrato, plano, notas	1907-1928	
1771 Basavilbaso	Tolcachier Bernardo y Mario, notas, plano	1946	
4128 Basavilbaso	Tolcachier Enrique, contrato, plano, notas	1946-1947	
211 Basavilbaso	Tolcachier Leon, contrato, plano	1922-47	
1766 Basavilbaso	Tolcachier Marcos, Gregorio y Aron, contrato, plano, cartas	1926-53	
3150 Basavilbaso	Tolcachier Rosa K. de, contrato de arriendo	1944-46	
4140 Basavilbaso	Tolcachier Samuel, contrato, plano, cartas	1925-46	
3972 Basavilbaso	Tolcachier Sara K. de, contrato	1945-47	
5163 Basavilbaso	Tolcachir Bernardo, contrato, plano, notas	1906-1919	
3836 Basavilbaso	Tolcachir Leon, contrato	1938-39	
5154 Basavilbaso	Tovorovsky Leon, contrato, plano, notas	1905-1919	
1711 Basavilbaso	Tovorovsky Bernardo, contrato, plano	1916-48	
3877 Basavilbaso	Tovorovsky Enrique, contrato	1948-54	
4669 Basavilbaso	Tovorovsky Jaime, contrato, plano, cartas	1906-1922	
252 Basavilbaso	Tovorovsky Juan y Bernardo, contrato, plano	1902-43	
186 Basavilbaso	Tovorovsky Leon, contrato, plano	1923-47	
4702 Basavilbaso	Traitel Naum, contrato	1930	
4762 Basavilbaso	Traversa Antonio, contrato	1928	
253 Basavilbaso	Trosman Aaron, contrato, plano, carta	1904-43	
4771 Basavilbaso	Turri Pablo A., contrato	1928-1936	
1856 Basavilbaso	Uchitel Salomon, contrato, plano, cartas.	1919-45	
4473 Basavilbaso	Uchitel Salomon, contrato, plano, notas	1900-1924	
4661 Basavilbaso	Uchitel Salomon, contrato, plano, notas	1900-1926	
5818 Basavilbaso	Umansky Jose, Registro de Escritura	1923	
3940 Basavilbaso	Urriste Martires, contrato	1946-1947	
4809 Basavilbaso	Vadell Celestino, contrato	1926	
5155 Basavilbaso	Vaiman Elias, contrato, plano, notas	1908-1918	
4699 Basavilbaso	Vaiman Jaime y Wolkoff Gregorio, contrato	1930-1956	
3711 Basavilbaso	Vaiman Jose, contrato	1940-42	
4645 Basavilbaso	Vaiman Jose, contrato, plano, notas	1905-1930	
4625 Basavilbaso	Vaiman Leon, Bernardo y Jaime, contrato, plano, notas	1905-1927	
1761 Basavilbaso	Vainberg Isaac, contrato, plano, cartas	1922-47	
1706 Basavilbaso	Vaisberg Jacobo, contrato, plano, notas	1912-52	
4819 Basavilbaso	Varesi Lorenzo, contrato	1925	
3881 Basavilbaso	Velazquez Miguel, contrato	1919-40	
3911 Basavilbaso	Velzi Pascual P., contrato	1944-1945	
2797 Basavilbaso	Velzi Pascual, plano	1947	Reserva
3943 Basavilbaso	Velzi Pedro P., contrato	1934-45	
3976 Basavilbaso	Vialidad Nacional, contrato, plano, nota	1941-43	Reserva
4770 Basavilbaso	Villanova Felix y Natalio, contrato	1928	
3879 Basavilbaso	Villareal Aurelia y Monzon Genaro, contrato	1919-36	
3938 Basavilbaso	Villareal Timoteo y Ana, contrato	1946-48	
3920 Basavilbaso	Villarreal Rudecindo, contrato	1937-1938	
3965 Basavilbaso	Villaverde Isidoro, contrato	1941-47	
4379 Basavilbaso	Villaverde Isidoro, convenio	1948	
2873 Basavilbaso	Vinocur Ignacio, contrato, plano	1945-50	Reserva
273 Basavilbaso	Vinocur Samuel, contrato, plano, correspondencia	1912-55	

4597 Basavilbaso	Vinocur Zelig e Ignacio, contrato, plano, cartas	1905-1926	
4768 Basavilbaso	Viola Francisco, contrato	1928	
2802 Basavilbaso	Visacovsky Salomon, contrato, plano	1947-50	Reserva
1863 Basavilbaso	Visacovsky Sofia S. de Salomon, contrato, plano	1909-45	
3815 Basavilbaso	Viscovsky Salomon, contrato	1944-46	
3114 Basavilbaso	Visnevezky Jose, plano, notas	1901-29	
4463 Basavilbaso	Volij Naum, contrato, plano, cartas	1906-1918	
1709 Basavilbaso	Volij Salomon, contrato, plano, notas	1921-48	
4626 Basavilbaso	Volin Marcos y Alberto, contrato, plano, nota	1905-1927	
4707 Basavilbaso	Voloschin Marcos, contrato	1930	
195 Basavilbaso	Volosin Marcos, contrato, plano	1924-51	
4622 Basavilbaso	Volosin Naum, contrato	1921-1929	
4672 Basavilbaso	Volosin Samuel, contrato, plano, notas	1906-1923	
3068 Basavilbaso	Vugman Jacobo (Suc.), contrato, plano, notas	1903-29	
4796 Basavilbaso	Vugman Santiago, contrato, plano, notas	1907-1928	
4137 Basavilbaso	Waiman Voli, contrato, plano, cartas	1945-47	
207 Basavilbaso	Wainman Gregorio, contrato, plano	1942-51	
4753 Basavilbaso	Wegert Augusto, contrato	1929	
5157 Basavilbaso	Weinberg Salomon, contrato, plano, notas	1906-1918	
4657 Basavilbaso	Weisberg Samuel, contrato, plano, notas	1906-1929	
4752 Basavilbaso	Winocur Selig, contrato de venta, cancelación de hipoteca	1929-1938	
3160 Basavilbaso	Wolf Ferdinand, contrato de arriendo	1938-42	
3199 Basavilbaso	Wolosin Jacobo, contrato de arriendo	1925-47	
5159 Basavilbaso	Wulfsohn Gregorio, contrato, plano, notas	1906-1918	
4134 Basavilbaso	Wulfsohn Jacobo, contrato, plano, notas	1907-46	
4627 Basavilbaso	Wulfsohn Julio, User, Jaime y Leiser, contrato, plano, notas	1900-1927	
4750 Basavilbaso	Yalovetzky Jose, contrato de venta, escritura	1929-1947	
3211 Basavilbaso	Yeguer Wolf Ber, contrato de arriendo	1931-41	
4650 Basavilbaso	Yentel Benjamin, contrato, plano, notas	1904-1925	
4682 Basavilbaso	Yosolovich Jaskel, contrato, plano, cartas	1901-1925	
3847 Basavilbaso	Yurman Boris, contrato	1939-48	
3932 Basavilbaso	Yurman Boris, contrato	1940-42	
3948 Basavilbaso	Zapata Carlos, contrato	1954-59	
3967 Basavilbaso	Zapata Maria C. de, contrato	1945-58	
3151 Basavilbaso	Zapata Rafael, contrato de arriendo	1948-50	
5815 Basavilbaso	Zelinger Israel, Weitzman Gregorio, Henkin Miguel, Finochio Felix, Banchik Simje, Kreis Pedro, Molinelli Emiliano Tobias, Scheiber Alberto Godofredo, Rubinsky Moses, Hutt Alejandro, Pitman Aron, Umansky Sara Toch de, Rosse Isidoro Guerino, Rossi Alejandro Vicente, Jasovich Adolfo, Registro de Escrituras de terrenos vendidos por la JCA	1924	
4794 Basavilbaso	Zentner Ersch. Contrato, plano, notas	1900-1928	
187 Basavilbaso	Zentner Jaime, contrato, plano	1943-47	
4716 Basavilbaso	Zentner Jose, contrato	1930	
4790 Basavilbaso	Zentner Mendel, contrato, plano, notas	1895-1928	
4599 Basavilbaso	Zentner Moises, contrato, plano, notas	1900-1927	
188 Basavilbaso	Zentner Motel, contrato, plano	1944-47	
1722 Basavilbaso	Zentner Pablo, contrato, plano	1937-39	
4735 Basavilbaso	Zieg Federico, contrato	1929-1931	
4644 Basavilbaso	Zimerman Aron, contrato, plano, notas	1915-1935	
213 Basavilbaso	Ziplis Leon, contrato, plano	1924-47	
6838 Clara	Selmanovich Isaac, escritura, plano, notas (Grupo Perlisa),	1895-1935	
45 Clara	Abramovich Leon y Aron	1930-52	
3376 Clara	Abramovich Meier, contrato, plano, notas	1901-29	
5573 Clara	Abramovich Moses, contrato, plano, notas	1894-1918	
4883 Clara	Abramovich Pablo, contrato	1933	
5075 Clara	Abramovich Pablo, contrato, plano, notas	1895-1927	
3277 Clara	Abramovich Salomon, contrato, plano notas	1920-24	
3397 Clara	Abramovich Samuel, contrato, plano, notas	1900-25	
2024 Clara	Acst Abraham, Boleto de Compra	1970	
2087 Clara	Acst Abraham, contrato, plano, cartas	1945-59	
29 Clara	Acst Abraham, Valber Sara Acst, contratos, plano	1924-64	
2155 Clara	Acst Salomon, contratos de arriendo	1936-42	
3742 Clara	Aguirre Gabriel, contrato, plano	1948	
2151 Clara	Aizicovich Sebastian y Yurgel A., contrato de pastoreo anulado	1934	
4512 Clara	Aizicovich Sebastián, contrato, plano, cartas	1930-51	
27 Clara	Aizicovitch Samuel, cancelación contrato	1962	

4689 Clara	Albarracin Fructuoso A., contrato	1931	
2342 Clara	Albertinsky Abraham, contrato, notas	1940-42	
407 Clara	Albertinsky Clara Epstein de y Albertinsky Abraham, contrato, plano	1923-55	
3280 Clara	Albertinsky Leon, contrato, plano, notas	1900-31	
5838 Clara	Albertinsky Moises, Esther y Rainr Isaac, contrato, plano	1954-1955	
36 Clara	Albertinsky Simon y Abraham, contrato, planos, correspondencia	1938-54	
4325 Clara	Almada Bonifacio, contrato de arriendo	1919	
4318 Clara	Almada Nemesio, contrato de arriendo	1936-46	
2724 Clara	Alperin David y Salomon, contrato, plano, cartas	1928-57	
2312 Clara	Alperin Salomon, contrato, notas, abandono	1907-36	
6849 Clara	Althaus Vda de Jose e hijo Benjamin, contrato, plano, notas (grupo Perlisa)	1895-1930	
4501 Clara	Anijovich Aron, contrato, plano, cartas	1900-49	
4893 Clara	Antivero Domingo, contrato	1932-1939	
2053 Clara	Aquino Rosa Juan, contrato	1937	Reserva
4376 Clara	Aranda Exequiel, contrato	1939-48	
2153 Clara	Aranovich Mauricio, contrato de arriendo anulado	1935	
2920 Clara	Aranovich Salomon, contrato, plano, cartas	1929-39	Reserva
2666 Clara	Aranovich Samuel y Mauricio, contrato, plano, cartas	1906-32	
2103 Clara	Aronson Isaac y Fuksman Abraham, arriendo anulado	1919-36	
2323 Clara	Arschintag Berta F. de, contrato	1939-40	
2864 Clara	Arzobispado de Parana en Basavilbaso, contrato, plano	1939	Reserva
1915 Clara	Asernitzky Isaac, notas, plano	1924-31	
3135 Clara	Asociacion Kneset Israel, contrato de arriendo	1932-45	
3244 Clara	Atelman Simje y Jacobo, contrato de arriendo, plano, notas	1895-1923	
4909 Clara	Axelrud Hersch, contrato	1923-1933	
527 Clara	Axenfeld Abraham, contrato, plano, cartas	1895-1925	
2102 Clara	Axenfeld Rosa, notas, transferencia	1919-38	
5608 Clara	Axenfeld User, Rosa Flom Viuda de, contrato, plano, notas	1900-1939	
3387 Clara	Babich Isaac y Sara C. de, contrato, plano	1894-1925	
5083 Clara	Banchik Mauricio, contrato, plano, notas	1921-1928	
5082 Clara	Barajovich Gregorio, contrato, plano, notas	1909-1928	
3255 Clara	Baranoff Elias, contrato, plano	1903-43	
4860 Clara	Baranoff Elias, contrato, plano, notas	1912-1942	
3804 Clara	Barbosa Ramon, contrato, plano	1946	Reserva
2832 Clara	Baron Jose, contrato	1949-51	Reserva
3252 Clara	Baron Miguel, contratos, plano, notas	1922-48	
3251 Clara	Baron Salomon, contrato, plano, notas	1925-31	
4378 Clara	Barreto Juan, contrato	1939-1941	
2309 Clara	Bashkansky Angel, contrato	1946	
3302 Clara	Baskin Abraham, contrato, plano, notas	1934-53	
4875 Clara	Basquin Slatá, contrato de arriendo	1931-1932	
3686 Clara	Bastian Victor M., nota	1972	Reserva
2669 Clara	Beckenstein Isaias y Bernardo, contrato, plano, notas	1934-35	
6777 Clara	Beiguelman Jacobo, Escritura de terreno, incompleto	1929	
2590 Clara	Bekenstein Bernardo, contrato, plano, cartas	1921-48	
2369 Clara	Bekenstein Isaias, contrato	1943-44	
1075 Clara	Bendersky Benjamin y Ruben, contrato, plano	1900-56	
4899 Clara	Bendersky Rubin, contrato	1932-1936	
5913 Clara	Berchadsky Fany Vda. de y Utin Ignacio, contrato de promesa de venta	1920-1967	
41 Clara	Bercovich Abraham, contrato, plano	1930-49	
1295 Clara	Bercovich Moises, contrato, plano, cartas	1926-60	
4489 Clara	Bercovich Salomon, contrato, plano, cartas	1921-1938	
5625 Clara	Berenson Miguel, contrato, plano, notas	1901-1922	
3399 Clara	Berenstein Pablo, contrato, plano, notas	1895-1925	
4321 Clara	Beron Feliciano, contrato de arriendo	1939-1940	
2144 Clara	Berschadsky Fany, contrato de arriendo anulado	1928	
2391 Clara	Biblioteca Max Nordau, contrato de arriendo	1937-51	
4314 Clara	Biblioteca Popular D. F. Sarmiento, contrato de arriendo	1945	
2764 Clara	Bidner Moises, contrato, plano, cartas	1930-36	Reserva
6847 Clara	Bidner Moises, contrato, plano, notas (grupo San Vicente)	1905-30	
46 Clara	Binderman Bernardo y otros, correspondencia, contrato, plano	1928-47	
3719 Clara	Biondi Josefina, contrato, plano	1929-40	Reserva
5859 Clara	Blaistein David, contrato, (Readquisición ?)	1923-1936	
4868 Clara	Blaistein David, contrato, plano, notas	1909-1933	
2336 Clara	Blinder Benjamin, contrato	1940-41	
2152 Clara	Blinder Benjamin, contrato de arriendo	1935	

4004 Clara	Blinder Bernardo y Jaime, contrato, plano, notas	1940-57	
3704 Clara	Bodeman Francisco, contrato	1946-48	
2124 Clara	Bogdanoff Abraham, contrato, notas, desalojo	1912-48	
3780 Clara	Bogdanoff Jose, contrato	1932-47	
4502 Clara	Bohoslavsky Rosa K, de, y Luis, contrato, plano, cartas	1895-1938	
5879 Clara	Bondar Jose, contrato, plano	1924-1930	
5919 Clara	Bortnik Lia S. de, judicial	1952	
2454 Clara	Bortnik Naum, contrato, plano, cartas, notas	1911-56	
378 Clara	Bouyon Justo, contrato, plano	1959	Reserva
560 Clara	Boverman Bernardo, contrato, plano	1906-26	
6851 Clara	Braslavsky Leizer, contrato, plano, nota (grupo Domingo Calvo)	1906-30	
5597 Clara	Braver Isaac, contrato, plano, notas	1906-1920	
5627 Clara	Braver Jacobo, contrato, plano, notas	1915-1923	
4328 Clara	Bravo Alberto, contrato, nota	1970	Reserva
4327 Clara	Bravo Miguel, contrato	1963-69	Reserva
4876 Clara	Bresler Matias, contrato, notas	1922-1948	
2354 Clara	Bresler Miguel, contrato de pastoreo	1941-42	
2338 Clara	Bricman Jose, contrato de pastoreo	1940-42	
1079 Clara	Britvin Moises, contrato, plano, cartas	1921-47	
5619 Clara	Bronstein Elias, contrato, plano, notas	1898-1921	
2126 Clara	Bronstein Moises, contrato de arriendo anulado	1932	
4901 Clara	Brounstein Mendel, Perez Norberto, contrato, plano	1930-1935	
3545 Clara	Bubis Abraham, nota	1969	Reserva
2299 Clara	Budasof Natalio y Birman Israel, contrato, plano, desalojo	1919-43	
556 Clara	Budeske Lazaro, contrato, plano	1895-1921	
3799 Clara	Bullinsky Juan, contrato	1947-48	
1701 Clara	Burdenik Gregorio, contrato, plano, notas	1915-51	
4908 Clara	Burman Abraham, contrato	1918-1926	
5067 Clara	Burman Isaac, contrato, plano, notas	1924-1928	
5601 Clara	Burman Jacobo, contrato, plano, notas	1900-1920	
4322 Clara	Cabrera Faustino, contrato de arriendo	1936-42	
4708 Clara	Calderon Fermin, contrato	1930	
2313 Clara	Canevsky Antonio, contrato	1939	
1688 Clara	Canievsky Jaime, contrato, plano, cartas	1908-20	
2277 Clara	Caplan Jaime, contratos, notas	1935-40	
2337 Clara	Carpman Bernardo, contrato	1940-41	
3300 Clara	Carpman Bernardo, contrato, plano, notas	1924-48	
4084 Clara	Carrera Enrique, contrato (Dominguez)	1953	
6875 Clara	Casarinsky Lazaro transfiere a Voscoboinik Jose e Israel, contrato, plano, notas (grupo Guinzburg)	1908-43	
1018 Clara	Castellanos Esteban, contrato, plano	1965	Reserva
3797 Clara	Castro Carlos, contrato	1926-41	
3791 Clara	Castro Marcelino C., contrato	1942-43	
2283 Clara	Celman Salomon, contrato, notas, abandono	1917-43	
532 Clara	Chajchir Jacobo Jose, contrato, plano	1940-53	
4479 Clara	Chajchir Moses, Jacobo y Jaime, contrato, plano, cartas	1894-1931	
2813 Clara	Chamiak Pedro, contrato, plano, cartas	1947-48	Reserva
3134 Clara	Chavez Epifanio, contrato de arriendo	1919-51	
2384 Clara	Chemelez Marcos, contrato de pastoreo	1919-51	
2284 Clara	Cherevsky Jose, contrato, abandono	1938-44	
2456 Clara	Chertkoff Simon, contrato, plano, cartas	1923-52	
5747 Clara	Chevra Kadiuscha-Cementerio, contrato, plano, nota	1941-1956	Reserva
1294 Clara	Chichelnitzky Miguel, Maximo y Alejandro, contrato, plano	1911-58	
4898 Clara	Chiron Moische y Faivel, contrato	1934-1935	
4263 Clara	Chisty Rafael, contrato, plano, cartas	1906-23	
5881 Clara	Cibulosque Jose, contrato	1928-1943	
2330 Clara	Cibulovsky Abraham, contrato	1939	
5086 Clara	Cibulovsky Jose y Jacobo, contrato, plano, notas	1900-1956	
4934 Clara	Cigler Hersch, contrato	1934-1935	
3687 Clara	Club Deportivo San Antonio, contrato	1939-41	
3190 Clara	Club Juventud Unida de Pueblo Cazes, contrato de arriendo	1945-48	De reserva
3133 Clara	Club Social, Biblioteca Jaim Najman Bialik, contrato de arriendo	1945-51	
2349 Clara	Comisaria de Policia de Dominguez	1940-42	
2441 Clara	Comisaria de Policia, contrato, plano	1941	Reserva
5745 Clara	Comisión Sinagoga del Grupo Belez, contrato, plano, nota	1956	Reserva
2795 Clara	Comisión Social Rosh Pina, contrato, plano	1946	Reserva
787 Clara	Consejo Nacional de Educación, contrato, plano	1952	Reserva

1017 Clara	Coop. Carnicería La Unión de Ing. Sajaroff, contrato, plano	1965	Reserva
4326 Clara	Cooperativa Agricultores Unidos, contrato de arriendo	1919-39	
5755 Clara	Cooperativa Carnicería «La Unión», contrato, plano, nota	1931-1956	Reserva
4386 Clara	Cooperativa Carnicería La Sindical, (Zalazar, Cabrera), contrato de pastoreo	1934-43	
3803 Clara	Cooperativa Fondo Comunal «Clara», contrato, plano	1947	Reserva
2857 Clara	Cooperativa Fondo Comunal, contrato, plano	1941	Reserva
2356 Clara	Cooperativa Fondo Comunal, contratos de arriendo	1941-42	Incluye varias carpetas
1324 Clara	Corman Manuela e Isaac, contrato, plano, cartas	1912-57	
3796 Clara	Correia Americo, contrato	1940-41	
3785 Clara	Correia Joaquin, contrato	1932-47	
1682 Clara	Cosarinsky Abraham, contrato, plano, cartas	1900-20	
5073 Clara	Cosarinsky Adolfo, contrato, plano, notas	1904-1927	
2674 Clara	Costianovsky Isaias, contrato, plano, notas	1900-36	
34 Clara	Costianovsky Jose, contrato, plano	1932-60	
403 Clara	Costianovsky Jose, contrato, plano	1956-61	Reserva
3702 Clara	Cravetz Abraham, contrato	1945	
2457 Clara	Cravetz Abraham, contrato, plano, cartas	1923-48	
2350 Clara	Cravetz Benjamin, contrato	1940-42	
4877 Clara	Cravetz Benjamin, contrato, notas	1925-1943	
1690 Clara	Creimer Salomon, contrato, plano, cartas	1895-1919	
3789 Clara	Cytranovich David, contrato	1931-49	
2675 Clara	Danses Isaac y Elias, contrato, plano	1926-36	
5623 Clara	Danses Isaac, contrato, plano, notas	1908-1922	
3247 Clara	Dardick Boruch, contrato de arriendo, plano, notas	1906-22	
4709 Clara	Darrichon Juan, contrato	1928-1930	
1689 Clara	Dashevsky Moses, contrato, plano, cartas, notas	1894-1920	
2670 Clara	Davidovich Abraham, contrato, plano, notas	1909-35	
3315 Clara	Davidovich Israel, contrato, plano, cartas	1959	Reserva
1076 Clara	Davidovich Jaime, contrato, plano, cartas	1944-61	
2927 Clara	Davidovich Lazar, contrato	1928-36	Reserva
4372 Clara	De Bernardi Andres, Jaquet, Lucio y Lascow Vladimiro, contrato	1935-1936	
4385 Clara	Dercahez Francisco, contrato de arriendo	1940	
4382 Clara	Diaz Juan C., contrato de pastoreo	1939	
3801 Clara	Diaz Juan Ciriaco, contrato, plano	1929-47	Reserva
5866 Clara	Dikensatein Jacobo, contrato, Readquisición	1937	
3271 Clara	Dikenstein Abraham, contrato, plano, cartas	1900-25	
6874 Clara	Dikenstein Jacobo y Abraham Suc., contrato, planos, notas (grupo Feinberg)	1919-49	
3717 Clara	Dirección Nacional de Vialidad, contrato	1938-42	Reserva
2434 Clara	Dirección Nacional de Vialidad, contrato	1941	Reserva
758 Clara	Director Bernardo, contrato, plano, correspondencia	1916-51	
1320 Clara	Director Noe, contrato, plano, cartas	1922-58	
3787 Clara	Dlugovitzky Bernardo, contrato	1951	
3105 Clara	Dlugovitzky Bernardo, contrato	1946	
2799 Clara	Dlugovitzky Bernardo, contrato, plano	1947-52	Reserva
4017 Clara	Dlugovitzky Jose y Abraham, contrato plano, notas	1924-51	
6885 Clara	Dorfman Aaron, contrato plano, notas	1900-35	
2314 Clara	Dorfman Abraham, contrato de arriendo	1941	
2339 Clara	Dorin David, contrato, notas	1940-49	
4855 Clara	Dragun Jacobo, contrato, plano, notas	1912-1949	
4871 Clara	Dreispiel Luis A., contrato de arriendo, notas	1929-1933	
2326 Clara	Druker Samuel, contrato de pastoreo anulado	1939	
2116 Clara	Dubrof Pedro, nota testimonio, desalojo	1932-35	
3381 Clara	Dunayevich Tobias, contrato, plano, cartas	1900-27	
3284 Clara	Edelcopp Noe y Bernardo, contrato, plano, notas	1895-1938	
5081 Clara	Edelstein Salomon, contrato, plano, notas	1904-1950	
5070 Clara	Effron Jauda, contrato, plano, notas	1897-1927	
1620 Clara	Efron David, contrato	1955	Reserva
3384 Clara	Efron David, contrato, plano, cartas	1900-29	
717 Clara	Efron Elias, contrato, plano	1948-49	Reserva
123 Clara	Efron Fabian, contrato, plano, correspondencia	1923-47	
5614 Clara	Efron Gdalie, contrato, plano, cartas	1900-1921	
2417 Clara	Efron Jacobo y Mauricio, contrato plano	1939	
2162 Clara	Efron Jacobo, contrato de pastoreo anulado	1938	
136 Clara	Efron Kaome e Hijo Samuel, contrato, plano	1895-1925	

2395 Clara	Efron Leon y Jacobo, contrato	1936-43	
5863 Clara	Efron Leon, contrato, notas, Readquisición	1930-1936	
5606 Clara	Efron Marcos, contrato, plano, notas	1904-1920	
2828 Clara	Efron S. Jacobo, contrato, plano, cartas	1947-50	Reserva
125 Clara	Efron Schevach, contrato, plano	1915-47	
2663 Clara	Efron Tanjum e hijo Salvador, contrato, plano, notas	1895-39	
2341 Clara	Eidman Gregorio, contrato, notas	1940-42	
2088 Clara	Eidman Gregorio, contrato, plano, cartas	1931-49	
6013 Clara	Elfand J. Suc., plano	1930	
2668 Clara	Elfand Jaime, notas	1900-32	
4888 Clara	Elkin Meer, contrato	1936-1937	
718 Clara	Elstein Marcos, contrato, plano	1948-52	Reserva
4476 Clara	Elstein Salomon y Marcos, contrato, plano, cartas	1928-1945	
2145 Clara	Elstein Salomon, contrato de arriendo para pastoreo	1920	
5618 Clara	Elstein Salomon, contrato, plano, notas	1906-1921	
2678 Clara	Elstein Simon, contrato, plano	1947	Reserva
4848 Clara	Embon Gregorio, contrato, plano, notas	1909-1925	
3281 Clara	Engelberg Eliezer, contrato, plano, cartas	1913-31	
4500 Clara	Enguelberg Elias, contrato, plano, cartas	1923-1959	
2714 Clara	Entelman Pedro, contrato, plano, cartas	1910-57	
2344 Clara	Escuela Hebrea Laica del grupo Baron Hirsch, contrato	1940-48	
790 Clara	Escuela No. 114, nota, plano	1949-54	Reserva
1606 Clara	Escuelas Laica y Hebrea, contrato, plano, cartas	1956	Reserva
4897 Clara	Espindola Anacleto, contrato	1919-1932	
4308 Clara	Espindola Ricarda M. de, contrato de arriendo	1934-45	
4491 Clara		1924-	
	Fainstein Jacobo e Isaac, contrato, plano, notas	D22041939	
3273 Clara	Fainstein Jacobo, contrato, plano, notas	1907-23	
5877 Clara	Fatelevich Samuel, contrato	1945	
4863 Clara	Fatelevich Samuel, contrato, plano, notas	1925-1934	
3363 Clara	Ferdman Isaías, contrato, plano	1948	
5593 Clara	Ferdman Julio, contrato, plano, notas	1906-1920	
4377 Clara	Fernandez Adan, contrato	1939-47	
120 Clara	Fijtman Isaac, contrato, plano, correspondencia	1922-47	
3404 Clara	Fingerman Isaac e Israel David, contrato, plano, cartas	1894-1939	
5615 Clara	Fink Abraham, contrato, plano, cartas	1895-1921	
5632 Clara	Fink Salomon, plano, notas	1895-1929	
2306 Clara	Finkelstein David y Kosoy David, contrato, notas, desalojo	1944-48	
4976 Clara	Finkelstein David, contrato	1928-1937	
47 Clara	Finkelstein Moises, contrato, plano	1932-47	
4851 Clara	Finvarb Leon, contrato, plano, notas	1908-1925	
2123 Clara	Finvarb Osias, contrato de arriendo, desalojo	1928-40	
3130 Clara	Fister Rolando, contrato de arriendo	1948-53	
4383 Clara	Fleita Gregorio, contrato de arriendo	1938	
3721 Clara	Fleitas Gregorio, contrato	1929-40	Reserva
2095 Clara	Flesler Jacobo, contrato, plano, cartas	1936-56	
3784 Clara	Flesler Jaime, contrato	1940-42	
4014 Clara	Flesler Jaime, contrato, plano, notas	1926-49	
2070 Clara	Flesler Rafael, contrato, plano, cartas	1915-46	
324 Clara	Flier David, contrato, plano	1923-49	
3360 Clara	Fondo Comunal Agrícola, contrato, plano	1949-50	
2924 Clara	Fondo Comunal, contrato	1936	Reserva
4862 Clara	Fradkin Luis, contrato, plano, notas	1924-1928	
5084 Clara	Freiberg Naftule, contrato, plano, notas	1902-1927	
3283 Clara	Freidenberg Abraham, contrato, plano notas	1903-49	
4978 Clara	Frid Jaskel, contrato, notas	1915-1936	
115 Clara	Frid Leon y Anecimo, contrato, plano	1918-47	
5572 Clara	Friedland Isaac, contrato, plano, notas	1894-1915	
3405 Clara	Fueguel Elias, contrato, plano, notas	1906-25	
5589 Clara	Fueguel Elias, contrato, plano, notas	1906-1919	
610 Clara	Fuks Abraham, contrato, plano	1938-49	
2420 Clara	Fuksman Francisco, contrato	1926	
2296 Clara	Fuldauer Hugo, contrato	1941-43	
5872 Clara	Fumberg Gregorio, contrato, plano, notas	1929-1946	
2281 Clara	Fumberg Rafael y Saul, contrato, abandono	1937-48	
4013 Clara	Furer Moises, contrato, plano, cartas	1923-47	
4011 Clara	Furman Mateo, Leopoldo y Trul, contrato, plano, cartas	1915-47	

2788 Clara	Furman Mauricio, contrato, plano	1946	Reserva
2878 Clara	Furman Mauricio, contrato, plano, cartas	1947	Reserva
525 Clara	Furman Moises y Natalio, contrato, plano, carta	1923-44	
2794 Clara	Furman Natalio, contrato, plano	1946	Reserva
1330 Clara	Furrer Moises, plano, nota	1949	
2303 Clara	Furrer Naum, contrato, abandono	1939	
5592 Clara	Furrer Salomon y Roberto, contrato, plano, notas	1895-1920	
558 Clara	Gabe Manuel, contrato, plano, carta	1910-26	
3543 Clara	Gaier Alejandro, plano, nota	1968	Reserva
2831 Clara	Galansky David, contrato, plano	1949-53	Reserva
2586 Clara	Galante Isaac, contrato, plano, cartas	1921-46	
2664 Clara	Galante Mauricio, contrato, plano cartas	1928-49	
6852 Clara	Galante Moises, contrato, plano, nota (grupo Barreros)	1900-30	
2389 Clara	Ganionsky Juan, contrato de pasto reo	1945-47	
2269 Clara	Ganz Manuel, contrato	1941-46	
4504 Clara	Garber Abraham, contrato, plano, notas	1905-31	
391 Clara	Garbovetzky David, contrato, plano	1924-62	
3299 Clara	Gartenblum Abraham, contrato, plano, cartas	1944-48	
20 Clara	Gartenblum Abraham, contratos, plano, cuentas	1945-49	
485 Clara	Gelfenbein Celia Galante de (ex Dashevsky), contrato, plano, carta	1909-47	
482 Clara	Geller Catalina Schojet de, contrato, plano, cartas	1909-42	
6848 Clara	Genijovich Abraham y Grashinsky Jaim(transferido), contrato, plano, notas (grupos Desparramados y Fainberg)	1895-1941	
5596 Clara	Genijovich Marcos, contrato, plano, notas	1900-1920	
3250 Clara	Gerschunoff Leon, contrato, plano, notas	1894-1924	
612 Clara	Gersuny Salomon, contrato, plano, carta, contrato a prueba	1919-47	
2324 Clara	Giguer Luis, contratos, cartas	1930-44	
127 Clara	Giguer Moises y Natalio, contrato, plano	1915-56	
2289 Clara	Gilitchinsky Abraham, contrato, notas	1938-43	
3722 Clara	Gimenez Gregorio, contrato, plano	1929-39	Reserva
6882 Clara	Giver Rodolfo, contrato, plano, notas (grupo Feinberg)	1919-40	
2830 Clara	Givre Rodolfo, contrato	1949	Reserva
5949 Clara	Gl?ck Adolfo, contrato de arriendo, notas	1939-1943	
3379 Clara	Glagovsky Boris e hijo Abraham, contrato, plano, cartas	1894-1929	
5610 Clara	Glagovsky Boris, contrato, plano, notas	1900-1920	
1687 Clara	Glas Gregorio, contrato, plano, cartas	1894-1961	
5581 Clara	Gleser Adolfo, contrato, plano, notas	1895-1919	
2783 Clara	Gleser Moises y Bernardo, contrato, plano	1940-45	Reserva
2377 Clara	Gleser Moises, contrato de pastoreo	1945-52	
6833 Clara	Gleser Salomon e Hijos Suc., escritura, plano, notas	1921-30	
5605 Clara	Gleser Salomon, contrato, plano, notas	1903-1920	
2840 Clara	Glezer Jacobo, contrato	1952	Reserva
2459 Clara	Glimberg Leon, contrato, plano, cartas	1928-61	
2633 Clara	Glimberg Luis, contrato, plano, notas	1947-48	Reserva
3263 Clara	Glinberg Luis, contrato, plano, notas	1910-25	
6879 Clara	Glinberg Manuel, Isaac y Rafael y Broitman (sin nombre), contrato, plano, notas (grupo Guinzburg)	1900-40	
4902 Clara	Gluk Abraham, contrato	1934-1941	
2333 Clara	Gluk Adolfo, contrato de pastoreo	1940-41	
1321 Clara	Glusman Abraham B., contrato, plano, cartas	1911-57	
1318 Clara	Glusman Abraham y Leon, contrato, plano, cartas	1911-48	
3739 Clara	Glusman Abraham, contrato, plano	1948	
2453 Clara	Glusman David, contrato, plano, cartas	1912-57	
4921 Clara	Glusman Gregorio, contrato	1936	
2382 Clara	Glusman Gregorio, contrato de pastoreo	1944	
2100 Clara	Glusman Gregorio, contrato, plano, cartas	1938-58	
4882 Clara	Glusman Marcos, contrato, notas	1905-1935	
5093 Clara	Glusman Moses, contrato, plano, notas	1906-1928	
5858 Clara	Glusman Moses, contrato, Readquisición	1936-1947	
2310 Clara	Goald Jose, contrato, notas	1937-46	
3795 Clara	Godoy Pedro, contrato	1940-41	
2107 Clara	Golbert Isaac, arriendo anulado	1936-38	
4920 Clara	Gold Jose e Idel, contrato	1934-1942	
6839 Clara	Goldberg Julio y Abraham, escritura, plano, notas, desalojo a la sucesión (Grupo Belez)	1900-1956	
2387 Clara	Goldemberg Jaime, contrato de pastoreo	1945	
2853 Clara	Goldemberg Jaime, contrato, plano	1941	Reserva

6873 Clara	Goldemberg Moises y Aranovich Salomon, contrato, plano, notas (grupo Guinzburg)	1898-1943	
4923 Clara	Goldenberg Jaime, contrato	1932-1934	
2286 Clara	Goldenberg Moises, contrato de pastoreo anulado	1938	
4496 Clara		1902-	
	Goldenberg Sofia S. de y Salomon y Jaime, plano, notas	D23041931	
2416 Clara	Goldin Noej, contrato	1941	Reserva
4511 Clara	Goldin Noej, contrato, plano, notas	1924-40	
43 Clara	Goldin Ruben, contrato, planos	1933-49	
4850 Clara	Goldman Adolfo Leon, contrato, plano, notas	1917-1925	
6079 Clara	Goldsmid Jacobo, contrato	1936-1942	
2125 Clara	Goldstein Leon, contratos	1930-43	
2129 Clara	Golodnitzky Leon, contrato de arriendo anulado	1936	
1685 Clara	Golomb Ksiel, contrato, plano, cartas	1900-20	
1686 Clara	Golomb Lea Vda. de y Aizik, contrato, plano, cartas	1895-1920	
2280 Clara	Goltz Jacobo, contrato, notas, abandono	1936-41	
2588 Clara	Golub Leon, contrato, plano, cartas	1924-48	
2735 Clara	Golub Leon, contrato, plano, cartas	1915-48	
5844 Clara	Gomez Pedro, contrato, plano, notas, Readquisición de la JCA	1961-1964	
4304 Clara	Gomez Timoteo, contrato, plano, notas	1919-42	Reserva
3743 Clara	Gonzalez Máximo, contrato	1952	
3697 Clara	Gonzalez Rito, contrato	1939-40	
2161 Clara	Gorbat Abraham, contrato de arriendo anulado	1936	
6861 Clara	Grabois Manuel, contrato, plano, nota	1895-1922	
2839 Clara	Grachinsky Moises, contrato, plano	1949-50	Reserva
4387 Clara	Graschinsky Francisco y Moises, contrato, plano, cartas	1895-1931	
5080 Clara	Graschinsky Francisco, contrato, plano, notas	1900-1928	
5584 Clara	Graschinsky Jaim, contrato, plano, notas	1900-1919	
3275 Clara	Graschinsky Jaime, contrato, plano, notas	1894-1923	
2355 Clara	Graschinsky Leon, contrato	1941-48	
5810 Clara	Graschinsky Manuel, contrato, plano	1953-1964	
2370 Clara	Graschinsky Moises, contrato de pastoreo	1945-50	
1049 Clara	Graschinsky Simon y Moises, contrato, plano, cartas	1945-47	
2060 Clara	Grichinsky Manuel, contrato, plano, cartas	1915-46	
1332 Clara	Grimberg Antonio, contrato, plano, cartas	1944-59	
4892 Clara	Grinberg Fernando, contrato	1930-1942	
2320 Clara	Grinberg Juan, contrato de arriendo de pastoreo	1938-42	
2728 Clara	Grinberg Salomon, contrato, plano, cartas	1922-50	
1091 Clara	Grinman Salomon, contrato, plano, cartas	1926-47	
2640 Clara	Grinman Salomon, contrato, plano, cartas	1938-48	Reserva
2372 Clara	Grinman Samuel, contrato de pastoreo	1945	
6867 Clara	Grinstein Manuel, Rosa, Moises, Elias y Osias, contrato, plano, notas (grupo Ida)	1901-40	
315 Clara	Groisman Abraham, contrato, plano	1919-55	
6880 Clara	Grünberg Berl transfiere a Olijavetzky Ijiel y Moises, contrato, plano, notas (grupo Carmel)	1894-1950	
6836 Clara	Grupo Baron Guinzburg) Smukler Bernardo-desalojo judicial de Smukler y Flia. y otros	1895-1939	
4859 Clara	Gueiman Alberto, contrato, plano, notas	1908-1928	
5628 Clara	Gueler Felix, contrato, plano, notas	1894-1949	
5822 Clara	Gueler Isaac, contrato	1940	
3385 Clara	Gueler Jaime, Marcos y David, contrato, plano, notas	1894-1929	
5604 Clara	Guerberoff Leib, contrato, plano, notas	1895-1920	
5058 Clara	Guerchanik I., cancelacion de hipoteca	1963-1964	
5071 Clara	Guerchunoff Leon y Kreman Angel, contrato, plano, notas	1895-1927	
4727 Clara	Guibaut Juan B., contrato	1931	
2916 Clara	Guilichinsky Aron, contrato, plano	1928-40	Reserva
1323 Clara	Guitter Rosa Pollak de, contrato, plano, cartas	1934-57	
4856 Clara	Guitman Adolfo, contrato, plano, notas	1908-1925	
4173 Clara	Gupspan Jacobo y Clara L. de, contrato, plano, cartas	1912-46	
5852 Clara	Gupspun Leopoldo, contrato, plano, Readquisición	1928-1935	
2105 Clara	Gurevich Isaac, notas, desalojo	1935-40	
5059 Clara	Gurni Aaron, contrato, plano, notas	1905-1928	
6840 Clara	Gurni Jose, escritura, plano, notas (grupo Las Moscas)	1900-1930	
4867 Clara	Gutman Jaime, contrato, plano, notas	1908-1928	
4712 Clara	Guyot Carlos, contrato	1929-1948	
1083 Clara	Halperin Gregorio y Abraham, contrato, plano, cartas	1927-51	

2592 Clara	Halperin Salomon y Alperin Julio, contrato, plano, cartas	1895-46	
6862 Clara	Halperin Salomon, contrato, plano, notas (grupo Desparramados)	1895-1931	
37 Clara	Heine Felipe, contrato, planos	1958-45	
313 Clara	Heller Samuel, contrato, plano	1922-58	
2276 Clara	Herstig Tobias, contrato, plano, notas	1933-40	
2118 Clara	Hertzovich Salomon, arriendo anulado	1936	
2385 Clara	Herzovith Gregorio, contrato de arriendo, notas	1900-45	
3279 Clara	Hirsch Maria L. de y Enrique, contrato, plano, notas	1894-1949	
116 Clara	Hojman Abraham, contrato, plano	1921-47	
2094 Clara	Hojman Aron y Jaime, cancelacion de hipoteca	1957	
2523 Clara	Hojman Aron, contrato, plano, cartas	1915-57	
2291 Clara	Hojman Jaime, contrato	1937	
4019 Clara	Hojman Jose, contrato, plano	1900-31	
611 Clara	Hojman Leon, contrato, plano	1931-51	
2067 Clara	Hojman Salomon, contrato, plano, cartas	1928-45	
2265 Clara	Holtzman Santiago, contrato de pastoreo anulado	1938	
1691 Clara	Horovitz David, contrato, plano, cartas	1902-19	
4728 Clara	Hualde Remigio R., contrato	1931	
2156 Clara	Huberman David, contrato de arriendo anulado	1936	
6856 Clara	Huberman Salomon, contrato, plano, nota (grupo Baron Hirsch)	1900-30	
4498 Clara	Huberman Scholem, plano, cartas	1900-1931	
3763 Clara	Huck David, contrato (Dominguez)	1940-41	
5096 Clara	Hutin Enrique, contrato, plano, notas	1910-1928	
42 Clara	Hutin Jaime, contrato, planos	1938-47	
128 Clara	Iconicoff Abraham y Kisil, contrato, plano	1910-25	
2665 Clara	Idelson Jose y Luis, contrato, plano, cartas	1900-32	
2877 Clara	Idelson Luis, contrato, plano	1928-47	No. ilegible
4927 Clara	Ideses Jonas, contrato	1934-1935	
131 Clara	Ideses Simon, contrato, plano	1911-28	
396 Clara	Idesis Isaac, contrato, plano	1923-50	
2604 Clara	Idesis Menasche, contrato, plano	1915-48	
3695 Clara	Iglesias Ramon Hugo, contrato	1952-54	
2288 Clara	Ikonicoff Carlos K., contrato anulado	1938-41	
5630 Clara	Inguercher Marcos y Oclander Dora Barajovich de, contrato, plano, notas	1894-1929	
5078 Clara	Isaac Adolfo, contrato, plano, notas	1927-1949	
5079 Clara	Isaac Benjamin, contrato, plano, notas	1895-1928	
2302 Clara	Isaac David, contrato	1939-46	
4009 Clara	Isaac Isidoro, contrato, plano, cartas	1943-51	
5600 Clara	Isaac Nisan, contrato, plano, notas	1894-1920	
317 Clara	Isaac Samuel y David, contrato, plano, carta	1915-46	
322 Clara	Jaimovich Elias, contrato, plano	1926-41	
3532 Clara	Jaimovich Elias, nota	1971	Reserva
4499 Clara	Jaimovich Felipe, contrato, plano, notas	1894-1931	
2272 Clara	Jefatura de Policia de Villaguay, contrato de arriendo	1941	
4324 Clara	Jirom Pablo, contrato de arriendo	1935-36	
1088 Clara	Jramoy Ines G. de e hijo Jaime, contrato, plano, cartas	1926-47	
2311 Clara	Jromoy Leon, contrato, notas, abandono	1907-46	
3496 Clara	Jruz Jaime Tomás, contrato	1970	
3253 Clara	Jucid Pedro, contrato, plano, notas	1921-48	
4373 Clara	Junta de Fomento Comunal de Villa Dominguez, contrato, plano, cartas	1940-1942	Reserva
2810 Clara	Junta de Fomento de Villa Clara, contrato	1948	Reserva
4878 Clara	Junta de Fomento Dominguez, contrato	1923-1927	
5094 Clara	Jurin Jose, contrato, plano, notas	1908-1928	
5857 Clara	Jurin Jose, contrato, Readquisición	1935	
4487 Clara	Jusefoff Jaime, contrato, plano, cartas	1917-1939	
3136 Clara	Juventud Israelita «Kadima», contrato de arriendo	1919-50	
4879 Clara	Kaleca David, contrato	1926-1941	
30 Clara	Kaler Aron, contrato, plano	1949-62	
3276 Clara	Kaler Lazar, contrato, plano, cartas	1904-23	
5577 Clara	Kaler Lazar, contrato, plano, notas	1904-1919	
1108 Clara	Kalika Victor, contrao, plano, cartas	1922-56	
4894 Clara	Kam Benjamin, contrato	1937-1942	
5689 Clara	Kamin Leon y Gregorio, contrato, plano, notas	1909-1960	
3690 Clara	Kamin Marcos, contrato	1945-47	
3243 Clara	Kantt Kolman, contrato, plano, notas	1895-1924	
5068 Clara	Kaplan Aron, contrato, plano, notas	1895-1927	
2275 Clara	Kaplan Efroim, contrato, desalojo	1915-48	

6854 Clara	Kaplan Isaac, contrato, plano, nota (grupo Espinillos)	1903-30	
2359 Clara	Kaplan Jacobo, contrato de pastoreo	1945-47	
3259 Clara	Kaplan Jose, contrato, plano, notas	1900-41	
6853 Clara	Kaplan Moises, contrato, plano, notas (grupo Perlisa)	1903-30	
4918 Clara	Kardonsky Moses, contrato	1935	
3305 Clara	Kardunsky Naum, contrato, plano, cartas	1922-57	
2368 Clara	Karpman Gregorio, contrato de arriendo, nota	1942-43	
2667 Clara	Karschenboim Abe y Ichiel, plano cartas	1908-32	
3786 Clara	Kasvin Marcos, contrato	1937-38	
4478 Clara	Kasvin Simon, contrato, plano, cartas	1905-1959	
4503 Clara	Katz Leon, contrato, plano, cartas	1895-1931	
2063 Clara	Katz Salomon, notas, plano	1915-46	
4974 Clara	Katzenelson Nision, contrato	1936-1940	
6860 Clara	Katzenelson Simon, contrato, plano, notas (grupos Desparramados y Los Naranjos)	1915-44	
2133 Clara	Kaufman Jose, contrato de arriendo anulado	1921-39	
307 Clara	Kaufman Leon y Dionicio, contrato, plano, carta	1922-52	
4178 Clara	Kaufman Peisaj y Pedro, contrato, notas	1904-46	
1296 Clara	Kesler Anton, contrato, plano, cartas	1937-57	
3688 Clara	Kettin Jorge, contrato	1949-55	
6080 Clara	Kilschtein Jaime, contrato, notas	1915-1941	
5873 Clara	Kilstein Jose, contrato	1942	
4008 Clara	Kipen Debora y Wladimiro, contrato, plano, notas	1913-47	
3359 Clara	Kleinman Davic, contrato	1951	
5089 Clara	Kobrinsky Isaac e Hilel, contrato, plano, notas	1895-1928	
4865 Clara	Kofman Isia, contrato, plano, notas	1908-1919	
2131 Clara	Kogan Salomon, escritura de desalojo	1935	
2271 Clara	Kohan Bernardo, contrato, abandono	1941	
2321 Clara	Kohan Fabian, contrato de pastoreo	1938-39	
5098 Clara	Kohan Isaac Tulio y Lazaro, contrato, plano, notas	1907-1928	
2928 Clara	Kohan Isaac y Leon, contrato, plano	1930	Reserva
2292 Clara	Kohan Isaac, contrato de pastoreo anulado	1937	
377 Clara	Kohan Israel, contrato, plano	1959	Reserva
3403 Clara	Kohan Jacobo, contrato, plano, cartas	1895-1931	
142 Clara	Kohan Lasar, contrato, plano	1903-25	
5626 Clara	Kohan Leon, contrato, plano, notas	1909-1923	
3254 Clara	Kohan Miguel, contrato, plano, notas	1895-1924	
4833 Clara	Kohanovsky Aron, contrato, plano, notas	1909-1921	
4873 Clara	Kohen Vidal, contrato	1931-1938	
2390 Clara	Kohon Elias, contrato de arriendo, notas	1940-51	
2778 Clara	Kohon Lazaro e Isaac Julio, contrato, plano	1929-42	Reserva
2160 Clara	Koifman Leon, contrato de arriendo anulado	1936	
2527 Clara	Koifman Mauricio, contrato, plano, cartas	1922-60	
2287 Clara	Kolker Samuel, contrato(A) para edificar Hospital y Farmacia; (B) contrato de pastoreo anulado	1938	
2363 Clara	Kolomeisky Luis, contrato	1944	
1097 Clara	Kolomeisky Luis, contrato, plano, correspondencia	1942-50	
4483 Clara	Kolomesky Luis, contrato, plano, notas	1915-1949	
2122 Clara	Konstantinovsky Jaime, contrato, notas, desalojo	1912-44	
6871 Clara	Korach David e Hijos, contrato, plano, notas (grupo La Capilla)	1895-1943	
2089 Clara	Korach Jacobo, contrato, plano, notas	1949-62	
6877 Clara	Korinfeld Tobias, contrato, plano, notas (grupo Guinzburg)	1911-45	
4481 Clara	Korn Mendel y David, contrato, plano, cartas	1894-1949	
5617 Clara	Korsunsky Leon, contrato, plano, notas	1910-1921	
2069 Clara	Kossoy Moises, contrato, plano, cartas	1915-46	
2295 Clara	Koval Bernardo, contrato de pastoreo	1937-43	
395 Clara	Koval Bernardo, contrato, plano	1925-58	
3378 Clara	Koval Jaime, contrato, plano, notas	1900-45	
4903 Clara	Koval Noej, contrato	1931-1935	
3762 Clara	Koval Santiago y Rosa, contrato (Dominguez)	1941-44	
2433 Clara	Kovalevsky M., contrato, plano	1919	
2426 Clara	Kovalivker Meer, contrato, plano	1920	
5074 Clara	Kraiselburd Leon, contrato, plano, notas	1895-1953	
1090 Clara	Krapivka Adolfo, contrato, plano, cartas	1916-58	
5624 Clara	Krapivka David, contrato, plano, notas	1900-1922	
5097 Clara	Kreiman Angel, contrato, plano, notas	1900-1928	
3248 Clara	Kreiman Efroim, contrato, plano, notas	1900-22	

4018 Clara	Kreimer David S., contrato, plano, cartas	1912-31	
4486 Clara	Kreimer Dora y Abraham, contrato, plano, notas	1900-1950	
762 Clara	Kreimer Inak, contrato, plano, correspondencia,	1912-52	
140 Clara	Kreimer Jacobo, contrato, plano, correspondencia	1908-24	
2066 Clara	Kreimer Luisa y Luis, contrato, plano, cartas	1932-48	
3764 Clara	Kreimerman Jaime, contrato (La Capilla)	1937-46	
5688 Clara	Kreiserman Abraham, contrato, plano, notas	1922-1939	Reserva
5602 Clara	Kremenchugsky Lazar, contrato, plano, notas	1904-1920	
3265 Clara	Kremenchusky Abram, contrato, plano, notas	1900-25	
4494 Clara	Kremenchutzky Aron, contrato, plano, cartas	1900-1945	
2452 Clara	Kremenchutzky Efroim, contrato, plano, notas	1935-52	
2294 Clara	Kremenchutzky Salomon, contrato anulado	1938	
137 Clara	Kreserman Abraham, contrato, plano	1904-25	
3372 Clara	Krimenchusky Lazaro y Manuel, contrato, plano, cartas	1924-29	
1317 Clara	Krischautzky Josés, contrato, plano, cartas	1948-50	
4169 Clara	Krischkavtzky Bernardo, contrato, plano, cartas	1929-46	
4174 Clara	Kunin Abraham, contrato, plano, notas	1912-46	
316 Clara	Kunin David y Salomon, contrato, plano	1911-46	
341 Clara	Kunin David, contrato	1955-60	
2392 Clara	Kunin David, contrato de arriendo	1936-53	
5575 Clara	Kuperman Isaac, contrato, plano, notas	1901-1918	
5576 Clara	Kuperman Luis, contrato, plano, notas	1905-1918	
614 Clara	Kuperstein Abraham y David, contrato, plano, cartas	1927-50	
2315 Clara	Kuperstein Aron, contrato	1909-44	
3307 Clara	Kuperstein Isaac, contrato, plano, cartas	1942-51	
613 Clara	Kuperstein Jacobo, contrato, plano, carta	1918-50	
4973 Clara	Kupervaser Abraham, contrato, notas	1929-1935	
3303 Clara	Kuselevich Isaac, contrato, plano, notas	1928-57	
4970 Clara	La River Plate Dairy Co.(Dayrico) Ltda., contrato	1927-1939	
3720 Clara	Larrea Nicasio, contrato	1940	
4887 Clara	Larroza Isabelino, contrato	1931-1945	
3738 Clara	Larroza Juan y Dolores, contrato	1941-48	
5591 Clara	Lefcovich Abraham, contrato, plano, notas	1895-1920	
3268 Clara	Lefcovich Mauricio, contrato, plano, notas	1910-39	
4375 Clara	Leguizamon Jose M., contrato de arriendo	1938-1940	
3129 Clara	Leiba Alejandra, contrato de arriendo	1930-49	
2322 Clara	Leibovich Aron, contrato	1939-40	
2140 Clara	Leibovoch Aron, contrato de arriendo anulado	1937	
2934 Clara	Leikach Gregorio, contrato, plano	1929-32	Reserva
3314 Clara	Leikin Marcos y Leon, contrato, plano, nota	1957	Reserva
4495 Clara	Leikis Abraham e Isaac, contrato, plano, notas	1895-1948	
2109 Clara	Leikis Abraham, Autorizacion de Negocio-anulado	1918-31	
5587 Clara	Lejtman Juan, contrato, plano, notas	1905-1919	
3373 Clara	Levit Herch y Jacobo Moises, contrato, plano, notas	1920-29	
5580 Clara	Levite Hersch, contrato, plano, notas	1894-1919	
2318 Clara	Levitzky Jose, contrato (Dominguez)	1937-47	
4477 Clara	Levitzky Manuel, contrato, cartas	1922-1931	
5598 Clara	Levovsky Boris, contrato, plano, notas	1899-1920	
2439 Clara	Levovsky Feliciano, contrato, plano	1941	
2671 Clara	Levovsky Israel y Lazar, contrato, plano, cartas	1905-36	
3781 Clara	Lew Alberto y Chervin Aizik, contrato	1938-51	
6850 Clara	Lew Benjamin e hijo Bernardo, contrato, plano, nota (grupo Domingo Calvo)	1907-39	
5095 Clara	Lew Benjamin, contrato, plano, notas	1906-1928	
2789 Clara	Lew Jaime y David, contrato, plano	1946	Reserva
2388 Clara	Lew Jose, contrato de pastoreo	1944	
523 Clara	Lew Jose, contrato, plano, carta	1911-49	
6881 Clara	Lew Samuel y Benjamin, contrato, plano, notas (grupo Domingo Calvo)	1932-41	
35 Clara	Lew Samuel y Gregorio, recibos	1951-52	
2166 Clara	Liebeschütz Miguel, contrato de arriendo anulado	1937	
2921 Clara	Liebeschütz Mina K, de, contrato, plano	1938-41	Reserva
1911 Clara	Lifschitz Abraham, contrato, plano, cartas	1900-52	
2608 Clara	Lifschitz Efraim, contrato, plano, cartas	1942-48	
3266 Clara	Lifschitz Ichiel :contrato, plano, notas	1900-25	
3272 Clara	Lifschitz Moises y Jose, contrato, plano, notas	1895-1925	
5904 Clara	Lifschitz Salomon, contrato de arrendamiento	1944 .	
2374 Clara	Lifschitz Salomono, contrato, notas	1930-43	

4880 Clara	Lips Herz, contrato de arriendo	1924-1936	
5811 Clara	Liscovsky Celio y Jose, contrato, plano	1950-1969	
1319 Clara	Liscovsky Celio y Jose, contrato, plano, cartas	1919-48	
615 Clara	Liscovsky Gregorio, contrato, plano	1910-53	
2115 Clara	Litvak Roberto, arriendo, desalojo	1926-46	
5842 Clara	Litvin Abraham, Escritura, Readquisición de la JCA	1936-1943	
3261 Clara	Litvin Berta Schusteroff de, contrato, plano, notas	1895-1925	
530 Clara	Litvin Leiba, contrato, plano	1906-25	
4012 Clara	Litvin Salomon y Aron, contrato, plano cartas	1923-51	
4864 Clara	Litvinoff Moises, contrato, plano, notas	1908-1923	
561 Clara	LitvinSalomon y Aron, contrato, plano, cartas	1936-44	
4179 Clara	Livovsky Israel y Feliciano, contrato, plano, cartas	1942-46	
2821 Clara	Livovsky Sofia Kohon de, contrato, plano, cartas	1947	Reserva
306 Clara	Loiber, Sucesión de Efroim, contrato, plano	1915-48	
3800 Clara	Loschkin Salomon, contrato	1949	
2841 Clara	Loschkin Salomon, contrato, plano, cartas	1949-50	Reserva
4896 Clara	Lozdan Manuel, contrato	1932-1942	
2278 Clara	Lulkin Isaac y Leon, contrato de arriendo	1940	
6844 Clara	Lvovsky David y Boris e Israel, contrato, plano, notas, judicial (Grupo Miguel)	1895-1930	
5064 Clara	Lvovsky Samuel, contrato, plano, notas	1924-1928	
3699 Clara	Macrachuk Martin, contrato	1941-42	
4484 Clara	Magram Israel, contrato, plano, cartas	1915-1959	
2149 Clara	Magram Simon, contrato de arriendo	1934	
481 Clara	Maisules Jose y Abraham Nisun, contrato, plano, cartas	1909-46	
763 Clara	Malchansky Naum y Abraham, contrato, plano, correspondencia	1952-37	
4933 Clara	Malchansky Naum, contrato	1931-1937	
308 Clara	Malchansky Samson y Adolfo, contrato, plano, carta	1928-57	
4931 Clara	Malek Abraham, contrato	1932	
6341 Clara	Malek Pedro, contrato de pastoreo	1946-1947	
388 Clara	Malek Pedro, plano, notas	1943-65	
1326 Clara	Mamid Jose, contrato, plano, cartas	1940-53	
715 Clara	Man Miguel y Feliciano, contrato, plano	1949 1949	
4881 Clara	Manulis Samuel, contrato, notas	1925-1945	
4872 Clara	Marco Carlos J., contrato, plano, notas	1929-1934	
2136 Clara	Marcoff Jacobo, contrato de pastoreo anulado	1926-31	
3779 Clara	Margenrot Tobias, contrato	1931-49	
2319 Clara	Marinof Luis, contrato	1938	
3693 Clara	Martinez Pascual, contrato	1936-46	
4313 Clara	Martinez Pascual, contrato de arriendo	1918-47	
4380 Clara	Martinez Pascual, contrato de pastoreo	1937-46	
5621 Clara	Mas Angel, contrato, plano, notas	1900-1921	
3402 Clara	Mass Angel, contrato, plano, notas	1922-26	
5595 Clara	Mass David, contrato, plano, notas	1906-1920	
2279 Clara	Mass Elias, contrato, notas	1941	
5062 Clara	Mass Jose y Angel, contrato, plano, notas	1923-1928	
1909 Clara	Mass Saul, contrato, plano, cartas	1911-39	
3406 Clara	Matesevich Efroim, contrato, plano, cartas	1900-32	
2332 Clara	Matzkin Miguel, contrato anulado	1942	
114 Clara	Matzkin Miguel, contratos, plano, correspondencia	1943-49	
2353 Clara	Matzkin Natalio, contrato de pastoreo	1945-46	
2798 Clara	Matzkin Natalio, contrato, plano, notas	1947-1947	Reserva
5910 Clara	Matzkin Samuel y Miguel, contrato de arriendo	1943	
4381 Clara	Mauleon Martin, contrato de pastoreo	1937	
3145 Clara	Meikler Isaias, contrato de arriendo	1938-47	
4490 Clara	Meikler Isaie, contrato, plano, notas	1903-1948	
309 Clara	Merchuk Abraham, contrato, plano, carta	1930-60	
2729 Clara	Merchuk Leopoldo, contrato, plano, notas	1910-48	
3294 Clara	Merener David, contrato, plano, notas	1946-48	
3383 Clara	Merener isaac y David, contrato, plano, notas	1900-47	
3386 Clara	Merenlender Moises, contrato, plano, cartas	1895-1943	
5066 Clara	Meresman Geronimo, contrato, plano, notas	1924-1928	
2347 Clara	Meyerstein Manfred, contrato	1940	
3231 Clara	Michnik Jacobo, notas	1971	Reserva
2561 Clara	Michnik Samuel, contrato, plano	1960	Reserva
6338 Clara	Milman Salomon y Pedro, contrato arriendo de lote, notas	1935-1941	
838 Clara	Ministerio de Educación, p/ Escuela No. 100, plano	1952-54	Reserva

4315 Clara	Miño Jose M., contrato de arriendo	1945-49	
3694 Clara	Mino Paulino, contrato	1949-55	
4854 Clara	Minuchin Simon, contrato, plano, notas	1910-1929	
3718 Clara	Minuet Nasaria R. de, contrato, plano	1939	Reserva
4384 Clara	Minuet Ramon, contrato de arriendo	1938	
4969 Clara	Mirchuk Benjamin, contrato	1934-1941	
4971 Clara	Mirchuk Isaac, contrato	1943-1946	
1077 Clara	Mirson Jaime, contrato, plano	1915-49	
4015 Clara	Mischnik Samuel, contrato, plano, notas	1904-52	
2163 Clara	Miskin Salomon, contrato de arriendo anulado	1936	
6342 Clara	Mitzberg Fermin, contrato de pastoreo	1946-1947	
4979 Clara	Moalem Tofie Aniz, contrato	1936-1937	
4932 Clara	Moguilner Meilaj, contrato	1923-1941	
2165 Clara	Mohilner Meilaj, contrato de arriendo anulado	1944	
6081 Clara	Moisenko Adolfo, contrato, notas testimonio	1915-1936	
6078 Clara	Monastirsky Adolfo, contrato, notas	1912-1941	
5060 Clara	Monastirsky Gregorio, contrato, plano, notas	1895-1928	
5088 Clara	Monastirsky Isaac, contrato, plano, notas	1900-1928	
3802 Clara	Monzon Eloy, contrato, plano	1929-47	Reserva
3761 Clara	Morilla Ireneo, contrato (Dominguez)	1941	
134 Clara	Moscovich Benjamin, contrato, plano	1909-25	
2282 Clara	Moscovich Julio, contrato, abandono	1925-44	
2933 Clara	Mosovich Jacobo, contrato, plano	1930-35	Reserva
2062 Clara	Mosovich Jacobo, contrato, plano, cartas	1922-47	
2117 Clara	Mostovoy Jose, contrato de arriendo	1936-42	
2135 Clara	Muchnik Jacobo, contrato de arriendo	1923-34	
2059 Clara	Muchnik María Kohan de, y Muchnik Jacobo, contrato, plano, cartas	1931-46	
138 Clara	Muchnik Moises y Salomon, contrato, plano	1895-1928	
2773 Clara	Muchnik Salomon y Miguel, contrato, plano	1941-42	Reserva
716 Clara	Murlender Osias, contrato, plano	1949-53	Reserva
2093 Clara	Murlender Osias, contrato, plano, cartas	1930-48	
2034 Clara	Murlender Osias, Escritura incompleta	1964	
4910 Clara	Nagel Eisig, contrato	1927-1935	
2770 Clara	Nagel Eisik, contrato, plano	1930-42	Reserva
1057 Clara	Najemson Abraham, contrato, plano, cartas	1920-59	
2065 Clara	Najemson Jaime, contrato, plano, cartas	1921-45	
2127 Clara	Najemson Meier, contrato de arriendo anulado	1931	
1082 Clara	Niemetz Paulina e hijo Leonardo, contrato, plano	1895- 1950	
122 Clara	Nitzberg Fermin (Froim), contrato, plano, correspondencia	1932-47	
617 Clara	Novidelsky Jaime, contrato, plano, cartas	1921-48	
1962 Clara	Novidelsky Jaime, para Escuela Nacional No. 112, contrato, plano, cartas	1967	Reserva
305 Clara	Novidelsky Manuel, contrato, plano	1924-48	
1080 Clara	Nudelman Bernardo, contrato, plano, cartas	1914-47	
4886 Clara	Nujimovich Isidoro, contrato	1931-1941	
4936 Clara	Nuñez Fernando, contrato	1932-1932	
4310 Clara	Nuñez Fernando, contrato de arriendo	1934-55	
4982 Clara	Nusbaum Armando, contrato	1934-1941	
1160 Clara	Obholz Francisco, propiedad de J.C.A., plano	1957	Reserva
2304 Clara	Obrellan Moises, contrato, abandono	1915-45	
4493 Clara	Oclander Adolfo, contrato, plano, cartas	1903-1947	
2331 Clara	Oclander Jaime, contrato	1939-44	
2662 Clara	Oclander Moses, contrato, plano, cartas	1900-38	
135 Clara	Ogernitzky Jacobo y Asernitzky Isaac, contrato y plano	1907-25	
5582 Clara	Ogernitzky Jacobo, contrato, plano, notas	1895-1919	
3792 Clara	Ojeda Faustina, contrato	1921-50	
3724 Clara	Ojeda Faustina, contrato, plano	1949-50	Reserva
5874 Clara	Ojman Nuci, contrato	1943	
5631 Clara	Ojman Nuci, contrato, plano, notas	1906-1929	
760 Clara	Olchtud Gregorio y Olchtud Samel, contrato, plano	1922-52	
3260 Clara	Olijavetzky Jiel, contrato, plano, cartas	1910-25	
4172 Clara	Olijavetzky Rosa y Abraham, contrato, plano, cartas	1922-56	
5854 Clara	Olkernitzky Jacobo, Israel e Isaac, contrato, plano (Readquisición ?)	1928-1935	
5578 Clara	Ornes Isaac, contrato, plano, notas	1906-1919	
2110 Clara	Ostrovsky Jose, transferencia de arriendo	1932-34	
6077 Clara	Ostrovsky Motel, contrato, notas	1919-1931	
5609 Clara	Padlog Elias, contrato, plano, notas	1900-1956	

3309 Clara	Padlog Jacobo, contrato, nota	1950-55	
321 Clara	Padlog Jacobo, contrato, plano	1927-46	
616 Clara	Padlog Jose, contrato, plano, cartas	1920-47	
1331 Clara	Padlog Julio, contrato, plano, cartas	1948-58	
6866 Clara	Padlog Marcos, Moises y Ramon, contrato, plano, notas (grupo Baron Guinzburg)	1924-44	
2589 Clara	Padlog Moises, contrato, plano, cartas	1916-46	
3788 Clara	Padlog Naum, contrato	1950-52	
2790 Clara	Padlog Ramon, contrato, plano	1946	Reserva
2829 Clara	Paicovsky Juan, contrato	1949	Reserva
2379 Clara	Paikovsky Juan, contrato de pastoreo	1945-48	
5914 Clara	Paley Isaac y Moises, judicial	1941	
1328 Clara	Paley Paulina Karpman de, contrato, plano	1928-48	
4891 Clara	Pastor Fernandez, contrato	1929-1930	
4890 Clara	Patlis Miguel, contrato	1932-1937	
5588 Clara	Pattin David Sucesion, contrato, plano, notas	1894-1919	
4925 Clara	Pave Antonia E. de, contrato	1933-1936	
117 Clara	Pave Benjamin, contrato, plano	1946-47	
31 Clara	Pave Benjamin, contratos, plano	1949-59	
4983 Clara	Pave Gregorio, contrato	1934-1940	
1105 Clara	Pave Gregorio, contrato, plano, cartas	1916-53	
2606 Clara	Pave Gregorio, contrato, plano, cartas	1921-56	
4176 Clara	Pave Jacobo, contrato, plano, notas	1915-46	
3249 Clara	Pave Juan, contrato de arriendo, plano, notas	1909-22	
3242 Clara	Pave Marcos, contrato de arriendo, plano, notas	1895-1924	
2768 Clara	Pecar Angel, contrato, plano	1931	Reserva
5613 Clara	Peisajovich Isaac, contrato, plano, notas	1895-1921	
397 Clara	Peisajovich Israel, contrato, plano	1909-48	
5579 Clara	Peisajovich Israel, contrato, plano, notas	1904-1919	
5090 Clara	Peisajovich Jaime, contrato, plano, notas	1900-1928	
4834 Clara	Peisajovich Janon, contrato, plano, notas	1909-1922	
44 Clara	Peisajovich Moises, contrato, planos	1924-47	
5612 Clara	Peisajovich Salomon, contrato, plano, notas	1909-1921	
4317 Clara	Peralta Miguel, contrato de arriendo	1945-48	
3301 Clara	Perelman Marcos y Naftule, contrato, plano, cartas	1915-49	
4320 Clara	Perelstein Arturo, contrato de arriendo	1941	
529 Clara	Perelstein Gregorio, contrato, plano, carta	1911-55	
3371 Clara	Perelstein Gregorio, contrato, plano, notas	1906-29	
4975 Clara	Perez Antonio y Hernandez Pedro contrato	1932-1937	
4853 Clara	Perman Moises, contrato, notas	1909-1925	
5620 Clara	Perper Abraham, contrato, plano, notas	1895-1921	
5814 Clara	Perper Cuna Suc., Testimonio de Sucesion	1919-1921	
5855 Clara	Pilnik Salomon, Gregorio y Sima R. de Pilnik, contrato, plano, Readquisición	1928-1935	
4861 Clara	Pinus Jose, contrato, plano, notas	1908-1928	
4497 Clara	Pipkin Jose y Elias, contrato, plano, cartas	1926-1939	
3398 Clara	Pipkin Jose, contrato, plano, cartas	1900-25	
2784 Clara	Platner Miguel, contrato, plano	1944-45	
132 Clara	Podlog Ramon, contrato, plano	1900-25	
144 Clara	Polak Boris, contrato, plano	1909-25	
4917 Clara	Polonsky Elias, contrato, notas	1926-1936	
2638 Clara	Pomerantz Abraham, contrato, plano, cartas	1947-48	Reserva
2071 Clara	Pomerantz Guidal, contrato, plano, cartas	1911-48	
2064 Clara	Pomerantz Isaac, contrato, plano, cartas	1922-46	
2329 Clara	Pomerantz Salomon, contrato	1940-46	
3401 Clara	Pomerantz Salomon, contrato, plano, cartas	1915-25	
4312 Clara	Possin Adolfo, contrato de pastoreo	1945	
5057 Clara	Presser Guillermo L., cancelacion de hipoteca	1964	
389 Clara	Pustilnik Julio, contrato, plano	1925-57	
1292 Clara	Pustilnik Marcos, contrato, plano, cartas	1895-1948	
126 Clara	Puterman Saul, contrato, plano	1941-47	
4311 Clara	Quinteros Pepe, contrato de arriendo	1924-52	
4316 Clara	Quiroga Juan, contrato de arriendo	1944-50	
4492 Clara	Rabey Moises, contrato, plano, cartas	1894-1946	
4485 Clara	Rabey Natalio, contrato, plano, cartas	1900-1939	
4510 Clara	Rabinovich Fridel, contrato, plano, cartas	1900-48	
4919 Clara	Rabinovich Gregorio, contrato	1934-1935	

5065 Clara	Rabinovich Jacobo, contrato, plano, notas	1910-1931	
4509 Clara	Rabinovich Jaime, contrato, plano, notas	1927-48	
2137 Clara	Rabinovich Maltze Vda. De, contratos de arriendo	1919-39	
4507 Clara	Rabinovich Ruben, contrato, plano, notas	1900-45	
1683 Clara	Radunsky Etel Vda. De e hijo Estevan, contrato, plano, cartas	1895-1920	
4922 Clara	Ragatky Samuel, contrato	1934-1943	
4874 Clara	Raifaizen Isaac, contrato de arriendo	1931-1932	
4374 Clara	Raim Constancio, Cuidador ad Honorem, convenio	1935	
2316 Clara	Raiser Salomon, contrato (Dominguez)	1938-47	
4914 Clara	Raitzin Bernardo, contrato, nota	1925-1935	
4915 Clara	Rapaport Abraham, contrato, plano, notas	1926-1936	
2305 Clara		1926-43	
	Rasquin Julio y Brailovsky Isabelino, contrato, notas, transfe-rido		
2307 Clara	Rechtman Sujer, contratos de arriendo	1925-43	
4911 Clara	Registro Civil de La Capilla, contrato	1919-1926	
2598 Clara	Regner Luis, contrato, plano	1955	Reserva
2730 Clara	Rejtman Juan, contrato, plano, cartas	1948-53	
5087 Clara	Rejtman Julio y Naftuli, contrato, plano, notas	1904-1928	
3282 Clara	Rejtman Leon, contrato, plano, cartas	1926-39	
4889 Clara	Rejtman Moises, contrato	1930-1938	
4480 Clara	Rejtman Samuel, contrato, plano, notas	1908-1952	
2130 Clara	Resnicoff Abraham, contrato de arriendo anulado	1932	
3270 Clara	Resnicoff Gregorio, contrato, plano, notas	1908-1929	
3146 Clara	Resnicoff Isaac, contrato de arriendo	1940-45	
719 Clara	Resnitzky Abraham, contrato, plano	1947-60	Reserva
3805 Clara	Retamar Anastasio, contrato, plano	1939-46	Reserva
3758 Clara	Rios Isauro, contrato (Dominguez)	1939-47	
6864 Clara	Ripetur Moises, contrato, plano, nota (grupo Fainberg)	1909-43	
3741 Clara	Rodriguez Juan Julio, contrato, plano	1948	
2793 Clara	Rogarky Samuel, contrato, plano	1930-46	Reserva
4482 Clara	Rogatky Elias, contrato, plano, cartas	1895-1937	
1086 Clara	Roiter Jaime, contrato, plano, cartas	1924-52	
1297 Clara	Roiter Mauricio, contrato, plano, cartas	1912-58	
5063 Clara	Roitman Adolfo, contrato, plano, notas	1904-1928	
394 Clara	Roitman Andres, contrato, plano	1924-59	
4177 Clara	Roitman Gregorio, contrato, plano, cartas	1904-47	
3298 Clara	Roitman Jacobo, contrato, plano, notas	1923-46	
3297 Clara	Roitman Saul y Jacobo, contrato, plano, cartas	1929-48	
3794 Clara	Rojas German Isaías, contrato	1939-41	
6319 Clara	Rojkis Santiago, contrato arriendo de lote	1929-1930	
2154 Clara	Romestvensky Abraham, contrato de arriendo y desalojo	1935	
2526 Clara	Rosemberg Jaime, contrato, plano cartas	1915-55	
6846 Clara	Rosenberg Elias, escritura, plano, notas (grupo Domingo Calvo)	1921-30	
2522 Clara	Rosenberg Sundel, contrato, notas	1921-23	
4006 Clara	Rosenfeld Julio y Marcos, contrato, plano, notas	1900-47	
2732 Clara	Rosenfeld Marcos, contrato, plano, cartas	1948	
2101 Clara	Rosenfeld Nisen, notas, desalojo	1935-44	
4935 Clara	Rosenfeld Nusan, contrato	1931-1935	
2090 Clara	Rosenfeld Oiser, contrato, plano	1930-48	
4906 Clara	Rosenthal Israel, contrato	1923-1932	
1089 Clara	Rosenthal Walter, contrato, plano, cartas	1915-55	
4721 Clara	Rosetti Mariano, contrato	1930	
6865 Clara	Rozenfeld Pedro y Suc. Sara Yurge, contrato, plano, notas (grupo Leven No. 1)	1900-42	
4977 Clara	Rubin Juan, contrato	1928-1941	
141 Clara	Rubinstein Abraham, contrato, plano	1913-29	
5586 Clara	Rubinstein Marcos, contrato, plano, notas	1901-1918	
6858 Clara	Rueter Salomon, contrato, plano, nota (grupo Domingo Calvo)	1905-31	
6082 Clara	Sacson Moises, contrato, notas, testimonio	1935-1942	
2632 Clara	Sadigursky Jaime, contrato, plano, cartas	1947-48	
6863 Clara	Sajanovich Simon, contrato	1931	
4007 Clara	Sajaroff Jaime, contrato, plano, cartas	1924-54	
4924 Clara	Sajaroff Miguel, contrato	1932-1937	
5585 Clara	Sajaroff Miguel, contrato, plano, notas	1901-1919	
483 Clara	Saks David, contrato, plano, carta	1912-48	
6348 Clara	Salas Irene, contrato de arriendo y pastoreo	1927-1932	
4900 Clara	Salas Irineo, contrato de arriendo	1928-1931	

2158 Clara	Salcovsky Dora Bohacof de, contrato de arriendo	1936	
2796 Clara	Salcovsky Dora V. de, contrato	1946	Reserva
4972 Clara	Saler Isaac, contrato	1936-1943	
4937 Clara	Saler Juan, contrato	1900-1935	
2371 Clara	Salkin Jaime, contrato de pastoreo	1943-44	
3400 Clara	Salkind Samuel, contrato, plano, cartas	1910-25	
2607 Clara	Salmanovich Jose, contrato, plano, cartas	1915-46	
2298 Clara	Salmons Otto, contrato, notas, abandono	1941	
3782 Clara	Salter Adolfo, contrato	1936-42	
2266 Clara	Saltzman Berta K. de, contrato anulado	1938	
3756 Clara	Salzman Berta Kunin de, contrato (Dominguez)	1942-43	
22 Clara	Salzman, contratos, plano	1936-49	
1029 Clara	Samoiloff Isaac y Sofia T. de, contrato, plano, cartas	1909-57	
4016 Clara	Sandberg Maximo y Jacobo, contrato, plano, cartas	1894-1931	
2120 Clara	Sandel Israel, contrato de arriendo, desalojo	1928-41	
4323 Clara	Santa Cruz Servando, Pires Eusebio, contrato de arriendo	1919-38	
4929 Clara	Sapollnik Daniel, contrato	1932	
133 Clara	Saroka Moises, contrato, planos	1908-25	
4005 Clara	Saroka Simon Suc., contrato, plano, cartas	1915-47	
2440 Clara	Sas Gregorio y Fink Salomon, contrato, plano	1941	Reserva
2141 Clara	Sas Isaac M., contrato de arriendo anulado	1937	
2268 Clara	Sas Isaac Miguel, contrato de pastoreo anulado	1938-39	
4986 Clara	Sas Isaac, contrato	1934-1938	
2308 Clara	Saslavsky Moises, contrato, notas desalojo	1915-37	
2297 Clara	Savitky Clara Fridman de e hijo Jaime, contrato, abandono.	1916-42	
3306 Clara	Savitzy clara Natenson de, contrato, plano, notas	1932-55	
1123 Clara	Savitzy Lazaro, contrato, plano, cartas	1911-50	
1112 Clara	Savitzy Moises, contrato, plano, cartas	1932-46	
23 Clara	Savulsky Chaim y Jasmino y Jacobo, correspondencia, contrato, plano	1935-55	
404 Clara	Scaeps Naum, contrato, plano	1956-61	Reserva
2884 Clara	Schalamuk Isaac, contrato, plano, cartas	1925-53	
4895 Clara	Schaposnik Daniel, contrato	1925-1940	
2661 Clara	Schatzky Aizik Sucesión, contrato plano, cartas	1919-38	
5611 Clara	Schatzky Suc. de Iser, contrato, plano, notas	1895-1920	
4905 Clara	Schayevich Chaskel, contrato	1923-1933	
4852 Clara	Scheinberg Ramon y Ana, contrato, plano, notas	1908-1925	
3267 Clara	Schejter Jose y Bernardo; contrato, plano, notas	1901-25	
124 Clara	Schejtman David, contrato, plano	1937-47	
2378 Clara	Schejtman Jaime, contrato de pastoreo	1944	
21 Clara	Schejtman Jaime, contrato, plano	1923-49	
5839 Clara	Schejtman Luis, Escritura, Readquisición de la JCA	1945	
2142 Clara	Schejtman Mauricio, contrato de arriendo anulado	1928	
4488 Clara	Schejtman Naum y Luis, contrato, plano, cartas	1895-1948	
5808 Clara		1950-	
	Schejtman Naum, contrato	D27321959	
2380 Clara	Schejtman Naum, contrato de pastoreo	1944	
3495 Clara	Schejtman Naum, nota	1972	
2635 Clara	Schejtman Sofia R. de, contrato, plano, cartas	1946-48	Reserva
2397 Clara	Scheps Guiller moo, contrato de pastoreo	1946	
337 Clara	Scheps Isaac, contrato, plano, carta	1908-46	
5061 Clara	Scheps Luis y Meyer y Naum, contrato, plano, notas	1910-1959	
4984 Clara	Scheps Luis, contrato	1938-1944	
5871 Clara	Scheps Luis, contrato, notas, Readquisición	1942	
2290 Clara	Scheps Meier, contrato de pastoreo anulado	1938	
2428 Clara	Scheps Meyer, contrato, plano	1942	Reserva
3257 Clara	Schinder David, contrato, plano, notas	1909-24	
1327 Clara	Schinder Gregorio y Naum, contrato, plano, cartas	1912-48	
3703 Clara	Schinder Miguel, contrato	1945-46	
2807 Clara	Schinder Miguel, contrato, plano	1947-51	Reserva
2111 Clara	Schlosman Leon, notas, contrato	1895-1939	
2091 Clara	Schmaisman Juan, Boletó de Compra, plano	1948	
118 Clara	Schmaisman Juan, contrato, plano	1921-47	
6886 Clara	Schmilchuk Adolfo, Merseman Gerónimo, contrato, plano	1900-30	
143 Clara	Schmoisman Abraham, contrato, plano	1909-25	
526 Clara	Schmoisman Bernardo y Samuel, contrato, plano, cartas	1919-26	
3380 Clara	Schmoisman Esther R. de, contrato, plano, notas	1900-29	

2917 Clara	Schmoisman Samuel, contrato	1940	Reserva
2327 Clara	Schmoisman Samuel, contrato de pastoreo	1939	
1078 Clara	Schmukler Adolfo, contrato, plano, cartas.	1915-59	
2317 Clara	Schmukler David, contrato	1938	
2128 Clara	Schmukler Jacobo, contrato de arriendo anulado	1931-36	
5072 Clara	Schmukler Luis y Ersch, contrato, plano, notas	1900-1932	
5878 Clara	Schmukler Luis, contrato	1944	
2061 Clara	Schmunis Juan Leon y Simje, contrato, plano, cartas	1915-48	
5583 Clara	Schmunis Moses, contrato, plano, notas	1903-1919	
5091 Clara	Schnitman Boris, contrato, plano, cartas	1906-1928	
2460 Clara	Schnitman Cesar y Bernardo, contrato, plano, cartas	1940-47	
557 Clara	Schnitman Cesar, contrato, plano	1942-46	
3388 Clara	Schnitman Cesar, contrato, plano, notas	1924-26	
129 Clara	Schnitman Salomon, contrato, plano	1909-25	
2293 Clara	Schnitman Yuda, contrato anulado	1937	
4907 Clara	Schoijet Gregorio, contrato	1925-1936	
1912 Clara	Schoj Gregorio, contrato, plano, cartas	1910-31	
2676 Clara	Schojet Jose, contrato, plano, cartas	1928-37	
2376 Clara	Schulman Isaac, contrato	1943-45	
4505 Clara	Schulman Jose, contrato, plano, cartas	1895-1931	
3798 Clara	Schulman Simon, contrato	1938-46	
2114 Clara	Schulman Simon, contrato simple anulado	1919-26	
6870 Clara	Schwartz Julio y Samuel, contrato, plano, notas (grupo Fainberg)	1910-51	
4832 Clara	Schwartzman Jaime, contrato, plano, notas	1909-1925	
2134 Clara	Schwartzman Martin, contrato de locación anulado	1937	
4930 Clara	Segal Boris, contrato	1932	
3264 Clara	Segal Gregorio; contrato, plano, notas	1895-1925	
2364 Clara	Segal Gregorio, contrato de pastoreo	1942-46	
2912 Clara	Segal Jose, contrato, plano	1939-40	Reserva
2731 Clara	Segal Jose, contrato, plano, cartas	1948	
5607 Clara	Segal Samuel, contrato, plano, notas	1909-1920	
2844 Clara	Seigierman Manuel, contrato	1952	Reserva
5629 Clara	Seiguerman Berl, contrato, plano, notas	1903-1956	
2525 Clara	Seiguerman Jacobo, contrato, plano, cartas	1926-52	
1081 Clara	Seiguerman Manuel, contrato, plano, cartas	1927-62	
6869 Clara	Selser Alejandro, contrato, plano, notas (grupo Balvanera)	1919-43	
6843 Clara	Selser Ijil y Alejandro, escritura, plano, notas	1901-39	
3700 Clara	Seltzer Jacobo, contrato	1938-42	
2159 Clara	Selzer Alejandro, contrato de pastoreo anulado	1936	
6841 Clara	Serebrenik Adolfo, escritura, plano, notas (grupo Sonenfeld)	1927-30	
3274 Clara	Serebrenik David, contrato, plano, cartas	1901-23	
5603 Clara	Serebrenik Israel, contrato, plano, notas	1900-1920	
4985 Clara	Serebrenik Salomon, contrato	1934	
6842 Clara	Serebrenik Salomon, escritura, plano, notas (grupo Sonenfeld)	1922-30	
3296 Clara	Serebrinsky Jaime, contrato, plano, notas	1912-50	
5616 Clara	Serguey Leon, contrato, plano, notas	1895-1921	
2285 Clara	Sibulovsky Abraham, contrato de pastoreo	1939	
2672 Clara	Sidi Rosa Leff de, plano, notas	1922-36	
6834 Clara	Sigal Leon, escritura, plano, notas	1906-31	
2106 Clara	Sigutkin David, notas, transferencia	1936-38	
6855 Clara	Sijanovich Jacobo, contrato (grupo Belez)	1928	
28 Clara	Silberman David (Suc.), planos, contrato	1924-49	
4508 Clara	Silberstein Marcos, contrato, plano, cartas	1897-1933	
3137 Clara	Sinagoga Bet David, contrato de arriendo	1919-50	
3364 Clara	Sinagoga Bet Jacob, contrato, plano	1948	
3131 Clara	Sinagoga Bet Jacov, contrato de arriendo	1919-48	
3696 Clara	Sindicato de Oficios Varios, contrato	1945	
4980 Clara	Sirota Jacobo, contrato	1936-1943	
2361 Clara	Siseles Moises, contrato	1944	
2826 Clara	Siselis Moises, contrato, plano	1947	Reserva
2929 Clara	Siselis Moses, contrato, plano	1930-36	Reserva
4926 Clara	Siser David, contrato	1934-1935	
2104 Clara	Siser Moises, notas, desalojo	1938-47	
4987 Clara	Sitlionik Jose, contrato, notas	1900-1941	
4904 Clara	Sivack Colmen, contrato	1919-1931	
1087 Clara	Slavkin David, Manuel y Bernardo, contrato, plano, cartas	1910-57	
6083 Clara	Slavkin Naum, contrato, testimonio, notas	1936-1949	

2099 Clara	Slotnik Marcos, contrato, plano	1930-49	
4866 Clara	Slutzky Isaac y Ana V., contrato, plano, notas	1908-1930	
488 Clara	Smolinsky Alejandro, contrato, plano, carta	1922-52	
5092 Clara	Snitman Iuda, contrato, plano, notas	1923-1928	
2334 Clara	Sociedad de Damas de Villa Dominguez, contrato de arriendo	1939-42	
1907 Clara	Socolovsky Miguel, contrato, plano, cartas	1905-31	
6084 Clara	Socolovsky Smerel Suc., contrato, notas, testimonio	1909-1930	
1084 Clara	Soirefman Abraham y Pablo, contrato, plano, cartas	1912-57	
4917 Clara	Soirefman Gregorio, contrato	1935	
392 Clara	Soirefman Jose, contrato, plano	1940-59	
3806 Clara	Soirefman Naum, contrato	1949-50	
1322 Clara	Soirefman Victoria de y Victor y Naum, contrato, plano	1909-53	
4885 Clara	Sonenblum David, contrato	1931	
3246 Clara	Sones Mozes, contrato de arriendo, plano, notas	1901-22	
6868 Clara	Soroka Moises e hijo Israel, transferido por Jaimovich Israel, contrato, plano, notas (grupo Guinzburg)	1899-1940	
2112 Clara	Sorokin Salomon, contrato simple anulado	1924-26	
2398 Clara	Sperlin Benito, contrato de pastoreo	1946	
393 Clara	Sperling Bernardo, contrato, plano	1912-49	
2274 Clara	Spierer Samuel J., contrato, notas, abandono	1939-48	
2138 Clara	Sreider Meyer, contrato de arriendo anulado	1921-36	
314 Clara	Stavsky Boruj, contrato, plano	1924-51	
3407 Clara	Steimberg Simon e Hirsch, contrato, plano, cartas	1894-1927	
759 Clara	Stein Luisa M. de, contrato, plano, correspondencia	1937-50	
3295 Clara	Stein Manuel y Luis Maria, contrato, plano, cartas	1945-52	
2164 Clara	Stein Manuel, contrato de pastoreo	1936	
2725 Clara	Stein Simon y Benjamin, contrato plano, cartas	1928-50	
2072 Clara	Sterin Isaac y Sterin Moises, contrato, plano, cartas	1928-56	
6878 Clara	Sterin Jaime, contrato, plano, notas (Grupo Espinillos)	1904-40	
2343 Clara	Sterin Moises, contrato	1940-41	
524 Clara	Sterin Moises, contrato, plano	1928-44	
1011 Clara	Sterin Nicolas y Carlos, contrato, plano	1965	Reserva
765 Clara	Strajman Israel, contrato, plano	1912-59	
2357 Clara	Stubrin Isaac y Efron, contrato de pastoreo	1941-42	
3258 Clara	Stubrin Isaac y Jaime, contrato, plano, notas	1900-25	
4319 Clara	Stubrin Isaac, contrato de arriendo	1941-1942	
2157 Clara	Stubrin Savelino, contrato de arriendo anulado	1936	
6837 Clara	Stubrin Simon y Savelino, escritura, plano, notas (Grupo Guinzburg)	1900-1924	
4010 Clara	Subovsky Abraham y Rebeca, contrato, plano, notas	1912-47	
755 Clara	Subovsky Marcos, contrato, plano	1932-52	
2455 Clara	Sucovsky Isaac, contrato, plano, cartas	1938-50	
1906 Clara	Sucovsky Wulf, plano, cartas	1918-31	
4691 Clara	Suñer Alberto P., contrato	1933	
1325 Clara	Susevich Jacobo y Salomon, contrato, plano, cartas	1915-53	
2524 Clara	Susevich Marcos, contrato, plano, cartas	1943-53	
5825 Clara	Susman Naum, Seldes Nicolás, Escritura, notas	1919-1938	
2113 Clara	Susterman Zelman, nota, arriendo anulado	1941	
2270 Clara	Sutin Mauricio, contrato, abandono	1940	
3365 Clara	Talmud Tora «Baron Hirsch», contrato	1948	
3132 Clara	Talmud Tora «Baron Hirsch», contrato de arriendo	1923-48	
2096 Clara	Taran Jacobo, contrato, plano, cartas	1912-48	
2733 Clara	Tauber Isaac Levi, contrato, plano, cartas	1924-57	
3103 Clara	Tauber Isaac Levy, contrato	1946	
2396 Clara	Tauber Levi Isaac y Malek Pedro y Nitzberg Fermin, contrato de pastoreo	1946-47	
486 Clara	Tebiles Isaac, contrato, plano, carta	1942-48	
2827 Clara	Teplitzky Abraham, contrato, plano	1949	Reserva
4849 Clara	Teplitzky Bernardo, contrato, plano, notas	1909-1925	
6857 Clara	Teveles Guedalie, contrato, plano, nota (grupo Leven)	1902-30	
5085 Clara	Teveles Zelig, contrato, plano, notas	1905-1928	
323 Clara	Tevelez Gregorio, contrato, plano	1934-49	
2605 Clara	Tevelez Gregorio, contrato, plano, cartas	1911-57	
6876 Clara	Tevelz Bernardo, contrato, plano, notas (grupo Belez)	1925-30	
4884 Clara	Thou Simon, contrato	1934-1939	
2734 Clara	Ticach Abraham, contrato, plano, cartas	1948-51	
2679 Clara	Ticach Benjamin, contrato, notas	1920-38	
2068 Clara	Ticach Bernardi, contrato, plano, cartas	1946	

2424 Clara	Tiefenberg David, contrato, plano	1921	
5599 Clara	Tieffemberg Benito y Menache, contrato, plano, notas	1894-1920	
2677 Clara	Toer Salomon, contrato, plano, cartas	1900-37	
4981 Clara	Toer Samuel, contrato	1936	
2383 Clara	Toer Samuel, contrato de pastoreo	1944	
3138 Clara	Toff Marcos, contrato de arriendo	1937-48	
2146 Clara	Tohv Simon, cancelacion	1944	
5875 Clara	Tolcachier Samuel y Cecilia, contrato	1943	
2328 Clara	Tolchinsky Efroim, contrato de arriendo anulado	1939-41	
3544 Clara	Tolchinsky Efroim, nota	1972	Reserva
3691 Clara	Torres Julia, contrato	1948-49	
6835 Clara	Transferido a Kamir Lazar, Tevelez Zelig y Braslavsky Bernardo, escritura, plano, notas (Grupo Belez)	1894-1930	
398 Clara	Trupkin Carlos, contrato, plano, carta	1948-49	
3793 Clara	Trussi Angel, contrato	1951-53	
3269 Clara	Uchitel Israel, contrato, plano, notas	1895-1925	
5590 Clara	Uchitel Jose, contrato, plano, notas	1905-1919	
38 Clara	Uner Mauricio, contrato, plano	1930-52	
3760 Clara	Union Juvenil Democratica y Libertad, contrato (Dominguez)	1940-42	
2587 Clara	Vainer Abraham, contrato, plano, cartas	1909-60	
2267 Clara	Vainstein Moises, contrato, abandono	1940	
5069 Clara	Vaisman Abraham y Aaron, contrato, plano, notas	1895-1927	
559 Clara	Vaisman S. e hijo Pincus, contrato, plano, cartas	1895-1926	
2451 Clara	Vaisman Simon, contrato, plano	1913-58	
4292 Clara	Vallaco C. Barbero P., De Gorgis, y Grosio Jose, contrato, plano	1929-48	Reserva
4694 Clara	Velazquez Abraham, contrato	1931	
3759 Clara	Velazquez Pedro, contrato (Dominguez)	1940-45	
3740 Clara	Vernaz Josefa V. de, contrato	1949	
2119 Clara	Videloff Sergio, arriendo anulado	1929-40	
3698 Clara	Villagra Florentino, contrato	1938-50	
6005 Clara	Villagra Ramon, transferido por Kleinman Gregorio, contrato, notas	1919-1947	
3783 Clara	Villalba Encarnacion, contrato	1923-50	
5862 Clara	Visnevetzky Aron, contrato, nota	1929-1936	
139 Clara	Voloshin, contrato, plano	1909-25	
2358 Clara	Volosin Silvestre, contrato de arriendo, notas	1930-47	
3262 Clara	Voscoboinik Jose: contrato, plano, notas	1904-25	
3382 Clara	Wainer Jose, contrato, plano, cartas	1922-29	
1692 Clara	Wainer Leon, contrato, plano, cartas	1905-19	
3375 Clara	Wainer Leon, contrato, plano, cartas	1894-1929	
5869 Clara	Wainer Moises, contrato	1937	
3374 Clara	Wainer Pedro, contrato, plano, cartas	1904-52	
2139 Clara	Wainrub Samuel, contrato de arriendo	1924-34	
4857 Clara	Waisenstein Moises, contrato, plano, notas	1923-1925	
2054 Clara	Waisman Benjamin, contrato, plano	1930-37	Reserva
6845 Clara	Weiner Samuel, contrato, plano, notas (grupo Las Moscas)	1900-1930	
6883 Clara	Wendichansky Leon y Jacobo, contrato, plano, notas (grupo Baron Hirsch)	1906-30	
4913 Clara	Windels Martin, contrato	1922-1939	
3377 Clara	Wolcomich Jorge, contrato, plano, cartas	1895-1929	
4175 Clara	Wortman Salomon y Rafael, contrato, plano, cartas	1910-46	
4726 Clara	Wouterlood Martin, contrato	1931	
2121 Clara	Wulf Meiles, contrato de arriendo	1936-39	
119 Clara	Yankelevich Francisco, contrato, plano	1940-47	
2273 Clara	Yankelevich Jose, contrato, abandono	1936-48	
3278 Clara	Yankilevich Aron, contrato, plano, cartas	1900-40	
3245 Clara	Yarcho Isaac, contrato de arriendo, plano, cartas	1895-1923	
130 Clara	Yogel Meer, contrato, plano	1911-25	
2386 Clara	Yoguel Mauricio, contrato	1945	
531 Clara	Yoguel Mauricio, contrato, plano, carta	1911-44	
5622 Clara	Yujnovsky Aron, contrato, plano, notas	1906-1922	
2394 Clara	Yungerman Santiago, contrato de pastoreo, notas	1945-47	
2584 Clara	Yungerman Adolfo, contrato, plano, cartas	1922-53	
2585 Clara	Yungerman Salomon, contrato, plano, cartas	1942-51	
6859 Clara	Yurgel Abraham, contrato, plano, nota (grupo Sonenfeld)	1895-1931	
2340 Clara	Yurguel Gregorio, contrato, notas	1940-42	
1329 Clara	Yusefoff Israel, contrato, plano, cartas	1940-57	
2373 Clara	Yusem Hersch, contratos, notas, arriendos	1912-43	

2393 Clara	Yusem Israel, contrato de arriendo	1937-40	
2399 Clara	Yusim Mauricio, contrato	1946	
121 Clara	Yussem Mauricio, contrato, plano	1936-47	
3692 Clara	Zalazar Rafael, contrato	1925-49	
4912 Clara	Zalkwar Hersch, contrato, notas	1927-1934	
2448 Clara	Zalsman Pincos, plano	1924 ?	
3757 Clara	Zapata Alfonso C., contrato (Dominguez)	1945-48	
3701 Clara	Zapata Alfonso, contrato	1949-54	
4295 Clara	Zapata Alfonso, plano	1928-49	Reserva
3790 Clara	Zapata Feliciana, contrato	1945-50	
1074 Clara	Zapiach Mauricio, contrato, plano, cartas	1936-51	
3304 Clara	Zaslavsky Leon y Abraham, contrato, plano, cartas	1912-50	
6884 Clara	Zeigner Isaac transfiere a Pekerman Abraham y Juchak Moises, contrato, plano, notas (grupo Carmel)	1894-1930	
2335 Clara	Zeigner Israel, contrato	1940-41	
528 Clara	Zeigner Kopel, contrato, plano, carta	1912-48	
4506 Clara	Zeigner Osias y Moses, contrato, plano, notas	1900-31	
2926 Clara	Zeigner Osias, contrato, plano	1930-39	Reserva
5574 Clara	Zepeñuk Abraham, contrato, plano, notas	1904-1918	
2727 Clara	Zibelman Bernardo, contrato, plano, cartas	1912-58	
2726 Clara	Zibelman Samuel, Simon, Jose, Santiago y Abraham, contrato, plano, cartas	1932-58	
6872 Clara	Zinovoy Abraham, contrato, plano, notas (grupo Las Talas)	1919-44	
2591 Clara	Zipilivan Alejandro, contrato, plano, cartas	1924-46	
3256 Clara	Zipilivan David, contrato, plano, notas	1921-24	
5594 Clara	Zipilivan David, contrato, plano, notas	1900-1920	
2092 Clara	Ziplivan Berta F. de y Marcos, contrato, plano, cartas	1940-61	
2097 Clara	Zirulsky Rafael Suc., contrato, plano	1911-61	
4858 Clara	Zlochevsky Miguel, contrato, plano, notas	1908-1925	
2351 Clara	Zlotnitzky Adolfo, contrato de arriendo	1941-42	
2814 Clara	Zlotnitzky Adolfo, contrato, plano	1947	Reserva
2458 Clara	Zlotnitzky Blume A. de, y Marcos contrato, plano, cartas	1927-49	
1085 Clara	Zlotnitzky Samuel, contrato, plano, cartas	1943-49	
2925 Clara	Zlotnitzky Samuel, contrato, plano, cartas	1934-60	Reserva
1360 Clara Vieja	Aizicovich Efroim y Sebastian, contrato, plano	1895-1931	
1370 Clara Vieja	Bermant Rebeca, contrato, plano, cartas	1909-29	
1258 Clara Vieja	Bezchinsky Jacobo, contrato, plano, cartas	1905-29	
1432 Clara Vieja	Blinder Benjamin, contrato, plano, cartas	1895-1938	
1402 Clara Vieja	Boverman Salomon, contrato, plano, cartas	1900-30	
1439 Clara Vieja	Brodsky Aron y Adela, contrato, plano, cartas	1923-38	
1440 Clara Vieja	Buhacoff Berta Vda. De y Manuel, contrato, plano, cartas	1895-1958	
1250 Clara Vieja	Buks Rubin y Samuel, contrato, plano, cartas	1900-48	
1442 Clara Vieja	Celman Jose, contrato, plano, cartas	1917-39	
555 Clara Vieja	Charchir Isaac, contrato, plano	1932-46	
1445 Clara Vieja	Dikenstein Rafael, contrato, plano, cartas	1923-49	
1390 Clara Vieja	Dubner Benjamin, contrato, plano, cartas	1899-1941	
1254 Clara Vieja	Efron Jacobo, contrato, plano, cartas	1911-29	
1681 Clara Vieja	Efron Jauda, contrato, plano, cartas	1925-1930	
1252 Clara Vieja	Efron Leon y Mauricio, contrato, plano, cartas	1895-1936	
1406 Clara Vieja	Elstein Jacobo, Fabio y herederos de Benjamin, contratos plano, cartas	1895-1929	
1257 Clara Vieja	Faiman Jacobo, contrato, plano, cartas	1900-29	
1239 Clara Vieja	Fink Gregorio, plano, cartas	1921-30	
1452 Clara Vieja	Fridman Manuel, contrato, plano, cartas	1895-1948	
1247 Clara Vieja	Fumberg Gregorio, contrato, plano, cartas	1921-29	
1396 Clara Vieja	Galansky Moises y David, contrato, plano, cartas	1917-28	
1457 Clara Vieja	Genijovich Marcos y Graschinsky Moises, contrato, plano, cartas	1922-42	
1384 Clara Vieja	Glagovsky Abraham, contrato, plano, cartas	1920	
1446 Clara Vieja	Glezer Adolfo y Jacobo, contrato, plano, cartas	1895-1938	
1433 Clara Vieja	Goldenberg Jose, contrato, plano, cartas	1895-1938	
1680 Clara Vieja	Goliente Scholeim, contrato, plano, cartas	1895-1930	
1361 Clara Vieja	Grinberg Franco, contrato, plano, cartas	1895-1952	
1399 Clara Vieja	Grinberg Israel, contrato, plano, cartas	1924-49	
1395 Clara Vieja	Grinman Isaac, contrato, plano, cartas	1904-29	
1444 Clara Vieja	Gueller Isaac y otros, contrato, plano, cartas	1901-40	
1411 Clara Vieja	Guilichensky Aron, contrato, plano, cartas	1925-49	
1378 Clara Vieja	Gurny Aron, contrato, plano	1921-28	
1363 Clara Vieja	Gurny Samuel, contrato, plano, cartas	1895-1931	

1435 Clara Vieja	Haimovich Kiva, contrato, plano, cartas	1924-40	
1438 Clara Vieja	Ideses Simon y Jones, contrato, plano, cartas	1905-31	
1246 Clara Vieja	Jruz Abe, plano, cartas	1895-1929	
1316 Clara Vieja	Kaler Naum, contrato, plano, cartas	1944	
522 Clara Vieja	Kaler Salomon, contrato, plano	1906-48	
1679 Clara Vieja	Kasvin Gregorio, contrato, plano, cartas	1895- 1947	
1400 Clara Vieja	Kobrinsky Elias, contrato, plano, cartas	1922-29	
562 Clara Vieja	Korman Luis, contrato, plano, carta	1926-55	
1447 Clara Vieja	Kreiman Benjamin, contrato, plano, cartas	1900-29	
1408 Clara Vieja	Kreiman Leon y Moises, contrato, plano, cartas	1922-47	
1453 Clara Vieja	Kreimer Jacobo, contrato, plano	1925-30	
1676 Clara Vieja	Kuschnaroff Julio y Santiago, contrato, plano, cartas	1895-1930	
1248 Clara Vieja	Lejtman Moises, plano, cartas	1900-29	
1405 Clara Vieja	Levitzky Moises y Leon, contrato, plano, cartas	1911-59	
1243 Clara Vieja	Lieberman Marcos, contrato, plano, cartas	1900-59	
1407 Clara Vieja	Lifschitz Jose, Samuel y Efraim, contrato, plano, cartas	1894-1949	
1410 Clara Vieja	Lipcovich Marcos, contrato, plano, cartas	1928-50	
1253 Clara Vieja	Litvin Abraham, contrato, plano, cartas	1909-36	
1242 Clara Vieja	Litvin Moises, contrato, plano, cartas	1895-1930	
1245 Clara Vieja	Litvinoff Bernardo, plano, cartas	1919-29	
1441 Clara Vieja	Lulkin Salomon, contrato, cartas	1911-39	
1241 Clara Vieja	Mas David, contrato, plano, cartas	1925-30	
1675 Clara Vieja	Mass Natalio, contrato, plano, cartas	1900-49	
1409 Clara Vieja	Muchnik Marcos, contrato, plano, cartas	1922-50	
1240 Clara Vieja	Najemson Bernardo y Najemson Dora R., contrato, plano, cartas	1895-1930	
1365 Clara Vieja	Najemson Clara L. Mier y Leon, contrato, plano, cartas	1906-51	
1404 Clara Vieja	Najemson Meyer, contrato, plano, cartas	1904-29	
1443 Clara Vieja	Padlog Naum y Abraham, contrato, plano, cartas	1895-1965	
1677 Clara Vieja	Pave Juan y Gregorio, contrato, plano, cartas	1925-44	
1450 Clara Vieja	Pave Salomon, contrato, plano, cartas	1895-1939	
1397 Clara Vieja	Pecar Angel, contrato, plano, cartas	1911-28	
1238 Clara Vieja	Pustilnik Marcos, contrato, plano, cartas	1912-30	
1458 Clara Vieja	Rabinovich Rajmil y Jaime, contrato, plano	1894-1931	
1249 Clara Vieja	Rejtman Jose, plano, cartas	1922-29	
1437 Clara Vieja	Rosemberg Elias, Jaime e Isaac, contrato, plano, cartas	1909-40	
1448 Clara Vieja	Sajanovich Simon, contrato, plano, cartas	1894-1936	
1244 Clara Vieja	Salkind Leon, contrato, plano, cartas	1901-29	
1255 Clara Vieja	Sas Isaac Miguel, plano, cartas	1909-29	
1315 Clara Vieja	Schalamuk Santiago, contrato, plano, cartas	1911-51	
1259 Clara Vieja	Schatzky Jacobo, cartas, plano	1921-29	
1662 Clara Vieja	Scheps Meyer, contrato, plano, cartas	1946-50	
1684 Clara Vieja	Schmukler Luis, contrato, plano, cartas	1908-20	
1449 Clara Vieja	Schmukler Marcos, contrato, cartas	1901-38	
1665 Clara Vieja	Seiguerman Salomon, contrato, plano, cartas	1941-50	
1398 Clara Vieja	Sijanovich Jacobo, contrato, plano, cartas	1924-51	
1403 Clara Vieja	Siselis Moises, contrato, plano, cartas	1912-39	
1434 Clara Vieja	Soirifman Abraham, contrato, plano	1895-1949	
1314 Clara Vieja	Soroka Jose y Lazaro, contrato, plano, cartas	1926-47	
1436 Clara Vieja	Stein Manuel, contrato, plano, cartas	1895-1946	
1678 Clara Vieja	Stern Isaac y Ana, contrato, plano, cartas	1895-1938	
1431 Clara Vieja	Stilman Teodoro, contrato, plano	1895-1947	
1664 Clara Vieja	Teveles Moises, contrato, plano, cartas	1907-49	
1401 Clara Vieja	Toer Samuel, contrato, plano, cartas	1924-30	
1251 Clara Vieja	Wortman Salomon y Pedro, contrato, plano, cartas	1900-29	
1256 Clara Vieja	Zusevich Isaac Bernardo y Aron, contrato, plano, cartas	1900-29	
3638 Cohen Oungre	Adler Alfredo y Zlotnitzky Bernardo, contrato	1946	
429 Cohen Oungre	Ainbinder Jacobo o Jankiel, contrato, plano, carta	1937-57	
3624 Cohen Oungre	Ainbinder jacob o Karger Jacobo, contrato	1945-47	
3551 Cohen Oungre	Albornoz Prudencio, contrato	1940-47	
423 Cohen Oungre	Alperin Eidla Grunis de, contrato, plano	1930-57	
2028 Cohen Oungre	Alperin Salomon Volf, contrato, plano	1965	Reserva
3233 Cohen Oungre	Alperin Wolf y Salomon, contrato, nota	1967-70	Reserva
507 Cohen Oungre	Alperin Wolf, contrato, plano, carta	1950-59	
3623 Cohen Oungre	Amster M. y Guirsovich Benjamin y Kupfer Lazaro, contrato	1945-46	
3648 Cohen Oungre	Antiveo Facundo, contrato	1941-44	
3607 Cohen Oungre	Aron Alfred, contrato	1945-46	
3647 Cohen Oungre	Barreto Ramon, contrato	1941-43	

3644 Cohen Oungre	Bazterrica Jose, contrato	1943-44	
431 Cohen Oungre	Bercovich Oungre, contrato, plano	1938-57	
3577 Cohen Oungre	Berdichevsky David, contrato	1948	
3652 Cohen Oungre	Berdichevsky David, contrato	1942-47	
3195 Cohen Oungre	Berdichevsky David, contrato de pastoreo	1941	
1372 Cohen Oungre	Berdichevsky David, contrato, plano, cartas	1952-59	
456 Cohen Oungre	Berkner Abraham, contrato, plano, carta	1955-63	
422 Cohen Oungre	Berkner Marcos, contrato, plano	1930-56	
238 Cohen Oungre	Berknier Aizik o Alejandro, contrato, plano	1922-60	
1385 Cohen Oungre	Berman Abraham e hijo Semaj, contrato, plano, cartas	1930-51	
3622 Cohen Oungre	Berman Abraham y Moises, contrato	1945-46	
3606 Cohen Oungre	Berman Bernhard, contrato	1945-46	
506 Cohen Oungre	Berman Bernhard, contrato, plano	1951-59	
5759 Cohen Oungre	Berman Moises y Semaj, nota	1956	Reserva
3178 Cohen Oungre	Berman Moises, contrato de arriendo	1946-47	
1392 Cohen Oungre	Berman Moises, contrato, plano, cartas	1946-56	
445 Cohen Oungre	Berman Semaj y Moises, contrato, plano	1956-65	
454 Cohen Oungre	Berner Isidoro y Abraham, contrato, plano	1929-58	
3621 Cohen Oungre	Berner Isidoro y Penchansky Jonas, contrato, notas	1945-47	
3193 Cohen Oungre	Blank Elias, contrato de pastoreo	1943-44	
2849 Cohen Oungre	Blank Gregorio, contrato, plano, cartas	1950-59	Reserva
237 Cohen Oungre	Blank Hersch Gregorio, contrato, plano	1926-56	
925 Cohen Oungre	Blank Maria Venedik de y Hojman Miguel, contrato, plano, cartas	1928-59	
430 Cohen Oungre	Blondheim Salomon, contrato, plano	1930-54	
497 Cohen Oungre	Blumenthal Alfredo, contrato, carta, notas	1951-60	
1369 Cohen Oungre	Blumenthal Leopold, contrato, plano, cartas	1957-39	
3633 Cohen Oungre	Blumzak Israel, contrato	1945-46	
235 Cohen Oungre	Blumzak Israel, contrato, plano	1933-53	
3653 Cohen Oungre	Bonn Erwin, contrato	1946-47	
234 Cohen Oungre	Bonn Erwin, contrato, plano	1943-58	
424 Cohen Oungre	Brenner Julio o Juda y Brenner Abraham, contrato, plano	1930-58	
3636 Cohen Oungre	Brenner Julio y Blank Maria, contrato	1944-45	
1969 Cohen Oungre	Bresler Marcos, contrato, nota, plano	1967	Reserva
436 Cohen Oungre	Bresler Mauricio, contrato, plano	1930-59	
233 Cohen Oungre	Bronstein Leiba, contrato, plano	1935-48	
3192 Cohen Oungre	Bronstein Moises, Stirin Elias y Neuman Francisco, contrato de pastoreo	1943	
1389 Cohen Oungre	Burman Samuel, contrato, plano	1922-56	
1019 Cohen Oungre	Cabrera Ventura, contrato, plano	1965	Reserva
3549 Cohen Oungre	Campi Hermanos, contrato	1952-54	
1005 Cohen Oungre	Centurion Nicasio, contrato, plano	1965	Reserva
446 Cohen Oungre	Charchir Luis, contrato, plano	1931-52	
1368 Cohen Oungre	Chicom Moises, contrato, plano, cartas	1936-59	
3640 Cohen Oungre	Chiron Moises, contrato	1946-47	
3632 Cohen Oungre	Cobiler Fanny K. de, contrato	1945-46	
3183 Cohen Oungre	Cooperadora Escuela No. 111, nota	1970	De reserva
3168 Cohen Oungre	Cooperativa Agrícola «Ocavi», contrato de arriendo	1946-47	
3642 Cohen Oungre	Coval Guedalie y Koval Jose, contrato	1947	
426 Cohen Oungre	Cygler Rafael, contrato, plano, carta	1936-59	
3587 Cohen Oungre	Czarlinsky Gerhard y Rotschild Walter, contrato	1946-48	
498 Cohen Oungre	Czarlinsky Gerhard, contrato, plano	1938-60	
1462 Cohen Oungre	Dvoretzky Efraim, contrato, plano, cartas	1922-59	
3177 Cohen Oungre	Dvoretzky Esther de e hijo Efraim, contrato de arriendo	1946	
3198 Cohen Oungre	Engelberg A. y Straus Luis, contrato	1947-48	
449 Cohen Oungre	Engelberg Adolfo, contrato, plano	1930-57	
3593 Cohen Oungre	Engelberg Jose, contrato	1946-47	
1367 Cohen Oungre	Engelberg Jose, contrato, plano, cartas	1936-59	
3580 Cohen Oungre	Feld Simon, contrato	1947	
457 Cohen Oungre	Feld Simon, contrato, plano, carta	1931-51	
3592 Cohen Oungre	Fisman Iziel, contrato de pastoreo	1946-47	
1366 Cohen Oungre	Fisman Iziel, contrato, plano, cartas	1932-59	
3584 Cohen Oungre	Fraenkel Georg, contrato	1944-49	
453 Cohen Oungre	Girsovich Abraham, contrato, plano	1930-58	
3599 Cohen Oungre	Glatstein David y Kupper Lazaro y Sandomirsky Boris, contrato	1946-48	
521 Cohen Oungre	Glatstein David, contrato, plano	1935-59	
3171 Cohen Oungre	Goldentais Pedro, contrato de arriendo	1946	
3175 Cohen Oungre	Guirsovich Abraham, contrato de arriendo	1946	

3650 Cohen Oungre	Guirsovich Benjamin, contrato	1941	
3197 Cohen Oungre	Gumbert Siegfried, contrato	1938-43	
3645 Cohen Oungre	Heinrich Alfons, contrato	1943	
514 Cohen Oungre	Heinrich Alfons, contrato, plano, notas	1940-49	
3620 Cohen Oungre	Heinrich Alfonso, Eichengruen Rudolf y Holstein Herbert, contrato	1945-46	
1483 Cohen Oungre	Heinrich Walter, contrato, plano, cartas	1954-60	Ensanche
933 Cohen Oungre	Hermann Salomon, contrato, plano, cartas	1939-59	
3619 Cohen Oungre	Herz Siegfried, contrato	1945-48	
236 Cohen Oungre	Herz Siegfried, contrato, plano	1938-59	
3654 Cohen Oungre	Herz Wilhelm, contrato	1942-43	Reserva
1364 Cohen Oungre	Herz Wilhelm, contrato, plano, cartas	1939-59	
3603 Cohen Oungre	Hess Abraham, contrato	1945-46	
3608 Cohen Oungre	Hirsch Gualterio, contrato	1946-48	
1463 Cohen Oungre	Hiskin Jacobo, contrato, plano, cartas	1930-53	
3575 Cohen Oungre	Holdstein Herbert y Schlesinger Gustavo, contrato	1947-48	
1362 Cohen Oungre	Holdstein Herbert, contrato, plano, cartas	1938-56	
1391 Cohen Oungre	Hutterer Bernardo, contrato, plano, cartas	1944-47	
3616 Cohen Oungre	Irijimovich Aizik, contrato	1945-48	
444 Cohen Oungre	Irijimovich Alejandro y Jacobo, contrato, plano	1925-59	
3170 Cohen Oungre	Jelin Basia K. de, contrato de arriendo	1945-46	
3631 Cohen Oungre	Jramoy Benjamin, contrato	1945-46	
441 Cohen Oungre	Jramoy Francisco, contrato, plano, carta	1930-48	
499 Cohen Oungre	Kaiser David, contrato, plano, carta	1951-59	
3578 Cohen Oungre	Kaiser Herman, contrato	1948	
926 Cohen Oungre	Kaiser Hermann, contrato, plano	1938-60	
3597 Cohen Oungre	Kaiser Max, contrato	1946	
1387 Cohen Oungre	Kaiser Max, contrato, plano, cartas	1944-55	
3598 Cohen Oungre	Kamp Joseph y Kronthal Felix, contrato	1946-48	
224 Cohen Oungre	Kamp Joseph, contrato, plano	1940-48	
216 Cohen Oungre	Karger Jack, contrato, plano, correspondencia	1938-57	
205 Cohen Oungre	Kasanez Natalio, contrato, plano, carta	1932-56	
3655 Cohen Oungre	Kasanez Rafael y Rubinzal Jacobo, contrato	1943-44	Reserva
3605 Cohen Oungre	Katz Eugen, contrato	1945-46	
3630 Cohen Oungre	Katz Werner, contrato	1945-46	
3191 Cohen Oungre	Katz Werner, contrato de pastoreo	1945-46	
3194 Cohen Oungre	Katz Werner, y Lederman Lena y Sosna Iser, contrato de pastoreo	1942-44	
3594 Cohen Oungre	Kaufman Marcos, contrato	1946-47	
3637 Cohen Oungre	Keilin Israel y Shaul Salomon, contrato	1946-47	
447 Cohen Oungre	Keilin Israel, contrato, plano, carta	1925-52	
1383 Cohen Oungre	Kil Manuel, contrato, plano	1922-57	
3583 Cohen Oungre	Kirscheimer Jacob, contrato	1941-43	
5760 Cohen Oungre	Klaus Herz, contrato, plano, nota	1956-1960	Reserva
3618 Cohen Oungre	Kobiler Ruben, contrato	1945-47	
442 Cohen Oungre	Kobyler o Cubiler Ruben, contrato, plano	1927-53	
3617 Cohen Oungre	Kofman Salomon, contrato	1945-46	
1371 Cohen Oungre	Kofman Salomon, contrato, plano, cartas	1925-57	
439 Cohen Oungre	Koval Jose, contrato, plano	1932-57	
1377 Cohen Oungre	Kronthal Felix, contrato, plano, cartas	1940-52	
239 Cohen Oungre	Kutzwor Erich, contrato, plano	1939-58	
1382 Cohen Oungre	Lachman Nathan, contrato, plano, cartas	1930-60	
3172 Cohen Oungre	Lachman Nathan, Rabinovich Nipsel y Saul Guideon, contrato de arriendo	1945-46	
3579 Cohen Oungre	Lachmann Nathan, contrato	1947-48	
450 Cohen Oungre	Lederman Sigmund, contrato, plano	1939-56	
520 Cohen Oungre	Leff Elena S. de, contrato, plano, cartas	1943-60	
509 Cohen Oungre	Lew Gela, contrato, plano, cartas	1932-60	
3615 Cohen Oungre	Lew Guela D. de, contrato	1945-46	
494 Cohen Oungre	Lindenberg Meta Karger de, contrato, plano, carta	1949-59	
3629 Cohen Oungre	Lowenstein Otto y Nassan R. y Waldman Hugo, contrato	1945-46	
3596 Cohen Oungre	Maier Isidor, contrato	1946	
3614 Cohen Oungre	Mendelevich Bernard y Schleseinger Gustavo, contrato	1945-46	
492 Cohen Oungre	Mendelevich Bernardo, contrato, plano, carta	1932-59	
505 Cohen Oungre	Mendelsohn Rosa Maria e hijo Heriberto, contrato, plano, cartas	1940-64	
3588 Cohen Oungre	Merchuck Greegorio, contrato	1946-47	
508 Cohen Oungre	Merenlender Abraham, contrato, plano	1926-57	
3169 Cohen Oungre	Milgram Abraham, contrato de arriendo	1945-46	
451 Cohen Oungre	Moses Hans Adolfo, contrato, plano	1948-57	

1381 Cohen Oungre	Moses Max, contrato, plano, cartas,	1940-57	
3613 Cohen Oungre	Nassan Rudolf, contrato	1945-47	
1379 Cohen Oungre	Netel Jacobo, contrato, plano, cartas	1929-58	
1393 Cohen Oungre	Neuman Francisco Fischel, contrato, plano, cartas	1922-47	
3646 Cohen Oungre	Neuman Hermann, contrato	1945-46	
3628 Cohen Oungre	Neumark Moritz, contrato	1945-46	
1380 Cohen Oungre	Neumark Moritz, contrato, plano, cartas	1939-54	
448 Cohen Oungre	Ostrovsky Adolfo, contrato, plano	1925-56	
510 Cohen Oungre	Pargament Jaime, contrato, plano	1929-59	
240 Cohen Oungre	Penchansky Jona y Marcos, contrato, plano	1930-59	
243 Cohen Oungre	Penchansky Marcos, contrato, plano	1950-54	
1394 Cohen Oungre	Philippsberg Ludwig, contrato, plano, cartas	1937-59	
3552 Cohen Oungre	Pierotti Ramon Carlos, contrato	1942-47	
935 Cohen Oungre	Plevinsky Enrique, contrato, plano, cartas	1953-63	
493 Cohen Oungre	Plewinsky Moritz, contrato, plano, carta	1939-59	
437 Cohen Oungre	Polirer Mendel, contrato, plano	1930-57	
934 Cohen Oungre	Pomerantz Salomon, contrato, plano, cartas	1931-59	
443 Cohen Oungre	Rabey Isaac, contrato, plano	1931-58	
433 Cohen Oungre	Rabey Leon, contrato, plano	1942-57	
496 Cohen Oungre	Rabey Pedro, contrato, plano	1951-60	
2029 Cohen Oungre	Rabey Pedro, contrato, plano	1965	Reserva
713 Cohen Oungre	Rabinovich Nissel, contrato, plano	1949-52	
1388 Cohen Oungre	Rabinovich Nissel, contrato, plano, cartas	1922-55	
455 Cohen Oungre	Raby Izak Wolff, contrato, plano	1937-57	
3569 Cohen Oungre	Reinberg Jacob, contrato	1939-40	
3174 Cohen Oungre	Reinberg Jakob, contrato de arriendo	1945-46	
3589 Cohen Oungre	Rentlinger Emil y Walter Kurt, contrato	1946-47	
1376 Cohen Oungre	Reutlinger Emil, contrato, plano, cartas	1938-58	
3635 Cohen Oungre	Rllepka Moises, contrato	1944-45	
3595 Cohen Oungre	Roitberg Salomon, contrato	1946-47	
428 Cohen Oungre	Rose Leo, contrato, plano	1937-57	
500 Cohen Oungre	Rosenthal Erich, contrato, plano, cartas	1940-60	
513 Cohen Oungre	Rotschild Enrique Walter, contrato, plano, cartas	1941-59	
1386 Cohen Oungre	Rubinzal Jacobo Ber, contrato, plano, cartas	1931-56	
3656 Cohen Oungre	Salomon Herman, contrato	1943	Reserva
714 Cohen Oungre	Sanchez Eufonio, contrato, plano	1949	Reserva
3627 Cohen Oungre	Sandomirsky Boris, contrato	1945-46	
1375 Cohen Oungre	Sandomirsky Boris, contrato, plano, cartas	1936-59	
3611 Cohen Oungre	Sandomirsky Jacobo, contrato	1946-53	
242 Cohen Oungre	Sandomirsky Jacobo, contrato, plano	1931-59	
3576 Cohen Oungre	Saul Guideon, contrato	1947-48	
3643 Cohen Oungre	Saul Guidon, contrato	Apr-05	
1476 Cohen Oungre	Saul Guidon, contrato, plano	1922-59	
241 Cohen Oungre	Saul Shalom o Salomon, contrato, plano	1922-55	
3591 Cohen Oungre	Schabitay Saul, contrato, nota	1946	
504 Cohen Oungre	Schabitay Saul, contrato, plano	1940-60	
3641 Cohen Oungre	Schack Moritz, contrato	1947-48	
5903 Cohen Oungre	Schack Moritz, contrato de arrendamiento	1946	
495 Cohen Oungre	Schack Moritz, contrato, plano	1951-60	
3574 Cohen Oungre	Schisel Jaime, contrato	1947	
3612 Cohen Oungre	Schissel Jaime, contrato	1945-47	
434 Cohen Oungre	Schissel Jaime, contrato, plano	1931-57	
435 Cohen Oungre	Schissel Josef y Fischel Hersch, contrato, plano	1929-57	
931 Cohen Oungre	Schlesinger Gustav y Carlos, contrato, plano	1939-58	
3586 Cohen Oungre	Schonstadt Albert, contrato	1946-47	
503 Cohen Oungre	Schonstat Albert, contrato, plano, cartas	1939-60	
3626 Cohen Oungre	Seligman Hermann, contrato	1945-46	
3173 Cohen Oungre	Shabetay Saul, contrato de arriendo	1945-46	
932 Cohen Oungre	Sklarovsky Isaac, contrato, plano	1922-59	
3639 Cohen Oungre	Soijet Saul y Jramoy Benjamin, contrato	1946-47	
3167 Cohen Oungre	Sosna Iser, contrato de arriendo	1946-47	
432 Cohen Oungre	Sosna Iser, contrato, plano	1929-56	
3649 Cohen Oungre	Stein Leopold, contrato	1940	
3602 Cohen Oungre	Stein Salomon, contrato	1945-46	
3571 Cohen Oungre	Stern Frieda, contrato, notas	1938-43	
3601 Cohen Oungre	Sternberg Philipp, contrato, nota	1940-46	
3570 Cohen Oungre	Stiefel Berta Schener de, contrato	1940-43	

3610 Cohen Oungre	Stirin Elias, contrato	1946-47	
930 Cohen Oungre	Stirin Salomon, contrato, plano	1929-59	
3176 Cohen Oungre	Straus Friedrich, contrato de arriendo	1946-48	
928 Cohen Oungre	Strauss Friedrich, contrato, plano, cartas	1939-64	
1478 Cohen Oungre	Strauss Louis y Adolfo Walter, contrato, plano, cartas	1939-59	
3581 Cohen Oungre	Tchudnovsky Boris, contrato	1939-48	
3550 Cohen Oungre	The River Plate Dairy Ltd., contrato	1933-37	
929 Cohen Oungre	Traidel Elsa Hertz de, contrato, plano, cartas	1938-54	
3590 Cohen Oungre	Treidel Fritz, contrato, notas	1946-47	
3651 Cohen Oungre	Tsadok Schaul y Salomon, contrato	1941	
3604 Cohen Oungre	Tschudnovsky Boris, contrato	1945-46	
3585 Cohen Oungre	Urbine Jose, contrato	1937-48	
3609 Cohen Oungre	Vinograd Chana y Jacobo, contrato	1945-46	
512 Cohen Oungre	Vinograd Marcos, contrato, plano	1931-59	
3573 Cohen Oungre	Vinograd Moises, contrato	1946-48	
502 Cohen Oungre	Vinograd Moises, contrato, plano, carta	1929-60	
3634 Cohen Oungre	Vinograd Salomon, contrato	1945-48	
501 Cohen Oungre	Vinograd Salomon, contrato, plano, cartas	1929-59	
2708 Cohen Oungre	Vinograd Salomon, contrato, plano, cartas	1960	Reserva
927 Cohen Oungre	Wachsmann Sigmund, contrato, plano	1939-60	
3572 Cohen Oungre	Waksman Siegfried, contrato	1950-51	
3625 Cohen Oungre	Waldman Hugo, contrato	1945-46	
425 Cohen Oungre	Waldman Hugo, contrato, plano	1938-59	
1374 Cohen Oungre	Walter Curt, contrato, plano, cartas	1942-61	
3582 Cohen Oungre	Wencymer Salomon y Avidon Mendel contrato, notas	1940-47	
3600 Cohen Oungre	Wolff Siegfried y Schkolnik Simon, Campi Hermanos, contrato	1946-1951	
511 Cohen Oungre	Yelin Gregorio, contrato, plano	1949-59	
452 Cohen Oungre	Yelin Salomon Latman, contrato, plano, carta	1931-56	
427 Cohen Oungre	Zlotnitzky Bernardo o Zlotnicky Berko, contrato, plano	1930-57	
3196 Cohen Oungre	Zlotnitzky Bernardo, contrato de arriendo	1940-41	
1373 Cohen Oungre	Zweig Erich, contrato, plano, cartas	1938-55	
754 Curbelo	Adler Salomon y Jaime, Mendelovich Abraham, contratos, plano	1933-D77449	
2698 Curbelo	Finvarb Simeon y Finberg Juan, contrato, plano	1947-48	Reserva
741 Curbelo	Haase Leo, contrato, plano, cartas	1938-40	
742 Curbelo	Haase Moses, contrato, plano, correspondencia	1937-50	
747 Curbelo	Kobrinsky Benjamin, contrato	1949	
746 Curbelo	Kobrinsky Enrique, contrato, plano	1916-49	
740 Curbelo	Lupu Hers, contrato, plano, correspondencia	1940-50	
709 Curbelo	Mendelovich Abraham, contrato, plano	1949	Reserva
777 Curbelo	Muruvankin Iser, contrato, plano, cartas	1926-50	
2868 Curbelo	Roidburd Simon, contrato, plano, cartas	1947-50	De Reserva
767 Curbelo	Vernick Bernardo y Voloy Vladimiro, contrato, plano, cartas	1915-48	
6385 Dora	Arcusin Jaime y Lazaro, contrato de pastoreo	1948	
6367 Dora	Arcusin Jaime, contrato de pastoreo	1944-1950	
5891 Dora	Arcusin Jaime, plano, escritura	1944-1954	
6353 Dora	Arcusin Julio, contrato arriendo de pastoreo	1922-1942	
5988 Dora	Arcusin Lazaro y Jaime, plano de lotes	1952-1953	
5889 Dora	Arcusin Lazaro, plano, escritura	1916-1952	
6366 Dora	Arcusin Luis, contrato de pastoreo	1943	
6539 Dora	Ayres Lopez y Eulogio Quiñones (Colonos Unidos), Escritura de terreno, incompleto.	1952	
1023 Dora	Azar Salomon, contrato, plano	1964	
6384 Dora	Azas Salomon, contrato alquiler de habitación	1950	
338 Dora	Bercoff Benjamin, contrato, plano, carta	1966	Reserva
6381 Dora	Castillo Francisco, contrato de pastoreo	1947	
6370 Dora	Castillo Hermenegildo, contrato de pastoreo	1942-1943	
1024 Dora	Castillo Roberto, contrato, plano	1963	
4300 Dora	Chaud Antonio y Elias, y Chiaffi Carlos, contrato, plano	1972	Reserva
5974 Dora	Compañía Agraria Argentina, plano de lotes	1931	
2030 Dora	Cooperadora Amigos de los Niños contrato, plano	1963	Reserva
6380 Dora	Cooperativa Colonos Unidos Ltda., convenio de traslado y contrato alquiler de edificio	1945-52	
6571 Dora	Cooperativa Colonos Unidos Ltda., Escritura compra de terreno	1952	
6831 Dora	Cooperativa Colonos Unidos Ltda., Escritura compra de terreno, incompleta	1953	
5987 Dora	Cooperativa Colonos Unidos, plano de lotes	1952	
4335 Dora	Cordoba Ambrosio, contrato, plano, cartas	1941-64	

6364 Dora	Cordoba Juan, contrato de pastoreo y arriendo de terreno	1941-1945	
6363 Dora	Cordoba Manuel, contrato arriendo de pastoreo	1941-1943	
6369 Dora	Cordoba Manuel, contrato de pastoreo	1942-1943	
6373 Dora	Coria Roberto, contrato de pastoreo	1945	
5884 Dora	Cuzevitzky o Kusevitzky Juda, planos, escritura, arrendamiento	1920-1950	
6356 Dora	Edelstein Pedro Suc., contrato arriendo de terreno y casa (abandono)	1928-1951	
5897 Dora	Efron Esther K. De y Efron Moises, plano, escritura	1925-1958	
5976 Dora	Efron Moises y Esther K., Plano de lotes	1951	
6375 Dora	Feldman Jacobo, contrato locación fracción de campo	1944-50	
5986 Dora	Feldman Jacobo, plano de lote	1950	
5885 Dora	Feldman Jacobo, plano, escritura	1920-1950	
5692 Dora	Finkelstein Rajmiel, contrato, nota	1911-1924	
6359 Dora	Firbank Alfredo, contrato arriendo de terreno y pastoreo	1940-1948	
2033 Dora	Firman Isaac, notas, plano	1963	Reserva
2032 Dora	Glikman Elias, plano, Boletto de Compra	1962	Reserva
2031 Dora	Glikman Manuel, contrato, plano	1964	Reserva
2937 Dora	Glikman Manuel, contrato, plano, cartas	1954	Reserva
3705 Dora	Gomez Pedro Jose, contrato, plano, notas	1968-69	Reserva
6355 Dora	Grosman Guenis Jose, contrato arriendo de pastoreo, Promesa de Venta	1911-1945	
6372 Dora	Guizio Vicente, convenio de alquiler de galpón	1944	
4336 Dora	Ibañez Victor M., contrato, plano, notas	1962-66	Reserva
361 Dora	J.C.A., venta a Campos Eustaquio, escritura, plano	1972	Reserva
3491 Dora	Jerez Miguel, contrato, plano, cartas	1952-64	Reserva
5693 Dora	Kira Isidoro, contrato, nota	1912-1935	
5899 Dora	Kohon Jose y Abraham, judicial	1937	
5694 Dora	Kriztal Elias, contrato, plano, notas	1911-1931	
3492 Dora	Kuperstein Adolfo, contrato, plano, notas	1966-69	Reserva
5984 Dora	Kuperstein Adolfo, plano de lote	1954	
5892 Dora	Kuperstein Adolfo, plano, escritura	1928-1976	
5890 Dora	Kusevitzky Manuel e hijo Jacobo, plano, escritura, ensanche	1922-1966	
5975 Dora	Kusevitzky Manuel, Plano de lotes	1931	
3189 Dora	Leguizamon Carlos Augusto, contrato, plano, nota	1963-71	De reserva
5983 Dora	Leguizamon Carlos, planoo de lote	1963	
6368 Dora	Levinson Ramon, nota de alquiler de galpón	1942-1943	
3706 Dora	Mainardi Atelmo, contrato, plano, notas	1966-69	Reserva
3707 Dora	Mateo Ramon F., contrato, nota	1968-69	Reserva
6377 Dora	Mena Maria, contrato de pastoreo	1945-49	
5982 Dora	Mesura de Lotes, propiedad de JCA: donación a la Cooperadora Amigos del Niño	1957	
5695 Dora	Ozcheroff Hersh, contrato, plano, notas	1911-1934	
4371 Dora	Pagalday Pabla E. Laserna de, contrato, plano	1963	
6357 Dora	Patolsky Isaac y Jaime, contrato de pastoreo, arriendo de galpón	1925-1949	
362 Dora	Patolsky Israel, escritura, plano	1972	Reserva
6361 Dora	Patolsky Jose, contrato arriendo de terreno y pastoreo	1931-1949	
364 Dora	Patolsky Manuel Leon, escritura, plano	1972	Reserva
6365 Dora	Peralta Silverio, contrato de pastoreo	1941-1946	
5985 Dora	Potolsky Jose e Ibañez M. Víctor, planos de lotes	1953-1962	
2575 Dora	Potolsky Jose, contrato, plano	1925-57	Reserva
5898 Dora	Potolsky Jose, planos, escritura, arrendamiento	1931-1958	
6360 Dora	Rosenberg Fischel, contrato arriendo de casa, terreno, notas, Testimonio	1926-1954	
346 Dora	Rosenstein Moises, contrato, plano, carta	1966	Reserva
5696 Dora	Rubinstein Simon, notas	1912-1925	
6371 Dora	Sanchez Carlos G., convenio por alquiler de habitación	1942	
5980 Dora	Saslaver Moises, plano de lote	1951	
5888 Dora	Saslaver Moises, plano, escritura	1911-1952	
6379 Dora	Schafer Isaac, contrato de pastoreo y fracción de campo	1934-45	
5978 Dora	Schafer Jaime e Isaac, planos de lotes	1954	
5894 Dora	Schafer Jaime, plano, escritura	1917-1954	
5895 Dora	Schaffir Isaac, plano, escritura	1928-1954	
2403 Dora	Scherman Abraham, contrato, plano	1972	Reserva
5893 Dora	Scherman Abraham, escritura, plano, ensanche	1928-1960	
5979 Dora	Scherman Abraham, plano de lote	1953	
6362 Dora	Scherman Pesaj, contrato arriendo de pastoreo	1929-1942	
6376 Dora	Serra Piuherrera, contrato de pastoreo	1945-46	

6343 Dora	Silberman Ernesto Jacobo, contrato de pastoreo y siembra, renuncia al mismo	1951-1963	
343 Dora	Silberman Jacobo Ernesto, contrato, carta	1951-56	Reserva
6383 Dora	Silberman Simon, contrato de pastoreo y arriendo de lote	1933-43	
5981 Dora	Silberman Simon, plano de lote	1950	
5886 Dora	Silberman Simon, plano, escritura	1917-1950	
6378 Dora	Silberstein Jose, contrato de pastoreo y arriendo	1933-45	
5977 Dora	Silberstein Jose, plano de lote	1931	
5896 Dora	Silberstein Jose, plano, escritura	1930-1955	
6358 Dora	Silberstein Leon, contrato arriendo de terreno (abandono)	1929-1949	
5887 Dora	Silberstein Salomon, plano, escritura	1917-1950	
6382 Dora	Vasquez Cenovio, contrato de pastoreo	1948-49	
6374 Dora	Villareal Severo y Zarco Juan, contrato de pastoreo	1945-46	
6354 Dora	Zank Mendel, contrato arriendo de terreno y pastoreo	1928-1941	
802 El Escabel	Estado Nacional Argentino, contrato	1953	Reserva
5707 La Pampa	Sujanovich Sara M. de, contrato	1940-1945	Clara No. 2
4297 Leonard Cohen	Albornoz Prudencio, contrato, plano notas	1947-52	Reserva
817 Leonard Cohen	Alperin Salomon y David, contrato, plano	1951	Reserva
4364 Leonard Cohen	Antivero Facundo, contrato, plano	1965	Reserva
4294 Leonard Cohen	Banegas Rafael, contrato, plano, notas	1947-52	Reserva
4298 Leonard Cohen	Barreto Ramon, contrato, plano, notas	1947-54	Reserva
1008 Leonard Cohen	Campi Aguedo Domingo, contrato, plano	1965	Reserva
1009 Leonard Cohen	Campi Agustin, contrato, plano	1965	Reserva
4348 Leonard Cohen	Campi Jose, contrato, plano	1965	
2449 Leonard Cohen	Kohan Jacobo, contrato, plano	1947	Reserva
2850 Leonard Cohen	Kohan Jacobo, contrato, plano	1950	Reserva
2848 Leonard Cohen	Kurt Herz, contrato, plano	1950	Reserva
3766 Leonard Cohen	Lopez Caro, contrato, plano, notas	1950	Reserva
5807 Leonard Cohen	Maier Isidoro, Registro Crédito Prendario	1940	
4291 Leonard Cohen	Molina Pedro, contrato, plano, notas	1947-51	Reserva
3767 Leonard Cohen	Monzon Silverio, contrato, plano, cartas	1950	
2699 Leonard Cohen	Scholnik Miguel, contrato, plano cartas	1948-54	Reserva
4293 Leonard Cohen	Urbine Hermanos, contrato, plano, notas	1948	Reserva
4334 Leonard Cohen	Woulter Lood Alberto, Carlos y Abelardo, contrato, plano, notas	1960-65	Reserva
2447 Leonard Cohen	Wulfsohn Jacobo, User y Julio, contrato, plano	1947-55	Reserva
2987 Leonard Cohen	Zlotnitzky Bernardo, contrato, plano, cartas	1948-51	Reserva
700 Lopez Berro	Bocasovich Jose, contrato, plano	1943-48	
3765 Lopez Berro	Coninanza Francisco, contrato, plano	1948-49	Reserva
694 Lopez Berro	Fink Benjamin, contrato, plano	1926-28	
711 Lopez Berro	Fridman Marcos y Salil, contrato, plano	1949 1949	
692 Lopez Berro	Gadyi David, contrato, plano	1948	
693 Lopez Berro	Golden Idel, contrato, plano	1936-48	
2642 Lopez Berro	Goldin Idel, contrato, plano, cartas	1945-48	Reserva
689 Lopez Berro	Kilstein Ignacio, contrato, plano, carta	1942-51	
698 Lopez Berro	Noejovich Isaac, contrato, plano	1938-49	
699 Lopez Berro	Resnichenco Salomon, Jaime y Benjamin, contrato, plano, cartas	1908-40	
841 Lopez Berro	Rivelis Pascual, contrato, plano	1955	Reserva
690 Lopez Berro	Rosin Natalio, contrato, plano, carta	1915-57	
691 Lopez Berro	Roskin Isaac, contrato, plano, cartas	1922-51	
2942 Lopez Berro	Schvartzman Isaac, nota, plano	1954-55	Reserva
697 Lopez Berro	Seiguer Samuel Manuel, contrato, plano, correspondencia	1938-52	
2656 Lopez Berro	Sitcoff Osias, contrato, plano, nota	1948	
695 Lopez Berro	Smucler Jose, contrato, plano	1948	
696 Lopez Berro	Steingart Bernardo, contrato, plano	1939-48	
2874 Lopez Berro	Sulkin Fanny y Celmira, contrato, plano, cartas	1947-51	Reserva
2872 Lopez Berro	Vinocur Jacobo y Samuel, contrato, plano, cartas	1930-47	Reserva
2791 Lopez Berro	Vinocur Leon, contrato, plano, cartas	1946-48	Reserva
1821 Mauricio	Abelson Isaias Suc., contrato, plano	1901-21	
109 Mauricio	Abelson Selig, contrato, plano, correspondencia	1908-31	
3044 Mauricio	Adamovsky Fisel, contrato plano, notas	1908-35	
2007 Mauricio	Alpersohn Abraham, contrato, plano, cartas	1904-19	
2008 Mauricio	Alpersohn Marcos, contrato, plano	1896-1919	
6636 Mauricio	Aquerman Bernardo, Escritura de lote	1918	
6630 Mauricio	Balanofsky Simon, Escritura compra de lote	1911	
674 Mauricio	Balanofsky Simon, contrato, plano	1927-29	
6623 Mauricio	Barber Idel, Escritura de lote	1910	
658 Mauricio	Belchik Moises, contrato, plano	1896-1913	

6649 Mauricio	Beltran Miguel, Nota sobre Escritura de lote	1927	
5038 Mauricio	Bercovich Abraham, contrato, plano, notas	1905-1925	
3013 Mauricio	Berkowitch Israel, contrato, plano, notas	1896-1920	
1807 Mauricio	Berlatzky Eduardo, plano, cartas	1910-32	
1994 Mauricio	Binderman Anshel, contrato, plano, cartas	1896-1920	
6643 Mauricio	Blejer Sise, escritura de lote	1925	
108 Mauricio	Bluvchtein Mauricio, contrato, plano	1918-29	
3045 Mauricio	Bolotnicoff Jacobo, contrato, plano, notas	1917-35	
667 Mauricio	Bolotnikoff Jose, contrato, plano	1901-15	
3046 Mauricio	Bondar Meier, contrato, plano, notas	1908-35	
5035 Mauricio	Borenstein Jose, contrato, plano, notas	1908-1925	
1801 Mauricio	Borenstein Leon , contrato, plano, cartas	1922-46	
5039 Mauricio	Borochoovich Abraham Suc., contrato, plano, notas	1903-1925	
1808 Mauricio	Borojovich Isaac, contrato, plano, cartas	1901-22	
628 Mauricio	Braverman Isaac Leon, contrato, plano	1908-27	
663 Mauricio	Braverman Moses, contrato, plano	1896-1915	
5017 Mauricio	Broitman Gil, contrato, plano, notas	1896-1921	
106 Mauricio	Broitman Noej e Hijos Tomas y Naum, contrato, plano, correspondencia	1917-29	
3054 Mauricio	Brover Natalio, contrato, plano, notas	1908-22	
4997 Mauricio	Brunstein Moises, contrato, plano, notas	1896-1918	
3042 Mauricio	Brunstein Salomon, contrato, plano, notas	1904-22	
4991 Mauricio	Chernis David, contrato, plano, notas	1894-1922	
1451 Mauricio	Chernitz Natalio, contrato, plano, cartas	1904-20	
3049 Mauricio	Chertcoff David, contrato, plano, notas	1905-36	
1997 Mauricio	Dairsch Marcos, contrato, plano, cartas	1906-20	
6644 Mauricio	Daj Abraham, Escritura de lote	1925	
2415 Mauricio	Dayan Jacobo, contrato, plano	1924	
6652 Mauricio	Del Monte Jose, Escritura de terreno	1928	
5031 Mauricio	Diner Abraham, contrato, plano, cartas	1905-1925	
5028 Mauricio	Diner Benjamin, contrato, plano, notas	1896-1921	
5024 Mauricio	Diner Isaac, contrato, plano, notas	1896-1921	
113 Mauricio	Diner Israel y Jaime, contrato de promesa de venta, plano, correspondencia	1917-32	
3000 Mauricio	Dinitz Israel, contrato, plano, cartas	1896-1917	
1813 Mauricio	Doctorovich Jose, contrato, plano, cartas	1909-32	
5022 Mauricio	Doctorovich Moses, contrato, plano notas	1894-1921	
5002 Mauricio	Dolberg Vigdor, contrato, plano, notas	1901-1918	
6642 Mauricio	Dolberg Vigdor, Escritura de lote (deteriorado)	?	
5013 Mauricio	Dopchiz Hirsch Aaron, contrato, plano, cartas	1895-1921	
6634 Mauricio	Edelman Elias, Escritura de lote	1913	
2999 Mauricio	Edelman Jacobo, contrato, plano, cartas	1896-1917	
2425 Mauricio	Edelman Jose, contrato	1921	
3057 Mauricio	Edelman Mendel, contrato, plano, notas	1904-23	
6635 Mauricio	Edelman Samuel, Escritura de lote y Contrato Promesa de Venta	1909-16	
2047 Mauricio	Faingold Marcos, contrato, plano, cartas	1894-1920	
672 Mauricio	Farber Carlos, contrato, plano, cartas	1908-30	
6641 Mauricio	Feller Elias, Escritura de lote (mal estado)	1925	
105 Mauricio	Ferder Leon, contrato, plano	1921-29	
3007 Mauricio	Finkelstein Boris, contrato, plano, cartas	1896-1916	
4988 Mauricio	Finkelstein Uscher, contrato, plano, notas	1903-1918	
6622 Mauricio	Fitterman Samuel, Escritura de lote	1909	
4994 Mauricio	Flomenbaum Elias, contrato, plano notas	1902-1922	
102 Mauricio	Flomenboim Marcos, contrato, plano	1908-29	
2991 Mauricio	Frenkel Abraham, contrato, plano cartas	1894-1917	
3005 Mauricio	Frenkel Leon, contrato, plano, cartas	1896-1916	
627 Mauricio	Fridman Samuel, contrato, plano, cartas	1911-27	
6647 Mauricio	Fuxman Moises, Escritura de lote	1935	
6640 Mauricio	Galanternik Bencion, Escritura de lote (deteriorada)	1925	
2993 Mauricio	Galanternik Sabulan, contrato, plano, notas	1896-1917	
1806 Mauricio	Garber Azriel, cartas, plano	1905-32	
654 Mauricio	Garfunkel Boris, contrato, plano	1902-13	
2048 Mauricio	Gass Samuel, contrato, plano, cartas	1896-1920	
2410 Mauricio	Gerschman (sin nombre part.), contrato	1918	Reserva
6632 Mauricio	Gerschman Jaime B., Escrituras compra de lotes	1911-25	
6648 Mauricio	Gerschman Jaime, Daj Abraham, Escritura de lote	1935	

5020 Mauricio	Gersenovitz Marcos, contrato, plano notas	1895-1929
659 Mauricio	Gerstel Lazaro, contrato, plano	1901-13
5021 Mauricio	Gerstel Moises, contrato, plano, cartas	1896-1921
2049 Mauricio	Glik Marcos, contrato, plano, cartas	1908-20
5001 Mauricio	Goldenberg Abraham, contrato, plano, notas	1901-1918
1798 Mauricio	Goldfarab Jose, contrato, plano, cartas	1908-31
5920 Mauricio	Grinberg Benjamin, promesa de venta	1918-1930
1803 Mauricio	Grobo Copatel Abraham, contrato plano, cartas	1935-44
1805 Mauricio	Groisman Moises, cartas, plano	1904-32
3061 Mauricio	Grunman Jonas, contrato, plano, cartas	1902-15
5030 Mauricio	Grunmann Cecilia Rein de, y Marcos e Hirsch, contrato, plano, cartas	1894-1945
2986 Mauricio	Grunmann Moises, contrato, plano, notas	1894-1916
3003 Mauricio	Guitelman David, contrato, plano, cartas	1896-1916
1811 Mauricio	Guitelman Raul, contrato, plano, cartas	1906-22
2772 Mauricio	Herman Naum, contrato, plano, notas	1942
3004 Mauricio	Hochberg Abraham y Salomon y Serafina de, contrato, plano, cartas	1896-1916
5000 Mauricio	Hochman Wolf, contrato, plano, notas	1901-1918
623 Mauricio	Hochraich Leya Staricoff de, contrato, plano	1907-27
5025 Mauricio	Hoichrach Moises, contrato, plano, notas	1917-1918
4998 Mauricio	Hojberg Salomon y Sardonofsky Felix, contrato, plano, notas	1904-1918
1818 Mauricio	Hojraj Jaime, contrato, plano, cartas	1904-22
5045 Mauricio	Holzcan Ischiel, contrato, plano, notas	1904-1925
2994 Mauricio	Holzcan Israel, contrato, plano, cartas	1901-17
671 Mauricio	Holzkan Manuel, contrato, plano	1908-28
2012 Mauricio	Jacoboff Salomon, contrato, plano cartas	1896-1920
631 Mauricio	Jacoboff Salomon, contrato, plano, cartas	1904-25
6646 Mauricio	Jacoboff Salomon, Escritura de lote, cancelación	1941
1823 Mauricio	Jaitt Israel, contrato, plano	1922-48
2011 Mauricio	Kachanovsky Gabriel, contrato, plano, cartas	1896-1934
3001 Mauricio	Katz Moses, contrato, plano, cartas	1896-1917
632 Mauricio	Katz Samuel, contrato, plano, cartas	1902-25
1797 Mauricio	Katzef Jacobo, contrato, plano, cartas	1908-31
2990 Mauricio	Katzeff Aron, contrato, plano, cartas	1896-1917
665 Mauricio	Katzeff Moses, contrato, plano	1894-1915
3047 Mauricio	Keilis Ermindo y Suriz Julio, contrato plano, notas	1907-36
2038 Mauricio	Keilis Israel, contrato, plano	1896-1920
6626 Mauricio	Kerberg Jose, Escritura de compra de lote	1910
1820 Mauricio	Kesler Jacobo, contrato, plano, cartas	1901-24
3062 Mauricio	Kesselman Abraham, contrato, plano, notas	1894-1915
3002 Mauricio	Kleinman Isaac, contrato, plano, cartas	1901-16
3041 Mauricio	Kleinman Leon, contrato, plano	1906-22
619 Mauricio	Kohan Elias, contrato, plano, cartas	1902-26
5009 Mauricio	Kohan Meyer, contrato, plano, notas	1896-1921
4835 Mauricio	Kohan Moses, contrato, plano, notas	1896-1918
3009 Mauricio	Kohan Pincus, contrato, plano, notas	1896-1916
3055 Mauricio	Kolker David, contrato, plano, notas	1905-23
5016 Mauricio	Kolker Jacobo, contrato, plano, notas	1896-1921
6639 Mauricio	Kraiterman Salomon, Escrituras de lotes	1925-29
5015 Mauricio	Kreinberg Salomon, contrato, plano cartas	1901-1921
4999 Mauricio	Krell Isaac, contrato, plano, notas	1896-1918
679 Mauricio	Kur Salomon, contrato, plano	1908-29
2039 Mauricio	Kveitel Meier, contrato, plano	1896-1920
3065 Mauricio	Larger Abe, contrato, plano, notas	1901-19
3051 Mauricio	Leiderman Moses (Sucesión), contrato, plano, notas	1900-23
5049 Mauricio	Lejtman Jaime, contrato, plano, notas	1896-1918
5026 Mauricio	Lejtman Moises, contrato, plano, cartas	1896-1918
1809 Mauricio	Lembersky Leon, contrato, plano, cartas	1906-22
3008 Mauricio	Lembersky Moises, contrato, plano, notas	1896-1916
660 Mauricio	Lerner Aron, contrato, plano	1901-13
2003 Mauricio	Lerner Berco, contrato, plano, cartas	1904-20
2004 Mauricio	Lerner Jonas, contrato, notas	1920
3011 Mauricio	Lerner Jonas, plano, notas	1896-1920
4993 Mauricio	Lerner Pascual, contrato, plano, notas	1904-1922
5019 Mauricio	Levin Aron, contrato, plano, notas	1896-1921
6645 Mauricio	Liajovetzky Alejandro, Escritura de lote	1926
5011 Mauricio	Lifschitz Moises, contrato, plano, notas	1901-1921
5012 Mauricio	Lusin Samuel, contrato, plano, cartas	1900-1921

662 Mauricio	Mactas Moses, contrato, plano	1896-1913	
1816 Mauricio	Malamud Alfonso y Bernardo, contrato, plano, carta	1909-35	
3015 Mauricio	Malamud Isaac, contrato, plano, cartas	1895-1920	
107 Mauricio	Matiche Salomon e hijo Jose, contrato, plano	1910-29	
100 Mauricio	Mellibovsky Pablo Jose, contrato, plano, correspondencia	1922-29	
5007 Mauricio	Mijalevsky Ezequiel, contrato, plano, cartas	1896-1921	
5042 Mauricio	Moiguer Fidel, contrato, plano, notas	1896-1921	
2984 Mauricio	Mutschnik David, contrato, plano, notas	1894-1916	
5040 Mauricio	Naiberg Jaime, contrato, plano, notas	1900-1921	
2005 Mauricio	Naiberg Moises, contrato, plano, notas	1913-19	
3006 Mauricio	Nemichinitzer David, contrato, plano, cartas	1896-1916	
618 Mauricio	Nemichinitzer Israel, contrato, plano	1908-26	
2983 Mauricio	Neuberg Salomon, contrato, plano, cartas	1894-1916	
1815 Mauricio	Nisenbaum Abraham, contrato, plano, cartas	1909-35	
1993 Mauricio	Nisenbaum Leon, contrato, plano, cartas	1898-1920	
2050 Mauricio	Nissensohn Lazar Sucesion, contrato, plano, cartas	1896-1921	
2041 Mauricio	Norenberg Jacobo, contrato, plano, cartas	1900-20	
1817 Mauricio	Norenberg Isaac, contrato, plano, cartas	1906-22	
5004 Mauricio	Odesky Wolf, contrato, plano, notas	1896-1918	
2006 Mauricio	Oks Abraham, contrato, plano	1904-19	
6633 Mauricio	Oves N. N., Escritura de lote (deteriorado)	1911	
2423 Mauricio	Papisarevsky Jose, contrato, plano	1926	Reserva
5044 Mauricio	Pelman Jacobo, contrato, plano, notas	1904-1925	
4836 Mauricio	Pelman Zeide, contrato, plano, notas	1896-1018	
5023 Mauricio	Pickelny Abraham, contrato, plano, cartas	1894-1921	
624 Mauricio	Pisarevsky Jose, contrato, plano	1908-27	
1812 Mauricio	Pisretzky Jose (ex Margulis Wolf) cartas, plano	1908-34	
5036 Mauricio	Polak Abraham, contrato, plano, notas	1906-1925	
4992 Mauricio	Polak Golda G. Vda. de, contrato, plano, notas	1894-1922	
1804 Mauricio	Popovsky Aron, contrato, plano, cartas	1916-35	
5027 Mauricio	Pustilnik Jose, contrato, plano, notas	1906-1924	
649 Mauricio	Rabinovich Berl, contrato, plano	1901-13	
2009 Mauricio	Rabinovich Israel, contrato, plano, cartas	1905-20	
1795 Mauricio	Rabinovich Natalio, contrato, plano, cartas	1905-22	
5052 Mauricio	Rabinovich Samuel, contrato, plano, notas	1907-1928	
6653 Mauricio	Rabinovich Samuel, Escritura de terreno y notas	1926-36	
656 Mauricio	Rabinovitz Samuel, contrato, plano, cartas	1894- 1913	
3017 Mauricio	Radutzky David, contrato, plano, cartas	1896-1920	
2992 Mauricio	Rajelson Max, contrato, plano, cartas	1896-1917	
5046 Mauricio	Raiter Salomon, contrato, plano, notas	1904-1925	
655 Mauricio	Raitzin Adolfo, contrato, plano	1896-1913	
5051 Mauricio	Raitzin Julio, contrato, plano, notas	1900-1918	
3043 Mauricio	Raitzin Salomon, contrato, plano, notas	1904-22	
2860 Mauricio	Rapoport Nicolas, contrato, plano	1937-39	Reserva
6628 Mauricio	Rattner Adolfo, escritura compra de lote	1910	
6638 Mauricio	Rechansky Juan, Escrituras de lote	1925-27	
5047 Mauricio	Rempel Sissel, contrato, plano, notas	1907-1925	
669 Mauricio	Resnicoff Benjamin, contrato, plano	1907-28	
112 Mauricio	Resnik Abe, contrato, plano, correspondencia	1926-31	
1999 Mauricio	Reznik Lazaro, contrato, plano, cartas	1901-20	
6651 Mauricio	Ricci Vicente, Escritura de terreno	1931	
5006 Mauricio	Rimsky Miguel, contrato, plano, notas	1896-1921	
2985 Mauricio	Rogoff Israel, contrato, plano, cartas	1896-1916	
5048 Mauricio	Rogoff Jose, contrato, plano, notas	1904-1925	
103 Mauricio	Roitman Jose, contrato, plano	1912-29	
6629 Mauricio	Romerstein Salomon, escrituras compra de lote	1911-25	
5008 Mauricio	Rosenfeld Abraham, contrato, plano, notas	1895-1921	
651 Mauricio	Rosenvasser Salomon, contrato, plano	1896-1913	
648 Mauricio	Rosenzweig Aron, contrato, plano, cartas	1909-13	
630 Mauricio	Rosmarin Nejemie, contrato, plano, cartas	1910-25	
621 Mauricio	Rozenzwaig Alter (Suc.), contrato, plano	1901-26	
622 Mauricio	Rozenzwaig Bernardo, contrato, plano, cartas	1896-1926	
670 Mauricio	Rozenzwaig Paulina Felisa Flomrnbaum de, contrato, plano	1908-28	
5037 Mauricio	Rubinstein Kolman, contrato, plano, notas	1909-1925	
1822 Mauricio	Saidman David, contrato, plano, cartas	1922-46	
3018 Mauricio	Saslavsky Lazaro, Mirel P. de y Felix, Marcos, Mauricio, Natal, Yenta, Luisa Golda, Rebeca, Salomon, Abraham y Clara, contrato,	1896-1920	

	plano, notas		
629 Mauricio	Saslavsky Marcos, contrato, plano, cartas	1908-26	
673 Mauricio	Savransky Ermindo, contrato, plano, carta, juicio	1908-30	
1824 Mauricio	Savransky Jose, contrato, plano, cartas	1908-37	
5034 Mauricio	Schapira Abraham, contrato, plano cartas	1903-1925	
652 Mauricio	Schapira David, contrato, plano	1896-1913	
5033 Mauricio	Schapira Saul, contrato, plano, notas	1904-1925	
2996 Mauricio	Schapira Schaye, contrato, plano, cartas	1895-1917	
1819 Mauricio	Schapochnik Hirsh, contrato, plano, cartas	1904-24	
2044 Mauricio	Scharaschansky Vda. de, contrato, plano, cartas	1894-1921	
6627 Mauricio	Schargarodsky Emilio, Escritura compra de lote	1910	
2046 Mauricio	Schargarodsky Guedalia, contrato, plano, cartas	1896-1920	
4839 Mauricio	Schargrodsky Abraham, contrato, plano, cartas	1909-1918	
4841 Mauricio	Schargrodsky Emilio, contrato, plano, notas	1901-1918	
4840 Mauricio	Schargrodsky Eusebio, contrato, plano, notas	1918-1921	
4838 Mauricio	Schargrodsky Jacobo, contrato, plano, notas	1896-1918	
664 Mauricio	Schenkerman Naum, contrato, plano	1902-15	
2001 Mauricio	Schenquerman Boris, contrato, plano, cartas	1905-20	
3063 Mauricio	Schenquerman Simon, contrato, plano, notas	1896-1915	
2000 Mauricio	Schenqverman Mateo, contrato, plano, cartas	1905-20	
1995 Mauricio	Scherdenovsky Salomon, contrato plano, cartas	1898-1920	
676 Mauricio	Scherf Leon, contrato, plano	1921-29	
2043 Mauricio	Schielman Suc. de Israel, contrato, plano	1895-1920	
2042 Mauricio	Schijman Samuel, contrato, plano, cartas	1896-1929	
4996 Mauricio	Schilman Mauricio, contrato, plano, notas	1903-1918	
5029 Mauricio	Schmilchuk Moises, contrato, plano cartas	1896-1925	
3056 Mauricio	Schmilchuk Schaye, coontrato, plano notas	1900-23	
5041 Mauricio	Schmukler David, contrato, plano, cartas	1896-1921	
4995 Mauricio	Schmukler Jose, contrato, plano, notas	1906-1922	
675 Mauricio	Schneider Ermindo, contrato, plano	1926-48	
647 Mauricio	Schneider Mendel, nota, plano	1896-1913	
626 Mauricio	Schraiber Jacobo, contrato, plano, cartas	1908-27	
4990 Mauricio	Schreiber Wolf, contrato, plano, notas	1897-1922	
2051 Mauricio	Schuster Abraham, contrato, plano, cartas	1895-1921	
2010 Mauricio	Schuster Abraham, contrato, plano, cartas	1902-20	
1799 Mauricio	Schuster David, contrato, plano, cartas	1907-31	
1800 Mauricio	Schute Jacobo, contrato, plano, cartas	1922-48	
625 Mauricio	Schvartzman Fridel, contrato, plano	1908-28	
2413 Mauricio	Sekzer Naum, contrato	1918	Reserva
2981 Mauricio	Seltzer Lazaro, contrato, plano, cartas	1900-1916	
3053 Mauricio	Sigal Jose, contrato, plano, notas	1906-23	
2045 Mauricio	Sigal Joseph Leib, contrato, plano, cartas	1901-20	
2995 Mauricio	Sigal Sandalio, contrato, plano, cartas	1895-1917	
5043 Mauricio	Silber Moises, contrato, plano, cartas	1896-1921	
1814 Mauricio	Silber Natalio, plano, cartas	1910-34	
678 Mauricio	Silberberg Leon, contrato, plano, cartas	1910-29	
2998 Mauricio	Silbermannn Jacobo, contrato, plano, cartas	1901-17	
5010 Mauricio	Silberstein Moises, contrato, plano, notas	1896-1921	
6624 Mauricio	Simsilevich Abraham, Escritura de lote	1910	
653 Mauricio	Sobol Marcos, contrato, plano, carta	1896-1913	
1810 Mauricio	Socoler Benjamin, contrato, plano, cartas	1902-22	
4837 Mauricio	Spack Froim, contrato, plano, notas	1902-1918	
657 Mauricio	Spack Moses, contrato, plano, cartas	1896-1915	
6637 Mauricio	Staricoff Kivo y Steinberg Moises, Escritura de lote, deteriorado	1925	
5005 Mauricio	Staricoff Mauricio y Sverdlik Jose, contrato, plano, notas	1904-1918	
2980 Mauricio	Starikoff Jacobo, contrato, plano, cartas	1894-1916	
111 Mauricio	Stein Jacobo, contrato, plano	1918-31	
1016 Mauricio	Steinberg Meice e Isaac, contrato, plano	1956-65	Reserva
661 Mauricio	Strauch Ignacio, notas, plano, cartas	1894-1911	
620 Mauricio	Sugarman George, contrato, plano	1907-26	
5032 Mauricio	Sverdlik Aaron y Jose, contrato, plano, cartas	1904-1925	
2040 Mauricio	Sverdlik Meier, contrato, plano, cartas	1896-1925	
3052 Mauricio	Sverdlik Salomon (Suc.), contrato, plano, notas	1896-1923	
3058 Mauricio	Tabacman Jaime, contrato, plano, notas	1904-23	
2997 Mauricio	Tabacman Marcus, contrato, plano, cartas	1894-1917	
666 Mauricio	Tabacman Moises, contrato, plano, cartas	1901-15	
1996 Mauricio	Taffel Mark, contrato, plano, cartas	1901-20	

5921 Mauricio	Tavosnanska Idel, promesa de venta y judicial	1923-1943	
4989 Mauricio	Teper Jaime, contrato, plano, notas	1903-1918	
3012 Mauricio	Tepper Nathan, contrato, plano, notas	1900-20	
104 Mauricio	Tesler Bencion, contrato, plano, correspondencia	1912-29	
3050 Mauricio	Tesler Jacobo (Ex Krell Mauricio), contrato, plano, notas	1903-23	
5003 Mauricio	Tesler Jacobo, contrato, plano, notas	1901-1923	
5014 Mauricio	Tesler Samuel, contrato, plano, notas	1901-1921	
3010 Mauricio	Tocker Jacobo, contrato, plano cartas	1896-1915	
1998 Mauricio	Tokman Felix, contrato, plano, cartas	1903-20	
6631 Mauricio	Trujman Adolfo, Escritura compra de lote	1911	
2037 Mauricio	Uris Jose, contrato, plano	1896-1920	
2412 Mauricio	Vaserman (sin nombre part.), contrato	1918	Reserva
2430 Mauricio	Viner Pincos, contrato	1920	
6650 Mauricio	Volij Schulim, Escritura de lote	1936	
5018 Mauricio	Wagmaister Froim, contrato, plano cartas	1896-1922	
110 Mauricio	Wagmaister Natalio y Aron Tomas Manuel, contrato, plano	1918-31	
2411 Mauricio	Wainfeld (sin nombre part.), contrato	1918	Reserva
668 Mauricio	Wainfeld Kolmen, contrato, plano	1919-28	
6625 Mauricio	Waisman David, Escritura compra de lote	1910	
3064 Mauricio	Weingast Marcos e Isidoro, contrato, plano, notas	1896-1915	
2427 Mauricio	Weinstein Abraham, contrato	1920	
3048 Mauricio	Weinstein Bernardo, contrato, plano, notas	1908-36	
3059 Mauricio	Weinstein Marcos, contrato, plano, notas	1901-23	
2982 Mauricio	Weisman Marcos, contrato, plano, cartas	1896-1916	
6675 Mauricio	Weissman Isaac, Escritura de terreno, plano, notas	1929	
5050 Mauricio	Wilder Lazar, contrato, plano, notas	1896-1917	
650 Mauricio	Wilensky Leon, contrato, plano	1901-13	
101 Mauricio	Wolfber Samuel Suc., contrato, plano	1904-29	
677 Mauricio	Yapkin Natalio, contrato, plano, cartas	1921-29	
2002 Mauricio	Zablotsky Ichiel, contrato, plano, cartas	1896-1920	
6910 Moisesville	Abadenky Leib, Wulfson W. y Isacson B. Suc., contrato de terreno, plano, notas (grupo Monigotes)	1906-18	
5134 Moisesville	Abeliansky Benjamin, contrato, plano, notas	1902-1928	
4396 Moisesville	Aberbach Benjamin, contrato, plano, cartas	1903-24	
4282 Moisesville	Ablin Adolfo, contrato, plano, notas	1905-28	
958 Moisesville	Abramson David B., contrato, plano	1910-61	
888 Moisesville	Abramson Mauricio, contrato, plano, correspondencia	1943-59	
2954 Moisesville	Abramson Salomon, nota	1966	
4434 Moisesville	Acosta Eliseo Transito, contrato	1960	
3322 Moisesville	Adler Arthur, contrato, plano, notas	1938-58	
964 Moisesville	Adler Raul, contrato, plano, cartas	1931-58	
1273 Moisesville	Adler Salo Siegfried, contrato, plano	1940-51	
2955 Moisesville	Adler Tobias, contrato, plano, cartas	1943-61	
367 Moisesville	Ajun Leon, contrato, plano	1943-59	Reserva
6933 Moisesville	Akoschnik Simon, contrato de terreno, plano, nota (grupo Zadok Kahn)	1906-28	
5247 Moisesville	Albano Luis, contrato	1948-1949	
26 Moisesville	Alberguer Hermann, planos, contratos	1956-65	
1063 Moisesville	Alexenicer Mauricio y Ka+C3805ffman I., contrato, cartas	1906-20	
4422 Moisesville	Alexinicer Salomon, contrato, plano, notas	1896-1915	
6810 Moisesville	Allasino Adolfo para Bocha Club, Escritura de terreno (Las Palmeras)	1950	
5366 Moisesville	Allasino Adolfo, contrato	1941-1949	
872 Moisesville	Alperovich Naum, contrato, plano, cartas	1931-52	
3030 Moisesville	Alperovich Naum, contrato, plano, cartas	1955-59	
2255 Moisesville	Alperstein Jacobo, contrato	1952	
1900 Moisesville	Alperstein Jacobo, Salomon y Simon, contrato, plano, cartas	1900-25	
1637 Moisesville	Alperstein Wulf, contrato, plano, cartas	1902-46	
24 Moisesville	Altberger Hermann, contratos, plano	1945-50	
2252 Moisesville	Ambasch Abraham, contrato	1952	
366 Moisesville	Ambasch Abraham, contrato, plano, carta	1895 - 1958	Reserva
896 Moisesville	Ambasch Abraham, contrato, plano, cartas	1953-54	
5841 Moisesville	Ambasch Abraham, Escritura, Readquisición de la JCA	1954	
4152 Moisesville	Ambasch Froim, contrato, plano, notas	1894-1926	
580 Moisesville	Ambasch German Isidoro y Jaime, contrato, plano, correspondencia	1928-66	
6547 Moisesville	Ambasch German, compra de solar, incompleto	1916	
3093 Moisesville	Ambasch Herman, contrato, plano, notas	1907-29	
3094 Moisesville	Ambasch Isidoro, contrato, plano, cartas	1953-60	De ensanche
342 Moisesville	Ambasch Jaime, contrato, plano	1954-59	

6712 Moisesville	Andelsman Sofia, Escritura de terreno (Las Palmeras)	1910	
1866 Moisesville	Arcavi Meyer y Abraham, contrato, plano, cartas	1925-27	
5942 Moisesville	Areco Horacio y Enrique, contrato de arriendo, nota	1942-1944	
5223 Moisesville	Argello Casimiro, contrato	1939-1946	
5763 Moisesville	Arnodo Jose, Ambrosio y Domingo, contrato, plano, nota	1937-1956	Reserva
5254 Moisesville	Arnolfo Pedro, contrato	1941-1944	
4432 Moisesville	Arredondo Lorenzo, contrato	1963	
6788 Moisesville	Asociacion Israelita de Beneficencia y Culto, Escritura de terreno (Las Palmeras)	1961	
373 Moisesville	Astore Evaristo, contrato, plano	1959	Reserva
1200 Moisesville	Aurutzky Abraham, contrato, plano, cartas	1913-40	
5127 Moisesville	Averbach Jacobo, contrato, plano, notas	1905-1938	
5767 Moisesville	Azaretzky Aron y Bernardo, contrato, plano, notas	1953-1956	Reserva
5335 Moisesville	Azaretzky Juan, contrato	1946-1947	
4389 Moisesville	Azaretzky Luis, comprobante de pago	1967	
2533 Moisesville	Azaretzky Moises, contrato, plano, cartas	1925-58	
5350 Moisesville	Azaretzky Salomon, contrato	1949-1950	
5332 Moisesville	Azaretzky Zelig y Koraj Jasquel, contrato, notas	1946-1952	
1599 Moisesville	Azeretzky Aron y Bernardo, cartas, plano	1952-65	Ensanche
6742 Moisesville	Azeretzky Froim, Juan y Selig, Escritura de terreno (Las Palmeras)	1931	
4186 Moisesville	Azeretzky Jose y Froim, contrato, plano, cartas	1900-59	
6809 Moisesville	Azeretzky Salomon, Escritura de terreno (Las Palmeras)	1949-52	
6917 Moisesville	Azeretzky Zelig y Juan, contrato, terreno, plano, notas (grupo Bialistok)	1906-65	
3038 Moisesville	Badrian Wilhelm y Martin, contrato, plano, cartas	1939-60	
3031 Moisesville	Baer Kurt, contrato, plano, notas	1945-61	(de ensanche)
952 Moisesville	Baer Moritz, contrato, plano, cartas	1941-58	
5368 Moisesville	Balbin Ildefonso, contrato	1941-1944	
6608 Moisesville	Balestreri Segundo, Escritura de terreno (Virginia)	1928	
970 Moisesville	Ballbom Feliz, contrato, plano, cartas	1939-67	
6725 Moisesville	Banquer Selig, Escritura de terreno (Las Palmeras)	1927	
6610 Moisesville	Barberan Francisco N., Escritura de terreno (Virginia)	1966	
4181 Moisesville	Barembaum Noemi R. Vda. de, plano, notas	1907-30	
1634 Moisesville	Barg Berta Lerner de, contrato, plano, cartas	1922-47	
3091 Moisesville	Barg Saie, contrato, plano, notas	1906-29	
5239 Moisesville	Barg Samuel, contrato	1947-1948	
5303 Moisesville	Barg Samuel, contrato	1944-1950	
1624 Moisesville	Barg Samuel, contrato, plano, cartas	1922-54	
5826 Moisesville	Barmaimon Mauricio, contrato, notas	1919-1939	
5388 Moisesville	Barreto Jose, contrato	1945-1951	
6800 Moisesville	Barreto Jose, Escritura de terreno (Las Palmeras)	1950	
5700 Moisesville	Bartfeld Jacobo, contrato, plano, notas	1902-1928	
1205 Moisesville	Baruch Leon, contrato, plano	1909-41	
232 Moisesville	Basch Alfredo, contrato, plano	1945-64	
4145 Moisesville	Bass Juan y Halperin Pedro, contrato, plano, cartas	1909-32	
6806 Moisesville	Baudino Estela Castillo de, Escritura de terreno (Las Palmeras)	1956	
960 Moisesville	Baum Alfred, contrato, plano	1945-62	
2951 Moisesville	Baum Clementin y Norberto y Arnoy y Mario, contrato, plano, notas	1938-60	Ensanche
225 Moisesville	Baum Silvano, contrato, plano	1961-64	
5107 Moisesville	Bebder Aizik, Nemirovsky Abraham Segal Marcos y Urinovsky Samuel contrato, plano, notas	1913-1935	
880 Moisesville	Becker Samuel, contrato, plano, cartas	1943-60	
5908 Moisesville	Becman Jose, contrato de arriendo	1948	
1274 Moisesville	Becman Jose, contrato, plano, cartas	1953-61	
1287 Moisesville	Becman Julio, contrato, plano, cartas	1945-60	
5813 Moisesville	Behrendt Manfred, certificacion de Sucesion	llegible	
5933 Moisesville	Behrendt Nathan-Manfred y Kurt , promesa de venta, notas	1939-1945	
895 Moisesville	Beker Salomon, contrato, plano, cartas	1904-58	
6906 Moisesville	Benado David y Jacobo, subdivisión a: Wangler Carlos; a Epstein A. e I. Teper; a Helman Luis, contrato de terreno, plano, notas (grupo 7)	1913-41	
6064 Moisesville	Bender Aizik, contrato, notas	1908	
1235 Moisesville	Bendersky Jaime, contrato, plano, cartas	1907-40	
2755 Moisesville	Bercleid Selig, contrato, plano, cartas	1951-60	Reserva
5131 Moisesville	Bercovitch Moises, contrato, plano, notas	1909-1928	
1275 Moisesville	Berelejis David, contrato, plano, cartas	1915-44	
1780 Moisesville	Berezovsky Hertz y Bernardo, contrato, plano, cartas	1905-25	
2947 Moisesville	Berinstein Isidoro, contrato, plano notas	1929-54	
163 Moisesville	Berkleid Selig, contrato, plano	1912-58	

1782 Moisesville	Berkman Meer, contrato, plano, cartas	1901-27	
5806 Moisesville	Berman Jacobo Suc. y Vda. de Berman, y Abraham, Martin y Salomon, contrato, plano, notas y testimonios judiciales	1905-1954	
6551 Moisesville	Berman Mauricio y Torres Pio Jose, y Cornejo Apolinaria, Córdoba Clotilde y Lipovetzky Marcos y Mandelbaum Israel, compra de solares	1943	
6576 Moisesville	Bernardo Boris, Escritura compra de terreno	1929	
2626 Moisesville	Berndt Benno, contrato, plano, cartas	1939-67	
862 Moisesville	Berndt Herbert, contrato, plano	1958-59	
3035 Moisesville	Berndt Herbert, contrato, plano, cartas	1949-60	
5329 Moisesville	Berrone Juan, contrato	1946-1952	
5222 Moisesville	Bertero Miguel, contrato	1940-1944	
6820 Moisesville	Bertolotti Pedro, Escritura de terreno (Las Palmeras)	1950	
3084 Moisesville	Betzer Jacobo e Israel, contrato, plano, cartas	1905-29	
4440 Moisesville	Bianchi Jose Mario, contrato	1957	
1791 Moisesville	Bilik David, contrato, plano, cartas	1901-29	
2625 Moisesville	Binder Leon, contrato, plano, cartas	1953-67	
2624 Moisesville	Binder Salomon, contrato, plano, cartas	1953-67	
5932 Moisesville	Binder Zize y Salomon, contrato de arriendo	1924-1941	
4435 Moisesville	Blahuta Miguel, contrato	1960	
4190 Moisesville	Bleger Gershon, contrato, plano, cartas	1910-24	
1853 Moisesville	Blejer Alter, contrato, plano, cartas	1904-25	
408 Moisesville	Blejer Benjamin, contrato, plano, carta	1950-56	Reserva
4164 Moisesville	Bloj Jose, contrato, plano, cartas	1894-1932	
5709 Moisesville	Blum Federico, contrato	1949	
886 Moisesville	Blum Fritz o Federico, contrato, plano, cartas	1947-58	
1039 Moisesville	Blumenfeld David, plano, cartas	1909-30	
6905 Moisesville	Blumenfeld Luis, contrato de terreno, plano, notas (grupo Wavelberg)	1926-42	
1285 Moisesville	Blumenthal David, contrato, plano, cartas	1939-51	
2547 Moisesville	Blumenthal Gustavo y Jose, contrato, plano, cartas	1955-64	
5255 Moisesville	Bodello Francisco, contrato	1941-1948	
351 Moisesville	Bodello Lorenzo, contrato, plano, correspondencia	1942-58	
893 Moisesville	Bodrero Emmy Katz de, contrato, plano, cartas	1938-54	
6899 Moisesville	Bokser Alejandro, contrato de terreno, plano, nota (grupo Monigotes)	1924-43	
6750 Moisesville	Bokser Eliezer, Escritura de terreno (Las Palmeras)	1935	
5373 Moisesville	Bokser Luis, contrato	1941-1947	
943 Moisesville	Bokser Luis, contrato, plano, cartas	1947-62	
379 Moisesville	Bokser Marcos, contrato, plano, carta	19459	Reserva
5268 Moisesville	Bolo Juan J., contrato	1937-1941	
2946 Moisesville	Bonzi Pedro, contrato, plano, notas	1943-55	Reserva
6745 Moisesville	Borenstein Samuel, Escritura de terreno (Las Palmeras)	1930	
6740 Moisesville	Borgna Bartolome Juan, Escritura de terreno (Las Palmeras)	1931	
5233 Moisesville	Borgonovo Norberta F. de, contrato	1947-1949	
5202 Moisesville	Borgonovo Teresa T. de, contrato	1945-1953	
5353 Moisesville	Borodovsky Motel, contrato	1950-1951	
967 Moisesville	Borodovsky Rosa Garber de, contrato, plano, cartas	1929-56	
6916 Moisesville	Boscoboinik Elias, contrato de terreno, plano, notas (grupo Monigotes)	1921-43	
1640 Moisesville	Brauer Kurt, contrato, plano, cartas	1938-48	
1056 Moisesville	Braunstein David, contrato, plano, cartas	1905-42	
1793 Moisesville	Braunstein Leon y Minasnicoff, contrato	1949	
4443 Moisesville	Brave Lucia Rosso de, contrato	1951	
5282 Moisesville	Brener Isidoro, contrato, notas	1942-1953	
5699 Moisesville	Brestovitzky Jacobo y Raquel, contrato, plano, notas	1905-1928	
4409 Moisesville	Brestovitzky Benjamin, Israel y Jacobo Suc., contrato, plano, notas	1895-1923	
567 Moisesville	Briff Jose Sucesion, contrato, plano, notas, correspondencia	1900-14	
6558 Moisesville	Brignone Antonio Jose, Escritura compra de terreno	1924	
3324 Moisesville	Brufman Leon Mauricio, contrato, plano, notas	1907-47	
1220 Moisesville	Brufman Mauricio y Bernardo, contrato, plano	1920-39	
1777 Moisesville	Brufman Mauricio, contrato, plano, cartas	1905-35	
5833 Moisesville	Brujjs Aron y Luis, contrato	1929-1931	
1788 Moisesville	Brujjs Elias, contrato, plano, cartas	1907-20	
5824 Moisesville	Brujman Bernardo, contrato	1927	
1193 Moisesville	Bublik Armando y Luis, contrato, plano, cartas	1942-57	Reserva
1937 Moisesville	Bublik Jose, contrato, plano, cartas	1902-20	
5868 Moisesville	Burman Samuel, contrato, plano, notas	1899-1957	
1632 Moisesville	Busel Jose, contrato, plano, cartas	1922-54	
5133 Moisesville	Busel Moises, contrato, plano, notas	1904-1928	
6578 Moisesville	Bussone Andres, Escritura compra de terreno	1929	

5380 Moisesville	Cabral Santiago, contrato	1943-1944	
1272 Moisesville	Caminer Fritz, contrato, plano, cartas	1938-51	
6056 Moisesville	Caminer Fritz, contrato, testimonio	1953-1958	
5392 Moisesville	Carch Francisco, contrato	1944-1945	
856 Moisesville	Caspari Hans, contrato, plano, cartas	1937-60	
5743 Moisesville	Castelli Alfredo, contrato, plano, notas	1951-1956	
5203 Moisesville	Castillo German, contrato	1945-1946	
5744 Moisesville	Catena Domingo, contrato, plano, notas	1943-1956	
6696 Moisesville	Cattaneo Luis y Jose, Escritura de terreno, nota (Las Palmeras)	1937-39	
6803 Moisesville	Cauda Dominga Roldan de, Escritura de terreno (Las Palmeras)	1954	
5390 Moisesville	Cauda Felipe, contrato	1944-1946	
4305 Moisesville	Cauda Felipe, contrato, plano	1947	Reserva
6730 Moisesville	Cauda Felipe, Escritura de terrenos (Las Palmeras)	1930-35	
6790 Moisesville	Cauda Juan y Jose, Escritura de terreno (Las Palmeras)	1962	
5285 Moisesville	Cavia Timoteo, contrato	1942-1947	
5391 Moisesville	Cavia Timoteo, contrato	1950	
1609 Moisesville	Cejanovsky Naum, contrato, plano, cartas	1954-56	Reserva
6776 Moisesville	Centro Las Palmeras Bochas Club, Escritura de terreno (Las Palmeras)	1965	
4429 Moisesville	Chazarreta Benjamin Cruz, contrato	1960	
804 Moisesville	Chegoriansky Adolfo, contrato, plano	1952-53	Reserva
959 Moisesville	Ciocan Jacobo, contrato, plano, cartas	1940-62	
563 Moisesville	Ciocan Naum, contrato, plano carta	1954-61	
5772 Moisesville	Cipolatti Aurelio C. y Juan V., contrato, plano, notas	1943-1956	Reserva
6272 Moisesville	Club Circulo de Monigotes, contrato	1941-1942	
5263 Moisesville	Club Deportivo de Virginia, contrato	1940-1940	
3184 Moisesville	Club Deportivo Las Palmeras, contrato, plano, notas	1967	De reserva
4397 Moisesville	Cociovitch Jacobo, contrato, plano, notas	1909-24	
5124 Moisesville	Cociovitch Naum, Kanzepolsky Yudel, y Daitch Moises, contrato, plano, notas	1908-1937	
4398 Moisesville	Cociovitch Noe, Naum y Moises, contrato, plano, cartas	1898-	
5130 Moisesville	Cohan David, contrato, plano, notas	1904-1927	
2545 Moisesville	Cohn Georg, contrato, plano, cartas	1938-67	
5258 Moisesville	Cohn George, contrato	1941-1948	
5357 Moisesville	Cohn Herman, contrato, notas	1949-1956	
3330 Moisesville	Cohn Hermann, contrato, plano, cartas	1938-47	
5345 Moisesville	Cohn Rodolfo, contrato	1948	
3032 Moisesville	Cohn Rudolf, contrato, plano, cartas	1941-67	Ensanche y reserva
5228 Moisesville	Collino Miguel, contrato	1946-1947	
900 Moisesville	Colodner Leon, contrato, plano	1943-51	
5376 Moisesville	Comisión de Fomento de Las Palmeras, donación para Plaza Pública (a perpetuidad)	1935	
4442 Moisesville	Comisión de Fomento de Mosesville contrato	1954	
5217 Moisesville	Comisión de Fomento de Palacios, contrato	1939-1945	
6553 Moisesville	Comisión de Fomento de Virginia, Escritura compra de terreno	1957	
1972 Moisesville	Comisión de Fomento Las Palmeras, plano, notas	1966	Reserva
5370 Moisesville	Comisión de Fomento, contrato	1940-1941	
3661 Moisesville	Comisión de Fomento, contrato, nota, plano	1966-67	Reserva
6560 Moisesville	Consejo de Educación Provincial, Escritura compra de terreno	1931	
6728 Moisesville	Consejo Nacional de Educación, Escritura de terreno (Las Palmeras)	1927	
5374 Moisesville	Cooperadora Escuela Nacional No. 54, contrato	1946-1947	
5333 Moisesville	Cooperativa de Carne de Monigotes, contrato	1946-1950	
5298 Moisesville	Cooperativa de Ganaderos de Palacios, contrato	1945-1946	
2707 Moisesville	Cooperativa de Ganaderos Palacios Ltda., contrato, plano, cartas	1956-58	Reserva
6014 Moisesville	Cooperativa de los Tamberos de Las Palmeras plano	1952	
3735 Moisesville	Cooperativa de Tamberos de Virginia plano, nota	1942-50	Reserva
5218 Moisesville	Cooperativa de Tamberos Unidos de Las Palmeras, contrato	1940-1945	
1611 Moisesville	Cooperativa de Tamberos, contrato, plano	1956	Reserva
840 Moisesville	Cooperativa Ganadera de Capivara Ltda., contrato, plano	1953-54	
5208 Moisesville	Cooperativa Ltda. De Ganaderos de Palacios, contrato	1943-1948	
5278 Moisesville	Cooperativa Tamberos Unidos Algarrobal, contrato, nota	1941-1946	
1047 Moisesville	Corach Luis y Jaskel, contrato, plano, cartas	1956-65	
6720 Moisesville	Corach Oscar, Escritura de terreno (Las Palmeras)	1928	
5927 Moisesville	Cornejo Eloisa, contrato de arriendo	1938-1943	
3734 Moisesville	Cornejo Eloisa, contrato, plano	1958	
1829 Moisesville	Cornejo Isaac, contrato, plano, cartas	1936-60	Reserva
6793 Moisesville	Cosoy Jacinta W. de, Escritura de terreno (Las Palmeras)	1945	
1878 Moisesville	Cosoy Leon, contrato, plano, cartas	1904-26	

4417 Moisesville	Costinovsky Salomon, contrato, plano, cartas	1904-28	
1191 Moisesville	Cremeria El Porvenir, contrato, plano, cartas	1944-57	Reserva
4188 Moisesville	Crispin Elias, contrato, plano, notas	1915-32	
5197 Moisesville	Crispin Valentin, contrato	1945-1949	
6819 Moisesville	Crispin Valentin, Escritura de terreno (Las Palmeras)	1949	
6912 Moisesville	Daitch Aizik e Isaac, contrato de terreno, plano, notas (grupo La Juanita)	1926-62	
6931 Moisesville	Daitch Herz Jose, Israel y Moises, contrato de terreno, plano, notas (grupo Virginia)	1900-27	
5834 Moisesville	Daitch Jose y Socolsky Jaime, contrato	1920-1937	
2615 Moisesville	Dajtscher Jose y Fichtembbaum Jose, contrato, plano, cartas	1948-57	
5363 Moisesville	Davicino Modesto, contrato	1948-1950	
6780 Moisesville	Davicino Pedro M., Escritura de terreno (Las Palmeras)	1952-58	
1279 Moisesville	Davidsohn Roberto, contrato, plano, cartas	1938-48	
6562 Moisesville	Deportivo Futbol Club Virginia, Escritura compra de terreno	1961	
4430 Moisesville	Destefanis Oscar R. y Elvira, contrato	1960	
1875 Moisesville	Dlugovitzky Jaskel, contrato, plano, cartas	1900-26	
1054 Moisesville	Dobry Jose, contrato, plano, cartas	1912-40	
1868 Moisesville	Dobry Simje, contrato, plano, cartas	1906-25	
5305 Moisesville	Dolinsky Bernardo, contrato, notas	1944-1950	
4408 Moisesville	Dolinsky Mauricio y Schaie y Boris, contrato, plano, cartas	1894-1964	
4189 Moisesville	Dolinsky Zoraj, contrato, plano, cartas	1905-24	
2652 Moisesville	Donación de la J.C.A. al Estado Nacional Argentino en presencia del presidente Peron, contrato, plano	1951	Reserva
6781 Moisesville	Donación para Escuela No. 744, Escritura de terreno (Las Palmeras)	1960	
2915 Moisesville	Dr. Feigues Isaac, contrato, plano	1940-43	Reserva
5213 Moisesville	Draghi Carlos, contrato	1940-1945	
5544 Moisesville	Driben Noe, contrato, plano, nota	1907-1930	
4150 Moisesville	Dubitzky Abraham e Hijo Moises, contrato, plano, cartas	1900-26	
4418 Moisesville	Dubkovsky Moises, contrato, plano, notas	1902-28	
5698 Moisesville	Dubrovsky Benjamin, contrato, plano, notas	1904-1928	
4153 Moisesville	Dubrovsky Hinda e hijos Israel y Leon, contrato, plano, cartas	1900-26	
1192 Moisesville	Dubrovsky Marcos, contrato, plano	1953-57	Reserva
6756 Moisesville	Dubrovsky Marcos, Escritura de terreno (Las Palmeras)	1929	
6935 Moisesville	Dubrovsky Marcos, Moises y Boruj, contrato de terreno, plano, notas (grupo Bialistok)	1904-28	
6892 Moisesville	Ducach Abraham, contrato, plano, notas (grupo Mutchnik)	1906-29	
5377 Moisesville	Dutruel Ricardo y Eduardo Suc., contrato	1937-1954	
5219 Moisesville	Dziewiatizky Rafael, contrato	1942-1945	
922 Moisesville	Eidelman Nisel, contrato, plano, cartas	1954-67	
2017 Moisesville	Eidelman Nissel y otros, plano, notas, Boletto de Compra	1964-66	Reserva
6774 Moisesville	Elberg Ruth Marion Cohn de, Escritura de terreno (Las Palmeras)	1963	
5144 Moisesville	Elfenbein Adolfo y Joison Gregorio, contrato, plano, notas	1905-1928	
3078 Moisesville	Elin Moises y Sebastian, contrato, plano, notas	1900-27	
3287 Moisesville	Elkan Herman y Seiferheld, contrato, plano, cartas	1939-67	
963 Moisesville	Epelbaum Samuel, contrato, plano, cartas	1936-53	
5486 Moisesville	Epstein Benjamin, contrato, notas	1949-1957	
946 Moisesville	Epstein David, contrato, plano	1955-62	
1291 Moisesville	Epstein Juan, contrato, plano, cartas	1913-67	
5543 Moisesville	Epstein Max, plano, nota	1908-1930	
5210 Moisesville	Epstein Samuel, contrato	1943	
5274 Moisesville	Epstein Samuel, contrato	1941-1942	
938 Moisesville	Epstein Simon, contrato, plano, carta	1954-63	
731 Moisesville	Estado Nacional Argentino (Tiro Federal), contrato, plano	1948	Reserva
956 Moisesville	Faerverguer Hirsch, contrato, plano, cartas	1931-53	
5931 Moisesville	Faerverguer Jose, contrato, plano	1930-1954	
75 Moisesville	Fain Alfredo, contratos, plano	1956-60	
861 Moisesville	Fain Herman y Alfredo, contrato, plano, cartas	1939-65	
5770 Moisesville	Fain Herman, plano, nota	1954-1956	Reserva
2256 Moisesville	Faingold Jacobo, contrato	1952	
3095 Moisesville	Fainman Manuel y Daniel, contrato, plano, notas	1905-29	
1876 Moisesville	Fainstein Abraham, contrato, plano, cartas	1904-26	
891 Moisesville	Farkas Abraham Isaac, contrato, plano, correspondencia	1948-54	
5928 Moisesville	Farkas Abraham, contrato de arriendo, notas	1931-1945	
972 Moisesville	Farkas Isidoro, contrato, plano, cartas	1927-54	
858 Moisesville	Farkas Raquel G. de e Hijos, contrato, plano, correspondencia	1900-52	
5723 Moisesville	Farladansky Aizik y Kleinerman Mauricio, contrato, plano, notas	1904-1919	

961 Moisesville	Feierverger Salomon, contrato, plano, cartas	1934-62	
5307 Moisesville	Feigues Isaac, contrato, notas	1944-1953	
4159 Moisesville	Feitelovich Miguel Suc., contrato, plano, cartas	1900-32	
1203 Moisesville	Feldman Aba, Enrique y Pedro, contrato, plano, cartas	1896-1941	
5277 Moisesville	Feldman Gregorio, contrato	1943-1945	
1204 Moisesville	Feldman Gregorio, contrato, plano	1913-41	
5748 Moisesville	Feldman Gregorio, contrato, plano, nota	1955-1956	Reserva
5111 Moisesville	Feldman Julio, contrato, plano, notas	1896-1927	
5835 Moisesville	Feldman Pedro, contrato	1940	
6930 Moisesville	Feler Mauricio, contrato de terreno, plano, nota (grupo Mutchnik)	1921-27	
1931 Moisesville	Felman Herman, contrato, plano, cartas	1907-20	
1895 Moisesville	Felperin Salomon e Isaac, contrato, plano, cartas	1900-25	
6557 Moisesville	Ferreira Pedro, Escritura compra de terreno	1934	
5331 Moisesville	Ferrero Pedro, contrato	1946-1948	
1051 Moisesville	Fideleff Bernardo (ex Freiberg ludel), contrato, plano, cartas	1909-34	
5109 Moisesville	Fideleff Bernardo, contrato, plano, notas	1920-1936	
5145 Moisesville	Fideleff Isaac, contrato, plano, notas	1905-1928	
2835 Moisesville	Fideleff Isaac, plano, Boleto de Compra/Venta	1931-32	Reserva
3753 Moisesville	Fingerhut Cecilio, contrato	1966	
969 Moisesville	Fingerhut Cecilio, contrato, plano, cartas	1922-57	
231 Moisesville	Fingerhut Enrique, contrato, plano	1961-64	
162 Moisesville	Fingerhut Jaime David, contrato, plano	1953-59	
2254 Moisesville	Fink Jacobo, contrato	1952	
5272 Moisesville	Finkelstein Szmul, contrato, notas	1952-1957	
226 Moisesville	Firman Samuel, contrato, plano, correspondencia, donación a la provincia	1953-64	
803 Moisesville	Firstemberg Jaime M., contrato, plano, notas	1939-53	Reserva
1065 Moisesville	Fischer Leon, contrato, plano, cartas	1908-20	
4156 Moisesville	Fischman Benzion e hijos y Waxemberg Luis, contrato, plano, notas	1907-31	
1053 Moisesville	Fistein Jaime, plano, carta	1913-34	
4091 Moisesville	Fistemberg Jaime Marcos, contrato	1938-61	
3488 Moisesville	Fixman Samuel Mauricio, contrato, plano, cartas	1967	Reserva
5309 Moisesville	Fixman Samuel, contrato	1945-1948	
6577 Moisesville	Flis Mateo, Escritura compra de terreno	1929	
1293 Moisesville	Fogel Dora Vda. De Wolff Fogel, contrato, plano, cartas	1951-62	
2528 Moisesville	Fogel Wolff, contrato, plano, cartas	1940-67	
5232 Moisesville	Franco Domingo, contrato	1946-1951	
5289 Moisesville	Franco Domingo, contrato	1942-1946	
5381 Moisesville	Franco Domingo, contrato	1942-1943	
5935 Moisesville	Frank Alex, contrato de arriendo, nota	1942-1953	
5358 Moisesville	Frank Alex, contrato, nota	1949-1953	
13 Moisesville	Frank Ludwig, contratos arriendo, planos	1941-59	
25 Moisesville	Frank Ludwig, contratos, plano	1953-59	
5236 Moisesville	Franzotti Pedro C., contrato	1946-1950	
6813 Moisesville	Franzotti Pedro, Escritura de terreno (Las Palmeras)	1953	
2251 Moisesville	Fridman Flora, contrato	1953	
5917 Moisesville	Fridman Flora, judicial	1951	
2620 Moisesville	Fritzler Bernarado y Cohn Werner contrato, plano, cartas	1946-67	
3752 Moisesville	Fritzler Bernardo y Cohn Werner, contrato	1966	
911 Moisesville	Fritzler Gunther, contrato, plano, cartas	1939-65	
161 Moisesville	Fritzler Jorge, contrato, plano	1954-59	
962 Moisesville	Fritzler Julius y Fritzler Walter, contrato, plano, cartas	1949-62	
894 Moisesville	Fritzler Maximo y Esteban, contrato, plano, cartas	1945-65	
953 Moisesville	Fritzler Paul y Fritzler Arnold, contrato, plano, cartas	1943-67	
936 Moisesville	Froimovich Gentil, contrato, plano, carta	1952-64	
1289 Moisesville	Gabay Adolfo y Samuel, contrato, plano, cartas	1944-67	
3321 Moisesville	Gabay Isaac, contrato, plano, cartas	1923-60	
3034 Moisesville	Gabay Luis o Leon, contrato, plano, cartas	1906-61	
1194 Moisesville	Gabay Santiago, contrato, plano, cartas	1944-57	Reserva
5837 Moisesville	Gabay Schaye, contratos	1921-1940	
1215 Moisesville	Gaisinsky Meer, contrato, plano, cartas	1926-39	
4151 Moisesville	Galagovsky Abraham, contrato, plano, cartas	1906-26	
942 Moisesville	Galagovsky David, contrato, plano, cartas	1954-62	
2948 Moisesville	Galagovsky Israel y Jacobo, contrato, plano	1926-54	
2238 Moisesville	Galagovsky Moises, contrato	1963	
1208 Moisesville	Galagovsky Sucesion y Abraham, contrato, plano, cartas	1898-1940	
6748 Moisesville	Galeano Rufino, Escritura de terreno (Las Palmeras)	1929	

730 Moisesville	Ganaderos Unidos, contrato, plano, carta	1948	Reserva
2890 Moisesville	Ganaderos Unidos, contrato, plano, cartas	1939-40	Reserva
5334 Moisesville	Gandino Antonio y Alejandro, contrato	1946-1949	
5570 Moisesville	Garbulsky Benjamin, plano, cartas	1909-1930	
6796 Moisesville	Garbulsky Isaac, Escritura de terreno (Las Palmeras)	1947	
6937 Moisesville	Garbulsky Matus Suc., contrato de terreno, plano, notas (grupo 4)	1898-1927	
6716 Moisesville	Garello Juan, Escritura de terreno (Las Palmeras)	1936	
5297 Moisesville	Garnes Alberto, contrato	1943-1944	
6564 Moisesville	Gdack Lorenzo, Escritura compra de terreno	1929	
4149 Moisesville	Gelbard abraham, contrato, plano, cartas	1900-26	
4192 Moisesville	Genzelovich Adolfo, contrato, plano cartas	1900-24	
5549 Moisesville	Genzelovich Adolfo, Samuel y Tobias, contrato, plano, notas	1901-1932	
1046 Moisesville	Genzelovich Samuel, contrato, plano	1909-27	
857 Moisesville	Gerson Abraham, contrato, plano, notas, cartas	1946-59	
885 Moisesville	Gerson Menno Alberto, contrato, plano, cartas	1955-56	
897 Moisesville	Gerson Meno Alberto, contrato, plano	1938-51	
3106 Moisesville	Gerson Moritz y Herman, contratos, planos, cartas	1900-60	
5279 Moisesville	Ghione Jose A., contrato	1943-1947	
5275 Moisesville	Gianelli Francisco, contrato	1942-1948	
6824 Moisesville	Gianti Sabastian, Escritura de terreno (Las Palmeras)	1951	
5367 Moisesville	Gigena Silvestre, contrato	1941-1944	
4306 Moisesville	Gille Miguel y Domingo, contrato, plano	1938-48	Reserva
4161 Moisesville	Glasberg Abraham y Suc. Cecilio, contrato, plano, cartas	1896-1932	
1626 Moisesville	Glasman Hirsch y Jose, contrato, plano, cartas	1907-47	
6747 Moisesville	Glassman Paulina F. de, Escritura de terreno (Las Palmeras)	1929	
2529 Moisesville	Glaz Jaime, contrato, plano, cartas	1958-65	
3325 Moisesville	Glaz Jaime, contrato, plano, cartas	1934-59	
2546 Moisesville	Glembotzky Isaac, contrato, plano, cartas	1945-60	
5557 Moisesville	Glombovsky Jacobo, contrato, plano, notas	1898-1915	
5349 Moisesville	Glukman Gregorio, contrato	1949-1950	
72 Moisesville	Glukman Gregorio, contrato, plano	1951-59	
3086 Moisesville	Glukman Manuel y Leon, contrato, plano, cartas	1900-29	
892 Moisesville	Gojberg Rosa, contrato, plano, cartas	1915-54	
780 Moisesville	Goldberg Manuel, contrato, plano, correspondencia	1928-63	
5295 Moisesville	Goldberg mauricio T., contrato, nota	1942-1950	
2939 Moisesville	Goldberg Tomas Mauricio, contrato, plano, cartas	1942-56	Reserva
6691 Moisesville	Goldemberg Moises, Escritura de terreno	1925-28	
6921 Moisesville	Goldenstein Fanny transfiere a Slepoy Bernardo y Dora, contrato de terreno, plano, nota-judicial	1904-28	
5153 Moisesville	Goldin Bernardo, contrato, plano, notas	1941-1952	
6938 Moisesville	Goldin Guerschon, contrato de terreno, plano, notas (grupo Monigotes)	1905-28	
1636 Moisesville	Goldin Hirsch y Prilik Abraham, contrato, plano, cartas	1901-46	
5394 Moisesville	Goldin Hirsch, contrato	1935-1040	
5395 Moisesville	Goldin Miguel, contrato	1937-1948	
5306 Moisesville	Goldin Nice, contrato	1936-1952	
5941 Moisesville	Goldin Nice, contrato de arriendo	1936-1944	
5341 Moisesville	Goldin Nice, contrato, notas	1946-1950	
5142 Moisesville	Goldin Selman, contrato, plano, notas	1905-1928	
355 Moisesville	Goldman Jose, contrato, plano	1959	Reserva
4410 Moisesville	Goldstein Abraham, contrato, plano, cartas	1900-24	
583 Moisesville	Goldstein Dora Szabo de, contrato,plano, cartas	1954-64	
5926 Moisesville	Goldstein Max, contrato de sucesion y arriendo	1938-1951	
5110 Moisesville	Goldstein Mendel, Jacobo y Reuben, contrato, plano, notas	1905-1936	
5923 Moisesville	Goldstein Moritz, plano, contrato	1938-1947	
6550 Moisesville	Goldvaser Bernardo, Escritura compra de terreno	1937	
6761 Moisesville	Goldwaser Bernardo, Escritura de terreno (Las Palmeras)	1928-64	
5906 Moisesville	Golstein Arturo, ensanche de chacra	1947-1949	
5231 Moisesville	Gonchar Jaime, contrato	1932-1949	
6552 Moisesville	Gonzalez Felipe, Escritura compra de terreno, Incompleta-ilegible	1937	
5195 Moisesville	Gonzalez Mateo, contrato	1944-1946	
3754 Moisesville	Gooperativa Ganaderos de Palacios, contrato, plano	1942	Reserva
4191 Moisesville	Grad David, Jaikel e Israel, contrato, plano, notas	1900-24	
805 Moisesville	Grad Hirsch y Faivel, contrato, plano	1952	Reserva
1894 Moisesville	Grad Hirsch, contrato, plano, cartas	1908-21	
6758 Moisesville	Grad Hirsch, Escritura de terreno (Las Palmeras)	1929	
5204 Moisesville	Grande Domingo, contrato	1945-1947	
3320 Moisesville	Grinberg Pedro y Leon, contrato, plano, cartas	1931-59	

6897 Moisesville	Grines Jacobo e Israel, contrato, plano, notas	1906-29	
1058 Moisesville	Grinfeld Aisik, contrato, plano, cartas	1905-20	
6757 Moisesville	Grobek Leon, Escritura de terreno (Las Palmeras)	1929	
1784 Moisesville	Groberman Salomon y Mauricio, contrato, plano, cartas	1907-27	
4412 Moisesville	Grosvald Aron Hersch, contrato, plano, notas	1901-21	
1639 Moisesville	Grosvald Boris, Abraham y Salomon, contrato, plano, cartas	1902-46	
4423 Moisesville	Grosvald Ire, contrato, plano, cartas	1907-28	
5292 Moisesville	Grosvald Mauricio, contrato	1943-1949	
2837 Moisesville	Grosvald Mauricio, contrato, plano	1949	Reserva
950 Moisesville	Grunwald Juan y Margarettee Schaul, contrato, plano, cartas	1945-61	
374 Moisesville	Grunwald Juan, contrato, plano	1956-58	Reserva
1 Moisesville	Grunwald, Alfred, contratos, arriendo, correspondencia	1941-50	
5267 Moisesville	Guelbert Akive, contrato, notas	1931-1952	
3088 Moisesville	Guelbert Akive, contrato, plano, notas	1909-29	
6717 Moisesville	Guelbert Akive, Escritura de terreno	1936	
3089 Moisesville	Guelbert David y Nathan, contrato, plano, notas	1956-65	De ensanche
6907 Moisesville	Guelier Schloime transfiera a Yedlin Mauricio y Horovitz Jacobo, contrato de terreno, plano, notas (grupo 9)	1909-42	
6920 Moisesville	Guenzelovich Abraham Moises, contrato de terreno, plano, nota (grupo Zadok Kahn 4)	1901-28	
1785 Moisesville	Guerchanik Ida Schmulevich de, contrato, plano, cartas	1908-27	
3087 Moisesville	Guestrin Jose, Hirsch y Sebastian, contrato, plano, cartas	1906-29	
6889 Moisesville	Guestrin Sebastian, contrato, plano, notas (grupo Monigotes)	1928-20	
4068 Moisesville	Guglielmone Pedro y Francisco, contrato, plano, notas	1953-61	
4406 Moisesville	Gutman Abraham Suc., contrato, plano, notas	1894-1923	
6048 Moisesville	Gutman Abraham y Marcos, plano	1929	
5385 Moisesville	Gutman Abraham, contrato	1943-1944	
6902 Moisesville	Gutman Isaac transferido de Gorbat Moses, contrato de terreno (grupo Monigotes)	1908-43	
1214 Moisesville	Gutman Isaac y Jose, contrato, plano, cartas	1909-39	
5211 Moisesville	Gutman Isaac, contrato	1943-1944	
5327 Moisesville	Gutman Isaac, contrato, notas	1935-1952	
4287 Moisesville	Gutman Isaac, contrato, plano, cartas	1904-28	
6733 Moisesville	Gutman Isaac, Escritura de terreno (Las Palmeras)	1934	
2787 Moisesville	Gutman Samuel, contrato	1945	Reserva
2859 Moisesville	Halperin Abraham, notas, plano	1937	Reserva
1286 Moisesville	Hammerschlag Julio, contrato, plano, cartas	1949-64	
1270 Moisesville	Hammerschlag Julius, contrato, plano, cartas	1940-48	
6703 Moisesville	Hardy . . . ?, Escritura de terreno (Las Palmeras)	1911	
1283 Moisesville	Harf Bernardino y Heriberto : contrato, plano, cartas	1938-67	
4142 Moisesville	Hecht Jose, contrato, plano, cartas	1909-33	
879 Moisesville	Heiman Ludwig y Manfredo, contrato, plano, cartas	1939-51	
4419 Moisesville	Heller Pinjos, contrato, plano, cartas	1909-28	
2618 Moisesville	Helman Jose, contrato, plano, cartas	1948-67	
6762 Moisesville	Helman Luis, Escritura de terreno (Las Palmeras)	1928	
2882 Moisesville	Henesch Israel, contrato, plano, cartas	1939-54	
5924 Moisesville	Hengel Enrique, plano, contrato	1938-1951	
5561 Moisesville	Henin Meilach, contrato, plano, notas	1905-1918	
937 Moisesville	Hertzfeld Herbert y Eva Ciocan de, contrato, plano, carta	1963-72	
1489 Moisesville	Hilsenrath Benzion, contrato, plano, cartas	1938-46	
5318 Moisesville	Hilsenrath Moises A., contrato	1945-1946	
2888 Moisesville	Hilsenrath Moises, contrato, plano, cartas	1948-58	
6759 Moisesville	Hindelman Pedro, Escritura de terreno (Las Palmeras)	1928	
228 Moisesville	Hirschhaut Berisch, contrato, plano, correspondencia	1953-64	
3289 Moisesville	Holand Leiba, contrato, plano, notas	1923-49	
5558 Moisesville	Horovitz Abraham, contrato, plano, notas	1896-1915	
1889 Moisesville	Horovitz Naum, contrato, plano, cartas	1906-25	
6913 Moisesville	Husman Teodoro y Adolfo, contrato de terreno, plano, notas (grupo La Juanita y Monigotes)	1935-67	
3085 Moisesville	Indelman Pedro y Rubin, contrato, plano, notas	1894-1929	
5135 Moisesville	Ioschpe Jose, contrato, plano, notas	1909-1938	
3285 Moisesville	Ioscowicz Uszer, contrato, plano, cartas	1925-58	
2910 Moisesville	Isaacson Saul y Rufino, contrato, plano	1940	Reserva
5198 Moisesville	Isaacson Saul, contrato	1945-1948	
1781 Moisesville	Isakson Berl y Saul, contrato, plano, carta	1911-27	
5562 Moisesville	Itzko Abraham, contrato, plano, notas	1904-1918	
864 Moisesville	Jacobs Bendix, contrato, plano, cartas	1938-61	

947 Moisesville	Jacobsohn Johanna Z. Vda. de, contrato, plano, cartas	1951-62	
5316 Moisesville	Jait Leizer, contrato	1945-1946	
939 Moisesville	Jakobs Siegfried, contrato, plano, cartas	1954-62	
18 Moisesville	Jakomovsky Jaime, contratos, plano	1952-58	
17 Moisesville	Jakomovsky Jaime, contratos, plano	1938-59	
5227 Moisesville	Jarovsky David, contrato	1942-1948	
6816 Moisesville	Jarovsky Jacobo, Escritura de terreno (Las Palmeras)	1948	
6692 Moisesville	Jarovsky Jose, Escritura de terreno	1925-27	
5139 Moisesville	Jarovsky Kadish, contrato, plano, notas	1905-1938	
572 Moisesville	Jarovsky Samuel Wolff, contrato, plano, carta	1901-61	
579 Moisesville	Jarovsky Wolff (Sucesion), carta	1908	
1905 Moisesville	Jarowsky Marcos y Sofia, contrato, plano, cartas	1896- 1925	
6047 Moisesville	Jarowsky W. Sucesion, planos	1928	
1209 Moisesville	Jeifetz Adolfo, contrato, plano, cartas	1925-40	
5102 Moisesville	Jeison Moises, contrato, plano, notas	1921-1928	
4436 Moisesville	Jeremias Alberto, contrato, nota	1954-1956	
1276 Moisesville	Jeremias Alberto, contrato, plano, cartas	1931-57	
971 Moisesville	Jeremias Calman, contrato, plano, cartas	1936-53	
5256 Moisesville	Jeremias Jose, contrato	1940-1944	
2914 Moisesville	Jevra Kadischa, contrato, plano	1939-40	Reserva
2259 Moisesville	Jevra Keduscha, contrato	1954	
4146 Moisesville	Jmelnitzky Benjamin, contrato, plano, notas	1908-32	
4393 Moisesville	Joison Alter, contrato, plano, notas	1900-24	
1933 Moisesville	Joison Judel, contrato, plano	1905-20	
5054 Moisesville	Jonas Jose, cancelacion de hipoteca	1965	
904 Moisesville	Jonas Josef contrato, plano,	1938-62	
5336 Moisesville	Joscovich Uscher, contrato	1932-1946	
5940 Moisesville	Jotomliansky Adolfo, contrato de arriendo	1935-1944	
878 Moisesville	Junguer Simon, contrato, plano, correspondencia	1940-56	
5126 Moisesville	Kaller Ana H. de, contrato, plano, notas	1904-1936	
5354 Moisesville	Kaller Bernardo, Dosoretz Salomon y Teitelbaum Moises, contrato	1950-1951	
5301 Moisesville	Kaller Bernardo, contrato	1944 1953	
1932 Moisesville	Kaller Boris y Mario, contrato, plano, cartas	1953-60	
1903 Moisesville	Kaller Tobias, contrato, plano, cartas	1903-25	
1886 Moisesville	Kamenetzky Jaime, contrato, plano, cartas	1909-26	
6887 Moisesville	Kamenetzky Jose, contrato, plano, nota (grupo Zadok Kahn)	1903-29	
4171 Moisesville	Kamenetzky Leon, plano, notas	1910-30	
5241 Moisesville	Kamenetzky Samuel, contrato	1947-1950	
6814 Moisesville	Kamenetzky Samuel, Escritura de terreno (Las Palmeras)	1952	
6929 Moisesville	Kamin Peisaj, contrato de terreno, plano, notas (grupo 6)	1904-27	
5151 Moisesville	Kamin Salomon, contrato, plano, notas	1904-1928	
5118 Moisesville	Kamin Tobias, contrato, plano, notas	1928	
3326 Moisesville	Kaminker Jacobo, contrato, plano, notas	1935-48	
5101 Moisesville	Kanaskevich Israel, contrato, plano, notas	1904-1928	
3751 Moisesville	Kansepolsky Nissim Naum, contrato	1966	
5550 Moisesville	Kanter Abraham, Meer y Jose, contrato, plano, nota	1900-1932	
69 Moisesville	Kantor David, contratos, plano	1933-60	
5149 Moisesville	Kantor Zundel, contrato, plano, notas	1908-1928	
5326 Moisesville	Kanzapolsky Yudel, contrato	1935-1948	
4427 Moisesville	Kanzepolsky Abraham, Trumper Nosen, contrato	1966	
4184 Moisesville	Kanzepolsky Moises, plano, notas	1910-30	
2621 Moisesville	Kanzepolsky Nisim Naum, contrato, plano, cartas	1957	
1883 Moisesville	Kanzepolsky Yudel, contrato, plano, cartas	1900-26	
1223 Moisesville	Kaplan Aizik, contrato, plano	1900-39	
1940 Moisesville	Kaplan Aizik, contrato, plano, cartas	1907-19	
1225 Moisesville	Kaplan Bernardo y Natalio, contrato, plano, cartas	1931-39	
1947 Moisesville	Kaplan David y Abraham, contrato, plano, cartas	1895-1951	
6699 Moisesville	Kaplan Enrique, Escritura de terreno	1907-32	
76 Moisesville	Kaplan Herman y Marcos, contrato, plano	1906-60	
573 Moisesville	Kaplan Herman, contrato, plano, correspondencia	1909-60	
1949 Moisesville	Kaplan Jacobo, contrato, plano, cartas	1903-22	
909 Moisesville	Kaplan Moises, contrato, plano, correspondencia	1930-51	
5721 Moisesville	Kaplan Pincus, contrato, plano, notas	1903-1919	
4092 Moisesville	Kaplan Pincus, Noe y otros, contrato	1943-62	
4155 Moisesville	Kaplan Schulem, contrato, plano, cartas	1894-1919	
865 Moisesville	Kaplinsky Clara Schaltz de e Hijos, contrato, plano, cartas	1945-52	
3715 Moisesville	Karlen Abelino Antonio, contrato, notas	1946-55	Reserva

874 Moisesville	Kartun Paulina B. de y Kartun Jose, contrato, plano, cartas	1906-56	
825 Moisesville	Kartun Perlina Briff de e hijos, contrato, plano, notas	1928-52	
6351 Moisesville	Katz Abraham y Montagna Jorge, Juan, Laureano, contrato de compra de lotes, plano, escritura	1961-1962	Reserva 715
3 Moisesville	Katz Abraham, contratos (Monigotes)K	1929-52	
1631 Moisesville	Katz Alfredo, contrato, plano, cartas	1938-58	
67 Moisesville	Katz Daniel Israel	1953-60	
5697 Moisesville	Katz Ezequiel, Juda, Peisach y Esther, contrato, plano, notas	1904-1928	
1281 Moisesville	Katz Guillermo, contrato, plano, cartas	1947-62	
951 Moisesville	Katz Gustav y Nussbaum Manfred, contrato, plano, cartas	1942-58	
588 Moisesville	Katz Isidoro, contrato, plano, carta	1951-60	
945 Moisesville	Katz Natalio, contrato, plano, cartas	1954-62	
6718 Moisesville	Katz Peisach, Escritura de terreno (Las Palmeras)	1921	
867 Moisesville	Katzenellbogen Juan, contrato, plano, cartas	1946-62	
2753 Moisesville	Katzenellbogen Ludovico, contrato, plano, cartas	1955-63	Reserva
578 Moisesville	Katzenellbogen Heriberto, contrato, plano, carta	1951-67	
6016 Moisesville	Katzenellenbogen Heriberto, plano	1961	
1064 Moisesville	Kauffman Sosie, contrato, plano, carta	1896-1920	
1206 Moisesville	Kaufman Elias y Luis, contrato, plano, cartas	1907-40	
1946 Moisesville	Kaufman Luis y Elias, contrato, plano, cartas	1908-21	
6066 Moisesville	Kavinovsky Chaim, contrato de arriendo, nota	1908-1939	
1961 Moisesville	Khaler Boris, contrato, plano, cartas	1907-67	
375 Moisesville	Khon Luis, contrato, plano, carta	1948-58	Reserva
3292 Moisesville	Kirschberg Helmut, contrato, plano, notas	1938-60	
5346 Moisesville	Kirschberg Herman, contrato	1948-1949	
6063 Moisesville	Kirschberg Herman, contrato, notas	1954-1956	
1852 Moisesville	Kischitsky Jose, Rodolfo y Juolio contrato, plano	1902-58	
6807 Moisesville	Kischitzky Julio, Escritura de terreno (Las Palmeras)	1962	
4391 Moisesville	Kivatinetz Benjamin, contrato, plano cartas	1956-58	Ensanche
5120 Moisesville	Kivatinetz Simon, contrato, plano, notas	1894-1924	
1218 Moisesville	Klas Aron, Bernardo y Juan, contrato, plano	1905-39	
5943 Moisesville	Klass Juan, contrato de arriendo, notas	1937-1944	
887 Moisesville	Klein Sally, contrato, plano, cartas	1939-67	
6738 Moisesville	Kleinerman Abraham Mauricio, Escritura de terreno (Las Palmeras)	1931	
1934 Moisesville	Kleinerman Judel, contrato, plano, cartas	1906-20	
5106 Moisesville	Kletzky Marcos y Salomon, contrato, plano, notas	1928	
1622 Moisesville	Kletzky Mauricio, contrato, plano, cartas	1919-42	
6755 Moisesville	Kletzky Mauricio, Escritura de terreno, ilegible (Las Palmeras)	?	
6792 Moisesville	Kletzky Mauricio, Escritura de terreno, ilegible (Las Palmeras)	1945	
1038 Moisesville	Kogan Elias, contrato, plano, cartas	1905-29	
2881 Moisesville	Kohan David, Jaime y Berta, contrato, plano	1904-50	
372 Moisesville	Kohan Isaac, contrato, plano, carta	1952-58	
957 Moisesville	Kohan Jacobo, contrato, plano	1926-53	
6801 Moisesville	Kohan Jacobo, Escritura de terreno (Las Palmeras)	1954	
1280 Moisesville	Kohan Samuel, contrato, plano, cartas	1952-67	
944 Moisesville	Kohen Moises, contrato, plano, cartas	1955-62	
158 Moisesville	Kohl Wilhelm Rudolf y Guillermo, contrato, plano	1938-59	
2562 Moisesville	Kohl Wilhelm y Neter Paul, contrato	1959	
5246 Moisesville	Kohn Alberto, contrato	1948-1949	
5299 Moisesville	Kohn Alberto, contrato	1944-1945	
6822 Moisesville	Kohn Alberto, Escritura de terreno (Las Palmeras)	1950	
3329 Moisesville	Kohn Luis y Kohan Leib, contrato, plano, notas	1927-47	
2534 Moisesville	Kohn Moises, contrato, plano, cartas	1953-67	
5141 Moisesville	Kohon Abraham, contrato, plano, notas	1927-1949	
5799 Moisesville	Kohon Gregorio, Luis y Marcos, contrato, plano, notas	1906-1926	
2098 Moisesville	Kohon Moises, contrato, plano, cartas	1945-59	
4401 Moisesville	Koifman Marcos, contrato, plano, notas	1907-23	
74 Moisesville	Koloditzky Mendel Suc., contrato, plano	1931-61	
965 Moisesville	Konigheim Gustav y Konigheim Max Julius, contrato, plano, cartas	1938-56	
6815 Moisesville	Kopelman Isaac, Escritura de terreno (Las Palmeras)	1947	
5375 Moisesville	Kopelman Jose, contrato	1943-1945	
1778 Moisesville	Kopelman Jose, contrato, plano, cartas	1912-35	
6811 Moisesville	Kopelman Jose, Escritura de terreno (Las Palmeras)	1948	
1865 Moisesville	Kopelman Seiman, contrato, plano, cartas	1903-26	
1873 Moisesville	Koraj Jaskel, contrato, plano, cartas	1920-26	
6802 Moisesville	Koraj Jasquel, Escritura de terreno (Las Palmeras)	1954	
586 Moisesville	Koraj Rajmiel, contrato, plano	1952-60	

1936 Moisesville	Korin Getze e hijo, contrato, plano, cartas	1909-20	
4180 Moisesville	Korn Adolfo, contrato, plano, notas	1925-58	
5180 Moisesville	Korn Feivel, contrato, plano, notas	1906-1927	
568 Moisesville	Koss Luis y Mauricio, contrato, plano, carta	1952-60	
575 Moisesville	Koss Pedro Simon, contrato	1931-47	
566 Moisesville	Koss Pedro, Isidoro, David y Maria	1928-60	
5552 Moisesville	Kotliarevsky Moises y David, contrato, plano, nota	1909-1963	
955 Moisesville	Kotliarsky Julio, contrato, plano, cartas	1925-58	
6888 Moisesville	Kovatinitz Salomon, contrato, plano, notas (grupo Monigotes)	1920-29	
2751 Moisesville	Kowalsky Herbert y Sra., contrato plano, cartas	1950-60	Reserva
5291 Moisesville	Kowalsky Herbert, contrato	1943-1945	
6721 Moisesville	Kreinin Herman, Escritura de terreno (Las Palmeras)	1928	
569 Moisesville	Kremer Aron y Alberto, contrato, plano, carta	1950-61	
159 Moisesville	Kritzler Karl Manfred, contrato, plano	1950-59	
1498 Moisesville	Krupick Benjamin, contrato, plano, cartas	1926-48	
1884 Moisesville	Krupick Simje, contrato, plano, cartas	1904-26	
5312 Moisesville	Krupik Fanny F. S. de, contrato	1944-1948	
574 Moisesville	Krupik Moises, contrato, plano, carta	1955-61	
1222 Moisesville	Krupik Pablo, contrato, plano, cartas	1898-1967	
77 Moisesville	Krupik Samson, contrato, plano	1952-59	
5356 Moisesville	Krupnik Isaac y Saul, contrato, notas	1949-1956	
4194 Moisesville	Krupnik Isaac y Saul, plano, nota	1949-65	Ensanche
15 Moisesville	Krupnik Itzko, contratos, plano	1929-60	
5055 Moisesville	Krupnik Saul, cancelacion de hipoteca	1965	
14 Moisesville	Krupnik Saul, correspondencia, contratos	1950	
12 Moisesville	Krupnik Saul, planos	1956	
1645 Moisesville	Kulemeyer Julius, contrato, plano, cartas.	1938-67	
6707 Moisesville	Kunin Ana Goldin de, Escritura de terreno	1911	
2432 Moisesville	Kurdobrin Leon, contrato	1919	
4414 Moisesville	Kurdobrin Leon, contrato, plano, cartas	1908-23	
828 Moisesville	Kurman Isidoro y Moises, contrato, plano	1907-67	
859 Moisesville	Kurman Isidoro y Natalio, contrato, plano, cartas	1928-61	
2250 Moisesville	Kurman Isidoro, contrato	1953	
4439 Moisesville	Kurman Isidoro, contrato	1957	
5300 Moisesville	Kurman Isidoro, contrato	1944-1947	
5317 Moisesville	Kurman Isidoro, contrato	1945-1948	
4093 Moisesville	Kurman Isidoro, contrato, notas	1959-61	
2628 Moisesville	Kurman Isidoro, contrato, plano, cartas	1948	
2258 Moisesville	Kurman Naum, contrato	1949	
4193 Moisesville	Kusevitzky Aaron, contrato, plano, notas	1902-24	
1035 Moisesville	Kuvischansky Leiser, contrato, plano, cartas	1908-29	
4445 Moisesville	La Mutua Agrícola Ltda., contrato, plano	1956-61	
5379 Moisesville	Laizo Alfonso, contrato	1942-1943	
4147 Moisesville	Lapovsky Jacobo, contrato, plano, cartas	1900-27	
863 Moisesville	Laster Abraham y Fritz, contrato, plano, cartas	1938-51	
3286 Moisesville	Laster Abraham, contrato, plano, notas	1938-46	
2956 Moisesville	Laster Chaim, contrato, plano, cartas	1945-60	
2543 Moisesville	Laster Meier Leib, contrato, cartas	1940-49	
1282 Moisesville	Lebovic Abraham Hers, contrato, plano, cartas	1930-65	
1929 Moisesville	Lebovici Yscher, contrato, plano, cartas	1913-20	
5766 Moisesville	Leibovich Abraham, Hersch y Ernesto, plano, nota	1956-1956	Reserva
1635 Moisesville	Leibovich Catalina D. de, contrato, plano, cartas	1922-41	
6926 Moisesville	Leibovich Esther Waintral Vda.de, contrato de terreno, plano, notas (grupo Zadok Kahn II)	1908-27	
5264 Moisesville	Leibovich Jaime, contrato, notas	1944-1948	
949 Moisesville	Leibovich Marcos, contrato, plano, cartas	1953-62	
5925 Moisesville	Leibovich Moises, contrato de arrendamiento	1937-1945	
3318 Moisesville	Leibovich Samuel, contrato, plano, cartas	1958-67	
5762 Moisesville	Leibovich Samuel, contrato, plano, notas	1956-1960	Reserva
6914 Moisesville	Lerner Bernardo, contrato de terreno, plano, notas y ensanche (grupo Monigotes)	1908-60	
921 Moisesville	Leschinsky Boris, contrato, plano, cartas	1944-67	
5359 Moisesville	Levi Cille, contrato	1952-1955	
1288 Moisesville	Levi Cilli Jacob Vda. De, contrato, plano, cartas	1931-65	
2609 Moisesville	Levin Abraham, contrato, plano, cartas	1948-67	
6695 Moisesville	Levin Elias, Escritura de terreno	1920-27	
1059 Moisesville	Levin Faivel e Hijos, contrato, plano, cartas	1898-1920	

5944 Moisesville	Levin Jacobo, contrato de arriendo	1931-1944	
1050 Moisesville	Levin Julio, ex Raschkovsky Hnos., contrato, plano, cartas	1906-34	
2242 Moisesville	Levin Moises Elias, contrato	1958	
3327 Moisesville	Levin Moises Elias, contrato, plano, cartas	1942-59	
5 Moisesville	Levin Moises Elias, contratos, escrituras	1952-59	
584 Moisesville	Levin Salomon, contrato, plano, correspondencia	1945-64	
899 Moisesville	Levin Velie, contrato, plano, cartas	1945-51	
2244 Moisesville	Levin Vidal, contrato	1958	
6918 Moisesville	Levin Vidal, contrato de terreno, plano, notas (grupo 9)	1944-67	
1236 Moisesville	Levin Vidal, contrato, plano, cartas	1924-42	
890 Moisesville	Levinzonas Moze y Zlate Muze, contrato, plano, cartas	1947-54	
576 Moisesville	Levisman Moises Suc. Jose Schapira, contrato, plano, correspondencia	1909-71	
5296 Moisesville	Levisman Moises, contrato	1943-1947	
387 Moisesville	Levisman Moises, contrato, plano	1958-60	Reserva
1603 Moisesville	Levisman Natalio, contrato, plano, cartas	1955-59	Reserva
913 Moisesville	Levisman Pinjos, contrato, plano, cartas	1953-65	
2530 Moisesville	Lew Sprinca R. de y Aba, contrato, plano, cartas	1939-54	
1610 Moisesville	Lewin Artuhr, contrato, plano, cartas	1938-46	
1904 Moisesville	Lewin Isaac, contrato, plano, cartas	1907-25	
3750 Moisesville	Liberchuk Abraham y Jacobo, contrato	1966	
6010 Moisesville	Liberchuk Jacobo y Abraham, plano	1957	
968 Moisesville	Liberchuk Jacobo, contrato, plano	1957-61	
6614 Moisesville	Liberchuk Jacobo, Escritura de lote (Virginia)	1913	
2750 Moisesville	Liberchuk Leiba y Marcos, contrato, plano, cartas	1944-60	Reserva
5257 Moisesville	Liberchuk Marcos, contrato	1941-1946	
1269 Moisesville	Liberchuk Samuel Carlos y Moises, contrato, plano, cartas	1926-67	
6709 Moisesville	Lichak Marcos, Escritura de terreno (Las Palmeras)	1910	
1887 Moisesville	Lievenbuk Abraham, contrato, plano, cartas	1908-25	
3082 Moisesville	Lifschitz Pinjos, contrato, plano, notas	1902-27	
778 Moisesville	Lifschitz Salomon, contrato, plano	1928-53	
3684 Moisesville	Linares Dalmiro, contrato, plano, notas	1966-67	
5338 Moisesville	Linguer Juan B., contrato	1945-1948	
5238 Moisesville	Lionetto Domingo, contrato	1947-1948	
6817 Moisesville	Lionetto Domingo, Escritura de terreno (Las Palmeras)	1948	
6749 Moisesville	Lipchak Leon, Escritura de terreno (Las Palmeras)	1929	
70 Moisesville	Lipner Daniel y Berta Perl, contrato, plano	1955-60	
1207 Moisesville	Liponetzky Salomon, contrato, plano, cartas	1905-41	
6688 Moisesville	Lipsky Jacobo, Escritura de terreno (incompleto)	1937	
1779 Moisesville	Lirman Israel, contrato, plano, cartas	1908-35	
2248 Moisesville	Literat Ruben y Esther, contrato	1954	
565 Moisesville	Litvack Sofia Rosa Charne Rebeca y Catalina, contrato, planos, correspondencia	1930-60	
65 Moisesville	Litvak Guillermo Jacobo y Jaime, contrato , plano	1959-65	
585 Moisesville	Litvak Isaac, contrato, plano, carta	1952-60	
908 Moisesville	Litvak Leon, contrato, plano, cartas	1930-52	
66 Moisesville	Litvak Leon, contrato, planos	1900-60	
2249 Moisesville	Litvak Manuel Benjamin, contrato, nota	1953	
4 Moisesville	Litvak Manuel Benjamin, contratos, facturas	1954-74	
1602 Moisesville	Litvak Manuel y Benjamin, cartas, plano	1954	Reserva
6898 Moisesville	Litvak Najman vende a Gregorio Gerschunof,el que transfiere a Stein Rufino, contrato de terreno, plano, nota (grupo Mutchnik)	1906-43	
1210 Moisesville	Locman Marien Suc., contrato, plano	1906-40	
2953 Moisesville	Loschacoff Aron, contrato, plano, notas	1927-60	
5846 Moisesville	Loschacoff Isaac Abraham, nota, Readquisición de la JCA	1963	
1794 Moisesville	Loschacoff Moises, contrato, plano, cartas	1913-25	
6826 Moisesville	Lovera Bernardo, Escritura de terreno (Las Palmeras)	1952	
6611 Moisesville	Lovino Enzo Nicolas, Escritura de terreno (Virginia)	1963	
1271 Moisesville	Lowenstein Bella y Julius Heinz, contrato, plano, cartas	1951-67	
64 Moisesville	Lowenstein Ernesto, contratos, plano, título propiedad	1942-59	
6808 Moisesville	Lowenstein Ernesto, Escritura de terreno (Las Palmeras)	1965	
3107 Moisesville	Lowenstein Pablo, cancelacion de hipoteca	1966	
2619 Moisesville	Lowenstein Pablo, contrato, plano cartas	1953-61	
5056 Moisesville	Lowenstein Siegbert, cancelacion de hipoteca	1965	
571 Moisesville	Lowenstein Siegbert, contrato, plano	1953-62	
5915 Moisesville	Lowenstein Sigfried, solicitud	1964	
2883 Moisesville	Lowenstern Julio y Bella, contrato, plano, cartas	1940-51	
1201 Moisesville	Lublinsky Jacobo, contrato, plano, cartas	1912-40	

3083 Moisesville	Lublinsky Leon, Marcos y Jacobo, pla+C4406no, notas	1900-28	
5571 Moisesville	Ludner Viuda de Jose, y Enrique, Simon, Isaac y Boris, contrato, plano, notas	1898-1930	
5221 Moisesville	Maccario Andres, contrato	1930-1954	
4283 Moisesville	Maguid Israel Suc., contrato, plano cartas	1894-1928	
5559 Moisesville	Makler Hirsch, Felipe y Froim, contrato, plano, notas	1896-1947	
1941 Moisesville	Malajovich Isaac, contrato, plano, cartas	1909-19	
6702 Moisesville	Malajovich Moises, Escritura de terreno (Las Palmeras)	1912	
4425 Moisesville	Malajovich Moses, contrato, plano, cartas	1894-1915	
5196 Moisesville	Malenky Benjamin, contrato	1945-1945	
1789 Moisesville	Malenky Gedalie, contrato, plano, cartas	1912-36	
4286 Moisesville	Malenky Jose, Israel, Adolfo y Aron contrato, plano, notas	1908-28	
2245 Moisesville	Maler Jaime, contrato	1955	
4426 Moisesville	Mamut Elbio Anibal, contrato, plano, notas	1966	Reserva
1043 Moisesville	Marcipar Israel y Kivatinetz Adolfo, contrato, plano, cartas	1907-28	
6805 Moisesville	Marcomino Valentin R., Escritura de terreno (Las Palmeras)	1956	
5240 Moisesville	Marcomino Valentin, contrato	1947-1948	
5383 Moisesville	Marguletz Israel, contrato	1944-1946	
1926 Moisesville	Marsipan Jaime, contrato, plano, cartas	1901-20	
4111 Moisesville	Martinez Cipriano, contrato, plano	1957-61	
6785 Moisesville	Martinez Higinio, Escritura de terreno (Las Palmeras)	1960	
884 Moisesville	Matzkin Jose, contrato, plano, correspondencia	1945-54	
866 Moisesville	Matzkin Moises, contrato, plano, cartas	1943-59	
1032 Moisesville	Meersohn Jacobo, contrato, plano, testamentaria	1908-29	
227 Moisesville	Meinrath Karl Heinz, contrato, plano, correspondencia	1948-62	
1627 Moisesville	Menke Theo, cartas, plano	1939-47	
5147 Moisesville	Meragelman Najman, contrato, plano, notas	1906-1928	
1619 Moisesville	Merli Miguel, contrato, plano, cartas	1942-55	Reserva
5209 Moisesville	Merlin Cecilio y Menashe, contrato	1943-1944	
1268 Moisesville	Merlin Cecilio, contrato, plano, cartas	1944-60	
6058 Moisesville	Merlin Marcos, contrato, nota	1953-1957	
5410 Moisesville	Merlin Marcos, contrato, notas	1954-1959	
1643 Moisesville	Merlin Menasche, contrato, plano, cartas	1922-48	
2623 Moisesville	Meyer Walter, contrato, plano, cartas	1952-67	
6062 Moisesville	Migliore Tomas, contrato	1944-1950	
3108 Moisesville	Mijalevich Salomon, cancelacion de hipoteca	1956	
1974 Moisesville	Mijalevich Salomon, contrato, plano, cartas	1927-57	
4416 Moisesville	Mindes Leon y Kantor Jose, contrato, plano, cartas	1901-28	
6775 Moisesville	Ministerio de Educación, donación de JCA, Escuela No. 744 (Las Palmeras)	1960	
1880 Moisesville	Minond Salomon, contrato, plano, cartas	1903-26	
5143 Moisesville	Miskin Isaac, contrato, plano, notas	1922-1958	
6726 Moisesville	Miskin Israel, Escritura de terreno (Las Palmeras)	1926	
2748 Moisesville	Misneevich Abraham e Isaac, contrato, plano, cartas	1960	Reserva
1202 Moisesville	Mitnik Salomon y Abraham y Rosiansky Naum, contrato, plano	1900-41	
6924 Moisesville	Mitnik Zelik Suc., contrato de terreno, plano, nota (grupo Wavelberg)	1908-28	
6789 Moisesville	Mlodzik Czeslaw, Escritura de terreno (Las Palmeras)	1960	
6783 Moisesville	Mlodzik Tomas, Escritura de terreno (Las Palmeras)	1952-60	
5122 Moisesville	Moises Moses, contrato, plano, notas	1896-1927	
6827 Moisesville	Molina Bernardo S. y Balbino Rodolfo, Escritura de terreno (Las Palmeras)	1952	
4112 Moisesville	Mondino Guillermo, contrato, plano	1950-61	Reserva
5323 Moisesville	Monteserin Jose, contrato	1946-1949	
6693 Moisesville	Monteserin Jose, Escritura de terreno	1925-27	
6825 Moisesville	Monteserin Oclides, Escritura de terreno (Las Palmeras)	1952	
6764 Moisesville	Montesin Jose, Escritura de terreno y nota (Las Palmeras)	1942	
6771 Moisesville	Montesin Jose, Escritura de terreno y nota (Las Palmeras)	1937	
5936 Moisesville	Montian David, contrato de arriendo	1942-1943	
5929 Moisesville	Morawsky Herman, contrato de arriendo, promesa de venta	1938-1950	
1055 Moisesville	Morgenstern Samuel, contrato, plano, cartas	1902-35	
1901 Moisesville	Moscovich David, contrato, plano, cartas	1901-25	
2949 Moisesville	Moscovich Leib y Marcos, contrato, plano, cartas	1932-62	
2957 Moisesville	Moscovich Meier Jose, contrato, plano	1944-60	ensanche
5253 Moisesville	Moscovich Meier, contrato	1940-1944	
5308 Moisesville	Moscovich Meier, contrato	1944-1946	
368 Moisesville	Moscovich Meier, contrato, plano, carta	1948-62	Reserva
3040 Moisesville	Moscovicz Benjamin y Adler Eta, contrato, plano, notas	1930-62	

2952 Moisesville	Moscovicz Smil, contrato, plano, cartas	1931-62	
5212 Moisesville	Moscovics Zelman, contrato	1951-1954	
3109 Moisesville	Moses Alberto , contrato, plano, cartas	1939-58	
2749 Moisesville	Moses Kurt y Hermanos, contrato plano, cartas	1947-60	Reserva
906 Moisesville	Moses Walter, contrato, plano	1944-62	
5344 Moisesville	Moszco Met Jankel, contrato	1940-1948	
581 Moisesville	Mrejen Mardoche, contrato, plano, correspondencia	1957-67	
6765 Moisesville	Mularz Gerson, Escritura de terreno (Las Palmeras)	1940	
5389 Moisesville	Musseto Octavio, contrato	1944-1945	
6731 Moisesville	Musseto Octavio, Escritura de terreno (Las Palmeras)	1935	
1644 Moisesville	Mutzmajer Miguel, contrato, plano, cartas	1919-48	
6915 Moisesville	Naiman Leon, contrato de terreno, plano, notas (grupo Monigotes)	1924-43	
4195 Moisesville	Naimogin Jose, Bernardo y Pedro, contrato, plano, cartas	1905-24	
5226 Moisesville	Nesis Elias, contrato	1939-1949	
779 Moisesville	Neter Erna Lowenstein de, contrato, plano, correspondencia	1940-56	
5320 Moisesville	Neter Paul, contrato	1945-1946	
918 Moisesville	Neter Paul, contrato, plano, cartas	1947-58	
6769 Moisesville	Neto Beatriz J, Escritura de terreno (Las Palmeras)	1939	
5224 Moisesville	Neto Domingo, contrato	1939-1946	
2532 Moisesville	Neuman Julius Werner, contrato, plano, cartas	1941-48	
5722 Moisesville	Nijamkin Isaac, contrato, plano, notas	1910-1919	
941 Moisesville	Nisnevich Abraham y Isaac, contrato, plano, cartas	1958-62	
6829 Moisesville	Nomina detallada de 144 Escrituras de terreno (Las Palmeras)		
907 Moisesville	Notcovich Bernardo, contrato, plano, cartas	1944-65	
5768 Moisesville	Notcovich Moises y Lipe, contrato, plano, notas	1939-1956	Reserva
966 Moisesville	Notcovich Moises y Zipe, contrato, plano, cartas	1922-56	
2253 Moisesville	Notkovich Boris, contrato, plano	1952	
1892 Moisesville	Notkovich Lipe, contrato, plano, cartas	1900-25	
5053 Moisesville	Notkovich Moises y Lipe, cancelacion de hipoteca	1965	
6724 Moisesville	Novick Cecilio, Escritura de terreno (Las Palmeras)	1927	
1022 Moisesville	Novick Jose Luis, contrato, plano	1965	
1897 Moisesville	Novick Jose, contrato, plano, cartas	1903-25	
4415 Moisesville	Novick Leib, Cecilio y Abraham, contrato, plano, notas	1904-23	
6698 Moisesville	Novick Leon, Escritura de terreno (Las Palmeras)	1916	
382 Moisesville	Novick Raul y Pablo, contrato, plano, carta	1938-59	Reserva
5758 Moisesville	Nussbaum Julia Meyer de, contrato, plano, nota	1955-1956	Reserva
916 Moisesville	Nussbaum Theo, contrato, plano, cartas	1942-56	
5386 Moisesville	Oettel Enrique, contrato	1943-1944	
6607 Moisesville	Oggero Aldemar M., Escritura de terreno (Virginia)	1963	
5378 Moisesville	Oggero Esteban y Miguel, contrato	1937-1945	
6561 Moisesville	Oggero Faustino Americo, Escritura compra de terreno	1958	
6580 Moisesville	Oggero Faustino, Rodolfo, Jose; Lunek Pedro Gualberto; Parmit Adela Zanger de, Escritura compra de terrenos	1962	
6545 Moisesville	Oggero Jose, compra de solares	1927	
5361 Moisesville	Orellano Ciriaco, contrato	1950-1951	
6786 Moisesville	Orellano Ciriaco, Escritura de terreno (Las Palmeras)	1960	
4183 Moisesville	Orlian Samuel, plano, notas	1929-59	
4394 Moisesville	Orlian Schaie, Samuel y Jose, contrato, plano, cartas	1900-24	
898 Moisesville	Osatinsky Jaime, contrato, plano, correspondencia	1914-55	
5248 Moisesville	Ostapivk Teodoro, notas	1956	
5146 Moisesville	Ostrovsky Samuel y Meilach, y Berdichevsky Samuel, contrato, plano, notas	1905-1928	
1893 Moisesville	Padlubne Jaskel, contrato, plano, cartas	1904-25	
6894 Moisesville	Paikin Abraham, contrato, plano, notas (grupo Monigotes)	1909-29	
3097 Moisesville	Palchik Bernardo, contrato, plano, notas	1926-29	
5547 Moisesville	Palchik Samuel, contrato, plano, nota	1905-1930	
5867 Moisesville	Panichelli Luis, contrato, plano, Readquisición	1937	
1213 Moisesville	Paris Marcos, contrato, plano, cartas	1926-39	
3288 Moisesville	Paris Mendel, contrato, plano, notas	1928-61	
5152 Moisesville	Parmat Moises, contrato	1930-1944	
5225 Moisesville	Parmit Moises, contrato	1940-1947	
570 Moisesville	Parmit Moises, contrato, plano	1932-60	
6011 Moisesville	Peisenstadt Hirsch, plano	1960	
406 Moisesville	Pels Irma Ida Hausdorf de, plano, carta	1944-56	Reserva
877 Moisesville	Pelz Hugo, contrato, plano	1938-56	
2401 Moisesville	Pereira Marcos, contratos y planos	1936-50	
6555 Moisesville	Peretti Bartolome, Escritura compra de terreno	1939	

5930 Moisesville	Perl Mates, contrato de arrendamiento	1930-1936	
6579 Moisesville	Perrone Miguel y Bonacina Luis y Bernard Carlos, Escritura compra de terreno	1963	
5294 Moisesville	Pessutto Jose, contrato	1943-1944	
2940 Moisesville	Peterlin Julio, Elidio, Greegorio y Alejandro, contrato, plano	1954-55	Reserva
6903 Moisesville	Piner Pablo y Spiner Juana Suc., contrato de terreno, plano, notas (grupo Monigotes)	1933-61	
2261 Moisesville	Pinery Salomon, contrato	1941	
1491 Moisesville	Pins Adolfo, contrato, plano, cartas	1938-56	
402 Moisesville	Pins Harry y Kurt, plano	1956	Reserva
3748 Moisesville	Pins Kurt, contrato	1966	
1628 Moisesville	Pins Max, contrato, plano, cartas	1939-56	
2260 Moisesville	Pletnitzky David, contrato	1945	
3745 Moisesville	Pliss Abraham, contrato	1966	
2614 Moisesville	Pliss Abraham, contrato, plano, cartas	1942-67	
1290 Moisesville	Pluda Berta Treter de, contrato, plano, cartas	1938-48	
721 Moisesville	Podlubne Jasquel, contrato, plano	1920-29	
2880 Moisesville	Podlubne Moises, contrato, plano, cartas	1909-51	
4337 Moisesville	Poissot Juan B., contrato, plano, notas	1944-55	Reserva
6812 Moisesville	Poissot Juan, Escritura de terreno (Las Palmeras)	1952	
5362 Moisesville	Poissot Lorenzo y Salvador, contrato	1948-1949	
5207 Moisesville	Poissot Lorenzo, contrato	1943-1944	
3660 Moisesville	Poissot Lorenzo, contrato, nota	1948-71	Reserva
6795 Moisesville	Poissot Lorenzo, Escritura de terreno (Las Palmeras)	1946	
868 Moisesville	Poissot Pedro Juan y otros (ex Goler Salomon), contrato, plano, cartas	1912-52	
6828 Moisesville	Poissot Pedro, Escritura de terreno (Las Palmeras)	1952	
5290 Moisesville	Poljovich Alejandro, contrato	1941-1943	
6559 Moisesville	Poljovich Basilio, Escritura compra de terreno	1932	
5265 Moisesville	Pomerantz Israel y Avner, contrato	1942-1948	
1787 Moisesville	Pomerantz Israel, Rajmiel y Abner, contrato, plano, cartas	1908-63	
5259 Moisesville	Pomerantz Samuel, contrato	1941-1948	
6900 Moisesville	Pomerantz Samuel, contrato de terreno, plano, nota (grupo Zadok Kahn)	1927-52	
6901 Moisesville	Pomerantz Samuel, contrato de terreno, plano, notas (grupo Zadok Kahn)	1925-59	
5382 Moisesville	Ponce Santiago, contrato	1943-1945	
1052 Moisesville	Portnoy Hirsch, plano, cartas	1934	
6715 Moisesville	Portugalli Luis, Escritura de terreno (Las Palmeras)	1937	
5206 Moisesville	Pot Antonio y Osualdo, contrato	1943-1945	
4407 Moisesville	Press Israel y Marcos, contrato, plano, cartas	1894-1923	
6779 Moisesville	Presser Bernardo G., Escritura de terreno, deteriorado (Virginia)	1964	
6908 Moisesville	Pribulsky Hirsch Enrique e Hilel, contrato de terreno, plano, notas (grupo Bialistok)	1902-28	
1044 Moisesville	Prillelstensky Moises y Marcos, contrato, plano, cartas	1900-28	
5937 Moisesville	Prullansky Hersch, contrato de arriendo, notas	1942-1943	
5371 Moisesville	Puntillo Orfilio, contrato	1941-1944	
6566 Moisesville	Quintero Anastasio, Escritura compra de terreno	1925	
5250 Moisesville	Quinteros Anastasio, contrato	1944-1948	
5771 Moisesville	Quinteros Anastasio, contrato, plano, notas	1948-1956	Reserva
6542 Moisesville	Quiroga Salvador Jose, Escritura compra de terreno	1950	
5099 Moisesville	Rabinovich Abraham e Hirsch y Kivatinetz Salvador, contrato, plano, notas	1894-1935	
3096 Moisesville	Rabinovich Jaime, contrato, plano, cartas	1907-29	
6768 Moisesville	Rabinow Marcos, Escritura de terreno (Las Palmeras)	1939	
4411 Moisesville	Rachmiel Schloime, contrato, plano, cartas	1902-21	
2622 Moisesville	Radovitzky Abraham Isaac, contrato, plano, cartas	1956-67	
3076 Moisesville	Radovitzky Jose e Israel, contrato, plano, notas	1894-1924	
6732 Moisesville	Raimondo Jose, Ana C. Vda. De, Escritura de terreno (Las Palmeras)	1934	
1928 Moisesville	Rajmil Jose, contrato, plano, cartas	1909-20	
5539 Moisesville	Rajovitzky Jaime y Manuel, contrato, plano, nota	1908-1930	
5703 Moisesville	Rajovitzky Pablo (Faitel), contrato, plano, notas	1910-29	
6941 Moisesville	Rechter Jaime, Cantin Eugenio y Saposnik Sneer, Suc. de Rechter Isaac, contrato de terreno, plano, notas (grupo 1)	1896-1928	
3081 Moisesville	Reisin Jacobo, contrato, plano, cartas	1909-27	
6925 Moisesville	Reitich Guitel Brener de, contrato de terreno, plano, notas (grupo No. 1)	1896-1928	
5322 Moisesville	Reitich Leiva, contrato	1943-1946	
6754 Moisesville	Reizin Jose, Escritura de terreno (Las Palmeras)	1936	
5325 Moisesville	Rejovitzky Hirsch, contrato	1936-1946	

5251 Moisesville	Rejovitzky Hirsch, contrato, nota	1944-1948	
1621 Moisesville	Rejovitzky Jacobo, contrato, plano, cartas	1933-55	Reserva
5715 Moisesville	Rejovitzky Jacobo, contrato, plano, notas	1906-1918	
1927 Moisesville	Rejovitzky Jose, contrato, plano, cartas	1920-21	
4284 Moisesville	Rejovitzky Juan, contrato, plano, notas	1902-28	
1061 Moisesville	Rejovitzky Jacobo, contrato, plano, cartas	1898	1920
4400 Moisesville	Resnick Genzel y Salomon, Bernardo y Leon, contrato, plano, cartas	1900-23	
6893 Moisesville	Resnik Bernardo, contrato, plano, notas (grupo Virginia)	1920-29	
910 Moisesville	Resnik Jacobo y Catalina P. de e hijos Raul y Zulema 1927-56		
4402 Moisesville	Resnik Jacobo, contrato, plano, cartas	1908-23	
6911 Moisesville	Riback Meier, contrato de terreno, plano, nota (grupo Zadok Kahn 5)	1908-28	
6751 Moisesville	Riboldi Gaitano Pedro, Escritura de terreno (Las Palmeras)	1935	
4338 Moisesville	Ribotta Mateo B., contrato, plano, notas	1953-55	Reserva
5314 Moisesville	Ribotta Pedro , Bautista y Bartolo, contrato, notas	1945-1953	
4437 Moisesville	Rivero Justorio, contrato	1960	
5764 Moisesville	Rodriguez Claudio, contrato, plano, notas	1956	Reserva
5548 Moisesville	Rogovsky David, contrato, plano, nota	1926-1946	
3079 Moisesville	Rogovsky Leib, contrato, plano, cartas	1904-27	
6744 Moisesville	Rogovsky Leib, escritura de terreno (Las Palmeras)	1930	
6823 Moisesville	Rogovsky Salomon Isaac, Escritura de terreno (Las Palmeras)	1950	
5242 Moisesville	Rogovsky Salomon, contrato	1947-1950	
6767 Moisesville	Rogovsky Salomon, escritura de terreno (Las Palmeras)	1939	
1888 Moisesville	Roitman Peretz, contrato, plano, cartas	1903-25	
5260 Moisesville	Roldan Ubaldo, contrato	1942-1948	
4441 Moisesville	Rolon Alfonso, contrato	1957	
6606 Moisesville	Rolutti Santiago, Escritura de terreno (Virginia)	1927	
4285 Moisesville	Rosenblat Abraham, contrato, plano cartas	1904-28	
6054 Moisesville	Rosenfarb Julio, contrato, notas	1949-1953	
2544 Moisesville	Rosenfarb Julio, contrato, plano, cartas	1943-67	
564 Moisesville	Rosenfarb Ruben, contrato, plano	1950-60	
5234 Moisesville	Rosenfel Jose, contrato	1946-1947	
4163 Moisesville	Rosenstein Jacobo (ex Loschakoff Moises, contrato, plano, cartas	1922-32	
5136 Moisesville	Rosenstein Jacobo y Samuel, contrato, plano, notas	1909-1937	
869 Moisesville	Rosenthal Ernesto, contrato, plano	1944-61	
4842 Moisesville	Rosenthal Martin, contrato, plano, notas	1905-1924	
3746 Moisesville	Rotchild Ricardo, contrato	1966	
1898 Moisesville	Rotenberg Hirsch, contrato, plano, cartas	1905-63	
230 Moisesville	Rotenberg Mordko Hersz, contrato, plano	1953-65	
883 Moisesville	Rothschild Ricardo, contrato, plano, cartas	1953-57	
1948 Moisesville	Rotman Isaac, contrato, plano, cartas	1908-21	
6940 Moisesville	Rotman Leiva, contrato de terreno, plano, notas (grupo Monigotes)	1905-28	
5108 Moisesville	Rotman Moses y Gerchunoff Gregorio, contrato, plano, notas	1915-1936	
5563 Moisesville	Rotman Samuel, contrato, plano, notas	1899-1918	
6613 Moisesville	Rotman Samuel, Escritura de lote (Virginia)	1912	
3037 Moisesville	Rotschild May y Ricardo, contrato, plano, cartas	1939-51	
1879 Moisesville	Rubin Isaac, contrato, plano, cartas	1906-26	
3080 Moisesville	Rubin Simon y Juana Orlovsky de, contrato, plano, notas	1902-27	
5114 Moisesville	Rubinstein Gerschon, contrato, plano, cartas	1904-1928	
1221 Moisesville	Rud Isaac, contrato, plano, cartas	1915-39	
4390 Moisesville	Ruderman Moises, contrato, plano, cartas	1906-28	
5713 Moisesville	Rudoy Ezre, contrato, plano, notas	1905-1919	
4185 Moisesville	Rudoy Ezri, plano, notas	1928-1929	
4421 Moisesville	Rudoy Hinda S. Vda. de Samuel , contrato, plano, cartas	1896-1913	
6615 Moisesville	Rulutti Santiago, Escritura de lote (Virginia)	1913	
5351 Moisesville	Ruppen Jose P., contrato	1950-1955	
5546 Moisesville	Sabah Jose Sucesion de, contrato, plano, notas	1901-1930	
6919 Moisesville	Sacks Pinjos, contrato de terreno, plano, nota (grupo Palacios)	1904-28	
3090 Moisesville	Saienz Saul y Abraham, contrato, plano, cartas	1902-29	
5288 Moisesville	Saks Pinjos, nota	1942	
5719 Moisesville	Saks Pinjus y Meer, contrato, plano, notas	1901-1919	
4433 Moisesville	Sala Ignacio, contrato	1964	
1930 Moisesville	Salz Jose, contrato, plano, cartas	1908-20	
5769 Moisesville	Salzman Aron, contrato, plano, nota	1954-1956	Reserva
5249 Moisesville	Sanchez Pedro G., notas	1956	
5712 Moisesville	Sandler Hirsch, contrato, plano, notas	1896-1919	
2247 Moisesville	Saphir Bernardo, contrato	1954	
4144 Moisesville	Sapir Pinjas, Luis y Herman, contrato, plano, notas	1896-1932	

4187 Moisesville	Saposhnik Jaime y Sneer, contrato, plano, notas	1906-24	
5542 Moisesville	Saposhnikoff Rubin, contrato, plano, nota	1906-1930	
4289 Moisesville	Saracins Ernesto, contrato, plano, notas	1943-55	Reserva
912 Moisesville	Saskin Jacobo, contrato, plano, correspondencia	1937-64	
5711 Moisesville	Saslavsky Miguel, contrato, plano, notas	1911-1919	
6609 Moisesville	Savarecio Pedro E., Escritura de terreno (Virginia)	1963	
5720 Moisesville	Scaliter Wolf, contrato, plano, notas	1896-1919	
5365 Moisesville	Scarafia Francisco, contrato	1948-1951	
4363 Moisesville	Scarfia Vidal, Domingo, Jose, Leonidas y Bernardino, contrato, plano, cartas	1939-58	Reserva
4158 Moisesville	Schain Abraham, contrato, plano, notas	1909-32	
3290 Moisesville	Schallmach Philipp, contrato, plano, notas	1951-58	
6049 Moisesville	Schapira Jose, plano	1937	
5545 Moisesville	Schapira Meyer, contrato, plano, nota	1909-1930	
5718 Moisesville	Schapira Wolf y Samson, contrato, plano, notas	1898-1919	
5339 Moisesville	Scharfspitz Enrique, contrato	1946-1950	
870 Moisesville	Scharfspitz Enrique, contrato, plano, cartas	1931-52	
882 Moisesville	Scheiberg Suc. de Bencion y Marcos, contrato, plano	1904-54	
5148 Moisesville	Scheinberg Jose y Rubin, contrato, plano, notas	1921-1928	
1874 Moisesville	Schendery Aron y Menis Tobias, contrato, plano, cartas	1916-26	
1891 Moisesville	Schereschevsky Hirsch, contrato, plano, cartas	1904-25	
6766 Moisesville	Schereschevsky Rosa S. de, escritura de terreno (Las Palmeras)	1939	
6942 Moisesville	Schereschevsky Samuel y Naum, contrato de terreno, plano, notas (grupo Zadok Kahn 1)	1922-28	
6714 Moisesville	Schijman Abraham, Escritura de terreno (deteriorado) (Las Palmeras)	1910	
6763 Moisesville	Schijman Abraham, Escritura de terreno (Las Palmeras)	1928	
6798 Moisesville	Schijman Isaac, Escritura de terreno (Las Palmeras)	1953	
5199 Moisesville	Schijman Mauricio, contrato	1945-1946	
5243 Moisesville	Schijman Mauricio, contrato	1947-1950	
5343 Moisesville	Schijman Mauricio, contrato	1948-1950	
78 Moisesville	Schijman Mauricio, contrato, plano	1951-59	
6772 Moisesville	Schijman Mauricio, Escritura de terreno (Las Palmeras)	1950	
1042 Moisesville	Schilman Hirsch, contrato, plano, cartas	1894-1928	
1034 Moisesville	Schilman Salomon y Faivich, contrato, plano, cartas	1905-29	
6708 Moisesville	Schimanovich Bernardo, Escritura de terreno	1911	
6737 Moisesville	Schinoff Moises, Escritura de terreno (Las Palmeras)	1931	
5128 Moisesville	Schlain Bernardo, notas, plano	1909-1939	
5121 Moisesville	Schlain Isaac, contrato, plano, notas	1910-1924	
5823 Moisesville	Schlain Boris, Yakimovsky Leiser, contratos, notas	1925-1936	
6928 Moisesville	Schliserman Abraham y Jacobo y Manuel, contrato de terreno, plano, nota (grupo Mutchnik)	1904-27	
1612 Moisesville	Schliserman Jose y Juan, contrato, plano, cartas	1905-46	
1278 Moisesville	Schliserman Mauricio, contrato, plano, cartas	1958-67	
5237 Moisesville	Schlosberg Kasriel, contrato	1947-1950	
6743 Moisesville	Schlosberg Kasriel, Escritura de terreno (Las Palmeras)	1930	
6799 Moisesville	Schlosberg Kasriel, Escritura de terreno (Las Palmeras)	1954	
5372 Moisesville	Schlosberg Sender, contrato	1941-1943	
4160 Moisesville	Schmidberg Pablo (ex Werbin Aron Suc.), contrato, plano, notas	1894-1932	
1284 Moisesville	Schmitz Carlos, contrato, plano, cartas	1938-51	
5716 Moisesville	Schneier Herz, contrato, plano, notas	1901-1918	
6722 Moisesville	Schnitman Miguel, Escritura de terreno (Las Palmeras)	1928	
6746 Moisesville	Schnitman Miguel, tapa de una copia - incompleto (Las Palmeras)	?	
1045 Moisesville	Schor Marcos, contrato, plano	1907-28	
1638 Moisesville	Schub Aizik y Jacobo, contrato, plano, cartas	1922-41	
6704 Moisesville	Schufer Selug, Escritura de terreno	1911	
6904 Moisesville	Schujman Isidoro, contrato de terreno, plano, notas (grupo Mutchnik)	1927-42	
405 Moisesville	Schujman Isidoro, contrato, plano	1956	Reserva
1031 Moisesville	Schujman Naum, contrato, plano, cartas	1909-29	
6701 Moisesville	Schujovitzky ?, Escritura de terreno (Las Palmeras)	1912	
6818 Moisesville	Schujovitzky David, Escritura de terreno (Las Palmeras)	1949	
5119 Moisesville	Schujovitzky Faivel, contrato, plano notas	1928-1928	
5384 Moisesville	Schujovitzky Israel, contrato	1943-1947	
1790 Moisesville	Schvartzman Jose y Rabinovich Hirsch, contrato, plano, cartas	1901-36	
5315 Moisesville	Scladnik Aron, contrato	1945-1947	
6770 Moisesville	Scotto Juan Jose, Escritura de terreno y nota (Las Palmeras)	1937	
5302 Moisesville	Seballos Luis, contrato	1944-1955	
5310 Moisesville	Segal David, contrato	1935-1948	

2943 Moisesville	Segal David, contrato	1955	Reserva
843 Moisesville	Segal David, contrato, plano, correspondencia	1935-55	Reserva
5554 Moisesville	Segal Marcos, contrato, plano, notas	1908-1928	
1786 Moisesville	Segal Naum, contrato, plano, cartas	1920-35	
1890 Moisesville	Segal Schaim y Salomon, contrato, plano, cartas	1900-25	
3685 Moisesville	Seixas Francisco, contrato	1966	Reserva
4399 Moisesville	Seltzer Azriel, contrato, plano, cartas	1906-23	
5214 Moisesville	Senderovich Hirsch, contrato	1942-1944	
6784 Moisesville	Senn Juan, Escritura de terreno (Las Palmeras)	1960	
2597 Moisesville	Sepliarsky Bernardo, contrato, plano, cartas	1945-55	Reserva
5201 Moisesville	Sequeira Sergio, contrato	1945-1946	
4405 Moisesville	Seselovsky Abraham y Jose, contrato, plano, cartas	1904-23	
3128 Moisesville	Sexer Ida Waisman de, Schlaen Eva de, Schapira Elisa de, y Segal Luisa de, contratos, titulos de propiedad, escrituras de venta, declaratoria de herederos, contratos de venta, cancelacion de hipoteca	1909-59	
3127 Moisesville	Sexer Israel y Jacobo H. (Hirsch) Sexer (o Sescer o Sezcer), contrato, escritura, planos	1954-56	
1492 Moisesville	Sexer Saya Aron, contrato, plano, cartas	1943-57	Reserva
6706 Moisesville	Sibrac Leib, Escritura de terreno	1911	
68 Moisesville	Siegber y Lowenstein Max, contratos, plano	1939-64	
3293 Moisesville	Siegbert Gerson, contrato, plano, cartas	1952-67	
5123 Moisesville	Sigal Berl, contrato, plano, notas	1896-1937	
6727 Moisesville	Silberman Boris, Escritura de terreno (Las Palmeras)	1926	
5273 Moisesville	Silberman Leon, contrato	1941-1947	
1641 Moisesville	Silberman Leon, contrato, plano, cartas	1922-56	
4392 Moisesville	Simonovich Jacobo y Kaufman Salomon, contrato, plano, notas	1908-24	
1630 Moisesville	Singer Jacobo Simon, contrato, plano, cartas	1937-59	
5714 Moisesville	Singer Zalel, contrato, plano, notas	1895-1918	
4428 Moisesville	Sinner Alberto, contrato	1960	
6909 Moisesville	Sirkovich Kalman, contrato de terreno, plano, notas (grupo Monigotes)	1910-28	
5907 Moisesville	Sirota Daniel y Jaime, contrato de arriendo	1943	
1219 Moisesville	Skidelsky Abraham, contrato, plano, cartas	1925-52	
4148 Moisesville	Skidelsky Isaac, contrato, plano, notas	1900-26	
6697 Moisesville	Skidelsky Julio, Escritura de terreno	1917	
1959 Moisesville	Skidelsky Salomon y Herz, contrato, plano, cartas	1896-1920	
582 Moisesville	Slabovik Francisco, contrato, plano, cartas, notas	1953-65	
79 Moisesville	Slabovik Leonidas, contratos, plano	1949-59	
4404 Moisesville	Slain David y Schlaen Boris, contrato, plano, notas	1903-23	
948 Moisesville	Sletean David, contrato, plano, cartas	1962-64	
16 Moisesville	Sletean Ernesto Samuel, contratos, correspondencia	1940-54	
5347 Moisesville	Sletean Samuel, contrato	1948-1950	
5934 Moisesville	Slinger David, contrato de arriendo, nota	1942-1943	
5313 Moisesville	Slinger Manuel, contrato	1945-1947	
6554 Moisesville	Slinger Mendel Mordko, Escritura compra de terreno	1950	
5244 Moisesville	Slinger Mendel, contrato	1948-1948	
954 Moisesville	Slomovich Mendel, contrato, plano, cartas	1930-53	
1945 Moisesville	Slonimsky Felipe, contrato, plano, cartas	1908-19	
1212 Moisesville	Slonimsky Jose y Marcos, contrato, plano, cartas	1906-40	
5104 Moisesville	Slonimsky Samuel y Felipe, contrato, plano, notas	1902-1928	
6711 Moisesville	Slullitil Samuel, Escritura de terreno (Las Palmeras)	1910	
2257 Moisesville	Smulovitz Pedro, contrato	1950	
3077 Moisesville	Smulovitz Peretz, contrato, plano, cartas	1896-1927	
876 Moisesville	Snitfiker Jose, contrato, plano, correspondencia	1924-56	
6791 Moisesville	Snitfiker Jose, Escritura de terreno (Las Palmeras)	1961	
6895 Moisesville	Sobol Nissen, contrato, plano, notas (grupo Mutchnik)	1908-30	
5324 Moisesville	Soc. Anonima Jose Paviolo Ltda., contrato	1926-1945	
5283 Moisesville	Sociedad Anonima de Ganaderos Unidos, contrato	1942-1948	
2863 Moisesville	Sociedad Rural de Moisesville, contrato, plano	1947-60	Reserva
383 Moisesville	Sociedad Servicio Sanitario Mutuo «Baron Hirsch», contrato, plano	1891-1959	
1965 Moisesville	Soesman Erich(para el Salon Social), contrato, plano, cartas	1952-60	
63 Moisesville	Soesman Erich, contratos, plano, testimonios	1953-59	
914 Moisesville	Soesman May Meyer, contrato, plano, cartas	1939-51	
1633 Moisesville	Sokol Abraham, contrato, plano, cartas	1906-47	
1499 Moisesville	Sonder Gustav, contrato, plano, cartas	1933-48	
826 Moisesville	Sonder Werner S., contrato, plano	1952-64	
5360 Moisesville	Sorcineli Hugo, contrato	1950-1951	
4444 Moisesville	Sorcinelli Bruno Hugo, contrato	1955	

5286 Moisesville	Sorkin Isidoro, contrato	1942-1944	
873 Moisesville	Sosna Miguel, contrato, plano, correspondencia	1953-65	
3331 Moisesville	Speisky Israel, contrato, plano, cartas	1949-58	
1497 Moisesville	Speisky Israel, contrato, plano, cartas.	1922-67	
5205 Moisesville	Speisky Jose, contrato	1943-1944	
5100 Moisesville	Speisky Mauricio y Meijel, contrato, plano, notas	1911-1967	
5321 Moisesville	Spiner Israel, contrato	1944-1948	
4403 Moisesville	Spiner Naum, contrato, plano, cartas	1894-1923	
860 Moisesville	Springuer Sali y Katz Julio, contrato, plano, cartas	1900-61	
2414 Moisesville	Sprintz Bernardo, contrato	1918	Reserva
6612 Moisesville	Sprintz Bernardo, Escritura de lote (Virginia)	1912	
905 Moisesville	Stampler Leon, contrato, plano, cartas	1909-56	
5266 Moisesville	Staravolsky Bernardo, contrato, nota	1944-1956	
5710 Moisesville	Staravolsky Guetzel, contrato, plano, notas	1894-1919	
5216 Moisesville	Staravolsky Jacobo, contrato	1940-1946	
5328 Moisesville	Staravolsky Jacobo, contrato, notas	1935-1945	
1060 Moisesville	Staravolsky Meier, contrato, plano, cartas	1905-20	
5284 Moisesville	Starck Lubo y Jose, contrato	1942-1943	
4424 Moisesville	Stark Isaac, Juan, Isidoro, contrato, plano, cartas	1911-28	
1216 Moisesville	Stark Jose, Mauricio y David, contrato, plano, cartas	1901-40	
2846 Moisesville	Starovolsky Bernardo, contrato, plano	1949-50	Reserva
3092 Moisesville	Steiman Isaac, contrato, plano, cartas	1905-29	
5540 Moisesville	Sterenber Jaime, Salomon y Samuel, contrato, plano, nota	1902-1928	
4170 Moisesville	Sternberg Abraham y Mauricio , y Grosvald Mauricio, plano, notas	1910-30	
4438 Moisesville	Stodola Alfonso, contrato	1957	
919 Moisesville	Strass Adolf, contrato, plano, cartas	1939-59	
2241 Moisesville	Strass Otto, contrato	1958	
3033 Moisesville	Strass Otto, contrato, plano, notas	1942-61	
5746 Moisesville	Strass Otto, plano, nota	1948-1956	Reserva
3036 Moisesville	Strauss Siegfried, contrato, plano, notas	1939-51	
6057 Moisesville	Strauss Siegfried, contrato, testimonio	1953-1956	
6548 Moisesville	Stutman Rafael, Escritura compra de solar	1921	
5229 Moisesville	Suarez Manuel, contrato	1946-1950	
5269 Moisesville	Sub Comite Pro Inmigrantes Israelitas, contrato	1929-1948	
6563 Moisesville	Sulzyn Filimon, Escritura compra de terreno	1962	
5553 Moisesville	Suriz Julio S., contrato, plano, notas	1901-1933	
1041 Moisesville	Sverdlov Mendel, contrato, plano, cartas	1906-28	
6752 Moisesville	Svidersky Isaac, Escritura de terreno (Las Palmeras)	1935	
1642 Moisesville	Szabo Chaim Ber, contrato, plano, cartas	1940-48	
3039 Moisesville	Szabo Peretz, contrato, plano, notas	1944-60	
1625 Moisesville	Szingier Mordko Mendel, contrato, plano, cartas	1922-52	
2891 Moisesville	Tamberos Unidos de Las Palmeras, contrato, plano, cartas	1939-40	Reserva
1217 Moisesville	Tapuaj Abraham, contrato, plano, cartas	1913-67	
6059 Moisesville	Taranto Jacobo, contrato, testimonio, notas	1919-1943	
6556 Moisesville	Tarditti Catalina D. de, Escritura compra de terreno	1937	
1277 Moisesville	Targovnik Benzion, contrato, plano, cartas	1904-45	
1938 Moisesville	Tarlovsy Jacobo, contrato, plano, cartas	1903-20	
1950 Moisesville	Tarlovsy Jose Hirsch, contrato, plano, cartas	1894-1920	
6705 Moisesville	Tascella Rogelio, Escritura de terreno (Las Palmeras)	1911	
5330 Moisesville	Tassone Jose, contrato	1946-1950	
71 Moisesville	Tcach Guedalia, contrato, plano	1902-59	
5287 Moisesville	Tcach Guedalie, contrato, nota	1942-1955	
5117 Moisesville	Teitelbaum Aron y Tobias, y Gerchunoff Gregorio, contrato, plano, notas	1902-1939	
6923 Moisesville	Teitelbaum David y Mauricio, contrato de terreno, plano, nota (grupo Zadok Kahn No. 1)	1902-28	
4413 Moisesville	Teitelbaum Jaime, Tobias ,Aron y Jose, contrato, plano, cartas	1905-67	Ensanche
5270 Moisesville	Tenembaum Luis y Nesis Elias, contrato, notas	1935-1956	
6710 Moisesville	Tenembaum Noe, Escritura de terreno	1910	
5551 Moisesville	Tenenbaum Moises, contrato, plano, nota	1902-1960	
4395 Moisesville	Tener Nisen y Salomon, contrato, plano, notas	1904-24	
5938 Moisesville	Tenis Club Las Palmeras, contrato de arriendo	1937-1942	
6939 Moisesville	Teper Jose y Meyer, contrato de terreno, plano, notas (grupo 1)	1896-1960	
5939 Moisesville	Tessera Rito, contrato de arriendo	1934-1944	
3323 Moisesville	Tibul Jacobo, contrato, plano, cartas	1936-47	
4431 Moisesville	Tiro Federal y Centro Deportivo de Mosesville	1961-65	
1860 Moisesville	Tissembaum Isaac, contrato, plano, cartas	1894 - 1925	
1597 Moisesville	Tissembaum Jacobo, contrato, plano, cartas	1944-56	

5560 Moisesville	Tissenbaum Moises y Salomon, contrato, plano, nota	1905-1917	
5215 Moisesville	Tissenbaum Jacobo, contrato, notas	1941-1952	
2243 Moisesville	Tissenbaum Miguel, contrato	1958	
5319 Moisesville	Tissera Rito, contrato	1945-1946	
917 Moisesville	Tolcachier Bernardo, contrato, plano, cartas	1952-58	
5105 Moisesville	Tolcachir Marcos, contrato, plano, notas	1906-1928	
6787 Moisesville	Toldo Basilio y Ernesto, Escritura de terreno (Las Palmeras)	1961	
5230 Moisesville	Toldo Francisco E., contrato	1946-1947	
6782 Moisesville	Toldo Francisco, Escritura de terreno (Las Palmeras)	1960	
5364 Moisesville	Toldo Jose, contrato	1948-1950	
6797 Moisesville	Toldo Rosa F. de, Escritura de terreno (Las Palmeras)	1947	
6739 Moisesville	Torretta Mateo, Escritura de terreno (Las Palmeras)	1931	
6773 Moisesville	Toseto Carlos T., Escritura de terreno (Las Palmeras)	1963	
5116 Moisesville	Trepetujin Benjamin, contrato, plano, notas	1905-1927	
5717 Moisesville	Trilnick Manuel, contrato, plano, notas	1905-1924	
1960 Moisesville	Trilnik SchmarJohn, contrato, plano, cartas	1898-1920	
4182 Moisesville	Trumper Aaron, plano, notas	1910-30	
1062 Moisesville	Trumper Bernardo y Selig e Isaac, contrato, plano, cartas, ensanche	1903-63	
6936 Moisesville	Trumper Boris transfiera a Rosenblat Aaron, contrato de terreno, plano, notas (grupo No. 2)	1898-1942	
5115 Moisesville	Trumper Boris y Bernardo, contrato, plano, notas	1901-1927	
5276 Moisesville	Trumper Boris, contrato	1942-1944	
6061 Moisesville	Trumper Herman e Isaac y Boris, contrato, notas	1938-1952	
1048 Moisesville	Trumper Herman, Emilio, Selig, Boris e Isaac, contrato, plano, cartas, ensanches	1921-67	
3098 Moisesville	Trumper Hirsch, contrato, plano, cartas	1907-29	
1935 Moisesville	Trumper Jose e Hijos, contrato, plano, cartas	1895-1920	
6734 Moisesville	Trumper Nosen, Escritura de terreno (Las Palmeras)	1932	
5765 Moisesville	Turquetti Victorio, contrato, plano, notas	1955-1956	Reserva
1896 Moisesville	Tverdovsky Israel, contrato, plano cartas	1907-25	
6736 Moisesville	Tverdovsky Leiba Jacobo, escritura de terreno (Las Palmeras)	1931	
6896 Moisesville	Ulmansky Jacobo y Raul, contrato, plano, notas (grupo Zadok Kahn)	1903-29	
6760 Moisesville	Ulmansky Raul, Escritura de terreno (Las Palmeras)	1928	
1908 Moisesville	Vacs Jose, contrato, plano, cartas	1906-26	
5369 Moisesville	Valenzuela Ubaldo, contrato	1941-1945	
5821 Moisesville	Vigdorovitz Bernardo y Podlubne Abraham, Escrituras e Indice	1920-937	
5387 Moisesville	Vila Jose, contrato	1943-1947	
5245 Moisesville	Villa Juan, contrato	1948-1948	
5271 Moisesville	Visconti Carlos Nobile Domingo, contrato	1944-1946	
4154 Moisesville	Volinetz Pascual, contrato, plano, notas	1907-19	
1623 Moisesville	Volkomirsky Bernardo, contrato, plano, cartas	1922-55	
2239 Moisesville	Volkomirsky Elias, contrato, plano	1963	
5132 Moisesville	Volochin Salomon, contrato, plano, notas	1905-1928	
229 Moisesville	Voloschin Adolfo, contrato, plano	1945-64	
5252 Moisesville	Voloschin Leon, contrato	1953-1958	
902 Moisesville	Wachtel Leopoldo, contrato, plano, cartas	1944-62	
1629 Moisesville	Wachtel Nathan, contrato, plano, cartas	1939-52	
920 Moisesville	Waibsnaider Moises, contrato, plano, cartas	1952-59	
1227 Moisesville	Waibsnaider Adolfo, contrato, plano, cartas	1925-42	
5281 Moisesville	Waibsnaider Luis y Adolfo, contrato, nota	1944-1949	
3291 Moisesville	Waibsznaider Luis, contrato, plano, cartas	1942-49	
5355 Moisesville	Wainschenker Israel H., contrato, nota	1950-1953	
1831 Moisesville	Wainschenker Israel Hirsch, plano, cartas	1953	Reserva
5200 Moisesville	Wainstein Salomon, contrato	1945-1946	
5352 Moisesville	Waintraub Abraham, contrato	1950-1950	
1490 Moisesville	Waintraub Ernesto, contrato, plano	1922-47	
6891 Moisesville	Waischenker Leib, contrato, plano, notas (grupo Mutchnik)	1908-29	
2422 Moisesville	Waisman Isaac, contrato, plano	1918	
6616 Moisesville	Waisman Marcos, Escritura compra de lote	1913	
6546 Moisesville	Waisman Marcos, Escritura compra de terreno	1913	
6713 Moisesville	Waisman Marcos, Escritura de terreno (Las Palmeras)	1910	
5220 Moisesville	Waiss Enrique, contrato, notas	1952-1957	
1036 Moisesville	Wapnarsky Isaac, Jacobo y Luis, y Fridenberg J., contrato, plano, cartas	1895-29	
1885 Moisesville	Wapnarsky Samuel, contrato, plano, cartas	1909-26	
5337 Moisesville	Waxemberg Abraham, contrato	1940-1950	
4143 Moisesville	Waxemberg Abraham, contrato, plano, cartas	1907-32	

5129 Moisesville	Waxemberg Abraham, contrato, plano, notas	1909-1939	
4157 Moisesville	Waxemberg Akiva, contrato, plano, cartas	1901-31	
4420 Moisesville	Waxemberg Jacobo, contrato, plano, cartas	1896-1912	
2574 Moisesville	Waxemberg Luis y Samuel, plano contrato, cartas	1941-60	
5541 Moisesville	Waxemberg Luis, contrato, plano, nota	1904-1930	
6927 Moisesville	Waxenberg Moses, contrato de terreno, plano, nota (grupo Palacios)	1907-27	
2879 Moisesville	Weinberg Maximo, contrato, plano, cartas	1940-59	
6890 Moisesville	Weinschelbaum Abraham, contrato, plano, notas (grupo Monigotes)	1928-29	
6778 Moisesville	Weinschelbaum Noe, Escritura de terreno, deteriorado (Virginia)	1966	
5138 Moisesville	Weisburd Israel B., contrato, plano, notas	1916-1935	
1832 Moisesville	Weisemberg Meier, cartas, plano	1955	Reserva
6932 Moisesville	Weisenberg Benjamin, Jose Tobias y David, contrato de terreno, plano, notas (grupo Virginia)	1900-28	
5112 Moisesville	Weller David y Abraham, contrato, plano, notas	1902-1928	
5113 Moisesville	Weller hirsch, contrato, plano, notas	1894-1928	
5150 Moisesville	Werbin Abraham, contrato, plano, notas	1952-1964	
4843 Moisesville	Werbin Israel, contrato, plano, notas	1904-1926	
6723 Moisesville	Widgorovitz Bernardo, Escritura de terreno (Las Palmeras)	1927	
1224 Moisesville	Widgorovitz Leib, contrato, plano, cartas	1913-39	
940 Moisesville	Wieder David, contrato, plano, cartas	1953-62	
3319 Moisesville	Wieder Jaskel, contrato, plano, notas	1931-61	
5137 Moisesville	Widgorovitz Leib, contrato, plano, notas	1925-1938	
889 Moisesville	Wildau Helmut y Werner, contrato, plano, correspondencia	1938-60	
160 Moisesville	Wildau Rudi, contrato, plano	1948-59	
2950 Moisesville	Wildorf Karl, Herbert y Max, contrato, plano, cartas	1938-51	
881 Moisesville	Wildorff Herbert, contrato, plano, cartas	1953-62	
6735 Moisesville	Wilner Moises, Escritura de terreno (Las Palmeras)	1929-31	
3328 Moisesville	Winer David, contrato, plano, notas	1930-56	
2531 Moisesville	Winer Jaime Israel, contrato, plano	1941-48	
5293 Moisesville	Winer Jaime Marcos, contrato	1943-1946	
5342 Moisesville	Winer Jaime Marcos, contrato	1946-1950	
915 Moisesville	Winer Jaime Marcos, contrato, plano, correspondencia	1922-64	
4162 Moisesville	Wodovosoff Moises, contrato, plano notas	1909-32	
3747 Moisesville	Wolf Jose y Kurt, contrato	1966	
871 Moisesville	Wolf Siegfried, contrato, plano, cartas	1901-61	
2548 Moisesville	Wolff Abraham J. y Manfred, contrato, plano, cartas	1940-58	
1195 Moisesville	Wolff Kurt, contrato, plano, cartas	1956-60	Reserva
2759 Moisesville	Wolff Manfredo, contrato, plano	1958-60	Reserva
1864 Moisesville	Wolff Moses, contrato, plano, cartas	1907-25	
875 Moisesville	Wolff o Walff Jose Israel, Wolff Kurt, contrato, plano, cartas	1944-60	
1783 Moisesville	Wolfson Wolf, contrato, plano, cartas	1905-27	
6934 Moisesville	Wolinetz Jose Suc.de, contrato de terreno, plano, notas (grupo Bialistok)	1904-28	
6700 Moisesville	Wolinetz Pascual, Escritura de terreno (Las Palmeras)	1916	
5409 Moisesville	Wolkovicz Henryk, contrato, notas	1954-1958	
5235 Moisesville	Woloschin Meilej, contrato	1946-1949	
577 Moisesville	Woloschin Meilej, contrato, plano, cartas	1953-58	
6050 Moisesville	Woloschin Meilej, plano, lotes y croquis	1953-1961	
5348 Moisesville	Woodgate Alberto Guillermo, contrato, nota	1948-1950	
6741 Moisesville	Wulfsohn Wolf Dora Vda. De, Escritura de terreno (Las Palmeras)	1931	
5340 Moisesville	Wulfson Herman y Ramon, contrato	1946-1952	
6794 Moisesville	Wulfson Herman y Ramon, Escritura de terreno (Las Palmeras)	1945	
6804 Moisesville	Wulfson Isaac, Escritura de terreno (Las Palmeras)	1956	
1944 Moisesville	Wulfson Mordje y Bernardo, contrato, plano, carta	1905-19	
4165 Moisesville	Yakamovsky Moises, contrato, plano, notas	1929-67	
5311 Moisesville	Yakimovsky Marcos y Trepetujin Leon, contrato	1944-1950	
6055 Moisesville	Yakimovsky Marcos, contrato, notas, testimonio	1951-1953	
6821 Moisesville	Yakimovsky Meyer y Salikes Isaac, escritura de terreno (Las Palmeras)	1950	
5304 Moisesville	Yakimovsky Meyer y Ulmanky Marcos, contrato	1944-1948	
6753 Moisesville	Yakimovsky Samuel Suc, Escritura de terreno (Las Palmeras)	1935	
587 Moisesville	Yakimovsky Selik, contrato, planos, carta	1953-60	
5280 Moisesville	Yakomovsky Moises, contrato	1942-1948	
5140 Moisesville	Yalovetzky Nuchim, contrato, plano, notas	1906-1935	
1226 Moisesville	Yatvetzky Suc. e hijo Julio, contrato, plano, cartas	1900-42	
2941 Moisesville	Yedlin Bernardo, y Kaplan Pablo, Israel e Isaac, contrato, plano, cartas	1954-55	Reserva
1862 Moisesville	Yedlin Hirsch, contrato, plano, cartas	1900-25	
5125 Moisesville	Yedlin Hirsch, contrato, plano, cartas	1909-1937	
6922 Moisesville	Yedlin Marcos, contrato de terreno, plano, notas (grupo No. 9)	1909-30	

5749 Moisesville	Yedlin Marcos, contrato, plano, notas	1937-1959	Reserva
6051 Moisesville	Yunger Simon, plano	1961	
5103 Moisesville	Zabotinsky Alejandro y Farber David, contrato, plano, notas	1905-1928	
5922 Moisesville	Zadovsky Jacobo, contrato de promesa de venta	1924-1925	
1211 Moisesville	Zadunaisky Israel, contrato, plano, cartas	1905-40	
5261 Moisesville	Zalesnik Abraham, contrato	1944-1948	
903 Moisesville	Zaleznik Abraham, contrato, plano, correspondencia	1937-67	
1601 Moisesville	Zaliaznik Jacobo, contrato, plano, cartas	1948-55	
923 Moisesville	Zamors Alfredo y Leo, contrato, plano, cartas	1938-59	
6052 Moisesville	Zamory Leo, croquis de lote	1963	
5393 Moisesville	Zeltzer Jose, contrato	1942-1948	
3749 Moisesville	Zinger Carlos, contrato	1966	
901 Moisesville	Zinger Carlos, contrato, plano, cartas	1922-67	
2240 Moisesville	Zmijevsky Pablo, contrato, plano	1960	
6565 Moisesville	Zoccola Lorenzo, Escritura compra de terreno	1925	
2549 Moisesville	Zocol Leon, contrato, plano, cartas	1940-67	
5505 Montefiore	Adler Samuel, contrato	1951-1954	
5512 Montefiore	Adler Smil, nota	1947	
5529 Montefiore	Ainstein Jaime, contrato	1944-1957	
6535 Montefiore	Ainstein Jaime, Testimonio, incompleto	1937	
5535 Montefiore	Alegre Alberto, contrato	1948-1951	
5531 Montefiore	Anteproyecto de Contrato entre JCA y el Ministerio de Agricultura	1936	
5189 Montefiore	Apel Isaac y Enrique, contrato, plano, notas	1928-1958	
5433 Montefiore	Apel Isak Herman, contrato	1943-1945	
1473 Montefiore	Apel Simon Mario, contrato, plano, cartas	1951-58	
2018 Montefiore	Apel Simon, Mario y Guillermo, plano, Boleto de Compra	1966	Reserva
4000 Montefiore	Apel Simon, Mario y Guillermo, plano, contrato, cartas	1963-1964	
1469 Montefiore	Apel Zelman, contrato, plano, cartas	1922-58	
332 Montefiore	Apisdorff Jose, contrato, plano	1954-64	
5408 Montefiore	Arias Daturmino, contrato, notas	1942-1951	
6046 Montefiore	Asnes Isaac, contrato, notas	1914-1933	
729 Montefiore	Asociacion Israelita de Beneficencia, contrato	1948	Reserva
5495 Montefiore	Avila Avelino, contrato	1943-1955	
5188 Montefiore	Baranbaum Salomon e Isaac, contrato, plano, notas	1917-1960	
5508 Montefiore	Barenbaum Salomon, contrato, notas	1943-1948	
5420 Montefiore	Belcott Juan, contrato	1945-1946	
5435 Montefiore	Beltramo Antonio, contrato	1942-1946	
5476 Montefiore	Beresover Dora D. de, contrato	1944-1954	
5785 Montefiore	Beresover Naum, contrato, plano, notas	1941-1956	
1460 Montefiore	Beresover Samuel, contrato, plano, cartas	1913-54	
2643 Montefiore	Bergwerk Maximiliano, contrato plano	1951	Reserva
4122 Montefiore	Berman Adolfo, contrato, plano, notas	1929-52	
5787 Montefiore	Berman Isaac L., contrato, plano, notas	1913-1967	
5182 Montefiore	Berman Jacobo, contrato, plano, notas	1926-1943	
6568 Montefiore	Berman Mauricio , Escritura compra de terreno	1950	
371 Montefiore	Berman Mauricio, contrato, plano, carta	1942-58	Reserva
5474 Montefiore	Berman Selik, contrato	1943-1944	
5428 Montefiore	Bliman Isaac y Jacobo, Berco Ricer, contrato	1941-1946	
5492 Montefiore	Bliman Isaac, contrato	1952-1956	
6350 Montefiore	Bliman Isaac, contrato de arriendo de pastoreo	1941-1942	
5778 Montefiore	Bliman Isaac, contrato, plano, nota	1943-1953	
5784 Montefiore	Bliman Isaac, contrato, plano, notas	1956-1958	
5183 Montefiore	Bliman Jacobo Bernardo, contrato, plano, notas	1925-1956	
6567 Montefiore	Bliman Maria F. de y Martinez Julio y Torres Jesus, Escritura compra de terreno	1954	
3519 Montefiore	Bonzi Jose Modesto, contrato, plano, notas	1944-61	Reserva
3992 Montefiore	Bordovich Abraham, contrato, plano, notas	1939-59	
5468 Montefiore	Borguino Nilado, contrato	1942-1946	
5519 Montefiore	Borodovsky Carlos, contrato	1945-1947	
3979 Montefiore	Borodovsky Carlos, contrato, plano, notas	1950-56	
3993 Montefiore	Borodovsky Elias, contrato, plano, notas	1925-53	
6830 Montefiore	Bravo Elba Evelina, Escritura de terreno - incompleta (Pueblo)	1942	
6549 Montefiore	Bravo Elva Avelina, Escritura compra de solar	1950	
5500 Montefiore	Bravo Gregoria de, contrato	1942-1948	
6573 Montefiore	Bravo Gregoria Ojeda de, Escritura compra de terreno	1950	
5442 Montefiore	Bressan Jose, contrato	1942-1948	
5783 Montefiore	Brod Elias y Moises, contrato, plano, notas	1925-1955	

5534 Montefiore	Castelli Juan F., contrato	1948-1951	
6673 Montefiore	Castelli Juan F.y Sepliarsky Bernardo (Cooperadora Escuela Nacional No. 182), Escritura de terreno	1948	
6536 Montefiore	Castro Carmelo y Castillo Segundino y Del Valle Perez, Testimonio	1960	
5501 Montefiore	Castro Cristobal, contrato	1945-1955	
5469 Montefiore	Centro Sionista de Montefiore, contrato	1942-1946	
5404 Montefiore	Chech Wladislaw, contrato, notas	1944-1958	
4354 Montefiore	Chopp Aurelio R., contrato, plano, cartas	1960	Reserva
5400 Montefiore	Club Atletico Montefiore, contrato	1946-1950	
3988 Montefiore	Cohen Isaac, Moises, Jose y Jaime, contrato, plano, notas	1963	
5436 Montefiore	Comisión de Fomento de Montefiore, contrato	1941-1937	
360 Montefiore	Consejo Nacional de Educación, nota, plano	1972	Reserva
4296 Montefiore	Cooperativa de Tamberos de Montefiore Ltda., contrato	1947	Reserva
329 Montefiore	Cooperativa de Tamberos Wawelberg, contrato, plano	1965	Reserva
1830 Montefiore	Cooperativa Fraternal, contrato, plano, cartas	1942-55	
728 Montefiore	Cooperativa La Fraternal Agricola LT.D.A., contrato, plano	1947-48	Reserva
5523 Montefiore	Cooperativa La Fraternal Agricola, contrato	1947-1948	
5465 Montefiore	Cooperativa Tamberos de Montefiore, contrato	1941-1943	
6543 Montefiore	Cordoba Jesus y Oviedo Transito, compra de solar, incompleto	1948	
5405 Montefiore	Cordoba Juan, contrato	1944-1945	
5498 Montefiore	Cordoba Juan, contrato	1944-1947	
6537 Montefiore	Crespin Cesarea y Barreto Josefa y Angel y Nieto Mario, Testimonio	1963	
5479 Montefiore	Dante Luciano, contrato	1944	
4003 Montefiore	Davidovich Israel, contrato, plano, cartas	1921-47	
5429 Montefiore	Delutis Antonio, contrato	1941-1945	
5502 Montefiore	Dominguez Agustin, contrato, notas	1944-1947	
1598 Montefiore	Dominguez Agustin, contrato, sub arriendo para ganadería	1935-55	Reserva
2945 Montefiore	Driben Samson, contrato, plano	1946-55	Reserva
5510 Montefiore	Dribin Samson, contrato	1945-1946	
1872 Montefiore	Ehrlich Symche, contrato, plano, cartas	1938-46	
6544 Montefiore	Eidman Jose, compra de solares, incompleto	1939-48	
5406 Montefiore	Eidman Jose, contrato	1942-1947	
6592 Montefiore	Eidman Jose, Escritura de terreno	1935	
6832 Montefiore	Eidman Jose, Escritura de terreno, Incompleta (Pueblo)	1938	
6540 Montefiore	Eidman Salomon, contrato compra de terreno, incompleto	1935 ?	
6590 Montefiore	Eidman Salomon, Escritura compra de terreno	1935	
2478 Montefiore	Eksztejn Michel, contrato, plano, cartas	1925-59	
5489 Montefiore	Epstein Leon y Miguel, contrato, nota	1935-1944	
1881 Montefiore	Erukimovich Aron, contrato, plano, cartas	1913-45	
5460 Montefiore	Estela Luis, contrato	1946-1952	
5527 Montefiore	Feldman Lemel, contrato	1946-1947	
1472 Montefiore	Feldman Meer, contrato, plano, cartas	1946-58	
1840 Montefiore	Feldman Wolf y Lemel, contrato, plano, cartas	1922-56	
5516 Montefiore	Firman Jacobo, contrato	1949-1954	
5525 Montefiore	Fischman Adolfo y Jose, contrato	1946-1949	
3985 Montefiore	Fischman Jose, contrato, plano, notas	1949-68	
6015 Montefiore	Fischman Jose, plano	1954	
3980 Montefiore	Flam Israel, contrato, plano, notas	1925-61	
5450 Montefiore	Flam Victor, contrato	1927-1947	
2015 Montefiore	Fligman Isidoro (ex Miedvetzky Salomon), cartas, plano, Boleto de com	1964	Reserva
5457 Montefiore	Fligman Isidoro, contrato	1945-1947	
750 Montefiore	Fligman Isidoro, contrato, plano, cartas	1947-58	
3997 Montefiore	Fligman Moises y Samuel, contrato, plano, notas	1942-61	
5490 Montefiore	Fogel Jacobo, contrato	1954-1960	
5481 Montefiore	Franchim Dante, contrato	1935-1940	
5461 Montefiore	Freibrun Samuel y Moises, contrato, nota	1945-1955	
1870 Montefiore	Freibrun Moises y Samuel, contrato, plano, cartas	1926-51	
5520 Montefiore	Freibrun Moises, contrato	1945-1946	
1468 Montefiore	Freibrun Simon, contrato, plano, cartas	1934-52	
1833 Montefiore	Friedman Herman y Martin, contrato, plano, cartas	1938-58	
1971 Montefiore	Friedman Herman, notas	1966-70	Reserva
5473 Montefiore	Friedman Martin, contrato	1944-1947	
222 Montefiore	Friedman Segismundo, contrato, plano	1955-58	
6065 Montefiore	Froimovich Lazaro, contrato, notas	1908-1933	
4126 Montefiore	Galanter Bernardo, contrato, plano, notas	1949-56	Ensanche
5184 Montefiore	Galanter Bernardo, contrato, plano, notas	1913-1954	
3998 Montefiore	Galanter Isaac y Mordje, contrato, plano, notas	1948-56	

5480 Montefiore	Garcia Miguel, contrato	1941-1945	
245 Montefiore	Gelber Manuel, contrato, plano, correspondencia	1926-56	
5798 Montefiore	Gelber Manuel, contrato, plano, notas	1956	
5444 Montefiore	Gelbert Leon, contrato	1946-1955	
3981 Montefiore	Gelbert Leon, contrato, plano, notas	1949-56	
2471 Montefiore	Gelbert Naum, contrato, plano	1925-54	
5788 Montefiore	Glaz Aron, contrato, plano, notas	1925-1956	
1921 Montefiore	Glaz Moises, contrato, plano, cartas	1922-45	
1869 Montefiore	Glaz Natalio, contrato, plano, carta	1927-55	
2479 Montefiore	Gluck Majer, contrato, plano, cartas	1940-48	
5458 Montefiore	Gluk Benjamin y Jose, y Levy Elias contrato, plano, carta	1946-1947	
5524 Montefiore	Glük Benjamin, contrato, nota	1947-1948	
4125 Montefiore	Goldfarb Godael, contrato, plano, cartas	1941-53	
5425 Montefiore	Goldfarb Godel, contrato, nota	1943-1944	
1837 Montefiore	Goldfarb Moises, contrato, plano, cartas	1947-58	
5796 Montefiore	Goldman Elias, contrato, plano, notas	1945-1958	
5793 Montefiore	Goldman Esther e hijo Gregorio, contrato, plano, notas	1925-1956	
5494 Montefiore	Goldman Gregorio y Elias, contrato	1954-1958	
1836 Montefiore	Goldman Salomon, contrato, plano, cartas	1925-46	
6588 Montefiore	Goldvaser Bernardo, Escritura compra de terreno	1937	
5426 Montefiore	Grimald Miguel, contrato, nota	1943-1944	
5466 Montefiore	Grimalt Miguel, contrato	1943	
5441 Montefiore	Guelbert Naum, contrato	1942	
5443 Montefiore	Guelbert Naum, contrato	1944-1946	
2480 Montefiore	Guimpel Moises, contrato, plano, cartas	1926-57	
5455 Montefiore	Gurevich Bernardo, contrato	1944-1948	
476 Montefiore	Guterman Gregorio, contrato, plano	1950-56	
2706 Montefiore	Guterman Gregorio, contrato, plano, cartas	1957-60	Reserva
3982 Montefiore	Guterman Isaac y Gregorio, contrato, plano, cartas	1925-56	
5989 Montefiore	Guterman Oscar, plano, escritura, notas	1925-1956	
5491 Montefiore	Gutierrez Jesus, contrato	1946-1959	
5781 Montefiore	Haber Marcos y Enrique, contrato, plano, notas	1925-1956	
5363 Montefiore	Haber Marcos, contrato	1928-1933	
1464 Montefiore	Heker Israel, contrato, plano, cartas	1922-58	
5511 Montefiore	Heker Jose, contrato	1950-1954	
1846 Montefiore	Hoffnung Isaac, contrato, plano, cartas	1922-53	
5419 Montefiore	Huttes Bernardo, contrato, notas	1940-1953	
4121 Montefiore	Huttes Bernardo, contrato, plano, cartas	1925-53	
5518 Montefiore	Institucion Cultural El Progreso, contrato	1945-1946	
5704 Montefiore	Itzcovich Markman B., contrato, notas, plano	1905-1918	
1471 Montefiore	Judchak Moises, contrato, plano, cartas	1922-58	
2771 Montefiore	Judchak Naum, contrato, plano, cartas	1931-42	Reserva
1840 Montefiore	Juffe Jaime, contrato, plano, carta	1922-44	
400 Montefiore	Juffe o Joffe Jaime, contrato, plano	1952-56	
5789 Montefiore	Kabatzky Moises, contrato, plano, notas	1925-1956	
1467 Montefiore	Kapeika Jacobo, contrato, plano, cartas	1922-52	
2473 Montefiore	Katz Isaac, contrato, plano, cartas	1925-50	
5526 Montefiore	Katz Jose, contrato, nota	1945-1948	
5507 Montefiore	Katz Zelig, contrato, nota	1952-1953	
2472 Montefiore	Katz Zelig, contrato, plano, cartas	1945-55	
5483 Montefiore	Kleinberg Simon, contrato	1944-1946	
3989 Montefiore	Kleinberg Simon, contrato, plano, cartas, notas	1913-39	
5782 Montefiore	Kleinrot Majer, contrato, plano, notas	1939-1958	
217 Montefiore	Klincovitzky Abraham e hijo Marcos, contrato, plano	1925-61	
4001 Montefiore	Klincovitzky Elias y Marcos, contrato, plano, cartas	1944-56	
1475 Montefiore	Klinkovitzky Elias, contrato, plano, cartas	1950-58	
3987 Montefiore	Koss Luis y Mauricio, contrato, plano, cartas	1954-64	
5449 Montefiore	Krichak Isaac y Hoffnung Isaac, contrato	1945-1952	
1850 Montefiore	Krichak Luisa Aronson de, contrato, plano, cartas	1919-45	
5791 Montefiore	Krojn Leiba Chaim, contrato, plano, notas	1939-1956	
5403 Montefiore	Kusnir Salomon, contrato	1953-1956	
5416 Montefiore	Kusñir Salomon, contrato	1941-1943	
218 Montefiore	Kusnir Salomon, contrato, plano	1914-56	
5399 Montefiore	La Fraternal Agricola Ltda., contrato	1946-1955	
5509 Montefiore	Lajer Jose, contrato, nota	1943-1945	
1847 Montefiore	Lederman Julio, contrato, plano, cartas	1922-63	
727 Montefiore	Lerner Bernardo, contrato, plano	1946-48	

6541 Montefiore	Lerner Simon, Escritura compra de solar	1926	
2475 Montefiore	Levi Raquel L. de, contrato, plano, cartas	1935-53	
5422 Montefiore	Lipovetzky Boris, contrato, notas	1941-1947	
5424 Montefiore	Lipovetzky Leon, contrato	1943-1946	
6591 Montefiore	Lipovetzky Leon, Escritura de terreno	1935	
5470 Montefiore	Lipovetzky Marcos, contrato	1940-1941	
1604 Montefiore	Lipovetzky Marcos, contrato, plano, cartas	1926-54	Reserva
328 Montefiore	Lipovetzky Simon, contrato, plano	1963-64	Reserva
2944 Montefiore	Lipovetzky Simon, contrato, plano, cartas	1940-55	
6586 Montefiore	Lipsky Jacobo, Escritura de terreno y Poder General, incompleto	1922	
2481 Montefiore	Lis Fajvel, contrato, plano, cartas	1941-48	
5504 Montefiore	Lisman Jaime, contrato	1927-1946	
6044 Montefiore	Lisman Simon, contrato, notas	1913-1941	
5502 Montefiore	Maidana Ramon, contrato	1941-1949	
6575 Montefiore	Maidana Ramon, Escritura compra de terreno	1950	
5499 Montefiore	Maleh Isaac, contrato	1947-1948	
2760 Montefiore	Mandelbaum Isaac, contrato, plano	1960	Reserva
1842 Montefiore	Mandelbaum Moises e Isaac, contrato, plano, cartas	1922-58	
6534 Montefiore	Manheim Isidoro y Teloni Jose, Testimonio, incompleto	1956	
5464 Montefiore	Manheim Isidoro, contrato	1943-1945	
5537 Montefiore	Manheim Isidoro, contrato	1946-1959	
246 Montefiore	Manheim Isidoro, contrato, plano	1925-58	
5437 Montefiore	Marchisio Pedro y Miguel, contrato	1942-1944	
5478 Montefiore	Marchisio Pedro, contrato	1943-1948	
5396 Montefiore	Martinez Julio, contrato	1946-1951	
5453 Montefiore	Martinez Julio, contrato	1947-1948	
1838 Montefiore	Mendelson Pedro, contrato, plano, cartas	1922-45	
5467 Montefiore	Mendez Francisco y Marcelino , contrato	1935-1945	
5415 Montefiore	Mendez Francisco, contrato	1943-1945	
6060 Montefiore	Miedvietzky Salomon, contrato	1945-1963	
369 Montefiore	Miedvietzky Miguel, contrato, plano, carta	1952-58	Reserva
2477 Montefiore	Miedziewicki Kalman o Carlos, contrato, plano, cartas	1943-59	
3996 Montefiore	Miedziewicki Salomon, contrato, plano, cartas	1939-61	
5438 Montefiore	Migliore Alfredo, contrato, notas	1943-1944	
5432 Montefiore	Mijoevich Jose, contrato	1943-1946	
4355 Montefiore	Milanesio Rodolfo B., contrato, plano, cartas	1955-58	Reserva
5514 Montefiore	Molinari Luis, contrato, nota	1949-1954	
1882 Montefiore	Moscovich Maier, contrato, plano, cartas	1936-45	
5402 Montefiore	Moscovich Meer, contrato, notas	1953-1959	
376 Montefiore	Moses Raul y Marcos, contrato, plano	1959-60	Reserva
1500 Montefiore	Munoz Eliseo, contrato, plano	1956	
4288 Montefiore	Munoz Jose, contrato, plano, cartas	1944-59	Reserva
6045 Montefiore	Namtz Manuel, contrato, notas	1913-1927	
5412 Montefiore	Nusan Gregorio, contrato	1943-1944	
6349 Montefiore	Nusan Gregorio, contrato de explotacion ganadera	1945-1945	
5446 Montefiore	Nusan Jacobo, contrato	1946-1948	
5533 Montefiore	Nusan Jacobo, contrato	1949-1954	
5786 Montefiore	Nusan Jacobo, contrato, plano, notas	1930-1958	
2474 Montefiore	Nussenbaum Marcos, contrato, plano, cartas	1939-56	
5401 Montefiore	Oettel Enrique Emilio, contrato	1947-1949	
5185 Montefiore	Order David, contrato, plano, notas	1926-1953	
5521 Montefiore	Order David, Sofia y Natalio, contrato	1945-1946	
5780 Montefiore	Order Natalio, contrato, notas	1946-1952	
3986 Montefiore	Paris Simon, contrato, plano, cartas	1951-64	
6674 Montefiore	Pelliza Luis A.,(Consejo Nacional de Educaci3n), Escritura de terreno	1922	
4290 Montefiore	Perez Candido Marcel, contrato, plano, cartas	1948-51	Reserva
5414 Montefiore	Perez Gabriel, contrato, nota	1939-1946	
1605 Montefiore	Perez Mariano, contrato, plano, cartas	1950-56	Reserva
2482 Montefiore	Plavnik Bernardo y Fraimovich Francisco, contrato, plano, cartas	1919-53	
751 Montefiore	Pluda Gershon, contrato, plano	1943-51	
4002 Montefiore	Pluda Gregorio, contrato, plano, notas	1955-60	
5417 Montefiore	Pluda Guerschon, contrato	1940-1950	
5454 Montefiore	Pluda Jacobo, contrato	1946-1947	
6012 Montefiore	Pluda Jacobo, medida de lote, fotocopia	1954	
5462 Montefiore	Podlubne David y Jaime, contrato	1930-1933	
5488 Montefiore	Policia de Montefiore, contrato	1943-1944	
5475 Montefiore	Ponce Juan F., contrato	1943-1945	

5517 Montefiore	Poy Trinidad, contrato	1949-1951	
5186 Montefiore	Ratner Alter, contrato, plano, notas	1919-1950	
5397 Montefiore	Reinero Mario, contrato	1946-1946	
5411 Montefiore	River Plate Dairy, contrato	1931-1940	
5761 Montefiore	Rojas Angel y Tomas Luis, contrato, plano, nota	1935-1956	Reserva
3657 Montefiore	Rojas Angel y Victorio, contrato, plano	1969-70	Reserva
5427 Montefiore	Roldan Gabino, contrato, nota	1943-1944	
1848 Montefiore	Rorh Enrique, contrato, plano, cartas	1922-45	
5472 Montefiore	Roth Benjamin, contrato	1943-1944	
1845 Montefiore	Roth Salomon Chaim, contrato, plano, cartas	1922-55	
1835 Montefiore	Rozenzvaig Manuel, contrato, plano, cartas	1922-58	
5423 Montefiore	Ruiz Victorio, contrato	1941-1943	
3994 Montefiore	Rycer Moises, contrato, plano, cartas	1940-61	
401 Montefiore	Rycer Moises, plano	1956	Reserva
5482 Montefiore	Saben, Berta y Cia., contrato, nota	1944-1945	
247 Montefiore	Salman May, contrato, plano	1943-51	
5530 Montefiore	Salomon Manuel, contrato	1948-1950	
220 Montefiore	Salomon Manuel,, contrato, plano	1953-61	
219 Montefiore	Salomon Marcos, contrato, plano	1929-55	
5431 Montefiore	Sanmiguel Oscar, contrato	1941-1949	
5484 Montefiore	Sastre Angel, contrato	1938-1943	
5407 Montefiore	Satalovsky Marcos, contrato, nota	1944- 1946	
5496 Montefiore	Satalovsky Zudik y Marcos, contrato, nota	1940-1950	Reserva
384 Montefiore	Schedrovitzky Alejandro, contrato, plano	1958-59	
5794 Montefiore	Schedrovitzky Aron y David, contrato, plano, notas	1925-1958	
1839 Montefiore	Schedrovitzky Salomon, contrato, plano, cartas	1922-34	
409 Montefiore	Schedrovitzky, contrato, plano, cartas	1954-56	Reserva
5471 Montefiore	Scher Marcos e Isaac, contrato	1945-1954	
1470 Montefiore	Scherr Marcos, contrato, plano, cartas	1913-51	
5190 Montefiore	Schturman Samuel y Jaime, contrato, plano, notas	1912-1958	
5538 Montefiore	Schugurensky Mauricio, contrato	1950-1955	
5187 Montefiore	Schugurensky Mauricio, contrato, plano, notas	1913-1943	
5181 Montefiore	Schulman Osias, contrato, plano, notas	1917-1951	
5795 Montefiore	Schutzer Wolf, contrat, plano, notas	1939-1952	
1474 Montefiore	Schvartzman Esra, contrato, plano, cartas	1922-43	
5515 Montefiore	Schvartzman Ezra, contrato, notas	1937-1943	
1851 Montefiore	Schwartzman Ezra, contrato, plano, carta	1913-39	
1992 Montefiore	Seltzer Abraham, Boleto de Compra	1970	
5528 Montefiore	Sepliarsky Bernardo, contrato, nota	1946-1953	
924 Montefiore	Sepliarsky Bernardo, contrato, plano	1954-57	
2757 Montefiore	Sepliarsky Bernardo, contrato, plano, cartas	1960	Reserva
6593 Montefiore	Sepliarsky Bernardo, Escritura de terreno, deteriorada	1939	
2709 Montefiore	Sepliarsky Bernardo, plano, nota	1958	Reserva
3984 Montefiore	Sigalovsky Esther G de, contrato, plano, notas	1953-64	
5522 Montefiore	Silberstein Jacobo, contrato	1946-1949	
3730 Montefiore	Silva Antonio E., contrato, plano, nota	1960	
221 Montefiore	Smolorenko Abraham, contrato, plano	1942-60	
5447 Montefiore	Smolorenko Abraham, y Hoffnung Isaac, contrato	1944-1950	
5194 Montefiore	Sorger Manuel, contrato, notas	1952-1963	
5493 Montefiore	Sorger Simon, contrato	1954-1955	
477 Montefiore	Sorger Simon, contrato, plano	1925-51	
5459 Montefiore	Soroka Aaron e Iser, y Levy Elias, contrato	1944-1954	
5418 Montefiore	Soroka Moises y Wainer Moises y Gurevich Bernardo, contrato, notas	1925-1941	
6347 Montefiore	Soroka Moises, contrato de arriendo de campo	1940-1950	
223 Montefiore	Soroka Moises, contrato, plano	1940-51	
1902 Montefiore	Spiegel Moises y Matias, contrato, plano, cartas	1922-56	
1871 Montefiore	Starer Aron, contrato, plano, cartas	1922-58	
5532 Montefiore	Starer Simon, contrato	1935-1946	
5193 Montefiore	Starer Zelig, contrato, plano, notas	1928-1952	
5456 Montefiore	Starosvetsky Moises, contrato	1945-1948	
349 Montefiore	Starosvetsky Moises, contrato, planos, carta	1954-58	Reserva
5192 Montefiore	Starosvetsky Elias, contrato, plano, notas	1928-1943	
3990 Montefiore	Starosvietzky Abraham Jacobo, contrato, plano, carta	1945-56	
5916 Montefiore	Starosvietzky Moises, judicial	?	
5451 Montefiore	Starovetsky Jaime, contrato	1947-1950	
1466 Montefiore	Stuker Nejemias, contrato, plano, cartas	1922-52	
3983 Montefiore	Sucatzky Jacobo y Jose, contrato, plano, notas	1925-59	

2016 Montefiore	Sucatzky Jose, Boleto de compra, plano, notas	1954-64	Reserva
359 Montefiore	Sucatzky Jose, escritura, plano, notas	1968-72	Reserva
5452 Montefiore	Sucatzky Luis, contrato	1947-1950	
4123 Montefiore	Sucatzky Luis, contrato, plano, cartas	1925-52	
5440 Montefiore	Svetliza Jose, contrato, notas	1944-1945	
3999 Montefiore	Svetliza Jose, contrato, plano, cartas	1913-61	
1841 Montefiore	Szmolorenc Leon, contrato, plano, cartas	1919-44	
5434 Montefiore	Sztrikler Szyia, contrato	1941-1947	
4124 Montefiore	Sztuker Abraham, contrato, plano, notas	1925-58	
5445 Montefiore	Taub Abraham y Samuel, contrato	1944-1950	
2470 Montefiore	Taub Abraham, contrato, plano	1945-51	
2469 Montefiore	Taub Saul, acontrato, plano, cartas	1940-57	
3991 Montefiore	Tauber David O., contrato, plano, cartas	1945-65	
5792 Montefiore	Tauber Kopel y Akiva, contrato, plano, notas	1939-1956	
5513 Montefiore	Teloni Augusto, contrato	1950-1951	
5398 Montefiore	Teloni Gino, contrato, nota	1946-1953	
1607 Montefiore	Theiler Pablo, Serafin y otros, contrato, plano, cartas	1922-56	Reserva
6570 Montefiore	Theiler Serafin, Herminio y Valentin, Escritura compra de terreno	1950	
5448 Montefiore	Thoireff Selig, contrato	1928-1947	
353 Montefiore	Tissenbaum Louis, contrato, plano	1945-59	Reserva
1844 Montefiore	Tittman lauda y Benjamin, contrato, plano, cartas	1922-44	
5477 Montefiore	Tittman Isaac y Klinkovitzky Abraham, contrato	1944-1950	
1843 Montefiore	Tittman Isaac, contrato, plano, cartas	1922-58	
1834 Montefiore	Tobias Marcos, contrato, plano, cartas	1922-56	
330 Montefiore	Tobias Markus, contrato	1963-64	Reserva
2938 Montefiore	Tobias Salomon, contrato, plano, cartas	1954	Reserva
331 Montefiore	Torres Antonio Sebastian, contrato	1951-65	
6574 Montefiore	Torres Toribia Montes de, Escritura compra de terreno	1950	
5439 Montefiore	Tregerman Hersch y Berman Jacobo, contrato, notas	1933-1944	
5485 Montefiore	Treguerman Hersch, contrato	1935-1942	
749 Montefiore	Tzoreff Zelig, contrato, plano	1925-60	
244 Montefiore	Vaisberg Abraham, contrato, plano	1960-61	
5797 Montefiore	Vaisberg Abraham, contrato, plano, notas	1913-1948	
1913 Montefiore	Vaserman Moises, contrato, plano	1913-55	
5536 Montefiore	Vega Isidoro, contrato, nota	1934-1951	
5413 Montefiore	Vega Julio, contrato, nota	1944-1944	
5497 Montefiore	Vega Julio, contrato, notas	1944-1947	
1910 Montefiore	Veisman Leon, contrato, plano, cartas	1927-43	
5191 Montefiore	Veisman Leon, contrato, plano, notas	1913-1926	
399 Montefiore	Villareal Policarpio, contrato, plano	1947-54	Reserva
5430 Montefiore	Villareal Policarpo, contrato	1941-1944	
248 Montefiore	Voichik Moises, contrato, plano	1943-48	
2756 Montefiore	Volcoff Elias, plano, nota	1960	Reserva
6572 Montefiore	Wico Julia, Escritura compra de terreno	1950	
5421 Montefiore	Wolcoff Elias y Julio, contrato	1943-1948	
5790 Montefiore	Wolcoff Jacobo, contrato, plano, notas	1927-1947	
3995 Montefiore	Wolcoff Julio, contrato, plano, notas	1952-61	
1477 Montefiore	Wolkoff Elias, contrato, plano, cartas	1948-59	
5506 Montefiore	Wolojviansky Isidoro, Podlubne David, contrato, nota	1929-1948	
2476 Montefiore	Yeguer Salomon Leib, contrato, plano, cartas	1940-58	
5487 Montefiore	Yudchak Naum, contrato	1940-1943	
1461 Montefiore	Yudchak Naum, contrato, plano, cartas	1913-37	
5853 Montefiore?	Bliman Jacobo Bernardo, solamente caratula	1958	
4588 Narcisse Leven	Abramovsky Adolfo y Gravitzky Zelig, contrato	1945-1950	
4528 Narcisse Leven	Abramson David, contrato de pastoreo	1942-1945	Ensanche
4544 Narcisse Leven	Abramson David, contrato, plano	1944-1950	
4044 Narcisse Leven	Abramson Naum, contrato	1927-41	
318 Narcisse Leven	Aizendorff Leon, contrato, plano, carta	1919-55	
1487 Narcisse Leven	Aizendorf Jacinto, contrato, plano, cartas	1910-67	
381 Narcisse Leven	Anuchnik Leon, contrato, plano, carta	1953-59	Reserva
2616 Narcisse Leven	Arcuschin Mateo, contrato, plano cartas	1946-60	
335 Narcisse Leven	Asociacion Comunidad Isr. Religiosa Col. Narcisse Leven, contrato	1965	
6032 Narcisse Leven	Asociacion Comunidad Israelita Religiosa Jevra Kedusch, contrato, planos	1935-1950	
3232 Narcisse Leven	Azendorff Jacinto y Herederos, contrato, plano, notas	1910-67	Reserva
1649 Narcisse Leven	Bajarsky Vigdel, cartas, plano	1931-39	
1646 Narcisse Leven	Balanovsky Jose, contrato, plano, cartas	1911-65	

4538 Narcisse Leven	Barabasch Moises, contrato de arriendo	1945-1950	
1304 Narcisse Leven	Bararasch Moises, contrato, plano, cartas	1931-61	
4561 Narcisse Leven	Barenbaum Isaac, contrato	1944-1949	
4541 Narcisse Leven	Barenbaum Jose, contrato de arriendo	1944-1945	Reserva
60 Narcisse Leven	Barenboim Abraham, contrato, plano	1959	
59 Narcisse Leven	Barenboim Isaac, contrato, plano	1916-50	
62 Narcisse Leven	Barenboim Isaac, contrato, titulo	1962-64	
3493 Narcisse Leven	Barindorf Gregorio, contrato, cartas, plano	1964-71	Reserva
4619 Narcisse Leven	Bartolome Serafin, contrato, nota	1947-1948	
4605 Narcisse Leven	Bayarsky Vigdel y Anuchnik Leon, contrato	1950-1950	
320 Narcisse Leven	Bayarsky Vigdel, contrato	1960	
319 Narcisse Leven	Beker Leon, contrato, plano, carta	1909-60	
4026 Narcisse Leven	Bendersky Boris Suc., contrato, plano, notas	1924-61	
4608 Narcisse Leven	Bendersky Boris, contrato	1943-1950	
6053 Narcisse Leven	Bendersky Leon, planilla	1909-1922	
4027 Narcisse Leven	Bendersky Mendel e Ida R. de, contrato, plano, cartas	1909-38	
4020 Narcisse Leven	Berchadsky Abraham, contrato, plano notas	1911-48	
5994 Narcisse Leven	Berdichevsky Boris, contrato, notas	1910-1929	
1654 Narcisse Leven	Biliansky Abraham, contrato, plano, notas	1931-65	
4515 Narcisse Leven	Biliansky Leon, contrato de arriendo	1938-1939	
1427 Narcisse Leven	Braverman Jose, contrato, plano, cartas	1933-64	
4065 Narcisse Leven	Bril David, contrato	1934-44	
4028 Narcisse Leven	Bril Jacobo, contrato, plano, notas	1909-37	
4024 Narcisse Leven	Budeisky Leon, contrato, plano, notas	1900-65	
1480 Narcisse Leven	Budeisky Mauricio, plano, cartas	1909-61	
4370 Narcisse Leven	Buffagne Alberto L., contrato, plano notas	1951-69	
6621 Narcisse Leven	Buffagne Alberto L., Testimonio Venta de lote	1954	
4602 Narcisse Leven	Buffagne Alberto, contrato	1949-1950	
5990 Narcisse Leven	Burstein Meer, contrato, escritura, notas	1911-1926	
4059 Narcisse Leven	Clotter Francisco y Clara, contrato, cartas	1931-43	
4542 Narcisse Leven	Colodner Marcos e Hirsch y Barenboim Isaac, contrato de pastoreo	1944-1951	
1298 Narcisse Leven	Colodner Marcos, contrato, plano, cartas	1909-65	
1415 Narcisse Leven	Colodni Quirsch, contrato, plano, cartas	1962-65	
4369 Narcisse Leven	Concejo Municipal de Bernasconi, Donación (Un peso), contrato	1941	
2780 Narcisse Leven	Cooperativa agricola El Progreso, contrato, plano, cartas	1943-44	Reserva
4513 Narcisse Leven	Cooperativa El Progreso, contrato, plano, cartas	1937-48	
4612 Narcisse Leven	Cooperativa Ganadera «El Porvenir» contrato, nota	1944-1952	
1306 Narcisse Leven	Cruglac Israel, contrato, plano, cartas	1955-58	
1311 Narcisse Leven	Cruglac Nisan, contrato, plano, cartas	1955-64	
1092 Narcisse Leven	Cruglac Israel y Nisan, contrato, plano, cartas	1945-50	
1479 Narcisse Leven	Cruglac Manuel, contrato, plano, cartas	1935-49	
4539 Narcisse Leven	Cruglac Nisen e Israel, contrato de arriendo	1944-1950	
311 Narcisse Leven	Cucueff Leon, contrato, plano, carta	1931-59	
4607 Narcisse Leven	Cueneff Leon, contrato	1944-1945	
5993 Narcisse Leven	Cupersmid Moses y Ruben, contrato, notas	1909-1925	
4035 Narcisse Leven	Dikerman David, contrato	1931-41	
1973 Narcisse Leven	Drutz Samuel, contrato, plano, cartas	1909-60	
4531 Narcisse Leven	Dujoven Jose y Lipovetzky Isaac, contrato de arriendo	1941-1942	
4618 Narcisse Leven	Dujovne Abraham, contrato	1947-1949	Ensanche
4052 Narcisse Leven	Dujovne Abraham, contrato, notas	1935-50	
4527 Narcisse Leven	Dujovne Leon, contrato de arriendo	1944-1948	
1423 Narcisse Leven	Dujovne Maria L. de y Leon, contrato, plano, cartas	1911-65	
1007 Narcisse Leven	El Progreso Soc. Coop. Agricola, contrato, plano	1960-65	Reserva
333 Narcisse Leven	El Progreso Soc. Cooperativa Agricola, contrato, planos, correspondencia	1947-65	
6036 Narcisse Leven	Elbert Leon, contrato, notas	1910-1924	
1482 Narcisse Leven	Elbirt Moises, contrato, plano	1940-58	
4524 Narcisse Leven	Enquin Moises y Marolo Jose, contrato, plano, notas	1947-56	
4613 Narcisse Leven	Enquin Moises, contrato	1946-1946	
4037 Narcisse Leven	Epelman Salomon, contrato	1926-41	
4045 Narcisse Leven	Epstein Naum, contrato	1939-55	
4545 Narcisse Leven	Epstein Naum, contrato, plano	1944-1949	
1660 Narcisse Leven	Epstein Naum, contrato, plano, cartas	1908-51	
4025 Narcisse Leven	Erijimovich Gregorio y Samuel, contrato, plano, cartas	1909-61	
6007 Narcisse Leven	Erujimovich Bersch, contrato, notas	1910-1919	
4036 Narcisse Leven	Esterkin Jaime, contrato, notas	1909-41	
4526 Narcisse Leven	Faingold Efraim, contrato de arriendo	1939-1940	

4560 Narcisse Leven	Faingold Efroim, contrato, plano	1944-1949	
1455 Narcisse Leven	Faingold Efroim, contrato, plano, cartas	1940-65	
4038 Narcisse Leven	Finkelstein Gregorio, contrato, notas	1909-41	
2436 Narcisse Leven	Fliguer Abraham, contrato, plano	1967	
1674 Narcisse Leven	Fliguer Abraham, contrato, plano, cartas	1958-64	
775 Narcisse Leven	Fliguer Leon, contrato, plano	1923-51	
4546 Narcisse Leven	Fliguer Leon, contrato, plano	1944-1949	
2408 Narcisse Leven	Freidenberg Jose, contrato	1925	
4522 Narcisse Leven	Freidin Maria Vda. de, contrato de arriendo	1938-1943	
1305 Narcisse Leven	Freidin Naum, plano, cartas	1910-49	
1310 Narcisse Leven	Frenkel Moises, contrato, plano, cartas	1909-36	
1417 Narcisse Leven	Fur Elias, contrato, plano, cartas	1910-65	
1651 Narcisse Leven	Glujoy Salomon, Juan, Berta y Maria de Schumajer, contrato, plano, cartas	1944-65	
4053 Narcisse Leven	Goaldberg Mauricio Tomas, contrato, cartas	1934-44	
5999 Narcisse Leven	Goffman Abram, contrato, notas	1909-1924	
4518 Narcisse Leven	Goldberg Gregorio, contrato de arriendo	1938-1939	
1095 Narcisse Leven	Goldberg Gregorio, contrato, plano, cartas	1926-60	
1429 Narcisse Leven	Goldberg Jacobo, contrato, plano, cartas	1959-68	
1484 Narcisse Leven	Goldberg Jacobo, contrato, plano, cartas	1949-55	
1647 Narcisse Leven	Goldberg Marcos, contrato, plano, cartas	1944-59	Ensanche
4050 Narcisse Leven	Goldberg Salomon y Shafir Azriel, contrato	1935-44	
4043 Narcisse Leven	Gorbach Israel, contrato, notas	1934-50	
4586 Narcisse Leven	Goss Eduardo, contrato	1949	
1658 Narcisse Leven	Grinovsky Libe Ch. De y Abraham, contrato, plano, cartas	1910-54	
6037 Narcisse Leven	Guiles Ricardo, contrato, planos	1951-1959	
4547 Narcisse Leven	Guilis Abraham y Jose y Ricardo, contrato, plano	1944-1951	
1666 Narcisse Leven	Guilis Abraham, contrato, plano, cartas	1911-64	Ensanche
776 Narcisse Leven	Guilis Jose, Moises Mayor, Ricardo y Gregorio, contrato, plano, corresponden	1910-60	
310 Narcisse Leven	Guitin Jacobo, contrato, planos	1958-65	
1488 Narcisse Leven	Gurbanov Salomon, contrato, plano, cartas	1911-56	
1650 Narcisse Leven	Gurbanov Salomon, contrato, plano, cartas	1948-64	
4580 Narcisse Leven	Gurevich Gregorio, contrato, nota	1916-1946	
4585 Narcisse Leven	Gusol Enrique, contrato	1948-1949	
6619 Narcisse Leven	Gusol Enrique, Testimonio Venta de lote	1953	
6617 Narcisse Leven	Herman Jorge, Escritura de lote, Testimonio	1953	
6538 Narcisse Leven	Herman Juan, Testimonio de venta de lotes	1953	
644 Narcisse Leven	Hurevich David, contrato, plano	1949-60	
4611 Narcisse Leven	Hurevich Gregorio y Cezi y Raskin Salomon y Kasañetz Isaac,	1945-1951	
769 Narcisse Leven	Hurevich Gregorio y Hurevich Sezi, contrato, plano, correspondencia	1910-59	
4530 Narcisse Leven	Hurevich Sezi y Yudchak Mauricio, contrato de arriendo	1941-1942	
6009 Narcisse Leven	Hurevitz David, plano	1955	
4587 Narcisse Leven	Idler Mauricio y Aisendorff Jacinto, contrato	1947-1950	
1648 Narcisse Leven	Idler Mauricio, contrato, plano, cartas	1935-65	
4559 Narcisse Leven	Jaimsky Marcos, contrato, plano	1944-1949	
768 Narcisse Leven	Jaimsky Marcos, contrato, plano, correspondencia	1935-66	
1430 Narcisse Leven	Jampolsky Saul, contrato, plano, cartas	1960-64	
4532 Narcisse Leven	Jaras Isaac y Solovioff Abraham, contrato de arriendo	1944-1950	
1465 Narcisse Leven	Jaras Isaac, contrato, plano	1928-49	
6038 Narcisse Leven	Jaratz Moises, contrato, notas	1911-1925	
1615 Narcisse Leven	Jinkis Adolfo, contrato, plano, cartas	1926-50	
1485 Narcisse Leven	Jospa Isaac y Aizik, contrato, plano, cartas	1911-55	
4549 Narcisse Leven	Jospa Isaac, contrato, plano	1944-1950	
4566 Narcisse Leven	Kañevsky Palte, contrato, nota	1944-1947	
4557 Narcisse Leven	Katz Abraham, Matzkin Adolfo y Rusansky Abraham, contrato	1944-1945	
4534 Narcisse Leven	Katz David y Wainberg Idel, contrato de arriendo	1945-1945	
4058 Narcisse Leven	Katz David, contrato	1938-1939	
4551 Narcisse Leven	Katz David, contrato, plano	1944-1949	
1656 Narcisse Leven	Katz David, contrato, plano, cartas	1925-61	
1659 Narcisse Leven	Katz Gregorio, contrato, carta	1962-64	
2617 Narcisse Leven	Katz Gregorio, contrato, plano, cartas	1922-60	
2610 Narcisse Leven	Katz Marcelo, contrato, plano, cartas	1960	
4567 Narcisse Leven	Katz Mordje y Zaselsky Jacobo, contrato	1944-1950	
312 Narcisse Leven	Kazañetz Isaac, contrato, plano	1961-64	
1663 Narcisse Leven	Kazañetz Isaac, contrato, plano, cartas	1910-60	Ensanche
4606 Narcisse Leven	Kerner Daniel, contrato	1950-1951	
4022 Narcisse Leven	Kerner Elias y Esther A. de, contrato, plano, cartas	1911-65	

1421	Narcisse Leven	Klass Jacobo y Elias, contrato, plano, cartas	1910-65	
4523	Narcisse Leven	Kleiman Isaac, contrato de arriendo	1939-1943	
4964	Narcisse Leven	Kogan German Suc., contrato, plano, notas	1936-59	
4537	Narcisse Leven	Kogman Mark, contrato de arriendo	1943-1945	
4550	Narcisse Leven	Kohan Jaime, contrato, plano	1944-1949	
1672	Narcisse Leven	Kohan Salvador, contrato, plano, cartas	1925-61	
4583	Narcisse Leven	Korsunsky Jacobo y Manulis Pedro, contrato, nota	1945-1951	
1459	Narcisse Leven	Korsunsky Jacobo, contrato, plano, cartas	1935-61	
1657	Narcisse Leven	Korsunsky Moises, contrato, plano, cartas	1910-65	
5991	Narcisse Leven	Kovensky Isaac, contrato, notas	1910-1922	
4525	Narcisse Leven	Krasnopolsky Abraham, contrato de arriendo	1928-1940	
4558	Narcisse Leven	Krasnopolsky Abraham, contrato de pastoreo	1944-1948	
6034	Narcisse Leven	Krasnopolsky Miguel, contratos, planos	1949-1951	
1652	Narcisse Leven	Krasnopolsky Samuel, contrato, plano, cartas	1910-55	
4166	Narcisse Leven	Krasnopolsky Samuel, contrato, plano, cartas	1958-67	
4568	Narcisse Leven	Krasnopolsky Samuel, Petasny Israel y Rajkin A., contrato	1944-1947	
1424	Narcisse Leven	Krasnopolsky Samuel, plano, notas	1961	
4521	Narcisse Leven	Kreinis Abraham, contrato de arriendo	1930-39	
4040	Narcisse Leven	Krell Manuel, contrato, notas	1932- 1943	
5996	Narcisse Leven	Krichmar Jaime, contrato, notas	1909-1925	
4041	Narcisse Leven	Krischtul Marcos, contrato, cartas	1909-53	
4529	Narcisse Leven	Kristal Marcos, contrato de arriendo	1941-1942	
4514	Narcisse Leven	Kruglak Manuel, contrato de arriendo	1938-1939	
4565	Narcisse Leven	Lande Isaac, contrato	1944-1948	
1418	Narcisse Leven	Lande Isaac, contrato, plano, cartas	1910-50	
4047	Narcisse Leven	Lastfoiguel Peretz, contrato	1940- 1941	
1313	Narcisse Leven	Levit David y Salomon, contrato, plano, cartas	1909-49	
1066	Narcisse Leven	Levit Salomon, contrato	1961	
646	Narcisse Leven	Levit Salomon, contrato, plano, cartas	1930-61	
1613	Narcisse Leven	Libachevsky Kaime, contrato, plano, cartas	1931-65	
4570	Narcisse Leven	Libaschevsky Jaime, contrato de ensanche	1944-1949	
1661	Narcisse Leven	Llernovoy Enso y Jaime, contrato, plano	1910-60	
4057	Narcisse Leven	Llesmovoy Jaime, contrato	1938-1939	
757	Narcisse Leven	Lliernovoy Jaime, contrato, plano sin escritura	1961	
4543	Narcisse Leven	Ludman David y Zelione Bernardo, contrato de pastoreo	1944-1945	
1428	Narcisse Leven	Ludman David, contrato, plano, cartas	1946-61	
1670	Narcisse Leven	Ludman Jose y Guillermo, contrato, plano, cartas	1931-61	
4519	Narcisse Leven	Ludman Jose, contrato de arriendo	1938-1939	
4569	Narcisse Leven	Ludman Jose, contrato, notas	1944-1947	
4616	Narcisse Leven	Luñansky Gregorio, contrato	1946-1946	
1414	Narcisse Leven	Lunasky Salomon, contrato, plano, cartas	1961-66	
6618	Narcisse Leven	Lupin Seferino, Testimonio, Venta de lote	1953	
334	Narcisse Leven	Lupin Victoriano, contrato, carta	1965	Reserva
4571	Narcisse Leven	Malgnes Ruben, contrato de ensanche	1944-1945	
4051	Narcisse Leven	Mantian Simje, contrato de pastoreo	1943	
1419	Narcisse Leven	Manulis Pedro, acepta que en parte de la chacra se construya una sinagoga, contrato, plano, cartas	1909-64	
4552	Narcisse Leven	Marias Juan, contrato, plano	1944-1949	
1975	Narcisse Leven	Mariasch Juan, contrato, plano, cartas	1910-61	
4609	Narcisse Leven	Marolo Jose, contrato	1945-1950	
6620	Narcisse Leven	Marolo Jose, Testimonio Venta de lote	1953	
2847	Narcisse Leven	Matzkin Getzel, contrato, plano	1950	Reserva
1093	Narcisse Leven	Matzkin Getzel, contrato, plano, cartas	1910-67	
4603	Narcisse Leven	Matzkin Guetzel, contrato	1947-1948	Reserva
1614	Narcisse Leven	Matzkin Leon, contrato, plano, cartas	1933-65	
1413	Narcisse Leven	Matzkin Marcos R., contrato, plano, cartas	1910-64	
4581	Narcisse Leven	Matzkin Marcos, contrato	1946- 1946	
4061	Narcisse Leven	Matzkin Natalio, contrato	1937-57	
4535	Narcisse Leven	Matzkin Natalio, contrato, plano	1945-1950	
4615	Narcisse Leven	Milstein Boris, contrato	1944-1948	Ensanche
1667	Narcisse Leven	Milstein Boris, contrato, plano, cartas	1910-65	
1299	Narcisse Leven	Montian Jaime, contrato, plano, cartas	1910-59	
1976	Narcisse Leven	Mortvina Moises, contrato, plano, cartas	1909-65	
4584	Narcisse Leven	Navas Manuel, contrato	1949-1950	
1456	Narcisse Leven	Nudelman Abraham, contrato, plano, cartas	1922-58	
4572	Narcisse Leven	Nudelman Jose, contrato de ensanche	1944-1947	
4617	Narcisse Leven	Olivi Norberto S., contrato	1946-1947	

4540 Narcisse Leven	Olivi Norberto S., contrato de arriendo	1944-1948	
4023 Narcisse Leven	Parnes Abraham, contrato, plano, notas	1911-60	
1412 Narcisse Leven	Pelasma Simon, contrato, plano	1910-61	
4553 Narcisse Leven	Persner Moises Alter, contrato	1944-1949	
4589 Narcisse Leven	Petasne Simon, contrato	1949- 1950	
4564 Narcisse Leven	Petasni Marcos, contrato	1944-1945	
4573 Narcisse Leven	Petasny Ignacio, contrato	1944-1949	
773 Narcisse Leven	Petasny Ignacio, contrato, plano, correspondencia	1909-59	
4520 Narcisse Leven	Pevsner Moises, contrato de arriendo	1938-1939	
73 Narcisse Leven	Pevsner Moises, contrato, plano	1911-59	
770 Narcisse Leven	Pevsner Simon Jose, contrato, plano, correspondencia	1957-64	
1307 Narcisse Leven	Prullansky Luis, contrato, plano, cartas	1909-61	
1309 Narcisse Leven	Pruyansky Isaac, contrato, plano, cartas	1934-64	
4046 Narcisse Leven	Rajman Sara Vda. de, contrato	1916-43	
1422 Narcisse Leven	Rakita Cecilio, notas	1966	
1301 Narcisse Leven	Raskin Abraham y Salomon, contrato, plano, cartas	1925-61	
4475 Narcisse Leven	Raskin Abraham, contrato	1938-1939	
4060 Narcisse Leven	Raskin Herman y Rivke, contrato	1911-40	
5997 Narcisse Leven	Rosemberg Sima Vda. de, e hijo Elias, contrato, notas	1909-1925	
4614 Narcisse Leven	Rosembuj Mauricio, contrato	1945-1946	
4582 Narcisse Leven	Rusansky Jaime, contrato	1950-1951	
1094 Narcisse Leven	Rusansky Jaime, contrato, plano, cartas	1965-69	
4590 Narcisse Leven	Rusansky Samuel y Gurbanov Salomon, contrato	1945-1947	
4574 Narcisse Leven	Saltz Federica B. de, contrato	1944-1945	
2613 Narcisse Leven	Schabas Israel, contrato, plano, cartas	1961-66	
752 Narcisse Leven	Schabas Israel, contrato, plano, correspondencia	1908-60	
1668 Narcisse Leven	Schabas Israel, Enrique y Mauricio, contrato, plano, cartas	1931-64	
4610 Narcisse Leven	Schabas Mauricio, contrato, nota	1945-1950	
753 Narcisse Leven	Schamis Gregorio, contrato, plano	1908-61	
4029 Narcisse Leven	Scheingold Berta K. de e hijos, contrato, cartas	1910-56	
6008 Narcisse Leven	Schejter Jacobo, contrato, notas	1911-1931	
1669 Narcisse Leven	Scher Ijiel y Juan, contrato, plano, carta	1911-65	
39 Narcisse Leven	Scher Ijiel, contrato, plano	1951-56	
4621 Narcisse Leven	Scher Zanvil y Juan, contrato	1947-1949	Ensanche
4579 Narcisse Leven	Schibovsky Marcos, contrato	1944-1948	
1454 Narcisse Leven	Schibovsky Marcos, contrato, plano, cartas	1935-64	
1300 Narcisse Leven	Schlumansky Manuel, contrato, plano, cartas	1910-64	
2409 Narcisse Leven	Schmukler Luis, contrato, plano	1923-25	
4575 Narcisse Leven	Schoijet Isaac, contrato	1944-1948	
1420 Narcisse Leven	Schoijet Isaac, contrato, plano, cartas	1911-64	Ensanche
4554 Narcisse Leven	Schumajer Abraham, contrato	1944-1950	
1416 Narcisse Leven	Schumajer Abraham, contrato, plano, cartas	1951-64	
1977 Narcisse Leven	Schumajer Mauricio, contrato, plano, cartas	1931-70	
1308 Narcisse Leven	Schumansky Jose, contrato, plano, cartas	1941-52	
4620 Narcisse Leven	Schumansky Manuel, contrato	1947-1948	Reserva
4536 Narcisse Leven	Schumansky Manuel, contrato de arriendo	1949-1950	
6000 Narcisse Leven	Schut Meyer y Jose, contrato, notas	1909-1925	
5992 Narcisse Leven	Sclovich Abram, contrato, notas	1911-1925	
1312 Narcisse Leven	Senderovsky Abraham, contrato, plano, cartas	1931-49	
3494 Narcisse Leven	Senderovsky Adolfo, contrato, nota	1968-72	
4533 Narcisse Leven	Senderovsky Leon, contrato de arriendo	1943	
4055 Narcisse Leven	Senderovsky Leon, contrato, notas	1935-43	
4555 Narcisse Leven	Senderovsky Zacarias y Leon, contrato, plano	1944-1949	
771 Narcisse Leven	Senderovsky Zacarias, contrato, plano, correspondencia	1910-64	
1426 Narcisse Leven	Silberberg Leon, contrato, plano, cartas	1911-64	Ensanche
4517 Narcisse Leven	Siplovich Boris, contrato de arriendo	1938-1939	
4167 Narcisse Leven	Siplovich Naum, contrato, notas	1961-64	
1481 Narcisse Leven	Siplovich Naum, contrato, plano, cartas	1909-55	
4021 Narcisse Leven	Skverer Miguel, contrato, plano, notas	1926-64	
3755 Narcisse Leven	Sociedad Cooperativa Agricola El Progreso, contrato	1949-50	Reserva
6035 Narcisse Leven	Sociedad Cooperativa Agricola El Progreso, contrato, plano, notas	1951-1959	
1618 Narcisse Leven	Soifer Jose Pascual, contrato, plano, cartas	1955-65	
2 Narcisse Leven	Soifer Levi, Josce Pascual, contratos arriendo, correspondencia	1910-60	
1655 Narcisse Leven	Soifer Luis, contrato, plano, cartas	1934-65	
1486 Narcisse Leven	Solovioff Abraham, contrato, plano	1959	Ensanche
1425 Narcisse Leven	Solovioff Abraham, contrato, plano, cartas	1931-55	
4048 Narcisse Leven	Solovioff Isaac, contrato	1934-41	

5912 Narcisse Leven	Teitelbaum Isaac y Francisco, contrato de promesa de venta	1930	
4039 Narcisse Leven	Teitelbaum Isaac, contrato, cartas	1916-41	
772 Narcisse Leven	Tolcachin Salomon y Tolcachin Bernardo, contrato, plano, correspondencia	1909-51	
4563 Narcisse Leven	Torcachir Bernardo y Matzkin Abraham, contrato	1944-1950	
5995 Narcisse Leven	Trosman David, contrato, notas	1911-1942	
61 Narcisse Leven	Tsiquinovsky Icie, contratos, planos	1935-64	
4576 Narcisse Leven	Tsiquinovsky Isaias, contrato, notas	1944-1946	
1303 Narcisse Leven	Tuber David, contrato, plano	1909-49	
756 Narcisse Leven	Vaimsky Marcos, contrato, plano	1959	
1096 Narcisse Leven	Vainberg Carlos, contrato, plano, cartas	1947	
1671 Narcisse Leven	Vaisman Leon y Benjamin, contrato, plano, carta	1909-61	
4062 Narcisse Leven	Veadimirsky Adolfo, contrato	1938-1939	
5998 Narcisse Leven	Vekselman Isaac, contrato, notas	1909-1940	
4042 Narcisse Leven	Vinocur Abraham, contrato	1931-43	
4577 Narcisse Leven	Vinocur Abraham, contrato, nota	1944-1949	
6001 Narcisse Leven	Vinocur Salomon, contrato, notas	1909-1922	
4030 Narcisse Leven	Visotzky Jacobo, contrato	1932-1933	
4556 Narcisse Leven	Visotzky Marcos, contrato	1938-1945	
1617 Narcisse Leven	Vladimirsky Salomon, contrato, plano, cartas	1910-64	
1653 Narcisse Leven	Waimberg Idel y Carlos, contrato, plano, cartas	1909-59	
4031 Narcisse Leven	Wainer Marcos, contrato, notas	1909-42	
4032 Narcisse Leven	Waiser David, contrato, notas	1910-41	
4049 Narcisse Leven	Waiser Isaac, notas	1940-44	
4604 Narcisse Leven	Wischñevsky Fanny E. de, contrato	1936-1956	
4063 Narcisse Leven	Wischñevsky Fany Enquin de, contrato	1941-44	
4056 Narcisse Leven	Wischnevsky Felix, contrato, notas	1916-43	
5911 Narcisse Leven	Wischnievsky F. Plano de lote	1931	
4516 Narcisse Leven	Yampolsky Berl, contrato de pastoreo	1934-39	
4054 Narcisse Leven	Yampolsky Bernardo, contrato	1935-41	
4548 Narcisse Leven	Yampolsky Jose y Pablo, contrato	1944-1950	
1673 Narcisse Leven	Yampolsky Jose, contrato, plano, cartas	1931-59	
645 Narcisse Leven	Yampolsky Pablo, contrato, plano	1951	
4034 Narcisse Leven	Yudchak Erman, contrato, notas	1911-24	
4168 Narcisse Leven	Zacelsky Bernardo, contrato, plano, notas	1944-59	Ensanche
1302 Narcisse Leven	Zaselnik Bernardo, contrato, plano, cartas	1909-51	
4033 Narcisse Leven	Zelione Abraham, contrato, cartas	1910-41	
4578 Narcisse Leven	Zelioni Abraham, contrato	1944-1949	
4562 Narcisse Leven	Zukerman Zelig, contrato	1944-1945	
6033 Narcisse Leven	Zukerman Zelik, contrato	1947-1951	
6024 Palmar	Adler Abraham, contrato, notas	1932-1941	
5738 Palmar	Aizicovich Efroim, contrato, plano, notas	1912-1932	
2593 Palmar	Ajemblit Moises, contrato, plano, cartas	1916-45	
1986 Palmar	Altman David, contrato, plano, cartas	1928-48	
6315 Palmar	Amado Pedro, contrato arriendo de casa y terreno	1917-1939	
1985 Palmar	Antik Jacobo, contrato, plano, cartas	1929-48	
5665 Palmar	Bargman Israel, contrato, plano, notas	1912-1944	
5666 Palmar	Barinstein David, contrato, plano, notas	1912-1927	
5739 Palmar	Bendersky Samuel, contrato, plano, notas	1912-1939	
6029 Palmar	Bercovich Jaime, contrato	1934-1938	
4828 Palmar	Bernater Salomon, contrato, plano, notas	1912-1946	
5672 Palmar	Braslavsky Jacobo, plano, notas	1913-1929	
151 Palmar	Braverman Benjamin, contrato, plano	1916-48	
6329 Palmar	Caceres Ramon, contrato arriendo de lote para casa	1945-1947	
5742 Palmar	Candel Gregorio, contrato, plano, notas	1944-1948	
2611 Palmar	Carpman Saul y Abraham, contrato, plano, cartas	1929-47	
6333 Palmar	Carraud Enrique, contrato arriendo de lote	1931-1932	
6328 Palmar	Caseres Juan, contrato arriendo de lote	1945-1947	
6085 Palmar	Corinfeld Abraham, contrato, notas	1942-1946	
6326 Palmar	Cuello Cristobal, contrato arriendo de casa y Transferencia	1947-1960	
6324 Palmar	Delgado Carlos M., contrato arriendo de casa	5 1945	
6331 Palmar	Derazne Isaac, contrato arriendo de lote	1947-1949	
147 Palmar	Epstein David, contrato, plano	1932-60	
155 Palmar	Epstein Jaime, contrato, plano	1929-48	
5681 Palmar	Fradkin Hilel e Israel, contrato, plano, notas	1912-1930	
2596 Palmar	Fraiman Bernardo, contrato, plano, cartas	1947-51	
1989 Palmar	Fraiman Jaime, contrato, plano, cartas	1916-48	

2264 Palmar	Fraiman Jaime, contrato, plano, cartas	1926-53	
6022 Palmar	Freiberger Hugo, contrato, notas	1940-1946	
5675 Palmar	Fridman Salomon, contrato, plano, notas	1912-1952	
1981 Palmar	Frujter Naum, plano, cartas	1930-49	
2644 Palmar	Fuks Jaime, contrato, plano, cartas	1948	Reserva
6272 Palmar	Fuks Jose, contrato de arriendo de casa	1945	
2836 Palmar	Fuks Marcos, contrato, plano, cartas	1949	Reserva
4845 Palmar	Fuks Marcos, contrato, plano, notas	1928-1939	
5659 Palmar	Fuks Salomon, contrato, plano, notas	1912-1925	
157 Palmar	Furrer Benzion Gregorio, contrato, plano	1932-48	
2631 Palmar	Furrer Gregorio, contrato, plano, cartas	1947-48	Reserva
6023 Palmar	Ganz Jose, contrato, notas	1932-1942	
6271 Palmar	Garcia Juan B., contrato de arriendo de casa	1945-1945	
6321 Palmar	Gonzalez Liberato y Polo Pedro, contrato arriendo de casa	1945-1950	
5656 Palmar	Halperin Jacobo, contrato, plano, notas	1912-1925	
148 Palmar	Hejt David, contrato, plano	1932-48	
5663 Palmar	Hocsman Isaac (ex Rebrej Motel), contrato, plano, notas	1912-1932	
2498 Palmar	Hurevitz Naum y Ruben, contrato plano, cartas	1912-51	
154 Palmar	Husz Jacobo, contrato, plano	1930-48	
6031 Palmar	Ideses Meir, contrato, notas	1912-1945	
5657 Palmar	Irijimovich Salomon, contrato, plano, notas	1913-1925	
5740 Palmar	Jajam Jose y Sadigursky Luisa K. de, contrato, plano, notas	1912-1934	
4827 Palmar	Jromoy Jacobo, contrato, plano, cartas	1912-1938	
6317 Palmar	Kamin Juan Sucesion, contrato arriendo de lote y casa	1919-1931	
6330 Palmar	Katz Abraham, contrato arriendo de lote	1936-1947	
4829 Palmar	Katz Clara L. de e Hijos, contrato, plano, notas	1912-1947	
152 Palmar	Kazanietz Jose, contrato, plano, correspondencia	1925-48	
5679 Palmar	Kazanitz Abe Hirasch, contrato, plano, notas	1912-1929	
2703 Palmar	Kazanitz Rafael, contrato, plano	1948	Reserva
1979 Palmar	Kazanitz Rafael, contrato, plano, cartas	1916-48	
2866 Palmar	Kohan Leon y Jose, contrato, plano, cartas	1947	
5658 Palmar	Kohan Sara, Leon y Jose, contrato, plano, notas	1913-1945	
2495 Palmar	Kolnik Bencion, contrato, plano, cartas	1928-53	
6311 Palmar	Kolnik Moises, contrato de arriendo de casa	1945-1948	
5680 Palmar	Kotler Carlos, contrato, plano, notas	1912-1935	
5668 Palmar	Kreiserman Mauricio, contrato, plano, notas	1912-1928	
4847 Palmar	Kreizerman Jose, contrato, plano, notas	1923-1942	
149 Palmar	Kriger Gregorio y Abraham, contrato, plano	1932-48	
1984 Palmar	Krinberg Leon y Meier, contrato, plano, cartas	1912-48	
2445 Palmar	Kroger Juan, contrato, plano	1930	
5661 Palmar	Lapidus Adolfo y Gregorio, contrato, plano, notas	1912-1949	
2496 Palmar	Latascheff Salomon, contrato, plano, cartas	1912-49	
4826 Palmar	Lijavetzky Moises y Gregorio, contrato, plano, notas	1913-1928	
5678 Palmar	Lischinsky Abraham, contrato, plano, notas	1912-1953	
6334 Palmar	Malek Jacobo, contrato aarriendo de lote	1932-1945	
1980 Palmar	Mandel Samuel Isaac, contrato, plano, cartas	1938-49	
5870 Palmar	Matzkin Natalio, contrato, plano	1929-1939	
5737 Palmar	Matzkin Natalio, contrato, plano, notas	1912-1939	
156 Palmar	Maurman Genendl K. de, contrato, plano	1927-48	
6322 Palmar	Maxit Ricardo S., contrato arriendo de casa	1945-1947	
2660 Palmar	Mendelevich Cecilia Swarzman de, contrato, plano, cartas	1929-48	Reserva
2493 Palmar	Mendelevich Elias, contrato, plano, cartas	1929-42	
2494 Palmar	Milman Moises y Miguel, contrato, plano, cartas	1923-47	
6017 Palmar	Milman Moises, contrato, notas	1944-1945	
5735 Palmar	Milman Salomon, contrato, plano, notas	1912-1930	
5669 Palmar	Minces Samuel, contrato, plano, notas	1912-1925	
6277 Palmar	Molina Jose Maria, contrato de arriendo de casa	1940-1940	
6327 Palmar	Monson Ireneo y Vda. de Lopez, contrato arriendo de terreno	1931-1933	
2442 Palmar	Moscovich Seidel Roberto, contra to, plano	1937	Reserva
5677 Palmar	Nemirovsky Manuel, contrato, plano, notas	1912	1954
6312 Palmar	Noir Mauricio y Carraud Alicia, contrato arriendo de casa	1919-1947	
6306 Palmar	Olkenitzky Jacobo, contrato de arriendo de casa	1945-1946	
6309 Palmar	Patrone Santiago E., contrato de arriendo de casa	1945-1947	
2862 Palmar	Peragallo Juan Libio, contrato, plano	1947	Reserva
3729 Palmar	Peragallo Juan, contrato, plano, nota	1946	
6320 Palmar	Pereyra Salvador, contrato arriendo de casa	1945-1948	
153 Palmar	Podlischevsky Marcos, contrato, plano	1932-60	

6025 Palmar	Polak Max, contrato, notas	1931-1941	
6021 Palmar	Polichevsky Marcos, contrato	1943	
4368 Palmar	Policia de Palmar (Donación), contrato, plano, cartas	1937-42	Reserva
6332 Palmar	Ponce Andres, contrato arriendo de lote	1947	
2779 Palmar	Postan Manuel, contrato, plano, cartas	1942-43	Reserva
2876 Palmar	Postan Manuel, contrato, plano, cartas	1947	Reserva
6278 Palmar	Postel Hermanos, contrato de arriendo de casa	1945	
6337 Palmar	Postel Marcos y Testamentaria Lloroff Dionisio, contrato arriendo de lote	1918-1947	
5741 Palmar	Rabinovich Gregorio, contrato, plano, notas	1912-1934	
5682 Palmar	Rabinovich Paulina E. Viuda de, contrato, plano, notas	1912-1930	
6028 Palmar	Rebrej Aron, contrato, notas	1932-1944	
2595 Palmar	Roitberg Martin, contrato, plano, cartas	1938-46	
2650 Palmar	Roitberg Martin, contrato, plano, cartas	1948	Reserva
5674 Palmar	Roitman Abraham, contrato, plano, notas	1912-1929	
5736 Palmar	Roitman Manus, plano, notas	1918-1930	
4844 Palmar	Rojkin Kasildo, contrato, plano, nota	1912-1939	
5683 Palmar	Rojkis Bernardo y Jaime, contrato, plano, notas	1912-1930	
1978 Palmar	Rojman Fabio, contrato, plano, cartas	1925-52	
6297 Palmar	Romero Sacarias, contrato arriendo de casa, Testimonio	1945-1947	
5673 Palmar	Rotberg salomon, contrato, plano, notas	1912-1952	
6020 Palmar	Roude Andres, contrato	1943-1948	
1988 Palmar	Rubinzahl Natan, contrato, plano, cartas	1926-48	
5660 Palmar	Salcovich Marcos, contrato, plano, notas	1912-1943	
5701 Palmar	Salcovsky Leon, contrato, notas	1912-1943	
2634 Palmar	Salcovsky Leon, contrato, plano, cartas	1947-48	Resera
150 Palmar	Schelubsky Mauricio, contrato, plano	1932-48	
6299 Palmar	Schmerkin Moises, contrato de pastoreo	1934-1935	
5662 Palmar	Schmerkin Rafael, contrato, plano, notas	1912-1931	
2612 Palmar	Schmoisman Juan, contrato, plano, cartas	1937-50	
5671 Palmar	Schmoisman Moises, contrato, plano, notas	1912-1929	
6335 Palmar	Schmukler Miguel, contrato arriendo de lote, notas	1945-1949	
4846 Palmar	Schneider Isaak y Marcos, contrato, plano, notas	1912-1948	
6323 Palmar	Scolnik Meyer, contrato arriendo de casa y Transferencia	1945-1950	
4830 Palmar	Sidilcovsky Miguel, contrato, plano, cartas	1912-1937	
2762 Palmar	Sirota Hermanos, contrato, plano	1929-30	Reserva
6298 Palmar	Sirota Hnos., contrato arriendo de casa, nota	1937-1940	
5676 Palmar	Sirota Isaac y Moises, contrato, plano, notas	1912-1929	
6019 Palmar	Sirota Jose y Leon, contrato, notas	1934-1947	
2875 Palmar	Sirota Jose, contrato, plano, cartas	1947	Reserva
5664 Palmar	Sirota Munisch, Leon y Gregorio, contrato, plano, notas	1912-1926	
5820 Palmar	Smoisman Jose, Escritura	1952	
6325 Palmar	Sociedad de Beneficencia Baronesa Clara, contrato arriendo de Sala de Primeros Auxilios J.J	1931-1947	
5667 Palmar	Socolovsky Benzion, contrato, plano, notas	1912-1927	
2446 Palmar	Sokolovsky Bernardo y Salomon, contrato, plano	1948	Reserva
4825 Palmar	Sudicovich Sudic y Feliciano, contrato, plano, cartas	1912-1945	
1987 Palmar	Suster Abraham, contrato, plano, cartas	1946-48	
1983 Palmar	Suster Sfroim, contrato, plano	1916-48	
5816 Palmar	Trupp Gregorio, Irijumovich Salomon, Iconicoff Jacobo, Rabinovich Gregorio, Krivitzky Elias, Fridman Salomon, Kreizerman Jose, escrituras de terrenos vendidos por JCA	1922	
6026 Palmar	Usatinsky Boris y Samson Isaac, contrato, notas	1912-1942	
6018 Palmar	Usatinsky Israel, contrato, notas	1937-1942	
6300 Palmar	Usatinsky Israel, Testimonio	1948	
4831 Palmar	Vainstrib Salomon, contrato, plano, notas	1912-1947	
2497 Palmar	Vaisman Smil, contrato, plano, cartas	1928-48	
4307 Palmar	Vazon Juan, contrato, plano, notas	1930	Reserva
6027 Palmar	Vertberger Anton, contrato, notas	1931-1947	
2594 Palmar	Viner Gregorio e hijo Julio, plano, contrato, cartas	1928-46	
5670 Palmar	Viner Isaac y Gregorio, contrato, plano, notas	1912-1929	
6030 Palmar	Voloschin Samuel, contrato, notas	1912-1943	
2935 Palmar	Waingartin Moises y Maidanik Mordejai, contrato, plano, cartas	1930-32	Reserva
2435 Palmar	Waingortin Mauricio y Maidanik Moises y Mordjai, contrato, plano notas	1929-35	Reserva
1982 Palmar	Wainstube Jacobo, contrato, plano cartas	1920-48	
1990 Palmar	Weibel Israel, contrato, plano, cartas	1928-48	
6336 Palmar	Wilkinson Esther L. de, contrato arriendo de lote	1945-1945	

2300 San Antonio	Aisicovich Jacobo, contrato, notas transferido	1909-44	
4225 San Antonio	Aizicovich Abraham, contrato, plano, notas	1907-19	
3449 San Antonio	Alperin Salomon y Halperin Miguel, contrato, plano, cartas	1943-52	
2362 San Antonio	Alperin Salomon, contrato	1941-44	
490 San Antonio	Amerman Daniel, contrato, plano	1943-47	
3448 San Antonio	Amerman Fabian, contrato, plano, notas	1915-50	
986 San Antonio	Aravsky Isaac, contrato, plano, cartas	1908-42	
4198 San Antonio	Backman Chaim, plano, nota	1901-30	
2352 San Antonio	Bacman Mauricio y Tevelez Bernardo, contrato de arriendo	1940-42	
3452 San Antonio	Baschcansky Pablo, contrato, plano, notas	1936-50	
2464 San Antonio	Bashkansky Pablo y Marcos, contrato, plano, cartas	1947-48	
4333 San Antonio	Bastian Miguel Angel, contrato, nota	1955	
489 San Antonio	Berensohn Jose, contrato, plano, carta	1911-47	
2930 San Antonio	Bernard Vitorio Augusto, contrato, plano	1919-36	Reserva
3437 San Antonio	Brailovsky Rebeca e Isabelino, contrato, plano, cartas	1938-48	
4928 San Antonio	Braslavsky Isaac, contrato	1907-1942	
4211 San Antonio	Braun Chabse, contrato, plano, cartas	1901-28	
2765 San Antonio	Brodsky David, contrato, plano	1929-30	Reserva
5654 San Antonio	Brodsky David, contrato, plano, notas	1907-1921	
4254 San Antonio	Brunstein Idel, contrato, plano, cartas	1915-25	
4214 San Antonio	Caplan Moses, plano, cartas	1901-31	
4331 San Antonio	Carpman Samuel, contrato de arriendo	1916-27	
4309 San Antonio	Cesar Samuel, contrato de arriendo	1945-1946	
3444 San Antonio	Cesar Samuel, contrato, plano, notas	1945-56	
4235 San Antonio	Cesar Victor, contrato, plano, notas	1901-21	
4939 San Antonio	Colpachy Rosa e Ignacio, contrato, notas	1925-1941	
2348 San Antonio	Comisión Cultural del grupo Carlos Calvo, contrato	1945-50	
2346 San Antonio	Comisión Escolar del grupo Hambis, contrato de arriendo	1940-41	
6346 San Antonio	Culpachi Jacobo y Culpachi Rosa Grinberg, contrato de arriendo de campo e inmueble	1942	
2108 San Antonio	Daniel Jaime, notas, desalojo	1934-47	
6004 San Antonio	Davidovich Bernardo, contrato, notas	1945-1948	
4250 San Antonio	Disenfeld Abraham, contrato, plano, cartas	1910-25	
3416 San Antonio	Doren Marcos, contrato, plano, cartas	1945-58	
4259 San Antonio	Dorin Gregorio, contrato, plano, notas	1901-24	
3434 San Antonio	Dorin Leon y Feliciano, contrato, plano, cartas	1939-55	
3455 San Antonio	Dorin Leon, contrato, plano, notas	1910-55	
3427 San Antonio	Dorin Luis, contrato	1941	
3409 San Antonio	Drucker Saul, contrato, plano, cartas	1935-55	
4207 San Antonio	Engelberg Naum, contrato, plano, cartas	1922-48	
3430 San Antonio	Eppel Mauricio, contrato, plano, notas	1941-49	
982 San Antonio	Eppel Salomon, contrato, plano	1915-49	
4221 San Antonio	Fainstein Bernardo y Rosa, contrato, plano, notas	1906-28	
2345 San Antonio	Fainstein Bernardo, contrato de arriendo	1940-41	
2148 San Antonio	Fainstein Bernardo, contrato de arriendo anulado	1932	
4206 San Antonio	Fainstein Leib, plano, notas	1906-30	
999 San Antonio	Fainstein Samuel, contrato, plano	1915-29	
3413 San Antonio	Falicoff Rosa e hijos Jose y Bernardo, contrato , plano, notas	1909-49	
4938 San Antonio	Forschberg Schaie, contrato, notas	1904-1936	
4226 San Antonio	Fukelman Hersch, contrato, plano, cartas	1894-1922	
4237 San Antonio	Fuquelman David, contrato, plano, notas	1906-19	
984 San Antonio	Galperin Gregorio, contrato, plano, cartas	1918-33	
2132 San Antonio	Ganzberg Angel, contrato de arriendo anulado	1932	
2465 San Antonio	Garbate Jaime, contrato, plano, cartas	1922-55	
3440 San Antonio	Gelfan Sara Tormman de, contrato, plano, notas	1927-52	
977 San Antonio	Gilitchensky Abraham, contrato, plano	1918-41	
2463 San Antonio	Gilitchensky Abraham, contrato, plano, cartas	1927-53	
4232 San Antonio	Gitlin Moises, contrato, plano, notas	1901-20	
4236 San Antonio	Gleser Jaime, contrato, plano, cartas	1907-22	
4245 San Antonio	Glezer Jacobo M., contrato, plano, cartas	1906-27	
5652 San Antonio	Goldman Adolfo, contrato, plano, notas	1900-1939	
4230 San Antonio	Gordin Moises, contrato, plano, cartas	1907-20	
5645 San Antonio	Gorodner Jaime, contrato, plano, notas	1906-1949	
3445 San Antonio	Grabois David, contrato, plano, notas	1915-48	
3435 San Antonio	Grimberg Federico y Bernardo, contrato, plano, notas	1948-56	
4255 San Antonio	Grinberg Federico, contrato, plano, cartas	1915-25	
2468 San Antonio	Grinberg Gregorio, contrato, plano, cartas	1929-56	

4260 San Antonio	Grinberg Marcos, contrato, plano, cartas	1908-22	
3432 San Antonio	Grinberg Rafael, contrato, plano, notas	1934-50	
3454 San Antonio	Grinberg User y Andres, contrato, plano, cartas	1915-55	
4262 San Antonio	Grinstein David y Abraham, contrato, plano, cartas	1901-24	
991 San Antonio	Groisman Jacobo y Julio, contrato, plano	1922-36	
4257 San Antonio	Groisman Jacobo, contrato, plano, cartas	1908-25	
4244 San Antonio	Grunberg Bernardo, contrato, plano cartas	1907-27	
2486 San Antonio	Grunverg Yuda, contrato, plano, cartas	1933-47	
6002 San Antonio	Grunweg Iuda, contrato, notas	1945-1951	
5909 San Antonio	Guilitchansky Moises, contrato de arriendo	1943	
2636 San Antonio	Guilitchensky Manuel, contrato, plano, cartas	1948	Reserva
3414 San Antonio	Guitchensky Moises y Manuel, contrato	1949-59	
4204 San Antonio	Gunzburg Alter, contrato, plano, cartas	1915-30	
3428 San Antonio	Henkin Abraham Jaime y Jose, contrato, plano, notas	1913-45	
975 San Antonio	Hilfman Abraham (Sucesion), contrato, plano, cartas	1910-43	
2801 San Antonio	Hirschorn Abraham, Luis y Mauricio, contrato, plano (ilegibles)	1947	Reserva
4219 San Antonio	Hirschorn Hirasch, contrato, plano, notas	1901-19	
2365 San Antonio	Hirschorn Luis, contrato de pastoreo	1942	
5651 San Antonio	Hirschorn Mauricio y Julio, contrato, plano, notas	1907-1938	
4200 San Antonio	Hojman Benjamin y Felix, contrato plano, cartas	1907-30	
2861 San Antonio	Hojman Benjamin, contrato	1930	
4243 San Antonio	Holzman Abraham, contrato, plano, notas	1906-28	
4249 San Antonio	Hopman Jacobo, contrato, plano, notas	1907-25	
2484 San Antonio	Iconicoff David A., contrato, plano, cartas	1938-51	
4210 San Antonio	Isaak Jose, contrato, notas	1925-30	
3447 San Antonio	Jacobson Pincus, contrato, plano, cartas	1935-51	
3443 San Antonio	Judchak Israel, contrato, plano, cartas	1916-58	
992 San Antonio	Kadener Ana, Marcos y Samuel, contrato, plano, cartas	1907-36	
5644 San Antonio	Kaplan Najman (Suces.), plano, notas	1901-1934	
2485 San Antonio	Kaplan Sara S. de y Bernabe, con trato, plano, cartas	1911-50	
2462 San Antonio	Kasvin Lazaro, contrato, plano, cartas	1915-52	
3436 San Antonio	Kasvin Lazaro, contrato, plano, cartas	1929-57	
146 San Antonio	Kersfeld Salomon e Isaac, contrato, plano	1917-47	
4248 San Antonio	Kitzis Carlos, contrato, plano, cartas	1908-26	
3421 San Antonio	Klarreich Moises, contrato, plano, cartas	1940-54	
974 San Antonio	Kleiman Jose y Moises, contrato, plano, cartas	1912-43	
4227 San Antonio	Kleiman Moises Suc. de, contrato, plano, notas	1910-22	
2366 San Antonio	Kleinman Salomon, contrato	1942-43	
5640 San Antonio	Kletzky Jacobo, contrato, plano, notas	1919-1937	
5655 San Antonio	Kletzky Rachmiel, contrato, plano, notas	1901-1919	
484 San Antonio	Kogan Samuel, contrato, plano, carta	1918-53	
4247 San Antonio	Kohan Isaac B., contrato, plano, cartas	1907-26	
4234 San Antonio	Kohan Isaac, contrato, plano, cartas	1909-21	
2375 San Antonio	Kohon Abraham, contrato de pastoreo	1943-44	
998 San Antonio	Kohon Abraham, contrato, plano	1930	
2461 San Antonio	Kohon Idel, contrato, plano, cartas	1939-47	
990 San Antonio	Kohon Isaac Israel, contrato, plano, cartas	1912-45	
973 San Antonio	Kohon Isaak, contrato, plano, cartas	1924-44	
5641 San Antonio	Kohon Isaias, contrato, plano, notas	1915-1937	
995 San Antonio	Kohon Jose e hijo Abraham, contrato, plano, cartas	1908-30	
993 San Antonio	Kohon Usaac Israel e hijo Jacobo, contrato, plano	1927-37	
3412 San Antonio	Kolker Julio y Samuel, contrato, plano, cartas	1943-49	
2487 San Antonio	Kolquer Samuel, contrato, plano, cartas	1926-47	
2360 San Antonio	Korchak Gregorio y Abraham, contrato	1941-42	
3461 San Antonio	Korchak Gregorio, contrato, plano, cartas	1919-56	
4239 San Antonio	Korchak Salomon, contrato, plano, notas	1907-29	
989 San Antonio	Kreiner Marcos, contrato, plano, cartas	1901-47	
4223 San Antonio	Krochik Chaim, contrato, plano, notas	1901-19	
4238 San Antonio	Krochik Jose, contrato, plano, cartas	1901-19	
480 San Antonio	Krochik Samuel, contrato, plano	1926-49	
2627 San Antonio	Kuperstein Isaias, contrato, plano, cartas	1947-48	
3396 San Antonio	Kupervaser Natalio, contrato, plano, notas	1925-1951	
4220 San Antonio	Kuretzky Naum, contrato, plano, cartas	1907-28	
4242 San Antonio	Latute Salomon, contrato, plano, cartas	1907-28	
4222 San Antonio	Leikin Aron, contrato, plano, cartas	1907-48	
6003 San Antonio	Leikin Leon, contrato, notas	1946-1948	
708 San Antonio	Leikin Marcos y Leon, contrato, plano	1942-49	

2467 San Antonio	Leikin Marcos y Leon, contrato, plano, cartas	1942-52
3418 San Antonio	Leikin Salomon y Adolfo, contrato, plano, cartas	1915-57
2301 San Antonio	Lemel Isaac y David, contrato, notas, abandono	1909-40
3438 San Antonio	Levin Gregorio, contrato, plano, notas	1936-48
985 San Antonio	Lifschitz Manuel, contrato, plano, cartas	1936-39
5653 San Antonio	Lis Icek y Gregorio, contrato, plano, notas	1941-1963
4256 San Antonio	Liscovich Adolfo, contrato, plano, notas	1908-25
2381 San Antonio	Litvin Aaron, contrato de pastoreo	1944-47
5650 San Antonio	Litvin Aron, contrato, plano, notas	1907-1941
3366 San Antonio	Litvin Samuel y Benjamin, contrato, plano, notas	1943-51
2785 San Antonio	Loschkin Uscher, contrato, plano	1939-45
4215 San Antonio	Loschkin Uscher, contrato, plano, notas	1907-28
4208 San Antonio	Man Ers y Moises, contrato, plano, notas	1908-56
4209 San Antonio	Man Ignacio, contrato, plano, cartas	1929
3104 San Antonio	Man Moises, contrato	1946
3420 San Antonio	Man Moises, contrato, plano, notas	1948-56
2147 San Antonio	Marckman Abraham, contrato de arriendo anulado	1932
4218 San Antonio	Marcoff Moses, contrato, plano, cartas	1900-19
4252 San Antonio	Medvedovsky Bernardo, contrato, plano, notas	1912-25
2466 San Antonio	Medvedovsky Jose y Rubin, contrato, plano, cartas	1945-52
3415 San Antonio	Medvedovsky Moises y Adolfo, contrato, plano, notas	1910-49
2483 San Antonio	Medvedovsky Moises, contrato, plano, cartas	1929-47
4332 San Antonio	Mendez Educadio, contrato de arriendo	1934-37
3410 San Antonio	Milstein Leon y Osias, contrato, plano, cartas	1923-59
3102 San Antonio	Milstein Osias, contrato	1946
5642 San Antonio	Mitelman Julio (ex Seldes Samuel), contrato, plano, notas	1916-1938
4251 San Antonio	Mitelman Julio, contrato, plano, cartas	1912-25
3423 San Antonio	Mitelman Simon, contrato, plano, cartas	1910-46
4217 San Antonio	Najles Pedro, contrato, plano, notas	1901-19
3442 San Antonio	Nejamkin Aron, contrato, plano, notas	1928-52
4224 San Antonio	Nejamkin Leon, contrato, plano, cartas	1907-19
978 San Antonio	Nisenblat Rosa R. de (ex A. Dorin), contrato, plano, cartas	1906-42
4253 San Antonio	Palatnik Leon, contrato, plano, notas	1900-25
4229 San Antonio	Pekerman Abraham, plano, cartas, notas	1907-19
5648 San Antonio	Perelroisen Gregorio, contrato, plano, notas	1921-1939
3453 San Antonio	Perelroisen Naum, contrato, plano, notas	1909-53
4330 San Antonio	Pinella Antonio, contrato de arriendo	1931-41
4203 San Antonio	Pipman Osias, contrato, plano, notas	1913-38
988 San Antonio	Presman Leon, contrato, plano, cartas	1907-50
3426 San Antonio	Rabin Pincus, contrato	1937-46
976 San Antonio	Rabin Pincus, contrato, plano, cartas	1904-41
987 San Antonio	Rabinovich Israel, contrato, plano, cartas	1905-38
5647 San Antonio	Rain Julio, contrato, plano, notas	1915-1931
4213 San Antonio	Remestvensky Rubin, contrato, plano, notas	1907-28
4228 San Antonio	Rochkin Abraham, contrato, plano, cartas	1908-19
3425 San Antonio	Roitman Abraham, contrato, plano, cartas	1928-48
3429 San Antonio	Roitman Salomon Suc., contrato, plano, cartas	1947-49
3433 San Antonio	Rojkin Benjamin, contrato, plano, notas	1945-56
145 San Antonio	Rojkind Isaac, contrato, plano	1930-50
3457 San Antonio	Rosemberg Alejandro, Abraham y Marcos, contrato, plano, cartas	1915-53
4199 San Antonio	Rosenberg Efroim, contrato, plano, notas	1907-30
3458 San Antonio	Rosenfeld Jacobo y Abraham, contrato, plano, notas	1940-56
981 San Antonio	Rosenfeld Moises, contrato, plano, cartas	1914-39
3441 San Antonio	Rosenfeld Salomon,, contrato, plano, cartas	1927-48
5832 San Antonio	Rosenstein Mauricio y Samuel, contrato, notas	1936-1937
4212 San Antonio	Rubinsky Hersch, contrato, plano, cartas	1906-28
3456 San Antonio	Rubinsky Natalio, contrato, plano, notas	1944-51
4202 San Antonio	Rubinstein Marcos, contrato, plano, cartas	1906-30
4246 San Antonio	Rubinstein Pablo, contrato, plano, notas	1902-26
980 San Antonio	Salzman Abram (ex Beker Suc.), contrato, plano	1915-49
4261 San Antonio	Salzman Felipe, contrato, plano, notas	1909-23
4231 San Antonio	Salzman Marcus, contrato, plano, cartas	1900-20
5643 San Antonio	Salzman Simon (ex Melamedoff Nuchim), contrato, plano, notas	1900-1936
3431 San Antonio	Schargorodsky Golde y Salomon, contrato, plano, cartas	1919-48
2367 San Antonio	Scheffler Alfredo, contrato de pastoreo	1934-45
1001 San Antonio	Schejtman Mauricio, contrato, plano, cartas	1930-36
3411 San Antonio	Schmuckler David, contrato, plano, notas	1915-49

5831 San Antonio	Schmukler Israel y Marcos, contrato	1937
3419 San Antonio	Schmukler Jacobo y Manuel, contrato planos, cartas	1945-59
3424 San Antonio	Schusel Gregorio, contrato, plano, notas	1932-47
4216 San Antonio	Schwarzbein Gregorio y Engelberg Moises, contrato, plano, cartas	1915-49
5836 San Antonio	Sckerdt Alejandro Sucesion, contrato	1972
979 San Antonio	Seldes Nicolas, Seldes Clara S. de y Susman Saul, contrato, plano, cartas	1907-40
1000 San Antonio	Seldes Rubin, contrato, plano, cartas	1906-36
4205 San Antonio	Senkman Luis, contrato, plano, cartas	1900-30
478 San Antonio	Sibulosky Abram, contrato, plano, cartas	1939-47
983 San Antonio	Sincovsky Idel, contrato, plano	1914-39
479 San Antonio	Sincosky Jose y Sincovsky Abraham, contrato, plano, carta	1937-50
2150 San Antonio	Sincovsky Abraham, contrato de pastoreo	1934
3417 San Antonio	Soltz Adolfo, contrato, plano, notas	1924-49
487 San Antonio	Stein Salomon, contrato, plano, cartas	1920-49
4201 San Antonio	Stein Salomon, contrato, plano, notas	1928-43
4233 San Antonio	Stilman Abraham, contrato, plano, cartas	1907-20
491 San Antonio	Stocalin Rosa M. de, contrato, plano	1925-54
4240 San Antonio	Suttin Aron y Abraham, contrato, plano, cartas	1901-23
4258 San Antonio	Svitkoy Moises y Samuel, contrato, plano, notas	1907-25
3451 San Antonio	Titievsky Mehír y Santiago Miguel, contrato, plano, cartas	1912-55
3450 San Antonio	Titievsky Simon y Naum, contrato, plano, cartas	1910-55
3439 San Antonio	Toer Abraham, contrato, plano, cartas	1938-58
3408 San Antonio	Udelsman Efroim, contrato, plano, notas	1945-47
3460 San Antonio	Umansky Gregorio., contrato, plano, notas	1932-58
3459 San Antonio	Umansky Osias, contrato, plano, cartas	1911-47
3422 San Antonio	Umansky Salomon, contrato, plano, notas	1932-46
4241 San Antonio	Utin Samson, contrato, plano, notas	1907-27
5649 San Antonio	Veitzman Gregorio, contrato, plano, notas	1907-1933
4329 San Antonio	Villa Enrique, contrato de arriendo	1934-39
5646 San Antonio	Vitcoff Israel, contrato, plano, notas	1906-1946
3446 San Antonio	Woskoboinik Froim y Samuel, contrato, plano, cartas	1925-51
4074 Santa Isabel	Aguirre Fausto, contrato	1967
6149 Santa Isabel	Aguirre Servando, contrato de arriendo	1932
2566 Santa Isabel	Aisemberg Jacobo y Adolfo, contrato, plano, cartas	1908-21
6183 Santa Isabel	Altman David, contrato de pastoreo	1934-1947
6231 Santa Isabel	Altman David, contrato de pastoreo	1947
6106 Santa Isabel	Antik Jacobo, contrato de pastoreo	1945-1947
6214 Santa Isabel	Appel Benjamin, contrato de arriendo de casas, notas	1930-1942
6216 Santa Isabel	Apter Moises, contrato de pastoreo, notas	1930
6114 Santa Isabel	Arculis Jose, contrato de pastoreo	1941-1942
4087 Santa Isabel	Azuaga Maria, contrato	1952
6280 Santa Isabel	Azuaga Maria, contrato de arriendo de casa	1945-1947
6285 Santa Isabel	Bainer Jacobo, contrato arriendo de campo	1939-1940
4081 Santa Isabel	Ballesteros Aurelia, contrato	1960
1338 Santa Isabel	Banchik Angel, contrato, plano, cartas	1913-29
6139 Santa Isabel	Baranoff Jacobo, contrato de pastoreo	1943
6135 Santa Isabel	Bendersky Mauricio, contrato, notas	1942-1944
4106 Santa Isabel	Benitez Juan, contrato	1950
6305 Santa Isabel	Benitez Juan, contrato de arriendo de casa	1945-1947
6226 Santa Isabel	Bercovich Jaime, contrato de alquiler, Promesa de Venta, notas	1912-1935
6292 Santa Isabel	Berg Herman, contrato arriendo de campo	1939-1941
6108 Santa Isabel	Berg Hermann, contrato de pastoreo	1943-1944
2767 Santa Isabel	Bergman Arturo, contrato, plano	1931
6340 Santa Isabel	Biblioteca Popular La Cultura, contrato arriendo de casa	1945-1950
4118 Santa Isabel	Blatt David, contrato	1927
2559 Santa Isabel	Blatt Moses Suc., contrato, plano, cartas	1908-36
6137 Santa Isabel	Blatt Pedro, contrato de alquiler	1948-1948
5775 Santa Isabel	Blinder Fany A. de , y Schnitman Abraham, contrato, plano, notas	1912-1930
4103 Santa Isabel	Blinder Jacobo, contrato	1939
6087 Santa Isabel	Blinder Jacobo, contrato	1937-1937
6130 Santa Isabel	Bolchinsky Adolfo, contrato de pasatoreo	1943-1943
6262 Santa Isabel	Bolchinsky Adolfo, contrato de pastoreo	1942-1942
2599 Santa Isabel	Bolchinsky David, contrato, plano	1911-39
2697 Santa Isabel	Bolchinsky Faino, contrato, plano cartas	1948-53
5945 Santa Isabel	Bolchinsky Gregorio, contrato de pastoreo	1943-1946
6132 Santa Isabel	Bolchinsky Jaime y Ramos Romulo, contrato de pastoreo	1943-1943

Reserva

6170 Santa Isabel	Bolchinsky Jaime, contrato de pastoreo	1945-1946	
6303 Santa Isabel	Bolchinsky Jaime, nota	1945	
2565 Santa Isabel	Bolchinsky Lazaro, contrato, plano, cartas	1908-26	
419 Santa Isabel	Bolchinsky Simon, contrato, plano, carta	1938-52	
6167 Santa Isabel	Bonder Jose, contrato de pastoreo, notas	1944-1947	
720 Santa Isabel	Bourren Meyer Felix, contrato, plano, cartas	1943-49	
6129 Santa Isabel	Bouvet Agustin, contrato de pastoreo	1944	
4102 Santa Isabel	Burdman Israel, contrato	1939	
4075 Santa Isabel	Camino Roberto Teodoro, contrato	1961	
3725 Santa Isabel	Candil Carlos y Azuaga Ramon, contrato, plano, notas	1938-49	
5901 Santa Isabel	Candill Alejandro, contrato de venta de la JCA, escritura	1962	
6283 Santa Isabel	Celman Salomon, contrato arriendo de campo	1938-1946	
3180 Santa Isabel	Cementerio Israelita, nota, plano	1969-71	De reserva
1702 Santa Isabel	Cheresky Dora Schwartz de, contrato, plano, cartas	1912-49	
6284 Santa Isabel	Cheresky Jose, contrato arriendo de lote, Promesa de Venta	1938-1946	
6159 Santa Isabel	Colman Julio S., contrato de pastoreo	1932	
6188 Santa Isabel	Comisión Escolar del Grupo Berro, contrato de arriendo	1934-1936	
6270 Santa Isabel	Comisión Sinagoga Bet Jitzjak, contrato de arriendo de solar	1945-1949	
1968 Santa Isabel	Cooperadora Escuela Nacional No. 122, nota, plano	1966	Reserva
3659 Santa Isabel	Cooperadora Escuela No. 113, plano, nota	1963-71	Reserva
3182 Santa Isabel	Cooperadora Sanitaria Pederal, nota recibo	1970	De reserva
2641 Santa Isabel	Cooperativa Agrícola «La Union» contrato, plano, cartas	1942-48	Reserva
5946 Santa Isabel	Cooperativa Agrícola La Union, contrato de pastoreo	1945-1947	
6202 Santa Isabel	Cooperativa La Luchadora, contrato alquiler de casa	1938-1945	
6133 Santa Isabel	Cooperativa Tamberos La Nueva Esperanza, contrato de pastoreo	1945-1950	
6125 Santa Isabel	Corenfeld Abraham, contrato de pastoreo, nota	1942-1946	
6215 Santa Isabel	Crupnik Jose, contrato de alquiler	1935-1940	
6269 Santa Isabel	Dehovne Schaya, contrato de arriendo de habitación, nota, testimonio	1936-1947	
2651 Santa Isabel	Donación de la J.C.A. al Estado Nacional Argentino en presencia del presidente Peron, contrato, plano	1951	Reserva
6197 Santa Isabel	Dreispiet Luis A., contrato de pastoreo	1935	
6260 Santa Isabel	Elberg Enrique A., contrato de arriendo, notas	1936-1937	
3489 Santa Isabel	1972-73	Reserva	
	Epstein Berta Weibel de, Oscar Leonardo , Jose y Rosalia, nota		
6199 Santa Isabel	Epstein Salomon y Jaime, contrato de pastoreo	1945-1947	
5947 Santa Isabel	Epstein Salomon, contrato de pastoreo	1943-1945	
3181 Santa Isabel	Escuela Nacional No. 123 , nota	1971	De reserva
4083 Santa Isabel	Etchevarne Jacinto y otros, contrato	1951	
2705 Santa Isabel	Fabian Georg, contrato, plano, cartas	1960	Reserva
2752 Santa Isabel	Fabian Georg, contrato, plano, cartas	1937-60	
6243 Santa Isabel	1930-1932		
	Falicoff Samuel y Benjamin, contrato de arriendo, testimonio, notas		
6196 Santa Isabel	Falicoff Simon, contrato de alquiler de casa, notas	1935-1937	
6244 Santa Isabel	Falicoff Simon, contrato de arriendo de lote, testimonio	1912-1929	
6160 Santa Isabel	Fatelevich Ana Kreiman de, contrato de pastoreo, nota	1944-1945	
1704 Santa Isabel	Finbarg Simeon y Finberg Juan, contrato, plano, cartas	1949	
4114 Santa Isabel	Finkel Moises, contrato	1933	
6232 Santa Isabel	Finvarb Leon, contrato de pastoreo	1942-1946	
6123 Santa Isabel	Finvarb Osias, contrato de pastoreo	1942	
6222 Santa Isabel	Finvarb Osias, contrato de pastoreo, notas	1946	
2579 Santa Isabel	Finvarb Simeon, plano, nota	1960	Reserva
6247 Santa Isabel	Firman Fermina Vda. de Isaac Firman, contrato de arriendo de campo, testimonio, notas	1929-1933	
2885 Santa Isabel	Fischman Bernardo, contrato, plano, cartas	1915-51	
6111 Santa Isabel	Fischman Jacobo, contrato de arriendo	1937-1941	
6276 Santa Isabel	Fleita Francisco, contrato de arriendo de casa	1945-1947	
4082 Santa Isabel	Fleitas Clemente, contrato	1952	
4119 Santa Isabel	Fleitas Urbano, contrato	1949	
6279 Santa Isabel	Fleitas Urbano, contrato de arriendo de casa	1945-1947	
2680 Santa Isabel	Flischfisch Nujem, Moises e Isaac contrato, plano, cartas	1916-48	
6225 Santa Isabel	Fraiman Jaime, contrato de pastoreo	1946	
6184 Santa Isabel	Freiberger Hugo, contrato de pastoreo	1945-1946	
6102 Santa Isabel	Freiberger Hugo, contrato de pastoreo	1945-1946	
6173 Santa Isabel	Fridman Marcos y Paulina, contrato de pastoreo	1945-1946	
6204 Santa Isabel	Frujter Najman, contrato de pastoreo	1945-1947	
6092 Santa Isabel	Fuks Jacobo Elias, contrato	1937-1946	
6240 Santa Isabel	Fuks Jacobo Elias, contrato de pastoreo	1947	

6161 Santa Isabel	Fuks Jacobo, contrato de arriendo	1932	
6264 Santa Isabel	Fumberg Rafael y Saul, contrato de arriendo de campo , notas	1937-1938	
6206 Santa Isabel	Furrer Bencion, contrato de pastoreo	1943	
6113 Santa Isabel	Furrer Gregorio, contrato de pastoreo	1943-1946	
6186 Santa Isabel	Ganz Jose y Hysz Yankel, contrato de pastoreo	1934-1942	
6090 Santa Isabel	Ganz Manuel, contrato	1940	
2747 Santa Isabel	Gersanik Aron y Szejnbam y Jakob, contrato, plano, cartas	1916-58	
6296 Santa Isabel	Glick Moises, contrato arriendo de campo, notas	1930-1943	
6242 Santa Isabel	Glik Jacobo, contrato de arriendo de campo, notas	1931-1935	
6121 Santa Isabel	Gnuth Johan, contrato de pastoreo	1945-1946	
6144 Santa Isabel	Gnuth Johan, contrato de pastoreo	1945-1946	
1703 Santa Isabel	Goldman Catalina Vda, de, contrato, plano, cartas	1933-49	
2754 Santa Isabel	Goldsmid Jacobo, contrato, plano, cartas	1940-49	
2569 Santa Isabel	Goldsmid Jose, contrato, plano, cartas	1908-29	
5948 Santa Isabel	Goldsmid Jacobo, contrato de pastoreo	1941	
4071 Santa Isabel	Gomez Ramona, contrato	1970	
5827 Santa Isabel	Gomez Tomasa Vda. de, contrato	1931	
3727 Santa Isabel	Gorbato Juan, contrato, plano	1947	Reserva
3728 Santa Isabel	Gorbato Leon, contrato, plano	1947	Reserva
6147 Santa Isabel	Gorbato Manuel, contrato de pastoreo	1932-46	
6213 Santa Isabel	Gorostegui V. Fernando, contrato de pastoreo	1946	
4101 Santa Isabel	Gorskin David y Nijamkin Naum, contrato	1946	
4090 Santa Isabel	Gorskin David, contrato	1953	
2058 Santa Isabel	Gorsky Adolfo, contrato, plano	1908-28	
417 Santa Isabel	Gorsky Aizik, contrato, plano, carta	1935-48	
6091 Santa Isabel	Gottfried Alter, contrato	1943-45	
5777 Santa Isabel	Gottfried Leon, contrato, plano, notas	1939-55	
6273 Santa Isabel	Graetzer Friedrich, contrato de arriendo de campo, notas	1936-38	
2603 Santa Isabel	Grinstein Elias, contrato, plano, cartas	1909-28	
4113 Santa Isabel	Grinstein Gregorio, contrato, plano	1949	
2572 Santa Isabel	Grinstein Leon, contrato, plano, cartas	1912-29	
2741 Santa Isabel	Grinstein Moises e Isaac, contrato plano, cartas	1918-49	
2761 Santa Isabel	Grunstein Moises, contrato, plano, cartas	1947-58	
4095 Santa Isabel	Grurchky Leon, contrato	1947	
4104 Santa Isabel	Gruschky Benjamin, contrato	1939	
6265 Santa Isabel	Gruschky Marcos, contrato de arriendo de campo, nota	1945-46	
6165 Santa Isabel	Gruschny Leon, contrato de pastoreo	1933	
4079 Santa Isabel	Guardia Roque, contrato	1960	
6259 Santa Isabel	Guardia Roque, contrato de arriendo de casa y campo	1937-47	
413 Santa Isabel	Gubspun Celio, contrato, plano, carta	1916-46	
6158 Santa Isabel	Gubspun Jose , contrato de pastoreo.	1943-45	
6236 Santa Isabel	Gubspun Jose, contrato de pastoreo	1943	
2600 Santa Isabel	Guerschanik Moses, contrato, plano, cartas	1909-20	
2774 Santa Isabel	Guerschanik Salomon, contrato, plano	1913-50	
6120 Santa Isabel	Guiot Armando, contrato de pastoreo	1942-43	
1594 Santa Isabel	Gurevich Adolfo, contrato, plano, cartas	1921-47	
6177 Santa Isabel	Gurevich Israel, contrato de pastoreo	1934	
2558 Santa Isabel	Gurevich Samuel, contrato, plano, cartas	1908-36	
6140 Santa Isabel	Haase Moises, contrato de pastoreo	1946-47	
2740 Santa Isabel	Haiden Chaim Josef, contrato, plano, cartas	1938-49	
6233 Santa Isabel	Halpert Wolf, contrato de alquiler, notas	1930-36	
6117 Santa Isabel	Hejt David, contrato de pastoreo	1945-47	
6286 Santa Isabel	Heller Berta e Hijo Moises Sucesion, contrato arriendo de campo, notas, testimonio	1915-38	
6220 Santa Isabel	Herstig Lazaro Jacobo y Elias, contrato de alquiler	1932-33	
6234 Santa Isabel	Herstig T. Y Fridman S., y Mendelevich A., contrato de pastoreo	1943	
6143 Santa Isabel	Herstig Tobias, contrato de pastoreo	1945-46	
6138 Santa Isabel	Hert Tovie, contrato de pastoreo	1931	
1261 Santa Isabel	Hertzriken Leon, contrato, plano, cartas	1917-48	
6263 Santa Isabel	Hojman Hilel, contrato de arriendo, notas	1939-1942	
2582 Santa Isabel	Hojman Hilel, contrato, plano, cartas	1928-40	
2777 Santa Isabel	Hojman Hillel, contrato, plano	1941-42	Reserva
6268 Santa Isabel	Holzheim Georg, contrato de arriendo	1939-1946	
2560 Santa Isabel	Horovitz Simon, contrato, plano, cartas	1909-36	
6293 Santa Isabel	Hurovitz Miguel, contrato arriendo de casa	1932-1945	
4094 Santa Isabel	Hurovitz Miguel, contrato	1925	
6205 Santa Isabel	Isak Abraham e Israel y Jaime, contrato de pastoreo	1935-47	

6178 Santa Isabel	Jaliper Jose, contrato de pastoreo	1931-47	
6235 Santa Isabel	Jarupkin Isaac, contrato de pastoreo	1943	
6238 Santa Isabel	Jarupkin Marcos, contrato de pastoreo	1946	
6195 Santa Isabel	Jarupkin Moises, contrato de pastoreo	1943-47	
6166 Santa Isabel	Kaas Israel, contrato de pastoreo	1933	
2570 Santa Isabel	Kanievsky Fama Vda. de, plano, contrato, cartas	1908-29	
2887 Santa Isabel	Kanigel Baruch, contrato, plano, cartas	1929-48	
6163 Santa Isabel	Kanigel Bernardo, contrato de pastoreo	1943-47	
6193 Santa Isabel	Kasanietz Jose y Schelubsky Mauricio, contrato de pastoreo, nota	1945-47	
6192 Santa Isabel	Kasanietz Rafael y Rubinzahl Natan, contrato de pastoreo, nota	1945-47	
6098 Santa Isabel	Kasanietz Rafael, contrato de pastoreo	1945-47	
6246 Santa Isabel	Kasanietz Rafael, contrato de pastoreo	1948	
1359 Santa Isabel	Kass Israel, contrato, plano, cartas	1909-52	
2580 Santa Isabel	Kass Salomon, contrato, plano, cartas	1960	Reserva
2886 Santa Isabel	Kelmanovich Juan y Gregorio, contrato, plano, cartas	1915-48	
6131 Santa Isabel	Kitztein Jose, contrato de alquiler	1941	
6291 Santa Isabel	Kohan Clara Bonder Vda. de, Testimonio, nota	1940-41	
6124 Santa Isabel	Kohan Isaias, contrato de pastoreo	1942	
1264 Santa Isabel	Kohan Leon, contrato, plano, cartas	1936-48	
6302 Santa Isabel	Kohan Sofia Galiper de, contrato arriendo de casa	1943-44	
6290 Santa Isabel	Kohon Bernardo y Clara, contrato de arriendo de campo, notas	1915-41	
6128 Santa Isabel	Kohon Isaias, contrato de pastoreo	1945-47	
4086 Santa Isabel	Kohon Samuel, contrato	1952	
6295 Santa Isabel	Kohon Samuel, contrato arriendo de casa	1957	
1266 Santa Isabel	Kohon Samuel, contrato, cartas	1948	
5776 Santa Isabel	Kohon Samuel, contrato, plano, notas	1916-46	
1262 Santa Isabel	Komarofsky Moises, contrato, plano, cartas	1922-48	
3369 Santa Isabel	Komarofsky Rafael y Marcos, contrato, plano, notas	1908-61	
1265 Santa Isabel	Komarofsky Rafael, contrato, plano, cartas	1922-54	
1333 Santa Isabel	Komarofsky Samuel, contrato, plano, cartas	1924-49	
2704 Santa Isabel	Komarovsky Felipe, contrato	1948-61	Reserva
5952 Santa Isabel	Komarovsky Marcos, contrato de pastoreo y ensanche	1945-46	
6119 Santa Isabel	Komarovsky Salomon, contrato, testimonio	1943-45	
6179 Santa Isabel	Korenfeld Israel y Kaas Salomon, contrato de pastoreo	1945-1946	
2743 Santa Isabel	Korenfeld Israel, contrato, plano, cartas	1917-48	
6142 Santa Isabel	Korenfeld Israel, Matlis Isaac y Hertzirken Isaac, contrato de pastoreo	1942-44	
4117 Santa Isabel	Koval Bernardo, contrato	1928	
386 Santa Isabel	Kunin Rafael, contrato, plano	1960	
6294 Santa Isabel	Latacheff Salomon, contrato arriendo de casa	1948	
5950 Santa Isabel	Leibovich Marton, contrato de arriendo, nota	1939	
2710 Santa Isabel	Leibovich Moises, contrato, nota	1934-48	
1340 Santa Isabel	Lernik Gregorio, contrato, plano, cartas	1921-46	
6257 Santa Isabel	Lewinsky Siegmund, contrato de arriendo y pastoreo, notas	1938-43	
2602 Santa Isabel	Liberman Aron, contrato, plano, cartas	1910-38	
4116 Santa Isabel	Lischinsky Abraham, contrato	1944	
6230 Santa Isabel	Lischinsky Naum, contrato de pastoreo, notas	1946-47	
2552 Santa Isabel	Lischinsky Naum, contrato, plano cartas	1908-34	
6136 Santa Isabel	Litvak Roberto, contrato de pastoreo	1943	
4098 Santa Isabel	Locaso Salvador, contrato	1934	
6250 Santa Isabel	Luftman Berek, contrato de arriendo de campo notas	1932-1935	
3658 Santa Isabel	Lugrin Hector Suc., nota	1970	Reserva
6141 Santa Isabel	Lupu Hersch, contrato de pastoreo	1945-46	
6157 Santa Isabel	Magram Ramon, contrato de pastoreo,y testimonio	1932-1935	
6109 Santa Isabel	Maisules Jose, contrato	1941-1943	
6219 Santa Isabel	Maisules Jose, contrato de pastoreo	1942	
6171 Santa Isabel	Maisuls Jose, contrato de pastoreo	1945-47	
6245 Santa Isabel	Mandel Samuel I., contrato de pastoreo	1948	
6251 Santa Isabel	Mariasch Joel, contrato de arriendo de campo, testimonio, notas	1912-1935	
4105 Santa Isabel	Martinez Elena, contrato	1939	
6261 Santa Isabel	Mass Elias, contrato de arriendo, notas	1936-37	
6174 Santa Isabel	Matles Elias, contrato de pastoreo	1934	
1826 Santa Isabel	Matlis Bernardo, contrato, plano, cartas	1917-47	
6151 Santa Isabel	Matlis Elias, contrato de alquiler	1932	
1596 Santa Isabel	Matlis Isaac, contrato, plano, cartas	1931-48	
6181 Santa Isabel	Matlis Moises e Isaac, contrato de pastoreo	1945-46	
1593 Santa Isabel	Matlis Moises, contrato, plano, cartas	1922-47	
6145 Santa Isabel	Matzkin Benjamin y Samuel, contrato de pastoreo	1945-1946	

6316	Santa Isabel	Matzkin Benjamin, contrato arriendo de lote, notas	1934-1951	
6134	Santa Isabel	Matzkin Benjamin, contrato de pastoreo	1945-46	
6209	Santa Isabel	Maurman Genendel Vda. De, contrato de pastoreo	1945-46	
6101	Santa Isabel	Medvedovsky Manuel, contrato de pastoreo	1941	
4099	Santa Isabel	Medvedovsky Samuel, contrato	1940	
1267	Santa Isabel	Melloff Elias, contrato, cartas	1931-48	
1827	Santa Isabel	Melman Jose Pincas, contrato, plano, cartas	1931-40	
6239	Santa Isabel	Mendelevich Abraham, contrato de pastoreo	1946	
1699	Santa Isabel	Mendelevich Abraham, contrato, plano	1922-48	
1260	Santa Isabel	Mendelevich Jose, contrato, plano, cartas	1938-48	
6093	Santa Isabel	Mendelevich Moises, contrato	1945-46	
2025	Santa Isabel	Mendeliovoch Sofia Heiden de, Boleto de Compra	1970	
6304	Santa Isabel	Michlnitzky B., transfiere a Kotliar Jose, nota de Transferencia de casa	1941	
4089	Santa Isabel	Migliora Carlos, contrato	1952	
6318	Santa Isabel	Migliora Juan y Ramon, contrato arriendo para taller	1921-1936	
6307	Santa Isabel	Migliora Pierino Carlos, contrato de arriendo de casa	1937-47	
6281	Santa Isabel	Milecki Jose, contrato arriendo de campo, notas	1948	
5076	Santa Isabel	Milgram Elias, contrato, plano, notas	1921-1943	
6201	Santa Isabel	Milman Jaime, contrato de pastoreo	1938-40	
6189	Santa Isabel	Milman Manuel, contrato de pastoreo	1945-47	
6258	Santa Isabel	Milman Moises y Koval Moises, contrato de pastoreo	1945	
6237	Santa Isabel	Milman Moises, contrato de pastoreo	1945-47	
2564	Santa Isabel	Minitz Manuel, contrato, plano, cartas	1908-28	
6249	Santa Isabel	Miskin Jose, contrato de arriendo de campo	1940-1941	
418	Santa Isabel	Miskin Jose, contrato, plano, carta	1934-48	
6187	Santa Isabel	Miskin Naum y Jose, contrato de pastoreo	1945-46	
2683	Santa Isabel	Moscovich Benjamin, contrato, plano, cartas	1939-51	
6301	Santa Isabel	Moscovich Julio, nota	1947	
6127	Santa Isabel	Moscovich Roberto, contrato de pastoreo	1942-43	
6203	Santa Isabel	Moscovich Seidel, contrato de pastoreo	1936-1946	
6172	Santa Isabel	Moseinko Mauricio, contrato de pastoreo, nota	1945	
1263	Santa Isabel	Munich Aron, contrato, plano	1948	
6254	Santa Isabel	Munitz Marcos, contrato de arriendo de campo, testimonio, notas	1909-1936	
415	Santa Isabel	Munitz Samuel, contrato, plano	1946-48	
6200	Santa Isabel	Muravchik Aron, contrato de alquiler	1935-1937	
2745	Santa Isabel	Musicovsky Leon, contrato, plano cartas	1914-49	
6252	Santa Isabel	Najamkin Teresa B. de, e hijos, contrato de arriendo de campo, testimonio, notas	1908-1941	
4120	Santa Isabel	Nemirovsky Adolfo, contrato	1936	
412	Santa Isabel	Nijamkin Felipe, contrato, plano, carta	1916-48	
2639	Santa Isabel	Nijamkin Naum, contrato, notas	1948	Reserva
420	Santa Isabel	Nijamkin Naum, contrato, plano, carta	1938-48	
2766	Santa Isabel	Notcovich Lazaro, contrato, plano cartas	1929-58	
6253	Santa Isabel	Notkovich Luis, contrato de arriendo	1940-1941	
414	Santa Isabel	Notkovich Luis, contrato, plano, carta	1933-47	
6146	Santa Isabel	Obelar Quintin, contrato de alquiler	1932	
2739	Santa Isabel	Ostrovsky Salomon, contrato, plano, cartas	1908-49	
4085	Santa Isabel	Paiz Jose, Azuaga Maria y Sanger Federico, contrato	1952	
6308	Santa Isabel	Papasolus Santiago, contrato de arriendo de casa	1945-47	
4080	Santa Isabel	Papazoglu Juan, contrato	1960	
6190	Santa Isabel	Parnes Isaac, contrato de pastoreo	1945-46	
2550	Santa Isabel	Parnes Samuel, contrato, plano, cartas	1908-43	
421	Santa Isabel	Pasternak Fischel, contrato, plano, carta	1932-48	
2833	Santa Isabel	Pecheny Armando, contrato, plano	1949-58	Reserva
2581	Santa Isabel	Pecheny Armando, contrato, plano, cartas	1947-50	
6218	Santa Isabel	Pecheny Gregorio y Luisa Berguer de, contrato de pastoreo y habitación, nota	1935-1943	
2567	Santa Isabel	Pecheny Gregorio, contrato, plano cartas	1908-35	
6168	Santa Isabel	Peisajovich Gregorio, nota	1944	
6154	Santa Isabel	Peralta Manuel, contrato de pastoreo	1932	
1339	Santa Isabel	Perelmutter Mendel, contrato, plano, cartas	1929-40	
2834	Santa Isabel	Perilmutter Jacobo, contrato, plano	1949-58	Reserva
6122	Santa Isabel	Perl Alter, 2 contratos de pastoreo	1945-31	
416	Santa Isabel	Perlmutter Jacobo, contrato, plano	1938-53	
4069	Santa Isabel	Pfefferman Julio, contrato	1967	
2673	Santa Isabel	Pirichinsky Clara Sch. De, contrato, plano, cartas	1947-48	Reserva
5902	Santa Isabel	Pocin Moises, contrato de arrendamiento	1944	

6089 Santa Isabel	Podlichevsky Majrim y Epstein Salomon, contrato	1942	
6175 Santa Isabel	Podlichevsky Marcos, contrato de pastoreo, inventario	1945-46	
6241 Santa Isabel	Polak Zalyl, contrato de arriendo de campo, notas	1931-35	
6006 Santa Isabel	Polo Jose Maria Sucesion, contrato, notas	1926-1947	
2870 Santa Isabel	Postan David y Jaime, contrato, plano	1947	Reserva
1337 Santa Isabel	Postan David y Jaime, contrato, plano, carta	1922-43	
6097 Santa Isabel	Postan David, contrato de pastoreo	1942-43	
6256 Santa Isabel	Postan Manuel, contrato de arriendo	1936-1940	
6110 Santa Isabel	Postan Manuel, contrato de pastoreo	1945-1946	
6182 Santa Isabel	Postan Manuel, contrato de pastoreo, nota	1945-1950	
6176 Santa Isabel	Postel Samuel, contrato de pastoreo	1934	
6180 Santa Isabel	Posternak Fisel, contrato de pastoreo	1945-1947	
6164 Santa Isabel	Pozza Guido, contrato de pastoreo	1933	
6275 Santa Isabel	Quintana Pablo, contrato de arriendo de casa	1940-41	
6148 Santa Isabel	Ramos Romulo, contrato de pastoreo, nota	1943-44	
6169 Santa Isabel	Ratzkier Leon, contrato de pastoreo	1945-47	
6088 Santa Isabel	Reynoso Severo, contrato	1937-38	
5951 Santa Isabel	Ripetur Juan, contrato de arrendamiento, nota	1938-39	
3726 Santa Isabel	Rodriguez Gumerindo, contrato, plano	1947-51	Reserva
6100 Santa Isabel	Rodriguez Juan F., contrato de pastoreo	1943-46	
6094 Santa Isabel	Roitberg Gregorio y Ciring Fermina, contrato	1933-45	
6095 Santa Isabel	Romero Jose, contrato de pastoreo	1940	
2758 Santa Isabel	Rosemberg Abraham y Bolchinsky Adolfo, contrato, plano, cartas, division de condominio	1909-54	
6156 Santa Isabel	Rosman Fabio y Kohen Leon, contrato de pastoreo	1943-1947	
2601 Santa Isabel	Rotniscovsky Israel, contrato, plano	1909-19	
6208 Santa Isabel	Rubinzhal Natan, contrato de pastoreo	1940-47	
6248 Santa Isabel	Saboliensky Leon, contrato de arriendo de campo	1935-39	
2742 Santa Isabel	Saiovici Lazar, contrato, plano, cartas	1938-48	
4088 Santa Isabel	Sanger Federico, contrato	1952	
6274 Santa Isabel	Sanger Federico, contrato de arriendo de casa	1945-48	
1334 Santa Isabel	Sapostnicoff Moises, contrato, plano, cartas	1908-34	
6211 Santa Isabel	Saslavsky Boruch, contrato de arriendo, notas, testimonio	1912-1928	
4115 Santa Isabel	Scheinfeld Natalio, contrato	1934	
6153 Santa Isabel	Scheinfeld Natalio, contrato de arriendo	1932	
6207 Santa Isabel	Schelubsky Mauricio, contrato de pastoreo	1945-47	
6212 Santa Isabel	Schmerkin Gregorio, contrato de pastoreo	1946	
6155 Santa Isabel	Schmerkin Moises, contrato de pastoreo	1932	
1357 Santa Isabel	Schmukler Inda N. de y Jose Adolfo, contrato, plano, cartas	1908-40	
850 Santa Isabel	Schmukler Jose A., contrato, plano	1950	Reserva
4070 Santa Isabel	Schneider David, contrato	1924	
6086 Santa Isabel	Schneider David, contrato	1937-39	
6099 Santa Isabel	Schneider David, contrato de pastoreo	1945-47	
1595 Santa Isabel	Schneider David, contrato, plano, cartas	1928-48	
2637 Santa Isabel	Schneider Isaac, contrato, plano, notas	1948	Reserva
6210 Santa Isabel	Schneider Moises, contrato de arriendo de alquiler de casa	1929-1936	
1600 Santa Isabel	Schneider Nahum, contrato	1936-47	
2681 Santa Isabel	Schneiderman Isaac y Jose, contrato, plano, cartas	1908-48	
6107 Santa Isabel	Schneiderman Jacobo, contrato	1941	
1825 Santa Isabel	Schnitman Abraham, contrato, plano, cartas	1942-48	
2551 Santa Isabel	Schvartz Bernardo y Leon, y Schazman Elias, contrato, plano, cartas	1913-45	
5077 Santa Isabel	Schvartzman Ignacio, contrato, plano, notas	1909-1946	
2682 Santa Isabel	Schvartzman Samuel, Jacobo y Adolfo, contrato, plano, notas	1909-48	
6096 Santa Isabel	Sclar David, contrato	1940-41	
6282 Santa Isabel	Sclar David, contrato arriendo de campo, notas	1937-1939	
1335 Santa Isabel	Serebrinsky David y Julio, contrato, plano, cartas	1911-42	
1336 Santa Isabel	Serebrinsky Pedro, contrato, plano, cartas	1924-44	
1705 Santa Isabel	Siebzehner Perla B. de, contrato, plano	1922-49	
4073 Santa Isabel	Silva Diego, contrato	1967	
6255 Santa Isabel	Sirota Gregorio, contrato de arriendo	1936-1941	
6118 Santa Isabel	Sirota Jose, contrato de pastoreo	1942-47	
6185 Santa Isabel	Sitcoff Sa?ie y Rebeca, contrato de pastoreo	1945-47	
1828 Santa Isabel	Sitlonik Pablo, contrato, plano, cartas	1913-37	
3370 Santa Isabel	Sitlonik Salomon, contrato, plano, cartas	1919-29	
6194 Santa Isabel	Slavkin Naum, contrato de pastoreo, nota	1945-46	
1700 Santa Isabel	Smilinsky Samuel, contrato, plano, cartas	1918-52	
1010 Santa Isabel	Soc. Cooperadora Escuela Nacional No. 155, contrato, plano	1964	Reserva

2889	Santa Isabel	Sociedad Cooperativa Agrícola «La Union», contrato	1940	Reserva
4100	Santa Isabel	Sociedad Cultural Max Nordau, contrato, plano	1948	
6228	Santa Isabel	Socolovsky Ana S. de, Luisa y Rafael y Noejovich Berta S. De, contrato de alquiler, testimonio, notas	1930-37	
6191	Santa Isabel	Socolovsky Bernardo, contrato de pastoreo	1945-47	
6229	Santa Isabel	Solcovsky Leon, contrato de pastoreo	1946-47	
6105	Santa Isabel	Soskin Pedro, contrato de pastoreo	1941-42	
2867	Santa Isabel	Spectaroff Naum, contrato, plano	1947	
2568	Santa Isabel	Spectoroff Isaac, contrato, plano, cartas	1913-29	
6266	Santa Isabel	Spectoroff Naum, contrato de arriendo	1938-1941	
6150	Santa Isabel	Spectoroff Naum, contrato de pastoreo, notas	1932-1944	
385	Santa Isabel	Spekman Rafael, contrato, plano	1960	
6221	Santa Isabel	Stern Alter, contrato de pastoreo, notas	1930-1931	
6313	Santa Isabel	Stilman Adolfo y Benjamin, contrato arriendo de lote, notas.	1924-1938	
2571	Santa Isabel	Stilman Israel, contrato, plano, cartas	1908-29	
5861	Santa Isabel	Stilman Israel, contrato, Readquisición	1936	
6267	Santa Isabel	Stilman Jaime, contrato de arriendo	1939	
6152	Santa Isabel	Stilman Salomon, contrato de arriendo de casa	1932-33	
2736	Santa Isabel	Stivel Abraham y David, contrato plano, cartas	1916-48	
410	Santa Isabel	Subovich Alejandro, contrato, plano, carta	1936	
6126	Santa Isabel	Subovsky Marcos, contrato de pastoreo	1942	
6217	Santa Isabel	Suster Abraham, contrato de pastoreo	1946-47	
6289	Santa Isabel	Sutin Mauricio, contrato arriendo de campo, Renuncia, notas	1938-1942	
6198	Santa Isabel	Szpekman Rafael, contrato de pastoreo	1945-1946	
2737	Santa Isabel	Taublib Bernardo, contrato, plano cartas	1928-48	
4078	Santa Isabel	Tejera Anselmo, contrato	1966	
2563	Santa Isabel	Teplitzky Abraham, contrato, plano	1941	Reserva
6115	Santa Isabel	Tevelez Isaac, contrato de pastoreo	1941-42	
6112	Santa Isabel	Uner Elias, contrato	1941-42	
3234	Santa Isabel	Usatinsky Bernardo Suces., contrato plano, notas	1947-68	
6287	Santa Isabel	Vainstein Moises, contrato arriendo de campo, Promesa de Venta, nota	1928-1945	
6162	Santa Isabel	Vainstub Jacobo, contrato de pastoreo	1944-1946	
2811	Santa Isabel	Vanini Agustin, contrato	1930	Reserva
6227	Santa Isabel	Vertzberger Anton, contrato de pastoreo	1945-47	
6103	Santa Isabel	Vinacur Samuel, contrato de pastoreo	1941-46	
6104	Santa Isabel	Viñer Gregorio, contrato de pastoreo, notas	1940-46	
6116	Santa Isabel	Viollaz Rosendo, contrato de pastoreo	1942-43	
1917	Santa Isabel	Visnevetzky Israel, contrato	1948	
2738	Santa Isabel	Wainer Jacobo y Samuel, contrato plano, cartas	1908-48	
748	Santa Isabel	Wasenstein Luis Suc., contrato, plano, correspondencia	1922-64	
4072	Santa Isabel	Weber Adolfo, contrato	1970	
6223	Santa Isabel	Wegh Jacobo, contrato de pastoreo y alquiler de habitación, notas	1930-34	
6288	Santa Isabel	Werner Salig, contrato arriendo de campo, testimonio, nota	1938-1944	
6224	Santa Isabel	Wertzberger Simon, contrato de alquiler, Promesa de Venta, notas	1930-1935	
2744	Santa Isabel	Yankelevich Abraham, contrato, plano, cartas	1930-48	
722	Villaguay	Transferencia de la J.A.C. a Vialidad Nacional , nota	1947	
1695	Walter Moss	Baibich Jacobo, contrato, plano, cartas	1928-48	
2490	Walter Moss	Baibuch Elias, plano, contrato, cartas	1926-50	
5856	Walter Moss	Cooperativa « las Colonias Unidas », contrato (Readquisición ?)	1925-1934	
1694	Walter Moss	Epelman Jorge, contrato, plano, cartas	1922-48	
744	Walter Moss	Fraiman Jaime, contrato, plano	1922-50	
710	Walter Moss	Fridman Simon, contrato, plano	1949	Reserva
1697	Walter Moss	Fridman Simon, contrato, plano, cartas	1922-48	
743	Walter Moss	Gelfenben Aron, contrato, plano	1915-50	
2488	Walter Moss	Gubspun Leon, contrato, plano, cartas	1912-48	
712	Walter Moss	Gubspun Rosa V. de. contrato, plano	1941-49	
2500	Walter Moss	Gupspan Leopoldo, contrato, plano, cartas	1912-38	
781	Walter Moss	Hatelevich Ana Kreiman de, y Hatelevich Roberto, contrato, plano, cartas	1928-52	
2499	Walter Moss	Hiskin Pedro, contrato, plano, cartas	1908-29	
795	Walter Moss	Jarupkin Esther, contrato, plano	1948-52	Reserva
2492	Walter Moss	Jarupkin Jose y Jacobo, contrato, plano, cartas	1915-48	
2491	Walter Moss	Jarupkin Marcos, Isaac y Jaime, contrato, plano, cartas	1913-48	
2504	Walter Moss	Jeschon Moises, contrato, plano, cartas	1909-40	
2702	Walter Moss	Kohon Isaias, contrato, plano, cartas	1948-50	Reserva
761	Walter Moss	Kohon Isaias, contrato, plano, correspondencia	1915-47	
2506	Walter Moss	Kontarovsky Julio, contrato, plano, cartas	1908-48	
2659	Walter Moss	Korsunsky Gregorio y Mochkovsky Moises, contrato, plano	1929-48	Reserva

2505 Walter Moss	Lebedinsky Fany F. de, contrato, plano, cartas	1927-45	
766 Walter Moss	Leikis Rebeca Slafkin de y Leikis Aaron, contrato, plano, correspondencia	1912-48	
2502 Walter Moss	Lemesoff Jacobo, Manuel y Mauricio, contrato, plano, cartas	1909-30	
2658 Walter Moss	Maislus Jose y Abraham, contrato plano, cartas	1948	Reserva
839 Walter Moss	Ministerio de Educación , p/ Escuela No. 122, contrato, plano	1952	Reserva
764 Walter Moss	Minsky Miguel, contrato, plano	1923-52	
6310 Walter Moss	Moseinko Felipe Sucesion, contrato, notas	1933-1943	
1698 Walter Moss	Moseinko Moises, contrato, plano, cartas	1915-48	
2657 Walter Moss	Muravchik Fany Tmur de, contrato, plano	1948	Reserva
1693 Walter Moss	Muravchik Luis, contrato, plano, cartas	1915-48	
2865 Walter Moss	Pais Floro, contrato, plano, notas	1943-47	Reserva
1696 Walter Moss	Perman Salomon, contrato, plano, cartas	1948-52	
6339 Walter Moss	Sandel Jose y Leon, contrato arriendo de lote	1944-45	
774 Walter Moss	Saslavsky Jose, contrato, plano	1918-48	
2489 Walter Moss	Sborovsky Benjamin, contrato, plano, cartas	1912-48	
745 Walter Moss	Svirsky Sofia Kosunsky de, contrato, plano	1928-52	
6314 Walter Moss	Tmur Isaac Sucesion, contrato, Testimonio, notas	1938 -39	
2501 Walter Moss	Visnevetzky Abraham e Israel, contrato, plano, cartas	1908-52	
2503 Walter Moss	Voloj Zlata J. de y Maximo, contrato, plano, cartas	1908-36	

Actividades culturales realizadas en Colonia Clara entre 1924 y 1943 -selección-

CINE "CASA DEL PUEBLO"
Villa Domínguez Entre Ríos

SABADO 4 de NOVIEMBRE de 1939
Extraordinaria Función Cinematográfica

"MADRE"
(ó STELLA DALLAS)

El amor no conoce fronteras, pero muchas veces a causa de esto existen tragedias familiares que llevan a la desesperación y que muchas veces sus causas de la infelicidad eterna. Los hijos cargan con culpas ajenas y otras veces la madre, o el padre realizan el más grande de los sacrificios "STELLA DALLAS", la hermosa heroína de "MADRE" nos muestra cómo es posible equivocarse, y cómo y de qué manera sublime se pueden redimir culpas que al fin de cuentas solo son una terrible equivocación.

Este reparto de excepción en una película de excepción.

En "MADRE" (Stella Dallas) actúa un grupo organizado de intérpretes que realmente goza del mayor de los triunfos entre el público de todo el mundo. A la cabeza del reparto están los nombres de:

BARBARA STANWICK
JOHN BOLES
ANNE SHIRLEY
Barbara O'Neill
Alan Hale, y muchos más.

PLATEA \$ 1.- MENORES 0.50

Sábado y Domingo próximo gran estreno de la producción mejicana "Allá en el Rancho Grande" con Tito Guizar

NOTA: La Empresa atendiendo solicitud del público ha graduado la marioneta del Equipo para que el argumento sirva sea más divertido en la Pantalla.

«Madre», cine-teatro.

"DIOS SE LO PAGUE"

de JORACY CAMARGO
Premiado por la Real Academia Brasileira de Letras

LA OBRA DE PALPANTE ACTUALIDAD
LLEVADA A ESCENA POR EL CUADRO FILODRAMÁTICO DE LA
Biblioteca Popular "D. F. SARMIENTO"
A BENEFICIO DE LA MISMA

El día 10 de Setiembre - 1938
a las 20,30 horas

En el salón **CASA DEL PUEBLO**
de V. Domínguez

Gran Baile Familiar
asistido por una GRAN ORQUESTA

BUFFET SURTIDO

ENTRADAS MAYORES 1.00; MENORES 0.50

Obra de Joracy Camargo

SALONTEATRO "CASA DEL PUEBLO"

VIERNES 14 de JULIO 1939 LAS 21.30 HORAS

GRANDIOSO DEBUT DEL MAGO CHINO **CHAN EL HOMBRE DEL MAGO CHINO**

CON SU COMPAÑIA DE REVISTA-CIRQUELEN

ESTUPENDO - MARAVILLOSO - INCREIBLE

El espectáculo que acontecerá a Buena Hora con 300 personas de parte en el Teatro de Asilo

Presentación patrocinada por el Gobierno de la Provincia de Entre Ríos

Asia milenaria en su "Revista Diabólica"

UN VIAJE AL INFIERNO

CHAN es un hombre extraño que vive en un mundo de magia y misterio. Su vida es una constante lucha entre el bien y el mal, entre el amor y el odio, entre la vida y la muerte.

A continuación se dará un espectáculo de gran interés.

CHAN el mago CHINO, con su compañía de revista-cirqueLEN, presentará un espectáculo maravilloso de magia y misterio.

Los Misterios de PEKIN

Un espectáculo de gran interés.

LA EVASION DE CHAN

LOCALIDADES: Mayores \$ 1.00 Menores 13 años 0.60

Magia china en Domínguez

Amigos de "LA HORA" y "EL DESPERTAR"

Salón "Casa Del Pueblo"
VILLA DOMÍNGUEZ Entre Ríos

Sábado 5 de Abril de 1941 A las 21 y 30 horas

A beneficio del diario "La Hora" (que dice lo que todos callan) y "El Despertar" órgano oficial de la Unión Obrera Provincial.

Bajo la dirección del afortunado director teatral **HECTOR CUORE**, se presentará un estupendo conjunto de aficionados de la ciudad de Basavillase en pos de la gran obra de DARTHES y DANIEL.

LOS CHICOS CRECEN

Reperto por orden de aparición en escena

Frente Edmundo Arens y Alepuz Betty Robinson
El muro José Abonday Carlos Julio Scalf
Comedia Carlos Eduardo Otilia Grata Scalf
Caricatura Hector Curo Sebastiana Rosalia Amorin
Zapala Norberto Botte Hemesepido Marcos Terpi
Cinista Zelostin Daguerre Dolina Mate Solomoscif

Haga justicia a la verdad y al derecho, concorra usted a esta gran velada benéfica

Entradas: Tres primeras filas \$ 1.-
Demás secciones en general \$ 0.50

HABRA BUFFET

ULTIMA HORA T... HABRA BAILE

Héctor Cuore



Acto conmemorativo al Gral. San Martín



Almafuerte, vida y obra



Aviso en idish



Adolfo Blinder, espectáculo teatral

Salón CASA DEL PUEBLO
SECCION CINE

Auspiciado por: Biblioteca Popular «D. F. Sarmiento»
Dirección: Cine-Teatro «Mayo» - Villaguay

INTERESANTE FUNCION CINEMATOGRAFICA
HOY — DOMINGO 26 DE SEPTIEMBRE — HOY

SELECTA FAMILIAR, a las 18,30 hs.

- 1) Paramount New N. 45/46 Actualidades, 1 acto
- 2) El que paga vidrios rotos. Dibujo sonoro, 1 acto
- 3) Estreno extraordinario LATIN AMERICA FILM

El Demonio Humano

10 actos

Con **BORIS KARLOFF**, de principal protagonista

Una formidable creación de KARLOFF en los estudios ingleses para la Latin América Film. Recientemente estrenada en el Teatro Monumental de Buenos Aires con gran éxito.

BOLETERIA
Piales Mayores 0.50 Menores 0.20

ADVERTENCIA:—En caso de lluvia, se suspenderá la función.

PROXIMOS ESTRENOS:
TIEMPOS MODERNOS, con Carlitos Chaplin.
NOCHES DE MOSCÚ, con Harry Baur.
EL PEQUEÑO LORD, con Freddie Bartolomew.
LA TRAGEDIA DE PASTEUR.

Boris Karloff, El demonio humano

16 DE NOVIEMBRE DE 1940
a las 21 horas

En el Salón Casa del Pueblo de
Villa Domínguez

Organizado por la
Biblioteca Popular «D. F. Sarmiento»
y **Unión Juvenil Democrática**

El Cuadro Filodramático de la Biblioteca pondrá en escena la más ponderada obra de José J. Berruti

El Señor Maestro

Comedia dramática en 3 actos con el siguiente reparto:

Juan de Dios	A. Lichtensky
Clara	C. Walcott
Benjamín	I. Schaitman
Filomena	E. Gurec
Jesús	E. Blumenfeld
Brazada	S. Savelsky
Delfina	A. Gueler
Puricho	J. Gerchensoll
Moderata	O. Botta

A CONTINUACION:
BAILE FAMILIAR

Excelente Buffett — Mejor orquesta

BOLETERIA: Mayores \$ 1.— Menores \$ 0.50

En los pueblos fuertes, probablemente algunos los caudillos no programarán dicha función.

Comedia dramática en Biblioteca

Salón

UNICA VELADA
del famoso Humorista y Parodista

JEVEL KATZ

EL DIA

a las — hs.

No dejen de ver al ídolo del Humor Judío, quien ha causado sensación con sus creaciones en la RADIO y Escena Israelita

אינציקע פארשמעלונג

עס דורך די נעגענחיים חבל ביץ
זען און חערן דעם דעם יובילינג פון אינגעלעך
כארטיס 100 און 50

זיך ס'האט געהערט חבל ביץ דורך ראדיא וועט אים האבן
ירגעניג אים צו זען און חערן אין א נרויס, רייבן און ביי עס פראגראם אונטער
דער באגלייטונג פון פארשידענע אינסטרומענטן און באראקעסיוויזונגען.

חבל ביץ איז דער אינציקער קונסטלער אין זיין וועג

וואוואו קונסטן פארמישט שווארץ

Jewel Katz, velada humorística

SALON "CASA del PUEBLO"
DOMINGUEZ ENTRE RIOS

Grán Función Cinematográfica
Auspiciada por la Biblioteca «D.F. Sarmiento»

DOMINGO 31 de Agosto
A LAS 18 HORAS

Monumental Estreno METRO GOLDWYN MAYER

“María Antonieta”

17 ACTOS

Norma Shearer - Tyrone Power

John Barrymore - Anita Louise

Una trama histórica de apasionante interés puesta al servicio de un film de excepcional realización con:

“María Antonieta”



La historia de una reina que entregó al amor su corazón y su cabeza a la guillotina.

Norma Shearer

En la suprema creación de su carrera

LOCALIDADES
Mayores \$ 1.— Menores 0.50

PROXIMO ESTRENO (La película premiada)
“VIÑAS DE IRA”

Función cinematográfica, “María Antonieta”, Norma Shearer y Tyrone Power



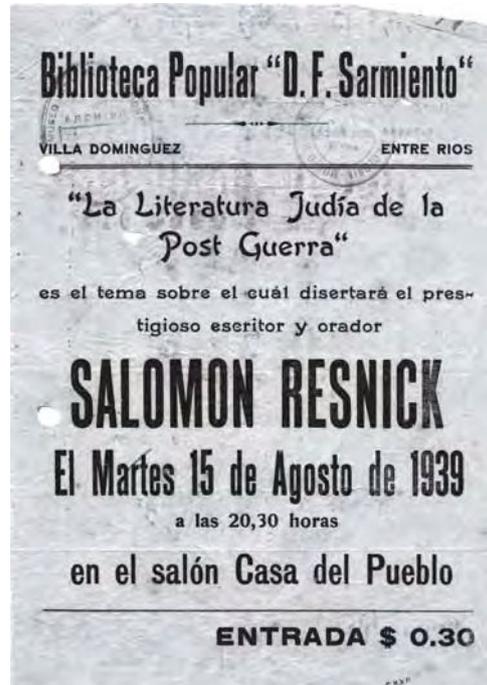
Kron Film, cine Esmeralda, Basavilbaso.



Película «Lo que vendrá», matiné infantil.



Pic Nic en Balvanera



Salomon Resnik, escritor y orador disertará sobre la Literatura Judía de la Post Guerra

Salón "Casa del Pueblo" Sección Cine
 Dirección: Biblioteca Popular "Domingo F. Sarmiento"

SABADO 17 de DICIEMBRE
 A LAS 21 Y 45 HORAS

Grandioso Espectáculo extraordinario nacional

1° - Variedades cómicas y noticiarios... 2° Actos... 3° - Estreno "LITORAL FILM"

"Los Locos del 4.º Piso"
 11 actos



Con Félix Mutarelli, María Esther Gamas, Perla Mary, Francisco Alvarez, Néida Franco, Villita, Benita Poirtelas y Enrique Arellano.

Colaboran: Gran Orquesta Anselmo Aletta, cantor Oscar Alonso, Parcia de Baile "Los Wals". Brillante versión cinematográfica inspirada en la obra teatral del mismo nombre. Una película argentina honesta, interesante y útil, con un conjunto excepcional de intérpretes.

Boletería: Mayores \$ 0.80 Menores 0.40

Domingo 18 a las 18 y 30 horas
 EXTRAORDINARIO MATINEE FAMILIAR

1° - Variedades cómicas y noticiarios 11 actos. - 2° - Gran estreno de aventuras Litoral Film

"VIVIENDO ENTRE FIERAS"
 11 actos

Con ROBERT FRAZER Y BARBARA BEDFORD

Boletería: Platea Mayores 0.50 Menores 0.30

Sección cine, espectáculo con Félix Mutarelli.

Centro Empleados de Comercio y Anexos
 Afiliado a la Confederación General de Empleados de Comercio

VILLA DOMINGUEZ — ENTRE RIOS

Organizado por el Centro del epígrafe, y a beneficio del mismo, se efectuará el

SABADO 29 DE ABRIL DE 1939
 a las 20,30 horas

En el salón Casa del Pueblo

Una Gran Velada Teatral

con la colaboración del Cuadro Fitodramático de la Biblioteca "D. F. Sarmiento" que pondrá en escena la extraordinaria comedia en dos actos, de Florencio Sanchez

"LA POBRE GENTE"

CONTINUARA LA VELADA CON UN
GRAN BAILE FAMILIAR
 amenizado por la Orquesta Juvenil Clara

Buffet muy bien surtido y mejor atendido

ENTRADAS: Mayores \$0.80; Menores \$ 0.30

Obra teatral «La pobre gente»

1816 - 9 DE JULIO - 1942

Unión Juvenil Democrática y Libertad
 Conmemorando el 126.º aniversario de la Independencia, organiza para el día 8 de Julio a las 21 horas una
GRAN VELADA TEATRAL Y BAILE
 que se realizará en el Salón "Casa del Pueblo" de V. Dominguez, con el siguiente PROGRAMA:

- Himno Nacional Argentino.
- Se pondrá en escena la comedia original de Anselmo Aletta, en 3 cuadros.

LA CASA DE BARRO

1.º Acto: Juan Carlos...	2.º Acto: María...	3.º Acto:...
4.º Acto:...	5.º Acto:...	6.º Acto:...
7.º Acto:...	8.º Acto:...	9.º Acto:...
10.º Acto:...	11.º Acto:...	12.º Acto:...

Finalmente, **Gran BAILE FAMILIAR**

Señor: ayude a la única Soc. Deportiva de la localidad, pasando una noche agradable y divertida.

No deje de ir a "Una Gran Velada Teatral y Baile" de la celebración a sus hijos a la "Galería Juvenil" (familiares) y al grupo "Frases" relacionadas en la gran ciudad!

BUFFET BIEN ATENDIDO

ENTRADAS: Mayores \$ 0.80 — Menores \$ 0.40

La En caso de lluvia se postergará para el 11 del día.

Velada teatral y baile, comedia original «La casa de barro»

MUSICA... CANCIONES... IMITACIONES...
 ESPECTACULO COMPLETO A CARGO DE UNA SOLA VOZ.

Ricardo PIMENTEL
 "EL MALABARISTA DE LA VOZ"
 Y SU FAMOSO TRIO DE GUITARRAS

Espumer - Casella - Frasca
 ¡¡¡DOS HORAS DE CONTINUA BISA!!!

¡¡¡¡¡ADÉMAS!!!
 PEPE ARÍAS, FERNANDO OCHOA, CHECHÉ DEL HUGO DEL CARIBE, AGUSTÍN MAGAL, DE BUONO, STELLANO, Y MIE PERSONAJES MAS EN LA MARAVILLOSA GIGANTINA DE

Ricardo PIMENTEL
 QUIEN INTERPRETARA LAS MAS BELLAS CANCIONES DEL REPERTORIO POPULAR

SABADO 13 a las 21
 BIBLIOTECA "DOMINGO F. SARMIENTO"
 VILLA DOMINGUEZ

Mayores \$ 1.- Menores 0.60

Pimentel y su famoso trío en Villa Dominguez

